

Litoral





# **Litoral**

**Revista de la Poesía  
y el Pensamiento**

**178 - 179 - 180**

Fundada por Emilio Prados  
y Manuel Altolaguirre

## DIRIGE

José María Amado  
Lorenzo Saval

## MAQUETACION Y DISEÑO

Lorenzo Saval  
Miguel Gómez Peña

## PORTADA

Lorenzo Saval

## EDITA

Revista Litoral, S. A.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Urb. La Roca, Apdo. 107-C  
Torremolinos (MALAGA) 29620  
Tels. 384200 - 380758

## DISTRIBUCION

VISOR LIBROS

Tomás Bretón, 55

28045 MADRID

Tels. 4681098 - 4681248

## LES PUNXES

Escornalbou, 12

08026 BARCELONA

Tel. 2352208

## IMPRIME

Gráficas Urania, S. A.

Avda. Juan XXIII, 35 y Mosquera, 9.

Tels. 333058 - 215702

MALAGA

D. L. MA 128 - 1968

I.S.S.N. 0212-4378

C.I.F. A-29183050







|| 1. ||



# LITORAL



11







este nuevo **LITORAL**

de Matago, vieja morada de mi  
ayer juvenil, hoy revivido alber-  
que y arrotea en donde la segura,  
batalladora mano de José María A-  
mado y otros buenos amigos se abren  
alegría y reposo, frente al aire y el  
mar, vivificadores perennes de su  
vuelo.

**Pablo Alberti**





*Carmen Saval Prados, M.<sup>a</sup> José Amado, Lorenzo Saval, Miguel Ángel Fernández, Miguel Gómez Peña y José M.<sup>a</sup> Amado. La Roca, Torremolinos, 1988.*

*Foto: Kuki Pereda*





Revista de la Poesía y el Pensamiento  
1968 - 1988

MCMLXXXVIII



LITORAL

LITORAL

Litoral

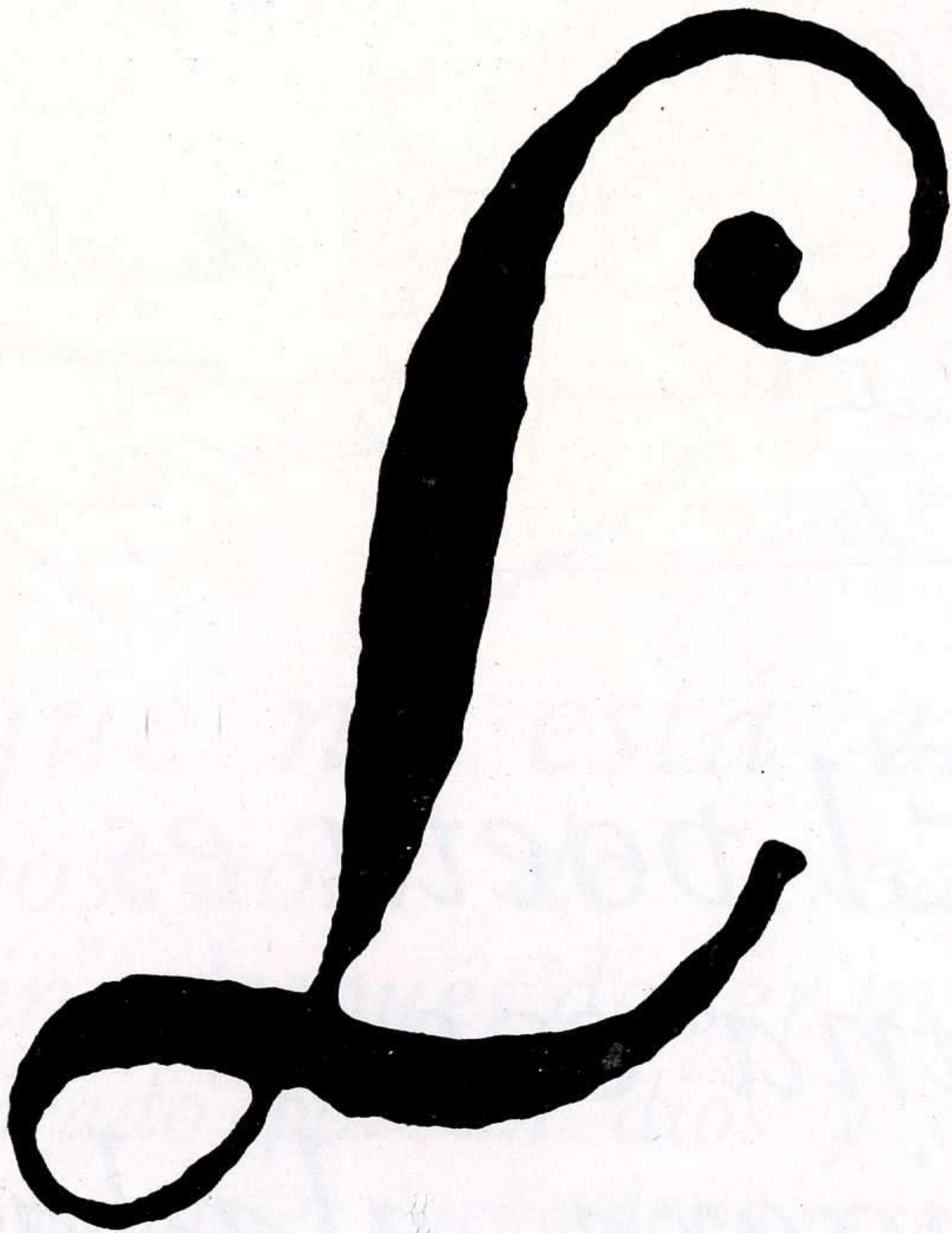
Litoral

Litoral

Litoral

Caligrafías de RAFAEL ALBERTI, F.G. LORCA, JORGE GUILLÉN,  
PABLO PICASSO, VICENTE ALEIXANDRE Y MANUEL ÁNGELES  
ORTIZ.





---

JEAN BAPTISTE BODONI



Emilio

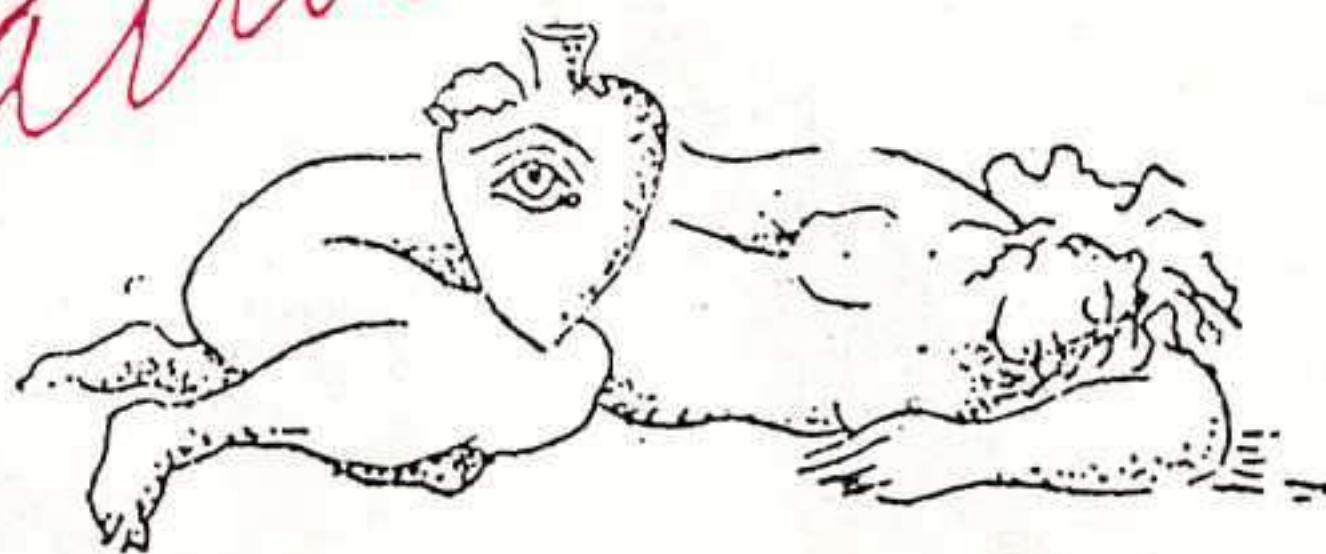
Juan Gris

Vera

Nasolo

Boves

Miguel Prieto



Angeles Ortiz

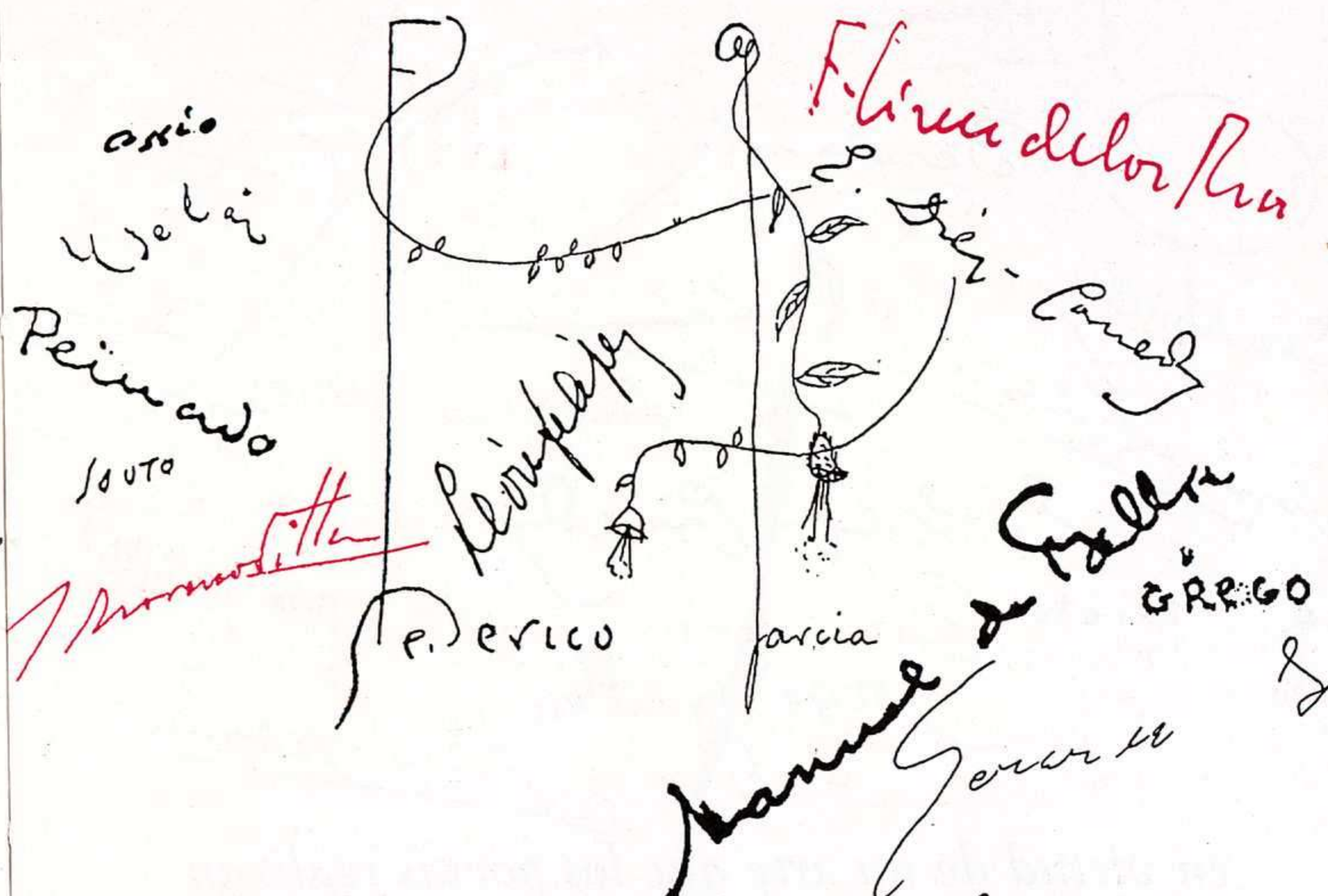
Vicente Allipandue

# 1 + 10

Rafael Alberti

El poeta es  
una cosa  
ligera, alada,  
sagrada;





que no está en posesión de crear sino después de ser inspirado por un dios y de dejar de ser dueño de su razón; mientras conserve la capacidad o facultad de la razón será incapaz de crear una obra poética. Por tanto como no es



Juan

Ca' Benjamin

Ca' Wilfredo Celis

P. Caín

Benjamin Padilla

Isabel delgado

E. Sier-Camacho

Rio  
si ego

Prieto

Jorge Guillén

Peter Schmitt

Juan Gil-Albert

en virtud de un arte que los poetas realizan su obra, sino en virtud de un privilegio divino, ninguno de ellos es capaz de componer con éxito ningún género poético que no sea inspirado por la Musa. Y si la divinidad les priva de razón, tomándolos como servidores suyos, como hace con los profetas y los adivinos inspirados, es para enseñarnos, a nosotros oyentes, que no son ellos los que dicen cosas de tanto valor y tan preciosas —ellos no son dueños de su razón— sino que es la misma divinidad la que habla y la que se hace oír de nosotros por intermedio de aquellos. Para mí que estos bellos poemas no tienen un carácter humano y no son obra de los hombres, sino que son divinos, y que los poetas no son otra cosa que los intérpretes de los dioses y poseídos por la divinidad.

PLATÓN





RAFAEL ALBERTI

---



Laura J. Pedraza Clara  
A. C. L. S.  
James  
Amor de alburuz  
faciende

Pero el arte  
poético nace o  
se desentraña  
—porque es vivo—



*[Handwritten signature]*

*[Handwritten signature]*

Renan Ortega

*[Handwritten signature]*  
Parla - Rodriguez - S. Perri.  
Renovés

*[Handwritten signature]*

Renovés

*[Handwritten signature]*  
M. Penas

Renovés

*[Handwritten signature]*  
P. Garcia Boen

de la oscuridad, de  
la más profunda os-  
curidad: de la  
honda mina entra-  
ñable y laberíntica  
en que el poeta, a imi-  
tación de la naturale-

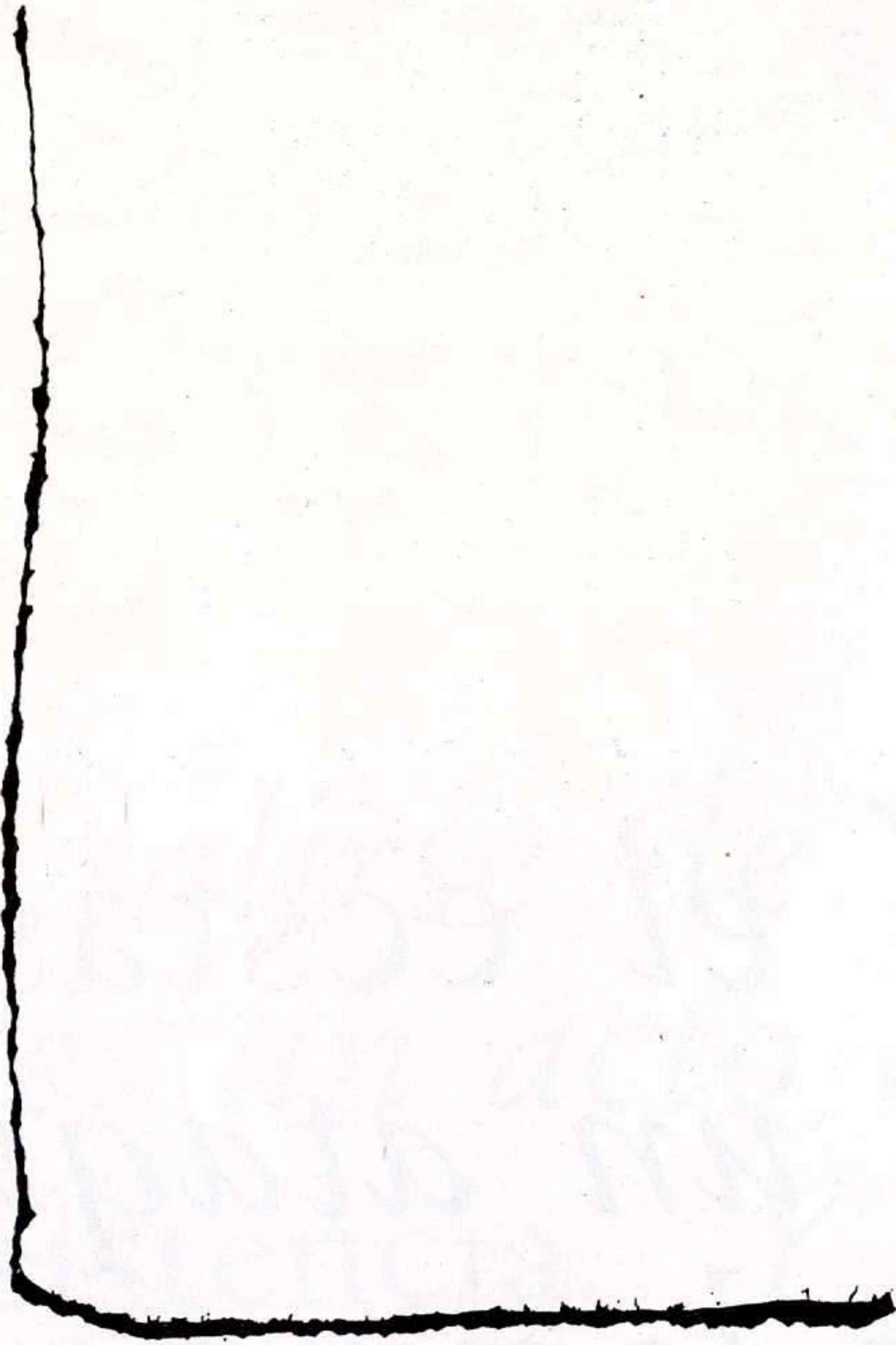


~~Antonio de Villena~~  
Antonio de Villena 3  
Aguilera  
Trinidad  
Enrique  
Enrique Azucena  
José Luis Tejada  
Luis García Montero

za, engendra de su propia sangre espiritual, de su propia sustancia lírica, la visión fantástica o imaginativa: su intuición bella universal, a imitación de lo divino, que da a la luz, viva —y dolorosamente— la forma poética.

MARÍA ZAMBRANO





FEDERICO GARCÍA LORCA

---



Antonio L. Souza  
 Luis Luis Cano  
 Quinto Quinto  
 Luis Felipe Viana  
 Laimeliles  
 Gertrudis  
 Antonio  
 Colinas  
 Lagos  
 Paulo  
 Pila

Y el ecstasis  
 es un ataque  
 de locura, de  
 enajenación,



Coucho Meúdes

Alberto

Maria Zambrano

Luis Brúmel

Adolfo

Carlos

Emmanuel

Augusto

Agalvain

Fernando

J. Delgado

de salirse de sí.  
Y es un acto de  
existencia. Y si  
existir es pensar y  
existir es estar loco,

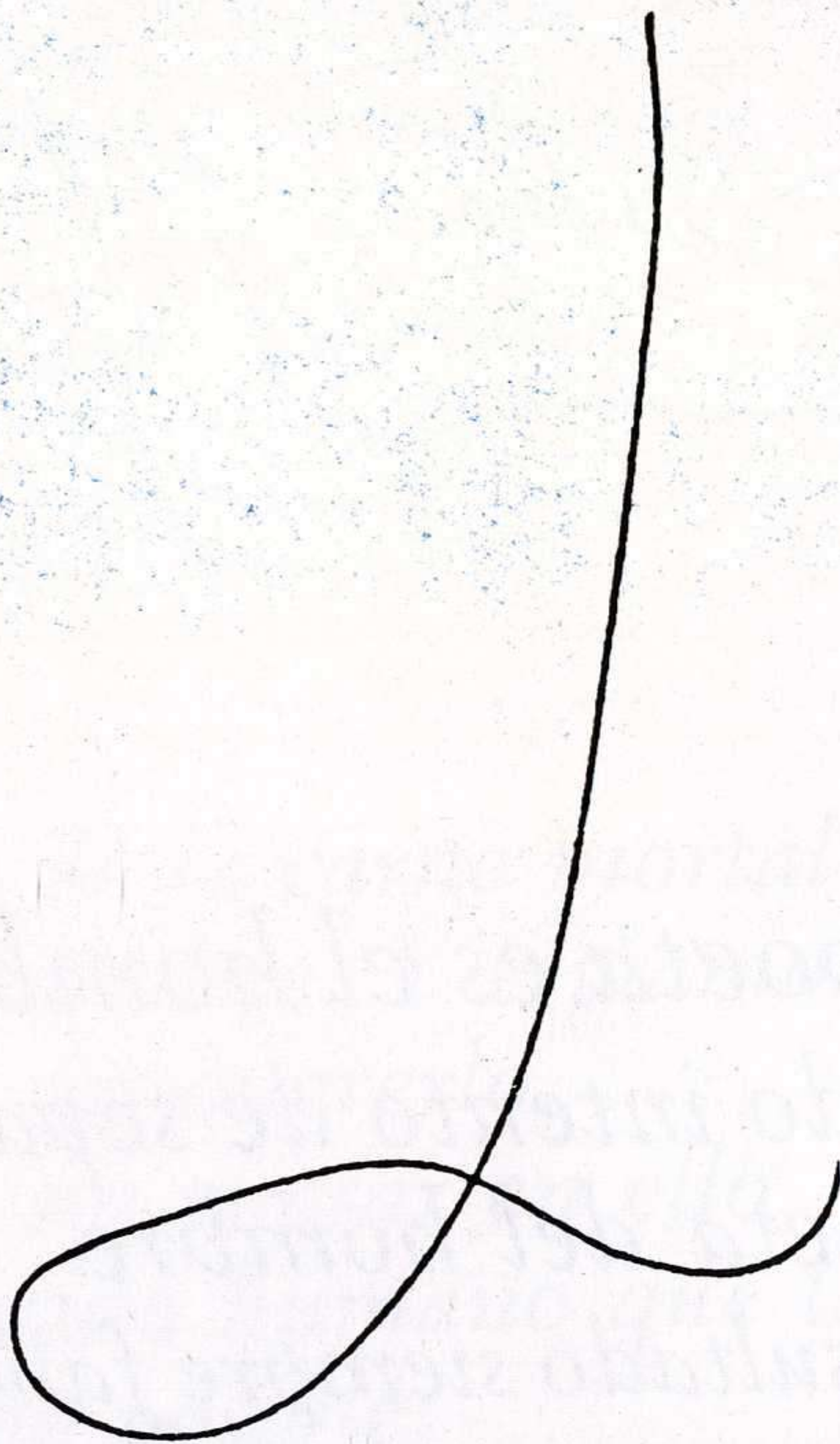


Blanca Andru  
 ANTONIO JIMENEZ MILLAN  
 Isaac Antonio Oliva  
 José Pontes  
 Marta  
 Photo  
 72

*pensar es estar loco...*  
*pensar es comprometerse y con un compromiso de eternidad.*

**JOSÉ BERGAMÍN**





---

PABLO PICASSO



Isla Correyero

Rosua Ventura

F. Henández

56 Jan

Isabel Russell

Rafael

Rafael Ballester

M. Rivera

*El poeta es el hombre.*

*Y todo intento de separar  
al poeta del hombre*

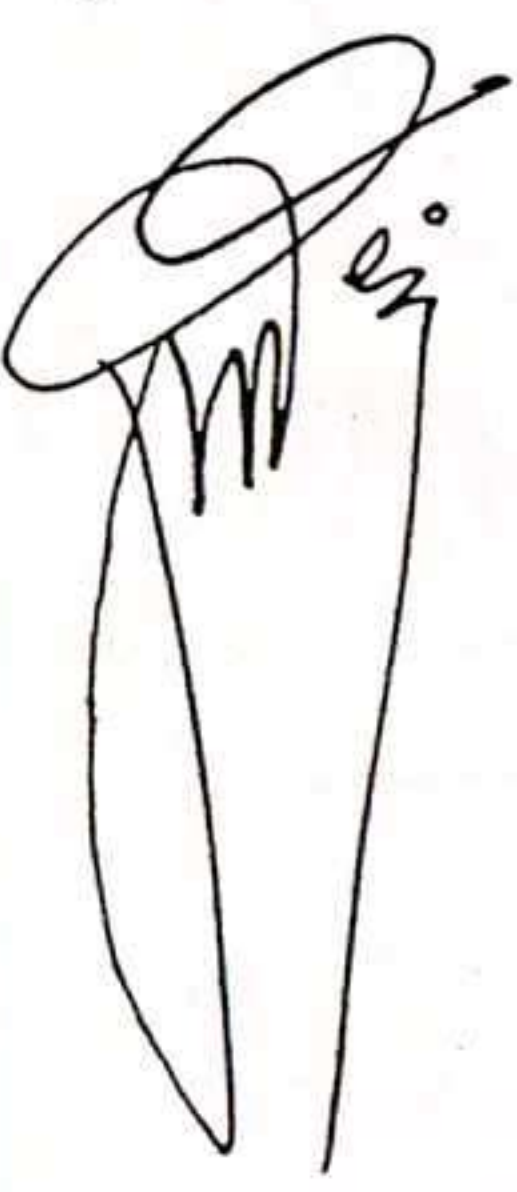
*ha resultado siempre fallido.*

*Por eso sentimos tantas veces  
como que tentamos*

*a través de la poesía del poeta*



Rosa Montero *ayokunamih*  
Adelaida Gomez Morales



Pas Asih  
Carmen

Teinado  
Luis

ENRIQUE BRINKMANN

algo de la carne mortal  
del hombre. Y espiamos,  
aun sin quererlo,  
aun sin pensar en ello,  
el latido humano que la ha  
hecho posible;  
en este poder de comunicación  
está el secreto de la poesía  
que, cada vez estamos más



~~Almendra~~ ~~Guzmán~~ ~~Manuel Barba~~  
Almendra Guzmán Manuel Barba  
Esther Merillas LNENW SWM  
Guarolo Palleo Moroll

Almendra  
Jose M. Guada

seguros de ello,  
no consiste tanto  
en ofrecer belleza cuanto  
en alcanzar propagación,  
comunicación profunda del  
alma de los hombres.

VICENTE ALEIXANDRE

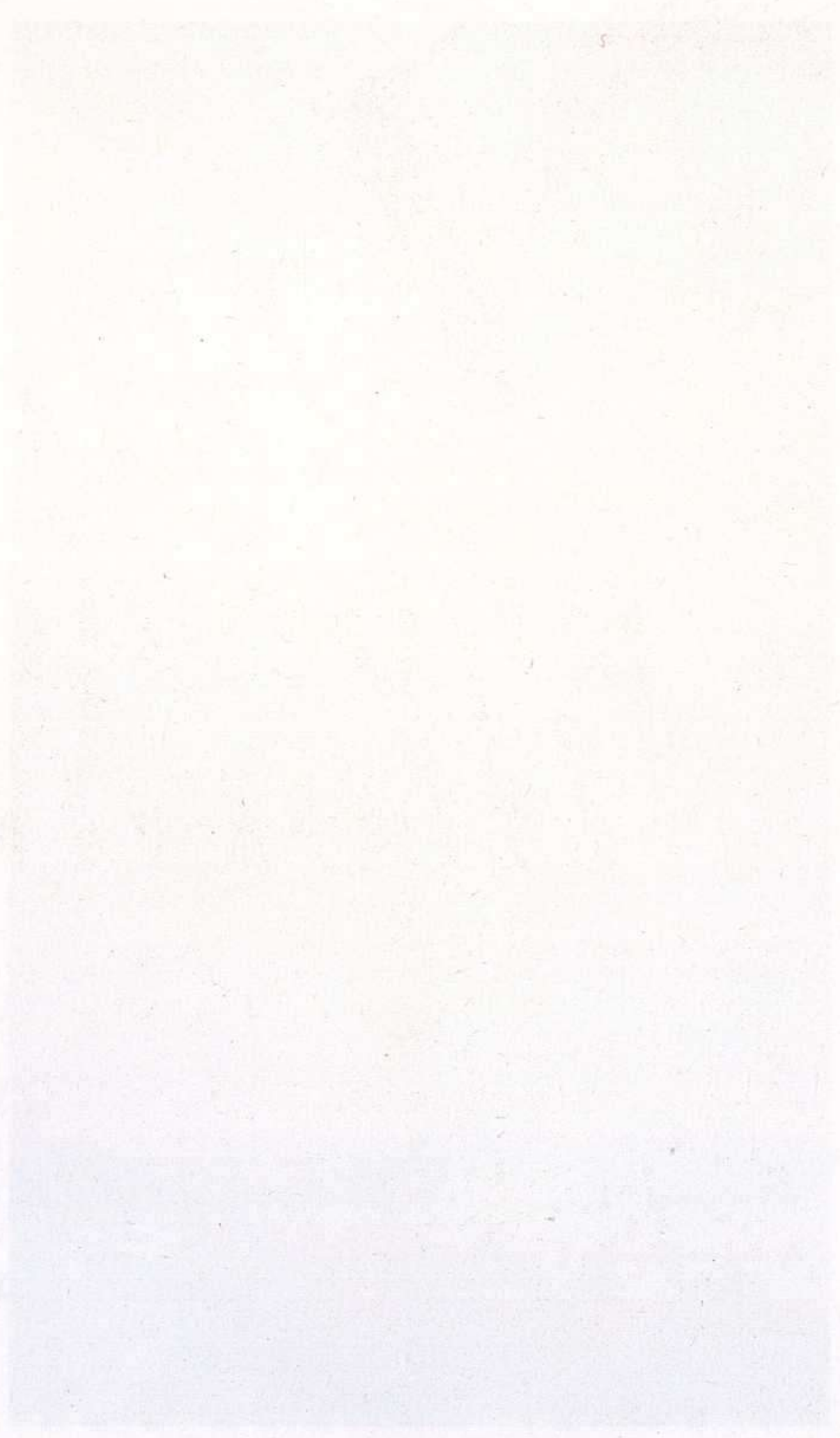




ENRIQUE BRINKMANN



SEGUNDA PARTE  
NO LUGAR  
EN OPORTUNIDAD  
en el  
com  
alm



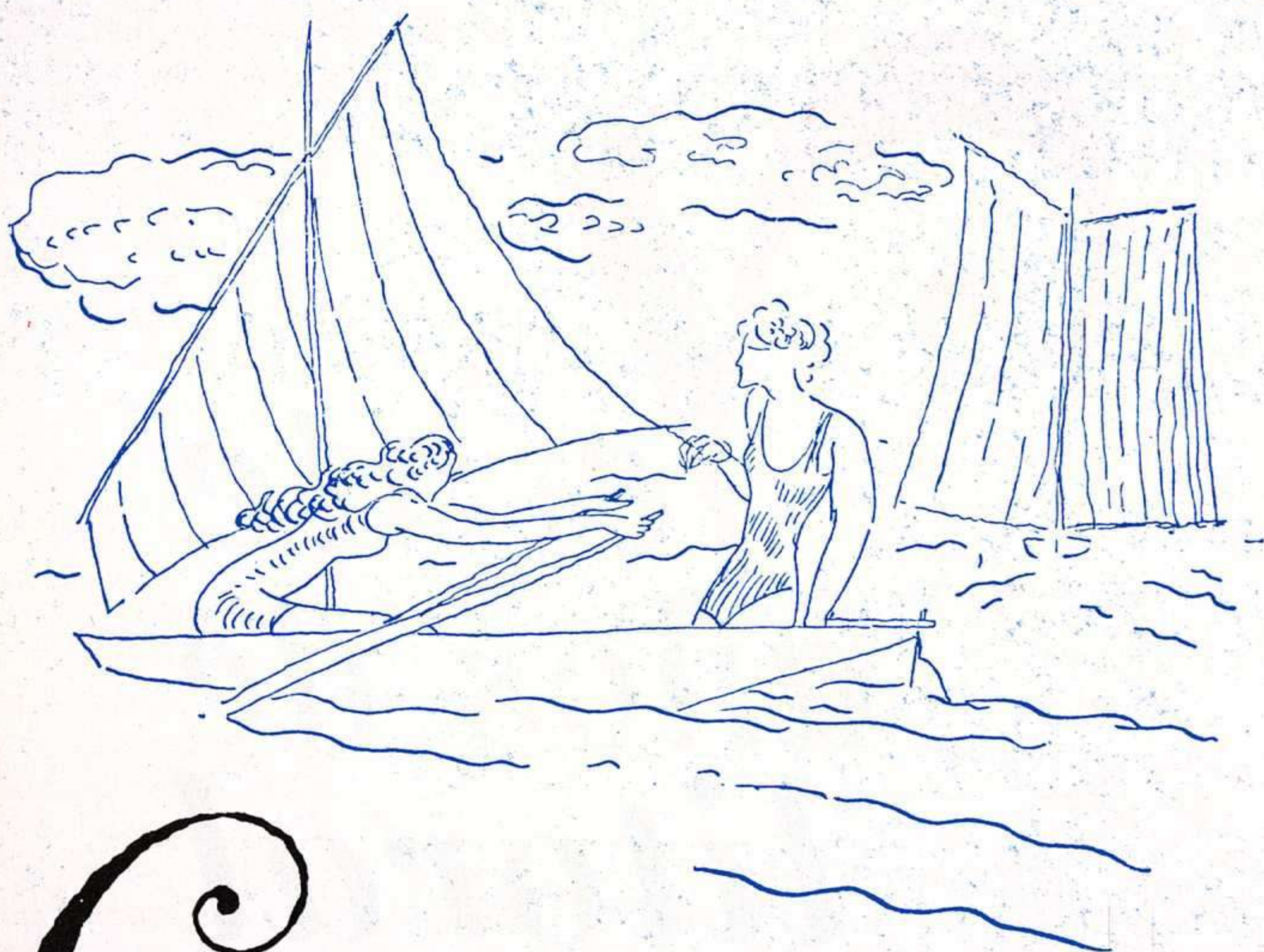
EXPLIQUE BREVEMENTE



**V**  
*Veinte  
años de  
litoral*

FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS





Cuando se cumplen  
los veinte años (1968-  
1988) de este siempre  
nuevo LITORAL



malagueño, con nada menos que 177 números lanzados al mundo desde Torremolinos, Málaga, Andalucía, España, Europa, resulta realmente impresionante repasar la colección de la revista. Y lo es aún más al encontrar incorporados facsimilarmente a la actual y ya gloriosa etapa de LITORAL los números 1-7 de la primera época (1926-1927) dirigida por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, y los 8 y 9 (segunda época, 1929), en que se les une José María Hinojosa, así como distintos libros de aquel tiempo que aparecieron como suplementos de la publicación. Y asimismo se han reeditado los tres números de una tercera época de la revista (México, 1944) en la que —con Emilio y Manolito, los fundadores— estuvimos José Moreno Villa, Juan Rejano y el que esto escribe.

Todo ello representa que este LITORAL buscó su camino nuevo, al tiempo que encontraba sus raíces en lo que era ya historia lejana, pero que mantenía viva su vocación poética española y podía iluminar, con la luz siempre vigente de la auténtica tradición, la limpia aventura. Pero además —debe señalarse— este LITORAL levantó su voz hace veinte años, no sólo al amparo y sombra de una generación que llamó trascendente y a la que ha seguido fiel por la renovación que tal generación supuso en las letras y la cultura españolas, sino en el pleno resplandor del mayo de aquel 1968 de la esperanza europea y universal y a la luz, también esperanzadora por





otros senderos, del Vaticano II. Es decir, surgido LITORAL en fechas en que el régimen franquista era todavía muy fuerte, nació marcado por los signos de una libertad que se hace sentir a lo largo de su existencia.

Este repaso de la colección de LITORAL en sus veinte primaveras, me ha hecho pasar extraordinarios ratos lo mismo en el recuerdo, que en la esperanza siempre viva que ha representado la edición tan prolongada y vigorosa de la revista. Glosar y resumir las notas que he ido tomando de un número y de otro convertirían a estas páginas en un prólogo extenso que no tendría sentido al frente de este número, y tanto más cuando sé que, en su acostumbrado punto final, José María Amado va a realizar esa tarea con legítimo orgullo por la gran jornada cumplida.

En cambio —y le brindo el toro—, se me ocurre que sería enormemente útil elaborar unos índices onomásticos y de materias de la revista en estos sus primeros veinte años. Si yo fuera un joven que estuviera haciendo su carrera universitaria en el campo de las letras pediría una beca para elaborarlos como base de un estudio sobre lo que ha significado LITORAL en la cultura española e hispanoamericana. Apunto esta necesidad porque creo que para la vida cultural de Málaga en que ha nacido y se ha desenvuelto la revista sería de capital importancia contar con un instrumento de trabajo para los investigadores como el que representarían esos índices. Además —y lo he dicho antes—, como están recogidos los números del LITORAL malagueño y mexicano, tal índice sería, con la estupenda historia de estos 20 años últimos, un análisis de los LITORALES fundadores, que nunca hubo ocasión de hacer. Dejo en manos de José María Amado y Lorenzo Saval esta sugerencia que —movidada por su incansable energía— podría y debería transformarse en realidad para beneficio de todos.

En el número 100 dedicado a Emilio Prados se hacía un recuerdo a los amigos y colaboradores primeros que había tenido LITORAL. Aunque muchos de sus nombres despiertan en mí recuerdos personales (por señalar un solo ejemplo el de Jesús Ussía, con quien tanta amistad me unió en los años de México) creo que es a José María Amado y a Lorenzo Saval, como directores de la revista, a quienes corresponde ratificar y ampliar el agradecimiento a tal solidaridad y colaboración. Por mi parte, como único superviviente del



LITORAL mexicano, quiero recordar —junto a los de Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, José Moreno Villa y Juan Rejano— el nombre de Julián Calvo que fue eficiente secretario de nuestra revista y al que ya se ha hecho alguna justicia como catedrático de Derecho y editor de Economía, pero no como editor de libros poéticos y protagonista *secretarial* y silencioso de publicaciones literarias. (Si viviese todavía Jorge Guillén, que fue su maestro y amigo en Murcia, creo que evocaría también a esta gran persona, que desapareció recientemente y que fue el que cuidó la edición del tercer *Cántico* que los “litorales” hicimos en México.)

Una de las cosas que más me entusiasman e inquietan es las vidas tan distintas —en una sola verdadera— que ha tenido que vivir la revista desde su nacimiento hasta la hora presente. Nació LITORAL en Mayo de 1968 en pleno momento de aquella esperanza fugaz, pero que se mantiene como la revista en este mismo aniversario. Siguió con la revolución de los claveles en Portugal de la que da cuenta LITORAL con el más vivo de los testimonios en sus análisis, noticias y comentarios. Eso en cuanto a los avatares europeos a que la revista quiso asomarse. Y lo ha hecho de manera continua, especialmente, y en lo que toca a Hispanoamérica, con el golpe chileno y las muertes de Allende y Neruda. Pero si llegamos a los inicios de la llamada transición española veremos a LITORAL pidiendo al Rey la amnistía y, sin perder su tono poético-artístico y de pensamiento, apuntar sus flechas a las más significativas dianas, con números destinados a examinar el exilio y la cárcel españoles a muchos de los poetas y escritores protagonistas considerados individualmente. Y antes de la transición, con la que se volvió en España a respirar libremente, es admirable el tesón casi heroico con que la libertad intelectual se defendió y se mantuvo en la revista frente a toda clase de persecuciones policiacas de la censura.

Por fortuna, aquellos tiempos se superaron —y ojalá que para siempre— y LITORAL ha podido en estos últimos años cumplir su gran misión poética y cultural en muy distintos campos, y hasta ha remozado su presentación —manteniendo fidelidad a sus “años literarios” y a la organización de sus temas— con la incorporación plena a la revista de Lorenzo Saval, que ha logrado en el plano tipográfico verdaderos hallazgos de gusto extraordinario. (Sirva de ejemplo el número dedicado al Surrealismo cuyo “ojo soluble” ha mirado y recogido tantas cosas sorprendentes.)



En este número conmemorativo de los veinte años de la revista se hace como una antología del camino recorrido. Los frutos hablan por sí solos y denotan en su individualidad la gran riqueza del conjunto. No es necesario mayor comentario y me limito, por ello, a señalar que la aventura estupenda de este LITORAL es ya mucho más que una meta plenamente alcanzada porque encierra en sí misma la seguridad de nuevos logros e incesantes descubrimientos. Aunque sea muy difícil expresar admiración por lo que uno considera como suyo —y así me pasa a mí con LITORAL desde mi sentimiento de ayer y de hoy—, estoy seguro que a nadie podrá extrañarle mi aplauso encendido y entrañable en este cumpleaños significativo de la publicación. Desde aquí pido a José María y Lorenzo —con todos los suyos alrededor— que sigan adelante siempre como remeros del entusiasmo y la belleza.



DIBUJOS UZELAI





## LOS PINTORES DE LA PRIMERA ÉPOCA DE LITORAL

*La pintura ha tenido desde sus inicios una vital importancia en las páginas de LITORAL, no tan sólo por la reconocida valía de los artistas plásticos que plasmaron su arte en ellas, sino además por la significación histórica de muchas de esas colaboraciones.*

*El primer dibujo que publica Federico García Lorca aparece en el número 3 de aquella primera época, en marzo de 1927. Y el último trabajo de Juan Gris, antes de su muerte, es la portada que envía para el Homenaje a D. Luis de Góngora.*

*También es de destacar aquel cadáver exquisito que realizan en las playas de Torremolinos, Salvador y Gala Dalí, Darío Carmona, José Luis Cano y Emilio Prados.*

*En el noveno manifiesto de Gaceta de Arte, publicado en octubre de 1933, se pueden entrever las directrices formales de aquella vanguardia artística.*



*El ARTE no es un pasatiempo: el ARTE es fijar el tiempo que pasa. El arte es la expresión exacta de un período histórico.*

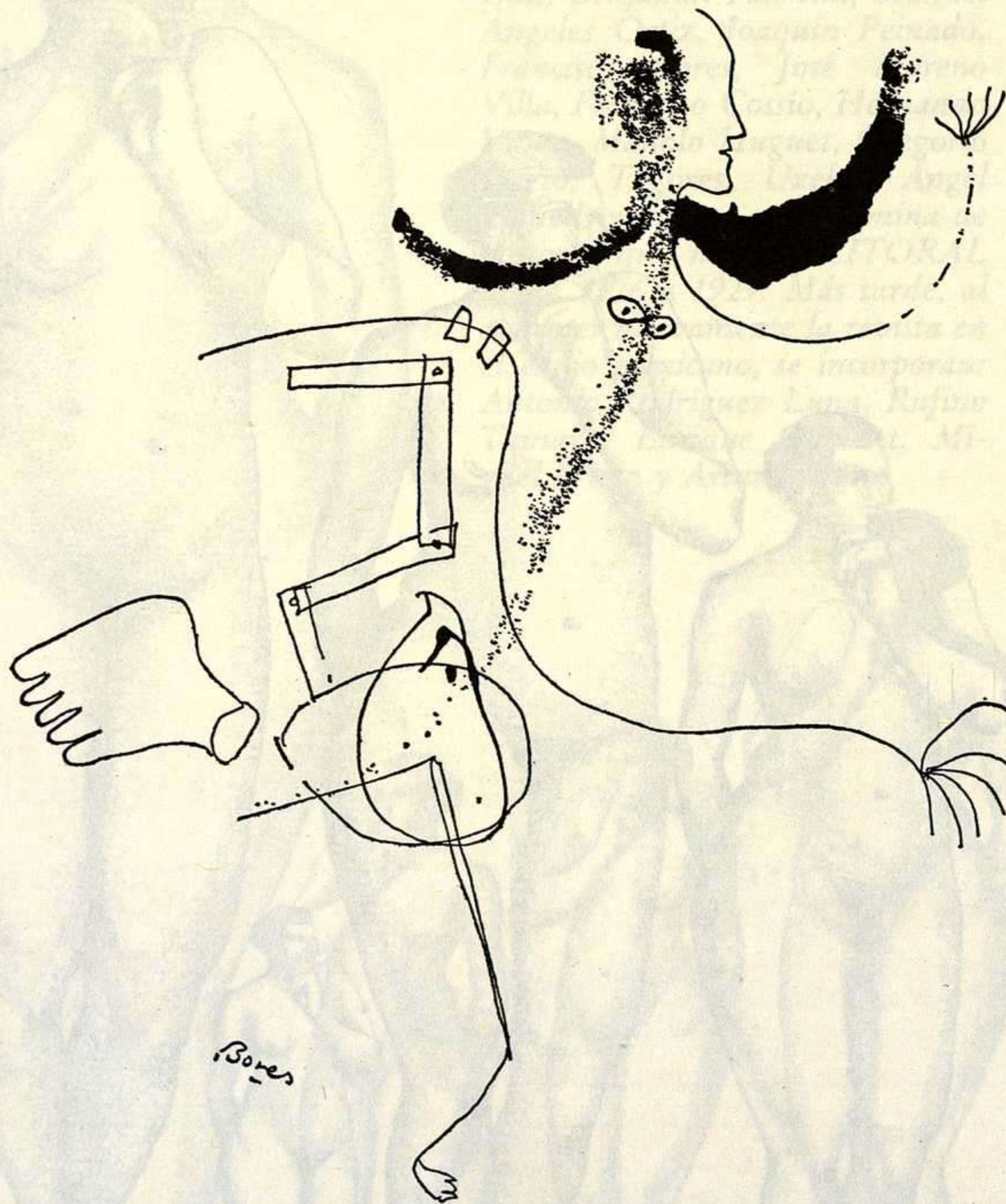
*Pablo Picasso, Juan Gris, Salvador Dalí, Benjamín Palencia, Manuel Ángeles Ortiz, Joaquín Peinado, Francisco Bores, José Moreno Villa, Francisco Cossío, Hernando Viñez, Manolo Huguet, Gregorio Prieto, Togores, Uzelai, Angel Planells y Fenosa es la nómina de pintores que ilustran LITORAL desde 1926 a 1929. Más tarde, al aparecer nuevamente la revista en el exilio mexicano, se incorporan: Antonio Rodríguez Luna, Rufino Tamayo, Enrique Climent, Miguel Prieto y Arturo Souto.*



BENJAMÍN PALENCIA



FRANCISCO BORES



*En Borel vuelven a concurrir suerte suya, pintura, música y poesía; encuentro que, a pesar de teorías estériles, seguirá representando perennemente —Rafael, Mozart, Baudelaire— la suma belleza verdadera.*

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



FRANCISCO COSSÍO

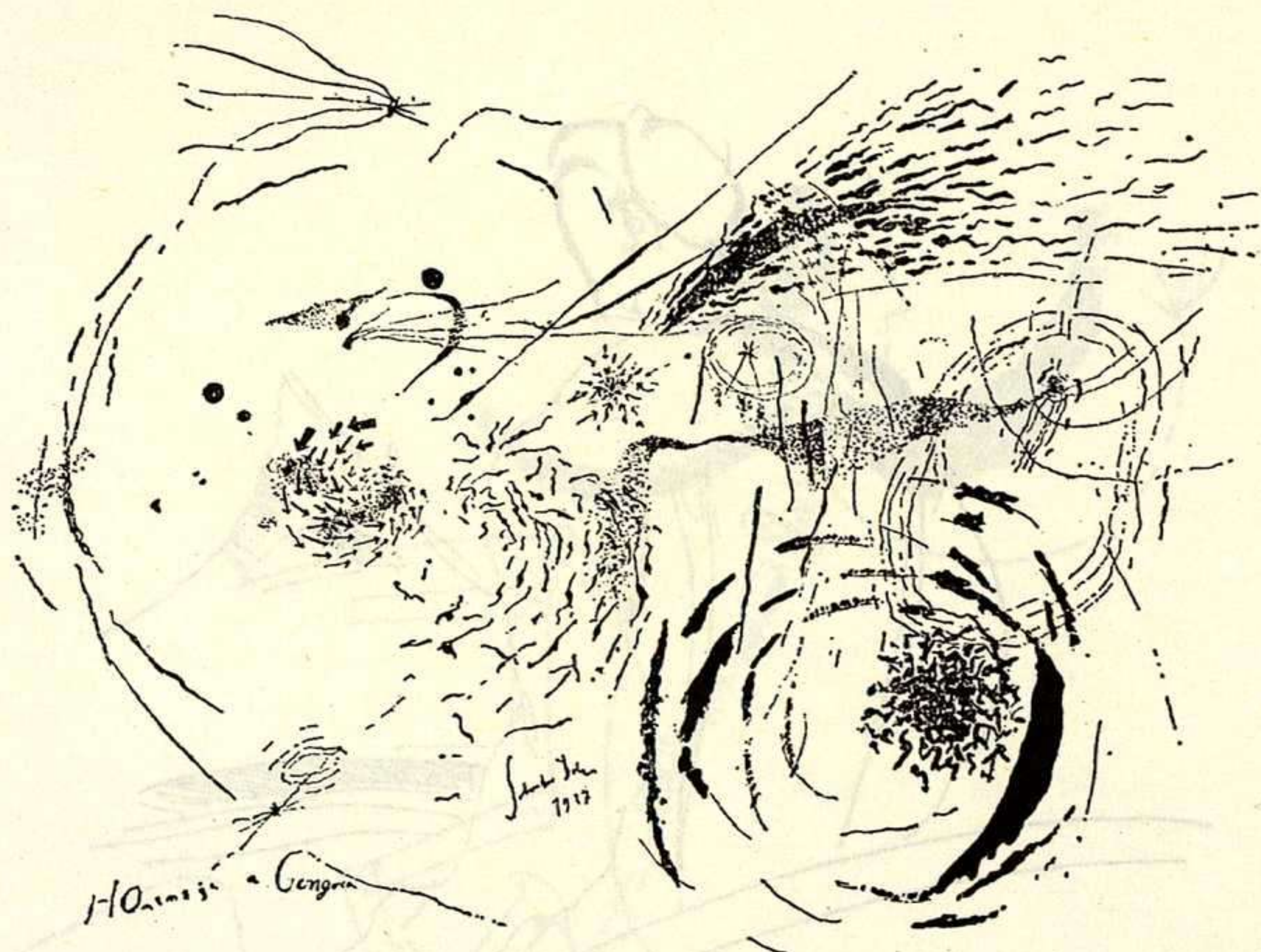


*Pancho Cossío tortura a su placer, crudelizando el Cantábrico. Se hace diagonal, oblicuo e izquierdo, creando tempestades.*

JUAN ANTONIO GAYA NUÑO



## SALVADOR DALÍ



*...¡Oh Salvador Dalí, de voz aceitunada!  
No elogio tu imperfecto pincel adolescente  
ni tu color que ronda la color de tu tiempo,  
pero alabo tus ansias de eterno limitado...*

*...Al coger tu paleta, con un tiro en un ala,  
pides la luz que anima la copa del olivo.  
Ancha luz de Minerva, constructora de andamios,  
donde no cabe el sueño ni su flor inexacta...*

*...Amas una materia definida y exacta  
donde el hongo no pueda poner su campamento.  
Amas la arquitectura que construye en lo ausente  
y admites la bandera como una simple broma...*

*...¡Oh Salvador Dalí, de voz aceitunada!  
Digo lo que me dicen tu persona y tus cuadros.  
No alabo tu imperfecto pincel adolescente,  
pero canto la firme dirección de tus flechas...*

FEDERICO GARCÍA LORCA



FEDERICO GARCÍA LORCA



*...Y nacen automáticamente sus dibujos. Dibujos presentidos, dibujos adivinados, dibujos vistos en un momento de inspiración, y que pasan directamente de lo más profundo del ser del poeta a su mano.*

SEBASTIÁN GASCH





*...Yo no conocí a Juan Gris, nunca pude verlo, pero fui el encargado de escribirle pidiéndole un dibujo suyo para nuestro homenaje a Góngora. ...Era 1927, año del tercer centenario del inmenso, vilipendiado y sísmico poeta cordobés. La revista malagueña LITORAL dirigida por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, se disponía a celebrarlo, en un extraordinario número creado por todos nosotros, aquellos poetas que poco después comenzábamos a ser distinguidos como la generación nacida aquel mismo año.*

*Un maravilloso y perfecto dibujo se recibió para la portada de la revista... El poeta vasco Juan Larrea, íntimo del pintor, quien ya se encontraba extremadamente enfermo, lo animó a que lo enviase.*

*El número de LITORAL aparece al fin durante el mes de mayo, coincidente con los días de la muerte del poeta y jaranero sacerdote andaluz, los mismos también en que fallecía, tan joven, el gran pintor cubista.*

RAFAEL ALBERTI



JOSÉ MORENO VILLA

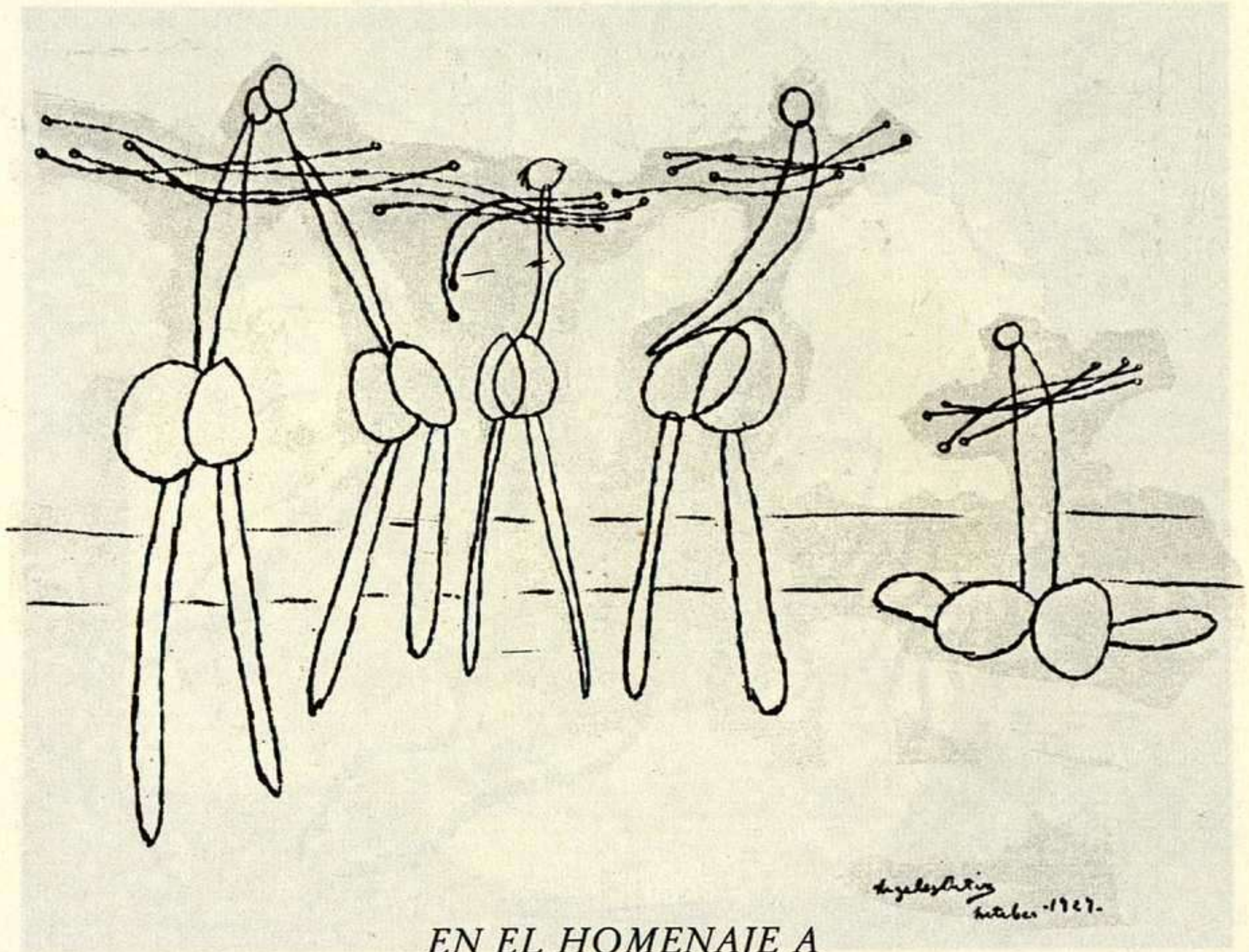


*A menos de un minuto de las voces,  
a un día del abrazo,  
con ventanas abiertas, encendidas,  
a los sucesos más distantes,  
poeta desterrado nunca fuiste  
porque la luz y el fuego  
traspasaron los cielos  
de las patrias antiguas,  
y montañas, y mares y ríos,  
yo te vi contemplarlos,  
temblorosos y grises,  
en tu caja de música.*

*No quiero consolarte,  
ahora que tú te has ido para siempre,  
de aquello que perdimos.  
Pero al verte y no verte,  
José Moreno Villa,  
siento el mundo pequeño  
y quisiera pensar que lo tuviste  
desde niño al alcance de tu mano.*

MANUEL ALTOLAGUIRRE





EN EL HOMENAJE A  
MANUEL ÁNGELES ORTIZ,  
POSANDO

*Prisionero del pintor,  
Yo era sólo realidad  
Gracias a un disciplinado  
Trance inmóvil. Contemplad.*

*¿Quién pide norma?*

*¿La forma?*

*La mirada iba y venía  
De mi cuerpo hacia el papel  
Donde surgía un retrato  
Que a la pluma era muy fiel.*

*¿Para el objeto?*

*¿Respeto?*

*El arte figurativo  
Me imponía su tensión.  
Yo era un mortal en difícil  
Proceso de salvación.*

JORGE GUILLÉN





*Lo que vio Velázquez en la luz, Rembrandt en la penumbra, Goya en las tinieblas, lo ve Picasso en el corazón (luminoso, penumbroso, tenebroso) de la llama viva.*

JOSÉ BERGAMÍN





Peinado. 16

*Es de Ronda y se llama  
Joaquín Peinado.  
Tan fina y seriamente  
¿quién ha pintado?  
¡Qué alto y severo,  
si este pintor hubiera  
sido torero!*

*En gris y azules sordos  
desceñiría  
su capa donde canta  
la geometría,  
y en ella, a solas,  
jarras, vasos, botellas  
y cacerolas.*

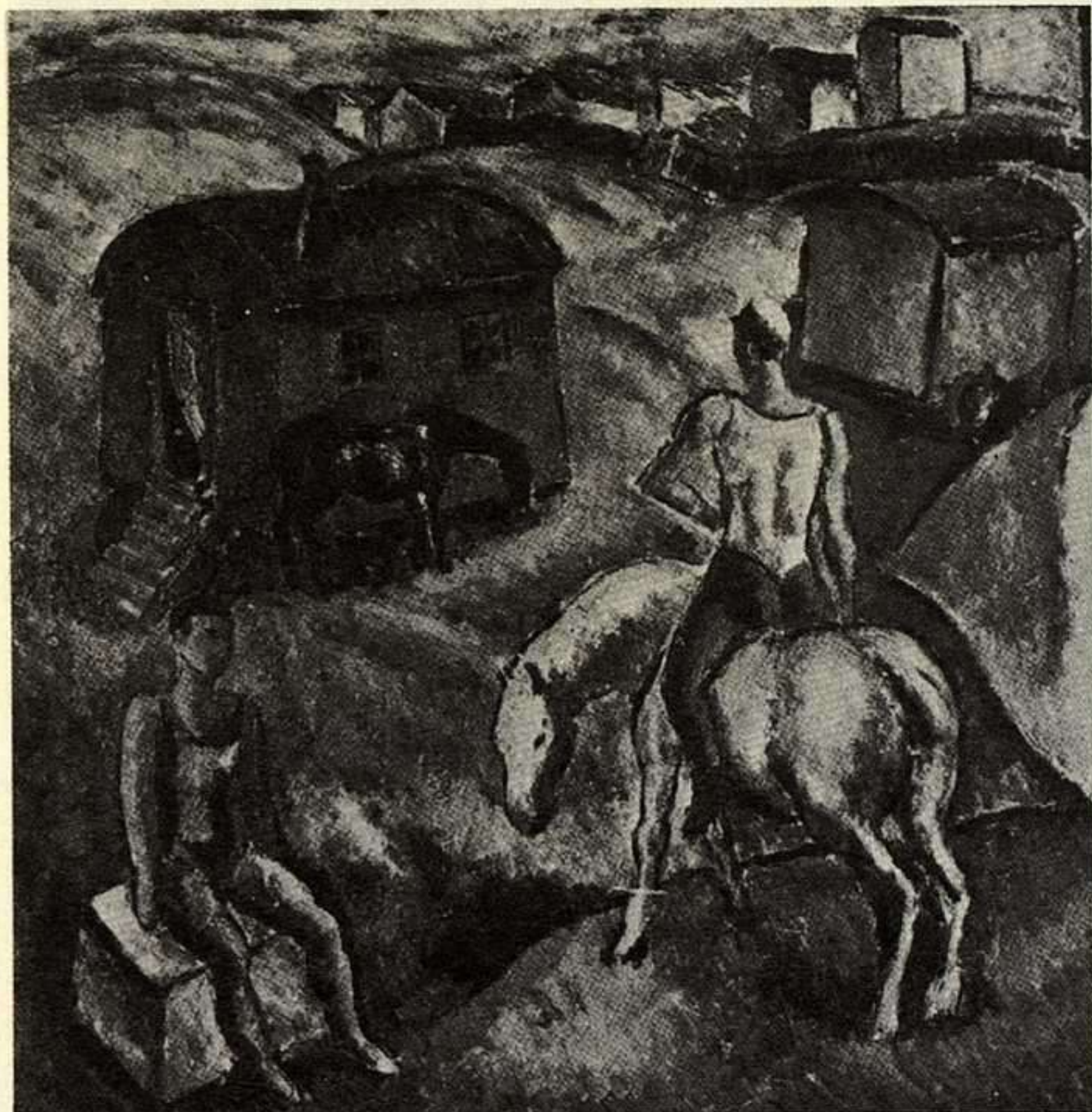
*Nadie piense en sangrantes  
luces bordadas  
cuando a la media luna  
da sus espadas.  
Sí en las esquivas  
naturalezas muertas  
pero bien vivas.*

*Yo lo siento tranquilo,  
valiente, humano,  
en la tarde de un ruedo  
solo y lejano.  
Mudos bramidos  
y música callada  
por los tendidos.*

*Lo principal de todo  
ya está cantado:  
Es de Ronda y se llama  
Joaquín Peinado.*

RAFAEL ALBERTI





*Souto en ningún momento permite que su pintura deje de ser pintura, y si se tolera todas las evasiones imaginarias y la nostalgia, no se concede la menor licencia como pintor, tal y como la pintura ha sido entendida desde el Giotto hasta Picasso.*

ÁLVARO CUNQUEIRO



GREGORIO PRIETO



*La gracia de belleza inmortal cobra nuevo vigor y vitalidad en las modernas y clásicas, a la vez, interpretaciones artísticas de Gregorio Prieto.*

FEDERICO GARCÍA LORCA



HERNANDO VIÑES

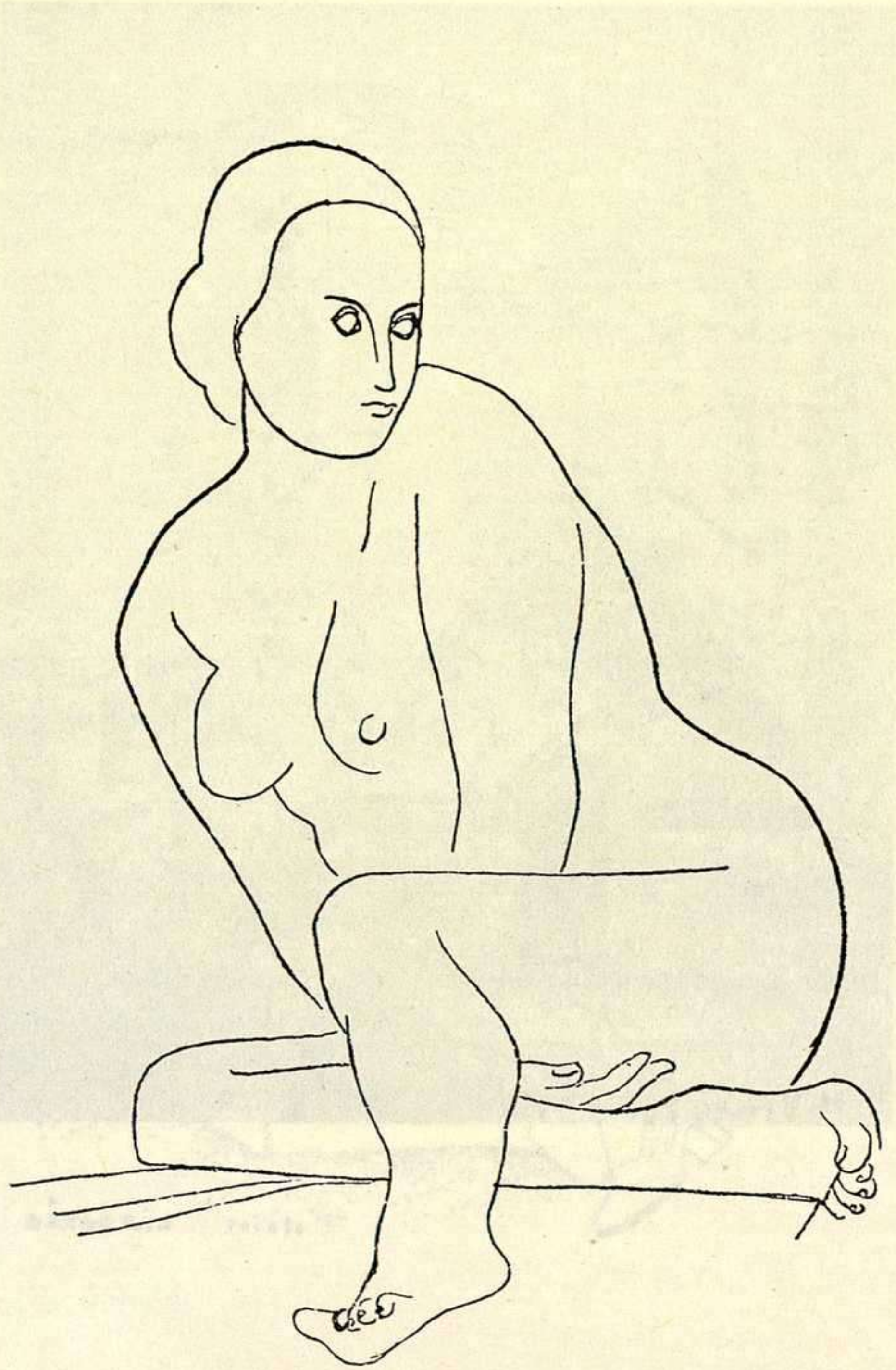


*Hernando Viñes pertenece a esta categoría de obreros escrupulosos —artistas por añadidura—, especie anacrónica en una época en que pululan el genio y los gigantes.*

GEORGE BESSON



JOSÉ DE TOGORES

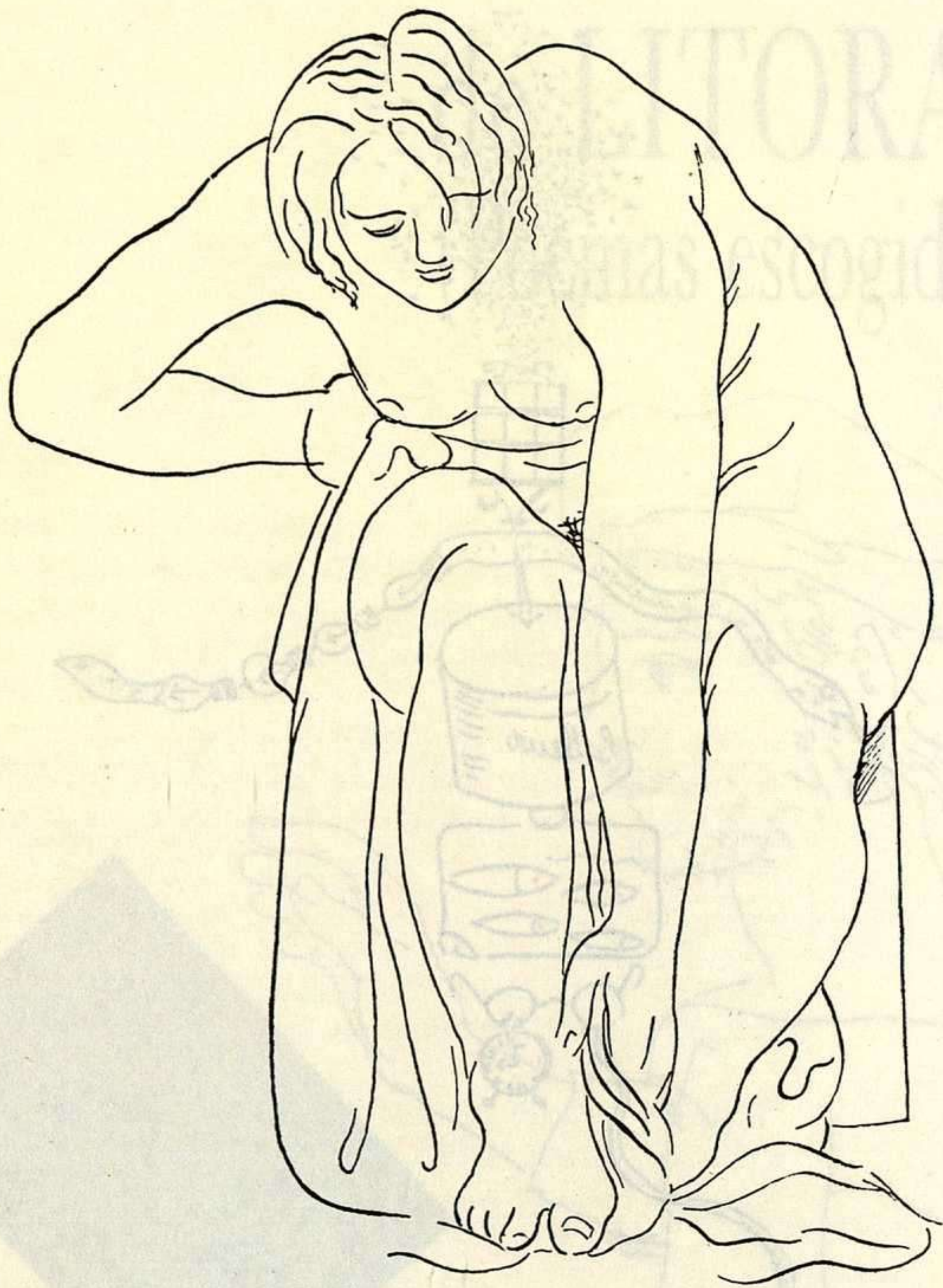


*José de Togores aparece hoy como el más conservador de los avanzados.  
O como el más avanzado de los conservadores.*

ANTONIO ESPINA



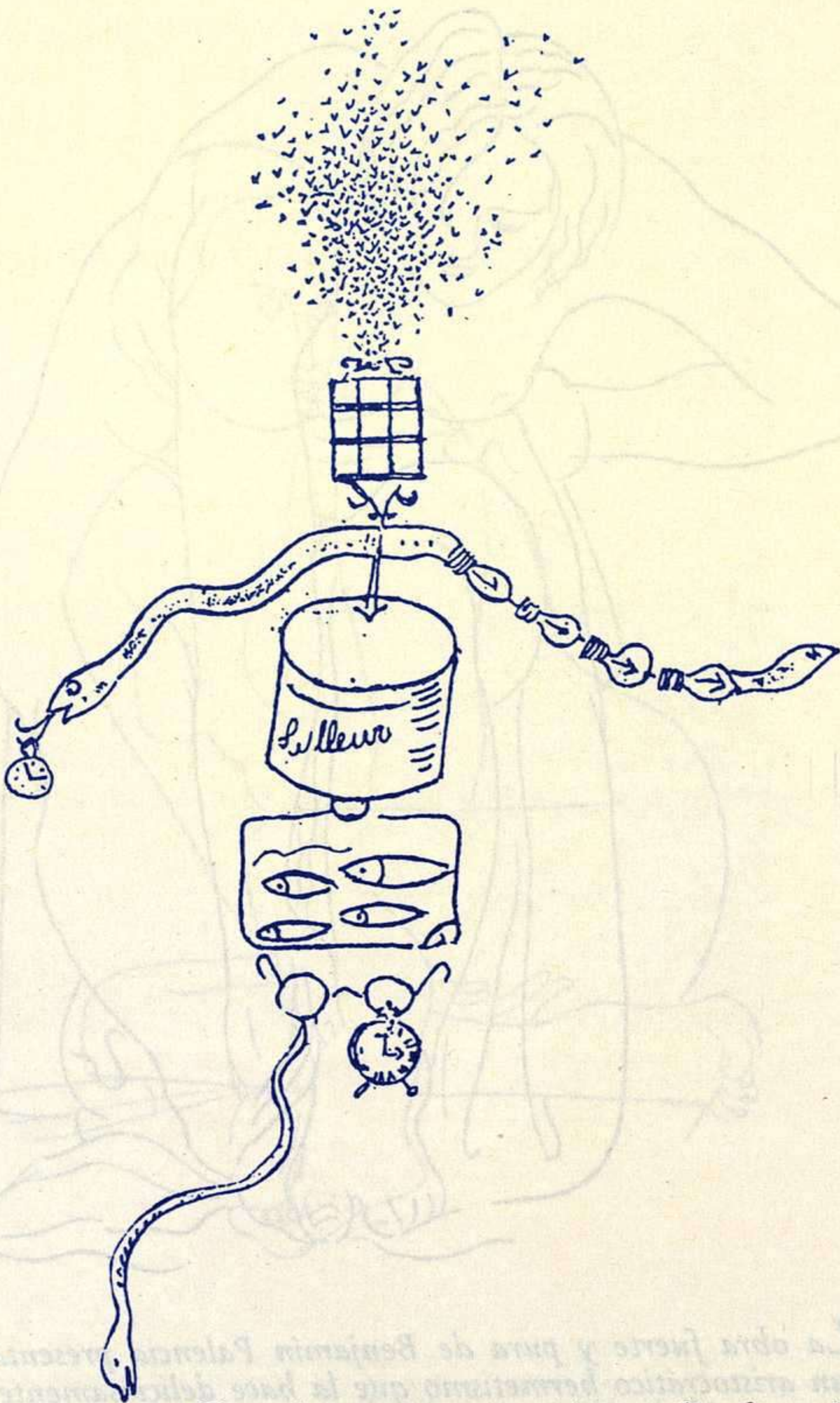
BENJAMÍN PALENCIA



*La obra fuerte y pura de Benjamín Palencia presenta, desde luego, un aristocrático hermetismo que la hace deliciosamente incomprendible para los ojos bobos de la chusma filistea. Sin embargo, no puede darse un arte más claro y sencillo que el de Benjamín Palencia.*

ANTONIO ESPINA

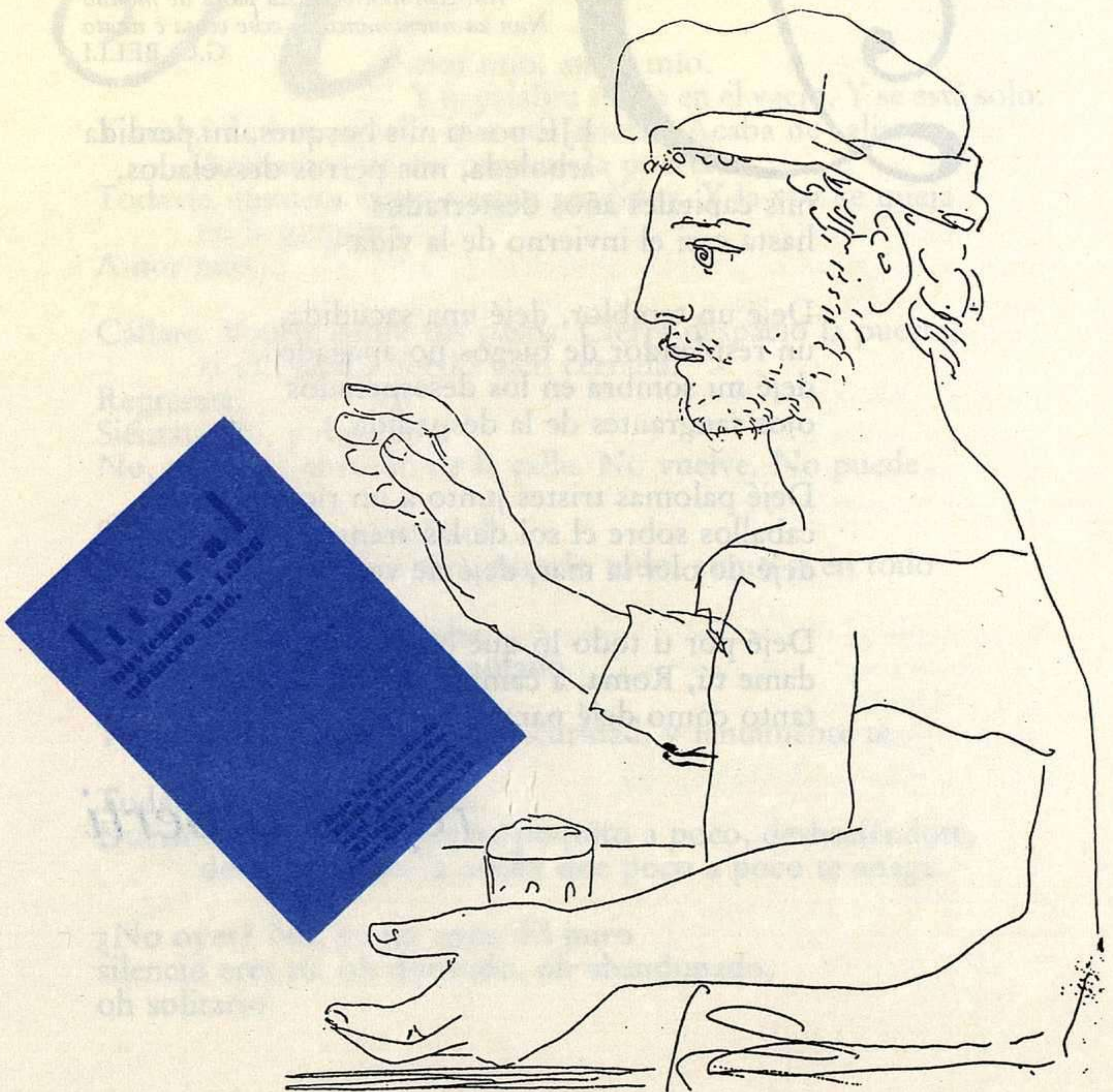




**CADÁVER EXQUISITO**, realizado en Málaga, el 18 de Mayo de 1930, por GALA (la cabeza), DALÍ (el cuello), DARÍO CARMONA (los brazos y el tronco), JOSÉ LUIS CANO (el vientre y el sexo) y EMILIO PRADOS (las piernas).



# La Generación de LITORAL (Poemas escogidos)





## LO QUE DEJÉ POR TÍ

**D**

*Ah! cchi nun vede sta parte de monno  
Nun za nnemmanco pe cche ccosa è nnato*  
G.G. BELLI

EJÉ por ti mis bosques, mi perdida  
arboleda, mis perros desvelados,  
mis capitales años desterrados  
hasta casi el invierno de la vida.

Dejé un temblor, dejé una sacudida,  
un resplandor de fuegos no apagados,  
dejé mi sombra en los desesperados  
ojos sangrantes de la despedida.

Dejé palomas tristes junto a un río,  
caballos sobre el sol de las arenas,  
dejé de oler la mar, dejé de verte.

Dejé por ti todo lo que era mío,  
dame tú, Roma, a cambio de mis penas,  
tanto como dejé para tenerte.

*rafael alberty*



A

I

amor mío, amor mío.

Y la palabra suena en el vacío. Y se está solo.

Y acaba de irse aquella que nos quería. Acaba de salir.

Acabamos de oír cerrarse la puerta.

Todavía nuestros brazos están tendidos. Y la voz se queja  
en la garganta.

Amor mío...

Cállate. Vuelve sobre tus pasos. Cierra despacio la puerta,  
si es que no quedó bien cerrada.

Regrésate.

Siéntate ahí, y descansa.

No, no oigas el ruido de la calle. No vuelve. No puede  
volver.

Se ha marchado, y está solo.

No levantes los ojos para mirarlo todo, como si en todo  
aún estuviera.

Se está haciendo de noche.

Ponte así: tu rostro en tu mano.

Apóyate. Descansa.

Te envuelve dulcemente la oscuridad, y lentamente te  
borra.

Todavía respiras. Duerme.

Duerme si puedes. Duerme poquito a poco, deshaciéndote,  
desliéndote en la noche que poco a poco te anega.

¿No oyes? No, ya no oyes. El puro  
silencio eres tú, oh dormido, oh abandonado,  
oh solitario.



¡Oh, si yo pudiera hacer  
que nunca más despertases!

## II

Las palabras del abandono. Las de la amargura.

Yo mismo, sí, yo y no otro.  
Yo las oí. Sonaban como las demás. Daban el mismo sonido.  
Las decían los mismos labios, que hacían el mismo movimiento.  
Pero no se las podía oír igual. Porque significan: las palabras  
significan. Ay, si las palabras fuesen sólo un suave sonido,  
y cerrando los ojos se las pudiesen escuchar en el sueño...

Yo las oí. Y su sonido final fue como el de una llave  
que se cierra.

Como un portazo.

Las oí, y quedé mudo.

Y oí los pasos que se alejaron.

Volví, y me senté.

Silenciosamente cerré la puerta yo mismo.

Sin ruido. Y me senté. Sin sollozo.

Sereno, mientras la noche empezaba.

La noche larga. Y apoyé mi cabeza en mi mano.

Y dije...

Pero no dije nada. Moví mis labios. Suavemente, suavísimamente.

Y dibujé todavía

el último gesto, ese

que yo ya nunca repetiría.

## III

Porque era el último amor. ¿No lo sabes?

Era el último. Duérmete. Calla.

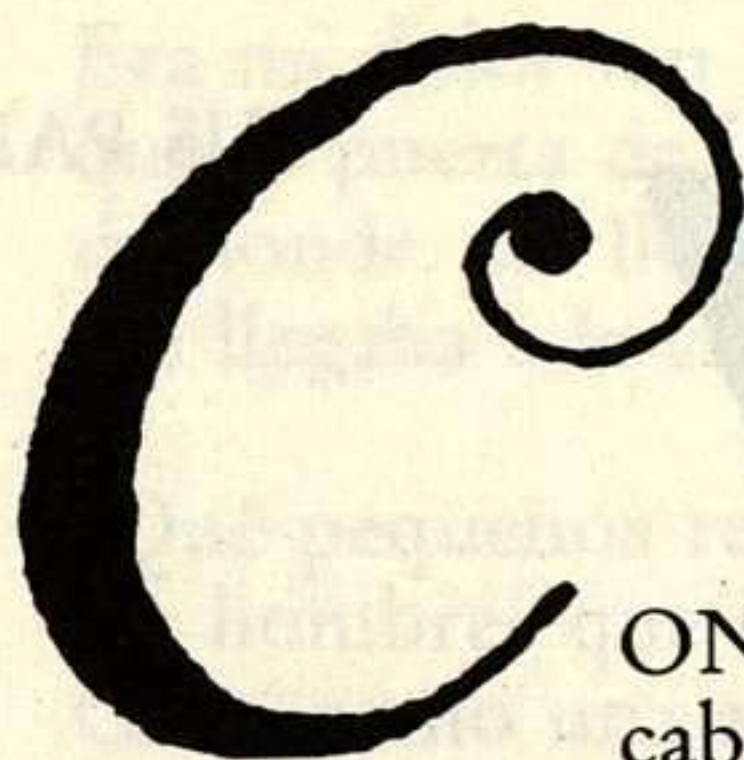
Era el último amor...

Y es de noche.

*vicente aleixandre*



NOCHE



ON árboles sedientos,  
cabelleras en súplica,  
que van la loma arriba  
tras la belleza última

y el huracán repela  
por la ladera abajo  
hasta los senos lóbregos  
—¡oh vida!— del barranco.

Son árboles que buscan  
en soledad y viento  
lo que tú buscas. Huye,  
¡oh caminante negro!

*dámaso alonso*



TUS PALABRAS

A

POYADA en mi hombro  
eres mi ala derecha.

Como si desplegaras  
tus suaves plumas negras,  
tus palabras a un cielo  
blanquísimo me elevan.  
Exaltación. Silencio.  
Sentado estoy a mi mesa,  
sangrándome la espalda,  
doliéndome tu ausencia.



## ERA MI DOLOR TAN ALTO

Era mi dolor tan alto,  
que la puerta de la casa  
de donde salí llorando  
me llegaba a la cintura.

¡Qué pequeños resultaban  
los hombres que iban conmigo!  
Crecí como una alta llama  
de tela blanca y cabellos.

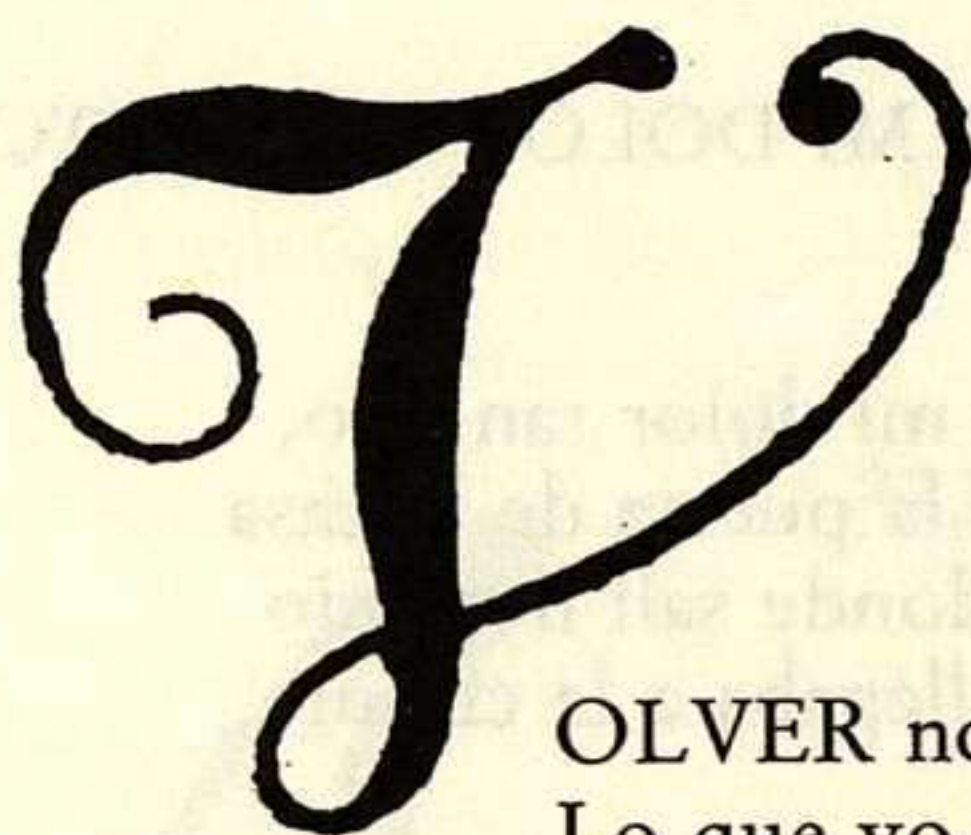
Si derribaran mi frente  
los toros bravos saldrían,  
luto en desorden, dementes,  
contra los cuerpos humanos.

Era mi dolor tan alto,  
que miraba al otro mundo  
por encima del ocaso.

*manuel altolaguirre*

*josé bergamín*





OLVER no es volver atrás.  
Lo que yo quiero de España  
no es su recuerdo lejano:  
yo no siento su nostalgia.

Lo que yo quiero es sentirla:  
su tierra, bajo mi planta;  
su luz, arder en mis ojos  
quemándome la mirada;  
y su aire que me entre  
hasta los huesos del alma.

Volver no es volver atrás.  
Yo no siento la añoranza:  
que lo que pasó no vuelve,  
y si vuelve es un fantasma.



Lo que yo quiero es volver  
sin volver atrás de nada.

Yo quiero ver y tocar  
con mis sentidos España,  
sintiéndola como un sueño  
de vida, resucitada.

Quiero verla muy de cerca,  
cuerpo a cuerpo, cara a cara:  
reconocerla tocando  
la cicatriz de sus llagas.

Que yo tengo el alma muerta,  
sin enterrar, desterrada:  
quiero volver a su tierra  
para poder enterrarla.

Y cuando la tierra suya  
la guarde como sembrada,  
quiero volver a esperar  
que vuelva a ser esperanza.

Volver no es volver atrás:  
yo no vuelvo atrás de nada.

*josé bergamín*





## SI EL HOMBRE PUDIERA DECIR

I el hombre pudiera decir  
lo que ama,

Si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo  
Como una nube en la luz;  
Si como muros que se derrumban,  
Para saludar la verdad erguida en medio,  
Pudiera derrumbar su cuerpo, dejando sólo la verdad  
de su amor.

La verdad de sí mismo,  
Que no se llama gloria, fortuna o ambición,  
Sino amor o deseo,  
Yo sería aquel que imaginaba;  
Aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos  
Proclama ante los hombres la verdad ignorada,  
La verdad de sí mismo,

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en  
alguien

Cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;  
Alguien por quien me olvido de esta existencia  
mezquina,

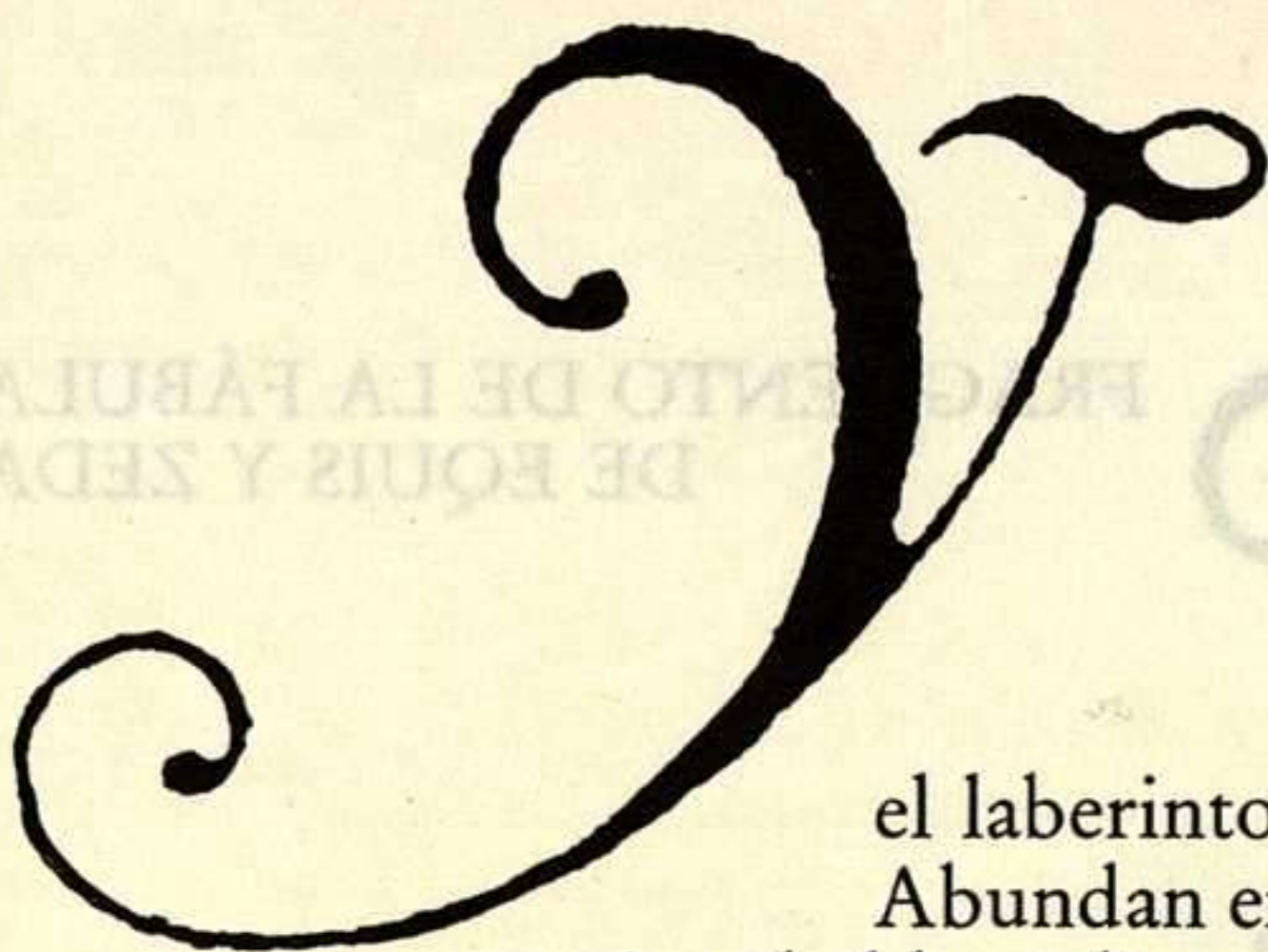
Por quien el día y la noche son para mí lo que quiera.  
Y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu  
Como leños perdidos que el mar anega o levanta  
Libremente, con la libertad del amor,  
La única libertad que me exalta,  
La única libertad porque muero.

Tú justificas mi existencia:

Si no te conozco, no he vivido;  
Si muero sin conocerte, no muero, porque no he  
vivido.

*luis cernuda*





el laberinto avanza...

Abundan en los setos las flores amarillas  
y una oveja rebelde se las come a bocados.

¿Hacia dónde va todo? El mar se desmenuza  
en diminutas chispas de vidrios ámbar-verde.  
Me persigue un lagarto que juega a ser iguana  
como aquella que un día me alcanzó en la escalera.

Y me acuerdo de otras:  
la de la jaula fija en medio del jardín  
y las iguanas muertas que compran los turistas  
para hacerse zapatos.

Y si hay que perderse, mejor en los volcanes  
en un cráter ardiente o una cumbre nevada.

Perderse es transformarse  
y podemos ser troncos, reptiles, pajarracos.

Laberintemos juntos nosotros y vosotros  
cruzando vericuetos que algunos inventaron  
y añadiendo tal vez ese piélago nuevo  
en un serpentear de meandros ocultos.

La madeja se enreda y su tela de araña  
es igual que un brocado antiguo y tembloroso.  
Mas no todo termina al pie de la barranca  
porque el volcán se pierde también entre las nubes.

¡Laberintemos juntos y la luz será nuestra!

*ernestina de champourcín*



FRAGMENTO DE LA FÁBULA  
DE EQUIS Y ZEDA

E

RA el mes que aplicaba sus teorías  
cada vez que un amor nacía en torno  
cediendo dócil peso y calorías  
cuando por caridad ya para adorno  
en beneficio de esos amadores  
que hurtan siempre relámpagos y flores

Ella llevaba por vestido combo  
un proyecto de arcángel en relieve  
Del hombro al pie si línea exacta un rombo  
que a armonizar con el clavel se atreve  
A su paso en dos lunas o en dos frutos  
se abrían los espacios absolutos

Amor amor obesidad hermana  
soplo de fuelle hasta abombar las horas  
y encontrarse al salir una mañana  
que Dios es Dios sin colaboradoras  
y que es azul la mano del grumete  
—amor amor amor— de seis a siete

Así con la mirada en lo improviso  
barajando en la mano alas remotas  
iba el galán ladrándole el aviso  
de plumas blancas casi gaviotas  
por las calles que huelen a pintura  
siempre buscando a ella en cuadratura

*gerardo diego*



EL ESCÁNDALO BÍBLICO  
LO DE SODOMA

Entre

entre las metáforas bíblicas  
descuella el Mito de Sodoma.

Sin embargo, no hubo más que esto.

Al Alcalde de la ciudad, se le ocurrió poner de espejos  
todo el pavimento y la ciudad entera resultó invertida.

En la ciudad moderna se pone asfalto.

*antonio espina*



COMO TÚ...

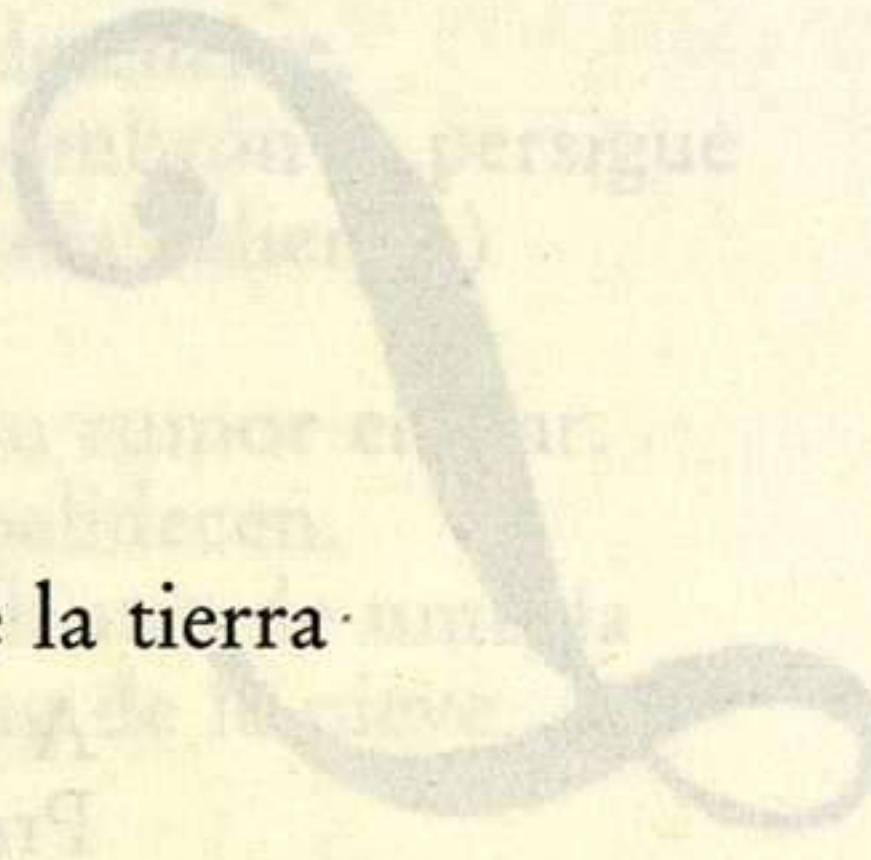
A

SÍ es mi vida,  
piedra,

como tú. Como tú,  
piedra pequeña:  
como tú,  
piedra ligera;  
como tú,  
canto que ruedas  
por las calzadas  
y por las veredas;  
como tú,  
guijarro humilde de las carreteras;  
como tú,  
que en días de tormenta  
te hundes

gerardo diego





en el cieno de la tierra  
y luego  
centelleas  
bajo los cascos  
y bajo las ruedas;  
como tú, que no has servido  
para ser ni piedra  
de una lonja,  
ni piedra de una audiencia,  
ni piedra de un palacio,  
ni piedra de una iglesia...  
como tú, piedra aventurera...  
como tú,  
que tal vez estás hecha  
sólo para una honda...  
piedra pequeña  
y  
ligera...

*león felipe*



ROMANCES GITANOS  
PRECIOSA Y EL AIRE

L

A luna de pergamino.  
Preciosa, tocando viene

por un anfibio sendero  
de cristales y laureles.  
El silencio sin estrellas,  
huyendo del sonsonete,  
cae donde el mar bate y canta  
su noche llena de peces.  
En los picos de la sierra  
los carabineros duermen,  
guardando las blancas torres  
donde viven los ingleses.  
Y los gitanos del agua,  
levantan, por distraerse,  
glorietas de caracolas  
y ramas de pino verde.

La luna de pergamino.  
Preciosa tocando viene.  
Al verla se ha levantado  
el viento, que nunca duerme.  
—San Cristobalón desnudo  
lleno de lenguas celestes,  
mira a la niña, tocando  
una dulce gaita ausente.—

“Niña, deja que levante  
tu vestido, para verte.  
Abre en mis dedos antiguos  
la rosa azul de tu vientre.”



Preciosa tira el pandero  
y corre sin detenerse.  
(El viento-hombrón la persigue  
con una espada caliente.)

Frunce su rumor el mar.  
Los olivos palidecen.  
Cantan las flautas de umbría  
y el liso gong de la nieve.

¡Preciosa, corre, Preciosa,  
que te coge el viento verde!  
¡Preciosa, corre, Preciosa!  
¡Míralo por donde viene  
sátiro de estrellas bajas  
con sus lenguas relucientes!

Preciosa, llena de miedo,  
entra en la casa que tiene  
más arriba de los pinos,  
el cónsul de los ingleses.

Asustados por los gritos  
los carabineros vienen,  
sus negras capas ceñidas  
y los gorros en las sienes.

El inglés da a la gitana  
un vaso de tibia leche  
y una copa de ginebra,  
que Preciosa no se bebe.

(En las tejas de pizarra  
el viento, furioso, muerde.)

*federico garcía lorca*



I me pusiese en pie, con todo mi dolor,  
por cima de estas frescas lomas primaverales  
que surcan en arroyos las aguas y los pinos  
podría hablar contigo. Destino que me acechas.  
Te presiento en lo hondo de este largo camino  
que junta sus orillas allí donde mis ojos  
no llegan con su vuelo: te adivino paciente  
como el suelo que piso. No me engaña esta flor  
de la voz diminuta ni me enreda en sus giros  
este pájaro hueco. A través de la tarde  
voy a ti todo recto como el día a la noche.

*pedro garfias*



TIERNA MEMORIA

N

NOCHES que me amparásteis la ternura  
temblando en las estrellas vuestro cielo  
vuestro mismo temblor, la dulce gracia  
que sabíais guardar tan claramente.  
La altura que alcanzásteis en mis horas,  
con su grave hermosura en la memoria,  
me resguarda de mí, de mi agonía.  
Y siento en vuestro colmó tembloroso,  
que ayer me desnudaba la delicia,  
todo el calor que anhela mi amargura.  
Noches mías de ayer, cuando la vida  
guardaba en su color las limpias notas  
de una entrega total a la belleza.  
Os debo esta ternura en que me aguanto  
todo el dolor que el pecho me deshace,  
y este amor tan seguro, tan amigo,  
que me salva luchando —no me escapo—  
para cantar mañana la alegría.

*francisco giner de los ríos*

*jorge guillén*



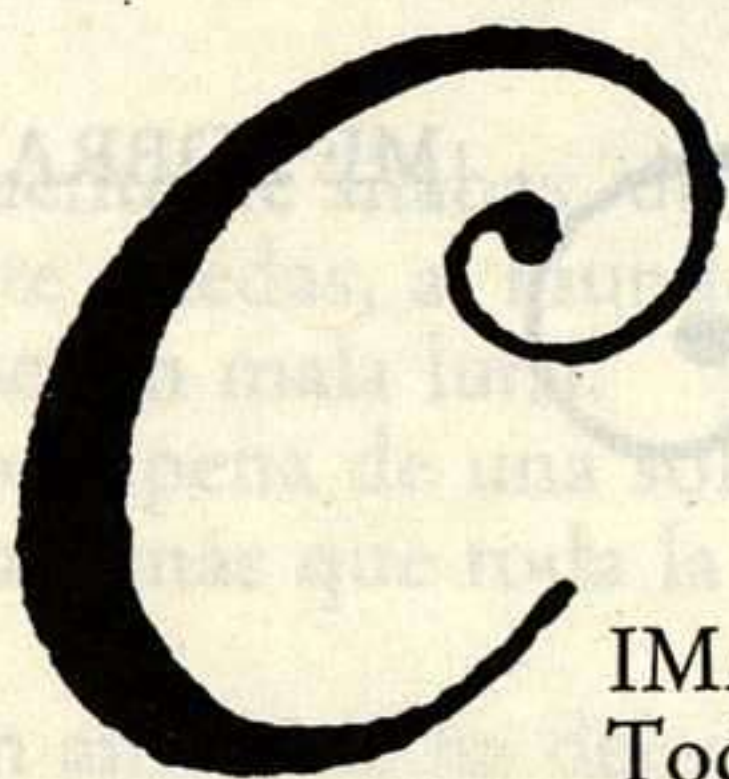
E

NTRE las últimas cosas experimentadas en el cinematógrafo de ensayo ha estado una película inventada por el ensayista Walsen en que unido el objetivo cinematográfico con los rayos X ha conseguido —poniéndoles a media mecha— que al filmar una calle de Berlín todos los ciudadanos y ciudadanas aparezcan desnudos, desapareciendo sólo las telas que les cubren, gracias a esa actuación de los rayos X empleados a media luz y potencia. Sería tal escándalo proyectar a esa humanidad desnuda, que esa película sólo ha sido proyectada en la mayor reserva.

*ramón gómez de la serna*



## CIMA DE LA DELICIA



CIMA de la delicia!  
Todo, en el aire, es pájaro.

Se cierne lo inmediato  
Resuelto en lejanía.

¡Hueste de esbeltas fuerzas!  
¡Qué alacridad de mozo  
En el espacio airoso,  
Henchido de presencia!

El mundo tiene cándida  
Profundidad de espejo:  
Las más claras distancias  
Sueñan lo verdadero.

¡Dulzura de los años  
Irreparables! ¡Bodas  
Tardías, con la historia  
Que desamé a diario!

¡Más, todavía más!  
Hacia el sol, en volandas,  
La plenitud se escapa.  
¡Ya sólo sé cantar!

*jorge guillén*



ME SOBRA EL CORAZÓN



HOY estoy sin saber yo no sé cómo,  
hoy estoy para penas solamente,  
hoy no tengo amistad,  
hoy sólo tengo ansias  
de arrancarme de cuajo el corazón  
y ponerlo debajo de un zapato.

Hoy reverdece aquella espina seca,  
hoy es día de llantos en mi reino,  
hoy descarga en mi pecho el desaliento  
plomo desalentado.

No puedo con mi estrella.  
Y me busco la muerte por las manos  
mirando con cariño las navajas,  
y recuerdo aquel hacha compañera,  
y pienso en los más altos campanarios  
para un salto mortal serenamente.

Si no fuera ¿por qué?... no sé por qué  
mi corazón escribiría una postrera carta,  
una carta que llevo allí metida,  
haría un tintero de mi corazón,



una fuente de sílabas, de adioses y relatos,  
y ahí te quedas, al mundo le diría.  
Yo nací en mala luna.  
Tengo la pena de una sola pena  
que vale más que toda la alegría.

Un amor me ha dejado con los brazos caídos  
y no puedo tenderlos hacia más.  
¿No veis mi boca qué desengañada,  
qué inconformes mis ojos?

Cuanto más me contemplo más me aflijo:  
cortar este dolor ¿con qué tijeras?

Ayer, mañana, hoy  
padeciendo por todo  
mi corazón, pecera melancólica,  
penal de ruiseñores moribundos.

Me sobra corazón.

Hoy descorazonarme,  
yo el más corazonado de los hombres,  
y por el más, también el más amargo.

No sé por qué, no sé por qué ni cómo  
me perdono la vida cada día.

*miguel hernández*





E perdido  
la memoria de los siglos;  
sólo conservo alientos  
de papiros añejos.

Y tengo la nostalgia de mí mismo  
de cuando sabios eran mis consejos,  
del tiempo en que mi olor  
no era el de museo.

No puedo resistir  
ver correr de mis ojos  
arenales de lágrimas  
formados por escombros.

Yo perdí la noción del calendario  
y de días microbios,  
pero continuaré mi papel de hierático,  
con sonrisa de insomnio,  
en este film inacabado.

Mi voz, mi signo indescifrado,  
no lo busquéis en el presente,  
buscadlo en el pasado.

*josé maría hinojosa*



J

INTELIGENCIA, dame  
el nombre exacto de las cosas!

...Que mi palabra sea  
la cosa misma,  
creada por mi alma nuevamente.

Que por mí vayan todos  
los que no las conocen, a las cosas;

que por mí vayan todos

los que ya las olvidan, a las cosas;

que por mí vayan todos

los mismos que las aman, a las cosas...

¡Inteligencia, dame

el nombre exacto, y tuyo,

y suyo, y mío, de las cosas!

e conocí, porque al mirar la huella  
de tu pie en el sendero,  
me dolió el corazón que me pisaste.

Corrí loco; busqué por todo el día,  
como un perro sin amo.

...¡Te habías ido ya! Y tu pie pisaba  
mi corazón, en un huir sin término,  
cual si él fuera el camino  
que te llevaba para siempre...

*·juan ramón jiménez*



BAILARÉ CON JACINTA  
LA PELIRROJA

ES

SO es, bailaré con ella  
el ritmo roto y negro  
del jazz. Europa por América.  
Pero hemos de bailar si se mueve la noria,  
y cuando los mirlos se suban al chopo de la vecina.

Porque —esto es verdad—  
cada rito exige su capilla.  
¿No, Jacinta?  
Oh, Jacinta, pelirroja, peli-peli-roja  
pel-pel-peli-pelirrojiza.  
Qué bonitos, qué bonitos, oh, qué bonitos  
son, sí, son, tus dos, dos, dos, bajo las tiras  
de dulce encaje hueso de Malinas.  
Oh, Jacinta,  
bien, bien mayor, bien supremo.  
Ya tenemos el mirlo arriba,  
y la noria del borriquillo, gira.

*josé moreno villa*



## FECUNDACIÓN INMORTAL

**J**

RÍAMOS con todas las  
articulaciones encendidas

como los cristales de una ciudad con pies callados de hostia  
iríamos sin llamamiento a engendrar el desorden  
con tus anhelos con tus ardores con tus cerraduras de sombra  
con tus claros de lluvia esquilados al cerrarnos todas las puertas  
tus triunfos puros pies  
iríamos deteniéndonos en cada peldaño de tus ojos

con las manos en los bolsillos de la ceniza  
cohetes del cielo decaído con vuestras ruinas siempre en los dedos  
hasta que una piedra por lo menos haya encontrado sus límites  
y que la ausencia hinche la centella de tu cuerpo

Desnuda las llanuras te desvisten todavía  
desnuda muestras el camino sin venganza

*juan larrea*



PUÑAL DE LUZ

E

ESTE cuerpo que Dios pone en mis brazos  
para enseñarme a andar por el olvido,  
no sé ni de quién es.

Al encontrarlo,  
un ángel negro, una gigante sombra,  
se me acercó a los ojos y entró en ellos  
silencioso y tenaz igual que un río.

Todo lo destruyó con su corriente.  
Los íntimos lugares más ocultos  
visitó, alborotó, fue levantando  
a otro mundo en los bordes de mi beso:  
única flor aún viva en el espacio.



Luego en mi carne abrió sus amplias alas  
—alas de luz y fuego de tristeza—,  
clavándole sus plumas bajo el pecho,  
todo temblor y anuncio de otras dudas...

No sé qué vida, así, podrá encenderme  
la entrada de este ángel.

Soy un templo  
arruinado, desde que vino a mí:  
farol vacío,  
como puerta cerrada de lo eterno...  
Y lo que fui, no sé; quizás lo sepa  
cuando este cuerpo vuelva a abandonarme  
y yo vuelva a nacer desde mis labios,  
despegado al calor que hoy los concibe...

Mas ya, por fin, he detenido al día;  
le he destrozado el corazón al tiempo,  
aunque dentro de mí, como una daga,  
siento al ángel crecer que me atormenta.

*emilio prados*



L

A tarde es ya mi casa, mi casa transitoria,  
donde todo es aún joven, hasta las telarañas  
de los sueños remotos. Ni espacio conocido  
ni lugar tiene. Pero puedes llegar a ella  
por calles que relumbran de cal, espliego huelen  
y, cercanas al río, no sé cuántas imágenes  
guardan de mí.

A la puerta sentado, volar miro  
las raudas golondrinas. No estoy solo:  
me acompañan las viejas cicatrices, los nombres  
de aquellos que a mi lado cayeron. Poco, acaso,  
para ti, fastidioso tal vez. Mas no te inquietes:  
entra. Si alguna historia triste suena en mis labios,  
también oirás el agua dialogar con la piedra  
y nardos y jazmines, bajo un viejo granado,  
te hablarán su lenguaje.

Pasa, pues: aquí tienes  
la morada de un hombre que aún busca su morada.

*juan rejano*





ODOS los días  
llama a mi puerta el desconsuelo...

Estoy vacía y su eco resuena  
por todos los rincones de mi vida.  
Se estremece mi sangre  
que es un río de hielo  
al faltarme el calor de tu presencia.  
No comprendo el idioma del paisaje;  
qué quiere decir “sol”,  
“cielo azul”,  
“aire”.  
No comprendo mi ritmo,  
ni mi esencia,  
ni por qué sigo andando,  
respirando,  
contemplando a la gente,  
a los perros que pasan,  
a los pájaros  
que mi balcón visitan diariamente.



Ni por qué la mirada,  
mis ojos,  
abarcán el entorno que me envuelve.  
Ya no comprendo nada.  
El mundo se me ha vuelto  
un compañero extraño  
que camina a mi lado  
y no conozco.  
¿Qué quiere decir "vida"?  
Ya no encuentro  
aquel sabor que un tiempo me dejara.  
Las palmas de mis manos  
se encierran sin calor,  
desconsoladas.  
Que eran tuyos tu casa y tu paisaje;  
que está en ellos la huella de tus pasos,  
el hueco de tu cuerpo...  
Y está la casa llena  
de tu recuerdo...

*Josefina de la torre*



L cielo tiene terrazas  
con barandal de colores.

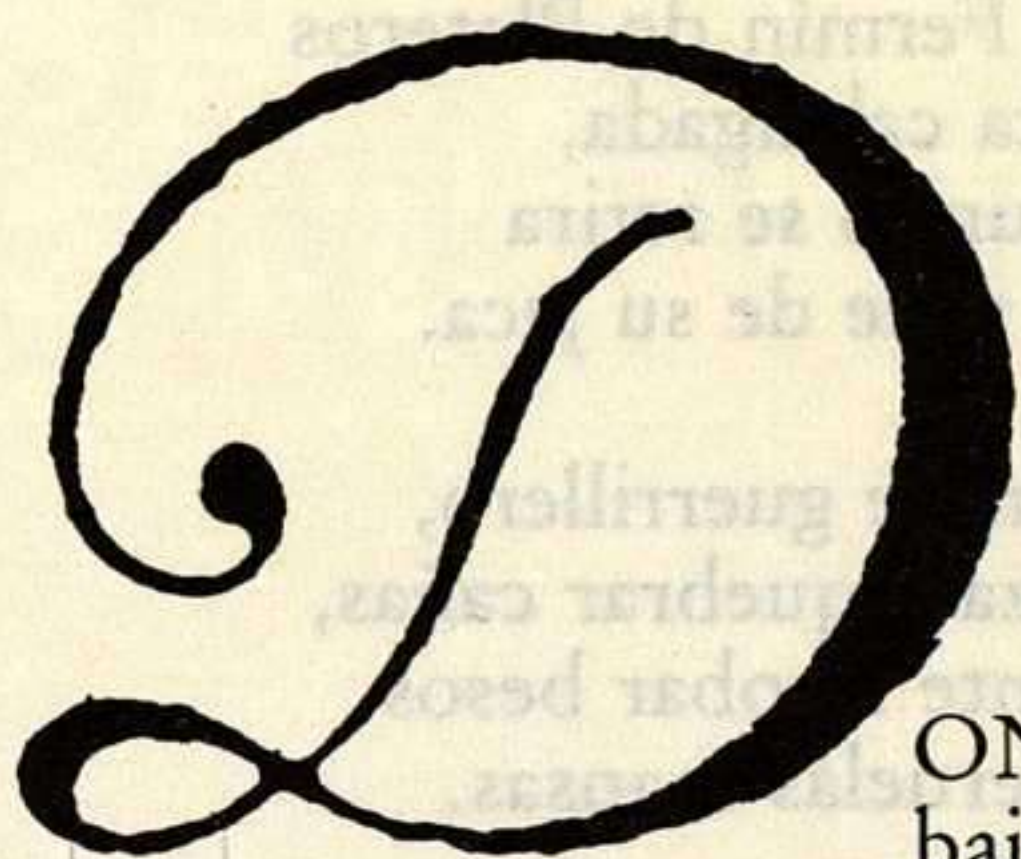
Ángeles lindos se orinan  
sobre un vivero de soles.  
Del mar, saca un arco iris  
todo su color salobre.  
Los vientos rezuman brisas  
por todos sus cangilones.  
Hay un santoral de pájaros  
agrestes y ayunadores.  
Sobre el barandal del iris  
se encarama el Rey Herodes,  
bruto como un Rey de Bastos  
y alto mucho más que un monte.  
Su corona no es de oro  
sino de latón de cobre.  
Gesticulando ha perdido  
sus puños de celuloide.  
Decapitando luceros  
repartió fieros mandobles.  
Por las vereditas claras  
crecen pinos de colores,  
y entre los cirros morados



el Niño Jesús se esconde.  
Los peces no dicen pío  
ni dan horas los relojes.  
Su kikirikí de herrumbre  
da la veleta en la torre.  
Pasan las nubes en lento  
resbalar de caracoles.  
Fresco pastizal de brisas,  
lenta miel de los pastores,  
redil de lluvias que ampara  
rebaños de alternas torres.  
Con el mah-jongg de los vientos  
juegan los cuatro horizontes.  
Los vientos húsares pierden,  
al galopar, sus morriones.  
Nácares fogosos bajan,  
tascando espumas, del monte;  
de los ijares del río  
la luna salpica aljófares,  
bajo un espolín de plata  
calzado en finos charoles.  
Por las barandas en vilo  
el viento filtra sus voces,  
viento azul, tamborilero,  
santero de ermitas pobres,  
que rifa una nube blanca  
que va enyugada con flores.

*adriano del valle*





*A Emilio Prados*

ON Juan Fermín de Plateros  
baja la sierra en su jaca,  
dos luceros en los ojos  
y una zozobra en el alma.

Una garrocha en el hombro,  
cuatro herraduras de plata  
y en la sombra del caballo  
una acollarada galga.

No contesta a la perdiz  
que tartamudea en las matas,  
ni al arroyo que se ríe  
sobre las chinas lavadas.



Don Juan Fermín de Plateros  
cesa en esta cabalgada,  
que del mundo se retira  
cuando se apea de su jaca.

Ni a Bailén de guerrillero,  
ni a la plaza a quebrar cañas,  
ni a la fuente a robar besos  
de colmeneruelas mansas.

Ni a derribar toros bravos,  
ni a reñir en las posadas  
entre una jarra de vino  
y una mesonera en jarras;

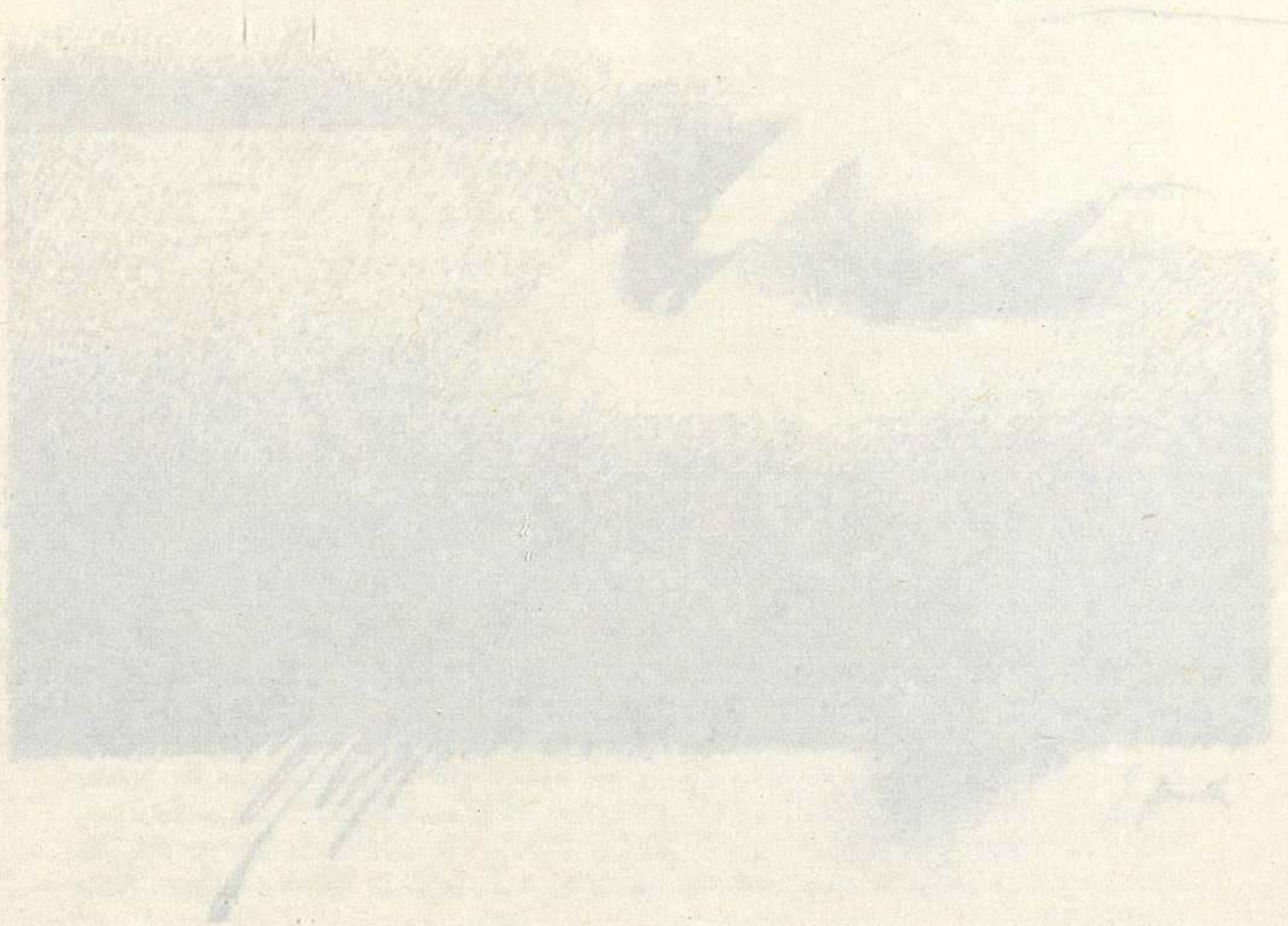
que en la curva de su vida  
puso un punto. Voz le llama.  
De esquila voz. De suave  
divina esquila afilada,  
que tañe entre sus pecados  
en la torre de su alma.

*fernando villalón*

*adriano del valle*



# CALIGRAFÍA



ALFONSO BOLA



Don Juan Fermín de Plateros  
cesa en esta cabalgada,  
que del mundo se retira  
cuando se apea de su jeca.

Ni a Bailén de guerrillero,  
ni a la plaza a quebrar cañas,  
ni a la fuente a robar besos  
de colmopetruelas manías.

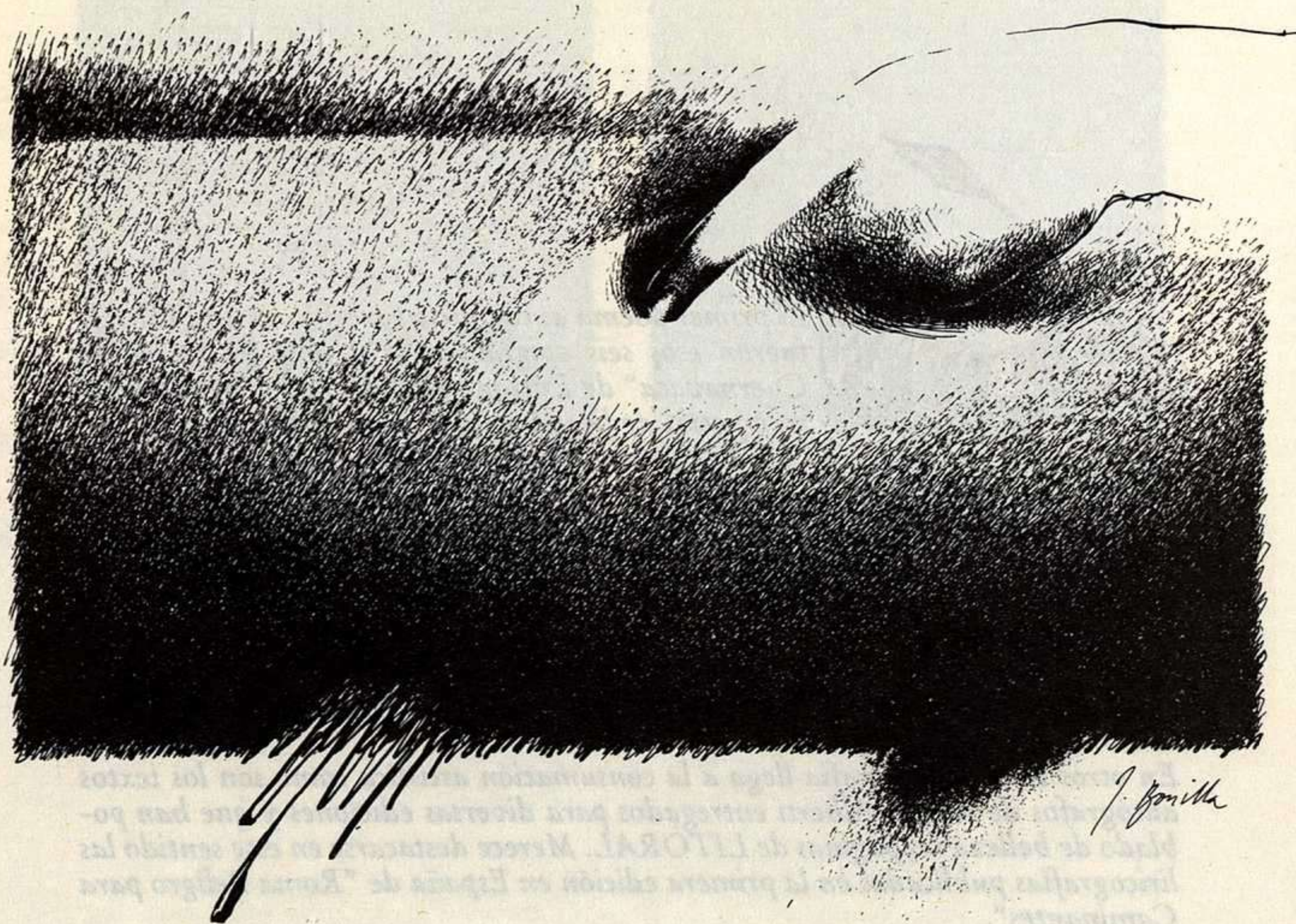
Ni a derribar toros bravos,  
ni a reñir en las posadas;  
entre una jarra de vino  
y una mesonera en jarras;

que en la curva de su vida  
pase un punto. Voz le flama.  
De esquila voz. De suave  
divina esquila afilada,  
que tañe entre sus pecados  
en la torre de su alma.

*Fernando Villalón*



# CALIGRAFÍA



JOSÉ BONILLA



# CALIGRAFÍA



*El primer poema autógrafo aparecido en LITORAL fueron esos seis epigramas "Los laureles reales de Cuernavaca" de Enrique Diez Canedo, en el número especial dedicado a su memoria (Mexico, 1944).*

*En su cuarta etapa LITORAL ha publicado más de un centenar de poemas autógrafos, algunos poemarios completos como es el caso de "Cuaderno de Rute" de Rafael Alberti y entregas múltiples donde la caligrafía de los autores ha sido muchas veces el eje central de la edición. En este sentido tiene una indudable notoriedad el homenaje que la revista le dedica a Pablo Picasso al cumplir sus noventa años.*

*Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, José Bergamín y tantos otros poetas nos han entregado colaboraciones magníficas donde el pulso de la palabra nos lleva a la intimidad del sentido poético.*

*En otros casos la caligrafía llega a la consumación artística como son los textos autógrafos de Rafael Alberti entregados para diversas ediciones y que han poblado de belleza las páginas de LITORAL. Merece destacarse en este sentido las liricografías publicadas en la primera edición en España de "Roma Peligro para Caminantes".*

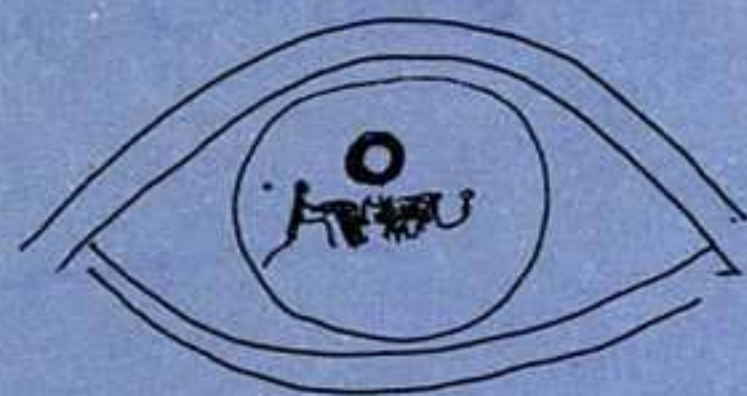
*Reproducimos a continuación una selección ilustrada de la poesía autógrafa aparecida en la revista incluyendo además las dedicatorias que Pablo Picasso envió especialmente para LITORAL.*



©  
A  
Litoral

xi-10  
el 12.2.70.

© JMA José María Amado  
y la Revista  
Litoral



xi-10  
el 12.2.70.

©  
A  
R  
A José María  
Amado

PARA EL Litoral

xi-10  
el 19.1.59.

JMA los amigos de  
"Litoral"

xi-10  
el 18.1.72.





Los laureles reales de Caernarvonia  
 Cepipraunus  
 Que lluvia de laureles! Cebere en cada copa  
 1 de laurel incensante la Campina los clava.  
 2 O es fugitivo ejército que cede ante la tropa  
 de la noche que llega, más compacta y más brava  
 3 Ya está el árbol regoleto. Mas es su voz de alabaz  
 4 In cunto y de tumulto, de patria, de congoje  
 Vicio volando en pajaro, se encontró sin su hijo.  
 Todos protestan; nadie quiere dejar la hoja.  
 5 ~~El árbol que canta el árbol místico~~  
 Huyen las aves la espantada brava  
 ¿no arrastrará las hojas del árbol en su huída?  
 No; no! El gacelán del municipio busca  
 su regalo, su diezmo, su mortida.  
 6 ~~El árbol que canta el árbol místico~~  
 No le asignas un nombre cabalístico  
 de aves y mundo se levanta  
 Ya no es el árbol mágico que canta  
 lo, ~~aplastado~~ trémulo y callado el árbol místico.  
 6 ¡Eh! ~~con tus plumas la oportuna~~  
~~en respuesta a la pregunta~~ le saludé.  
 Luego en rápidos golpes se desbarata  
 fue la noche magnífica sin duda  
 van al campo a cercar la profundidad.  
~~Dude de la calera de la piedad~~  
 Cuclidos, eleros, Apolon habla  
 la copa, ya sin ruidos ni querrela  
 solo un pio, el colapso tímido de entalla  
 con la mínima cetera.

20. IV. 1944

Dibujo de DARÍO CARMONA



Al sepulcro de Dominico Graco  
excelente Pintor

---

Esta en forma elegante, ó peregrino,  
De porfido laziente lara llave,  
El pincel niega al mundo muy suave,  
Que dio espíritu al leno, vide al lino,  
Su nombre (aun de mayor diesto vino)  
Que en los clarines de la fama cave,  
EL CAMPO ILUSTRADO DESSE MARMOL GRAVE,  
Venerato, y projiqne la camino,  
Yace el Griego, herido naturaliza  
Arte, y el arte estudio, Iris colores,  
Falso luzes, sino sombras Morfeo.  
Tanta unna, a pesar de tu dureza,  
Lagrimas beva, y quantos juda olores  
Corteza funeral de arbol sabeo

---





Figura de la mujer ~~beata~~  
Cecida ~~caída~~

Viste desnuda es recordar la Tierra.  
La Tierra lisa limpia de caballos  
La Tierra sin un piezo, forma pura  
cerrada al pecho; infante de plata.

Viste desnuda es conque el agua  
de la lluvia que busca debil talle  
o lo fiere del hueso de insano rostro.  
sin encontrar la luz de su mejilla.

Tu vientre es una lucha de raíces  
y ~~fructos~~ en alba sin contorno  
bajo los rosas tibias de la cana  
en muertos quimeras esperando turno

De sangre sonar y pulg. al agua  
y vendido con espacio ~~del~~ ~~gusto~~  
que tu no sabes de ~~lo~~ ~~oculto~~  
el corazón de sape o la violeta

Dibujo del autor



Más cerca de España  
= 4 de Septiembre. Noche

Casi te pierdo acercándome ahora,  
céntrate en mis brazos patria mía,  
entreabrir la ganada palpitante  
por donde manaba vida de mi vida.  
¡Qué cerca, España, estás, qué cerca! Apenas  
unos montes, un salino, una mirada.  
Puedo encuchar la flor, el agua corriente  
sobre tu <sup>estable</sup> ~~estable~~, el halito del pueblo  
por una tejida bandera ~~estable~~ <sup>estable</sup> como  
como un balcón de fuego sobre el mar.

Casi perdido ya en el tiempo, vuelvo  
desde la verde América al regreso  
de Europa; a pie te sueño; lo pienso.  
Que apasionado mis manos es, tu palabra  
holiente. Patirio drama tu agonía,  
y he ahí de ahí una espada como el aire  
de tus sueños, un rayo, una persona  
que te enciende de luz. Siento en cielo  
plantar en mi frente: España, España,  
acir como tus labios. No he vuelto  
sin asomado a tu ventana, el viento  
popular derramando sus clavetes  
sobre tus hombros. No he de verte, madre,  
vino.  
Estas a un vuelo de mi sal. Me muero  
por beber tus olivos.



JUAN REJANO

Dibujo de ANA CASAL

Dibujo de BARRADAS





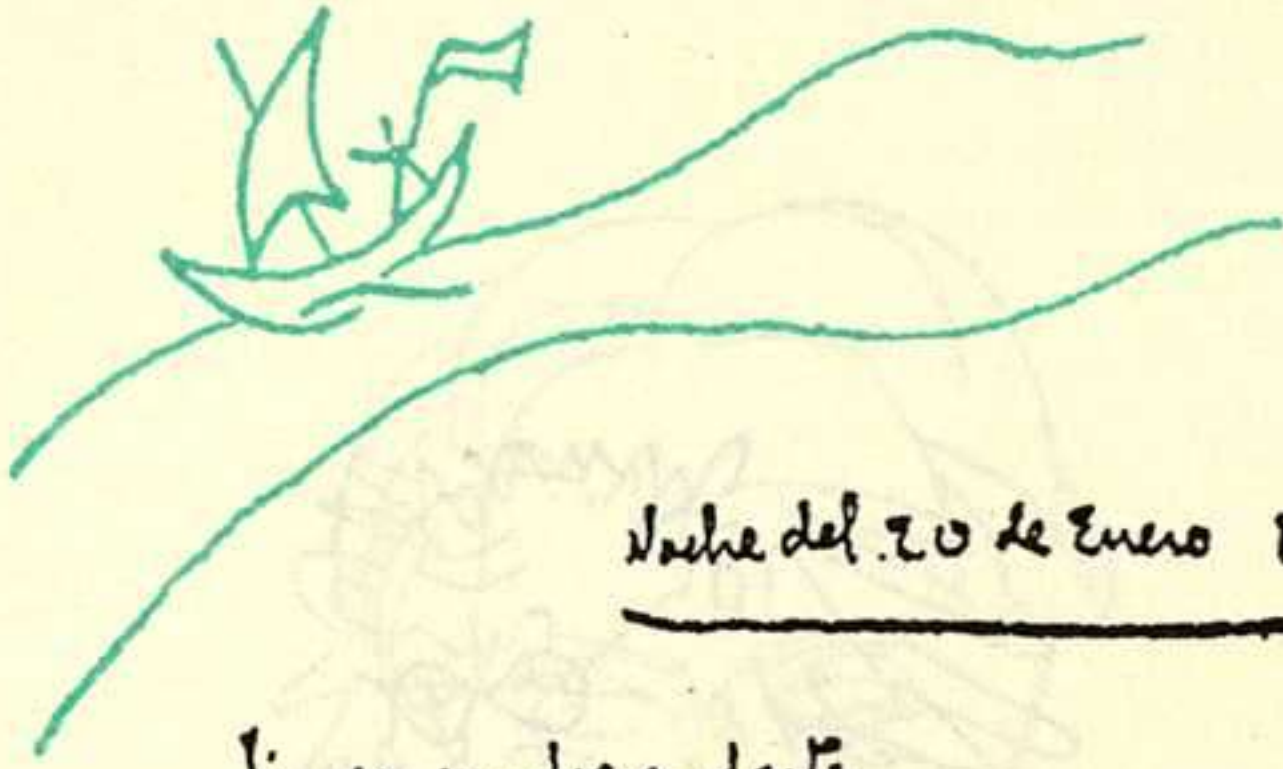




Los muertos vuelven,  
vuelven siempre por sus lágrimas  
(el muchacho que se fue tras los antílopes  
regresará también)  
Nuestras lágrimas son  
monedas utilizables,  
guardadas todas, todas!  
para las grandes transacciones.  
Hay estrellas lejanas.  
¡Y yo sé lo que cuestan.

Leon-filipe  
México f: 39.





Noche del 20 de Enero 1930

Si yo pudiera darte  
toda la luz del alba  
hasta que por tu frente  
mi ausencia y mi recuerdo  
fueran igual que un día,  
yo cruzaría despacio  
como el sol, por tu pecho  
hasta salir sin sangre  
ni dolor por la noche,  
que si al cerrar sus párpados  
la flor de tu memoria  
demandasen del tiempo  
un eco a mi presencia,  
yo otra vez brotaría  
de espaldas por la sombra  
y otra nueva mañana  
te subiría en el sueño.  
No así, que vanamente  
mi palabra sin puertas  
como un pájaro negro  
golpear en tus cristales  
hasta que ya sin fuerzas  
desplumada y en luna  
te pierda por la noche  
en lograr penetrarte

Malaga

Dibujo del autor



Dejame

A Maria Zambrano



LAGO  
1971

No corras tanto. Tiempo;  
deja ya de empujarme  
como si fueras viento

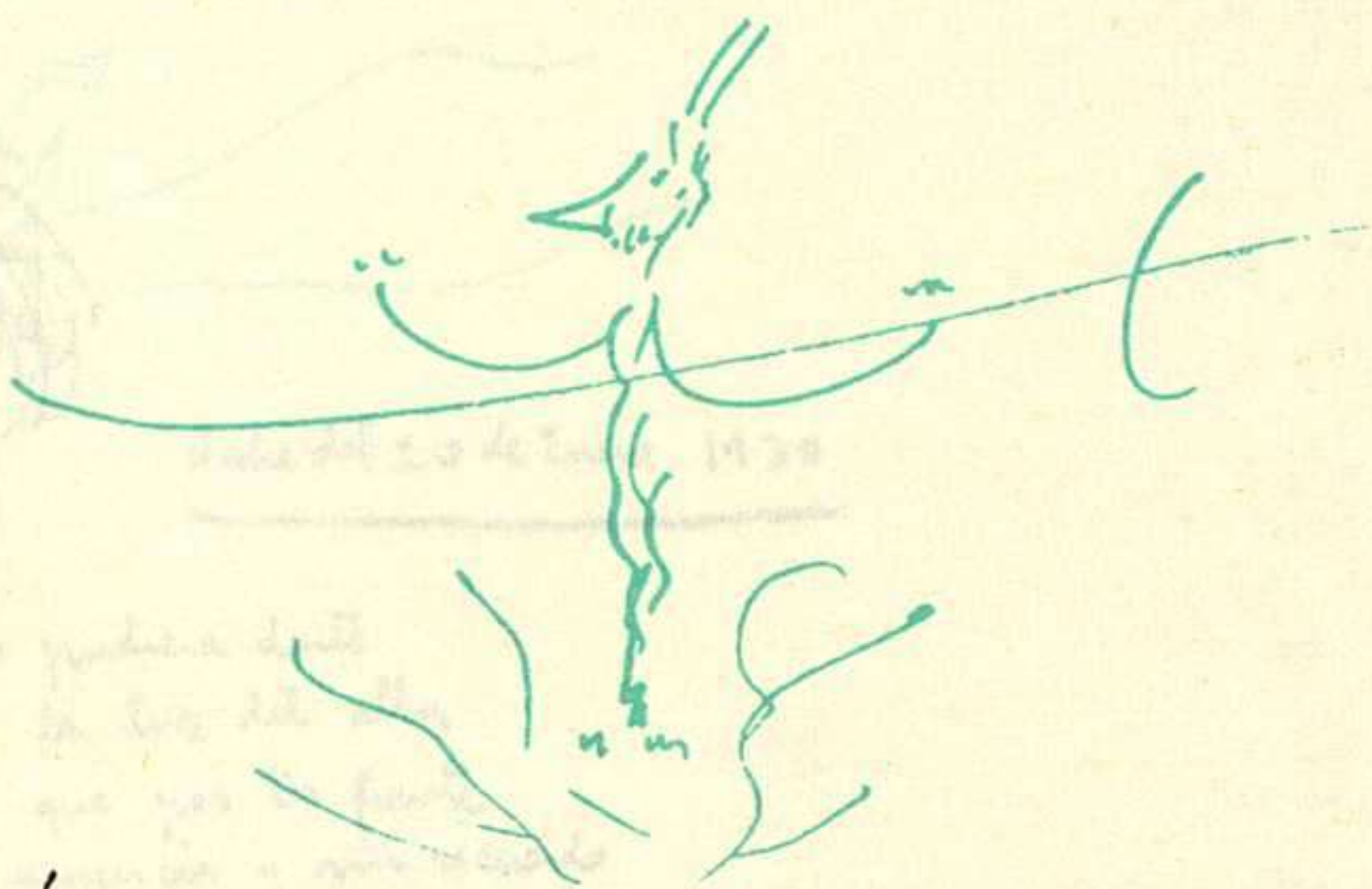
Se que a un final me llevas,  
pero no tan aprisa,  
dejame que me entere  
de lo que es esta vida.

Concha Méndez

Marcos 4989

Dibujo de LAGO





A Lorenzo.

(Requerido de Emilio.)

Cuando amas no sabes lo que amas.

No sabes, cuando sueñas, lo que sueña  
tu alma que no sabes si es tu alma.

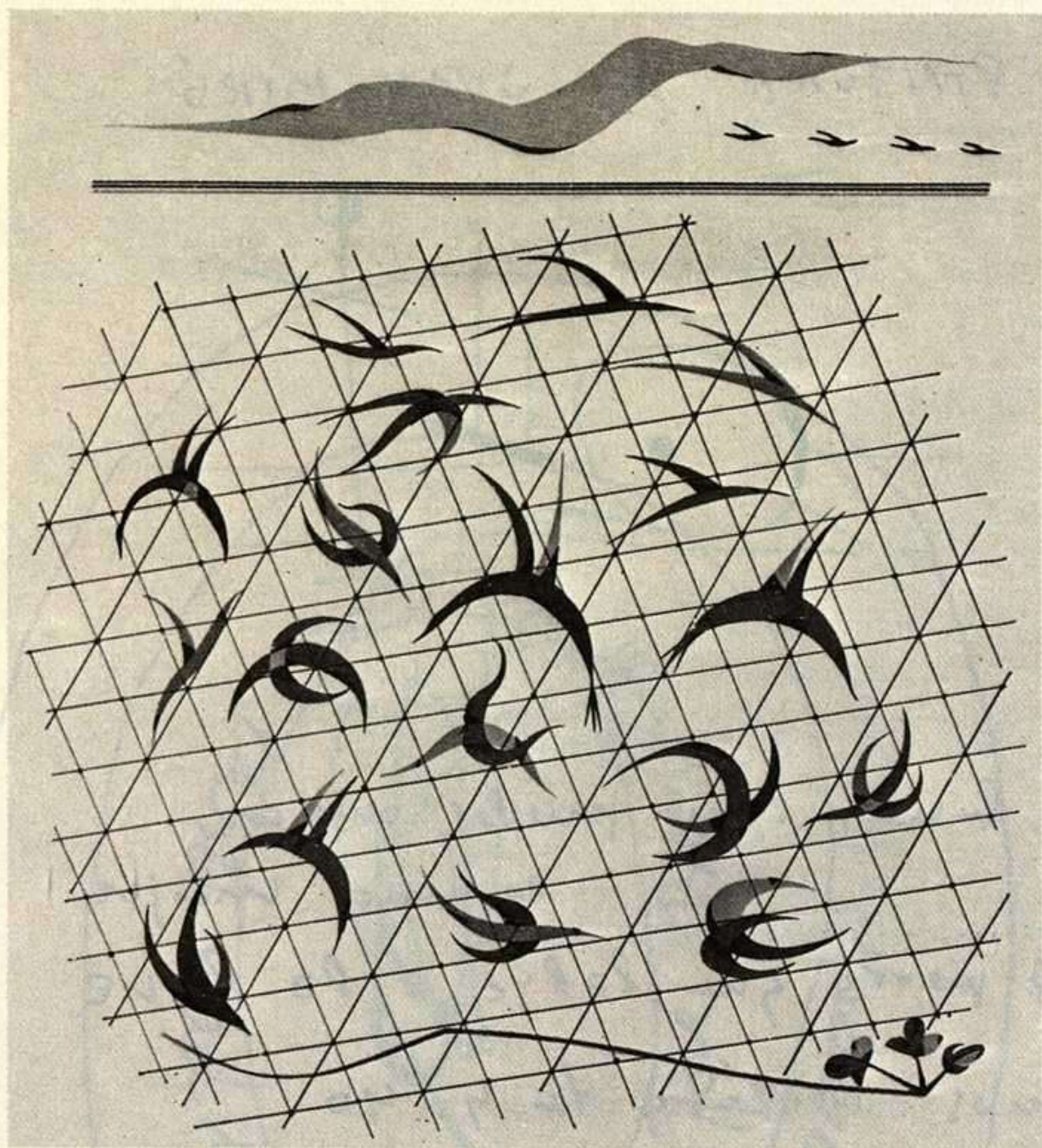
Y amor y sueño y alma se desvelan  
un corazón desamado en que se esconde  
el fríasico temblor de las estrellas.

Su voz está en tu voz, está en tu sueño,  
está en tu corazón, como si fuera  
la luz de un astro muerto.

J. B.

Dibujo del autor





No tenéis donde ir

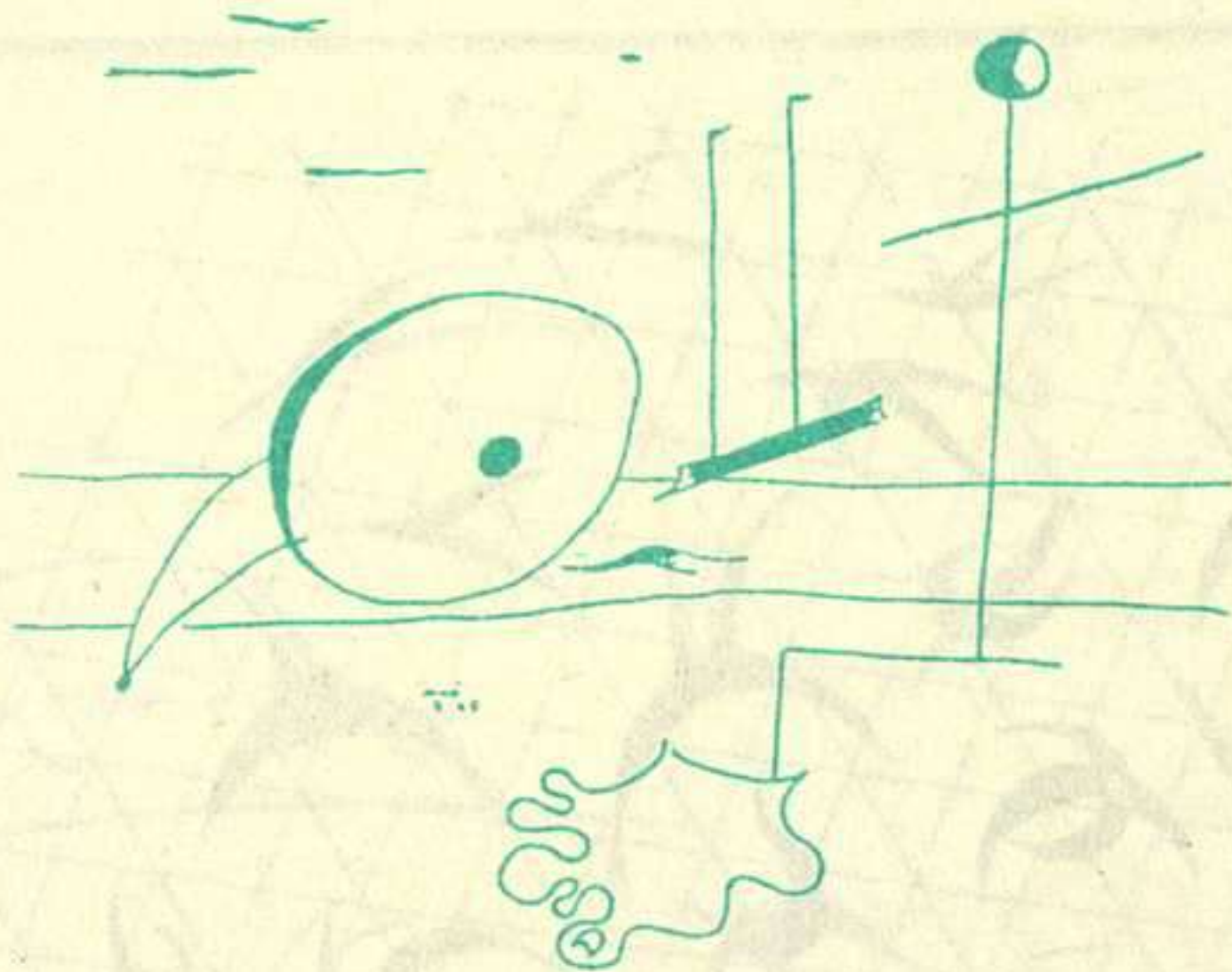
A José María Amado

No tenéis donde ir, donde traspuntos  
cantar al sol, al cielo de primavera,  
o entre las hojas frescas de la noche  
reposar nuestro dulce, inofensivo sueño,  
muda del concierto del día la garganta.  
No tenéis ya auditorio que os escuche.  
No hay nadie  
que no tenga el oído  
cargado de confusos, visuales ruidos.  
Todo lo habéis perdido, todo, todo.  
¿En dónde están los pájaros y adónde  
ir a cantarles la última canción?

Dibujo del autor



PINTURA DE JUAN MIRÓ



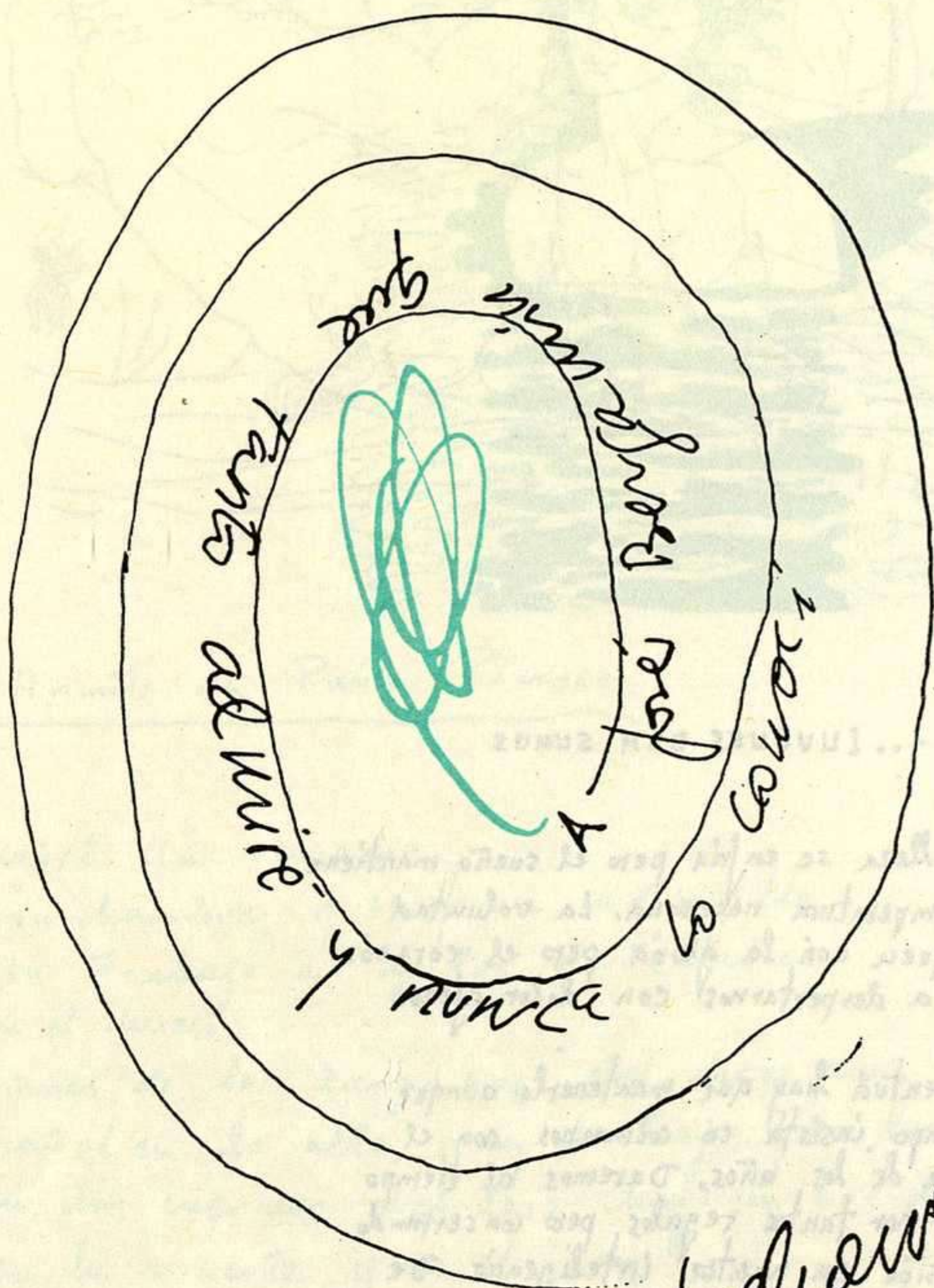
La luna, como puedes mirar,  
es una mujer  
y el perro que ladra a la luna  
somos Miró y tu y yo  
mientras la escalera es un abismo  
de ilusiones impracticables  
y tentadoras.

Todo se explica claramente así en el  
Cielo como en la tierra  
pero es bueno que unos ojos abiertos  
hayan sido contrarios a unas  
manos  
mandadas de arcilla  
por su tiempo y nunca más los equivo-  
cos de los.

Dibujo de JOAN MIRÓ



JOSÉ GUERRERO



*Jose Guerrero*

Dibujo del autor

Dibujo de PACO CONESA





... IUVENES DUM SUMUS

La belleza se enfría pero el sueño mantiene la temperatura necesaria. La voluntad enflaquece con la gloria pero el corazón viene a despertarnos con dolor ajeno.

La juventud hay que mantenerla aunque el tiempo insista en colmarnos con el presente de los años. Daremos al tiempo gracias por tantos regalos pero conservando la ilusión en nuestra inteligencia. De allí la iremos sacando cuando la memoria se empeñe en entristecernos.

Seamos hombres de dos caras; la del bien y la del amor. Tengamos siempre la espada con el filo sobre la injusticia. Y en la mano libre se posará un ángel.

Dibujo de PACO CONESA





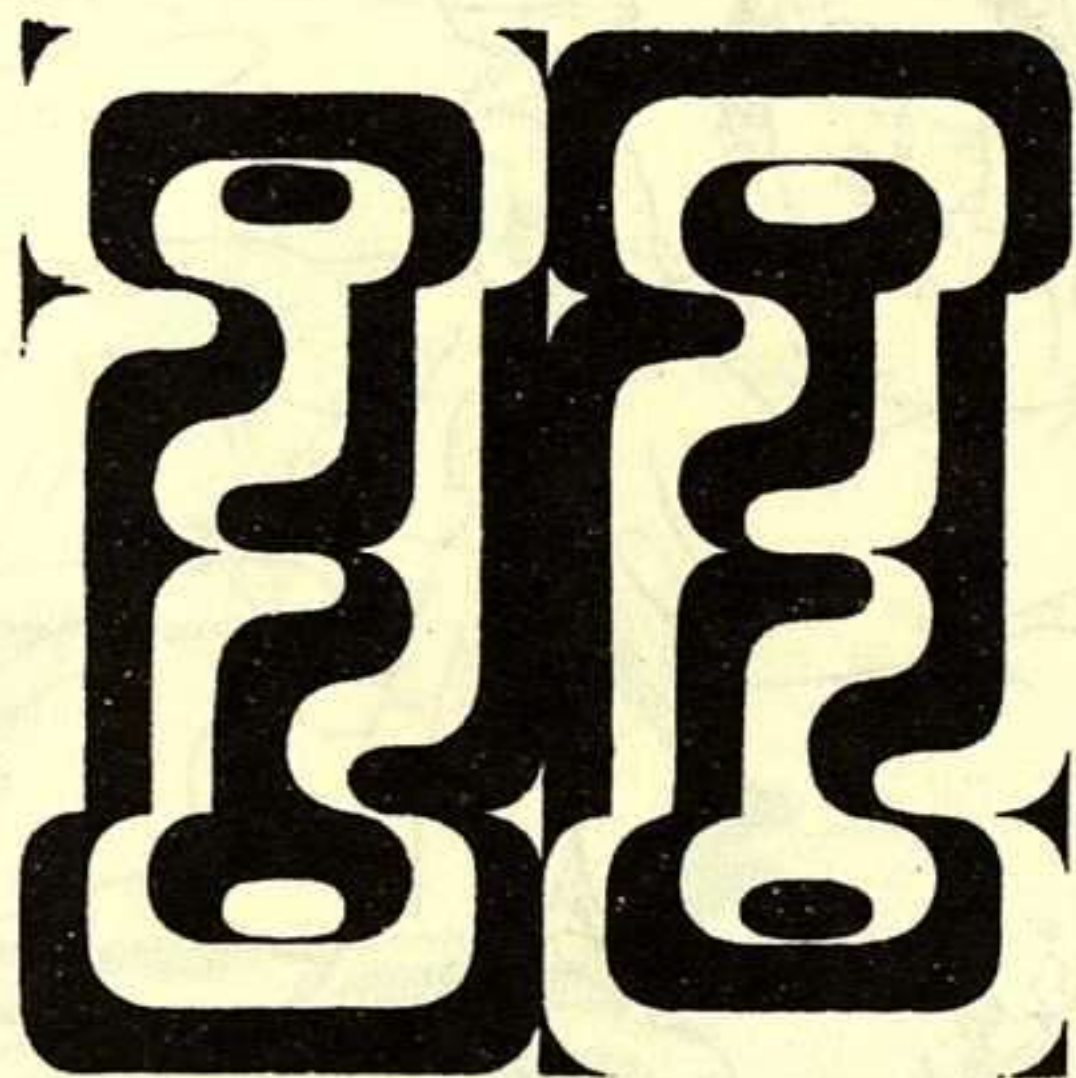
Apunte de Pablo Picasso

Español sin remedio  
en su hambre y su furia indivisible,  
en su trabajo a gritos destellantes,  
y en el hueso  
después de las zarpañas del incendio.  
Español en lo alto, y en lo bajo, y en los medios,  
y en los cuernos del toro bajo un sol de justicia,  
y en la muerte, y en el juego.  
Español del "ya veremos". Que si vemos.

Gabriel Celaya

Dibujo de PABLO PICASSO





paloma blanca  
paloma negra  
toro negro  
toro blanco

toro blanco  
toro negro  
paloma negra  
paloma blanca

paloma blanca y negra  
toro negro y blanco  
toro blanco y negro  
paloma negra y blanca

palomatoro blanquinegro  
toropaloma negriblanca

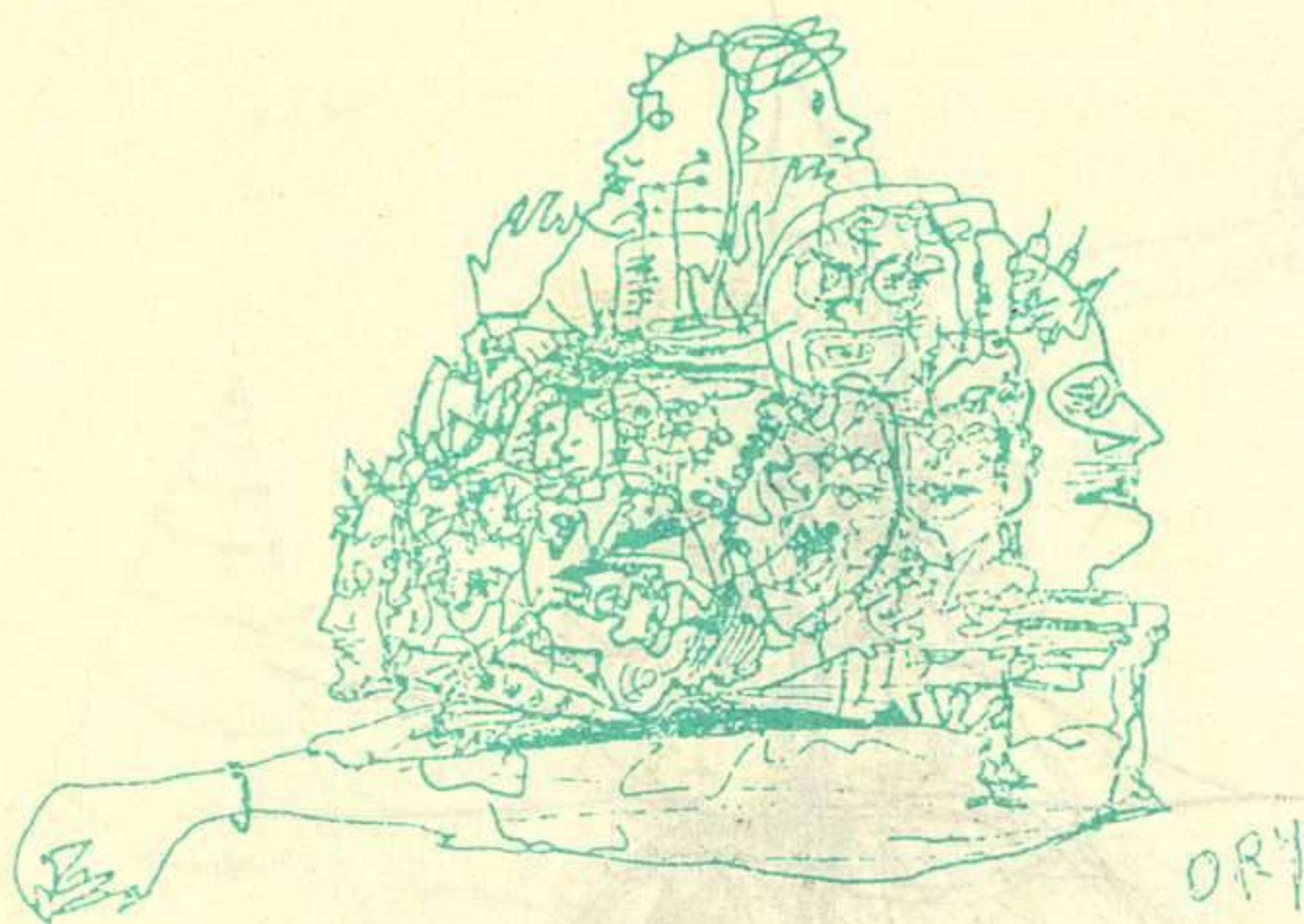
toropaloma-palomatoro blanquinegro-negriblanca

Dibujo de PABLO RICAZZO

Dibujo del autor

Dibujo de PACO CONESA





## Soneto

Parece ser que el hombre sufre y como  
y no hay balanza que pese lo que sufre  
solo se sabe que el dolor es plomo  
y sin empuje buelce como apufire.

No hay tampoco termómetro que diga  
los grados del pesar que sólo, pesa  
solo se sabe que el dolor es migo  
de un pan que nunca estuvo en una mesa.

Cuando te encuentres mal busca un rincón  
y ponte allí a comer tu carne cruda  
que está en tus manos como está en tu pie.

Date un pañuelo húmedo en el corazón  
y ya verás que <sup>el</sup> llanto no te ayuda  
ya no te ayuda: fue llanto y no lo es.

Carlos Edmundo de Ory

Madrid, jueves 11-6-1970





(FRAGMENTO ...)

REDHUTAR LA ANTICUA OBLIVION DE  
 CON EL TIEMPO,  
 VER EL CUERPO  
 CON CICATRICES Y MEMORIAS  
 RECORDAR EL DOLOR PASADO  
 Y LA RAZON DE LA MUERTE.

LA REVELACION FUE SIN PRECEDENTES

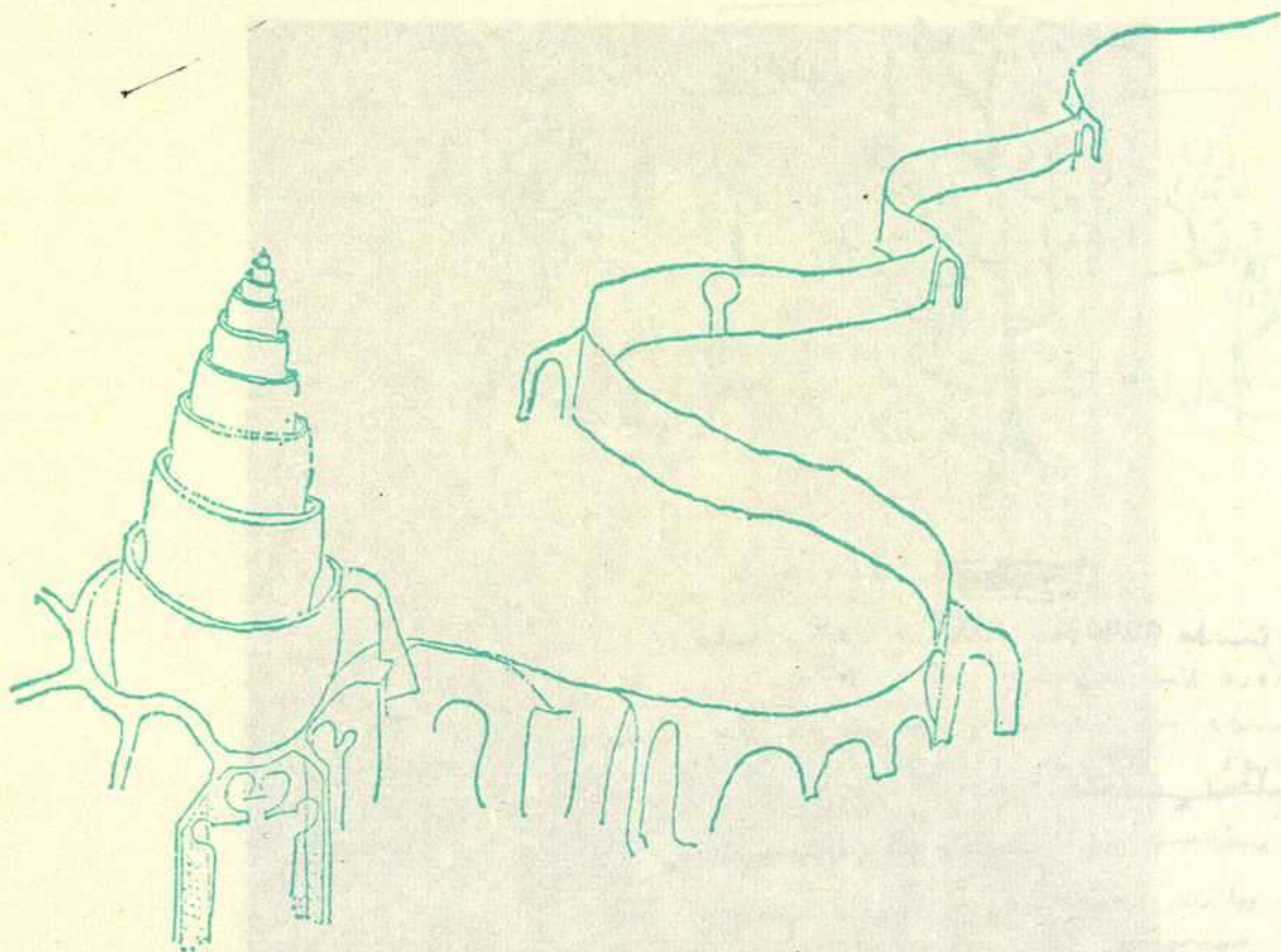
DUERMETE

MATEO, 1980, 71

Laurel Soul

Dibujo de ALBERCA





En voi pour J. G. de B.

---

Prends garde aux feux de la mémoire

Soirées de l'an soixante - six.

seriez-vous prêts à brûler.

ne serait-ce que pour la gloire  
de voir renaître maint phénix?

Souvenir, roi, notre danger,

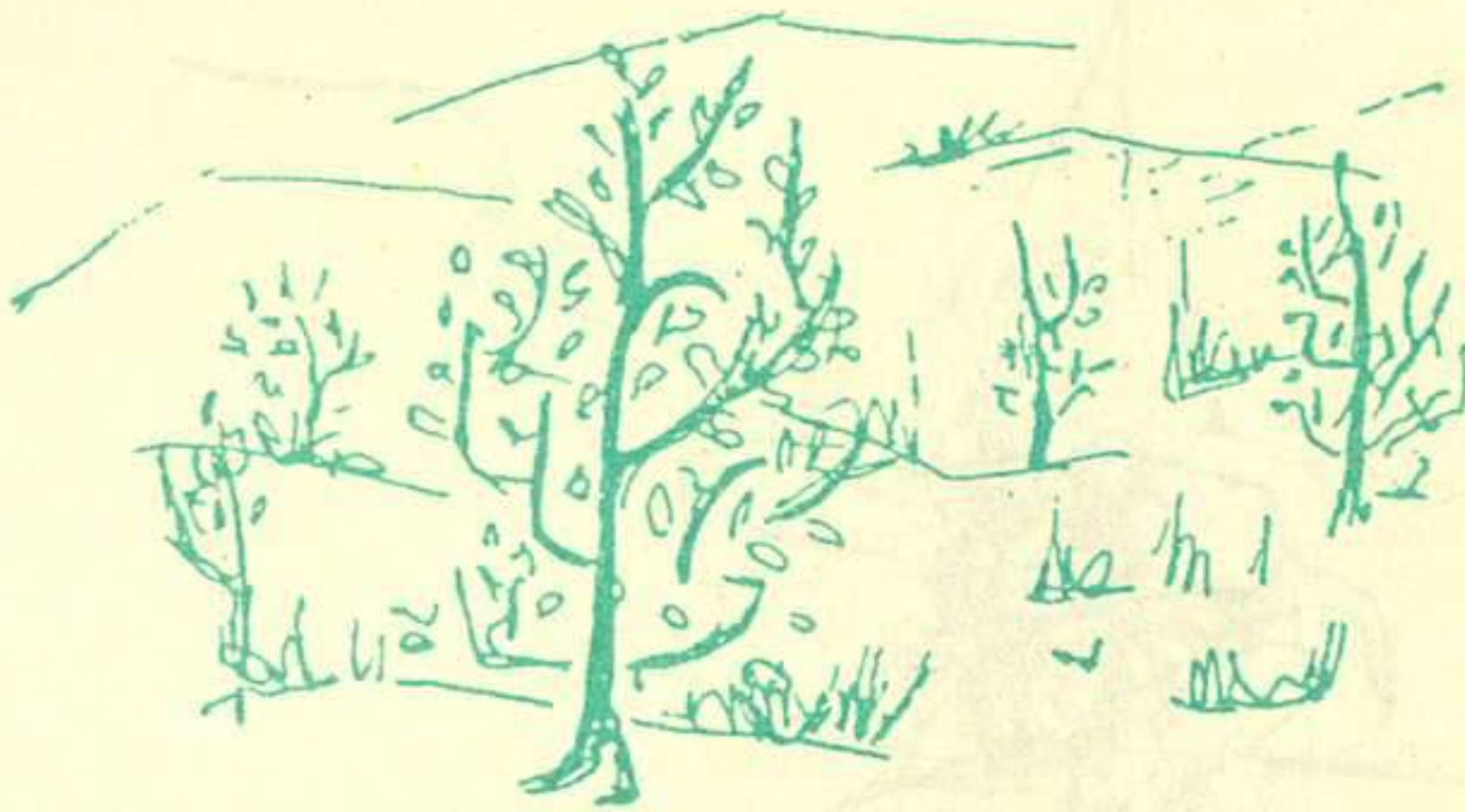
le seul i bis de cette histoire.

Pere Gimferrer

Dibujo de MIGUEL GÓMEZ

PERE GIMFERRER





~~...~~ Vivir

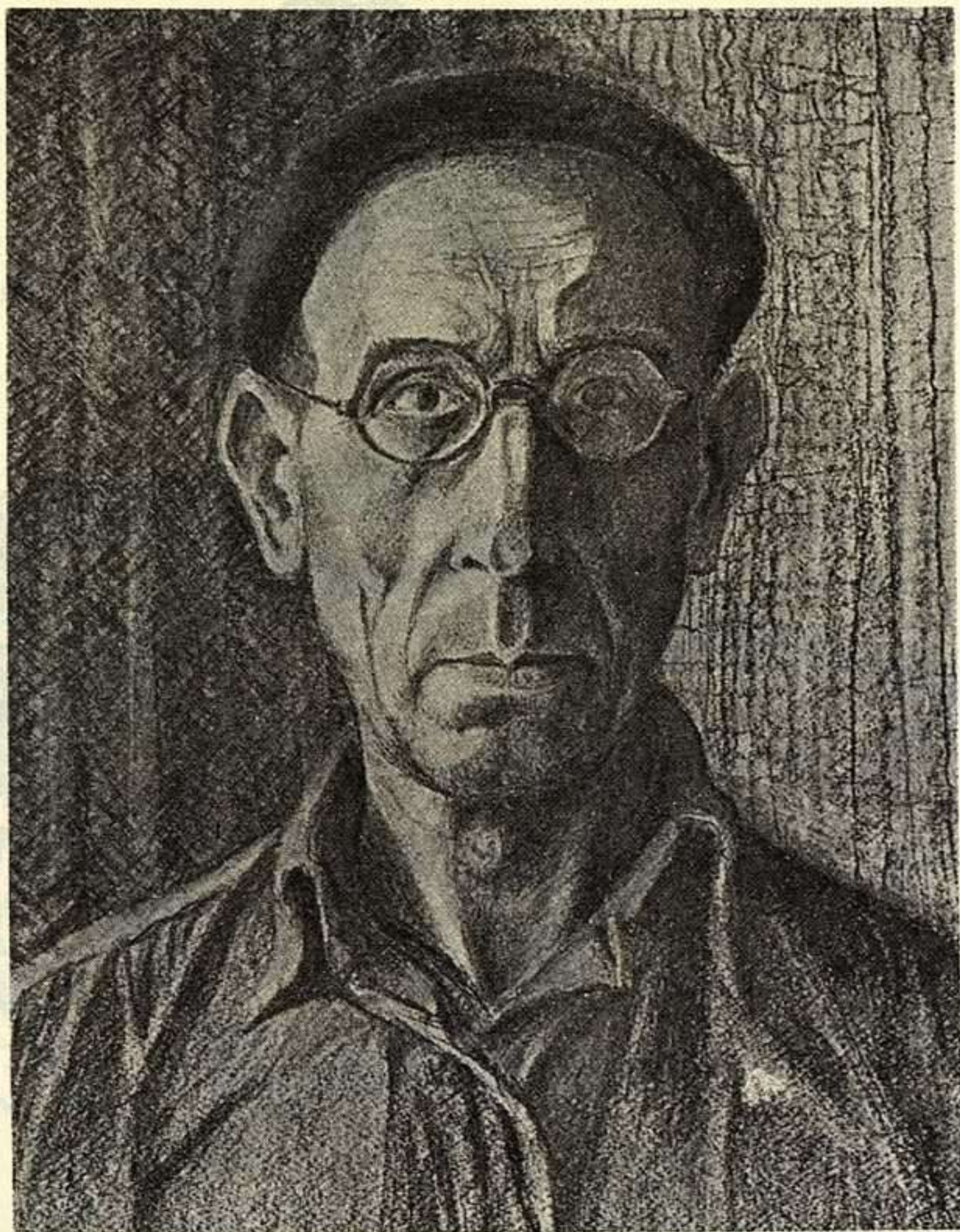
Cuando ~~pienso~~ pienso que solo y estoy solo  
 y loco sin compañía y estoy solo  
 Cuando me como ~~...~~ a un rimón  
~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~  
 me miran a la como desamparado.  
 and me están cuando y bajo quedo  
 por ~~...~~ ~~...~~ no existe ~~...~~  
 sino por ellos, cuando ~~...~~ ~~...~~  
 mi ~~...~~ no soy ~~...~~  
~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~  
 Van a vivir de vuela  
 cuando ~~...~~  
 salvación, ~~...~~  
 por que ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~  
 en la misma ~~...~~ ~~...~~  
 me miran ~~...~~  
 ajena ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~  
 me están cuando ~~...~~  
~~...~~ no existe cuando ~~...~~ ~~...~~  
 a la luz cuando ~~...~~ ~~...~~  
 sino por ellos ~~...~~ ~~...~~  
 no soy ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~  
 hasta dentro de ti ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~

Cuando ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~  
 cuando ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~  
 de ti a mi ~~...~~ ~~...~~ ~~...~~

Benalupona; 20-7-73

Dibujo del autor





Conoci a Alberto hacia el año '30 aunque mi trato directo con él fue escaso. Recuerdo que un día me contó algo - muy interesante - sobre su infancia o adolescencia transcurrida en Toledo en donde fue algo así como aprendiz de herrero o tal vez panadero. Se trataba de una serie de jeriguerías que ocurrían en una escalera que comunicaba el cuarto del primer piso con la herrería o panadería. Su rostro parecía tallado en madera de olivo. Irracionalmente asocié su expresión a la del caballo. No conozco su obra. Soy poco sensible a la escultura.

Luis Buñuel

Madrid 24 Enero 1971

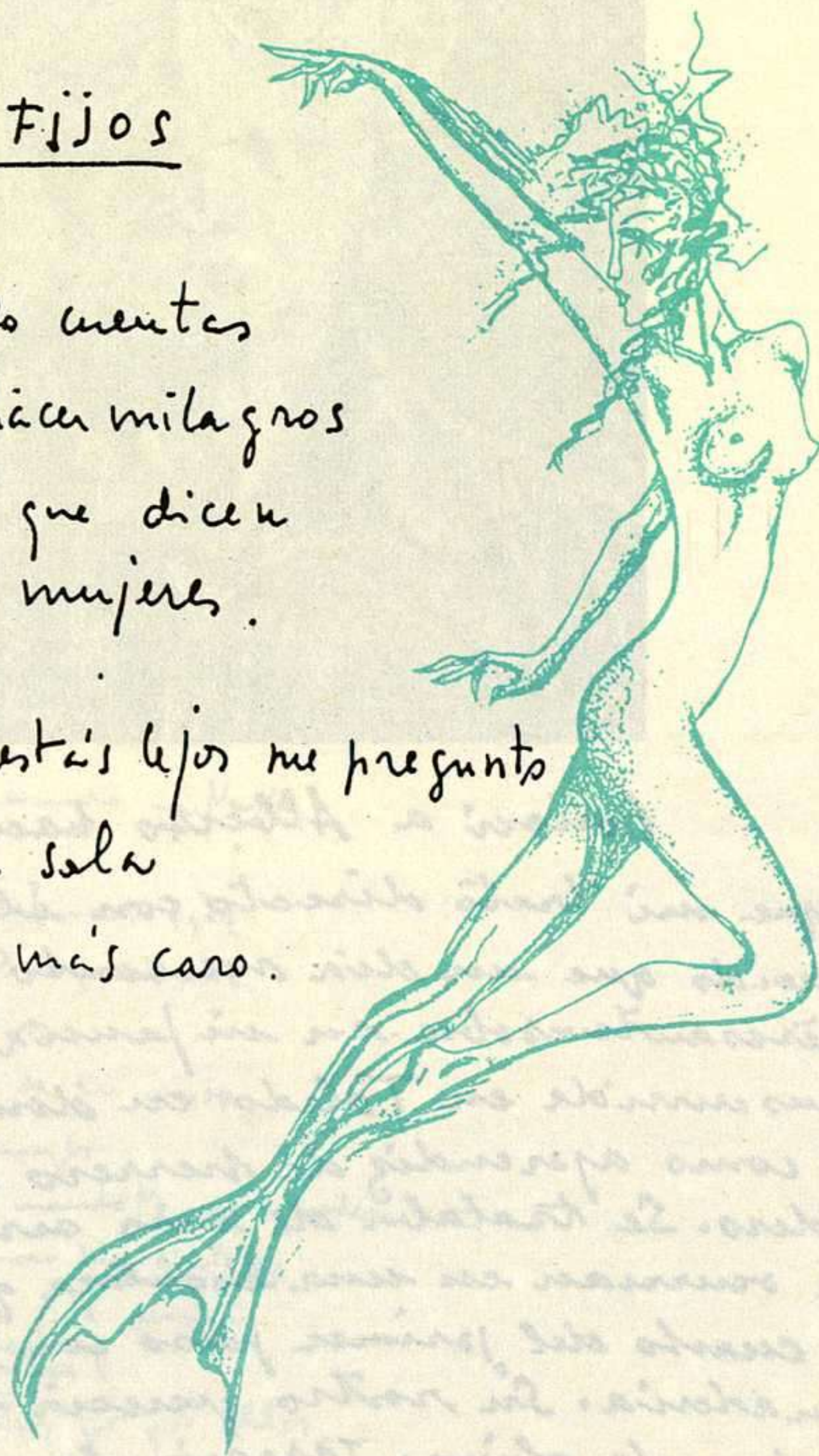
Autorretrato de ALBERTO SÁNCHEZ



## GASTOS FIJOS

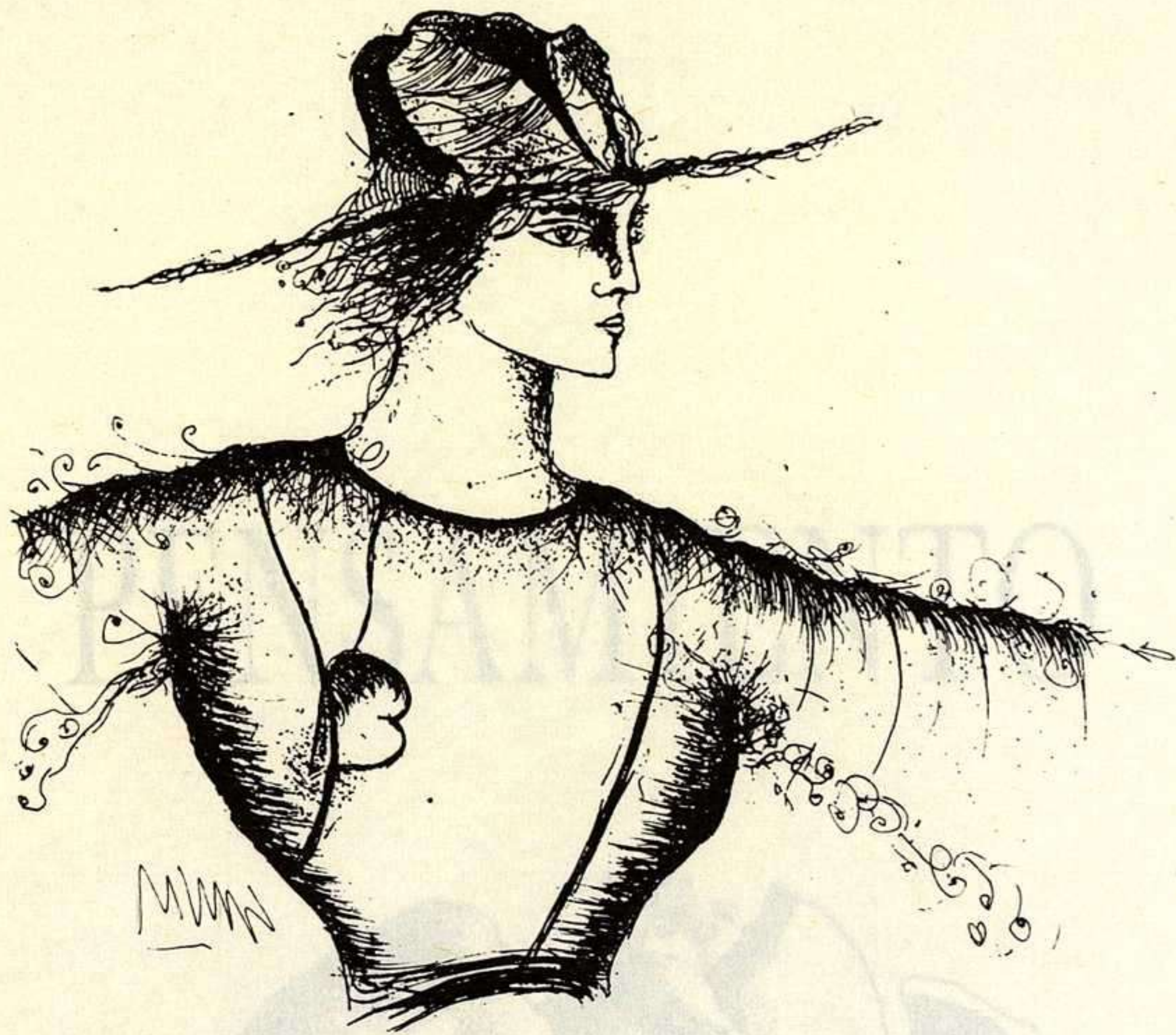
Estuve haciendo cuentas  
- pues no se hacen milagros  
ni esas cosas que dicen  
sabemos las mujeres.

y ahora que estáis lejos me preguntó  
si acaso vivir sola  
no me cuesta más caro.



Dibujo de LOLA FERRERUELA





MARÍA NAVARRO

Y necesito un verso que colme los labios  
 Imaginante absorto, perdido en el temblor  
 de esas caricias que nacen para morir  
 sobre tu cuerpo.

Obtener el fruto que maduró en la imagen  
 La mirada boca para nutrir secretos que  
 nuestros corazones borran.

Escuchar la voz que me habita desde  
 tu beso púber, por no saber del miedo  
 por no saber aún del ángel de la ira.

Y necesito el verso para calmar  
 La duda de todos los destinos que  
 sueñan la noche.

Como testigo de lo único que es  
 inmovible, y verso  
 sellaré sobre mis labios transparentes  
 el pétalo marchito de tu nombre. —

Dibujo de LORENZO SAVAL





CAITO

El hombre ha sido siempre  
-pero no los hombres-  
mi enemigo por  
haberlos las mujeres

Y cuando me preguntan  
si acaso vivirá el hombre  
no me queda más que  
decirles que sí

El hombre ha sido siempre  
mi enemigo por haberlos  
las mujeres

ALBERTO ALLOTTI

Dibujo de LORENZO ZAVAI



UNA CARTA  
DE VICENTE ALEXANDRE  
sobre  
SOMBRA DEL PARAÍSO

# PENSAMIENTO



*Citas, cartas, fragmentos, lecciones, inspiraciones  
y una felicitación a Schopenhauer.*



PENSAMIENTO

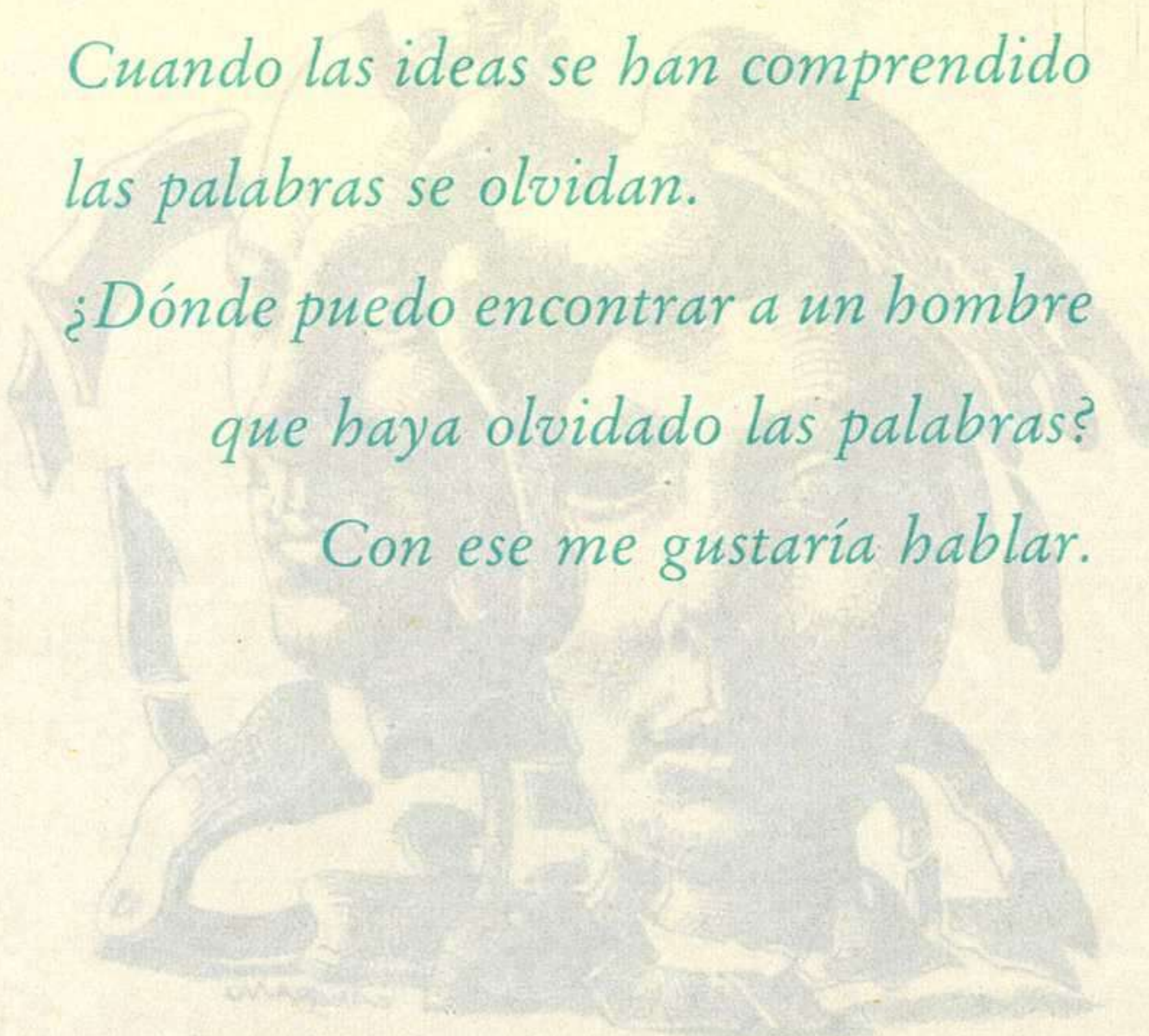
*El propósito de las palabras*

*es transmitir ideas.*

*Cuando las ideas se han comprendido  
las palabras se olvidan.*

*¿Dónde puedo encontrar a un hombre  
que haya olvidado las palabras?*

*Con ese me gustaría hablar.*



Citas, cartas, fragmentos, lecturas, inspiraciones  
y una felicitación a Schopenhauer.



UNA CARTA  
DE VICENTE ALEIXANDRE  
*sobre*  
SOMBRA DEL PARAÍSO



JOSÉ AGUILERA

Sí, los poetas somos ángeles desterrados de un mundo que vagamente recordamos y presentimos, y al que anhelamos retornar con toda la sed de nuestros corazones. Las alas se nos notan, puede tocarse su bulto apenas disimulado bajo la ropa.



Como pueden verse, como un rastro fugaz y resplandeciente, en ciertas palabras, en ciertos poemas nuestros, donde anunciamos un mundo entrevisto en el éxtasis, no sé si profecía o si recuerdo, pero sí imagen de nuestro ineludible destino. Yo traigo a los hombres un mundo elemental, cruzado de luz y sombra, donde los instintos del hombre han sobrepasado los límites de su cuerpo, para informarse en las fuerzas oscuras, cósmicas y telúricas, bien ajenas como conciencia a la alegría o al dolor humanos. Ajenas ellas, no nosotros, a su invasora realidad totalizadora. Y en medio del dolor y de la alegría, créeme, hay algo en mí que me salva de mi propia destrucción, del desmoronamiento ante la ciega inutilidad del vivir: y es la relampagueante conciencia súbita de que yo soy expresión también, completamente incontrolable, de las fuerzas oscuras de la vida, tan poderoso, tan vital, como aquel hermoso árbol, como aquella arrulladora montaña, ¡qué hermoso el viento conmigo, qué hermosa conmigo la mar que me ignora, la dulce arena, el águila intangible o la piel suave que yo acaricio o he acariciado en horas o en días felices. En mis poemas muchas veces he besado la tierra, redonda, abarcable, he dormido en su seno, sintiéndola volar por los espacios vivos. Como he besado labios ardientes o suavísimos, como he poseído cuerpos adorados, exactamente como he sufrido mi lote de dolor, que no era mío sólo, porque yo sé que he sufrido por muchos que no sufrieron. Porque yo, no soy yo solo. Mi fe en la poesía es mi fe en mi identificación con algo que desborda mis límites aparentes, destruyéndome y aniquilándome en el más hermoso acto de amor, y cuando yo canto, hablo de mí, pero hablo del mundo, de lo que él me dicta, porque esto es la inspiración: hervor en el reducido recinto del corazón, de las fuerzas innumerables, concentradas finalmente como una sola espada atravesando de dentro a fuera el pecho del inspirado. Los hombres ven la punta de la espada, que surge teñida de la sangre del poeta, pero la empuñadura que la maneja está quizá en el centro de la tierra.

Besar unos labios, acariciar unos senos vívidos, enajenarnos en el delirio amoroso, es sólo el ciego acto de entrega a ese destino totalizador, de fuga de nuestros límites, hacia la hermosa, liberadora pérdida de nuestra conciencia. ¡Ay!, sólo instantánea, como

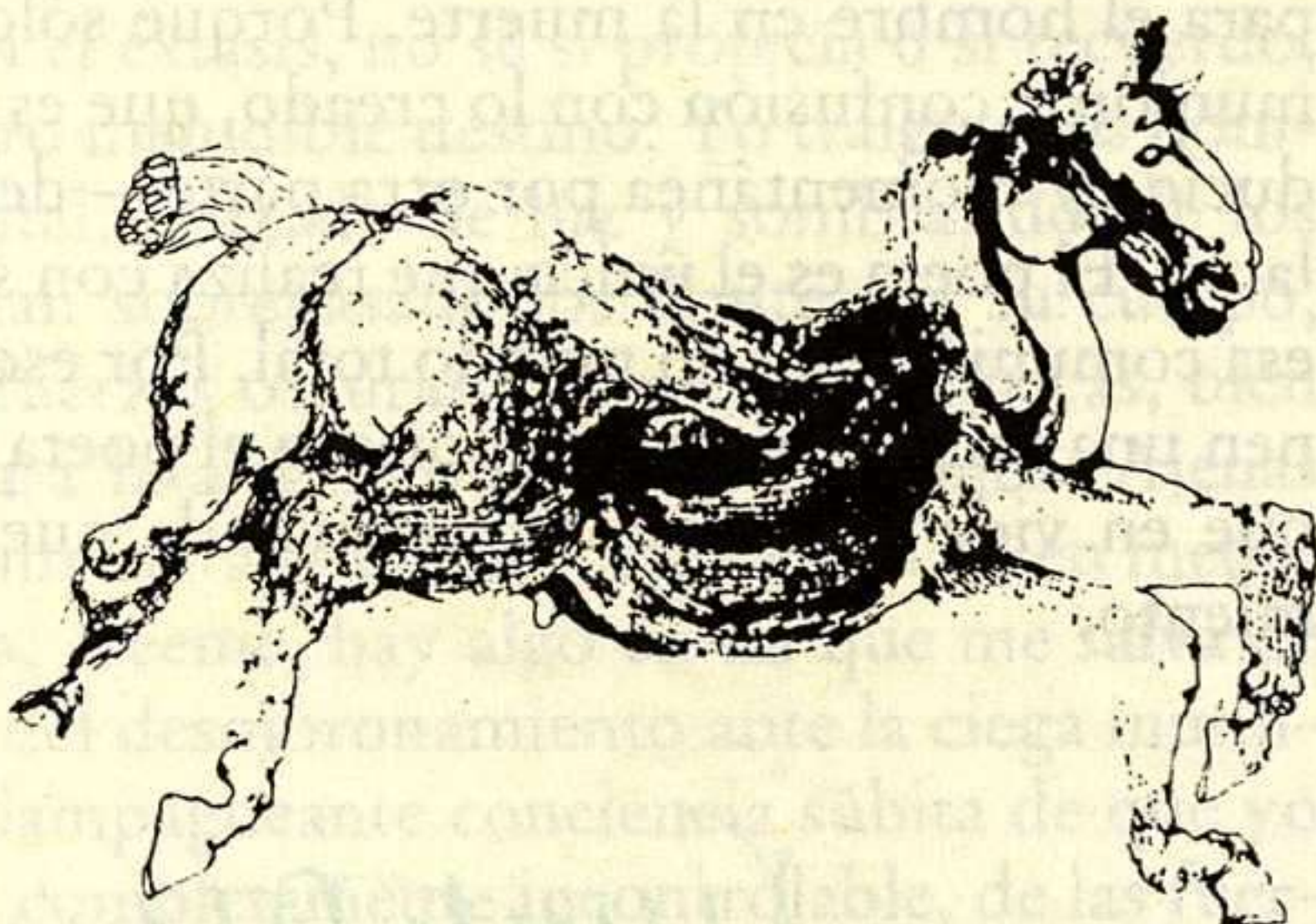


mero símbolo de nuestra vocación, únicamente lograble del todo para el hombre en la muerte. Porque sólo la muerte trae esa comunión y confusión con lo creado, que es la gran fuerza —tan reducida y momentánea por otra parte— del amor, que es su simulacro. El poeta es el único que realiza con su poesía esa antevisión, esa comunión con un mundo total. Por eso la poesía y el amor tienen una misma fuente. Y por eso el poeta vence a la muerte, porque en vida descorre las cortinas de nuestro supremo aniquilamiento.

Vicente Aleixandre

*Esta carta dirigida por el poeta a José Luis Cano en 1943 fue publicada, con carácter inédito, en el número 103 de LITORAL (1981).*





*No es verdad que el amor nos haga libres; ni el arte, libres; ni la vida, libres... Y ¿qué pueden el amor y la vida y el arte con la lengua entre dientes? Cualquier paso será inútil e incierto. Como si de continuo una voz nos urgiera: "Sigue tu camino. Deprisa. Si no, no llegarás". "Pero, ¿a dónde debo llegar y cuál es mi camino?" "Tú sigue, sigue..." Y hay que seguir, como un caballo que ha perdido su jinete y, no obstante, persiste participando en ya no sabe qué insensata carrera.*

ANTONIO GALA

Dibujo: RODOLFO ÁLVAREZ SANTALÓ



## HIJA DE LA ESPUMA

José Bergamín



LORENZO SAVVAL

¿Málaga existe?  
Fuera de España, y  
un poquito fuera del  
mundo, tal vez.



Se supone que la descubrió a principios del siglo veinte (X y O) el aventurero Pablo Picasso; o que la inventó, entre perspectivas septentrionales, y por sorpresa.

(¡Ay, terrible broche de Picasso, doloroso como un cinturón ajustado, se me quedó clavado en las entrañas!)

Málaga limita al N. con el océano glacial ártico y al S. con el océano glacial antártico; al E. con el mar del Japón y al O. con el mar del Japón otra vez.

No tiene remedio.

La había soñado para poder llegar a verla. La he visto para no poder volverla a soñar.

Me moriría si no.

Hemos pasado por el puentecillo ideal, abstracción pura —sin tierra y sin río—, blanco de plata, cartón, ausencia angélica.

Mi amigo, con una despreocupación astral digna de Hamlet adolescente —todo él hecho gabán, con el sombrerito torcido— sonríe como si estuviese en Noruega:

mi otro amigo, se siente perdido de pronto, cogido por un pulpo de niebla rosa —eso dice él—, envuelto en su algodón... ¿No le matará esa asfixia blanda? ¿o llegará, protegido por el duro papel azul —desnudo y encubierto, en el pecho una cruz sangrienta (¡no tiréis!)—, a una melancólica playa de África en donde los soldados españoles se hirieron, al desembarcar, con un pedacito de lata?...

Voy andando entre capas, entre copos, entre copas de cristal rosa; y me hundo —sin querer, claro,— dentro del cielo.

“Entre espinas, crepúsculos pisando”

(¡era verdad!, ¡era verdad!)

Se empeñó en arrancar del fondo del mar las estrellas que se reflejaban de la nebulosa celeste.

El gris de pita y el carnosos blanco rosado envuelto en verdinegro, no eran bastante para explicar mi maravilla; hasta que sacaron en las redes todo el mar hecho una sola rosa.

Cristo: rosa en la cruz.

(No es eso).



Figura de lo invisible.

(Eso sí).

¿Por qué sube a la torre conmigo este niño que habla tan divinamente? ¿quiere avergonzarme con su charla, confundirme con su graciosa creación poética?

Estoy arriba, arriba, arriba...

Vivo de milagro.

Hemos pisado a Juana de Arco otra vez; y siempre. Ella grita, desesperadamente, clamando su inocencia.

—Esa perrita— dicen mis amigos —debía tener un nombre de perra de marinero...

—No debíais darle de comer pescado frito— respondo.

La transparencia extraterrestre, la suavidad, este embalsamamiento de todo me envenena.

Cuando me vaya, llevaré en el pecho una herida incurable.

Ya no podré ser más que extranjero —sonámbulo o borracho— bohemio sobrenatural y divino!

No llores. ¿Qué puede una sola mujer contra toda la feminidad del mar, de la tierra y del cielo?

La continuidad del milagro, su constante repetición, su permanencia, me volvería loco.

¡Fuera, fuera de aquí!

¿Pero cómo podré estar ya, nunca, dentro de nada?

No es la belleza lo que mata sino su belleza; prostituye el alma.

Hay que huir, camino de los montes, y sin volver la vista atrás.

José B. Argamón

Publicado en el primer número de LITORAL, el año 1926



## J.M. Caballero Bonald



A José Bergamín

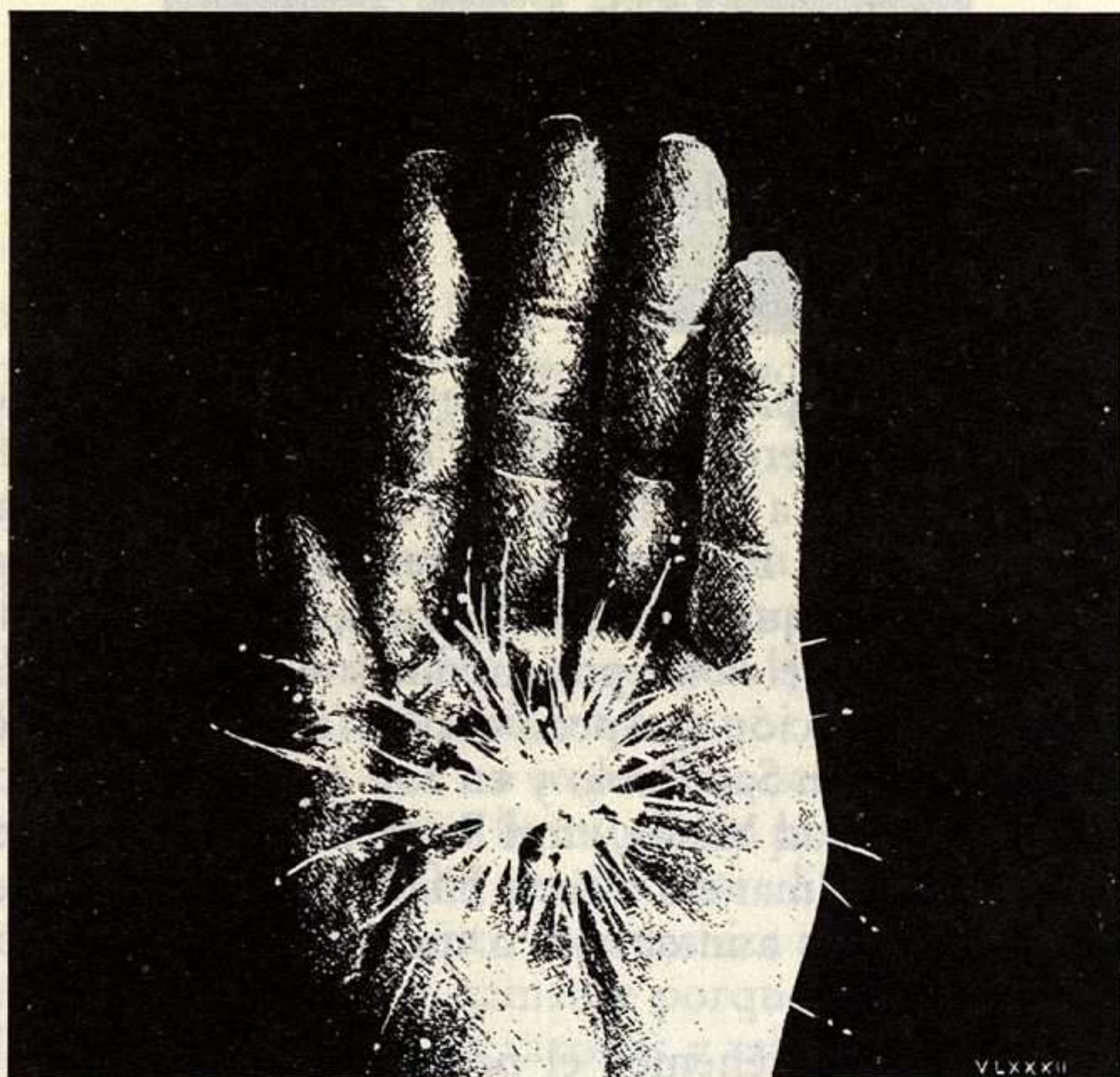
Al oeste del Eúfrates serpentea la ruta luciferina que conduce al país del ágata. Si navegas en la tórrida noche de las oriónidas, podrás oír el estruendo del mestral horadando la ciclópea habitación costanera de Mallorca. Hay un olor a papiro y a remo de Esmirna y a sudor de caballo en cada lastimoso deterioro corporal de la geografía. Y alrededor de esa gran madre lujosa y múltipara, vendida como esclava al investido de poderes, cristalizan las piedras del jeroglífico, cuya pavorosa trayectoria de sangre precediera en nueve lunas a la migración de lon honderos. Angostos y abruptos son los peldaños clandestinos que conducen al territorio donde Artajertes Longímano, disfrazado de alquimista de Cefalonia, escuchó sin complacencia demasiada las sanguinarias industrias de Ulises. Tu alma es esta piedra, la mer es ton miroir. Baja a la sima de obsidiana y feldespato; desnuda y ama dentro de lo húmedo a la viscosa virgen llamada Esclaramunda. No te hará falta después la compañía del viejo bardo de Deyà ni el fantasmagórico ardid de la naturaleza femenina de Homero, para encontrar la acuática cueva donde fermentan con hedionda actividad las paraules vanes de la cultura. Cerca ronda ya el orden, ese caos en reposo. ¿Estás circuncidado por ventura hijo mío lo estás? No al mercader atien- das que con púrpura y bronce fenicios tienta a tu madre, sino al harapiento taumaturgo que mora como un dios olvidado en el sa- tánico promontorio del Pantaleu. Sólo él podrá descubrirte, en la repentina altiplanicie del espanto, tu ya perdida identidad con la piedra que ha rodado al abismo. En ella iba tu alma, mon sembla- ble, mon frère.

J.M. Caballero Bonald



## TERCERA LECCIÓN

### *María Zambrano*



JOSÉ VILLANUEVA

Es preciso distinguir entre la *revelación* y el *pensamiento* de la libertad, así como distinguimos entre intuición y concepto. La revelación significa siempre una presencia o aparición con sentido religioso y trascendente (de otro mundo). La intuición es algo más modesto y más del sujeto, no algo que se me ofrece graciosamente. Ahora bien, el hombre no puede vivir sólo de revelaciones, como lo prueba en especial el cristianismo con sus quince siglos de pensamiento. A pesar de la doble fe (Antiguo y Nuevo Testamento), el hombre *tuvo* que pensar. Y tampoco puede vivir con sólo intuiciones, que en seguida tiene necesidad de desplegar en *conceptos*, surgiendo así esa lucha por captar la unidad y simplicidad de la intuición y trasmutarla en una multiplicidad (que es el camino inverso al de la ciencia). Sentimos en esto una especie de eco del pecado original: lo que se nos ha dado simple y único, tener que desplegarlo múltiple para agotarlo en conceptos.





La libertad se nos aparece en una revelación pero también en una intuición a través de diferentes sistemas de filosofía. Grandes son sus vicisitudes al trasladarse a las *ideas* y mayores aún al trasladarse de las ideas a la realidad social. En Occidente siempre actúa su religión *de la encarnación*: es preciso que la libertad encarne en la realidad social, la intuición en concepto y el concepto en vida (multiplicidad). Estudiaremos, pues, la diversificación y especificación (es decir, la historia) de la libertad, que se revela en San Pablo y en San Agustín, y sin duda se especifica al final de la Edad Media, en el Renacimiento y la Reforma. Cabría, para su estudio, la manera directa histórica (el examen de los ideales de vida); pero vamos a intentarlo a través de la misma filosofía.

En primer término tenemos el pensamiento formal de la Iglesia (Santo Tomás) y el conflicto, no histórico sino metafísico, en torno al cual se va a pensar la libertad. Por libertad se entiende en Santo Tomás el *libre albedrío*: fórmula cristalizada después de una polémica “sangrienta y llameante”, que culmina en el Concilio de Trento, donde el pensamiento católico se define *excesivamente* ante el pensamiento de la Reforma. Libre albedrío que alude, como hemos dicho, a la libre *elección*. El hombre es libre porque a diferencia de la piedra, el vegetal o el animal, puede hacer una cosa u otra.

El determinismo, que cobra cuerpo a partir de Spinoza hasta la forma materialista psicológica del siglo pasado, sostiene fundamentalmente que no hay efecto sin causa y que todo se somete a la ley o cadena de la causalidad. Si la piedra tuviera conciencia, creería que cae libre. Todo acto reconoce una razón que lo determina suficientemente. La conciencia es una luz superficial, una ilusión, un epifenómeno que funciona sobre la psique como conjunto de acciones y reacciones que se resuelven en *fatalidad* para el orden moral. La doctrina del libre albedrío es que el conocimiento interviene en el proceso de elección; si *conozco*,





ya ejercito algo mío, propio y libre. El determinismo de Spinoza (metafísico y ante todo *del conocer mismo*) responde a esto que únicamente no hago cuando ignoro. (Completar).

El conflicto a que aludíamos, centrado en la Edad Media, era el siguiente: ¿qué es antes, la inteligencia (el conocer) o la voluntad (el querer, el amor)? Todos los místicos nos dicen que primero es amar que entender (San Anselmo); que primero hay que mirar para ver. Frente a ellos, Santo Tomás afirma que no se puede querer lo que no se conoce, que la luz intelectual tiene que iluminarnos previamente. Pero lo que realmente se plantea en la lucha secular entre libre albedrío y determinismo es el conflicto central entre Naturaleza y Persona, conflicto que es hoy quizás más terrible, justamente porque hay en nuestro mundo *más espejismos* a pesar de tantas razones y tal vez a causa de ellas y de los *paroxismos de la libertad*. Si la libertad tuviera una vida continua seríamos seres idénticos, pero la libertad, como toda aparición, se revela por instantes y se pierde. No podemos olvidarla ni vivir continuamente con ella. De ahí sus violentas apariciones, sus paroxismos y también las instituciones que tratan de sostenerla. El anarquismo, por ejemplo, se funda en el ensueño de que ella sola basta. Por otra parte, como toda aparición, necesita un *pilar* donde quedar sostenida: ese pilar es el Estado.

Volviendo sobre el conflicto entre Naturaleza y Persona, veamos un poco más detenidamente el pensamiento determinista. Una de las expresiones más acertadas de su tesis central es la siguiente: “El orden y conexión de las ideas es igual al orden y conexión de la realidad” (Spinoza). ¿Qué posibilidad queda, pues, de una realidad *libre*? En su forma materialista, el determinismo afirma que el hombre es un mero organismo, una conciencia (ilusión de libertad) sobre una *máquina*. Lo vivo se mueve a sí mismo, es autómatas según leyes previas, y se adapta a un



medio que le es *dado* también. Según Spinoza (determinismo espiritua-  
lista), podemos decir: Dios o la Naturaleza (*Deus sive Natura*). es  
decir, una Necesidad envuelve a la totalidad de cuanto existe. Para el  
materialismo, la vida se reduce a la simple e inmediata encadenación, a  
la fatalidad de un mecanismo. “La vida”, según C. Bernard, “es la  
muerte”; es decir, el mundo biológico está regido por las mismas leyes  
que el mundo inorgánico.

Ahora bien, en cuanto a la biología humana, recordemos el *poder  
de inhibición*, el arco reflejo que no es automático. El hombre, biológi-  
camente, es un ser vivo que *puede inhibirse*, que puede decir *no*; desear  
incluso y decir *no*. El animal sólo en forma automática puede inhibirse  
(cuando ha sido domesticado, como el gato, o tal vez reducido por un  
encantador de fieras como Orfeo). Pero ¿qué extraña máquina es ésta,  
la del hombre, que no sólo se echa a andar a sí misma, sino que incluso  
se detiene a sí misma? Porque una máquina sólo por resortes puede mo-  
verse, como un animal sólo por los estímulos a su instinto. Pero el  
hombre se detiene a sí mismo aun contra sus instintos, se inhibe. Dice  
Max Scheler, por eso, que el hombre es el gran *asceta del universo*; es  
decir, el que puede retirarse, renunciar, quedarse sin nada, sustraerse  
incluso de su organismo. El hombre, en suma (visto biológicamente) no  
responde *necesariamente* a la acción de sus centros nerviosos.

En cuanto al animal, debemos recordar el llamado reflejo de Pa-  
vlov (caso del perro que acostumbrado a oír una campana o ver una luz  
cuando se le da el alimento, elabora jugo gástrico a la sola visión de  
aquellas imágenes), que nos plantea el problema de la relación de las  
*imágenes* con la libertad. La imagen es siempre algo *de otro mundo*.  
Sospechamos aquí un conato de libertad presente en las funciones más  
elementales.

Por último, la Física contemporánea parece estar descubriendo que  
en último término en los grandes y pequeños fenómenos del Cosmos  
(sistemas planetarios y atómicos) hay una especie de *indeterminación  
última*, un conato de finalidad, un *para algo*. Sin duda se halla en crisis,  
en el puro terreno científico, la ley de la causalidad. Y así vemos cómo  
revive, dentro de la más moderna ciencia, el conflicto medieval entre  
Naturaleza y Persona, entre un mundo vacío de sentido o un mundo  
que conserva la huella de su Hacedor.

Marc Zambano





## LA POÉTICA DEL SER

*Fragmentos*

*José Rojo*

*Poética*: Descubrir la presencia de la conciencia pura de las cosas. Sistema de percepción del mundo. Manera o modo de percibirlo. Dar forma a esa percepción correspondiéndose con la manera o modo individual del sujeto artístico. Incluye la elección de materiales comunes a una generación, período o época y, extendiéndose al influjo del inconsciente colectivo, modifica, tanto la manera o modo —actitud desde la que se aprehende— como la percepción misma, pues aquí va implícita la elección sustantiva del *mundo*, esto es, un mundo determinado no totalizador, sino *distinto*, y por tanto, en sí *distintivo* de otras elecciones, aunque la tendencia —y aún la creencia— sea la de abarcar un Todo absoluto. Expresión de intensidad de lo múltiple, de la palabra dentro y fuera de ella, de la aprehensión en el transcurso de un *argumento* del acontecer como experiencia de *sí* y de las *cosas*, en la distinción que mide las *concepciones del mundo* para reconocer las *realidades* de la *sola* Realidad: la del espíritu, objeto y sujeto de la conciencia de sí, imagen de su estética.

*La palabra*: Universo donde las reglas de sus múltiples rotaciones, los equilibrios equidistantes de sus ejes significativos, las ondas de correspondencia o los elementos contingentes, tensan misteriosos signos; las leyes particulares de su movimiento formulan autonomías que sólo poseen sentido en el texto para las que fueron creadas. Sistema independiente en sus proyecciones significantes, ritmos, sincronías y diacronías, catalogan respuestas de impacto estético en la captación de “la otra realidad”, distinta de los esquemas convencionales —lo empírico como “argumento”—.





## DE DIVINA INSPIRATIONE

Desde el pensamiento  
de María Zambrano

*Fragmento*

*Antoni Marí*

Hubo un tiempo en que el mundo estaba poblado de dioses. Dioses que acompañaban, que asistían al hombre en los tránsitos más oscuros de su transcurrir por el mundo. Los dioses nacían de la necesidad de nombrar, de ocupar aquel espacio vacío que ninguna razón podía colmar o satisfacer; porque la presencia de los dioses es anterior al lógico discurrir, a la respuesta razonada sobre el misterio del hombre y del mundo. Los dioses son una forma, la forma más antigua, de posesión, de desvelamiento de la realidad. Son un modo de tranquilizar la incertidumbre, el temor primero, más elemental y primitivo, y quedar calmo, aunque sólo sea momentáneamente, frente a aquel vacío, aquella realidad que se oculta, que se recoge en el misterio, y que esconde bajo mil manifestaciones las puertas de acceso a su sino más oculto. En un principio fue la acción, la acción de nombrar aquella presencia vacía que envuelve al hombre. Presencia plena también pero que el hombre no sabe de qué y que la siente superior a él, ilimitada; y que temiendo ser sometido por ella necesita identificarla, reconocerle unas cualidades. Necesita darle, a este espacio lleno de silencio y de nada, una imagen; y la primera imagen que el hombre es capaz de formarse es la imagen de los dioses. En todas partes, y en todas las culturas, encontramos bajo la figura de los dioses la presencia de un misterio. Y este misterio no es una abstracción. A este misterio el hombre lo ha reconocido íntimamente ligado a su propia existencia: él mismo, es un misterio para sí mismo; y aunque los dioses fueron inventados, el principio, el fundamento de donde surgieron, este fondo último de donde han nacido los dioses, es la realidad primordial de la que nada se puede decir pero





que es la fuente de todo lo que se dice y lo que se crea.

La aparición de los dioses supone el fin de un período de tiniebla. El dios es la clara presencia que nace de la noche del alma y que ilumina el espacio recóndito del misterio. Y esta presencia divina, esta figura que personifica los grandes misterios del hombre, fue suscitada, revelada, por la palabra poética: la primera en enfrentarse a este mundo oculto de lo sagrado, y que osó nombrar la esencia del misterio. La presencia de los dioses queda íntimamente ligada a la presencia de la poesía; es más, la poesía es un medio por el cual se manifiesta el dios, manifestándose en todo su ser tremendo, insondable e ilimitado.

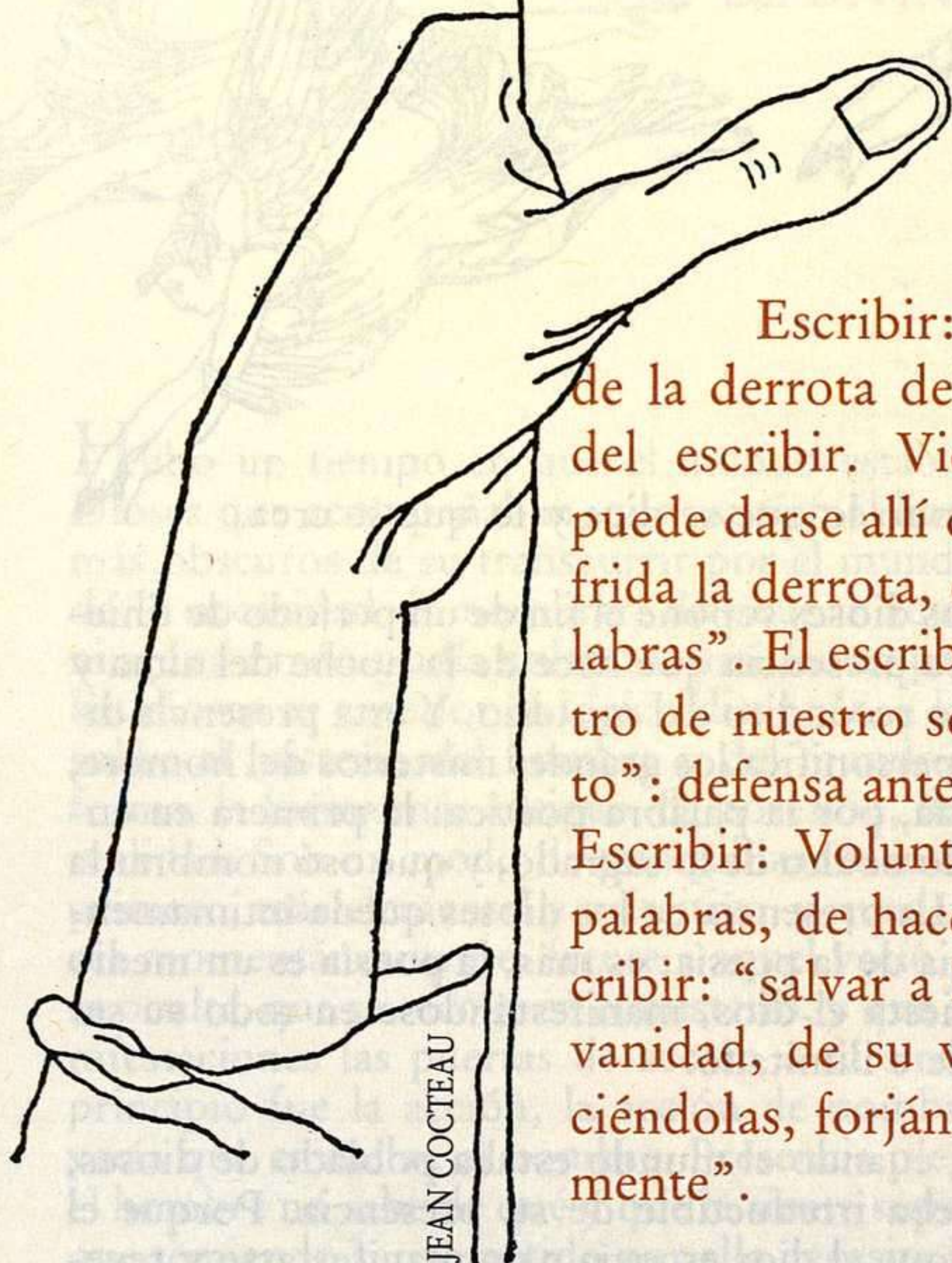
En aquel tiempo, cuando el mundo estaba poblado de dioses, la poesía era la prueba irreductible de su presencia. Porque el poeta era el hombre que el dios escogía para manifestarse y revelarse. El poeta, el hombre que seguía el trazo de la escritura que un dios le dictaba, era un inspirado, un poseído por el dios. Y en los momentos de inspiración el poeta olvida su singularidad específica, descuida su conciencia y su voluntad, para devenir conciencia y voluntad universales.

*Thi Mai*

---



## ESCRIBIR



**Escribir:** Exigencia nacida de la derrota del hablar. Victoria del escribir. Victoria que “sólo puede darse allí donde ha sido sufrida la derrota, en las mismas palabras”. El escribir brota del “centro de nuestro ser en recogimiento”: defensa ante lo circunstancial. **Escribir:** Voluntad de retener las palabras, de hacerlas propias. **Escribir:** “salvar a las palabras de su vanidad, de su vacuidad, endureciéndolas, forjándolas perdurablemente”.

**Liberación:** acceso a lo permanente.

*José Luis Jover*



# CARTA IMAGINARIA

(FELICITACIÓN  
A SCHOPENHAUER  
EN SU  
DOSCIENTOS  
ANIVERSARIO)

*Fernando Savater*



STEFAN VON REISWITZ

Querido y admirado doctor:

Permítame expresarle en estas líneas mi más sincera y respetuosa felicitación al cumplirse los dos siglos de su entrada en este mundo de representación y voluntad que nos ha tocado padecer. Por supuesto no cometeré el imperdonable *gaffe* de centrar mi felicitación en el acontecimiento mismo de su llegada al mundo, pues nada hay jubiloso en este aciago comienzo de una larga serie de dolores, jadeos, frustraciones y hastío. Tampoco me atreveré a desearle ese bálsamo improbable, "felicidad", pues en usted aprendí que ni hay ni puede haber tal cosa; además, desde el 21 de septiembre de 1960, usted permanece en un estado si no "feliz", sería absurdo, al menos libre de la desazón y el insaciable anhelo, allá en el cementerio de Frankfurt. De modo que a fin de cuentas mi felicitación se dirige a usted, pero en realidad recae sobre mí: me felicito porque haya habido un Schopenhauer entre tantos nacidos y muertos superfluos, entre tanta grey insignificante o detestable, y me alegro de que lo haya aún *para mí*, doscientos años después del día de su nacimiento y cientoveintiocho después del de su muerte. No le felicito *a* usted, sino que me felicito *por* usted, estimado doctor.

Intentaré responder inmediatamente a la primera y más obvia de sus preguntas. Desde luego me limito a prever su interrogación, sin que usted haya te-



nido ocasión de hacérmela explícitamente: el espiritismo, en cuyo estudio puso usted tanto celo y confianza, ha sido sorprendentemente una de las ciencias que menos han avanzado en estos años. El único modo de comunicarnos provechosamente con los muertos ilustres sigue siendo el coloquio de los ojos lectores, según comprendieron ya en su día el apasionado Maquiavelo y el orgulloso Quevedo. Digo, pues, que responderé primero a la pregunta por la gloria y renombre de su obra, la más urgente de las que sin duda me plantearía a juzgar por su insistencia en el tema a todo lo largo de sus escritos. Por el momento, la cosa no marcha del todo mal, tranquilícese. Sin duda cientoveintiocho años de fama (pongamos cientocuarenta, redondeados con los que usted llegó a conocer en vida) no son demasiados si se los compara con los que usted se prometió a sí mismo, de acuerdo con el cálculo de que a cada genio ignorado le corresponderán al menos tantos años de gloria como monta el cubo de aquellos en que su obra fue lerdamente ignorada. Como durante treinta años su pensamiento careció de público reconocimiento, usted llegó a convencerse de que su deuda en prestigio asciende a veintisiete mil años. Lo único que puedo asegurarle es que por el momento la deuda se va saldando, aunque la impresión general es que el planeta y sus habitantes no tienen por delante los años suficientes como para hacerle justicia. Somos ahora bastante más pesimistas respecto a la supervivencia del mundo de lo que usted fue respecto a su nombradía, pero quizá resulte nuestro cómputo el equivocado, no el suyo. Por lo que a mí respecta, ojalá sea usted el que acierte.

Un aspecto que le sorprenderá saber es que la perduración de su prestigio, incluso acrecentado, coexiste con el también acrisolado renombre de algunos de sus principales rivales filosóficos. Usted profetizó certeramente que, unos cuantos años después de su muerte, todo aquel que desconociera su nombre y las líneas maestras de su pensamiento sería tenido por un *ignorabimus*; pero se equivocó al suponer que la felonía intelectual de Fichte, Schelling y Hegel (“esa criatura ministerial”, como usted con certero arte de injuria le llamó) sería entonces definitiva y contundentemente desvelada. No hubo tal: en el panteón de los ilustres, su imperecedero monumento se codea con el de sus más detestados contemporáneos y hasta, suprema ofensa, algunos encuentran entre sus obras y la suya más o menos deliberadas influencias. No sólo no ha logrado el reconocimiento tardío de su mérito, desplazarlos a ellos de lugares de honor en la historia de la filosofía, sino que muchos admiradores entusiastas de “El mundo como voluntad y representación” no estiman menos “La fenomenología del espíritu” o el “Ensayo sobre la libertad humana”. Lo que en su día fue querella irreductible resulta ahora complementariedad inevitable o hasta predestinada complicidad. En la conciencia aglutinante de las generaciones venideras, los pensamientos más perfilados de los sabios en liza se entremezclan, amalgaman y confunden como los huesos semejantes de los muertos en la confusión perpetua de la fosa común.

Una ventaja, empero, ha tenido la memoria de su obra por encima de la de otros: se lo digo para que se alegre. En el campo de la filosofía, usted sólo ha tenido unos cuantos discípulos imperceptibles y uno tan grande que apenas nadie recuerda o concede importancia a la filiación que los une. Espléndido aislamiento de su obra, querido doctor, que lo emparenta una vez más a esos ingleses a los que usted tanto admiraba. Bien se ha dicho que la principal misión de los seguidores es agigantar y subrayar los defectos del maestro. Nada ha



contribuido más a hacernos concebir serias reservas y hasta intuitiva aversión contra la doctrina de Hegel que los hegelianos, neohegelianos y poshegelianos que en el mundo han sido. Como usted no ignoró, lo mismo ocurre con las bien conocidas enseñanzas de Cristo, o con las de un tal Marx, a quien no es probable que usted conociera. Para bien de su gloria, no ha habido filósofos neo o poshopenhauerianos: Nietzsche es un pez demasiado grande para dejarse atrapar en la red de cualquier *ismo*. Los académicos, por su parte, le han devuelto con creces la animadversión que usted les profesó y que dejó no sólo truculentamente adjetivada, sino muy bien razonada también. ¿Qué van a hacer los profesores con un pensamiento que entristece y no edifica, con un asceta sin contemplaciones con los usos sociales del renunciamiento, con un ilustrado convencido de que en la historia no hay otro lema que *eadem sed aliter* ni otro progreso que el de la consentida alucinación humana sobre su condición y su destino? Ni los pensadores ilustres se han reclamado de su posteridad, ni los profesores de filosofía le han tratado más que a pie de página, como la curiosidad que no entra en el examen final de la insulsa asignatura que administran. Tranquilícese, doctor: está usted todo lo intacto que es posible estar sin haber caído en el completo olvido, que es la pureza inatacable y definitiva.

Su progenie, doctor, no puede ser buscada entre los profesionales de la filosofía —valga la contradicción— sino entre los artistas: los verdaderos usufructuarios de su doctrina han sido músicos (sobre todo Wagner, al que sin embargo usted no logró apreciar como compositor y apenas como poeta), pintores, críticos de arte, poetas, y enfermos *exquisitos*, esa raza de creadores sin otro medio de expresión que la dolorosa y gradual supresión de su vida... Tres de los más grandes novelistas de este siglo —Joseph Conrad, Thomas Mann y Thomas Bernhard— y el más célebre *homme de lettres* —Jorge Luis Borges— le han sido particular y explícitamente devotos. En el regimiento de los científicos su ventura tampoco ha sido desdeñable: el más célebre de los psicólogos contemporáneos —Sigmund Freud—, varios biólogos de talento y algún socio-biólogo actual más culto que sus colegas le han reconocido a justo título como precursor. Los políticos no le han sido, en cambio, demasiado afectos, por la obvia razón de que su trabajo consiste en exudar *optimismo* (“ese vicio de personas bajas cuando ocupan puestos altos”, según discreta definición de Scott Fitzgerald). Cuando un progresista quiere afiliarle póstumamente a sus filas tropieza con su monarquismo, su antipopulismo, su defensa de la pena de muerte, su condena de todo movimiento revolucionario, los gemelos de teatro legendarios prestados al oficial que iba a disparar contra las barricadas de los sublevados, su desconfianza definitiva de que la historia pueda sernos de algún modo *favorable*; si son los reaccionarios quienes le reclaman, tendrán que vérselas con su absoluta denigración de la guerra y las virtudes heroicas a ella anejas, su desdén explícito por los mayores conquistadores y líderes, sus burlas del honor y del nacionalismo (“todas las naciones hablan mal de las otras y todas tienen razón”), sus ataques a la Iglesia, al puritanismo, a los universitarios bienpensantes, a los *entusiastas* de cualquier calaña y a los inquisidores que defienden cualquier destino... Con el hombre de la calle (y no digamos con la mujer de la calle, sobre todo si es una feminista, es decir: una mujer de la calle de la amargura) tampoco sería prudente contar: el más bien apócrifo chiste sobre los cabellos largos y las ideas cortas de las hembras condensa y solventa su ignorancia.



Permanece usted *intratable*, doctor: célebre y secreto, popular y malentendido, prestigioso y rechazado. No es un miembro de la digna tradición de los sabios venerables, sino un *caso*, propicio a la secta, al susurro, a la beatificación y a la maledicencia sin fundamento, a la marginación envuelta en el consagrador neón de las enciclopedias. "Bueno, me las he apañado bien", escribió usted como resumen pocos días antes de morir. Optimista hasta el fin, mi querido doctor *ex pesimismus*... Sólo por ello, aunque otros motivos no faltan, ya estaría justificado felicitarle. Que sea por muchos años.

Fernando Savater  
Madrid, 21 de febrero de 1988



# TOROS

*los toros negros estan hechos con cenizas  
de todos los toreros muertos  
y estan por en mitad del cielo*



# TOREROS

JOSÉ BERGAMÍN



Decía José Ortega y Gasset: “no puede comprender bien la Historia de España desde 1650 hasta hoy quien no se haya construido con rigurosa construcción la historia de las corridas de toros. La historia de las corridas de toros revela algunos de los secretos más recónditos de la vida nacional española durante casi tres siglos...”

Y tiene razón Ortega: Goya, Lucas, Picasso, Alberti, García Lorca, Gerardo Diego, José Bergamín... Mariano Benlliure, Sebastián Miranda, López Burgos... Los toros absorben, reciben y vuelcan una parte muy importante de la poesía y el arte español.

¡Y José Bergamín!

“...Los que compadecen al toro, le agravan mucho más, y peor, que los que le hieren y le matan. El insulto para el toro es la compasión...¿Cómo se puede proteger la fiera? No hay ‘Sociedad protectora de animales’ capaz de enfrentarse filantrópicamente con un toro...”

En una cuartilla autógrafa nos decía Antonio Bienvenida de José Bergamín: “...es un caso muy poco frecuente de intelectual-torero; y quién sabe si habría podido ser el primero y auténtico torero-intelectual, de habérselo propuesto...”

Rafael de Paula, a quien Bergamín dedicó su último libro “La música callada del torero”, dice de él: “su entendimiento del toreo coincidía con el mío, con el que yo sé expresar en la plaza... Yo he dicho a mi manera con mi capote y mi muleta, ante el toro, lo que él ha dicho con su pluma”.





ME ESTOY  
QUEDANDO  
TAN SOLO  
COMO SE  
QUEDA EL  
TORERO  
DESPUÉS  
DE MATAR  
AL TORO  
JOSÉ BERGAMÍN





## PLAZA DE TOROS

Plaza de toros de Ronda,  
la de los toreros machos,  
pide tu balconería  
una Carmen cada palco;  
Un Romero cada toro,  
un Maestrante a caballo  
y dos bandidos que pidan  
la llave con sus retacos.  
Plaza de toros de Ronda,  
la de los toreros machos.

*Fernando Villalón.*



## VERÓNICAS GITANAS

Lenta, olorosa, redonda,  
la flor de la maravilla  
se abre cada vez más honda  
y se encierra en su semilla.  
Cómo huele a abril y a mayo  
ese barrido desmayo,  
esa playa de desgana,  
ese gozo, esa tristeza,  
esa rítmica pereza,  
campana del sur, campana.

*Gerardo Diego*



### (TORO Y BANDERILLERO)

Pródigas en papeles, pero avaras  
en longitud y acero,  
la presencia corriente del arquero  
citan, si su atención anteriormente,  
verdes prolongaciones y amarillas.  
Pero el banderillero,  
gracia, sexo patente,  
si lo busca de frente,  
en primorosos lances  
curvos, para evitar rectos percances,  
de pronto lo rehusa,  
palco de banderillas,  
que matrimonia en conjunción confusa.

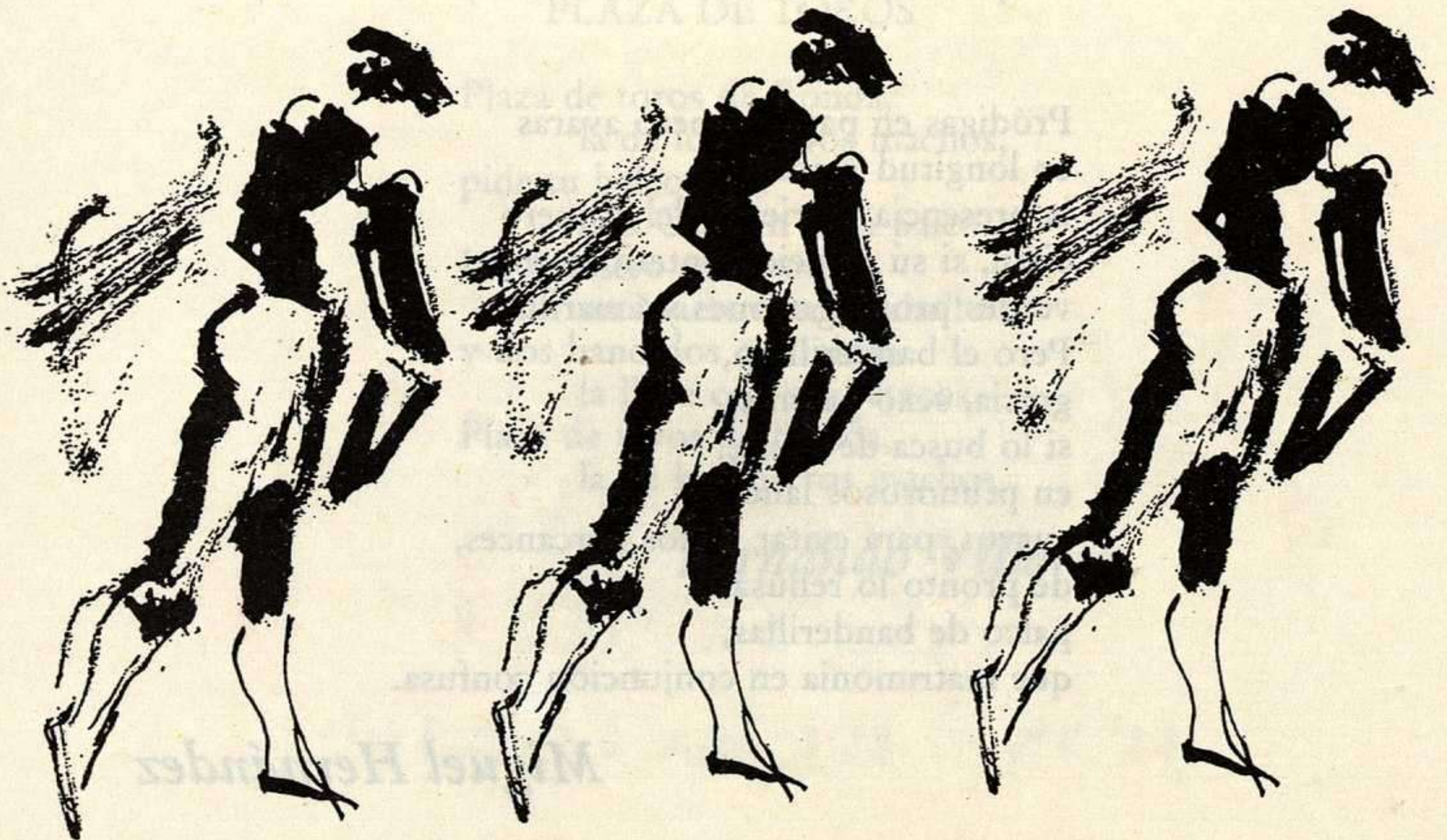
*Miguel Hernández*



A DON LUIS DE GÓNGORA LAGARTIJO

¡Tu capotillo, Don Luis,  
tu capotillo de oro,  
mira que me cose el toro!

Mi amante con su puerido  
me está poniendo los cuernos.  
Ya suelte tacos o ternos,  
son un cabrón consentido.  
Si quien mirar erquido,  
me pescó le frente y lloro.





iTu capotillo, Don Luis,  
tu cepotillo de oro,  
mira pue me esfe el toro!

Todas las noches del año,  
el hijo de la gran puta,  
con mi amante prostituta,  
viene y va del coro al caño.  
Y por vino es por el baño,  
viene y va del caño al coro.

iTu cepotillo, Don Luis,  
tu cepotillo de oro,  
mira pue me esfe el toro!

RAFAEL ALBERTI



*Movimiento sobre un dibujo de RAMÓN GAYA*



A DIVISION DE GOBIERNO LABORAL  
INTEGRACION SOCIAL

INTEGRACION SOCIAL

INTEGRACION SOCIAL

INTEGRACION SOCIAL

INTEGRACION SOCIAL

INTEGRACION SOCIAL

INTEGRACION SOCIAL

INTEGRACION SOCIAL

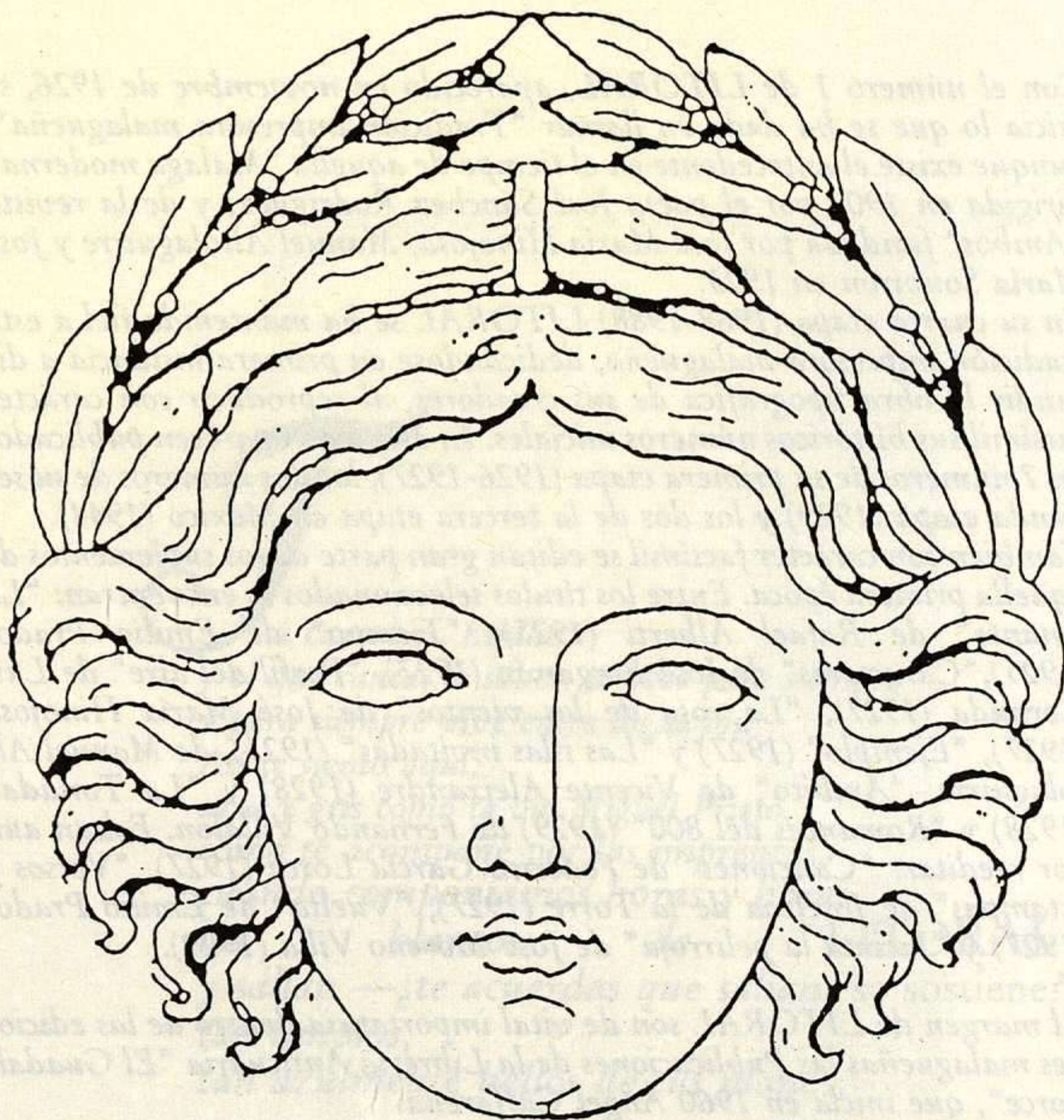
INTEGRACION SOCIAL

KARL ALBERTI



Mostrando sobre un dibujo de RAMÓN GAYA





**MALAGA**  
**IMPRESA**



Con el número 1 de LITORAL, aparecido en noviembre de 1926, se inicia lo que se ha dado en llamar "Tradición impresora malagueña", aunque existe el antecedente en el tiempo de aquella "Malaga moderna" dirigida en 1901 por el poeta José Sánchez Rodríguez, y de la revista "Ambos" fundada por José María Hinojosa, Manuel Altolaguirre y José María Souviron en 1923.

En su cuarta etapa (1968-1988) LITORAL se ha mantenido fiel a esta tradición impresora malagueña, dedicándose en primera instancia a difundir la obra tipográfica de sus creadores, al reproducir con carácter facsímil sus históricos números iniciales. Es así como aparecen publicados los 7 números de su primera etapa (1926-1927), los dos números de su segunda etapa (1929) y los dos de la tercera etapa en Mexico (1944).

También con carácter facsímil se editan gran parte de los suplementos de aquella primera época. Entre los títulos seleccionados se encuentran: "La amante" de Rafael Alberti (1925), "Tiempo" de Emilio Prados (1925), "Caracteres" de José Bergamín (1927), "Perfil del aire" de Luis Cernuda (1927), "La rosa de los vientos" de José María Hinojosa (1927), "Ejemplo" (1927) y "Las islas invitadas" (1925), de Manuel Altolaguirre, "Ámbito" de Vicente Aleixandre (1928) y "La Toriada" (1928) y "Romances del 800" (1929) de Fernando Villalón. Faltan aun por reeditar: "Canciones" de Federico García Lorca (1927), "Versos y estampas" de Josefina de la Torre (1927), "Vuelta" de Emilio Prados (1927) y "Jacinta la pelirroja" de José Moreno Villa (1929).

Al margen de LITORAL son de vital importancia dentro de las ediciones malagueñas las Publicaciones de la Librería Anticuaria "El Guadalhorce", que inicia en 1960 Ángel Caffarena.

En 1987 LITORAL rinde tributo al creador de "El Guadalhorce" con un número titulado "Ángel Caffarena, creador de una Málaga impresa". Se une a este homenaje gran parte de la intelectualidad española, en la que destacan las colaboraciones de Jorge Guillén, Francisco Giner de los Ríos, Pablo García Baena, María Victoria Atencia, Luis Antonio de Villena y el estudio de la obra conjunta del editor a cargo de María Victoria Pareja.





**T**

*ú cantabas, Emilio,  
y el que canta, lo sabes, se vive para siempre  
y para siempre vive entre los suyos.*

*Así te siento aquí,*

*azul y gris como te vio Miguel Prieto,*

*como te acompañé por las imprentas,*

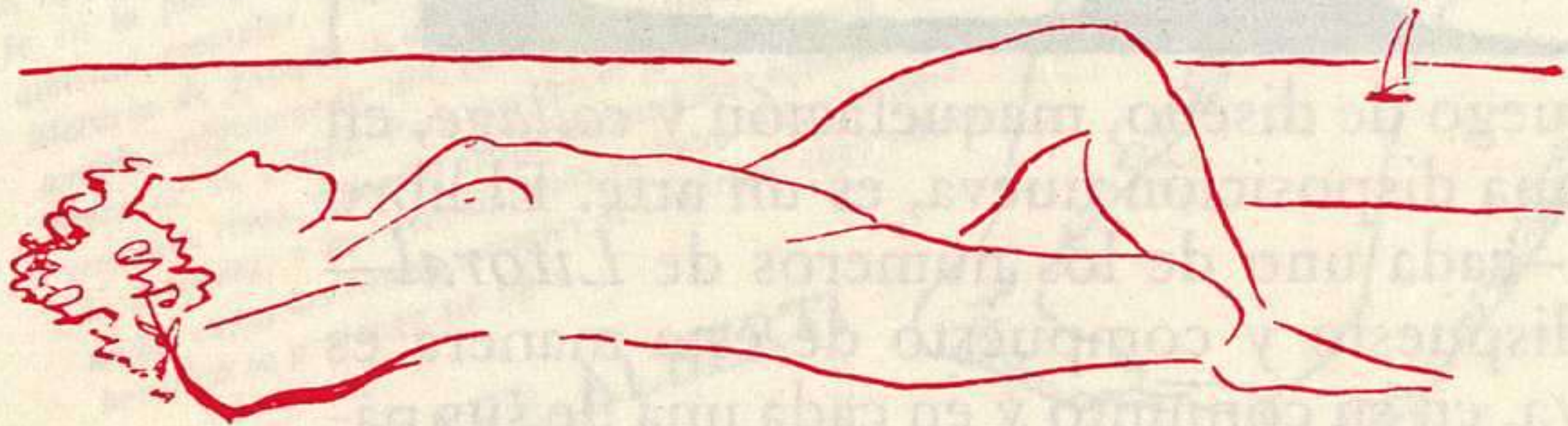
*cuando componíamos horas y horas*

*los blancos de LITORAL*

*y salían —¿te acuerdas que salían: se sostiene?—*

*tan limpios,*

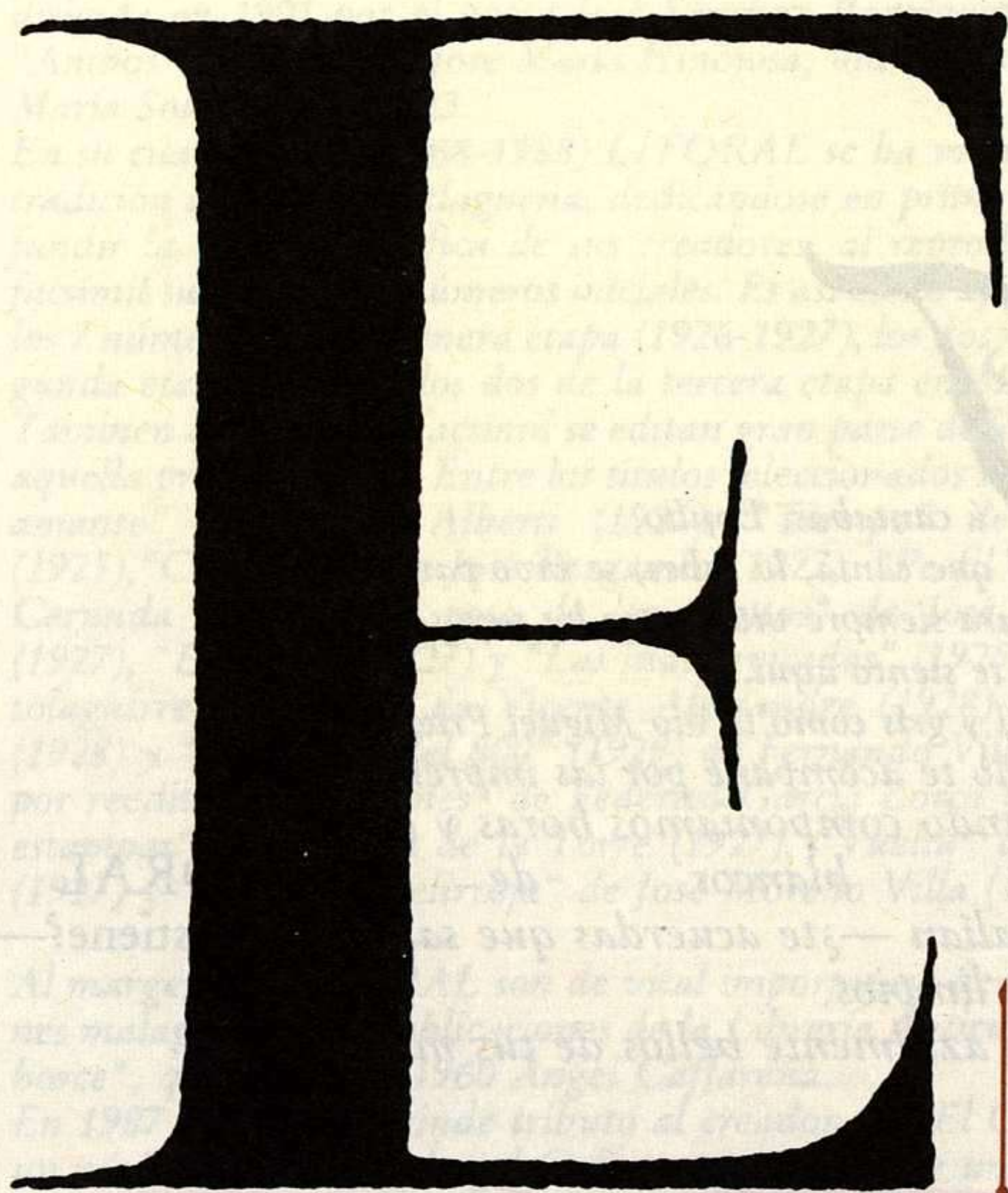
*tan azulmente bellos de tus manos.*



*Francisco Giner de los Ríos*

*FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS de Llanto con Emilio Prados.*





juego de diseño, maquetación y *collage*, en una disposición nueva, es un arte. El libro —cada uno de los números de *Litoral*— dispuesto y compuesto de esta manera es ya, en su conjunto y en cada una de sus páginas, un objeto plenamente estético.

JOSÉ LUIS ARANGUREN





*Litoral* ¡Qué bellissimo nombre para una revista!  
Debo recordar que yo he tenido algo que ver con él. En mi  
viejo soneto "A un capitán de navío" ...por ti los litorales  
de frentes serpentinas... y en muchos otros poemas de  
"Marinero en tierra" y libros posteriores, empleé esta  
palabra con tanto éxito, que cuando en aquellos años  
iniciales de mi generación, Emilio Prados y Manuel  
Altolaguirre lanzaron la revista, la palabra, que ya  
ondeaba desde hacía tiempo repetida en el aire, fue elegida  
y estampada por ellos, en lo alto de su cubierta, en bellos  
caracteres negros sobre un profundo azul Mediterráneo. Y  
ahora está aquí de nuevo, después de revivida heroica-  
mente en estos últimos años por José María Amado al  
frente de los nueve números, como nueve olas espumeantes  
del litoral malagueño, plenas de lozanía, de nitido vigor y  
frescura. Maravilla de vernos otra vez, los jóvenes poetas  
de entonces, en estas páginas, unidos en aquella cegadora  
fe en la poesía, entrelazados en aquella guirnalda de  
amistad ejemplar, como jamás existió en la historia  
literaria de España. Cuántos han muerto ya —el más  
amado, trágicamente allí, en su propia tierra—, y tantos  
fuera de su patria. Pero los pocos que quedamos nos  
sentimos vivos, clavados en las nuevas horas batalladoras  
de entonces, y nos reconocemos en estas hojas emocio-  
nadas como las ramas iniciales de un árbol, cuyo verdor  
benéfico se prolonga sin fin.

**RAFAEL ALBERTI**

JOSÉ MORENO VILLA



**Tiempo Veinte  
poemas en verso  
por EMILIO PRADOS**

*Federico García Lorca*

## **CANCIONES**

1.921 — 1.924

**LITORAL**

Primer suplemento. Imprenta Sur

**MALAGA**

RAFAEL ALBERTI

## **LA AMANTE**

CANCIONES  
(1925)

2.º SUPLEMENTO DE

**litoral**

MALAGA Imprenta Sur. San Lorenzo, 12 1926

José Bergamín

## **Caracteres**

(1 - XXX) 1.926

3.º suplemento de

**Litoral**

Imp. "Sur"  
Málaga

*Luis Cernuda*

## **Perfil del aire**

4.º

Suplemento de  
**LITORAL**  
Málaga. Imprenta Sur. 1.927

Vicente Aleixandre

## **Ámbito**

**VI  
Suplemento**

**Litoral**  
1.928

**Imp.Sur**  
**Málaga**



José M.º Hinojosa

**La  
Rosa  
de los Vientos  
(1.926)**

**Séptimo  
suplemento de  
Litoral  
1.927**

Imprenta Sur. S. Lorenzo, 12. Málaga

JOSEFINA DE LA TORRE

**VERSOS y ESTAM-  
PAS.**

PRÓLOGO DE  
PEDRO SALINAS

OCTAVO SUPLEMEN-  
TO de Litoral, Imprenta  
"Sur", San Lorenzo, 12.  
Málaga. 1.927

**EJEMPLO**

POEMAS POR  
MANUEL ALTOLAGUIRRE

9.º SUPLEMENTO DE  
**LITORAL**  
MÁLAGA  
IMP. SUR

1.927

FERNANDO VILLALÓN

LA  
**TORIADA**

1 9 2 8  
DÉCIMO SUPLEMENTO  
LITORAL

IMP. SUR.—SAN LORENZO, 12  
MÁLAGA

*JACINTA*  
**LA PELIRROJA**

poema en poemas y dibujos de  
J. MORENO VILLA

II.º suplemento  
de litoral  
málaga  
1.929

**Las Islas Invitadas**  
y otros poemas por  
**m**anuel **a**ltolaguirre

Imprenta Sur  
Málaga I.926





ANGEL tiene el corazón grande y desencuadrado como una edición de Garcilaso que se maneja cada día y a cada hora. Por eso quizá le faltan páginas. Pero sus tejuelos muestran el oro noble, y sus guardas desconciertan aún con el trazo barroco e imprevisible de sus tintas, y capítulos adentro va mi nombre, va el nombre de todos. Desde una Cañada de los Ingleses comencé a ver ese corazón suyo, y he querido siempre —desde entonces— acompañar mi latido a su latido.

MARÍA VICTORIA ATENCIA

EN EL HOMENAJE A ÁNGEL CAFFARENA, CREADOR DE UNA MÁLAGA IMPRESA.





*Para Angel Caffarena*

AYÚSCULAS, magenta?  
Sobre el papel ahilado,  
¿Elzeviriano Ibarra? Verbo, rótulo, nombre.  
¿Colofón, *cul-de-lampe*? Regletean los cíceros  
selvas de la palabra: Amor, pájaro, muerte.

Yedras por el carmín capitular que inicia  
la errata de una tarde arrastrando al olvido  
el rasgo de la eñe como hoja de otoño.  
A claridad naciendo la carne del poema.

Suben árboles, mástiles en viñeta cercana:  
la luz y el mar azules, libro mayor de Málaga,  
Emilio, la imprentilla, Manolo... Abecedario  
del recuerdo engastando, tal diamante, su texto.

*pablo garcía baena*





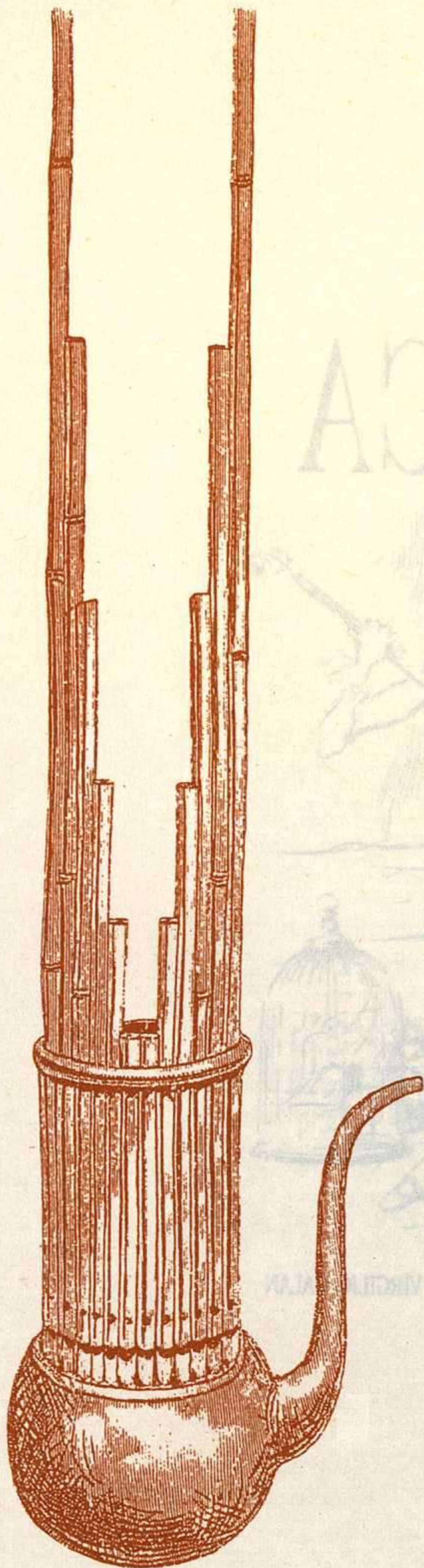


# MUSICA



VIRGILIO GALÁN





Desde aquellas "Seguidillas de la noche de San Juan" de Gustavo Durán, aparecidas en Diciembre de 1926, LITORAL ha contado con las colaboraciones de músicos de la categoría de Manuel de Falla, Rodolfo Halffter o Gustavo Pittaluga para ilustrar musicalmente sus páginas. En 1927 coincidiendo con el homenaje a Don Luis de Góngora, Falla entrega la versión musical del soneto a Córdoba de Góngora que se publica con carácter autógrafa en aquel histórico homenaje. Ya en su tercera época, en el exilio mexicano, sus creadores y continuadores en la dirección presentan la revista como cuadernos mensuales de poesía, pintura y música. De esta época son la "Sonata del Escorial" de Rodolfo Halffter y "El Homenaje a Enrique Díez-Canedo" de Gustavo Pittaluga.

Es en su cuarta época cuando la revista dedica íntegramente un número a un músico; se titulaba de "Cádiz a Granada" y constituía un más que merecido homenaje a la figura de Manuel de Falla, estrechamente unido a la Generación de LITORAL. Aquel número representó el tributo literario a uno de los más grandes músicos de nuestro siglo y contó con trabajos inéditos de Rafael Alberti y José Bergamín, publicándose además con carácter inédito el soneto que Federico García Lorca dedica al maestro en Granada al cumplir sus 50 años. Aquel número contó a su vez entre otros con las colaboraciones de Andrés Segovia, José María Pemán, Fernando Quiñones, J.M. Caballero Bonald y Manuel Gallego Morell, encargado este último de la edición y selección de los textos.

Desde Falla, pasando por el Cante Jondo, hasta esa partitura electrónica de Francisco Guerrero, "Un poème Batteur", aparecido en el número dedicado a Rafael Guillén, LITORAL ha mantenido vivo el espíritu musical de sus creadores.

Próximamente LITORAL publicará una edición especial dedicada a la "Poesía del Pop", donde la música volverá a sonar otra vez con los acordes y la lírica de las nuevas generaciones.





Manuel de Falla por PICASSO

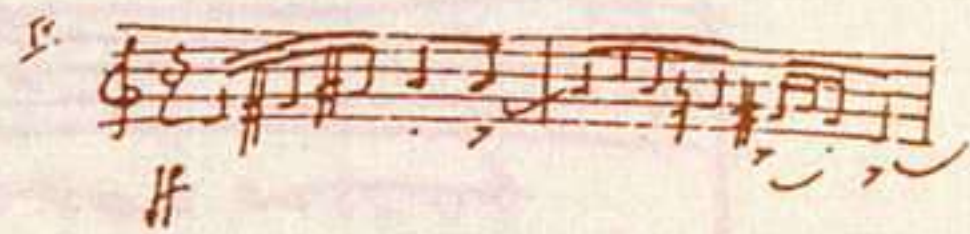
6  
 aparece el espectro (en clásico  
 trax. gitano) de un antiguo  
 amante a la heroína, com.  
 pañado por un motivo que se  
 oye en la trompeta en sordina:



La danza del Terror tiene  
 lugar entonces a base del tema  
 ulteriormente revelado. Los  
 violines en sordina, en un tema  
 de carácter característico.



7  
 expresan el terror de Candela  
 luchando por ahuyentar el  
 Espectro que la persigue.  
 Al desarrollo de los dos prime-  
 ros temas se une otro caracte-  
 rísticamente popular:



(La música de esta danza está  
 basada en el antiguo baile de  
 la tarántula, que tiene en Au-  
 delucia el mismo origen que  
 el de la Tarantella en Italia.)





Desde aquellas "Segundillas de la noche de San Juan" de Gustavo Durán, aparecidas en Diciembre de 1926, LITORAL ha tratado con las colaboraciones de músicos de la categoría de Manuel de Falla, Rodolfo Halffter y Carlos Lirio para ilustrar municipalmente las fiestas, en 1927 coincidiendo con el homenaje a Don Luis de Góngora, Falla entrega la música musical del teatro a Córdoba de España que se publica con carácter autógrafo en el número de Septiembre. Ya en su tercer número, se crearon los números de poesía y teatro y el número de poesía y teatro.

# A Corón

(Soneto de Góngora)

*Lento (con lirica esaltazione)*

*vibrante*

Canto

¡oh excelso muro, oh

Arpa

(largamente *espoggiato*)

torres coro-nas de honor, <sup>de</sup> mages.



SONATA DEL ESCORIAL



Manuel de Falla

Grande, 927  
2

Música escrita por MANUEL DE FALLA para el homenaje  
a LUIS DE GÓNGORA. LITORAL, 1927.  
Edición facsímil LITORAL, 1987.



# SONATA DEL ESCORIAL



A Rafael Alberti

*PIANO*

*mf flessibile*

$\text{♩} = 184$

*Appena rft.*

*Tempo*

*p*

*f*

The musical score is written for piano in a 3/4 time signature. It consists of five systems of two staves each. The first system includes the tempo marking 'PIANO', the dynamic 'mf flessibile', and the tempo indicator '♩ = 184'. The second system continues the melodic and harmonic development. The third system features a dynamic change to 'p' (piano) and includes the instruction 'Appena rft.' (Appena ritardando). The fourth system is marked 'Tempo' and begins with a 'p' dynamic. The fifth system concludes the page with a 'f' (forte) dynamic marking.



First system of musical notation, consisting of a grand staff with treble and bass clefs. The music features a complex rhythmic pattern with various note values and rests.

Second system of musical notation, featuring a grand staff. Above the staff, the tempo marking "Rall. e pesante Tempo" is written. The music includes a dynamic marking of *f* (forte).

Third system of musical notation, featuring a grand staff. A dynamic marking of *mf* (mezzo-forte) is present at the beginning of the system.

Fourth system of musical notation, featuring a grand staff. Above the staff, the tempo markings "Appena rit." (slightly ritardando) and "Tempo" are indicated. A dynamic marking of *p* (piano) is present.

Fifth system of musical notation, featuring a grand staff with complex rhythmic patterns and various accidentals.

Sixth system of musical notation, featuring a grand staff. Above the staff, the tempo marking "Rall. e pesante Tempo" is written. A dynamic marking of *f* (forte) is present.

RODOLFO HALFTER



# HOMENAJE A DÍEZ CANEDO



*lo stesso Tempo, ma quasi "Habanera"*

Pobresporfiados, no cejanensupeticionchaba - ca-na. U - hoy u - na al

*sf p mp*

*p pp*

finsede-ci-denco m q de li - mos-na, sin ga-na. Yo-tros des- pués: a

*poco cresc.*

*Tempo Primo.*

to- dos los mecela mu-si - qui-lla em-baido-ra. Conelritmodelapa - re jasdavuellassinmirlahora

*colla parte sf p (quasi campanelli) lasciate vibrare*

A-lá lejose, enelhorizonte, blancaya - zul, lasierrasecupo-ra.

*sfz p lasciate vibrare marc. sfz pp lasciate vibrare pp pp*



Tempo di "schotis", con spirito.

Recit.  Quie-tud, pu - re - za, sol; la vi-da se pa-ró de re-

Piano  *f* *sfz*

**A**  pen - te. Las voces como de otro mundo; irreal, pásan- tren por el puen-te.

*sfz* *f* *sfz p* *sfz p* *p* *pp*

**B**  Un or ga - ni - llo, yo - tro, yo - tro, mez - clan do sus le - gri - a ex - tra urba - na.

*f marc* *sfz* *sfz* *sfz*

GUSTAVO PITTALUGA





# SEGUIDILLAS DE LA NOCHE DE SAN JUAN

LOPE DE VEGA



con una chiara allegrezza.  
ma calmo e pesante

San Juan de Calancia

senza pedale sempre

no-che de San Juan mil co-ches de da-mas al fres-co del mar.

Co-so se tumban los re-nos, ma des, en el a-qua, on el forco viu-to de la na-ña-na!



Des-pen-tad, a-ho-ta-ni-a, des-per-tad,

por-que vien al-ba del pri-er Juan

plaza de las canteras  
Isla de gran canaria  
Octubre MCMXXVI



GUSTAVO DURÁN

CRISTÓBAL





CRISTÓBAL

*o que canta tu guitarra  
no lo canta el cantaor  
ni lo dicen las palabras*

*No lo dicen, ni lo cantan,  
ni siquiera los más hondos  
silencios de la estrellada.*

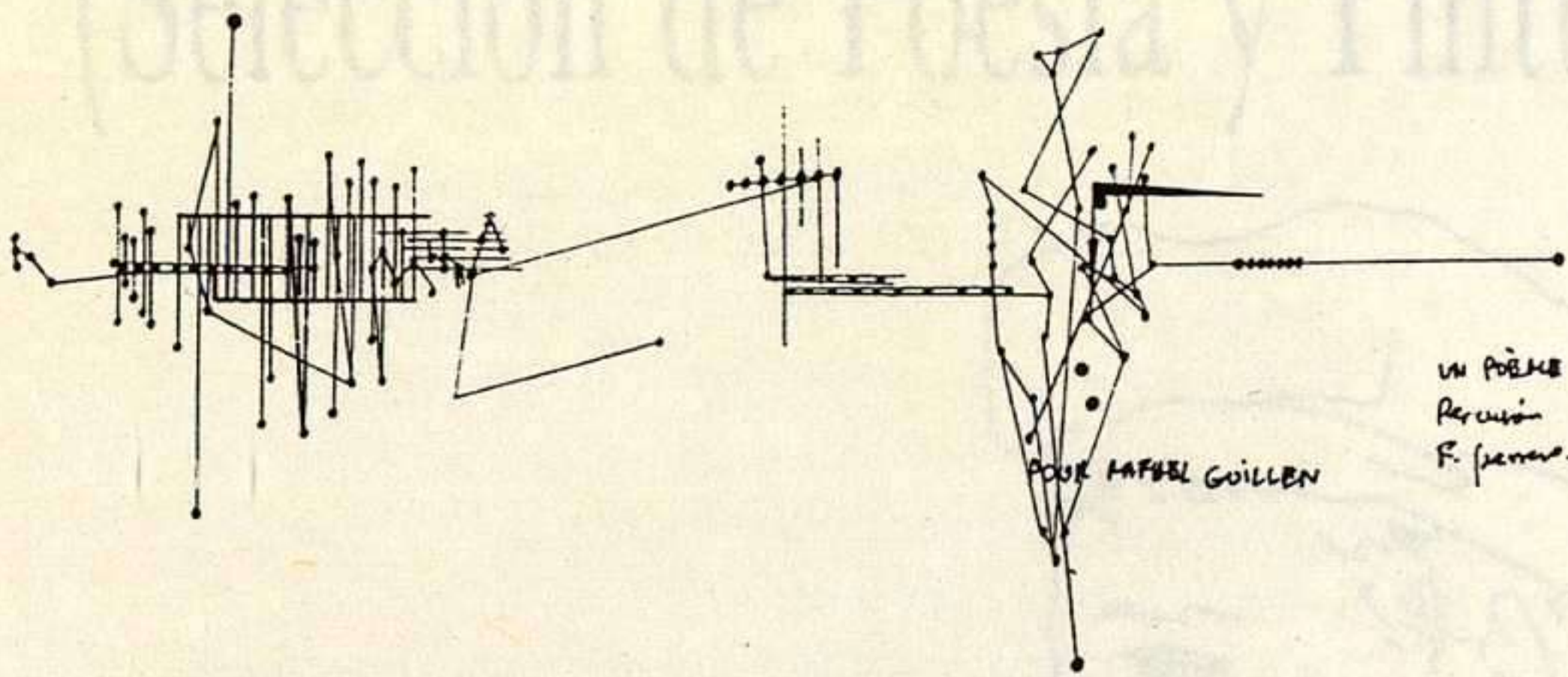
*Cuando escucho en tu guitarra  
un cante por soleá  
oigo en mi alma un silencio  
que es música de verdad.*

*Música tan de verdad  
que las estrellas se callan  
para poderla escuchar.*

JOSÉ BERGAMÍN

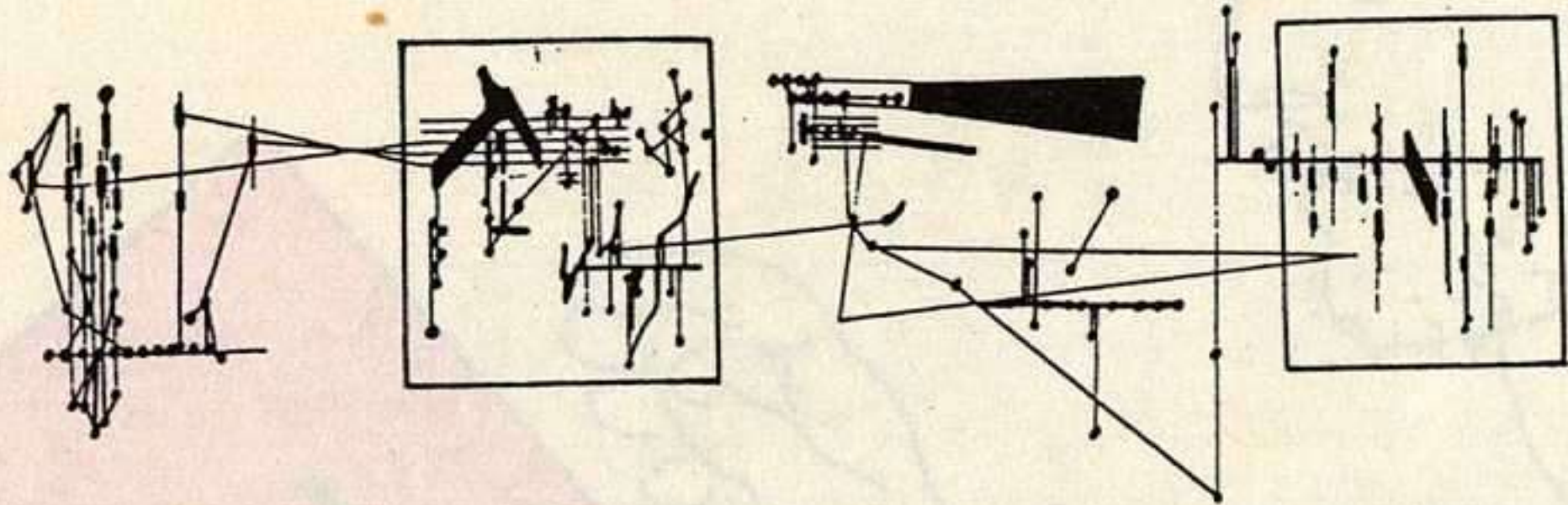


# Generaciones en LITORAL (Selección de Poesía y Pintura)



UN POÈME BOTTEUR  
Révision  
F. Guerrero.

POUR RAFAEL GUILLEN



¡CLÍSTA!

FRANCISCO GUERRERO





ni que canten ni que digan  
ni lo canten ni lo digan  
ni lo digan ni lo canten

No lo digan, ni lo canten,  
ni siquiera las más hondas  
silencias de la estrellada.

cuando digan ni que digan  
ni que digan ni que digan  
ni que digan ni que digan  
que es música de verdad

Música tan de verdad  
que las estrellas se callan  
para poderla escuchar.

JOSE BERGAMIN



# Generaciones en **LITORAL** (Selección de Poesía y Pintura)





JUAN GIL-ALBERT

LOS CABALLOS

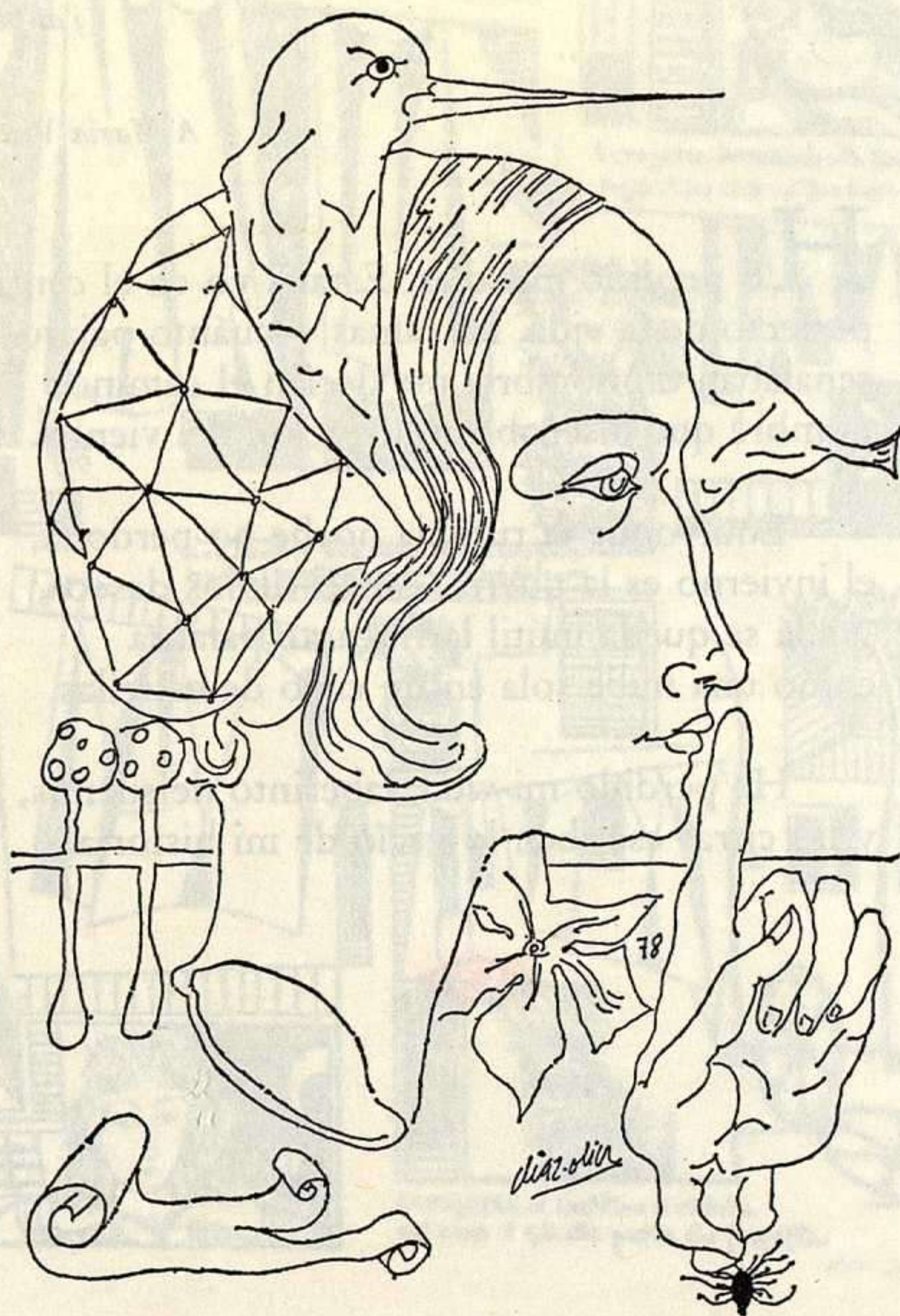
*A Jaime Siles*

**N**ACIDOS como Venus de las ondas  
del mar, ¡Oh victoriosas criaturas!,  
engalanáis la vida cual la mujer,  
regalo como ella sois del hombre.  
Vuestros largos cabellos van diciendo  
el raro parentesco de las aguas  
y como la sonrisa por la tierra  
lucís la vanidad cual si supiérais  
que hombre y mujer os rinden sus amores  
con el mismo arrebató. La leyenda  
y la historia pobláis con el relincho  
grato a la dulce entrega de la vida  
y nadie que no sepa de rencores  
deja de oír el tropel placentero  
sin volver a miraros la belleza.  
El heleno adoraba entre sus dioses  
tu pecho blanco, el árabe con cintas  
uncía tu destino a sus placeres  
y un joven loco puso su corona  
sobre el agreste fuego de tus ojos.  
¿Qué pájaro o qué flor han despertado  
esta humana demencia? Los corceles  
dueños son de un encanto misterioso  
que nubla el alma y llévala consigo  
tras galopantes vértigos al fondo  
de la naturaleza. ¡Bellos seres  
del brío y la indolencia soberana!





Cuando os veo pasar sobre tobillos  
de marfil, la energía es una gracia,  
me digo, y domar a los caballos  
la tentación del hombre a quien espanta  
esa gran libertad.



*José Díaz Oliva*



ELENA MARTÍN VIVALDI



SIN ARIADNA

*Par délicatesse  
j'ai perdu ma vie.  
RIMBAUD*

*A María Victoria Atencia*

**H**E perdido mis días. Estaba yo en el centro perfecto de la vida, las ramas —cuánto pájaro— señalaban un nombre, me decían el camino, nombre que diseñaba la dirección del viento.

Equivoqué la ruta, la noche no perdona, el invierno es la puerta, cancel de los deseos, y allá se queda inútil la fragante palabra como una nube sola en un cielo de estrellas.

He perdido mi vida, laberinto de sueños, y las cifras escriben lo vacío de mi historia.





RAFAEL ALBERTI







DIOS DE IRA

**E**XALTADA presencia,  
la ira que me saca de mí mismo,  
Dios en la zarza ardiendo,  
y en mis ruinas, de pronto, purísimo, surgiendo  
brillante, hiriente, fiero.

Se me aprietan de frío las venas ayer frescas;  
los huesos suenan secos;  
las entrañas son masas de rabia que me muerden;  
y queda sólo, en medio,  
tu venganza, Dios mío, terrible y justiciero.

Que el viento de la ira me avive en esta llama,  
en la carne que muere, catastrófica, ardiendo,  
para que surjas, puro,  
Dios, en la zarza ardiendo.







**E**L muchacho era tan bello, que no era de este mundo  
era otro mundo él solo, de flor y un manojo de venas.  
Lo mirabas y era aparte, lejos de ti, como un bello animal suelto,  
en un universo verde de agua y de praderas.  
Ponías la mirada en él y lo encontrabas vivo, igual que tú,  
pero pensabas que era una flor, una gacela, un junco, un lirio.  
Querías amarlo, y resbalaba la mirada en flor de carne,  
y como miras a lo que tiene alma y venas y sentidos,  
el muchacho pasaba ante tus ojos de entrega,  
sin verte, sin mirarte, dando muerte a tu mundo,  
con su presencia plena,  
para la que no existías...





JOSÉ LUIS CANO



BESARTE ES SOÑAR

**S**Í, besarte es soñar. Y acariciarte,  
rozar, sorber el cielo más hermoso.  
Pero si el tiempo puede, al arrancarte  
tu belleza, tornar en doloroso

recuerdo que el mirar enajenado,  
aquel beso ardentísimo, aquel fuego,  
volcán de amor, y aquel dulce sosiego  
que sigue al jadear ebrio y callado,

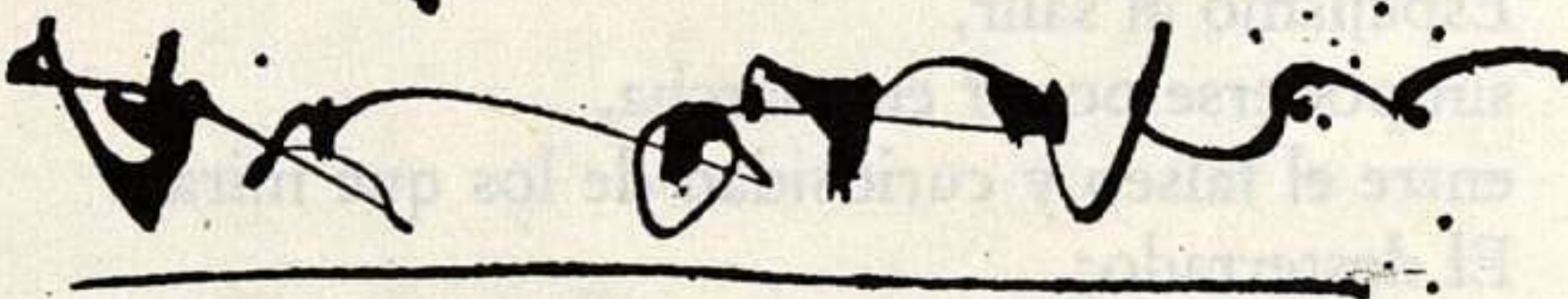
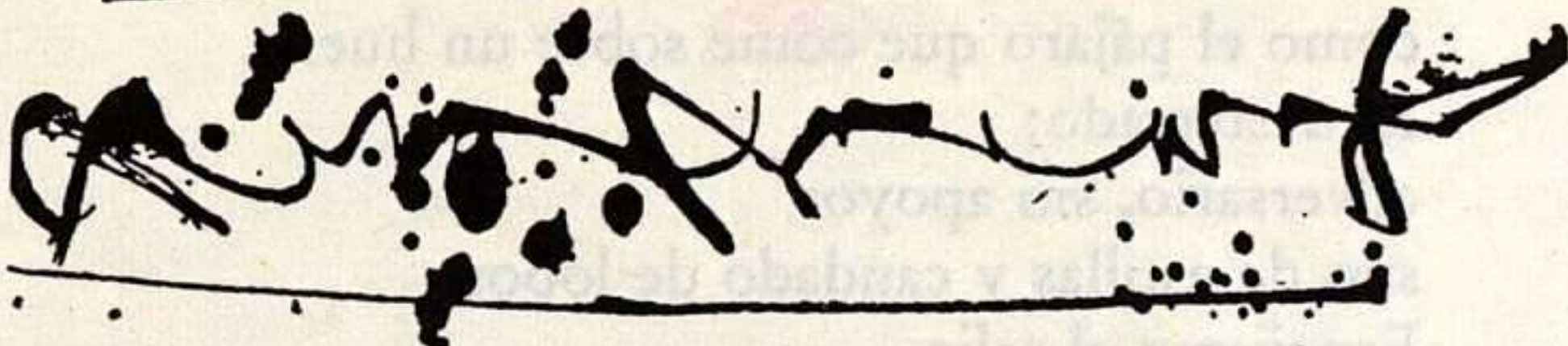
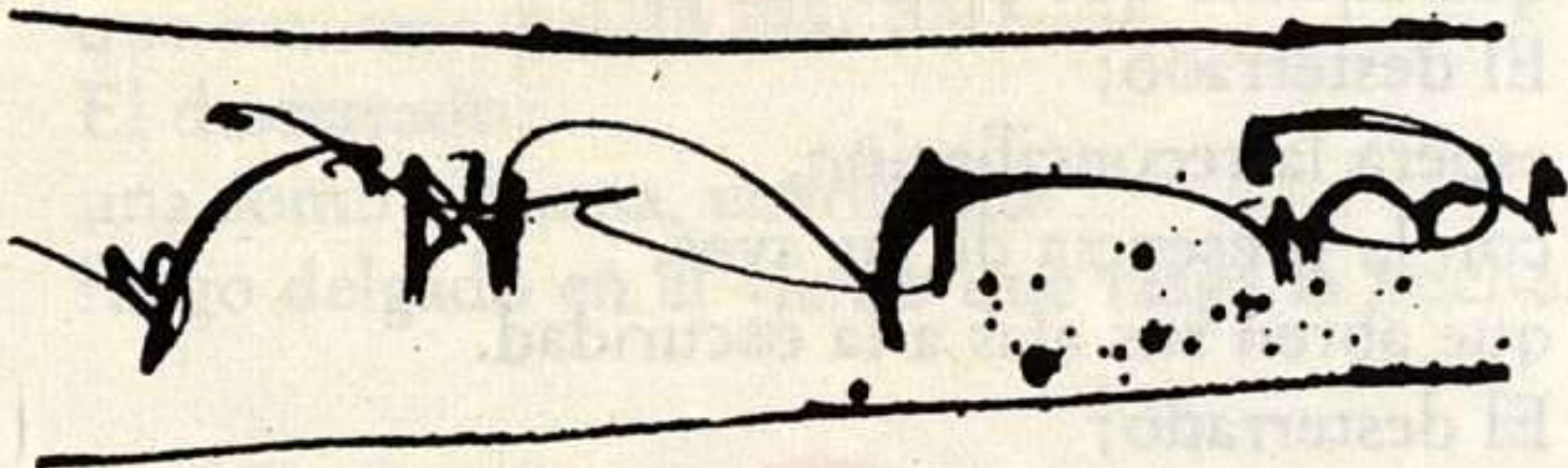
¿cómo sentir ligera, alada, pura  
la dicha del amor, si está ya herida  
por el mal que vendrá, nube de muerte,

tiempo ya gris que empaña la hermosura  
cuando empieza a dar fruto, y más erguida  
arde su luz, y duele más perderte?





JOSÉ CABALLERO





EL DESTERRADO

**E**L desterrado;  
sin fronteras, sin más tierra  
que aquella que pisan sus pies.  
El desterrado;  
espera la reconciliación,  
con la presencia de las aves,  
que abren sus alas a la oscuridad.  
El desterrado;  
como el pájaro que come sobre un hueso.  
El desterrado;  
adversario, sin apoyos  
silo de astillas y candado de lobos.  
Espejismo al salir,  
sin poderse poner en marcha,  
entre el falseo y curiosidad de los que miran.  
El desterrado;  
como una miga de pan en el suelo.  
El desterrado;  
una buena tolerancia, equilibrio  
para el desagravio de voces esparcidas,  
que han imaginado una situación,  
que separa las visiones,  
y el significado de los distintos tiempos.  
El desterrado;  
con las utilidades del regaliz  
en el arrebatado doloroso, sin saber vivir  
al tener una fecha en la niebla.  
El desterrado;  
gran cuchillo entre aguas puras y profundas.



Colocado entre censuras,  
en la ausencia de justificaciones,  
para no ser instrumento híbrido,  
ni reventar en la espera,  
que no rinde y se alarga constantemente.  
El desterrado;  
con la esperanza de ser alcurnia fuerte,  
casta y especialización,  
dentro del hormiguero y colmena.  
El desterrado;  
con la soga que sujeta una tabla,  
fuerza que se vuelve contra corriente,  
en la contracción de los relojes,  
que van marchando más despacio.  
El desterrado;  
una sombra lejana, envolvente  
fuego delgado en el viento que rasga la noche.







EPÍSTOLA DE AYER

*A Dionisio, en su homenaje de LITORAL*

**D**IONISIO las libélulas del Pardo desarman nuestro asco predicando desfiles y efemérides que no merecen la pena  
Cultivamos ambiguos disidentes la propiedad privada del paraguas y hacemos el amor con nuestra penitencia de sección femenina  
Qué belleza y qué música qué entraña universal ocupa la ilusión de empezar otra vez y de ser de los vencidos  
Confieso que el reloj que me adoctrina dictándome sus aulas y barrancas se cansa de su áncora y agrieta mis tobillos  
Dionisio el suministro de leña y procesiones se equivoca de traje pero seguimos recibiendo confidencias y sol de no estar muertos  
No olvides que no tienes ni otra página en blanco ni otra ocasión perdida ni otra palabra póstuma para activar las frases del viejo diccionario  
Ya hemos gastado todos nuestros rostros posibles y hasta los rostros de los hijos que repiten su abierta repulsa perseguida  
La cosa es grave Estamos engañándonos con dolor de episodio nacional y doméstico mientras pasan las nubes con vocación de epílogo  
Dionisio hemos ganado nuestra pérdida fija nuestra espera paciente y sucedánea y alegría culpable de un entierro mayúsculo  
Tú y yo somos distintos y tal vez divergentes pero una misma larva de libélula leve e indefensa nos ayuda por dentro





EUGENIO GRANELL







DESIERTO

**T**E busco donde no existes  
entre las huellas del aire  
que habitaron una formas  
ya quemadas en mis ojos.  
Te espero como el aliento  
que retienen los pulmones  
del tiempo. Te solicito  
en las auroras que un día  
han de nacerte. En los largos  
ocazos que me desangran  
para ti. Siento tu savia  
en las selvas que la tejen  
y en los yermos que la secan,  
y de crearte con sombras  
o con luces, ya mis ojos  
son como yemas de ciego.  
El espíritu o la carne  
confusos que me concibes  
sin vientre, me sustituyen  
y te poseo en los brazos  
desiertos, a tanta siembra  
que ya es mi vida un gran Mayo  
heridamente futuro.





RAMÓN GAYA







EL RÍO DE LAS HORAS

COMO si la maldad físicamente existiese,  
tal un objeto, un útil, o una pesada forma  
dura y tenaz,  
tocable y abarcable;  
así, pero quitada toda solidez  
o tenebrosa sensación,  
quietamente fluido, pero no como el agua y  
mucho más que el viento,  
oscuro, sin ser exactamente la ceniza,  
transparente más allá del cristal,  
irreversible como una espina,  
avanza  
en la noche,  
implacable, este río.  
Avanza silencioso, imperceptible  
entre mis dedos, simulando su forma,  
precisamente cual si fuesen dedos;  
con astucia, disfrazado de armario,  
avanza la habitación,  
avanza inmóvil como un ataúd;  
finge ser ataúd, arzobispal  
reposo, quieta constelación,  
ardiente llama y frenesí...  
Inmóvilmente se arroja o determina  
como cama de roble en el silencio ambiguo y  
la inmovilidad de la sábana blanca;  
finge ser moribundo y luego muere en él,  
como si hubiese muerto, y sigue andando...







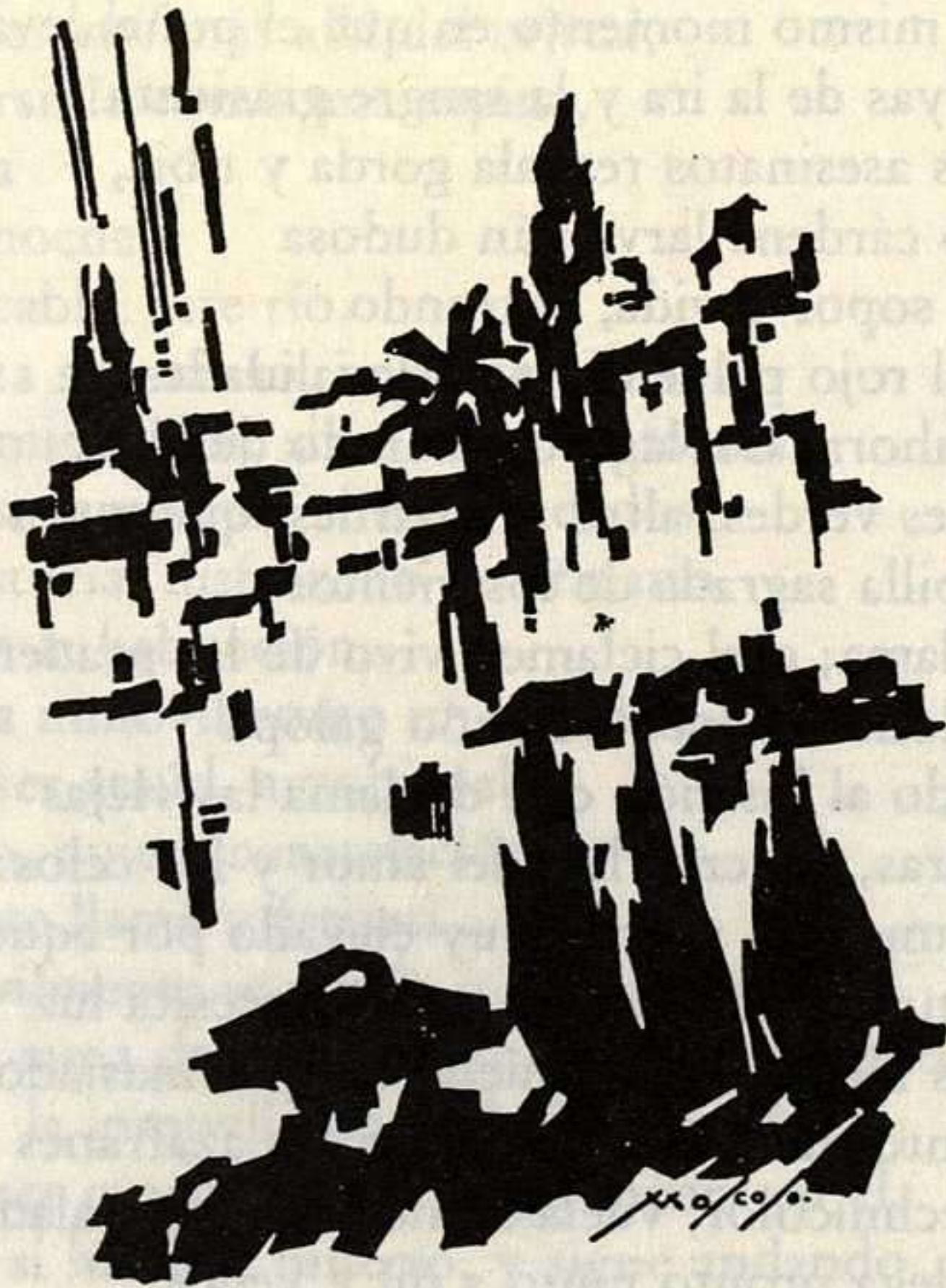
PALACIO DEL CINEMATÓGRAFO

**I**MPARES. Fila 13. Butaca 3. Te espero como siempre. Tú sabes que estoy aquí. Te espero. A través de un oscuro bosque de ilusionismo llegarás, si traído por el haz nigromántico o por el sueño triste de mis ojos donde alientas, oh lámpara temblorosa en el cuévano profundo de la noche, amor, amor ya mío. Llegarás entre el grito del síux y las hachas antes de que la rubia heroína sea raptada: date prisa, tú puedes impedirlo. O quizás en el mismo momento en que el puñal levanta las joyas de la ira y la sangre grasienta de los asesinatos resbala gorda y tibia, como cárdena larva aún dudosa entre sopor y vida, goteando por el rojo peluche de las localidades. Ven ahora. Un lago clausurado de altos árboles verdes, altos ministriles, que pulsa la capilla sagrada de los vientos nos llama; o el ciclamen vivo de las praderas por donde el loco corazón galopa oyendo al histrión que declama las viejas palabras, sin creerlas, del amor y los celos: “Pagamos un precio muy elevado por aquella felicidad”; o bien: “Ahora soy yo quien necesita luz”, y más tarde: “Tuve miedo de ir demasiado lejos”, en tanto que el malvís, entre los azafranes del technicolor, vuela como una gema alada. Ah, llega pronto junto a mí y vence cuando las espada abate damascenas lorigas





Ah, llega pronto junto a mí y vence  
cuando las espada abate damascenas lorigas  
y el gentil faraute con su larga trompeta  
pasea la palestra de draperías pesadas  
junto al escaño gótico de sir Walter Scott.  
Vence con tu áureo nombre, oh Rey Midas; conviérteme  
en monedas de oro para pagar tus besos,  
en el vino de oro que quema entre tus labios,  
en los guantes de oro con los cuales tonsuras  
el capuz abacial de rojos tulipanes.  
Vendrás. Alguna vez estarás a mi lado  
en la tenue penumbra de la noche ya eterna.  
Sentado en la caliza de astral anfiteatro  
te esperaré. Tal ciego que recobra la luz,  
me buscarás. Tus hijos estarán en su palco  
de congelado yeso, divertidos, mirando



*Moscoso*





PARA TODA LA MUERTE

(fragmento)

**L**O dejo escrito humildemente en silencio  
porque puede que lo leas un día  
reconociendo una pena de amor.  
Tu mano pequeña dentro de la mía  
en la oscuridad de una calle que amábamos.  
Por ti por ti únicamente por ti  
retobé el encanto de un tiempo pasado.  
No dejaré ningún dato comprometido.  
Sopesaré tristemente las palabras.  
Te puedes casar por mí tal como dios manda  
toda de blanco y con flores de azahar.  
Entonarán cantos y música de órgano.  
Te enramarán de arroz habitual.  
todo ha pasado como pasan tantas cosas.

CUADERNOS PARA NADIE

(fragmentos)

IV

A vosotros que un día  
quizá  
encontraréis estos papeles y los leeréis con una explicable  
avidez,  
no sabréis quien fue  
aquella criatura de la que hablo  
con la que hablo.  
Os he dado mis versos.  
Os he dado en cierta medida mi existencia.  
Nunca os daré este nombre.





JULIO AUMENTE



RENDEZ-VOUS

**T**ODOS los días te veo, me miras de soslayo.  
Con los libros al brazo, vas con tus compañías;  
te sacudes la lluvia del mojado cabello  
y entramos en tropel al caliente autobús.

Nos empujan, nos llevan a un rincón, al más cálido,  
rodeados de paraguas húmedos o de abrigo;  
sin hablar sonreímos. Bajo la gabardina  
busco hallar tu caliente mano en mi mano fría.

Tu hermosura la gritan todos tus camaradas,  
no lo saben por qué, mas repiten tu nombre.  
Belleza llega a todos de maneras distintas,  
nadie es inmune a su absorbente encanto.

Tu pierna, con mi cuerpo, y tu cintura, oprimo;  
la espalda, muelle y dulce, en mí va reclinada.

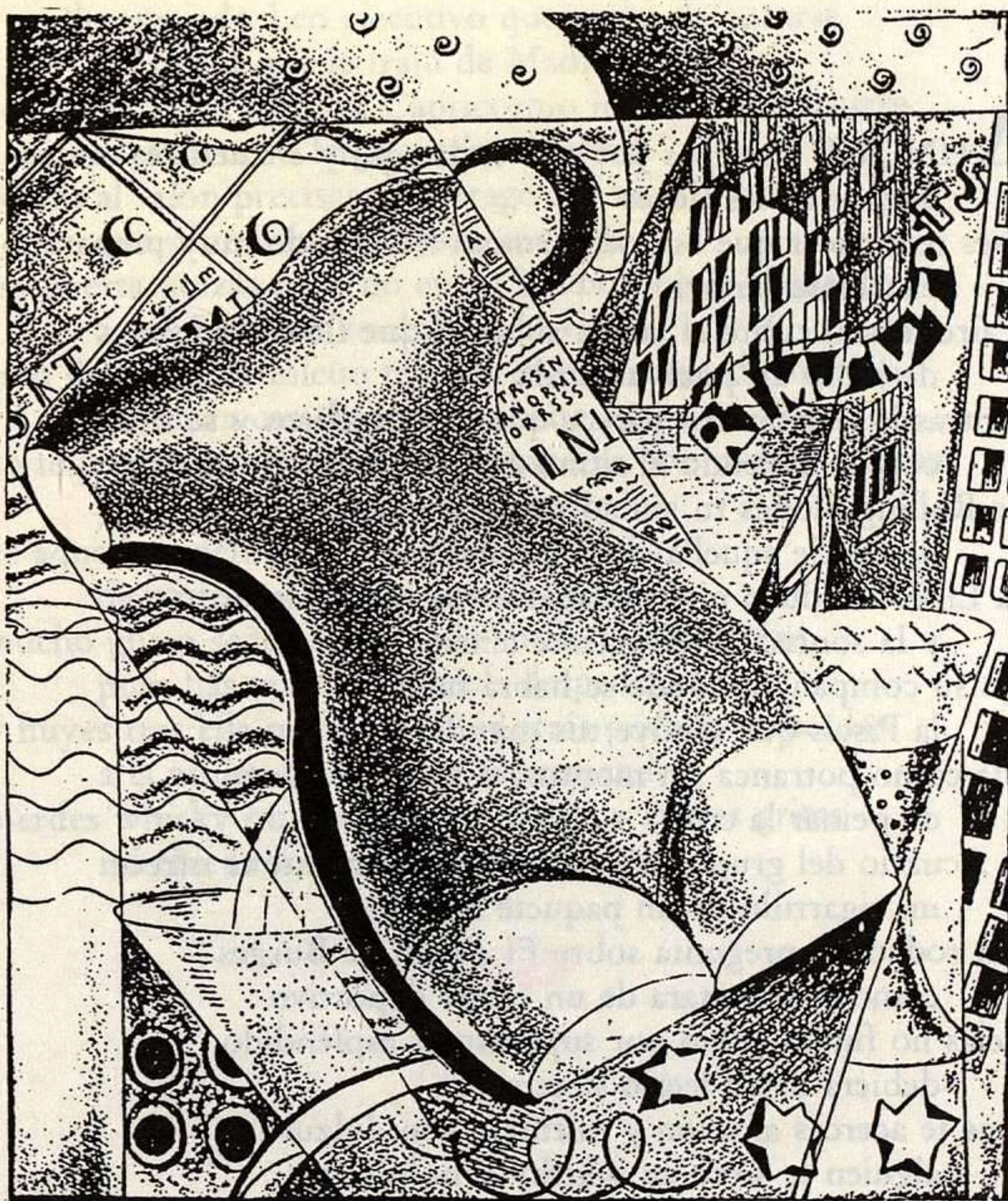
Cuatro manos alevés buscan placer secreto,

Delicia en el vaivén de los transportes públicos.





MARUJA MALLO







RECORDANDO A HENRY MILLER

**A**UNQUE no sepas por qué estás aquí y encuentres mareante  
el olor de las flores  
debes reconocer que es una hermosa fiesta todo muy preparado  
excelente servicio  
un aire teatral cubre el jardín sobre el que flota esa luna  
de junio un poco absurda  
mientras los camareros parece que den quiebros y se muevan  
como siguiendo el ritmo estereofónico  
The Rolling Stones tu amigo se largó puedes jurarlo  
detrás de aquella chica pelirroja  
una Libra sin duda ojos voluntariosos inquietantes  
y la sonrisa abiertamente cínica  
pero su compañera dónde se habrá metido  
la Piscis que rehúye tus miradas  
linda como potranca sin montura a la que acaban  
de peinar la crin.  
Un Acuario del grupo más cercano cortésmente te ofrece  
un cigarrillo de un paquete horrible  
y sin rodeos te pregunta sobre El Aleph de Borges  
como si se tratara de un coche deportivo  
gracias no fumas rubio por supuesto es espléndido  
debiera usted leerlo siete veces  
te vas te acercas al salón y mientras con dulzura  
alguien te sirve un whisky y ni lo miras  
oyes como un Escorpio comenta con dos Cáncer  
la situación en el Oriente Medio  
y un poco más allá atiendes a un Acuario que perora  
sobre la polución en las ciudades:



dulce obtuso país que un día se ha de hundir como astillada barca  
vieja de un Parque de Atracciones  
y bien que te alegraras si con ella se fueran al fondo esos patanes  
y vendedores de quincallería.

Mejor date una vuelta y observa en la glorieta  
a una Virgo entrecana que apabulla  
a un desgraciado Leo ejecutivo que acaba de apearse  
del avión que le trajo de Madrid  
peligro junto al lago un Capricornio inconcebible quiere  
explicarte su larga y triste historia  
vuelve al salón precisas otro trago ahí va la Piscis  
que se te esfuma bajo la escalera  
esa puerta quizás pero no es un lavabo donde encuentras  
a dos Géminis tocándose el vitelo  
gran dios esto es inicuo te quieren presentar al anfitrión  
un Libra castellano bebe bebe  
no te pongas nervioso podrías tropezar con cualquier cosa  
y derramar tu vaso en el escote  
de aquella espeluznante Sagitario chillona  
de rostro sibilino y grandes tetas  
mucho gusto señor espléndida su fiesta debo irme  
pues has visto a tu Piscis despedirse  
y huyes tras ella no miras hacia atrás porque recuerdas  
a la mujer de Lot esto es tremendo  
pierdes whisky on the rocks y amigo y corres gritas  
mi chica mi coneja espérame.







RESISTENCIA PASIVA

**E**SA señal sinóptica de semen  
que en absoluto ostentas  
en tu mano más hábil, me sitúa  
frente a un recuerdo que tampoco

tengo de ti, posiblemente  
porque he perdido  
la facultad de ver que te desnudas  
antes de que lo hagas

y no me basta ya  
haber dejado de ser joven  
para entender que de algún modo  
la vida exige siempre empezar a vivirla.







ALBADA

**D**ESPIÉRTATE. La cama está más fría  
y las sábanas sucias en el suelo.  
Por lo montes de la galería  
llega el amanecer,  
con su color de abrigo de entretiempo  
y liga de mujer.

Despiértate pensando vagamente  
que el portero de noche os ha llamado.  
Y escucha en el silencio: sucediéndose  
hacia lo lejos, se oyen enronquecer  
los tranvías que llevan al trabajo.  
Es el amanecer.

Irán amontonándose las flores  
cortadas, en los puestos de las Ramblas,  
y silbarán los pájaros —cabrones—  
desde los plátanos, mientras que ven volver  
la negra humanidad que va a la cama  
después de amanecer.

Acuérdate del cuarto en que has dormido.  
Entierra la cabeza en las almohadas,  
sintiendo aún la irritación y el frío  
que da el amanecer  
junto al cuerpo que tanto nos gustaba  
en la noche de ayer,



y piensa en que debieses levantarte.  
Piensa en la casa todavía oscura  
donde entrarás para cambiar de traje,  
y en la oficina, con sueño que vencer,  
y en muchas otras cosas que se anuncian  
desde el amanecer.

Aunque a tu lado escuches el susurro  
de otra respiración. Aunque tú busques  
el poco de calor entre sus muslos  
medio dormido, que empieza a estremecer.  
Aunque el amor no deje de ser dulce  
hecho al amanecer.

—Junto al cuerpo que anoche me gustaba  
tanto desnudo, déjame que encienda  
la luz para besarse cara a cara,  
en el amanecer.

Porque conozco el día que me espera,  
y no por el placer.





DARÍO CARMONA



Darío  
^  
marzo 74  
Torremolinos





EL TEMBLOR

**L**A lluvia  
como una lengua de prensiles musgos  
parece recorrerme,  
buscarme la cerviz,  
bajar,  
lamer el eje vertical,  
contar el número de vértebras  
que me separan de tu cuerpo ausente.

Busco ahora despacio con mi lengua  
la demorada huella de tu lengua  
hundida en mis salivas.

Bebo, te bebo  
en las mansiones líquidas  
del paladar  
y en la humedad radiante de tus ingles,  
mientras tu propia lengua me recorre  
y baja  
retráctil y prensil, como la lengua  
oscura de la lluvia.

La raíz de temblor llena tu boca,  
tiembla, se vierte en ti  
y canta germinal en tu garganta.





MARÍA VICTORIA ATENCIA



LONDRES HAC AGGIE MUMPS SAMOHÚ

*Chorisia speciosa*

**R**ECONOZCO este árbol y su mudar continuo  
y conozco su voz desgarrada en las ramas  
hasta sentir astillas de madera en mi sangre.  
Fugaces como un súbito deseo reprimido  
o el hueco que en el aire deja el paso de un pájaro,  
soy ya vuestra querencia, palabras floreales  
de una amarga balada para emprender el sueño.







LONDRES HACIA 1610: MAGGIE MUMPS

“...deja tu bebida y tu puta...”

SHAKESPEARE: “El rey Lear”

**Y**O de mí soy alegre  
y lo estoy cada vez que puedo.  
Pero así, ¿cómo?: lo más lindo  
de los muelles de Winchester  
se ve sin nada que quitarse  
cuando aún me busca un gentilhomme.  
Ajadas ya mis sábanas de holanda,  
colcha de carmesí,  
largas pestañas hechas por  
quien a la Reina se las cuida,  
me ha respetado doña Sífilis  
pero no terminó de sanar esta pierna  
que me rompí, empujada al suelo  
por la tormenta y el alcohol.  
El raso de mis muslos  
decae, cualquier día  
darán con mi rufián en la Torre  
no tengo ganas de comer,  
y me han dejado cuatro duques  
por el mal consejo de un cómico.





FERNANDO TEIXIDOR



teixidor





*Es ardiente el pasado, e imposible:  
breve noche de amor conmigo mismo.*

F.B.

**A**L aire del jardín  
la cama está revuelta de sábanas y luna,  
y en ellas está el cuerpo solitario y desnudo.  
Velan los ojos, en las sombras del pino plateado, la hiedra de las tapias,  
y la vida furtiva de los astros.

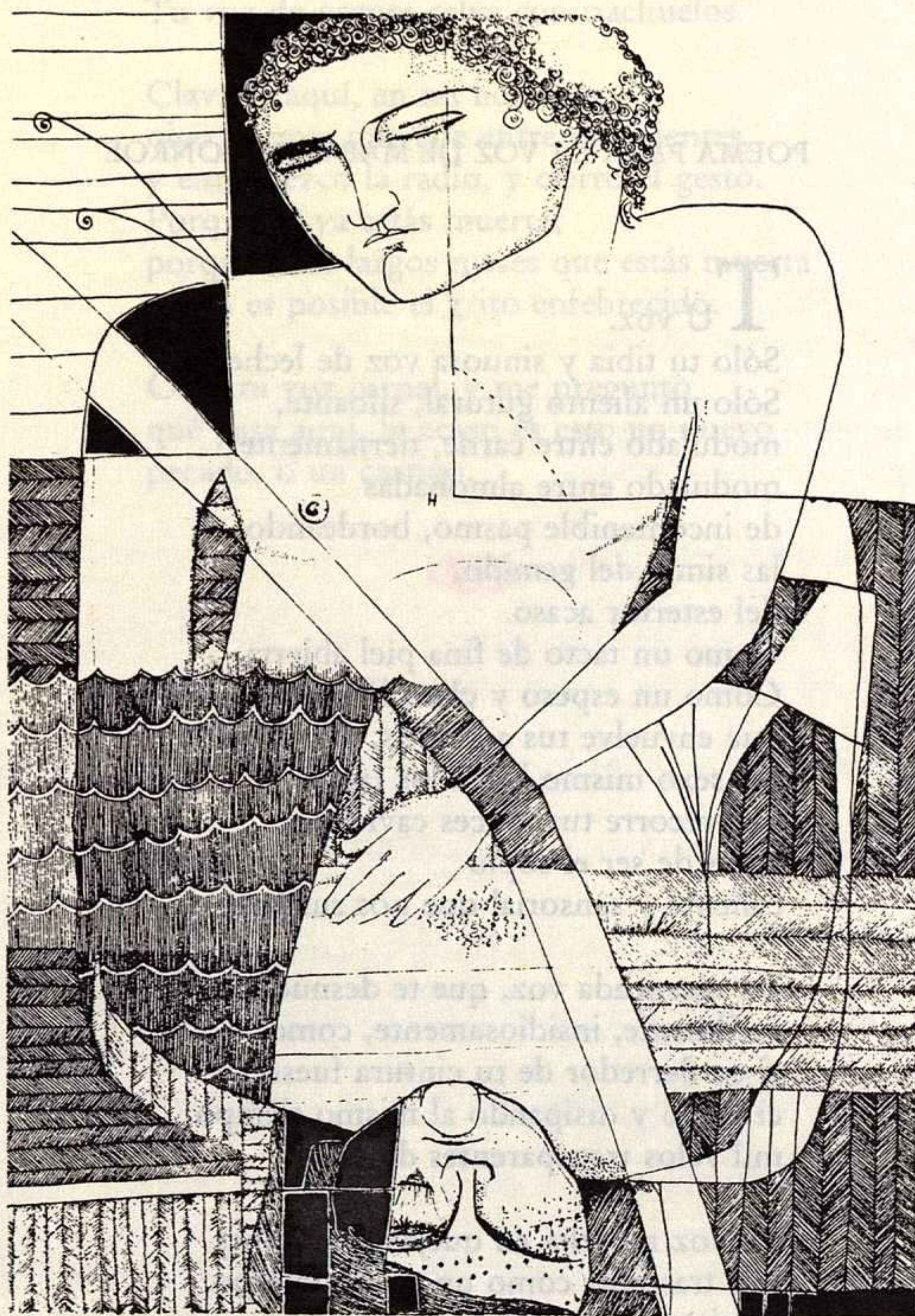
Un bulto juvenil de la penumbra surge  
y ha subido sin ropas a mi lecho,  
y en la tarea del amor completa  
la noche ahora tan breve.  
Este mudo muchacho está encendido  
de una pasión oscura y alejada,  
y sus dientes furiosos y su lengua dulcísima  
rescatan de mi carne la densidad del tiempo.  
En el azar del mundo su vida ha retornado  
con revueltos cabellos, y ahora mudo,  
y ha cruzado después las puertas de la noche.

Desde el balcón le espío  
llegar hasta la esquina de la casa,  
y allí ha permanecido en la mejilla de la primera luz.  
Con el sol y los pájaros del día se hace largo,  
y en la esquina el muchacho ya es este mudo anciano que vigila el bal-  
cón  
allí donde él se mira con un cuerpo aún robusto y fatigado.  
Borrada juventud, perdida vida, ¿en qué cueva de sombras arrojar las  
palabras?





J.V. FORERO



W. Forero  
1974





POEMA PARA LA VOZ DE MARYLIN MONROE

**T**U voz.

Sólo tu tibia y sinuosa voz de leche.

Sólo un aliento gutural, silbante,

modulado entre carne, tiernamente

modulado entre almohadas

de incontenible pasmo, bordeando

las simas del gemido,

del estertor acaso.

Como un tacto de fina piel abierta.

Como un espeso y claro líquido absorbente

que envuelve tus adentros, que te sube

del sexo mismo hasta los labios,

que recorre tus dulces cavidades

antes de ser el soplo

caliente y sensorial que nos sumerge.

Tu masticada voz, que te desnuda

sutilmente, insidiosamente, como

si en derredor de tu cintura fuese

creando y disipando al mismo tiempo

mil velos transparentes de saliva.

Tu voz resuelta en quejas y mohínes

que trasmina como un olor a cuerpo,

un tierno olor sedoso

que se propaga en ondas, que nos roza

tan delicadamente, que es posible

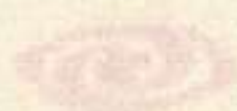
sentirlo por las manos y en las piernas.



Tu voz labial, visible,  
como gustando el aire, como dando  
forma a posibles moldes para besos.  
Tu voz de oscura selva con riachuelos.

Clavado aquí, en mi hombría,  
oigo tu voz, que late entre mis dientes,  
y enmudezco la radio, y cierro el gesto.  
Porque tú ya estás muerta;  
porque hace largos meses que estás muerta  
y aún es posible el grito enfebrecido.

Oigo tu voz carnal, y me pregunto  
qué pasa aquí. Si acaso es esto un nuevo  
pecado, o un castigo.







ÁNGELES PARA ANGEL CAFFARENA

**L**OS ángeles no tienen sombra y vuelan,  
porque la sombra es el ancla del cuerpo.

Como nacidos de la imaginación y el deseo  
los ángeles no tienen ombligo.

Los ángeles buceadores encienden medusas en el fondo del mar.

En las playas los ángeles usan bañador para no descubrir su sexo y  
no incurrir en la antigua cuestión teológica.

En las piscinas reclaman los ángeles la propiedad del “salto del ángel”.

Cree el ángel, en su inocencia, que hay hombres de la guarda.

Tres ángeles orinando hacen una galaxia.

Tras la lluvia, el ángel se hace una bufanda con el arco iris.

Espera el ángel su resurrección en forma de papagayo.

En el cielo un ángel pastorea nubes aborregadas.

Los ángeles y los escoceses temen que el viento les levante la falda.

Cubre su desnudo el ángel con la aurora boreal.

Y, aunque el ángel se vista de seda, ángel se queda.





POEMA XXII

**L**A música sin nombre  
salta en añicos entre la penumbra.  
Todo se altera. El humo  
amortigua el hastío.  
Las bocas, distraídas,  
dejan el cigarrillo por el beso...  
Una sombna jugó  
con pañuelos y naipes y milagros  
confusamente, como  
si contase una vida. No entendemos...  
¿Estáis aquí vosotros?

(Fuera la noche crece.  
Limpia entre las estrellas.  
¿Cómo puede una mano  
llevar alcohol adonde  
llevábamos el beso?  
“Puesto de espaldas, reconoceríamos  
a aquel primer amor  
entre todos”: dijimos. Era falso:  
los ángeles se cansan, por ahora,  
también).

Esta música de  
todos no es ya de nadie.  
Melenas, faldas giran  
airadamente...  
“Dulce es amar, pero más dulce  
morir con quien se ama”:  
dice la aletra... O no lo dice.  
“Esto es milagroso  
de la vida que cesa”... No lo dice:



todo es un poco de melancolía.  
(Fuera crece la noche).  
En la vertiginosa  
música, giran las faldas  
multicolores. ¿Girarán  
sonoras las estrellas?  
Salgo —¿salgo?—  
hacia la posibilidad.  
Como se cruza un bosque.

(Nada queda de nada.  
Moristeis y estáis muertos.  
Yo vivo. Yo os recuerdo. Yo acaricio  
con un dedo mis dos labios de carne.  
Los vuestros son el musgo).

Cenizas de la música  
manchan la madrugada...  
Una fragancia, fresca, me recibe.  
Esta es la cita. Alzo  
los dedos y acaricio  
otros labios. Aquí crece la noche  
mortal, el musgo, la quimera. Alzo los ojos...  
No; no alzo los ojos.  
Tan sólo canto porque tengo miedo  
en lo oscuro...  
Una noche como ésta o esta noche,  
en un jardín de dios,  
os confundisteis uno en otro sin recordarme a mí,  
que vivo y os recuerdo...  
¿Es dulce amar? ¿Es dulce  
quejarse? Omnipotente y dócil  
iba el amor en busca de sí mismo...  
(El amor muere en medio  
de lo maravilloso)  
¿En busca de qué voy  
yo?... Retorno. Retorno...  
Yo retorno a mí mismo  
y me estáis aguardando.







**H**AS sido aquí infeliz y alguna vez dichoso.  
Muchos años son ya recorriendo estas calles.  
Como un verdín, tu historia se sumerge en los muros:  
junto a ellos has amado y vomitado y muerto.

Derramaste tu insomnio como ardiendo o borracho  
en las plazas vacías, clementes, silenciosas.  
¿De qué huías errabundo por la ciudad? ¿Qué buscas  
errabundo hoy, entre la suma de tus fugas?

Estos ancianos edificios, estas aceras  
preservan tu fantasma. Las gentes se retiran,  
la oscuridad adormece a las calles, y quedas  
solo, entre vagas luces, solo entre vagos años.

Desesperado y lentamente, con emoción  
caminas en la noche llena de levadura.  
Se diría que escuchas un órgano: es el mundo  
y el tiempo, un sonido de ilusión y orfandad.







ASI FUE

**H**ABÍAIS dicho que el hombre, oscuramente,  
desembarcaba en una orilla incierta,  
al fondo de los años, remontando  
largos clamores de aguas turbulentas:  
última tierra que por fin sería  
vejez y nacimiento, alba y condena.

Para surcar los invisibles mares  
nos disteis, no las naves verdaderas,  
sino la irrealidad de estos días ciegos:  
creciente luna que apagaba apenas  
la sed de otros caminos ya sin noche,  
de otra ciudad soñada en la alta ausencia.

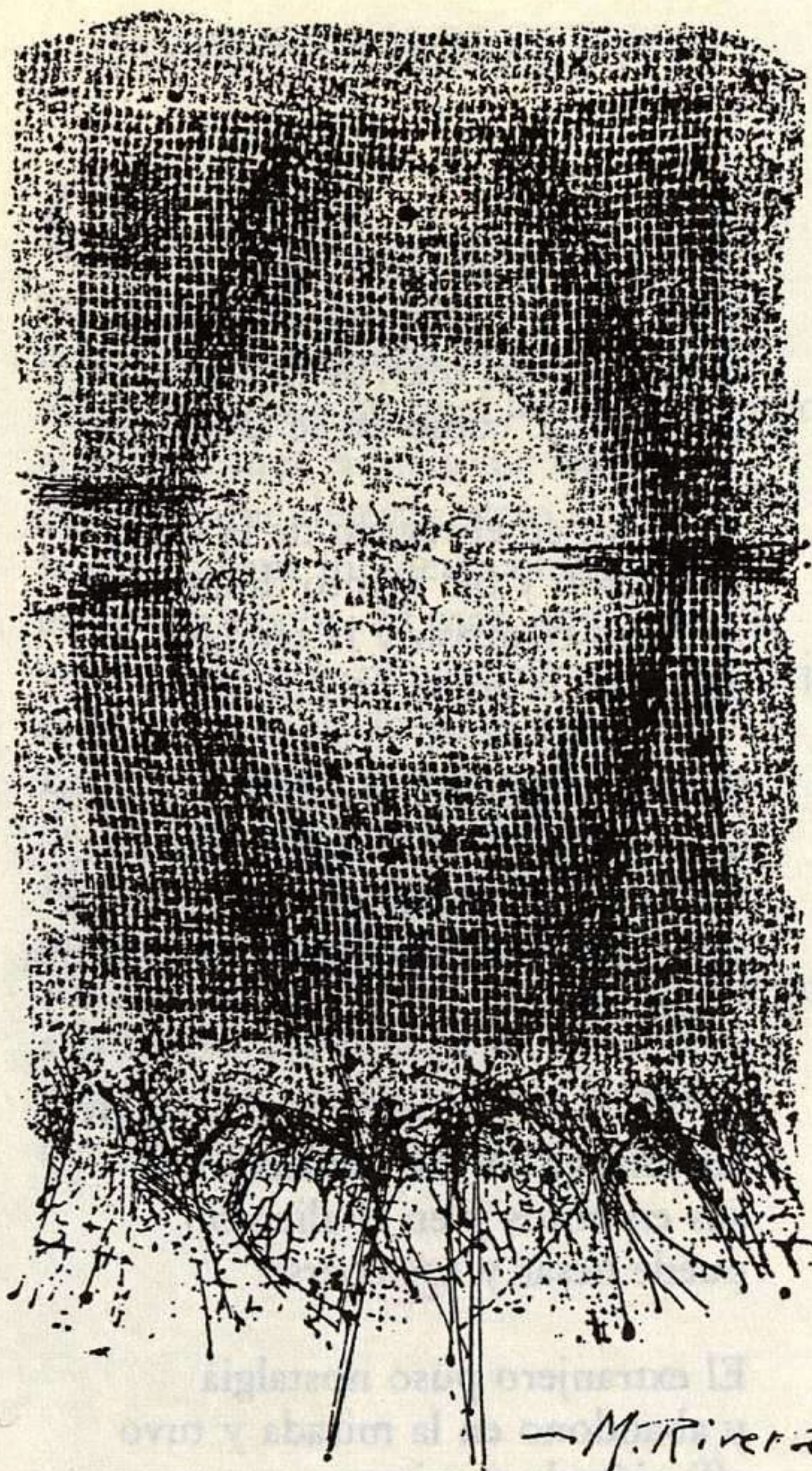
Solos quedamos frente al muro adverso  
que el tiempo alzaba piedra sobre piedra.  
La libertad era un corcel lejano  
sobre una blanca infinitud de arena,  
pero vosotros nos arrebatasteis,  
a sangre y fuego, toda su belleza.

Si esto fue así y existe la memoria  
y su herida aún es grave y duradera,  
¿qué nueva destrucción buscáis ahora,  
marchando junto al pueblo, tras las huellas  
que intentasteis borrar airadamente,  
para que nadie las reconociera?





MANUEL RIVERA







LA VOZ. LA MAR. EL PEREGRINO

CON el pie de la resignación  
y del olvido, el peregrino llega  
a los filos del mar: A lo nuevo  
perenne: Y como tal se asombra.

Y apoya en el regazo de la orilla  
su cuerpo y del manto despoja  
su tacto riguroso y la sandalia  
acoge en la arena más cálida.

La contempla, y escucha su música  
y su danza. Y sueña: Aquella voz.  
La inmensidad lejana y temblorosa  
que flota por los vientos, tan extensa  
y tan prieta.

Y al abrir sus arpegios  
las túnicas del aire, abrieron  
sus encantos y en el aliento  
puede besar y sostenerse.

El extranjero puso nostalgia  
y abandono en la mirada y tuvo  
aflicción de sí mismo.

Doloroso peregrino: el que ama  
una voz, en la ola comprende  
sumisión y alegría.







OTRAS PIEDRAS DE HISTORIA

CADA día recorro las callejas donde el azar me trajo —ya doblada la curva de mis años—, y contemplo cómo se forma un pueblo. No me importa el exilio, pues él me tiene lejos de cosas que detesto. Pero a veces la soledad me inquieta como un sueño en la alta noche. El mar, cuya muralla vencen libros o amigos, no es quien deja esa sombra o vacío en el espíritu. En mi memoria graban otras piedras de historia su pasión, su elegía silenciosa. Y en esta ciudad nueva, no poseída del tiempo —la cal fresca aún, la madera oliente—, soy un cuerpo a la deriva que precisa un nombre, unas fechas, un hecho, una leyenda que den sentido firme a su pasado.







VOZ DE RAFAEL ALBERTI

*(Llamada nocturna)*

**I**NVESTIDA del rielar de la luna,  
en la espesura de la noche incide,  
pregunta una palabra,  
narra un viaje remoto,  
invoca la poesía  
siendo en sí mismo cuerpo de poesía.  
Se rompen los asertos del Vedanta:  
una luz cruza el límite del sueño.





CAYETANO ANÍBAL



Cayetano Aníbal/77





*A Pablo Ruiz Picasso*

**M**ÁS acá de ese cielo donde habita  
la proyección final de nuestro olvido  
—otros nosotros que otro sol concita—;

más acá de ese signo perseguido,  
irreal o ilusorio, pero bello  
domicilio del sueño y del sentido;

aquí, donde es de amor lazo el cabello,  
el tacto nudo y cárcel la mirada  
y cobra el brazo que recoge el cuello;

aquí mismo está el bien, cuya morada  
ni interior paraíso con querubes  
ni es ciudad defendida ni murada.

Un paraíso es mutación de nubes  
que el ojo vio que halcones perseguía  
por donde dar alcance en lance subes,

y, tras descomponer su cacería,  
nubes confunde y plumas en el lienzo,  
cetrero azul de blanca altanería.

Un paraíso siempre es un comienzo,  
un rebullir, un borbollar, un quiero,  
un hágase la mar, un yo te venzo,

un pasa, un ven con tu lebrel de acero  
—que es lo que el culto llama bicicleta  
y el mercantil rodajas de dinero—;



un paraíso siempre es una meta,  
una plaza festiva y un bullicio  
y una pared con cal y una maceta

y el trueno de los fuegos de artificio  
y esas manos que pulsán en los sauces  
la música del agua, el ejercicio

para nota de honor de aves y cauces  
—un mi menor y un la bien sostenido  
que en liras truecan las que fueron fauces—.

O tal vez digo lo que fue y ha sido  
por no sé qué violencia amenazado  
de ser ceniza y no tener sentido.

Porque un sillín a un manillar cruzado  
puede ser caza de un artista puro,  
no de un guerrero por la muerte armado.

Y este sol, tan gozoso y tan maduro,  
para el canto y la sed nos destinaba,  
no para amaneceres de cianuro.

Antes el fuego como un bien pasaba  
de mano en mano —y no como moneda—  
y en cada corazón se conservaba.

¿O me engaña el terror y nada queda  
a que poderse asir, si quiera el eco  
de una edad que no fue, mas siempre aceda?

...Es el temor, es el horror, el hueco  
de una suspiradísima ventana:  
Mira el paisaje: seco, seco, seco:

Naturaleza muerta. Esta mañana  
el sol pinta la aurora con brochazos.  
¡Dime que aún no es la esperanza vana,  
antes que el tiempo expire en nuestros brazos!





LUIS EDUARDO AUTE



RAZÓN

en el caso en el último caso  
la locura  
me impediría intentarlo

CÁLCULO

sólo dos  
palabras y sobran cuatro  
cinco  
seis  
nueve







EL CEMENTERIO

*derramáronse todos como una neblina*  
BERCEO

*a Jaime Siles*

**T**RAS de las altas tapias,  
en las afueras de la ciudad, el tiempo  
se ha detenido al fin.

Un silencioso miedo, como un manto terroso,  
cubre los muros, donde a la noche abren  
innominados nichos sin historia.

La muerte es blanca y sucia en este patio  
abandonado de la multitud.

Aquí los hombres duermen,  
sueñan la eternidad.

(La eternidad es una rosa  
que el viento seca y desmenuza  
en las desnudas lápidas. Mas como  
la rosa permanece  
en su aroma.  
Sólo la fe termina.)

Nombres escritos en la piedra  
como irónico espejo donde profundizase  
nuestro deseo de inmortalidad  
a la mirada ofrecen un vivir ya memoria.

Mudos jacintos, jaramagos velan  
el despacioso transcurrir del día. Y cuando  
en esta tarde clara y luminosa,



primaveral, el aire  
es más puro y respira  
delicadeza, el cielo,  
aquí, sobre estos muros  
dulcemente caído,  
es, más que azul, de un gris casi sorpresa.

Bajo los quietos árboles que guardan  
fielmente el túbulo infinito  
incluso el hombre puede  
sonreír y mirar  
el cielo, no con odio,  
sí con amor, pues que palpable asiste  
a su vivir. No cree  
mas necesita fe para su pobre  
convencimiento. Muere  
el día. Pero no muere. Nada  
muere. Tal vez inicia  
su regreso a la sombra,  
donde otra luz distinta  
le sustituye. Es todo.  
Luego hacia la ciudad los pasos se encaminan.  
Como quien sabe que ha de volver, alarga  
su pisada. Comprende  
que la vida es un nombre escrito sobre el polvo  
que el aire ha de barrer cuando anochezca.



*Antonio Saura*





LLUVIOSA NOCHE DE PRIMAVERA VELANDO  
LA PINTURA DE ENRIQUE BRINCKMANN

CON poniente o levante  
permanecen  
las huellas ya lunares  
del dermatoesqueleto  
las aguas bautismales  
del elefante tímido nonato  
permanecen con luz ya más que lívida  
con el soso arcoiris siempre a tiro de piedra  
las bruñidas junturas  
del níquel  
los abrochados gestos de la bota ortopédica  
la rabia de las líneas vasculares (viaje-vuelta-  
comienzo o sístole —*relaxing*— vuelve a mí)  
junto al teatro de títeres  
la litera ducal  
van así las reatas  
al vertedero general del mundo  
van así los trabajos  
y los días  
van así los momentos del despegue:  
los párpados quemados (¡qué remedio!)  
por la insistencia del acetileno  
el desparpajo de los pollos vencidos-invencibles  
pese a la gran injuria de la tráquea segada.  
Es así  
y no hay remedio en los burdeles  
no hay remedio es así tocan





a vivo resucitan los reencos y las figuras áulicas  
es así y nos callamos o te tiro  
o me sirves de blanco o nos callamos  
y así van las girándulas los cactus  
la floración radial de los *grafitti*  
y Enrique se entrelaza se encandila  
toca con una manta a misa negra  
y acudimos y pólvora y yo huyo




F. Hernández mayo 1982

Primavera.

Francisco Hernández





CUANDO cumplió veintitrés años,  
Ojos de Coquer se decidió a husmear.  
Era locuaz, lasciva, suntuosa  
y militante de la vida en general.  
Su melena de bronce resbalaba  
hasta el cuenco exquisito de la región lumbar  
y allí cristalizaba en un espejo  
en el que nadie se podía mirar.

El hogar que rastrea, como el plomo  
ha de ser (di en pensar)  
limpiamente cortado de un hachazo  
y aún sin oxidar;  
o ese horizonte gris de nubes bajas  
en noviembre o diciembre, junto al mar,  
cuando el hotel está casi desierto  
y empaña la ventana un samovar.

Pero ella (¡ay!) lo buscaba en la zona  
donde el azul se excede y se llama ultramar,  
donde los militares y las cuarteronas  
tienen citas salaces bajo un verde palmar.

“¡Busca más hacia el norte (que le dije),  
en el ámbito abstracto de la Estrella Polar!”  
Sacudió la melena, me espetó sin piedad:  
“Prefiero ser mil veces un perro de aduar”.

Dio media vuelta, se alejó deprisa;  
en el hombro rotundo lucía un alamar.  
“¡El sol te condecora! (grité entonces), ¿quieres  
que nos vayamos a Dakar?”.





SÁNCHEZ MUROS



Sánchez Muroz/75

Francisco Hernández

131





EL ORÁCULO INVOCADO

**S**IN renunciar al entramado tiempo  
que es pertenencia y tatuaje, rostro  
para el que avanza en el espacio blanco,  
hay una desparramada planicie  
hecha de húmedas y sinuosas carnes  
—extensas y rosadas suavidades que la luz tenue  
desvela a la avidez de las caricias—,  
tan nuestro es ese pasado de magias ancestrales  
como esta caliente entrega que las manos reciben  
y que la piel constata con crecida ansiedad  
en el instante previo al pronunciado abrazo.  
No hay músicas ni ráfagas de violencia antigua  
sólo la lenta voz de los que se aman  
con infinita y pacífica lengua.  
Espirales alzadas y arcos enlazados  
que sostienen la letra y abren  
placenteros oasis que el veterano desierto  
jamás pudo borrar con su implacable arena.  
Una violácea niebla ahonda la noche:  
Estás herido de gozosa muerte.







PARTENÓN

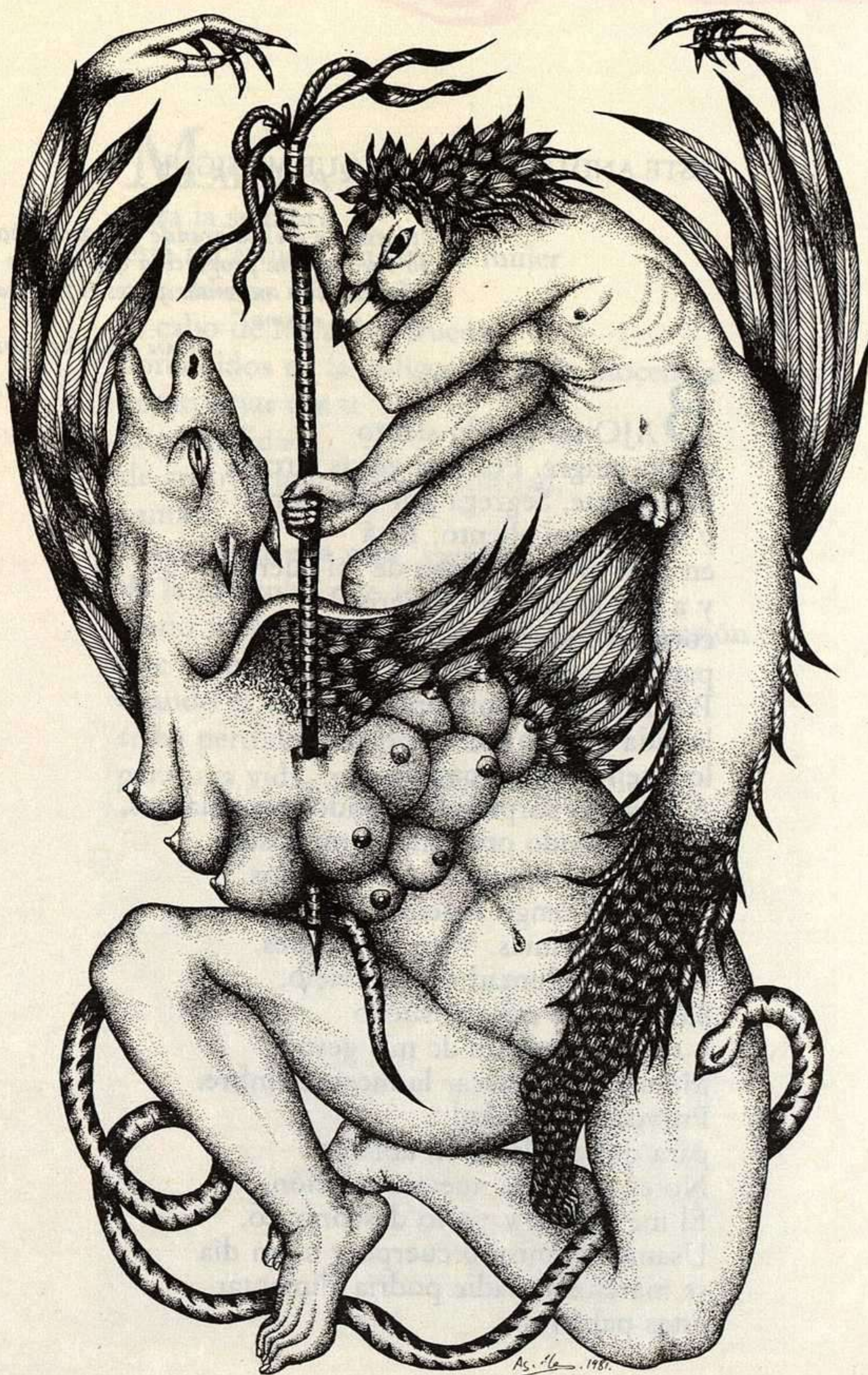
*A María Zambrano*

**C**ONFIRMACIÓN de que algo divino hay en nosotros fue el verte y comprobar que no eras el osario de la Historia o una lección de Arquitectura, sino la geometría del alma, un soberbio torbellino de mármol en el centro del mundo. Por ti renunció el hombre a vagar por el ponto y abandonó la isla de Calipso y sus ninfas, dirigiendo sus naves a tu faro de nieve, arrastró a la locura a su mente, que luego vagaba extraviada entre los sacros pórticos de Epidauro, locura sombreada por laureles. De ti brota armonía, que genera la música. En ti nacen los números, que explican los símbolos. Fue como ir ascendiendo de un mar de culpa y miedo hasta el sol que abrasaba el dolor de la noche. Y allá arriba ardía en luz de oro el mundo, los siglos que han sido y aquellos que serán. Yo cerraba los ojos en busca de lo negro que siempre hubo en mí, pero yo era lo blanco recibido de ti, hoguera entre tus piedras. Y perdí el sentido asomado a la sima del límite, asido a un conocimiento que, como tú, quemaba, astro caído, sed del tiempo en la hora inmortal de mi hora. Cerraba y abría mis ojos comprendiendo la cristalización de los dioses: el templo, la ruina de la luz, la tumba de la luz.





JOSÉ AGUILERA



As. Ag. 1981.





ESTE ANIMAL EXTRAÑO QUE ME SIGUE

*“tú estás y eres lo grande y lo pequeño que yo soy, en una proporción que es ésta mía, infinita hacia un fondo que es el pozo sagrado de mí mismo.”*

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

**B**AJO mi piel lo siento como sangre. Por mis venas circula libremente. Segrega por mis poros y vive de mi aliento. Está en cada arteria o vaso de mi cuerpo y a mis huesos se adhiere como si fuera parte, papiloma de luz y de misterio. Por mis ojos contempla la vida que no es, lo que nunca ha pasado. A veces lo sorprendo usando mis palabras, construyendo oraciones a mi costa, perdido en la tiniebla de mis ojos. Nunca lo tengo ausente de mis lágrimas. Y en las noches tiene mi voluntad a su servicio. Siempre me roba el sueño y se pone delante de mis gestos. Me usa para buscar la incertidumbre. Provoca la soledad para que vuelva a él, amante. No es amorosa nuestra relación. Él me ignora y yo lo desconozco. Usamos el mismo cuerpo y si un día se marchara, nadie podría alimentar estas palabras.







**M**ADURA  
para la siembra  
está mi astucia, trucos de mujer  
aprendidos  
al cabo de los años, trucos  
aprendidos en la obligación de la inocencia. Tanto  
como amar cansa  
la posibilidad  
de amar, lengua para la soledad,  
camino  
hasta llegar a la roca, vientre  
de la paciencia que se abre  
como valva de un molusco, flujo de la pasión  
que acontece  
cuando el deseo  
se ha perdido: Trágico truco  
para una vida, que se juzgó imposible.







LAS AMISTADES PELIGROSAS

COMO el olor a brea y salitre  
hace brotar —y el verde y el grosella  
de los barrios porteños—  
tenue nostalgia de blancos paquebotes  
*rumbo al país de la ilusión,*  
hoy recuerdo tu amor que nunca tuve.  
Pero si hablo de entonces  
lo haré con el espíritu de aquellos  
peliculones de champán y lágrimas;  
las dotes prodigiosas  
para echar a perder el corazón  
que cómplices tuvimos,  
y aquella inclinación contra natura  
a ser felices en la fantasía  
podrían resultar —que han pasado los años,  
tres por lo menos hace— peligrosa  
e inútil concesión a la tristeza.  
Cierta esnobismo de menor cuantía,  
usado en mala parte,  
debe sernos excusa  
de aquel mezquino modo de extremar  
los ejercicios espirituales:  
el cine lacrimógeno y su grandioso morbo,  
su gran arquitectura de los tristes destinos  
y el trágico galán que tanto amamos  
(con sus caricias torpes y tan dulces los ojos  
siempre perdidos en la eternidad)  
no hacían sentir  
una ilusión incierta de ternura



y la ebriedad del juego del azar y el amor.  
Y qué mal empleados estos años: los dos  
con nuestra madurez provisional  
y la voluntad firme de no sufrir sin causa  
seguimos siempre inhábiles, propensos  
a aquella insana astucia.



*José Bornoy*



FERNANDO G. DELGADO



SOÑAR ES SABER

*Refulge el tiempo y soñar es saber*  
PAUL VALERY

**S**I soñar es saber, míralo en sueños recobrar su hermosura,  
desde el hombre que ha sido  
adivinar el hombre que será.  
Observa su elegante manera de ignorar  
la corrosión perpetua;  
su ascensión permanente, sin brillos fulgurantes,  
sobre la palabra soez o el gesto innoble.

No radica su sueño en vulgar ignorancia:  
la intemporal esfera que ennoblece la luz es su objetivo,  
la calma en su paisaje natural no es un pretexto.

El tiempo se detiene en quien se sabe hermoso, a pesar de mezquino,  
en quien se sabe vivo, aunque vea a la muerte agrietándole el cuerpo,  
en quien se resucita, sin triunfos ni bullicios,  
de las continuas muertes a que nos lleva el ánimo.

Se equivocó quien quiso atribuirle  
la inexistente negación:  
desechar la realidad no fue negarla  
ni pretendió tampoco que el sueño se impusiera.  
Elegir no es negar.







**H**E oído los cascos de un caballo  
temblar en la colina.  
No he hecho nada.

He comido raíces y el fruto de las bayas  
que crecen sin provecho  
entre la calaveras.  
No me ha ocurrido nada.

He tocado la estela de tu cuerpo.  
He visto nuestras cartas húmedas y arrugadas.  
He pasado la lengua por los labios  
que sólo a mí me cierras.  
No he sentido nada.







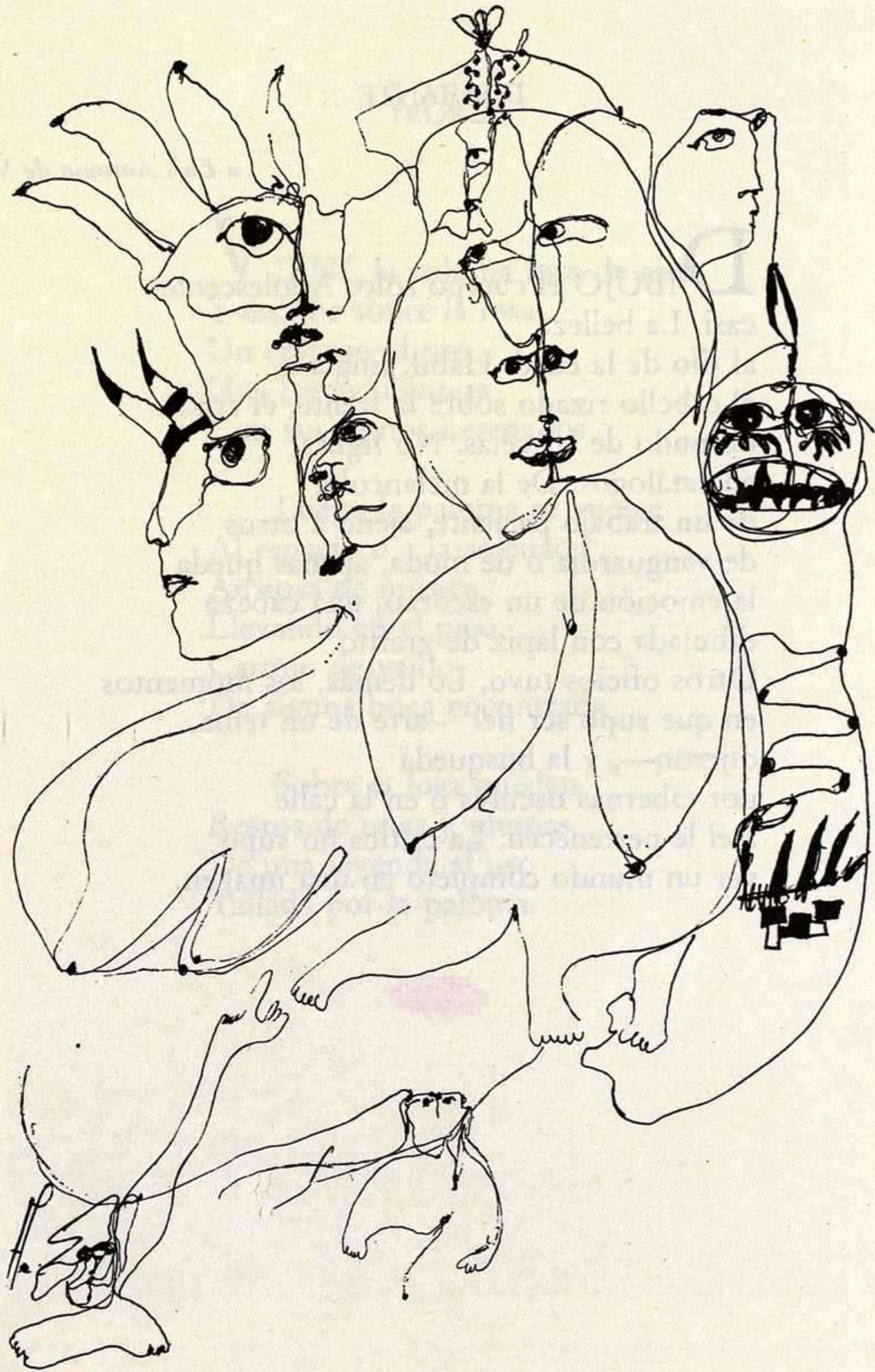
QUIZÁ SEA YA TIEMPO

**H**AS borrado el color de la añoranza,  
desciendes a la paz de nuestro olvido, lento  
y necesario. Me escribes  
con la lógica  
desde el lugar de tu silencio.  
Desertar del recuerdo quizá sea la forma.  
Quizá sea ya tiempo de limpiar los zapatos,  
de emprender el camino hacia días más lentos  
donde escasee el fruto del deseo,  
y las horas  
no duelan por la simple querencia  
de una piel.





ANTONIO JIMÉNEZ







DIBUJANTE

*a Luis Antonio de Villena*

**D**IBUJO el cuerpo sólo. Adolescentes casi. La belleza al filo de la edad. Hábil, fingía el cabello rizado sobre la frente, el arco desnudo de las cejas. No figura en catálogos. De la melancolía de un trabajo paciente, ajeno a otros de vanguardia o de moda, apenas queda la emoción de un escorzo, una cabeza dibujada con lápiz de grafito.

Otros oficios tuvo. Lo demás, los momentos en que supo ser fiel —arte de un tema, dijeron—, y la búsqueda por tabernas oscuras o en la calle a él le pertenecen. La crítica no supo ver un mundo completo en una imagen.







TEORÍA

**V**IENE la paloma loca de aire  
Y escribe sobre la losa  
Un epitafio al uso  
Una leyenda entera  
Con sus signos heredados

Luego la paloma se vuelve  
Al espacio o a la soledad  
Ansiosa de música  
Llevando en el pico  
Carmín desvaído  
De alguna boca encontrada

Sobre la losa quedan  
Restos de uñas y plumas  
De una leyenda al uso  
Tallada por la paloma.







**C**UANDO tocan las aguas los arcángeles  
la vida se desboca y la sonrisa inunda  
todo el gesto que el parque predispone  
a los atardeceres. Los amantes no aprietan  
ya sus labios ni se cogen del brazo.  
Los niños no se rozan la piel con la esmeralda.

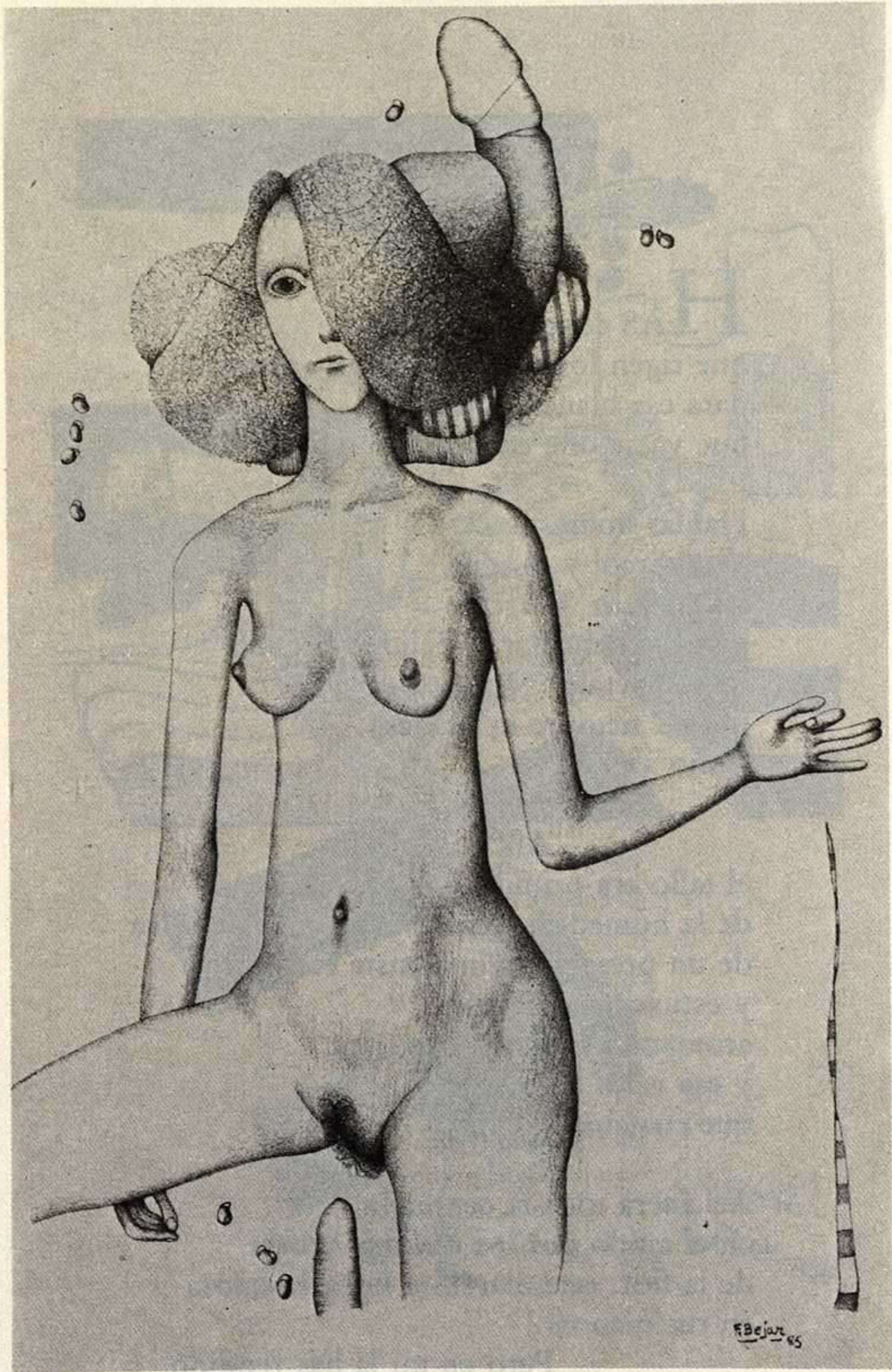
Sólo inquietud existe: un ejemplo de muerte,  
un estado de sitio en nuestro tiempo  
y la luz encendida. Los viajeros.  
Se embrutece el origen de la mueca  
y entornan la liturgia de los sexos.  
Lejano enfrenta el mar sus alabanzas  
al reconocimiento del escrito.  
El ausente retorna su mirada y su blusa  
hacia la ubicación de su pronombre.  
La música se dobla y se conjuga.

Por eso los arcángeles no vienen casi nunca.





JUAN BÉJAR



para siempre  
en turo doloroso

282





JARDÍN

**H**AS contado los años  
que rigen los veranos más propicios  
para esa blanca flor  
que ya se tiñe en lustre de un jardín.

Habías domesticado  
el estiércol y el agua  
en un vaso de arcilla  
para así bendecir la palidez tan sola  
de ese pétalo  
que tú siempre lo acoges  
como a rosa.

Allí enjalbegado  
el tallo era primura  
de la humedad silente. Casi pequeña selva  
de un presagio le impusiste el aliento  
y estuvo en el jarrón  
aromando sutiles existencias  
y ese vano destello  
que cuajaba el delirio.

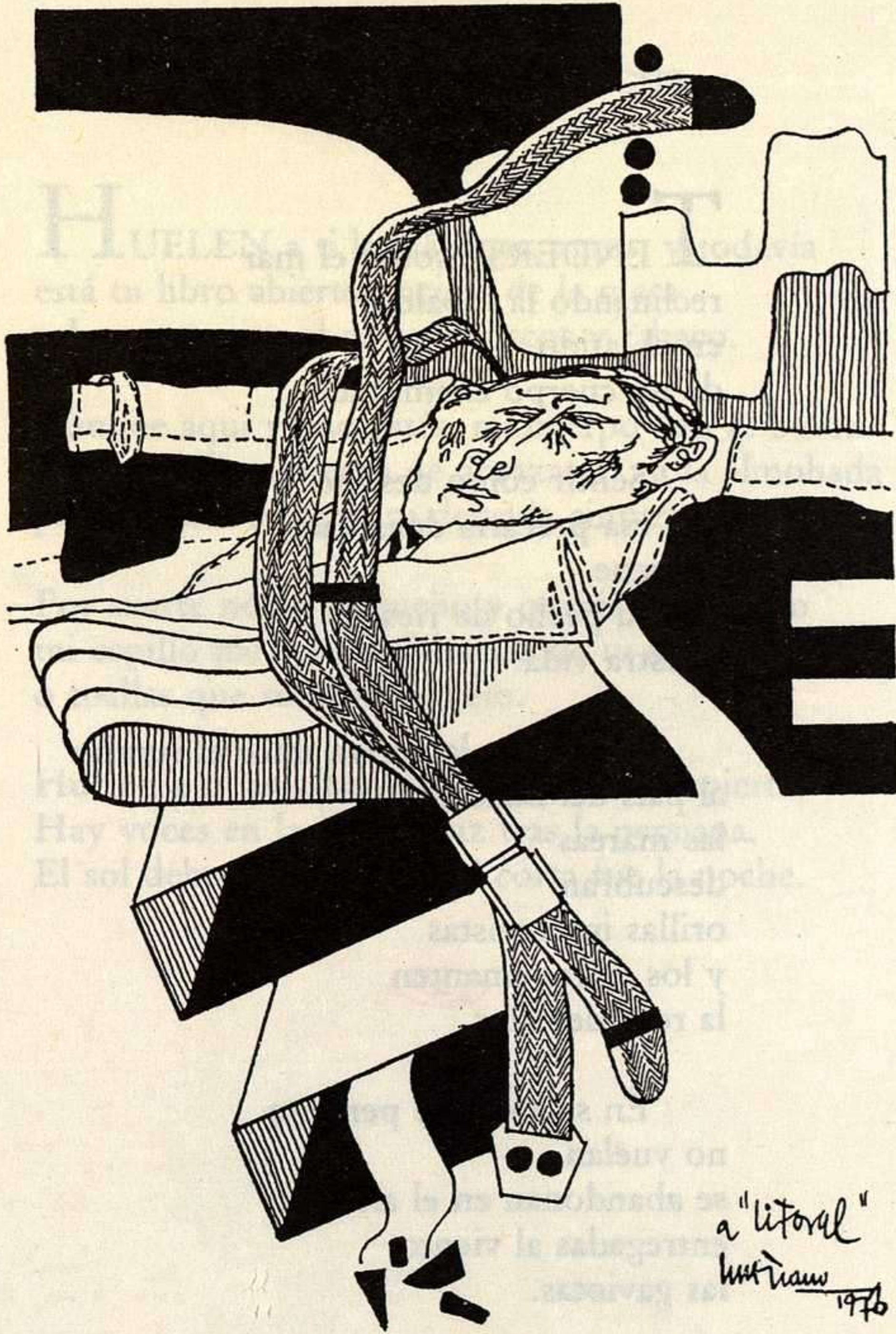
Así fuera toda la centinela  
en el cuidado por los tímidos brotes  
de la flor, que marchita sigue hermosa  
en tus manos.

Pero en mí la has rendido  
para siempre  
en fruto doloroso.





EUGENIO CHICANO



a "litoral"  
Chicano 1976





CONSENTIMENT

**T**ENDERSE sobre el mar  
reclinando la espalda  
en el latido  
de un cuerpo enamorado.

Sentir como destino  
que esa precaria densidad  
sostiene  
con su pecho de riesgo  
nuestra vida.

Dejar que la deriva trace el rumbo  
al país del hallazgo,  
las mareas  
descubran  
orillas imprevistas  
y los astros imanten  
la rosa del azar.

En su instante perfecto  
no vuelan  
se abandonan en el aire  
entregadas al viento  
las gaviotas.







QUÉ CORTA FUE LA NOCHE

**H**UELEN a ti las sábanas, amor, y todavía está tu libro abierto encima de la mesa y hay ropa por el suelo y discos y tabaco.

Aunque aquí ya no estés, mi cuerpo aún te busca. Y en este fingimiento de abrazarte, en la almohada persigo tu recuerdo, tu delgada cintura.

Por suerte no es un sueño y quizás en el baño mi cepillo me espere, húmedo de tu boca, o toallas que secaron tu pelo.

Huelen a ti las sábanas. El barrio se despierta. Hay voces en la calle y luz tras la persiana. El sol debe estar alto. Qué corta fue la noche.







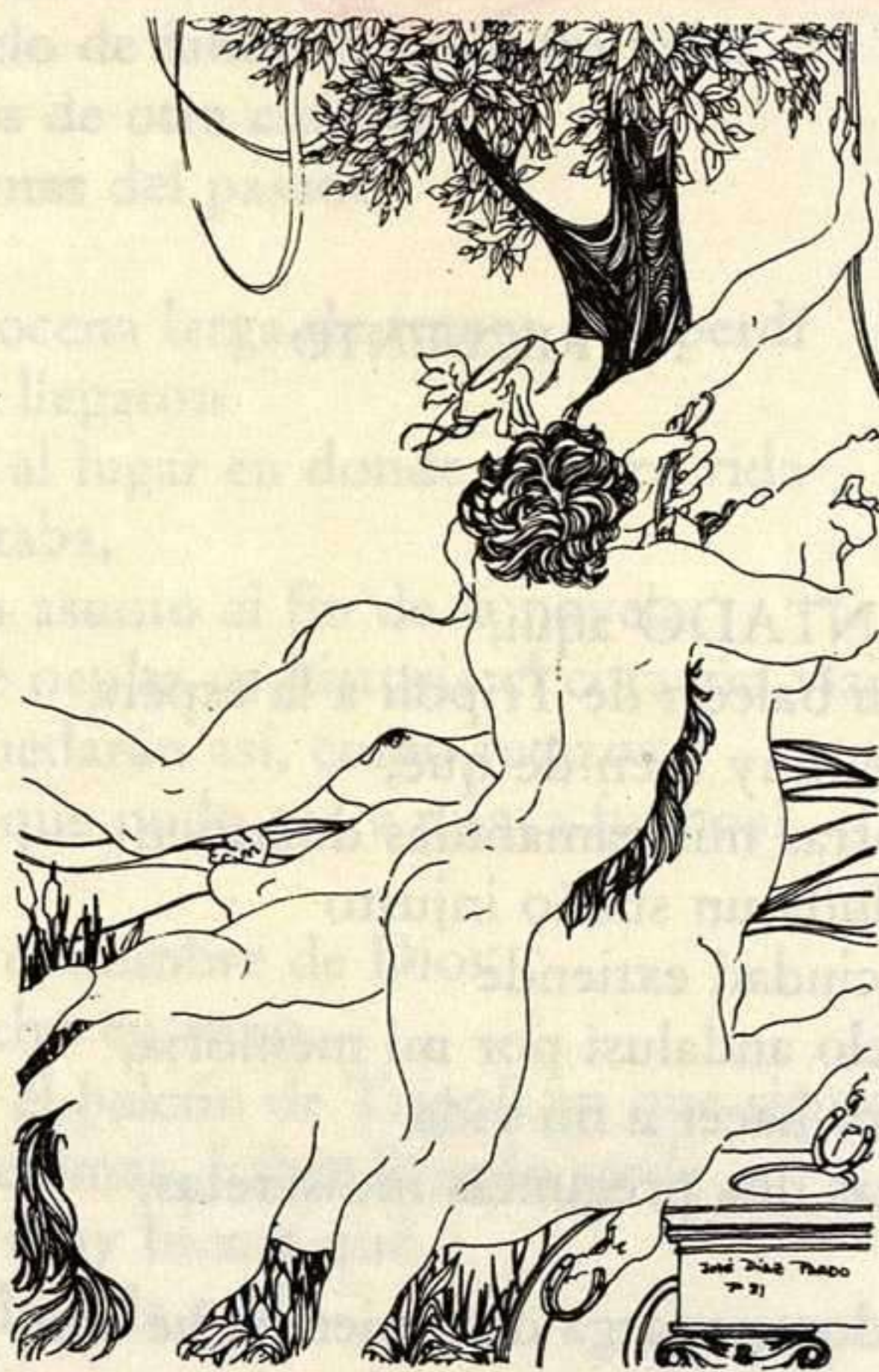
EL JARDÍN DE LAS DELICIAS

**F**LORES, pedazos de tu cuerpo;  
me reclamo su savia.  
Aprieto entre mis labios  
la lacerante verga del gladiolo.  
Cosería limones a tu torso,  
sus durísimas puntas en mis dedos  
como altos pezones de muchacha.  
Ya conoce mi lengua las más suaves estrías de tu oreja,  
y es una caracola.  
Ella sabe a tu leche adolescente,  
y huele a tus muslos.  
En mis muslos contengo los pétalos mojados  
de las flores. Son flores pedazos de tu cuerpo.






# JOSÉ DÍAZ PARDO







RECUENTO

**S**ENTADO aquí,  
en un balcón de Trípoli a la espera  
no sé muy bien de qué,  
mientras mis camaradas duermen  
sin duda un sueño injusto  
y la ciudad extiende  
el cielo andalusí por mi memoria,  
quiero hacer a mi vida  
apenas dos preguntas indiscretas.

Esa docena larga de mujeres que amé  
y que me amaron  
(al menos, según creo),  
y también algún hombre, a qué negarlo  
a estas alturas vanas de la vida,  
¿han de quedar prendidos en mi historia  
como simples asuntos literarios?  
¿O su pasión, su miedo, su belleza  
me poseyó y me vive, me recrea?

Oigo el nombre de Dios  
no dicho en vano,  
desde el balcón de Trípoli que habito  
esta tarde interior, hermosa y mía.

Sentado aquí,  
en un balcón de trípoli a la espera  
no sé muy bien de qué,  
mientras mis camaradas duermen



sin duda un noble sueño,  
esta ciudad extiende  
un cielo de fantasmas por mi vida,  
rastros de otra ciudad,  
condenas del pasado.

Esa docena larga de trenes que perdí  
y que llegaron  
quizá al lugar en donde mi otra vida  
me citaba,  
¿serán asunto al fin de la novela  
donde oculta su historia el corazón viajero?  
¿O quedarán así, como retazos  
de lo que pudo ser y nunca fuimos?

Oigo el nombre de Dios  
no dicho en vano,  
desde el balcón de Trípoli en que siento  
una vez más, haber llegado tarde  
no sé muy bien a qué  
querida vida mía,  
habibi.







ALFABETO DE LUZ

**A**SÍ, sobre la voz, voy levantando  
las columnas del templo que adivino  
más allá de las gárgolas sonando  
en el miniado envés del difumino.

Salada superficie, sol nevando  
alas y olas, en elipse vino  
la cantidad que estaba convocando  
este lento silencio submarino.

Alfabeto de luz en el paisaje  
que el universo mueve repetido.  
Espuma, mar, arenas, oleaje.

Algas del horizonte presentido.  
Memoria del mirar en el lenguaje  
la sucesión del eco sumergido.







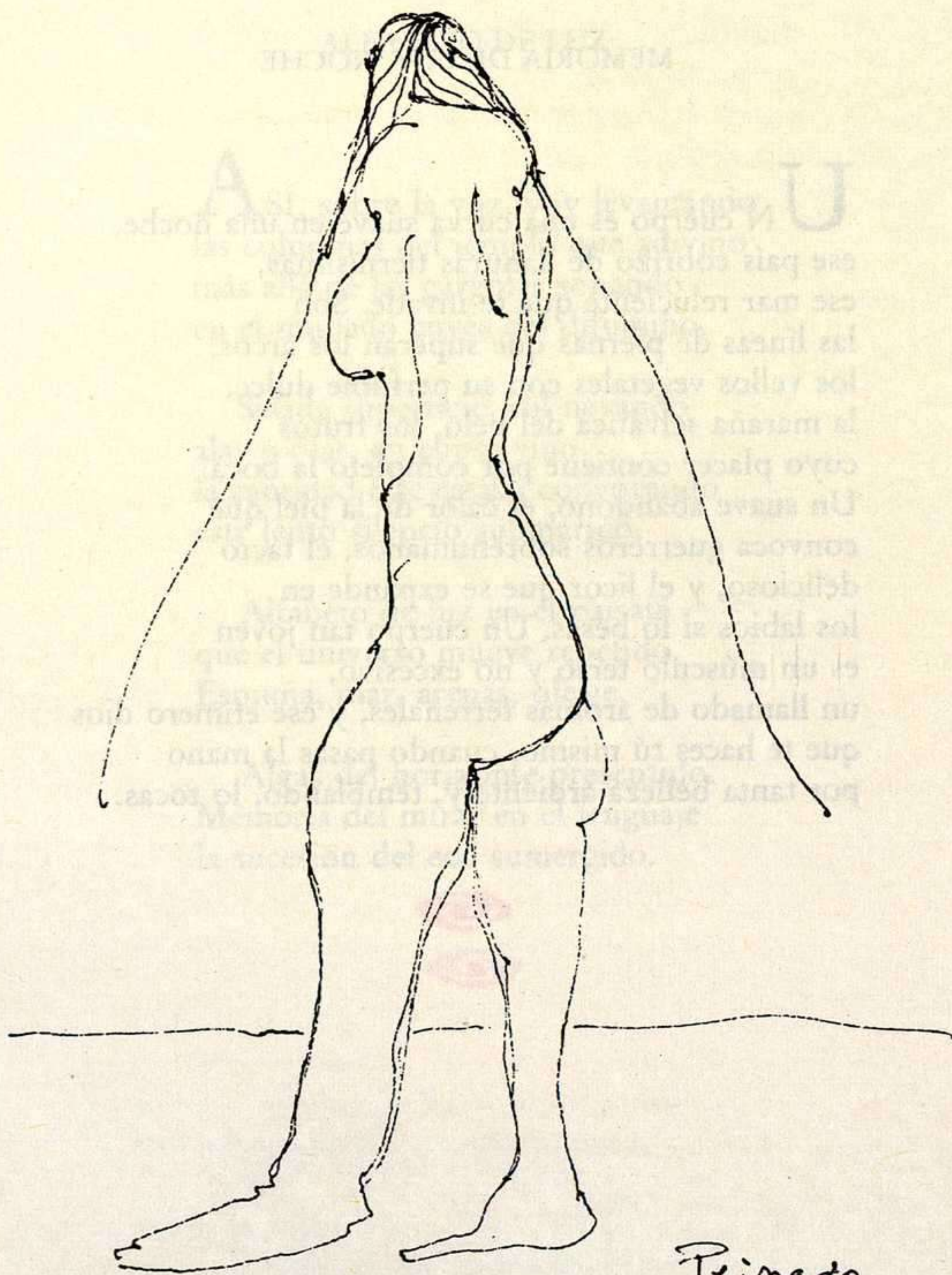
MEMORIA DE UNA NOCHE

UN cuerpo es una curva suave en una noche, ese país cobrizo de llanuras tiernísimas, ese mar reluciente que te invade. Son las líneas de piernas que superan los arcos, los vellos vegetales con su perfume dulce, la maraña selvática del pelo, los frutos cuyo placer contiene por completo la boca. Un suave abandono, el calor de la piel que convoca guerreros sobrehumanos, el tacto delicioso, y el licor que se expande en los labios si lo besas. Un cuerpo tan joven es un músculo terso y no excesivo, un llamado de aromas terrenales, y ese efímero dios que te haces tú mismo, cuando pasas la mano por tanta belleza ardiente y, temblando, lo tocas.





FRANCISCO PEINADO



Peinado  
1.980





**H**AS tomado la falda dignamente tendida  
sobre el sofá.

Me has mirado a los ojos con los ojos cansados  
de tanta paz.

Has subido el volumen de un Vivaldi comprado  
para soñar.

Has cerrado la puerta como abriendo las calles  
de otra ciudad.

Has dejado en un vaso de ginebra tus labios  
como señal.







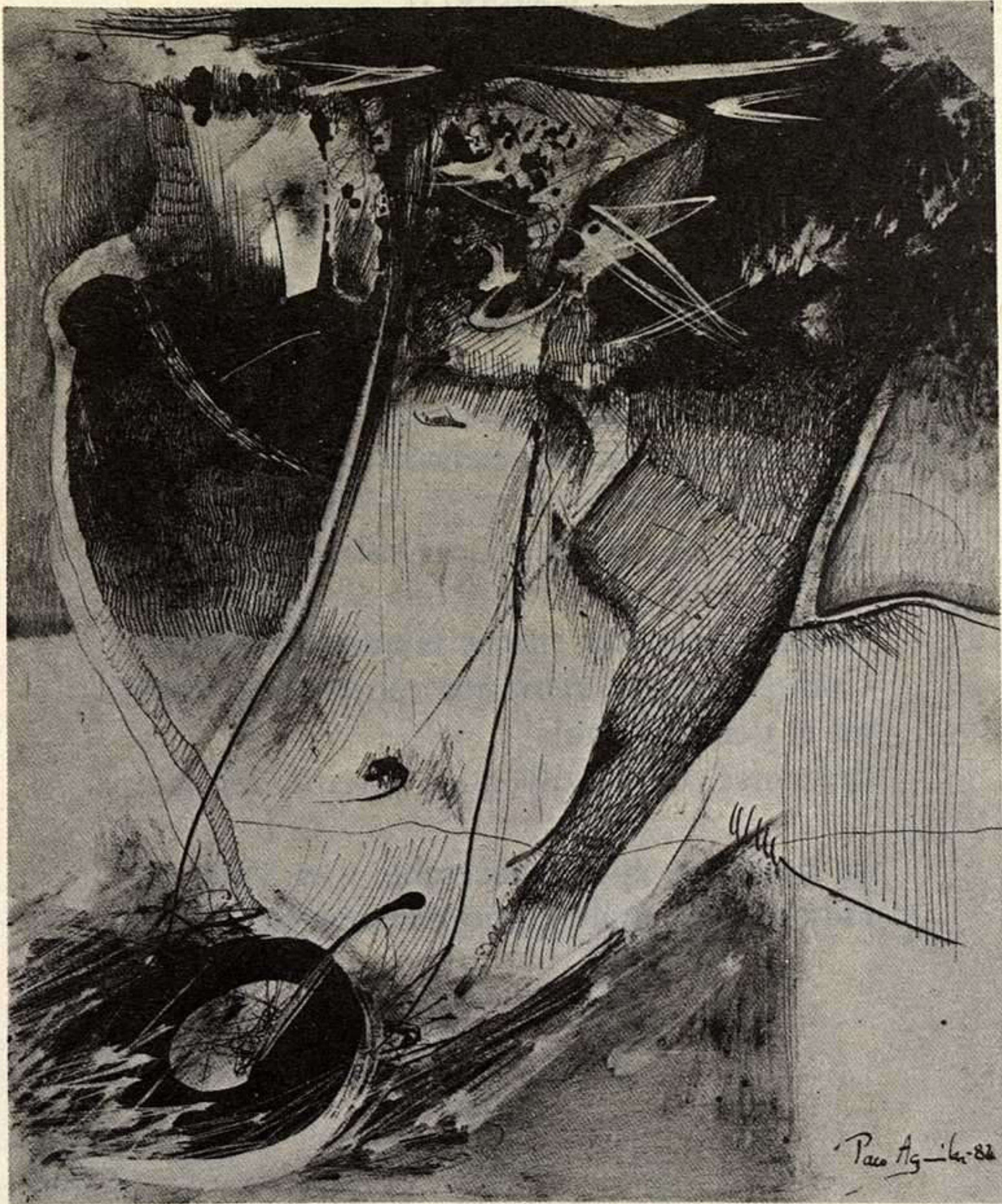
EL LAMENTO DE ÍCARO

**C**UANDO la mar es cándida  
y el hueso que queda en el paisaje  
se hace brújula o tiempo,  
recuerdo la ciudad,  
una historia de amor,  
la música que hiere el epitafio  
del ya nunca volver.  
No cambiarán ni el humo ni la sombra,  
ni el sagrado dolor que me mantiene  
lejos de arrepentirme de haber ido.  
Ten sólo mi deseo,  
ese instante de verte así arrumbada  
entre la destrucción y la conquista.  
Ten lo que he defendido y lo que llevo  
para depositarlo ante la inteligencia  
de la imborrable juventud:  
esta mala memoria.  
*...Más bien conocen ellos las calles desoladas...*  
que mi cansado corazón.  
Allí la muerte espera otro lugar,  
otro entorno donde no se escuchasen  
los gritos de la estampa,  
la solitaria intimidad  
de aquello que es pureza  
y no convierte la soledad en barro.  
Ya es la hora  
y aún me encuentro dormido;  
pero habré de partir por el sendero  
donde desapareces de un solo golpe,  
antes de que amanezca, tierra mía,  
antes de que amanezca.





PACO AGUILAR



22  
21





FOX-TROT

COMO panteras negras hay días de sigilo:  
así la nieve cubre los vidrios de los autos.  
Pule una luz sin filo  
los bulevares lentos como animales cautos.

Como las celadoras que vigilan los cines  
empuña una linterna cada cosa estancada.  
Sin aviso ni fines  
tanta paz nos abate de una sola punzada

certera: la ira fría, ¿no es la que más anula?  
Como un atleta débil que recurre a la trampa,  
así el tiempo simula  
detenerse. Un revólver, en el reino del hampa

de las horas, apunta incesable y en vilo.  
Hay días de sigilo como panteras negras.







EROS

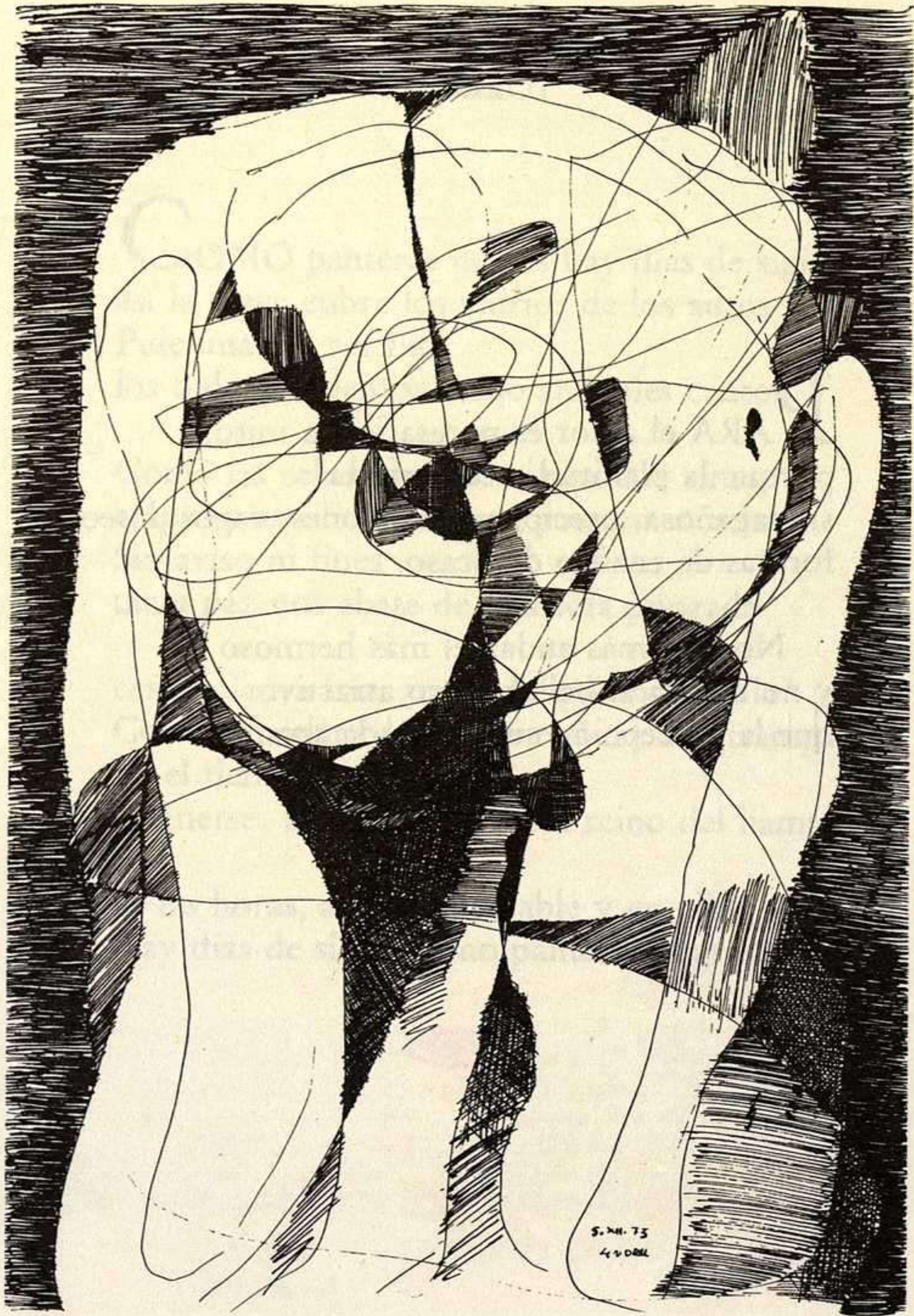
**P**ARA el amor es necesario un mito, porque la plenitud será perfecta si, engañosa, precipita sensaciones, vagos deseos, formas de cenit o de ocaso.

No será más audaz el más hermoso y no tendrá la belleza otro atractivo que la percepción sutil de cada arcano.





JORGE LINDELL







USTEDES LOS SUICIDAS

*De nuevo esta ola como la de antes, avanza  
contra nosotros, y nos dará mucho trabajo  
resistirla cuando aborde nuestra nave.*

ALCEO DE METILENE

**A** media tarde  
en aquella habitación  
tantas veces vendida al recuerdo  
tú, que alguna vez fuiste hermosa  
quemaste mis pactos y alianzas  
ignoraste lo doméstico de mis actos,  
envejeciste mis deseos.

Tenías un gesto que arrasaba  
cualquier posibilidad de fingir.  
Eras la seducción,  
la mirada más provocadora,  
el lenguaje de la rue St Denis.

Hiciste de aquella noche  
un recurso.







VOCES DE OTRO TIEMPO

*Nada más desconcertantemente melancólico que ciertas playas a la hora de la baja mar; criaturas extrañísimas han quedado abandonadas sobre la arena húmeda, y un aire de destrucción parece flotar sobre todo.*

MARÍA ZAMBRANO

VOCES de otro tiempo, tal vez ocultas por un rumor de olas que crece y las olvida: sólo vestigios que la noche reconoce, no esta luz fría del amanecer, tan desolada.

Aquí habitó la incertidumbre.  
Aquí el insomnio fue poblándose de antorchas,  
velas turbias, ceniza:  
playa de soledad, paisaje estéril  
donde recuerdan los escombros  
una frágil belleza arruinada.

Distante el goce,  
qué espacio de la memoria  
pudo recobrar el pasado fuego,  
qué instante de lucidez o qué vida,  
si ya el mar las envuelve  
y un lienzo de sombras cubre su imagen,  
como si existiera el destino.

Queda la luz, un vuelo de gaviotas.





MARÍA JOSÉ VARGAS MACHUCA



¿Cómo podría el tiempo borrar la memoria  
de aquellas escaleras  
pintadas en un óleo marcial y calco,  
y el maedil de la yayw  
con el pañuelo siempre guardado en un bolsillo,  
o aquella porcelana colgando en las paredes,





LA LLUVIA RECORDADA

CON esta lluvia fría y tenaz  
te comparas si piensas en tu vida.  
Cuántas veces deseaste derramarte así  
sobre el calor amigo de los otros,  
sentirte solidario con el mundo,  
confundir en su voz la tuya.  
Alcanzar esa luz era tu vida,  
era la vida.

Nunca la pensaste  
como un ideal altísimo  
sino como la sola razón de tu existencia.

Pero he aquí que el mundo se hizo hostil  
y rehuía tu dádiva, tu regalo mejor  
que ofrecías humilde y confiado.  
Ahora ya nada quieres de los hombres  
y su amistad valoras vana,  
aunque en días como éstos  
de tenaz lluvia fría, sintiéndote más solo,  
quisieras compartir no sé qué fuego,  
y olvidarte de ti, y consumirte.





## ISLA CORREYERO



### UNA TAZA DE CALDO

*Amnón andaba por ella atormentado,  
hasta enfermar por Tamar, su hermana.  
(2Samuel, 13, 2-3)*

A mi señora, María Victoria Atencia.

**C**UANDO yo era muy niña  
una mujer amada me cantaba un romance  
en las tardes altísimas del final del verano.  
Pretendía dormirme con aquella canción  
que contaba la historia  
de dos hermanos moros cautivos en Granada:

Ella estaba con fiebres malignas en el lecho  
y él, un guapo muchacho,  
le llevaba una taza de caldo  
oculta en la chilaba.

Yo jamás me dormía,  
porque jamás historia alguna me pareció tan bella.  
La ternura corría caliente por mi sangre  
como el caldo que a ella le calentaba el cuerpo.

Y cerraba los ojos  
y veía acercárseme a mi hermano  
al que amaba más que a mi propia vida.

¿Cómo podría el tiempo disipar la memoria  
de aquellas escaleras  
pintadas en un ocre maravilloso y cálido,  
y el mandil de la yaya  
con el pañuelo siempre guardado en un bolsillo,  
o aquella porcelana colgando en las paredes,



y los relojes viejos con esmaltes gastados,  
y los paños de hilo componiendo figuras,  
y aquellos reposteros de seda descrudada  
cubriendo los pasteles?

¡Soñaba tantas veces con ser aquella mora  
enferma y palidísima!  
Quizá para sentirme, como ella,  
asistida, por el hermano amado.

Un día de tormenta partimos de viaje.  
Y en el coche mi hermano jugaba con un coche.  
Una vez más cerré los ojos húmedos  
y me metí por dentro del juguete de plástico.  
La penumbra y los rayos caían a mi boca  
como cayera el caldo de la historia en la Historia.

No sé qué es el incesto.  
Pero si alguna vez amé con amores carnales  
a alguien de mi sangre,  
fue aquella tarde hermosa de truenos y de lluvia,  
en el asiento azul de un coche de juguete.







**N**OS importó muy poco la destrucción.  
El alcohol y los labios celebraron  
aquella noche el gozo que, encendido,  
se derrumbaba como un ascua  
por tu vientre. Y esparcías el fuego  
disponiendo tu cuello a la brasa  
humeante de mi lengua o quizás escurrías  
sábanas por mis hombros  
mientras, próxima la mar,  
nos anunciaba la derrota.







CANCIÓN AHOGADA

**L**ENTÍSIMA la forma de mirarse.  
Esos ojos color amanecer  
se mantienen, se hunden bajo el neutro  
espejo de los grandes almacenes.

Ya casi mediodía y puede oírse  
un esfuerzo apagado. Solamente  
su gabardina con perfil de estatua  
desconoce que el sol es generoso  
por una vez y que la luz cabalga  
entre gentes que han dormido la noche.

Un eco de mercado más antiguo,  
de seducción y de supervivencia,  
pasa como una ráfaga. ¿Quién eres,  
ser de miradas lentas, domicilio  
del tiempo sucedido sin nosotros,  
cuerpo que sólo intenta mantenerse  
en el agua templada de la calle  
azul de mediodía?

¿Tú quién eres?,

aparición que bajas de la noche,  
en busca de alimento y de calor,  
con tarjetas de crédito.






RAFAEL PÉREZ ESTRADA







**P**OETA de las cosas que mueren, de las estaciones del sueño,  
heresiarca de la sombra, mira cómo la música  
lava su corazón en vino negro  
y sus velocidades en el agua.  
Entra en los negros principados y dime  
desde dónde hasta dónde camino,  
así, en la oscuridad.

**D**I que querías ser caballo esbelto, nombre  
de algún caballo mítico,  
o acaso nombre de tristán, y oscuro.  
Dilo, caballo griego, que querías ser estatua desde hace  
diez mil años,  
di sur, y di una paloma adelfa blanca,  
que habrías querido ser en tales cosas,  
morirte en su sustancia, ser columna.

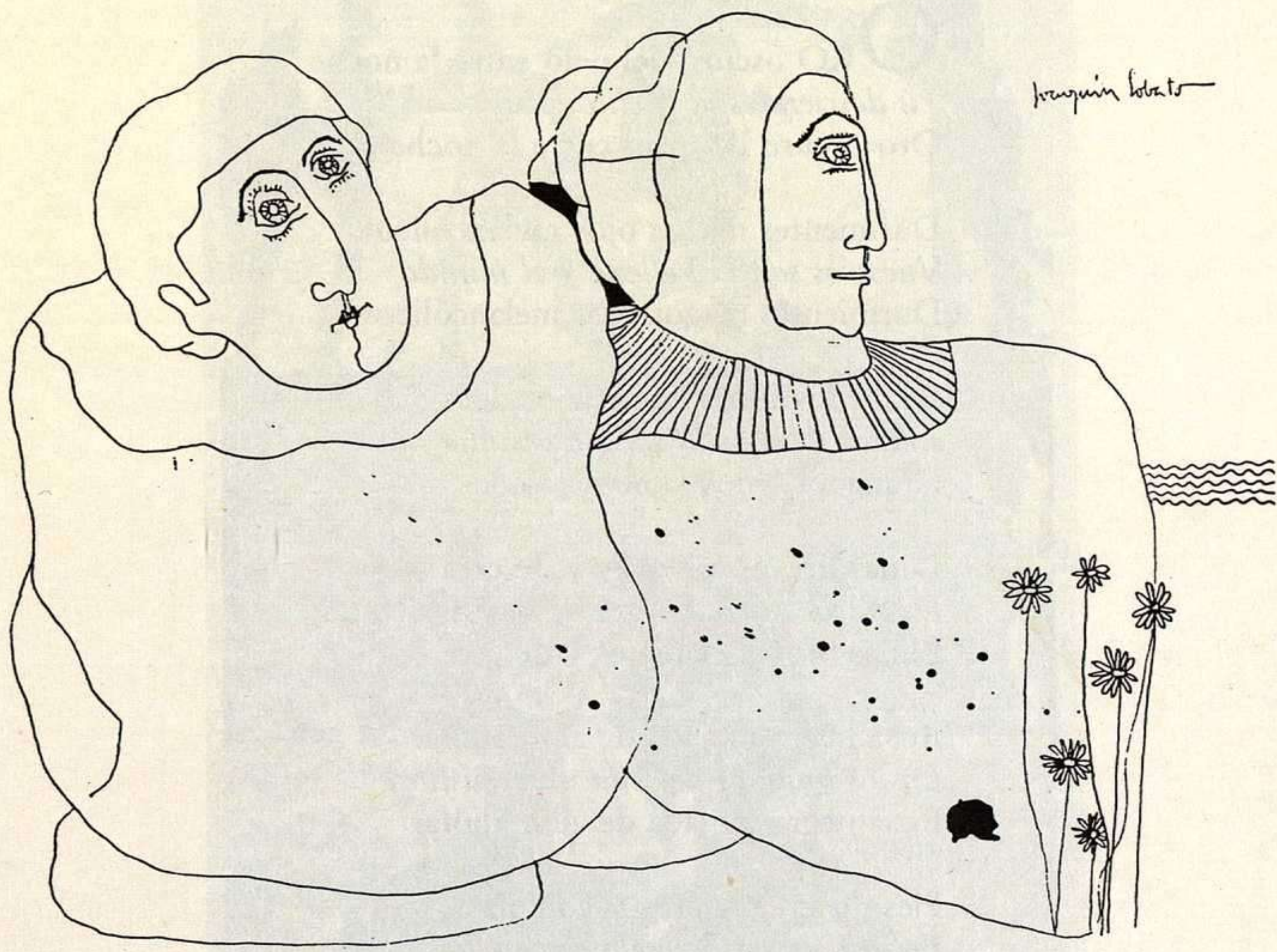
Di que demasiadas veces  
astrolabios, estrellas, el nervio de los ángeles,  
vinieron a hacer música para Rilke el poeta,  
no para tus rodillas o tu alma de muro.

Mientras la marihuana destila mares verdes,  
habla en las recepciones con sus lágrimas verdes  
o le roba a la luz su luz más verde,  
te desconoces, te desconoces.





# JOAQUÍN LOBATO



Joaquín Lobato

El lago oscuro del pelo entre la noche  
Luzes rojas cubren y se van





LETANIAS CORPORALES

**O**RO oscuro del pelo entre la noche  
*Tú descienes al cuello nevado*  
Oro oscuro del pelo entre la noche

Durmientes magos ojos melancólicos  
*Vuestros son la belleza y el mundo*  
Durmientes magos ojos melancólicos

Granados ledos labios violados  
*Aristas de mortal sangre castalia*  
Granados ledos labios violados

Lunas breves calientes y de cera  
*De noche entre las gemas más brillantes*  
Lunas breves calientes y de cera

Rosa negra mojada de albo aljófara  
*En los bosques de seda mueren flores*  
Rosa negra mojada de albo aljófara

Pies de agua ligeros y con alas  
*En un cuerpo de hielo cincelados*  
Pies de agua ligeros y con alas

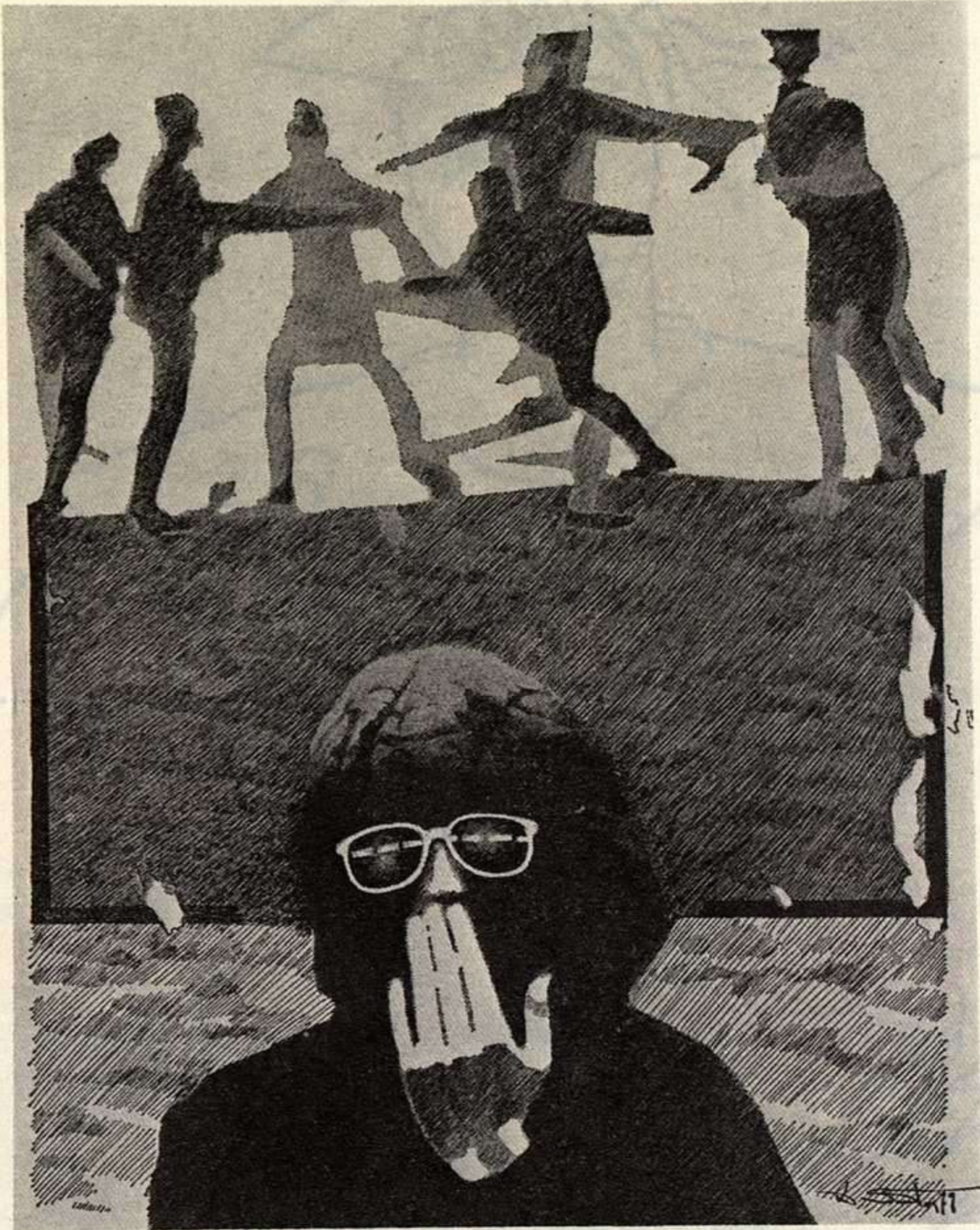
*Lago oscuro del pelo entre la noche*  
*Lunas rosa calientes y de cera*





DIEGO SANTOS

# EPISTOLARIO



Los países y pueblos que aquí se reúnen han alcanzado en su gran mayoría  
subordinar en los siglos los adelantos tecnológicos, industriales o selectores  
para su desarrollo y lo largo de estos siglos.  
Pretende ser un puente entre el mundo de la cultura y el mundo de los  
que para que el TOPIA de mundo pedicando en diferentes entornos desde  
la cultura en Mayo de 1988.



*GENERACIONES EN LITORAL*  
*(Selección de Poesía y Pintura)*

*Los poemas y dibujos que aquí se recogen han aparecido en su gran mayoría publicados en las diversas antologías, homenajes o selecciones poéticas que la revista ha realizado a lo largo de estos veinte años.*

*Pretende ser un pequeño muestrario dentro de la enorme aportación de poesía y pintura que LITORAL ha venido publicando en diferentes entregas desde su renacer en Mayo de 1968.*

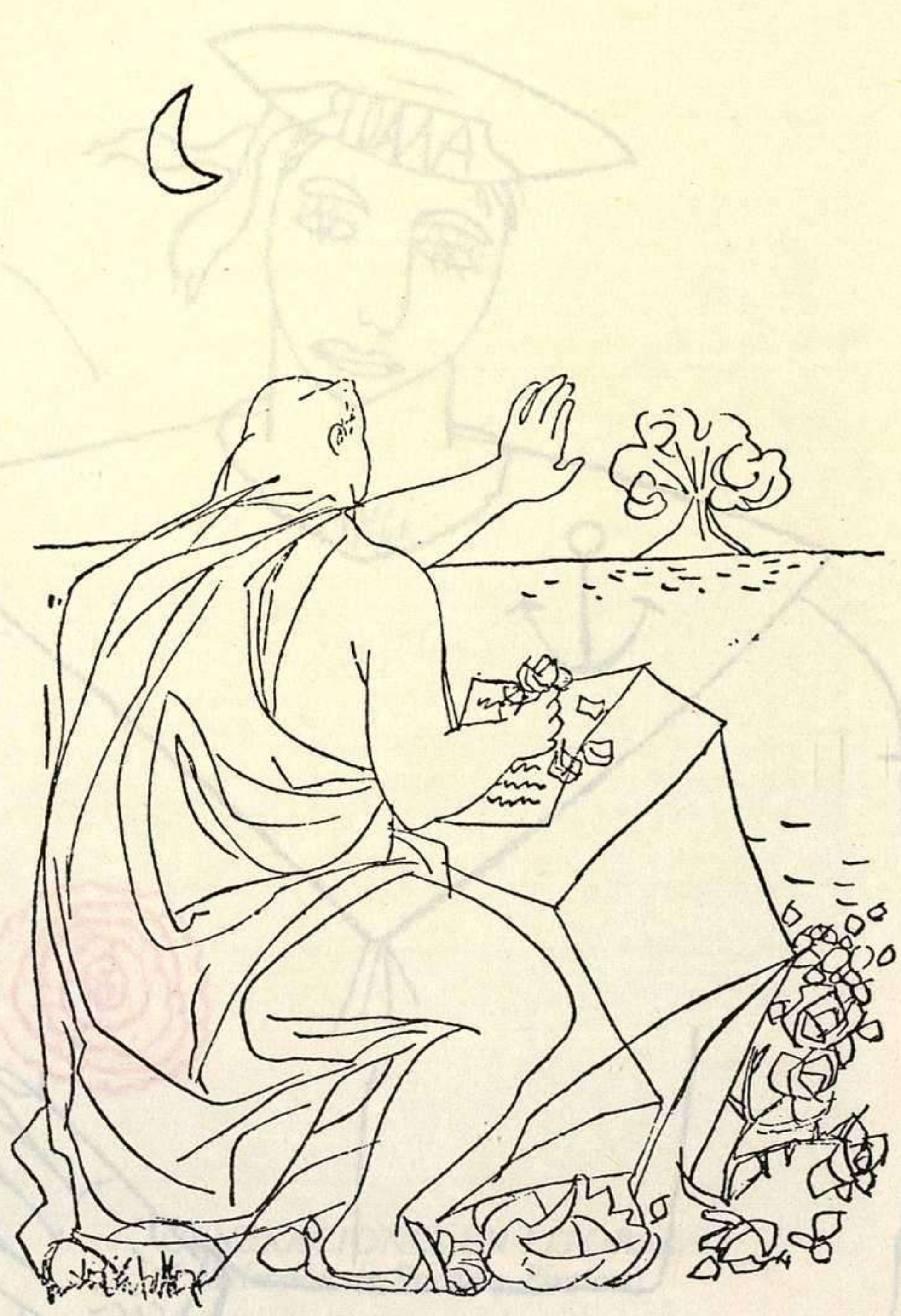


# EPISTOLARIO





# EPISTOLARIO



JOSÉ CABALLERO



FRAGMENTOS DE CARTAS  
DE RAFAEL ALBERTI  
A JOSÉ MARÍA AMADO

Estupando  
el número. Un LITRAZ en Garin y Gaudes dignos  
de sus primeros días. ~~Me~~ ~~Me~~ ~~Me~~ Me  
sus trabajos estuvisen opus, en Roma, por remontarlo como  
museo. No se me escapa su trabajo, su esfuerzo, su audacia,  
su valentía... Todo lo encuentro perfecto; la disciplina,  
el papel, las ediciones. Su propia abstracción, personal-  
mente; su poesía, su poesía, su poesía, su poesía  
fines; su ciencia, su entusiasmo, su claridad; su poesía,  
donde poetas:

Roma, 20 octubre 1968

Ayer vi un  
Picasso. Por un día por una día por un día  
LITRAZ, que era una revista que  
le gustaba. Yo le he leído de ti, de los días  
cuando yo publicaba, etc. Me  
he leído mucho una historia de la revista  
de su tiempo, sin yo haberla  
dicho un día.

Roma, 12 mayo 1969

No te desanimas nunca. Están haciendo  
un trabajo, como de él depende, un día.

Cannes, 11 febrero 1970



Estupendo el número. Un LITORAL con barcos y banderas dignos de sus primeros días. Me gustaría estuvieses aquí, en Roma, para comentarlo como merece. No se me escapa tu trabajo, tu esfuerzo, tu audacia, tu valentía... Todo lo encuentro perfecto; la diagramación, el papel, las colaboraciones. Quisiera abrazar personalmente, primero a ti, por tu poema, por tu nota final, tan tierna, tan entusiasta, tan clara; luego, a los demás poetas.

Roma, 20 octubre 1968


No te desanimes nunca. Estás haciendo un trabajo, además de estupendo, necesario.

Roma, 12 mayo 1969

Ayer vimos a Picasso. Por cierto que me dijo que recibía LITORAL y que era una revista que le gustaba. Yo le hablé de ti, de las dificultades para publicarla, etc. Me halagó mucho me hablase de la revista espontáneamente, sin yo haberle dicho nada.

Cannes, 11 febrero 1970

A José  
María  
Aurelio



Rafael

Roma, 1970





Paris 7 - 5 - 1844

Querido amigo Jose Maria Azaña  
Mil gracias por haberme enviado  
ese tremebundo de la maravilla  
numero de Litoral Roma Pelayo  
para Caminantes de Alberti que  
me ha extremado, como  
el que tambien recibí hace  
tiempo de Bergamini "La  
Claridad Desierta".  
Y en la espera te mando  
un fuerte abrazo y multi-  
plicadas mil gracias  
de

Manuel Angeles Ortiz



Carta de VICENTE ALEIXANDRE  
a Lorenzo Saval

Miraflores 4-9-81

Gracias, querido Lorenzo, por  
todo lo que has hecho con ese tomo de  
Litome, verdaderamente incompasible.

Y gracias por tu colaboración de poeta,  
en una pieza llena de emoción y de  
carino al mismo tiempo. Me siento ha-  
blado desde lo más hondo, en la certera  
penetración.

El número es precioso, todo su  
presentación material a todo su contenido  
y tiene para mí doble sugestión con la  
edición facsímil de Ambito. Parece una  
increíble resurrección.



A todos mi agradecimiento y  
como no puedo escribir a cada uno, te pido  
que les hagas llegar mi conmovida gratitud  
por su generosidad. Unos con letra, otros con  
plástica, todos lo han dado todo para ese  
conjunto deslumbrador.

Vicente Aleixandre

Miraflores, 4-9-81

Gracias, querido Lorenzo, por todo lo que has hecho con ese tomo de Litoral, verdaderamente incomparable, y gracias por tu colaboración de poeta, en una pieza llena de emoción y de cariño al mismo tiempo. Me siento hablado desde lo más hondo, en la certera penetración.

El número es precioso, desde su presentación material a todo su contenido y tiene para mí doble sugestión con la edición facsímil de *Ámbito*. Parece una increíble resurrección.

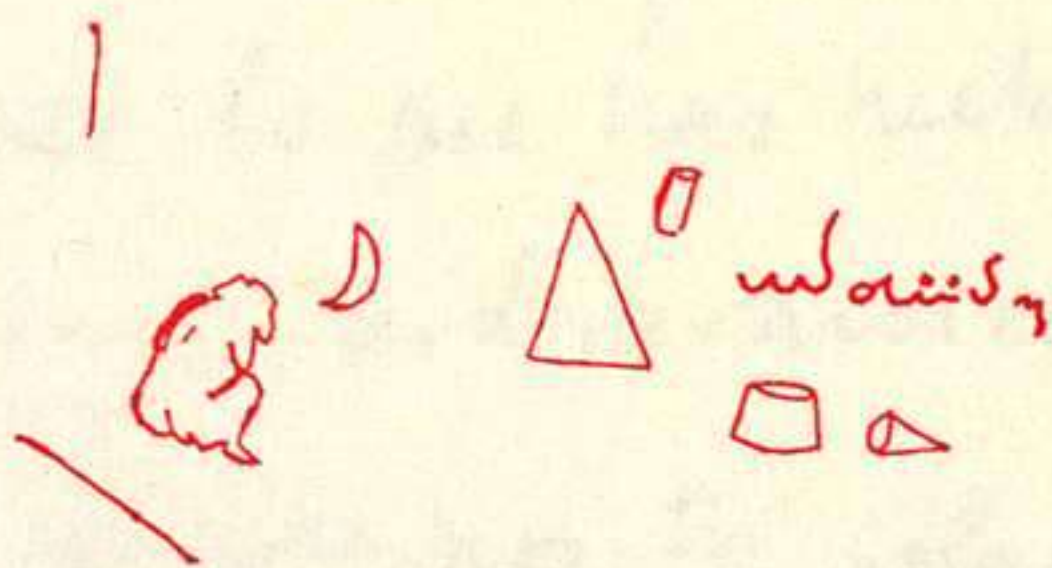
A todos mi agradecimiento y como no puedo escribir a cada uno, te pido que les hagas llegar mi conmovida gratitud por su generosidad. Unos con letra, otros con plástica, todos lo han dado todo para ese conjunto deslumbrador.

VICENTE ALEIXANDRE.

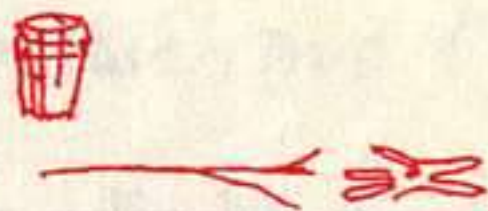


CARTA ILUSTRADA  
de EMILIO PRADOS  
a MANUEL ÁNGELES ORTIZ

Ineindo Manolo:



Lo que le dije a Joaquín  
es lo que dije a ti.



diez días me desmayé  
por ser fin nerché



(¿Cómo se llama Corio  
que solo sé su apellido?)





La carta sin recibida  
y en el alma agradecida



Si me caso o namme caso  
te lo dire en otro caso



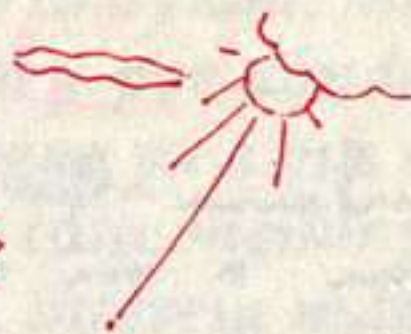
El arbol ya esta plantado  
pero no tengas cuidado



Has chidado a tu amigo  
y por vo te maldigo



Manda para mi complementos  
los pueblos de tu talento



La visita va a salir  
aunque te ries de mi



Antes de esta primavera  
tendris la princesa puerca



Los silengos de Luto  
no son tuyos sino mios



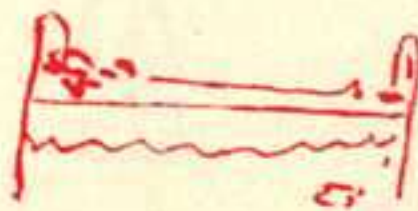
Te lo pinte para mi  
pero ain no lo recibí

MIGUEL FERNANDO





Malaga esta linda y bella  
para que venga a ella



Estoy triste y aburrido  
y por eso me voyido



Adios maravillosa Ortiz  
que no te olvides de mi



(P.S.  
mandame la direccion  
porque a mi se me olvidó)



CORRESPONDENCIA  
DE MIGUEL HERNÁNDEZ  
CON CARLOS RODRÍGUEZ SPITERI  
Y VICENTE ALEIXANDRE

Ocaña, 16 de marzo 1941

Querido Carlos: Ya sé que tengo en ti un verdadero amigo. Esto es una alegría para mí. Me han llegado casi a un tiempo tus noticias y las de Vicente, y ha sido un acontecimiento en mi vida de aquí, donde los días tienen la misma cara. Desde luego, a cepto tu ayuda, me es necesaria. No me ha llegado el paquete de Toledo. Dime cómo y por dónde lo enviaste, o haz la oportuna reclamación, ya que no espero llegue ya a mis manos. Cuanto enviéis debe ser principalmente aquello que sea de coste menor y en paquete de kilogramo por correo. Por razones de alimentación, interesa más la cantidad que la calidad. Y enviadlo a mi dirección de siempre, avisándome al mismo tiempo para evitar en lo posible lo del envío toledano.

Recibí tus primeras noticias este año pasado en circunstancias menos agradables que la actual. Y apenas entré aquí, una postal. El tiempo pasa, amigo Carlos, dejando su huella en todo, y más o menos profunda según la calidad de los seres y las cosas. El tiempo en la cárcel es para mí una buena lección de vida y de todo lo contrario, y un provechoso curso de humanidades. Claro, hombre, cierto: mi hijo y mi mujer son mi gran aliento, y también algunos amigos. Si logro conservar la salud, saldré de aquí como un ser de piel nueva; y falta nos hace renovar esta vieja piel del sol.

Di a Vicente que pronto le daré razón de mí, que no quiero que para nadie signifique atenderme violencia o mucho esfuerzo. Lo mismo te digo, Carlos. Te abrazo, como puedo, fuertemente

Miguel Fernando

Ocaña, 16 de Marzo de 1941.

Querido Carlos: Ya sé que tengo en ti un verdadero amigo. Esto es una alegría para mí. Me han llegado casi a un tiempo tus noticias y las de Vicente, y ha sido un acontecimiento en mi vida de aquí, donde los días tienen la misma cara. Desde luego, a cepto tu ayuda, me es necesaria. No me ha llegado el paquete de Toledo. Dime cómo y por dónde lo enviaste, o haz la oportuna reclamación, ya que no espero llegue ya a mis manos. Cuanto enviéis debe ser principalmente aquello que sea de coste menor y en paquete de kilogramo por correo. Por razones de alimentación, interesa más la cantidad que la calidad. Y enviadlo a mi dirección de siempre, avisándome al mismo tiempo para evitar en lo posible lo del envío toledano.

Recibí tus primeras noticias este año pasado en circunstancias menos agradables que la actual. Y apenas entré aquí, una postal. El tiempo pasa, amigo Carlos, dejando su huella en todo, y más o menos profunda según la calidad de los seres y las cosas. El tiempo en la cárcel es para mí una buena lección de vida y de todo lo contrario, y un provechoso curso de humanidades. Claro, hombre, cierto: mi hijo y mi mujer son mi gran aliento, y también algunos amigos. Si logro conservar la salud, saldré de aquí como un ser de piel nueva; y falta nos hace renovar esta vieja piel del sol.

Di a Vicente que pronto le daré razón de mí, que no quiero que para nadie signifique atenderme violencia o mucho esfuerzo. Lo mismo te digo, Carlos. Te abrazo, como puedo, fuertemente.

MIGUEL FERNANDO



Ocaña, 6 de abril 1941

Querido Carlos: Por tus últimas noticias, veo que trabajas y que compruebas tu obra poética con Vicente. Muy bien. Él enriquecerá tu juventud con su madurez total. También me alegra saber lo reducido del círculo en que te mueves, porque da indicios de una exigencia y una necesidad de hombre y de poeta. Desde luego, tu envío de Toledo no me ha llegado. Reclama donde sea oportuno. Y lo que enviéis tanto tú como Vicente hacedlo en paquete postal. Luis Rodríguez no se puede utilizar porque no viene a verme, y otro procedimiento que podría indicarte no me parece seguro tampoco. No dejes de escribirme, que siempre me alegra, y cuéntame tus actividades y proyectos.

Vicente: Comprendo tu retraimiento. Ten en cuenta que sólo dispongo de una fecha para escribir y la familia es mucha. De todas formas, es preferible que me des tus noticias, como yo las mías, por mediación de Carlos si no te molesta. Se me hace más preciso cada vez el traslado. Ponte de acuerdo con todos nuestros amigos de rigor para gestionar el traslado al Reformatorio de Alicante. En este sentido he escrito a Germán Vergara (Avda. del Generalísimo, 59) y si puedes telefonarle para el caso, hazlo. Son motivos muy graves los que me aconsejan e inducen a tomar esta decisión, aun sabiendo que en Alicante expongo mi familia a un esfuerzo constante para atenderme. No te digo más. Espero prontas noticias.

Recibid Carlos, Vicente mis mejores abrazos

Fidel

Ocaña, 6 de abril 1941

Querido Carlos: Por tus últimas noticias, veo que trabajas y que compruebas tu obra poética con Vicente. Muy bien. Él enriquecerá tu juventud con su madurez total. También me alegra saber lo reducido del círculo en que te mueves, porque da indicios de una exigencia y una necesidad de hombre y de poeta. Desde luego, tu envío de Toledo no me ha llegado. Reclama donde sea oportuno. Y lo que enviéis tanto tú como Vicente hacedlo en paquete postal. Luis Rodríguez no se puede utilizar porque no viene a verme, y otro procedimiento que podría indicarte no me parece seguro tampoco. No dejes de escribirme, que siempre me alegra, y cuéntame tus actividades y proyectos.

Vicente: Comprendo tu retraimiento. Ten en cuenta que sólo dispongo de una fecha para escribir y la familia es mucha. De todas formas, es preferible que me des tus noticias, como yo las mías, por mediación de Carlos si no te molesta. Se me hace más preciso cada vez el traslado. Ponte de acuerdo con todos nuestros amigos de rigor para gestionar el traslado al Reformatorio de Alicante. En este sentido he escrito a Germán Vergara (Avda. del Generalísimo, 59) y si puedes telefonarle para el caso, hazlo. Son motivos muy graves los que me aconsejan e inducen a tomar esta decisión, aun sabiendo que en Alicante expongo mi familia a un esfuerzo constante para atenderme. No te digo más. Espero prontas noticias.

Recibid Carlos, Vicente mis mejores abrazos.

Fidel



Ocaña, 24 de abril 1941

Querido Carlos: Hace unos diez o doce días recibí por fin tu paquete toledano. El retraso ha obedecido a que no me enviaste el talon de envío. Aguando impaciente noticias vuestras referentes a esa gestión de traslado a Alicante de que os hablé, y que cada día se me hace más preciso. No dejéis de hacerla y avisadme para estar prevenido y preparado. que no me pase lo que me pasó en Palencia: hube de salir enfermo y con una hemorragia muy grande. Se prefiere que Muñoz Rojas la envíe, o envíen a Josefina un regalo. Estoy muy satisfecho de vosotros. Dad a ese amigo mis abrazos. Contadme, cuéntame algo de interés en tu próxima carta, y si es posible dime que habéis resuelto mi salida al Reformatorio alicantino. Abrazos grandes para Vicente y para ti de vuestro amigo y hermano Miguel-Fernando

\*\*

Ocaña, 29 de abril 1941

Querido Carlos: Has de saber que estoy contento por tus atenciones y facilidades para conmigo. Es una satisfacción de hombre en esta soledad animal de selva en que vine a parar. Amigos así le llenan a uno de confianza. Ya te he dicho recientemente que tu famoso envío de Toledo me llegó. Sólo no han llegado a mí vuestras noticias referentes al traslado que tanto deseo. No dejéis de ver a Germán Vergara Donoso (Avda. del Generalísimo, 59), que también está informado de la cuestión y que puede influir decisivamente en el buen resultado de la gestión y es preciso que sea bueno por poderosísimas razones que os explicaré más adelante, y no son las familiares que conocéis precisamente, aunque éstas tienen bastante fuerza solas. No dejes de apremiar a quienes sean necesarios. Y escíbeme pronto. Me alegraría saber que este mes de mayo lo vivo en Alicante. Te abraza Miguel



¿Qué hay, Vicente? Sí, me ha llegado tu paquete y lo de Víctor, todo junto. No creo haya faltado nada por la relación que me dabas de las cosas, y las dos cajas de mermelada, chocolate y pan de trigo de nuestro escultor sagrado han sido una alegre sorpresa, porque desde hace más de año y medio no sabía de él. El pan, si realmente te sienta mal, mándalo, que a mí no me sientan mal ni las cortezas de habas ni los nabos, y el pan es de lo más valioso aquí. Los días en que, reglamentariamente, me está permitido recibir comida son los 2, 10, 17 y 25 de cada mes. Por otro ordinario que no sea. Trigo también está permitido recibir los demás días, ya que, por excepción y por no sé qué causa, se ha prohibido a éste la entrega de paquetes fuera de las fechas que corresponde a cada sala. Para evitar embalajes y gasto de tela, sería conveniente enviar un talego que devolvería en el mismo ordinario. El único inconveniente que ofrecen las conservas es que han de ser revisadas en el Economato y no se entregan cuando llegan. Desde luego, envíad aquello que sea de coste menor. Mi niño está hermoso: lo sé muy bien por una foto que tengo de hace tres meses. La que tú tienes es de cuando sólo contaba 14 meses. Dice Josefina que se parece más a mí cada día que pasa. Ya correrás con él algún día. Es lo que me dijo a mí también. Es un auténtico burócrata, por no llamarle más, ese rutina de habilitado. Aprémiale a que reproduzca la instancia y que se deje de retóricas covachuelistas. A ver si es posible que esas niñas cobren lo que tanto precisan. Puedes enviar sellos: recibí los de Carlos. Cuando se conoce un amigo de verdad es difícil olvidarle, aunque se quiera. Ahora ya sabes que Josefina también te tiene afecto, y estoy seguro de que a la persona que ella quiere o no quiere no sabe negar su buena o su mala voluntad. Abrazos para Carlos, Víctor, Muñoz Rojas. Ya hablaremos, Vicente, ya hablaremos.

Te abrazo fuerte también.

Miguel

*Continúa, 29 de octubre 1971*  
 Querido Carlos: Has de saber que estoy contento por tus atenciones y facilidad de pasar. Es una satisfacción de hombre en esta sociedad animal de ser un amigo que viene a parar. Amigo, así se llaman a uno de confianza. Ya te lo dicho, concretamente que tu función es de...  
 No dejéis de ver a Germán Vergara Doroso (Avda. del Generalísimo, 59), que también está informado de la cuestión y que puede influir decisivamente en el buen resultado de la gestión. Y es preciso que sea bueno por poderosas razones que os explicaré más adelante, y no son las familiares que conocéis precisamente, aunque estas tienen bastante fuerza solar. No dejéis de apretar a quienes sean necesarios. Y escríbeme pronto. Me alegraría saber que este mes de mayo de vivís en Alicante. Te abraza Miguel

¿Qué hay, Vicente? Si me ha llegado tu paquete y lo de Víctor, todo junto. No creo haya faltado nada por la relación que me dabas de las cosas, y las dos cajas de mermelada, chocolate y pan de trigo de nuestro escultor sagrado han sido una alegre sorpresa, porque desde hace más de año y medio no sabía de él. Es un auténtico burócrata, por no llamarle más, ese rutina de habilitado. Aprémiale a que reproduzca la instancia y que se deje de retóricas covachuelistas. A ver si es posible que esas niñas cobren lo que tanto precisan. Puedes enviar sellos: recibí los de Carlos. Cuando se conoce un amigo de verdad es difícil olvidarle, aunque se quiera. Ahora ya sabes que Josefina también te tiene afecto, y estoy seguro de que a la persona que ella quiere o no quiere no sabe negar su buena o su mala voluntad. Abrazos para Carlos, Víctor, Muñoz Rojas. Ya hablaremos, Vicente, ya hablaremos.

Te abrazo fuerte también. Miguel





El retorno de Rafael Alberti a España después de casi cuarenta años de exilio, tuvo en Barajas olor de multitud.

En la noche de su llegada, amigos de los dos reunieron a José Bergamín y Rafael Alberti en una cena. Querían paliar unas diferencias surgidas un poco antes de la llegada de Rafael.

En el periódico *El País* había publicado Alberti una carta —que relaciono con un comentario de Francisco Umbral— en que hacía mención en horas ya del último estertor del franquismo, a muertes y fusilamientos y recordaba al rey Juan Carlos, la dictadura del general Miguel Primo de Rivera, que había de costar la corona a Alfonso XIII.

Decía más o menos recordando “la pálida figura de su abuelo” y rememorando su libro poético *Entre el clavel y la espada*, que no permitiera el rey Juan Carlos “que la espada tronchara el clavel”.

Surgió algún tiempo después de todo esto la recepción en la Embajada de España en Roma, con ocasión de un viaje de los Reyes. Recepción a la que fue invitado y asistió Rafael Alberti.

José Bergamín —el eterno republicano— escribió sobre aquel hecho unos versos a modo de coplilla: “...Rafael, Rafael, porqué fuiste a la Embajada a regalarle a la espada tu clavel.”

Aquel primer encuentro y aquella cena tuvieron, por ese motivo, un aire de acritud. A Rafael Alberti le había molestado muchísimo el comentario de Bergamín.

A la mañana siguiente de su llegada a España, habíamos quedado en almorzar juntos Rafael y yo. Fuimos al restaurante “La Bola” en la compañía de Santiago Ontañón. Se quejaba Rafael de lo que consideraba incompreensión de Pepe: “...no puede repetirse otra guerra civil...”

Buscando el acercamiento, la unión de siempre entre los dos poetas, aquella noche quedé en cenar con Bergamín, pero antes con la mediación del doctor José Luis Barros; habían pensado los organizadores del encuentro en la noche anterior —que había dejado un mal sabor de boca— volver a reunirse de nuevo con ellos en “El Alabardero”, un restaurante próximo a la Plaza de Oriente, que tenía siempre una mesa reservada a “Don José”.

Pepe, que iba a cenar con el matrimonio Allende y conmigo, nos pidió que le acompañáramos. “Yo voy con mi cuadrilla” nos dijo en son de broma, cuando quisimos dejarle libre de compromiso con nosotros.

Luego llamaríamos todos a aquella cena *la cena de la reconciliación*.

Estábamos José Luis Barros, Pepe Caballero y “Marifer”, Olga Moliterno, José Luis Pellicena, Turia Balmaseda y de Ahumada, Alfredo Pérez Allende, Gonzalo Menéndez y Pidal...

Surgieron recuerdos de antaño, la admiración en días juveniles por Góngora, Rubén, Quevedo..., recitó poemas suyos Rafael...

La nube pasó... y al terminar la cena marchamos a “La Buhardilla” —la casa de Turia y Alfredo Pérez Allende— José Bergamín, José Luis Barros y yo... “a comentar”.

Al final desde Costanilla de los Ángeles dejé a Pepe en la Plaza de Oriente.

En aquella madrugada, escribió José Bergamín el poema que nos cierra esa correspondencia que hoy publica LITORAL.



*DE X A X (con retraso)*

Querido Equis: llueve y hace frío  
en esta Roma que se desbernina  
de rincón a rincón, de esquina a esquina  
y que cada mañana  
sufre el gran desvarío  
de la eterna estultez democristiana.

No sé ya que es mejor:  
si soportar aquí pacientemente  
la solapada y triste sacristía  
de esta pálida gente,  
o del mal esperar allí el peor:  
la parda monarquía  
asomarse al balcón de la Plaza de Oriente.

Da igual, pues nuestro tiempo nos adiestró en el arte  
de comer mierda seca o verde en cualquier parte.

Noche. Sigue lloviendo  
con movimientos sísmicos bajo la mar de Ancona.  
Duermo tan poco ya, que no durmiendo  
sé antes del alba lo que está muriendo,  
lo que antes de nacer se desmorona.

Equis, pienso en Irlanda,  
en los *parás* que manda allí Inglaterra,  
en el fiero silencio que por las calles anda,  
enfrentando la guerra.

¿Qué escribir ya? No tengo  
más España en el negro de la tinta.  
Sólo de repetirla me sostengo  
y a tantos años ya se me despinta.



Mas si de pronto llega a las antenas  
ese terror que hasta mi insomnio baja  
gritos, disparos, cárceles, condenas,  
vuelvo a ser calle y punta de navaja.

Te digo adiós ahora y pediría,  
en este adiós que ahora ya te digo,  
que sin cesar tu pluma me escribiera,  
pues más que pluma es aire y cercanía,  
lo que tanto me falta, Equis amigo.

x

¿Te llegó la tarjeta postal que te escribí  
firmada con Picasso en Notre Dame de Vie?

RAFAEL ALBERTI



La graziosa andalusa presa da ardori  
prova un gatto nell Campo dei Fiori



Con el gatto fa una passeggiata e la graziosa si converte in galla



Rafael

ya estás aquí.  
"Entre el clavel y la espada".  
Tu abierta mano sin nada.  
(Sin alba y sin alhelí.)

Perdóname si te herí.

Yo no fui.  
Fue la amargura  
de esta España negra y dura,  
que perdura,  
y nos quema a ti y a mí.  
Que nos quema a fuego lento  
y da la ceniza al viento  
y al humo su frenesí.

¡De qué otro modo sería  
si hubiera sido otra España  
la que a ti te recibía!

Todavía  
se escucharía en tu canto  
el eco de tu alegría.

Ahora en tu mano vacía  
el invisible clavel  
es flor de melancolía.  
¡Dios te guarde Rafael!

JOSÉ BERGAMÍN



EMILIO PRADOS  
FRAGMENTOS  
DE UN EPISTOLARIO



*“...La Poesía, nuestra Poesía, que es la vida misma: su luz, ella es la que nos salva hoy, ayer y en el futuro, dentro de su tiempo hermoso en el que nos hace sentir que nada muere, que nadie muere, que todo nuestro dolor al perder lo que amamos es injusto: imperfección de nuestra alma.*”



*Pues el alma de la Poesía es eso: El Tiempo Eterno, el Cielo, la Luz, el Aire que respiramos, que sentimos diaria sobre nuestra piel, en nuestros ojos, en nuestros sueños de cada noche. Por eso, escribí mi libro "Mínima Muerte". Léelo ahora, que te hará bien.*

*Esa "rosa" de que yo hablo en él, es sólo símbolo del Ser Humano. Pensaba en la dulce madrecilla mía, en Inesita, en tanto ser querido que durante la guerra terrible he visto perder su cuerpo y... en la rosa también, en la flor en ese símbolo de la Belleza, que siempre llamaban fugaz, fugaz... y no por salvarla yo (¿qué soy yo?), sino porque la Poesía me hizo ver que ella es como decía Jesucristo, el Reino de Dios, que está en nosotros mismos. Así ¿cómo es posible la muerte en Él? No es más allá, es aquí en este mundo donde tenemos y están con nosotros los que creemos que ya no vemos. Pero, ¿no los ves en tu sueño? Mi sueño está poblado de lo que amo. Mi pensamiento igual... Así que ¿no seré egoísta si me quejo? La muerte es un tránsito entre la dos formas del tiempo; pero un tránsito hacia lo más perfecto. No debemos buscarla, pero cuando llega, si nuestra alma está en camino de perfección en cumplimiento de Belleza, no debemos entristecernos. Es que, aún tenemos mucho de falta de razón; de animal imperfecto y se nos convierte todo en herida casi corporal. El dolor físico en miedo o soledad negra. Así en los momentos en que estoy abandonado. En los que busco mi casa, mi recuerdo, mi felicidad "me caigo, entro en la noche del alma y allí como en un pozo me siento hundir, diminuto como un niño (ese niño de tres años que creía la abuelita ver siempre en mí), sí, lo veía porque lo soy y temía por mí (por esa presencia mía) porque era lo débil. También sabía que en mí existía la fortaleza en el Espíritu, en la Poesía y sé que de ella estaba bien orgulloso porque ella me lo dejaba en la sangre eterno.*

FRAGMENTO DE CARTA A CARMEN SAVAL PRADOS

(SEPTIEMBRE 1946)



*Cartas*  
*de un joven poeta a otro*

(CORRESPONDENCIA INEDITA)  
JAIME GIL DE BIEDMA - CARLOS BARRAL

Caligrafía de Jaime Gil de Biedma

Caro Carlos,

te escribo antes de lo que pensaba hacerlo por lo siguiente:

Recibo carta de María Zambrano y en una posdata me dice que, según le ha comunicado Diego de Mesa, debido a la cantidad de originales que tienen para este número de Botteghe y a lo extenso de tu poema tendrán que dejar éste para el próximo número.

Recuerdo que el poema que estabas escribiendo cuando marché yo de ahí iba a ser más breve (de 40 a 60 versos, creo que me dijiste) y, si lo has terminado ya, se me ocurre que me envíes una copia y yo escribiré a Diego, adjuntándosela, y diciéndole a ver si es posible hacer un arreglo y publicarlo en este número, para que salgamos los dos juntos, y que si es necesario para ganar espacio que supriman el primero de mis dos poemas.

Resulta, por lo ocurrido, que el ser estéril y breve también tiene sus ventajas. Los poemas deberían ser elásticos, como los calcetines de nylon, para poderlos acortar en las revistas y alargarlos en el libro.

¿Yvonne? ¿Sigue en estado de galaxia, nebulosa o ya constelación? Decidme sexo, peso y patronímico de la criatura —voici le moment venu, ô poète, de décliner ton nom, ton pays et ta race, como diría Alexis.

Mi vida buena, pero en inminencia del horroroso trastorno que va a ser el levantarme de la cama. ¿Quieres que te explique mi horario, punto por punto? Verás:

Despierto entre nueve y nueve y cuarto e inmediatamente pongo el gramófono en marcha —el concierto para trompeta de Haydn se ha convertido en mi favorito—. Desayuno. Inyección de estreptomicina. Leo poesía hasta las diez y media u once: mi libro de ahora es una antología de la poesía medieval española. Después leo y tomo notas para mi libro sobre Guillén hasta dos menos cuarto —dos veces por semana tengo algún trabajo de oficina y lo remato también en estas horas de la mañana. Me levanto para lavarme y afeitarme —me estoy dejando la barba— y regreso nuevamente a la cama para almorzar con acompañamiento de música. A las cuatro más o menos empiezo a trabajar y sigo hasta pasadas las siete y media; es la hora de escribir: poesía o diario o cartas. De las ocho hasta que llega la cena me dedico a lecturas serias —en estos días una historia de la revolución bolchevique. Cena, también acompañada de música. Lectura ligera: una novela —Joseph Andrews, de Fielding—. Y, por fin, antes de dormir, regreso a la poesía: Boileau; me he leído ya el Art Poétique y las Sátiras y estoy empezando con las Epístolas.



Nava de la Asunción (Segovia), 10 de Agosto de 1956

María Zambrano, que estuvo tuberculosa tres años, me escribe felicitándome y dice que siempre creyó en mi buena estrella; yo empiezo a creer, y lamento con ella la inoportuna invención de los antibióticos que me ha recortado este período de vida ancha y larga hasta dejármelo en tres meses. ¿Imaginas qué cosas no debe uno llegar a hacer, llevando esta vida durante tres años? Yo creo que los poetas antiguos cuando tenían un Mecenas debían de llevar una vida parecida, me figuro a Horacio haciendo la misma vida que yo.

Comprenderás ahora que la perspectiva de levantarse de la cama signifique un espantoso trastorno.

Aparte de ciertas diversiones "d'atelier" en ratos perdidos —composición de zéjeles un tanto obscenos, traducción empezada de la segunda Égloga de Virgilio— que, sin duda, constituyen sublimaciones de la libido, que en algo se ha de desahogar, la pobre, con el mes que lleva y los meses que la esperan, llevo cinco días trabajando con buen suceso, tanto que estoy yo mismo asombrado: uno tras otro, sesenta y cuatro versos se han posado ya sobre el papel —espero poner el punto final entre los ochenta y los noventa. Si te digo el asunto del poema me vas a lanzar un "tu quoque" tristísimo; yo mismo me río cuando pienso en lo que estoy haciendo: ¡Estoy escribiendo un poema sobre España y, por si fuera poco, es un romance! ¡Imagina! Y el caso es que es bueno: la primera parte —tiene tres— resulta desde el punto de vista técnico lo más satisfactorio que he escrito, lo más cercano a una estructura musical, en toda mi carrera. El poema se titula "En sueños, desde lejos". Creo que después de esto ya puedo ganar un premio.

Habito mi nueva habitación que creo os encantaría a ambos, la chimenea y las vigas han quedado preciosas. Y tengo una cama estupenda, hecha con el copete de un órgano de una iglesita de pueblo, toda pintada de almazarrón y azul plomo en guirnaldas de lo más naïf y una Virgen en la cabecera con el manto todo hinchado de viento, igual que si estuviera haciendo a pie enjuto la travesía del Canal en una tarde de tormenta.

Abrazos a los dos y saludo al pimpollo de vuestra vid ilustre.

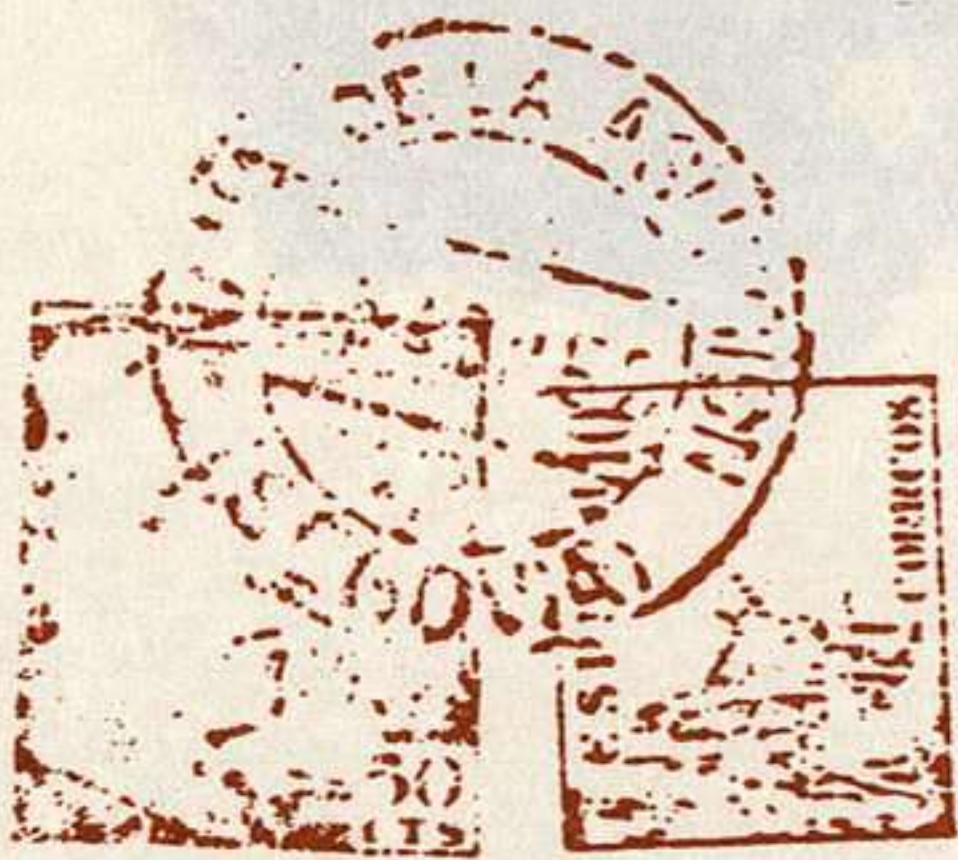
Perro desollado de V.S.

JAIME GIL DE BIEDMA



Echa a volar ave-fria  
de papel porque, al final  
del vuelo, CARLOS BARRAL  
te cita - por Teresa  
del 166 -  
en su casa de la VÍA  
LAYETANA. Ya sabéis,  
carteros, calle y persona.  
¿Y el nombre - preguntaseis -  
de la ciudad?

BARCELONA

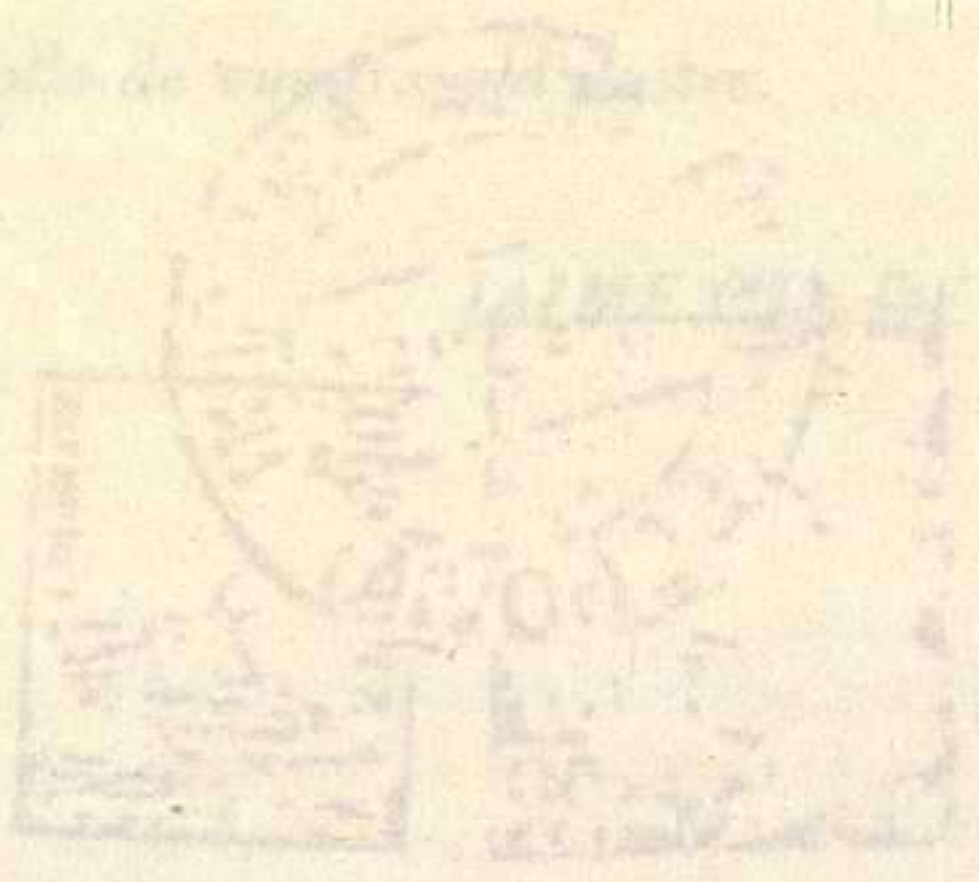


Postal de Carlos Barral  
a Jaime Gil de Biedma



Este es un libro que se ha escrito con el  
 propósito de servir a la cultura y a la  
 historia de España. El autor, don  
 Carlos Barreal, ha tratado de dar una  
 idea clara y completa de la vida y  
 obra de don Juan de Mariana, uno de  
 los grandes escritores de la España  
 del siglo XVII. El libro está dividido  
 en tres partes: la primera trata de su  
 vida y su obra; la segunda de su  
 pensamiento; y la tercera de su  
 influencia. El autor ha hecho un  
 estudio muy detenido y ha dado una  
 idea muy clara de la vida y obra de  
 don Juan de Mariana. Este libro es  
 muy interesante y merece ser leído  
 por todos los que se interesan por  
 la historia y la cultura de España.

BARCELONA



Imprenta de Carlos Barreal  
 y Jaime Gil de Biedma



# NARRATIVA

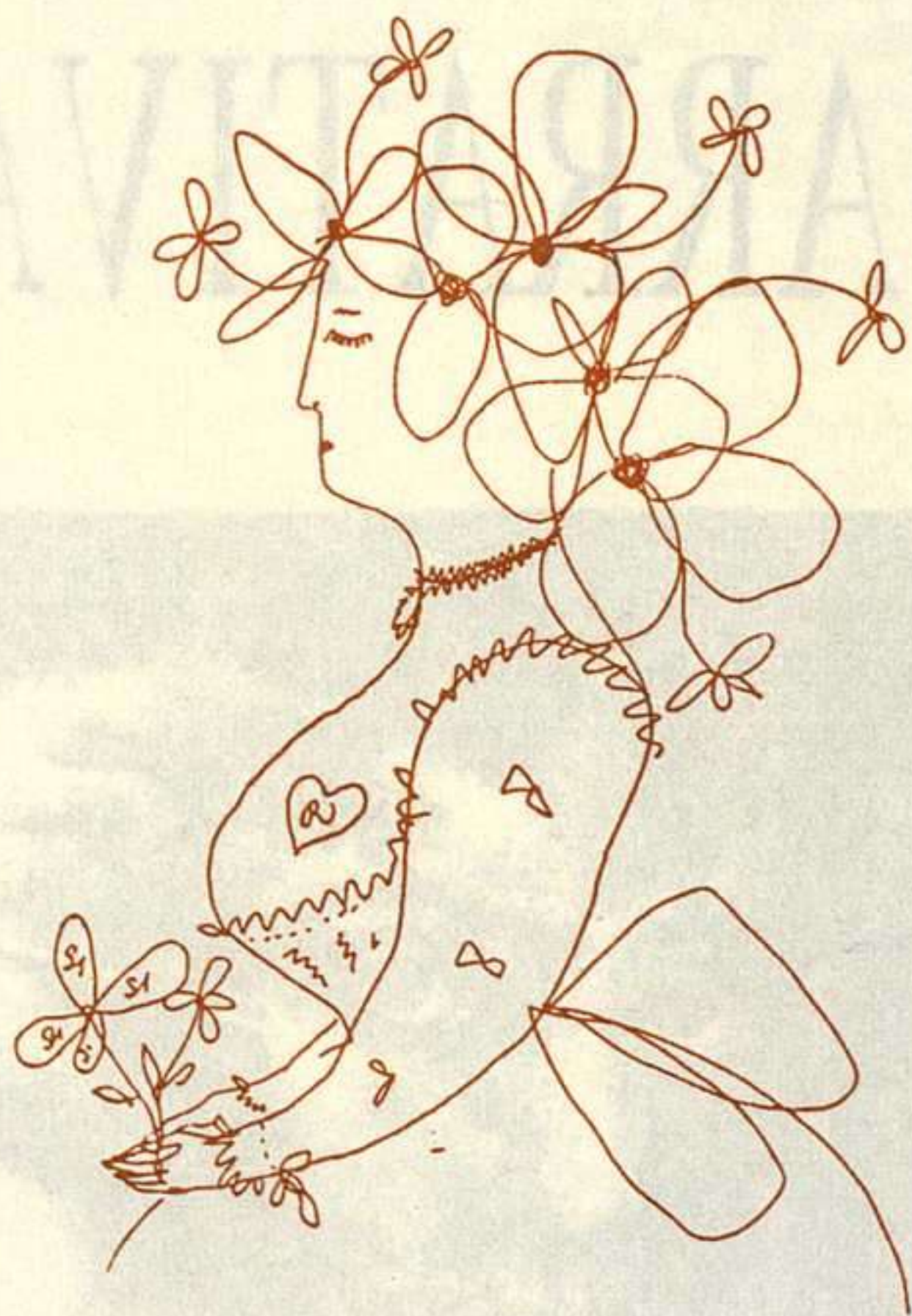


JOSE MARIA PRIETO

*Los relatos aquí escogidos de Rosa Montero, Ana María Moix y Montserrat Roig fueron entregados con carácter inédito para su publicación en el número de la revista dedicado a la Literatura escrita por mujeres en la España contemporánea. LITORAL Femenino, Málaga, 1986.*



## ROSA MONTERO



21 III 1937 Rafael Pérez Schädel

**E**ntonces me di cuenta de que se me había mojado el reloj, el agua bien caliente y jabonosa, el agua como una sopa de burbujas porque la Vieja tiene el frío del tiempo metido entre los huesos, y yo con la esponja en la mano, y la mano en el agua, y el reloj en la muñeca, y la esfera toda empañada y sudando humedad. Ya está, pensé, me lo cargué, y el descubrimiento no mejoró mi humor, precisamente. “Tiene Vd. muy buen gusto, señora, es un modelo muy señorial, muy fino y muy elegante”, había dicho aquel cretino de Tiffani’s después de que yo rechazara el acorazado que pretendía venderme, automático antichoque y desde luego sumergible, media tonelada de reloj envuelta en oro. Oiga, le expliqué pacientemente, yo lo que quiero es algo clásico y de buen gusto, justo lo contrario a esto.

Y ahí fue cuando el tipo sacó el hocico, y levantó la barbilla, y se sonrió sólo con el labio superior, un hispano de mierda con pretensiones de marqués. “Tiene Vd. muy buen gusto, señora”, decía el miserable aunque la Vieja no



había abierto la boca, y yo mientras tanto seleccionando y preguntando y manoseando y haciendo malabares con las bandejas de terciopelo. Pero el tipo miraba a través de mí como si yo fuese de cristal y sólo se dirigía a la Vieja, bueno, al sombrero picudo que la Vieja llevaba ese día, a las dos plumas tias que remataban su coronilla, como si esa fuera la máxima línea de flotación de su condescendencia, como si ya no pudiera rebajarse a mirar más abajo. “Ha hecho Vd. una buena compra, señora: es lo más elegante que tenemos, lo más apropiado para un verdadero caballero”, y la Vieja no había abierto la boca pero abrió el bolso y sacó un puñado de dólares como quien saca arena de un cubo, es esa manía suya de ignorar la existencia de los cheques y las tarjetas de crédito; y el tipo estiró los billetes cuidadosamente sobre el mostrador y luego me colocó el reloj en la muñeca con tal descuido por mi persona que muy bien podría haber estado colocándolo en un brazo de fieltro para exhibirlo después en el escaparate. Cuando nos subimos a la limousine aún nos estaba mirando desde la puerta de la tienda con su insultante risita prendida al labio superior. Le hubiera hecho comerse los dólares si el reloj no me hubiese gustado tanto. Pero me gustaba. Extraplano, de diseño muy fino, de oro macizo, con la corona incrustada.

Y ahora también con una bonita gota de agua alojada dentro de la esfera. El reloj más elegante y señorial del mundo empapado en agua sucia y jabonosa, en caldo de vieja. Sacudí el brazo y la gota ni se inmutó. Claro, había conseguido abrirse paso a través del vacío hermético y, una vez conquistado su lugar en la nada, se adhería a él como una sanguijuela dispuesta a chupar la vida de la elegante y señorial maquinaria. La Vieja se removió en la bañera, impaciente.

—¿Qué estás haciendo, Omar? Vamos, frótame la espalda, que me voy a quedar fría.

O algo así. Bueno, peor: “Mi querido muchacho, ¿qué estás haciendo? Sé buen chico y frótame la espalda, por favor, que si no ya sabes que me enfrió y luego me duele el pecho”. Eso es lo que dijo con su voz pedigüña y desvaída, esa vocecita de niña centenaria con la que me habla cuando estamos solos. Así es que cogí la esponja otra vez —el agua goteando por encima de la correa de piel de serpiente— y le froté la espalda: los montículos y las depresiones y los omóplatos como alerones de avión y las vértebras todas de pie las unas detrás de las otras como las escamas dorsales de un pterodáctilus. Palmo y medio de espalda, eso es todo lo que le queda, y en dos pasadas de esponja acabas la tarea.

—Ay, ay, querido, más suave, más suave.

Y la lavé por delante y la lavé por detrás sujetándola en todo momento por un brazo para que no se me desbaratara como un pelele roto. No he visto nunca a nadie tan frágil y minúsculo como la Vieja. Desnuda es casi subhumana. Vestida es otra cosa. Vestida no tiene edad: su ancianidad es omnipresente y venerable, como la de las momias. ¿Quién se va a preocupar de calcular los años que tiene una momia? Milenio más o milenio menos, da lo mismo. Lo que sobrecoge de ella es precisamente eso, su triunfo sobre el tiempo. El saber que



ha existido infinitamente antes de que nacieras y que seguirá existiendo infinitamente después de que tú mueras. Y la Vieja, vestida, es un poco así. Da miedo.

Desnuda, en cambio se queda en nada. Una pizca de cuerpo flotando en la inmensidad de la bañera. Como una de esas ostras que, al abrirlas, descubres consumidas y enfermas, y que no son más que un pedacito de molusco en el desierto de porcelana de su concha.

—El cuello, querido Omar, frótame el cuello.

Su cuello no es más que un tramo de arterias y venas y tendones enredados, una confusión de tuberías a la vista. Pero lo peor no es su cuello, ni sus manos engarabadas y deformes, y ni siquiera sus muslos, sus pantorrillas o sus brazos, es decir, todas esas zonas en las que la gente almacena la carne y que en ella no son más que el puro hueso y el pellejo, tan horribles. Lo peor de todo es su piel, su piel suavísima y fría, tan delicada al tacto que parece estar recubierta de polvos de talco, como el culo de un bebé. Lo peor de todo es tocar la piel de blanda seda y sentir al mismo tiempo el descarnado esqueleto que hay debajo. Es un contraste indecente.

—Echa agua más caliente, que tengo frío.

Abrí el grifo y aproveché para ponerme un rato de pie. Me dolían un poco las piernas de tanto estar de rodillas. Desde luego el reloj estaba definitivamente roto: las manecillas no se habían movido ni un milímetro en los cinco últimos minutos. El agua debía de salir hirviendo porque soltaba pequeñas columnas de vapor. Al otro extremo de la bañera, la Vieja chapoteaba torpe y ridículamente, como si fuera una niña chica. Estaba contenta, la Vieja. Yo no. El agua llegaba ahora casi a los hombros y en realidad sólo se la veía la cabeza, cubierta con un gorro de plástico rosa calado hasta las cejas para evitar que se le mojaran los cuatro pelos blancos que le quedan. Palmoteaba la vieja en la bañera salpicándolo todo, cuando de repente desapareció. Se torció, escoró, naufragó, quizá resbaló, no sé. Pero de repente desapareció debajo del agua. Durante unos instantes sólo vi una quieta superficie de espuma y sólo escuché el tronar del grifo. Y después la Vieja empezó a patallar y a manotear y a retorcerse frenéticamente intentando incorporarse, su cabeza aparecía y desaparecía entre la espuma, y tosía y jadeaba y escupía y gritaba y tragaba agua y el chorro caía y caía y el cuarto de baño estaba lleno de vapor y yo pensé en ayudarla pero no lo hice. Así es que me quedé muy quieto y la Vieja seguía luchando, qué energía la suya, luchando contra la ley de la gravedad y contra su cuerpo débil y contra la resbaladiza porcelana y contra ese agua jabonosa de la que ya debía de haberse tragado medio litro, y lanzaba sus esqueléticos brazos en todas direcciones intentando encontrar un punto de apoyo y al fin una de sus manos cayó sobre el borde de la bañera y la Vieja se agarró y tiró y reptó y empezó a emerger penosamente y yo pensé en empujarla pero tampoco lo hice. Y en ese momento entró alguien en la habitación, y yo pregunté a gritos que quién era, “la camarera para abrir las camas, señor”, pero la Vieja ya había conseguido incorporarse y estaba apoyada contra el borde de la bañera y aullaba y tosía al mismo tiempo, con el gorro torcido y el volante de plástico chorreándole agua sobre la



cara. Me arrodillé en el suelo encharcado y enderecé a la Vieja y le ayudé a echar lo que se había tragado golpeándole la espalda mientras ella gimoteaba y se asfixiaba y abría mucho sus diminutos ojos. “Casi me ahogo, casi me ahogo”, empezó a lamentarse cuando tuvo resuello suficiente, “lo siento”, le dije yo, “lo siento”.

Entonces levanté la cabeza y vi a la camarera en el quicio de la puerta, una muchacha gorda y reluciente que me miraba con la misma cara de espanto con que hubiera mirado al asesino de su madre. El agua había empezado a rebosar por encima de la bañera, caliente, muy caliente. Cerré el grifo con la mano izquierda, porque con la derecha sostenía a la Vieja. Me volví hacia la chica:

—¿Desea usted algo?

—No, yo... ¿Necesitaban algo los señores?

—Nada. Haga el favor de irse.

No esperó a que se lo repitiera. Desapareció como una sombra y al poco oí cómo cerraba la puerta de la habitación. La Vieja temblaba violentamente aunque el agua achicharraba y el cuarto parecía una sauna. La saqué de la bañera, la envolví en una toalla gigante tamaño hotel de lujo y la llevé en brazos hasta la cama, dejando un reguero de charcos por toda la habitación.

Así, enrollada en su toalla blanca como un gusano en su capullo, parecía una momia más que nunca. Todavía llevaba puesto el gorro rosa. Una momia con un gorro de plástico.

—Llama al médico del hotel.

Le llamé.

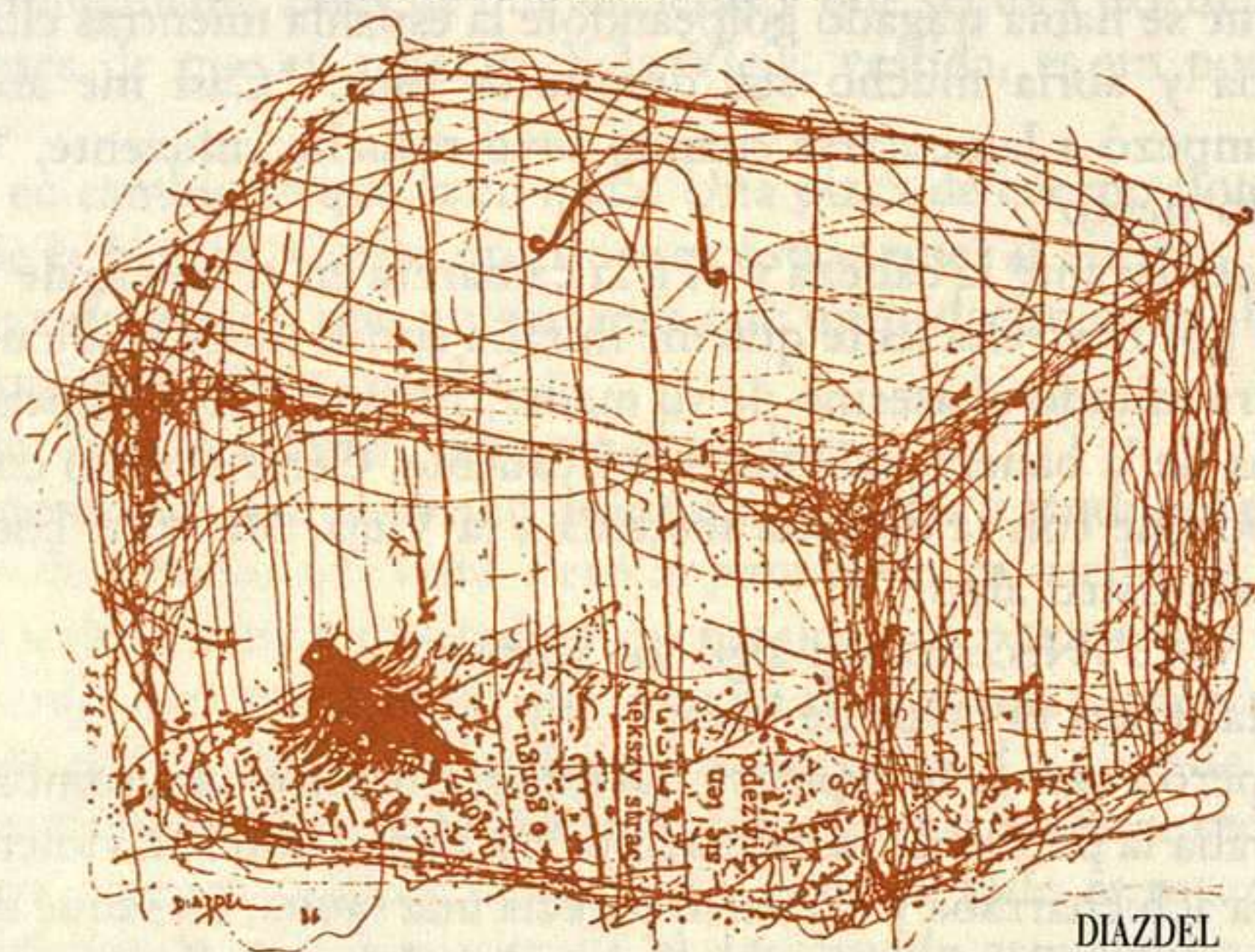
—Pídemme un ponche bien caliente.

Lo pedí.

—Me he puesto enferma, estoy segura, este susto me va a matar.

Es inmortal. Me senté en un sofá a esperar a que llegaran los médicos, el ponche y el resto de mi vida. Mis pantalones y mi camisa estaban empapados y se me pegaban a la piel, helados y desagradables. Anocheceía rápidamente y la habitación se llenaba de sombras. La Vieja apenas si era ya un bulto blanquecino sobre la cama, una momia de contornos difusos que rezongaba y se lamentaba. La puerta entreabierta del cuarto de baño dibujaba un rectángulo de luz eléctrica en la penumbra de la habitación. Miré la hora en un gesto automático, y redescubrí mi reloj roto, la esfera empañada, la gota de agua. El reloj más elegante y señorial del mundo y sólo me había durado un mes. Claro que los verdaderos señores no se dedican a bañar viejas. Al otro lado de la ventana la ciudad se iba encendiendo poco a poco y el cielo era una delgada franja gris marango. Me hubiera dado igual el estar muerto. “Se me ha estropeado el reloj—”, dije en voz alta hacia la oscuridad. La Vieja sólo tardó un par de segundos en contestar: “No te preocupes, Omar: te compraré uno nuevo”.





MARTÍN, EL RECIÉN NACIDO HERMANO DE MARTÍN, SU PADRE, SU MADRE, EL MÉDICO, TÍA JUANITA, LAS JAULAS Y UN PÁJARO.

**M**artín construía jaulas. Durante el recreo, mientras los demás niños jugaban en el patio del colegio, Martín, tras los cristales de la ventana de la clase, construía jaulas.

En casa, el hermano de Martín, el recién nacido hermano de Martín, dormía durante casi todo el día. Martín, a su lado, seguía construyendo la jaula.

Tanto se acostumbró el recién nacido a la presencia de Martín mientras dormía que en cuanto se sentía privado de ella no podía conciliar el sueño. Martín dejó de acudir a la escuela, y, paciente, permanecía horas y horas velando el sueño de su recién nacido hermano.

El recién nacido, a los cuatro o cinco meses, hubiera debido dejar de serlo. Le correspondía pasar a ser bebé, o "rorro", como le llamaba tía Juanita haciendo sonar el sonajero por encima de la escasa cabeza.

Pero a los cinco meses el hermano de Martín seguía siendo un recién nacido porque no crecía.

Martín continuaba construyendo la jaula.

Los padres de Martín comentaban que algún fallo debía de existir en las jaulas construidas por su hijo puesto que no habían conseguido que ninguno de los muchos pájaros que le habían regalado al niño permaneciera en ellas.

Pero Martín seguía construyendo jaulas convencido de que algún día, no muy lejano, encontraría un pájaro para sus jaulas.



El recién nacido dormía durante casi todo el día bajo la atenta mirada de su hermano.

Martín terminaba la jaula.

El médico dijo que el niño no crecía porque había nacido débil y enfermizo.

Cuando ponían las inyecciones al recién nacido, Martín cerraba los ojos: no quería verle sufrir. El recién nacido se retorció y profería un quejido parecido al lamento de un pájaro. Tal era el gemido del recién nacido hermano de Martín que la madre no podía reprimirse y exclamaba: ¡Pobre pajarillo, pobre pajarillo mío!

Martín velaba los sueños de su recién nacido hermano. ¡Qué bueno es, cómo le quiere!, decían los padres al ver que Martín intentaba hacer comer a su hermano y le daba miguitas de pan y unos granos amarillos parecidos al alpiste.

Martín extendía la palma de la mano y el recién nacido picoteaba algunas miguitas.

Pero a pesar de los esfuerzos de todos, el recién nacido no aumentaba. Por lo contrario, parecía disminuir. Tanto menguó que se vieron obligados a colocar una señal roja en el interior de la cuna, junto al recién nacido, para saber el lugar exacto en donde se hallaba.

Martín permanecía junto a la cuna, vigilando al recién nacido, la mirada fija en él.

Entretanto, terminó la jaula.

Los padres convinieron en que era la mejor jaula que jamás hubiera. Tal vez el próximo pájaro que llegara a la casa no huiría de ella.

Y así fue.

Al día siguiente al que colocaron la jaula en la ventana, llegó un pajarillo, pequeño y un tanto raquítico. Qué menudo, exclamaron los padres al verle. Pero Martín se encargó de suidarlo. De vez en cuando, se subía a una silla que le proporcionaba la suficiente altura para alcanzar la jaula, y extendía la palma de la mano hacia el pájaro. El animal sacaba el pico por entre los barrotes de la jaula y picoteaba el alpiste y las migas de pan ofrecidas por Martín.

El pájaro era muy pequeño, sí, pero Martín cuidaría de él ahora que disponía de tiempo libre, pues ya no estaba obligado a velar a su recién nacido hermano quien disminuyó tanto que acabó por perderse o, quizás, por volar, llevado por el viento.





FIDUS

AMOR Y CENIZAS

**M**aría ignoraba sus sueños hasta que Marta le contó los suyos. María era lo que se dice una mujer feliz, por lo tanto una mujer amable. Y sus sueños eran como lagartijas que duermen bajo las piedras durante todo el verano. Marta miraba a María con piedad, y no sabía cómo contarle que la ciudad era estrecha y el mundo anchísimo. Todos los veranos, Marta y su marido viajaban hacia países de nombres extraños. Regresaban cargados de diapositivas y los domingos por la tarde organizaban pases en su casa. Marta invitaba a María y ésta asociaba los atardeceres con el sabor del chocolate.

Marta odiaba el chocolate, le recordaba las horas dulzonas de su primera comunión. Prefería el cosquilleo del champán, bebido en copa alta, de éstas que hacen clinc a la hora del brindis, pero no se lo decía a Marta, ya hemos dicho que era una mujer amable. Marta y su marido le contaban a María y su marido historias de ciudades que se pierden en la selva, de ríos intransitables y descubiertos por los buscadores de oro, de tumbas de mármol y de paraísos de los muertos... María escuchaba cuentos orientales, los cuales relatan amores desesperados, naufragios irreversibles y muertes fantásticas. Marta le hablaba a María y ésta sentía que sus arrugas eran más profundas: sus muertos eran demasiado caseros para ser contados.

Después de cada viaje, María encontraba a Marta más hermosa, más sabia, más acabada. Como si un ángel la construyera de nuevo, tenía el aliento de las nubes del desierto. Marta remataba poéticamente las frases concisas de su marido mientras le ofrecía otra jícara de chocolate a María. Marta no ignoraba que ésta detestaba el chocolate.



María se lavaba diez veces por día. Pensaba que su marido ya no la besaba porque olía. Lo había leído en una revista: a partir de los treinta los besos de una mujer hieden. Creía tener el cuerpo lleno de verdín, como si fuera una habitación rancia y vieja. Quizás su mal olor empezó el día en que el médico le dijo que no podría tener hijos. Pensaba que la sangre que se le iba del cuerpo todos los meses era basura, que no servía para nada, como su mal olor. Por esta razón, también pensaba, en su casa no había dinero ni amor.

Pero un día todo cambió. Llegó su marido y le dió un beso en la nuca. Y a María le desapareció el sabor empalagoso del chocolate. La besó en la nuca como antes y ella sintió de nuevo un calambre en la espina dorsal. Un calambre que le estiraba el cuerpo, le endurecía la piel, un calambre que era suave y enervante al mismo tiempo. Su marido le dijo, fíjate, hoy incluso los pobres podemos viajar. Quiero ver la tierra de las jirafas antes de morir. Y le mostró un folleto de vivos colores. María vio dos camellos que parecían decir que sí, los ojos como alfileres, y el morro cargado de paciencia. Están en un sueño breve, pensó María. Y otra vez el calambre de la espina dorsal y la piel tirante. Luego vio las arenas del desierto, de un amarillo susurrante, los zocos que despertaban miedo y prometían secretos, elefantes que atravesaban los ríos con lentitud secular y mezquitas doradas que brillaban como la vajilla de una zarina. El marido de María puso un dedo lechoso en un punto: iremos aquí, a la reserva de Samburu, más allá del Monte Kenya, cerca de las tierras prohibidas. Quiero ver las jirafas reticuladas.

Todo fue tan rápido como un pensamiento. El marido de María pidió un crédito, ella empeñó las joyas de la abuela. Dejó de sentir pena cuando él le daba la espalda por las noches, su cuerpo dejó de oler mal y en su cerebro se apagaron las células de la tristeza. Subía las escaleras como recién casada y le sonreía a la cajera del supermercado. María era una mujer que sentía esperanza. Nunca había pensado en las jirafas reticuladas, incluso ignoraba su existencia. Pero ahora tenía los sueños de Marta: soñaba en el día en que dejarían las maletas en el recibidor, en el día en que llegarían cargados de palabras. Pensó en sus tardes de domingo, en las copas altas de champán que hacen clinc.

El marido de María se compró una nueva cámara fotográfica. Ella un sueño de ropa interior. Adquirió dos juegos de bragas y sostenes Christian Dior y un camisón negro, largo hasta los pies y escotado por detrás. Como si cambiara de piel.

Los primeros días no dejaron recuerdos. Todo era nuevo, sucedía deprisa y, por tanto, fácil de olvidar. Una noche vio la luna llena como un globo de plata. Esperó a su marido hasta las horas heladas de la madrugada. Pero esta espera ya no era como antes, con sus horas vacías y muertas. Se durmió al alba, cuando la naturaleza ya no bostezaba. Él la despertó con suavidad y le acarició la seda del camisón. Mi amor, le dijo, mañana vamos a ver las jirafas reticuladas.

El animal los miraba con fijeza, a través de unos ojos como rendijas, indiferente. El marido de María estaba trastornado, mírala, le dijo, mírala bien, que nunca en tu vida volverás a ver a una jirafa reticulada. La jirafa y María se miraron un rato largo y silencioso, los ojos de ambas en una sola mirada, en concentración meditada, hasta que el animal movió la cabeza e inició una marcha cadenciosa. Por un instante, le pareció a María que la jirafa la comprendía, sus ojos estrechos le expresaron una lástima profunda. El marido de María se puso nervioso, llamó a un negro para que detuviera a la jirafa, éste la enlazó con una



cuerda a través del cuello y, embriagado, el marido de María se subió a su grupa. El negro le dijo algo, pero el marido de María no oía nada, sólo le gritaba a su mujer que aprovechara el momento y le sacara una fotografía. No todo el mundo ha sido fotografiado encima de una jirafa reticulada, le dijo. María vio a su hombre en lo alto y cerró los ojos para conservar este instante. La jirafa empezó a oscilar con ligereza, luego se envaró, estiró el cuello dignamente y, al fin, meneó la grupa con el fin de desembarazarse del intruso. La caída fue mortal. Cayó como un muñeco, sin tiempo para el espanto, las cervicales machacadas y en la mirada una promesa de llanto. La jirafa miró al cielo y María al suelo: a su marido se le había soltado un zapato.

El cónsul de Nairobi le dijo a María que era muy caro trasladar el cadáver, pues la agencia no cubría esta clase de gastos. Pero le ofreció una solución: podían incinerar al desgraciado y ella llevarse las cenizas a casa. Se lo devolvieron en un frasco y con una etiqueta con el nombre del marido completo. María compró una botellita de cristal opaco y trasladó allí las cenizas del muerto. La puso en la bolsita de las cremas y el jabón de baño. Sus compañeros la compadecieron y le dijeron adiós. Pero ella había decidido continuar, pues el viaje ya estaba pagado. Todas las noches se colocaba la botellita a su lado, casi rozándole el escote del camisón de seda. Y le contaba todo lo que había visto durante el día: la danza de las cebras y la procesión de los elefantes, cómo silbaba el viento que llegaba a las colinas prohibidas para los blancos, las noches sin estrellas y las aves irisadas que se elevaban en vuelos concéntricos hasta desaparecer en un cielo infinito y de un azul que producía dolor.

María regresó a casa con un solo recuerdo, el que ella seleccionó en un momento de amor: sólo veía a su marido en la grupa de la jirafa reticulada, sólo oía su voz, cuando le decía, mírame bien y consérvame para siempre. Casada de nuevo y feliz, María observa ahora que su cuerpo huele a adelfa. Y de vez en cuando brinda con champán, en una copa alta de éstas que hacen clinc, y dirige su mirada más dulce hacia una botellita de cristal opaco que está al lado de su jabón para el baño.





PABLO SYCET

### DÍAS DEL MAR DEL NORTE

**A** caban de despertarme para decirme que mañana a las ocho debo estar preparado. He recibido la noticia sin inmutarme, hace varios días que esperaba la confirmación. He continuado tendido sobre la camareta, sorprendiéndome de los pocos motivos que consiguen excitarme: el viento soplando a ráfagas en el acantilado, las tormentas y el grito de los suicidas antes de lanzarse al vacío —los rescatan al amanecer con el vientre hinchado y los ojos abiertos—.

Mañana, al fin, abandonaré la isla para regresar a tierra firme en el paquebote del correo. Desde que me han anunciado la partida han ido despertando nuevas emociones dormidas durante todo este tiempo; un torbellino de voces y recuerdos ha golpeado mis sienes con mayor fuerza que el oleaje en la escollera.

A lo largo de algunos meses el único hilo que me mantenía en contacto con el exterior era Raquel, sólo ella sostuvo una correspondencia



que terminó asfixiándose en el pasado. Cartas que intentaban embellecer escenas que nunca sucedieron, mentiras para ayudarme a sobrellevar este calvario. Así he imaginado siempre la muerte: una repetición hasta el infinito de engaños. Raquel dejó de escribirme, quizás haya muerto, no sé. Si viviese ahora tendría cincuenta años.

He pensado despedirme de Denis y Elena, la sicóloga que ha pretendido convencerme del reto que supondrá enfrentarme de nuevo a la vida; pero la vida y yo no tenemos ningún asunto pendiente. Denis ha sido mi compañía en todo este tiempo, está aquí por asesinar a la mujer que amaba. Al atardecer solemos ir los dos paseando hasta el acantilado, mientras me relata con voz noqueada cada uno de sus combates; golpea el aire con los puños como si quisiera espantar alguna vieja obsesión. Hasta que de pronto se queda mudo, recordando un instante congelado en la memoria. Todavía está enamorado de ella. Compartimos el mismo espacio, una habitación exigua con paredes cubiertas de retratos suyos y, frente a la cabecera de mi cama, la página de un periódico del año cincuenta y nueve con la fotografía de un hombre colgado de un garfio de pescadería que le atraviesa la garganta.

Ese día del año cincuenta y nueve partí hacia el Mar del Norte en uno de los barcos congeladores del industrial Jorge Bravo. Eran mis últimos meses de libertad y lo sabía. Paseaba por las tabernas contando cada noche la historia de una traición, como si únicamente a fuerza de repetirla pudiera Jorge Bravo llegar a morir o adquirir su muerte una mayor intensidad. Esa es la fotografía que tengo colocada frente a mi cabecera y la única compensación que ha conseguido aliviarme estos años.

La entrada en el muelle tras aquel viaje hubiese preferido hacerla lentamente, contemplando la franja blanca de la ciudad alargándose junto a la costa, las montañas, hasta que comienzan a perfilarse los edificios, la arboleda del parque y, me hubiese gustado adivinar, entre la encrucijada de calles la situación de la casa donde vivíamos. Sí, hubiera preferido entrar en el muelle como vuelven los pescadores o como dicen que regresan los héroes tras las batallas, y no en esa lancha rápida de la policía de costa, sin otra presencia que la de Raquel mirándome compasiva mientras me custodiaban esposado.

Mañana regresaré después de muchos años. Y es posible que Raquel haya muerto. Y que hayan demolido la casa. Y el cine Emporio. Y el café El Gato Negro, donde tantas noches de verano nos reuníamos los tres. O es posible que haya ardido el Parque o la ciudad entera y tenga que continuar vagando entre las ruinas de la memoria. Mañana, al fin, podré solventar las dudas.

Guardo la última carta de Raquel fechada en enero del sesenta y cuatro, leo su final: "Recuerdo a Jorge. Te recuerdo a ti. Os confundo; a veces eres tú con su voz, otras él con la misma forma de caminar tuya.



No sé, pienso que el crimen es sólo el comienzo de la muerte. Tendrías que haberlo asesinado mil veces y después asesinarme a mí; y aun así, sobrevivirían los sentimientos. No volveré a escribirte, mañana salgo hacia algún lugar donde descansar y —puesto que el olvido es imposible— tratar, al menos, de cicatrizar las heridas. Javier ha heredado esa expresión tuya cuando pareces no entender nada, no le culpo, a todos nos sucede igual y tenemos veinte años más”.

Como cada noche, Denis resta días a su condena, arañando una fecha en la pared. Como cada noche, Jorge Bravo permanece colgado de un garfio. Me cuesta respirar aprisionado entre el cielo y la tierra. No me llevaré nada, bastante he tenido con sobrevivir. Mañana volveré y quizás esté la silueta envejecida de Raquel esperándome en el puerto, con un joven al lado que puede ser mi hijo. No le guardo rencor. La vida es así, gira y gira como una vieja gramola interpretando siempre la misma canción. Denis está enfermo. Yo estoy enfermo. Quedan pocas horas para que vengan a recogerme en el mismo paquebote que me trajo hace treinta años. La ciudad a la que voy dicen que está enferma. Denis no cesa de rayar la pared, los dos buscamos lo mismo, él tras la herrumbre del pasado y yo en las brumas de un tiempo que ha enfermado para siempre. Recuerdo una tarde que nos miramos con tristeza en el acantilado, el paisaje era sobrecogedor, no sé por qué ahora rememoro la desvalida expresión de su rostro, por un momento me pareció la de un gran oso ante la despiadada mirada del cazador, nos rodeaba el silencio, comprendí que me quería decir algo que nunca llegó a pronunciar. Entonces pensé que somos como víctimas de ese cazador que, camuflado entre la maleza, decide el destino de su presa.

Ahora debo dormir. Mañana abandonaré la isla. Raquel quizás haya muerto. Quizás hayan muerto todos.





*Jose Diaz Oliva*  
24. Enero 89

JOSE DIAZ OLIVA





DIAZDEL

ALGUIEN LLAMADO DESEO

**M**i primer encuentro con ella fue en esa elegante frutería del centro. Buscaba ávidamente unos aguacates maduros de un enorme cesto que habían situado en la calle, que además de entorpecer el fluido de personas por la acera, acometía contra los posibles clientes con las armas propias de una Navidad feliz. Brillantes bolas de colores habían sido ilusionadamente repartidas entre los aguacates, haciendo casi imposible la elección si uno no se arriesgaba a reventar en el intento alguna de las temidas bolas; incluso llegué a creer que había tantas como aguacates, aunque los restos cortantes de muchos adornos aplastados en el fondo pudieran hacer pensar que los frutos llegarían pronto a tener la mayoría, y parece que contribuí a ello, ya que en el instante de aquella reflexión otra bola estalló y precisamente en mis dedos.

—Este está maduro, dijo una voz a mi lado.

—¿Cómo? —contesté confuso observando cómo una gota de sangre resbalaba por mi mano.

Una mujer pálida y ojerosa que llevaba unos ceñidos guantes blancos sostenía el que efectivamente parecía ser un aguacate. —Mire, dijo con rapidez, y ante mi asombro introdujo lenta y perversamente el dedo blanco de su guante a través de la pulpa del infortunado fruto, para luego sacarlo lentamente acompañado por una equívoca sonrisa.

—No lo dudo, respondí nervioso, absorbo tanto en la sangre roja de mi mano como en los restos de pulpa que se habían adherido en el índice de su guante blanco.



—Lléveselo, dijo dejándolo caer pesadamente en mi mano, última agresión que el aguacate pudo resistir, ya que terminó reventándose escandalosamente. La imagen plástica de mi persona tuvo en ese momento la misma intensidad de color que “El grito”, de Edvard Munch, que sirve de ilustración gráfica en muchos manuales de psiquiatría cuando se habla de paranoia.

Con las manos chorreantes y sufriendo las pertinaces y a veces violentas acometidas de los transeúntes, me atreví a preguntarle:

—Perdón, ¿no nos conocemos?

—No, contestó indiferente, mientras que con naturalidad tomaba mi mano para limpiarla con el forro de su gabardina.

—Creo que más que ayudarme lo que está haciendo es mancharse, le comenté viendo cómo mis dedos iban dejando también su escandalosa huella en las partes más abultadas de su traje. Esto hubiese sido placentero de no ser por los soeces comentarios de los tres reyes magos de la tienda de al lado; amparados por la real condición de sus disfraces, se dedicaban al incordio y, de paso, a tocar a las confiadas mamás que se acercaban con sus hijos. Al negro le conocía, ya que trabajaba en el Black Palace, una especie de barra americana donde iban conocidos, intelectuales y políticos.

En ese momento se producía un grave atasco de peatones, paquetes y clientes de la frutería en torno al cesto. Los que circulaban por la calle sin ánimo de detener su ímpetu navideño empujaban de tal modo a los que nos habíamos quedado atrapados en aquella peligrosa zona que el cesto no resistió las continuas sacudidas de la gente, cayendo con nosotros una señora mayor y su perro y un misterioso paquete no identificado estruendosamente al suelo.

El espectáculo llegó a ser grotesco, especialmente porque la señora mayor comenzó a gritar desesperadamente al comprobar que en su caída su vestido se había desgarrado completamente, dejándola casi desnuda a los ojos de la curiosa multitud que abarrotaba la calle. Gritaba histéricamente reventando de paso numerosas bolas y aguacates en sus intentos de incorporarse y con la poca colaboración de su perro, que mordía a cuantos se acercaban a ayudarla. Los niños que estaban en la tienda de al lado, junto a los reyes, dejaron inmediatamente a éstos y corrieron a pisar los adornos y frutos que rodaban por la acera.

Afortunadamente un hombrecillo vestido de Santa Claus, y que al parecer era el propietario de la frutería, pudo poner algo de orden, insultando y amenazando con un saco cargado de naranjas al espontáneo público que alentado por los reyes magos, festejaba bulliciosamente el caos.

La señora mayor, parcialmente cubierta con la chaqueta de Santa Claus, fue rápidamente introducida con su perro a gritos y ladridos en un taxi, pese a la negativa del conductor y de un anciano que iba en el interior.

Me escapé como pude de aquella ridícula situación en estrecha complicidad con la mujer del guante blanco, que a pesar de todo parecía inalterable y —sin saber cómo— con el misterioso paquete no identificado bajo el brazo.

—No sé cómo lo he conseguido, pero he logrado salvar su paquete, le dije varias calles más abajo cuando entrábamos a asearnos en una cafetería. ¿Lo había olvidado?

—No llevaba paquetes, solo buscaba a un desconocido.

—¿Entonces?

—Entonces, dijo con picardía, es ahora nuestro y lo abriremos juntos.



No tardamos mucho en entrar en un edificio nuevo de departamentos, en subir hasta el último piso y encontrarnos en un impresionante ático, completamente vacío, exceptuando la mullida presencia de una moqueta verde que se extendía como un cuidado césped a lo largo del salón.

—¿Vive aquí? —Le pregunté con asombro.

—No, lo compré hace unos días, pero han tardado más de una semana en ponerme la moqueta.

—¿Es su regalo de Navidad?

—No, el regalo es usted. El ático lo compré porque necesitaba un lugar para abrirlo, comentó con una risita.

—¿Porqué yo?

—Siempre he confiado en la amabilidad de los desconocidos.

—¿Y luego?

—Vendo el piso y los desconocidos siguen siendo desconocidos. Pero ahora es diferente, tenemos un misterioso paquete que abrir —dijo quitándose los guantes blancos y arrojándolos sobre la moqueta.

—¿Siempre hace lo mismo? —le pregunté mirando los guantes.

—Sí, de pequeña me enseñaron que los frutos conducen al pecado —dijo burlonamente mientras comenzaba a besarme.

—¿Puedo preguntarle algo? —le susurré mientras tomaba aliento para respirar y fundirme en un beso más profundo.

—No.

—¿Qué tipo de regalo espera? —insistí apartando su lengua con suavidad.

—No lo sé. Usted es el regalo, léame las instrucciones. Un poeta decía: “No confíes en mí/ la primera noche/ la segunda noche./ Ni siquiera la tercera./ La sexta y la séptima mantente vigilante./ Hacia la duodécima hemos entrado en la comodidad de la desconfianza y la usamos como afrodisíaco. Pero antes debemos abrir nuestro regalo”.

—Son cartas, cartas de amor de una dama —dijo ella divertida tras rasgar el envoltorio—. Hay cientos y también postales, parece la correspondencia de toda una vida.

—¿A quién están dirigidas? —le pregunté mientras me quitaba la camisa.

—A un desconocido.

Doce días más tarde leíamos la última carta y la usamos como afrodisíaco. Las Navidades ya habían pasado.







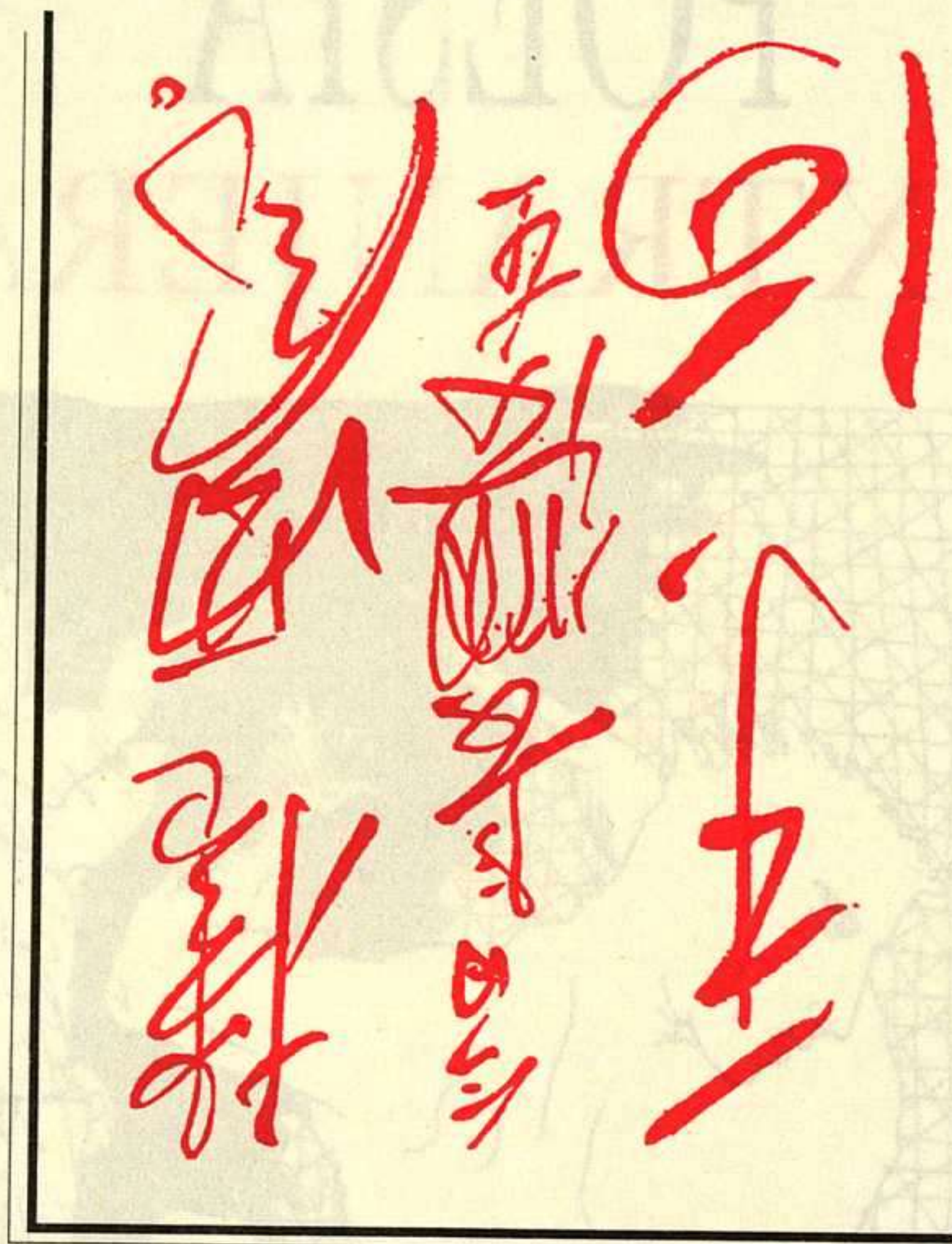
# POESÍA EXTRANJERA



GUILLERMO PEREZ VILLALTA



# POESÍA CHINA



CALIGRAFÍA DE MAO TSE TUNG

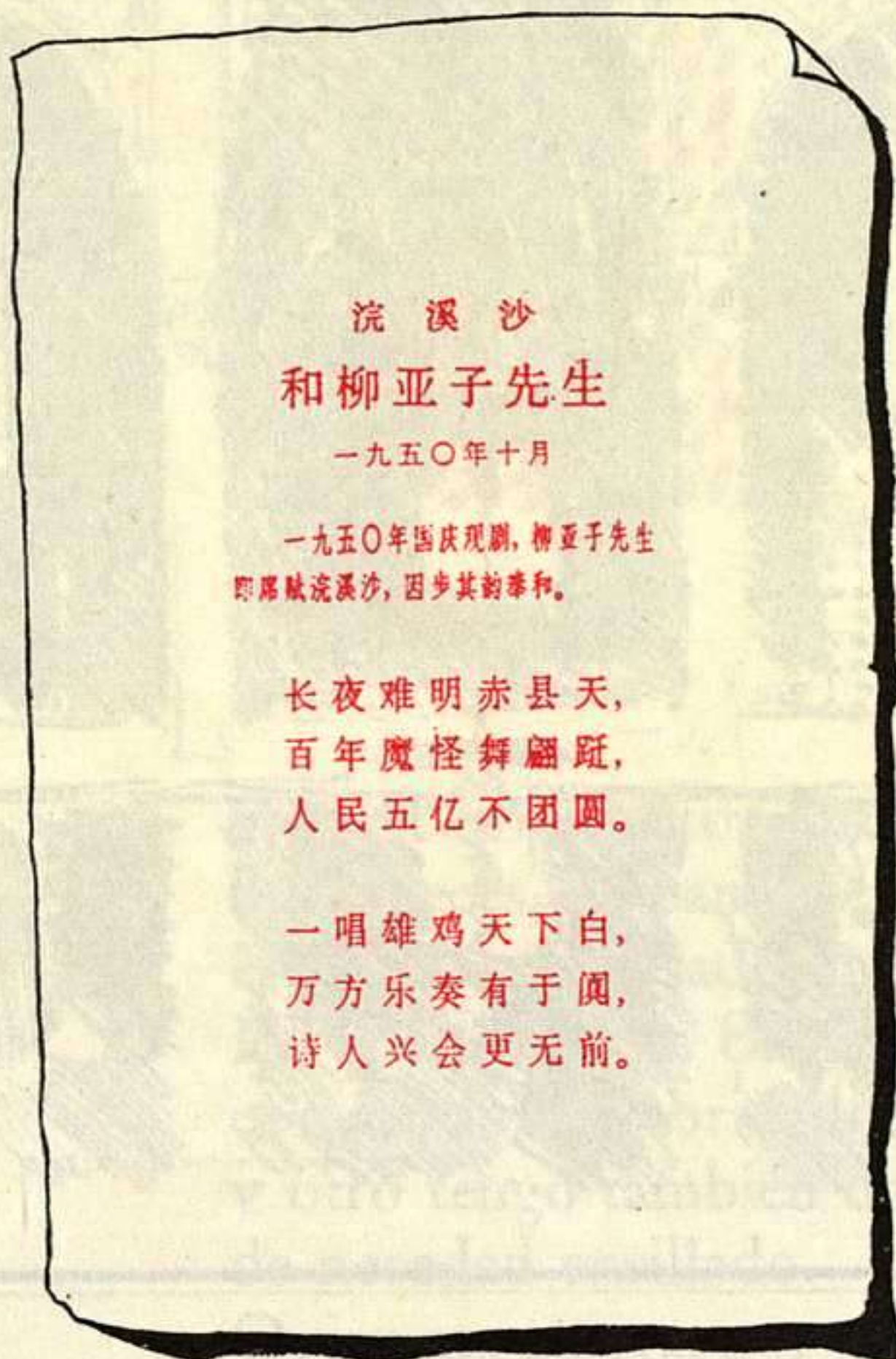
*Ahora que los amigos han encontrado el camino  
y se han ido,  
¡Qué quieto está el sendero!  
La bruma sobre la hierba suaviza el horizonte.  
El incienso del caldero flota ocioso hacia el cielo.  
Pensativo, aliso mi túnica de seda  
y, apartándome, lloro el pasado en soledad.*

LI-YU



RESPUESTA A LIU YA-ZI  
(Según la melodía Wan Chi Cha)

(OCTUBRE 1950)



Larga fue la noche y el alba tardó en llegar a esta tierra;  
durante siglos los demonios se entregaron a su danza frenética,  
y los quinientos millones de hombres estaban separados.

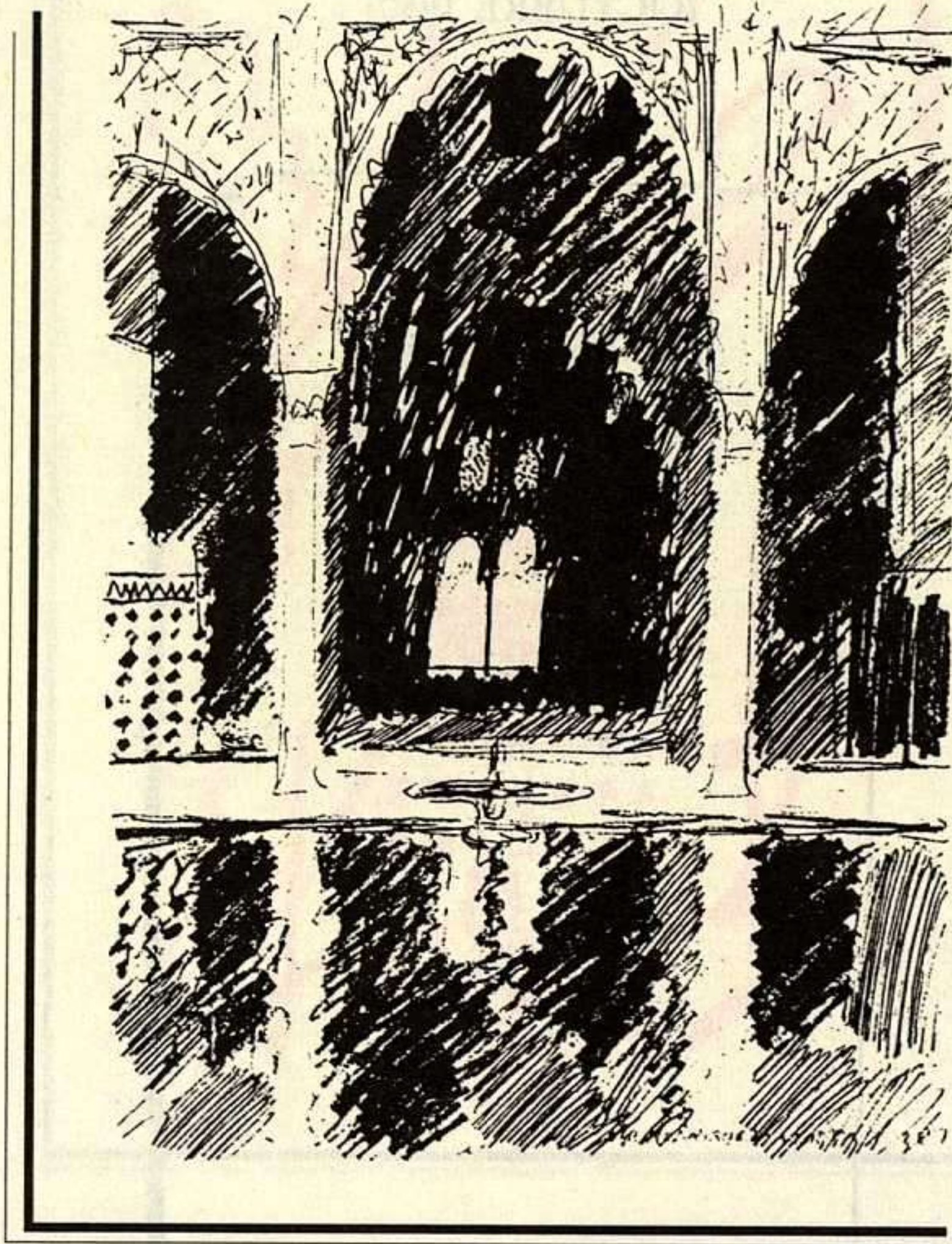
Pero ha cantado el gallo, está iluminada la tierra,  
y he aquí, junto a la música de todas partes, melodías de Khotan  
que hacen mayor que nunca la alegría del poeta.

毛澤東

MAO TSE TUNG



# POESÍA ÁRABE



MIGUEL RODRÍGUEZ ACOSTA

*El río fluye como saliva de unos labios rojos, mientras la brisa refresca con su indolente estela.*

*Suaves bocanadas de aire recorren el húmedo jardín, en cuyos costados se enseorea el céfiro.*

*Yo requiebro a este vergel en el que la margarita es la boca, el mirto los aldares, y la violeta el lunar.*

BEN JAFACHA





### **Autorretrato**

Si a veces necesito comprensión,  
otras veces, en cambio,  
estoy más precisado de ignorancia.  
Porque tengo un caballo de cordura,  
con cordura embridado,  
y otro tengo también de necesidad,  
de necesidad ensillado.  
Quien me quiera, por tanto, en derecha,  
me tiene enderezado,  
quien me quiera torcido,  
torcido me tendrá.

MUHAMMAD B. HAZIM AL-BAHILI





**Unión de las almas**

Por ti tengo celos hasta de que te alcance mi mirada, y temo que hasta el tacto de mi mano te disuelva.

Por guardarme de esto, evito encontrarte y me propongo unirme contigo mientras duermo.

Así, mi espíritu, si sueño, está contigo, separado de los miembros corporales, escondido y oculto,

pues para unirse contigo, la unión de las almas es mejor mil veces que la unión de los cuerpos.

BEN HAZAN

BEN JAFACHA





## Silencio

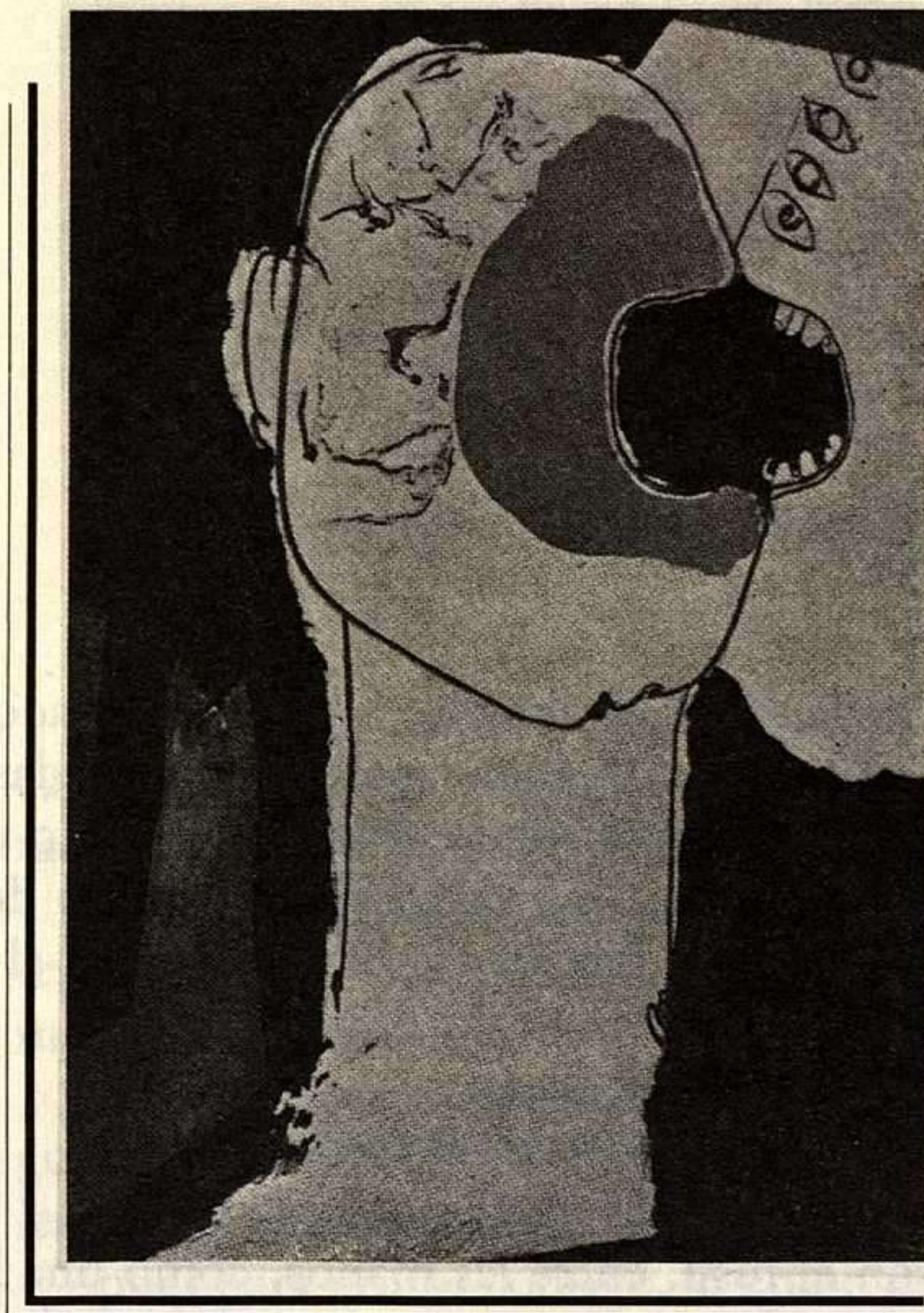
Por la tarde llegaban los hombres cansados del prado  
Por la tarde llegaban las mujeres cansadas del campo  
Los hombres tienen corazones a punto de caer  
Las mujeres tienen corazones a punto de llorar  
Por la tarde llegaban y bailaban hasta el amanecer:  
la herida se hizo canto,  
y el cansancio flauta  
pero un hombre cualquiera  
seguía sentado en el rincón lejano  
con el fusil, entre las manos, como una serpiente  
y la vida, en sus ojos, era un tiempo de arcilla...  
El hombre que mira silencioso  
no parece mirar a la televisión,  
no parece soñar,  
no parece dormido.  
¿En qué puede pensar  
el ruín?

RIYAD SALIH AL-HUSAIN

*Viñetas de MIGUEL RODRÍGUEZ ACOSTA*



# POESÍA en lengua PORTUGUESA



GUINOVART

*Aquel peso dentro de mí— mi corazón.*

PESSOA



## Autopsicografía

El poeta es un fingidor.  
Finge tan completamente  
que llega a fingir que es dolor  
el dolor que de veras siente.

Y los que leen lo que escribe,  
en el dolor leído perciben, no los dos que él tuvo  
mas sólo el que ellos no tienen.

Y así en los raíles  
gira, entreteniéndose la razón,  
ese tren de cuerda  
que se llama corazón.

FERNANDO PESSOA







Para eso fuimos hechos:  
Para recordar y ser recordados  
Para llorar y hacer llorar  
Para enterrar a nuestros muertos;  
Por eso tenemos brazos largos para los adioses  
Manos para coger lo que fue dado  
Dedos para cavar la tierra.

Así será nuestra vida:  
Una tarde siempre olvidando  
Una estrella apagándose en tinieblas  
Un camino entre dos túmulos;  
Por eso tenemos que velar  
Hablar bajo, pisar leve, ver  
A la noche dormir en silencio.  
No hay mucho que decir:  
Una canción sobre una cuna  
Un verso, tal vez, de amor  
Una oración por quien se va;  
Pero que no olvide esa hora  
Y nuestros corazones por ella  
Se abandonen, graves y simples.

Pues para eso fuimos hechos:  
Para esperar en el milagro  
Para participar en la poesía  
Para ver la faz de la muerte;  
De repente no esperaremos...  
La noche es joven hoy; y de la muerte, sólo,  
Hemos nacido, inmensamente.

VINICIUS DE MORAES



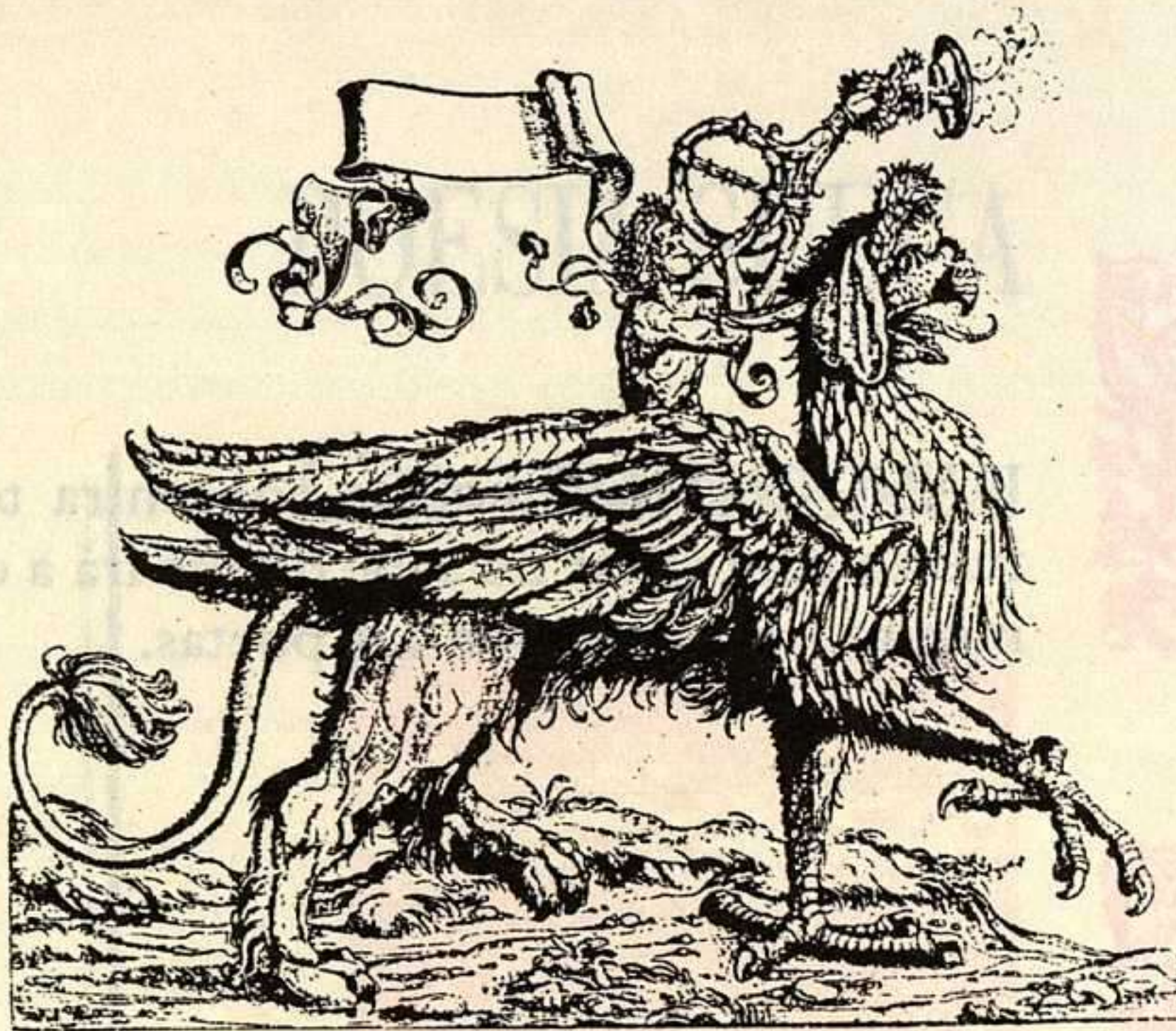
# GERALD BRENAN



*Poetas y pintores están fuera del sistema de clases, o mejor dicho, constituyen una clase propia especial, como la gente del circo y los gitanos. En aras de su salud moral deberían ser relativamente pobres y deberían mezclarse principalmente sólo con los de su propia clase. Cuando tengan poco dinero es mejor que roben algo a que den conferencias.*

*Gerald Brenan*





### Oh irreflexiva relajada vida

¡Oh irreflexiva relajada vida,  
llevada por aquí y por allá,  
sobornada por la cobardía  
pervertida por el deber!

La crustácea armadura  
crece en cada delicado nervio.  
En enramado de la mente  
se endurece con la rutina y el sigilo.

Los sentidos están sellados  
por los hechos día a día repetidos  
la ceremonia de lo vulgar  
asfixia la cosecha de suspiros.

Oh mar, oh aire, oh resplandor  
en un cielo donde el sol se ha puesto,  
oh flor abriendo en el silencio  
y en silencio cerrada.

Oh jinetes en la montaña  
donde las hierbas de los prados crecen,  
¿qué telón cae entre nosotros?  
¿qué río fluye?





**C**UANDO el saltamontes concentra toda su fuerza para saltar no sabe dónde irá a caer. A menudo pasa eso con los poetas.



**E**S sentándose a escribir todas las mañanas como se llega a ser escritor. Aquellos que no lo hacen siempre serán aficionados.



**L**A imaginación es dejar salir de la jaula de la cabeza a todos los pájaros que tenemos dentro y observarlos mientras vuelan en el aire.



**S**OBRE la flexibilidad de las palabras. Se comban y giran como ramas al viento obedeciendo al ritmo y al contenido. En poesía cada palabra en un verso modifica a las otras y algunas de ellas son capaces de las más extrañas combinaciones.

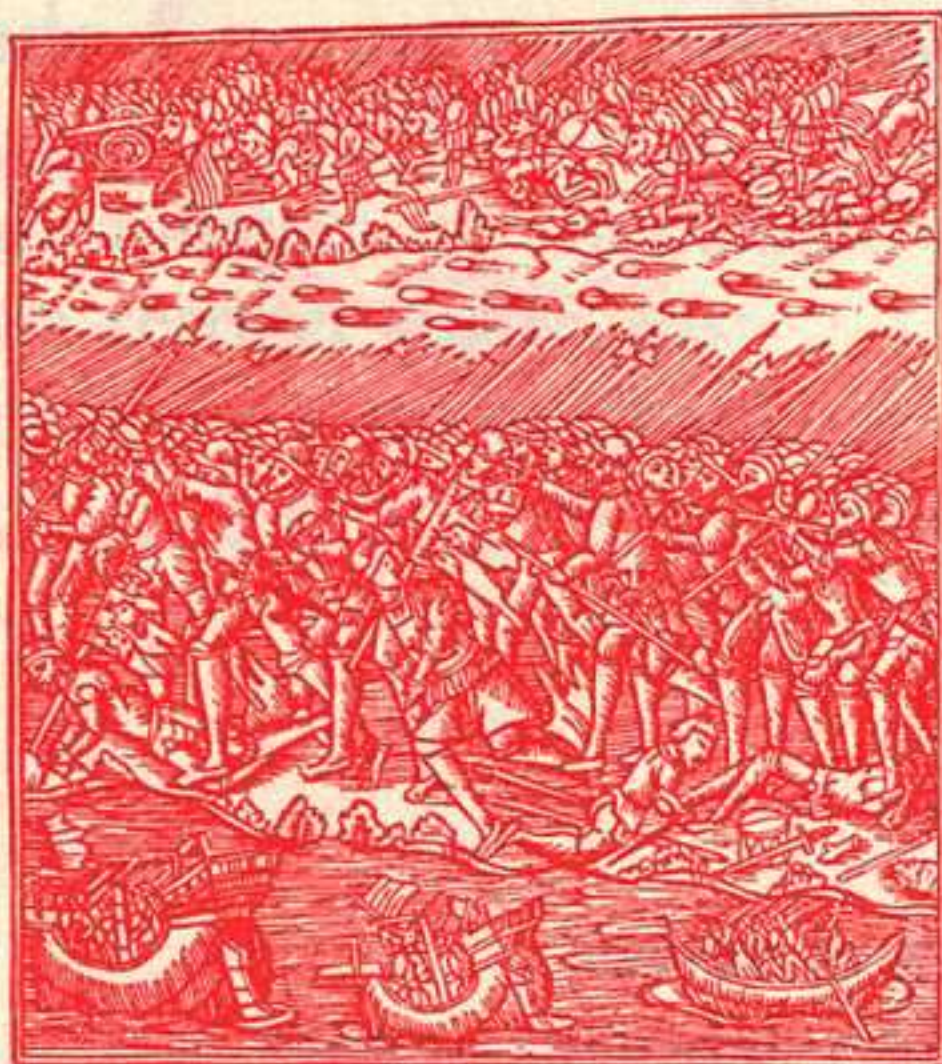
GERALD BRENAN

**Pensamientos y aforismos**



# POESÍA SUECA

## CONTEMPORANEA



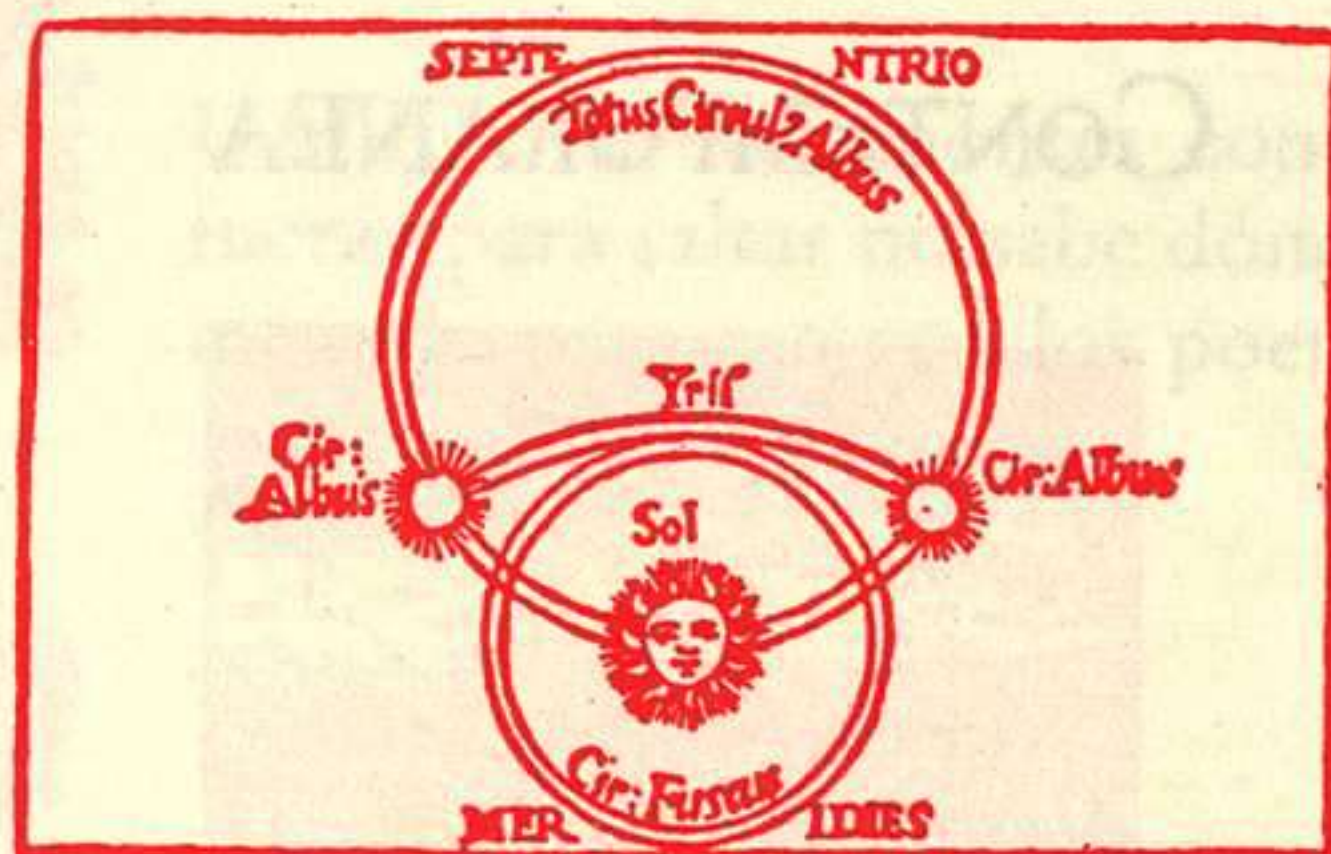
litoral

*Tenía una flecha,  
pero jamás encontré arco para lanzarla.*

*Entonces cogí la flecha, la até al tallo  
de una planta joven  
para afirmar su delicado retoño  
en dirección a la luz.*

RABBE ENCKELL





En el principio no era el verbo,  
 la palabra surgió tarde y laboriosamente.  
 La palabra es una pura creación del hombre, el gran esfuerzo de  
 la humanidad  
 después de haber salido del agua y dominado el fuego,  
 la palabra es el espejo que nos permite contemplar  
 las cosas exteriores dentro de nosotros y las cosas interiores fuera  
 de nosotros,  
 la palabra sirve a la realidad y al mismo tiempo la domina,  
 la palabra sigue a la verdad y a la mentira con la misma diligencia,  
 la palabra es libre y la palabra es prisionera, es una coraza protectora  
 y un arma mortal.

La palabra es un estómago que digiere piedras,  
 la palabra puede ser más montaña que la montaña misma,  
 todas las batallas son también (y sobre todo) batallas sobre palabras,  
 palabras enfrentadas unas contra otras, las mismas palabras se enfrentan  
 consigo mismas en distintos lugares,  
 la palabra oculta o descubre al que la utiliza,  
 la palabra es fiel, la palabra es traidora, la palabra jamás es idéntica  
 a nada.

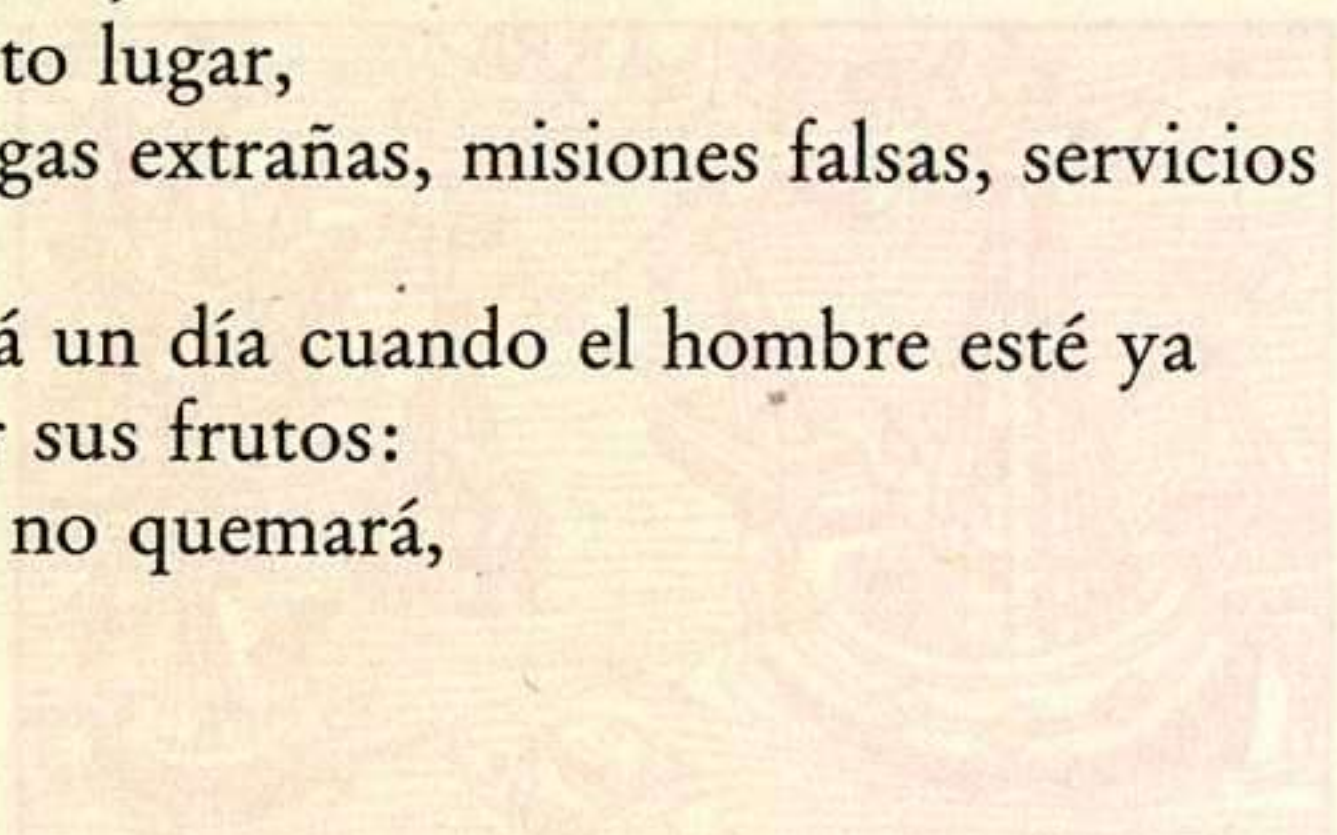
La palabra siempre transforma, hace subir o bajar,  
 la palabra puede emplearse para todo,  
 la palabra está prohibida o es indecente y la palabra se adora  
 por su belleza,



la palabra que es carne, que es fruto, que es idea,  
la palabra: piedra arrojada, cometa resplandeciente, hoja verde  
sobre la boca, báculo en la mano, pulpo blanco, flor indestructible,  
palabra: instrumento del hombre para formarse a sí mismo y su mundo.

No, en el principio no era el verbo,  
todavía no ha encontrado su justo lugar,  
todavía no se ha liberado de cargas extrañas, misiones falsas, servicios  
de esclavos,  
pero la hora de la palabra llegará un día cuando el hombre esté ya  
preparado para recoger sus frutos:  
entonces la palabra será llama y no quemará,  
verdad y no matará,  
belleza y no ensuciará.

ARTUR LUNDKVIST







## Fin de temporada

El mar se ha enfriado y las tormentas otoñales fustigan el mar.  
La playa ofrece rebajas, a mitad de precio, de fin de temporada.  
La camarera, en un comedor prácticamente vacío con vistas acristaladas  
a la tempestad,  
sirve en silencio un pescado al dios marino que por fin se ha atrevido  
a llegar aquí.  
Mientras lo mira furtivamente ella siente el deseo de ser una sílfide,  
una sílfide auténtica, de las de los mitos y el mar.  
Entonces ella podría gustarle a él.  
Pero ella no dice nada. Y cuando el dios marino ya se ha ido  
ella se da cuenta de que es demasiado tarde para llamarlo.  
Corre apresurada al ventanal y lo ve entrar en el océano.  
Pronto, demasiado pronto piensa ella, habrá desaparecido y  
únicamente las olas se acercarán a la playa.  
La tempestad arrecia contra el ventanal. Se va acercando octubre.

HARRY MARTINSON



**Rafael Alberti 1936**

Poemas ahítos elaborados con palabras hambrientas,  
poemas hambrientos elaborados con palabras ahítas.  
Los frescos caballos matinales aletean resoplando como dioses  
marinos, húmedos como hierba, nocturnos y estrellados  
a través de la angosta soledad, entre inmensas amantes.  
Un ala y un rayo de luz se rozan como labios.

Cantor con armadura de rocío, cantor  
bajo el cañón, la estrella y la fragua de plata.  
Rafael Alberti congregado en sí mismo y diseminado al viento,  
abierto en su naranja llena de burbujas, cerrado en sus pacientes sueños,  
misterioso como una casa oculta por la hiedra.  
Los poemas marinos se hacen poemas celestiales.  
Ángeles maquillados se mueven en la luz  
obscenos como monjas en tablas de surfing.  
Y los poemas celestiales se hacen poemas de la calle  
Moscas azules obstruyen las viejas ventanas de Europa  
¿No es el pan más importante que la poesía?  
Poemas ahítos elaborados con palabras hambrientas,  
poemas hambrientos elaborados con palabras ahítas.  
No hay luz tan frágil como la de la lámpara nocturna.

LASSE SODERBERG



# POESÍA FRANCESA

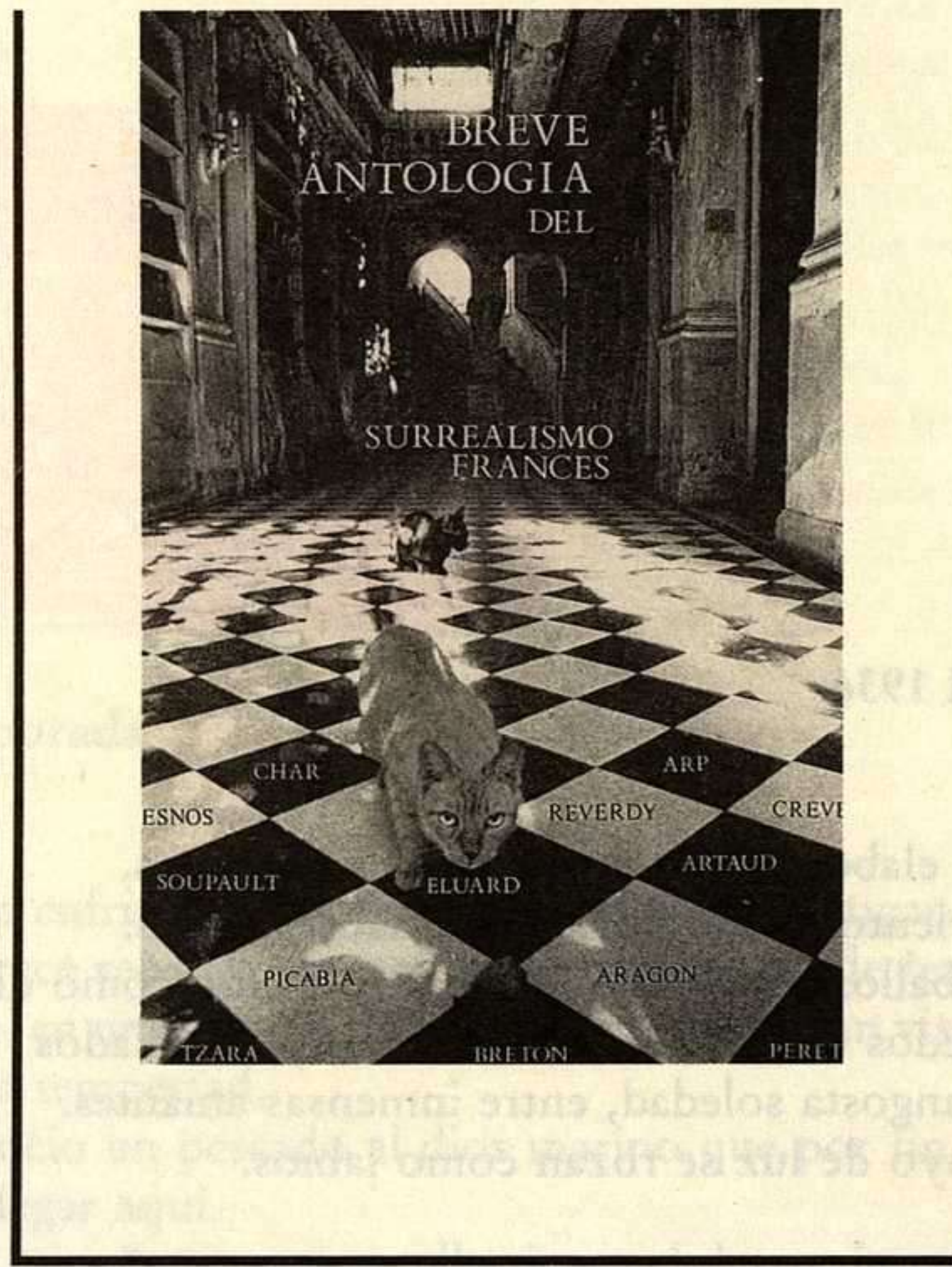


Foto: ALEXANDER RUNGHOLT

*Hay que expresarse únicamente  
a través de uno mismo.*

*No hay obstáculos;  
el único obstáculo  
es el rumbo.*

*Caminad sin rumbo.*

FRANCIS PICABIA



No se me puede conocer  
Mejor de lo que me conoces

Tus ojos en los que dormimos  
Los dos  
Han dado a mis luces de hombre  
Un destino mejor que a las noches del mundo

Tus ojos en los que viajo  
Han dado a las vueltas de los caminos  
Un sentido separado de la tierra

En tus ojos los que nos revelan  
Nuestra infinita soledad  
No son ya lo que creían ser

No se te puede conocer  
Mejor de lo que te conozco

PAUL ELUARD



He soñado tanto contigo,  
He andado tanto, tanto he hablado.  
Amado tanto tu sombra,  
Que ya nada me queda de ti.  
Sólo me queda ser sombra entre sombras  
Ser cien veces más sombra que la sombra  
Ser la sombra que vendrá y volverá a venir en tu vida luminosa.

ROBERT DESNOS



## Silencio se rueda

Y todos los motores de la calle  
Resoplan enronquecen en el fondo del agujero  
Donde el ruido se enreda y se entierra

Voy perdiendo de vista a lo lejos mi voz mi vida  
La noche agita un pañuelo de despedida  
En ese escenario inmenso en el que se desdibujan las dos sílabas azules  
De Elsa en este asombro de un beso que se quiebra

ARAGON



## La unión libre

Mi mujer con cabellera de fuego de leña  
Con pensamientos de relámpagos de calor  
Con talle de reloj de arena  
Mi mujer con talle de nutria entre los dientes del tigre  
Mi mujer con boca de escarapela y de ramillete de estrellas de última  
magnitud  
Con dientes de huellas de rata blanca sobre la tierra blanca  
Con lengua de ámbar y de vidrio frotados  
Mi mujer con lengua de hostia apuñalada  
Con lengua de muñeca que abre y cierra los ojos  
Con lengua de piedra increíble  
Mi mujer con pestañas de palotes de escritura de niños  
Con cejas de borde de nido de golondrinas  
Mi mujer con sienes de pizarra de techo de invernadero  
Y de vaho en los cristales  
Mi mujer con hombros de champagne  
Y de fuente con cabezas de delfines bajo el hielo  
Mi mujer con muñecas de cerillas  
Mi mujer con dedos de azar y de as de corazón



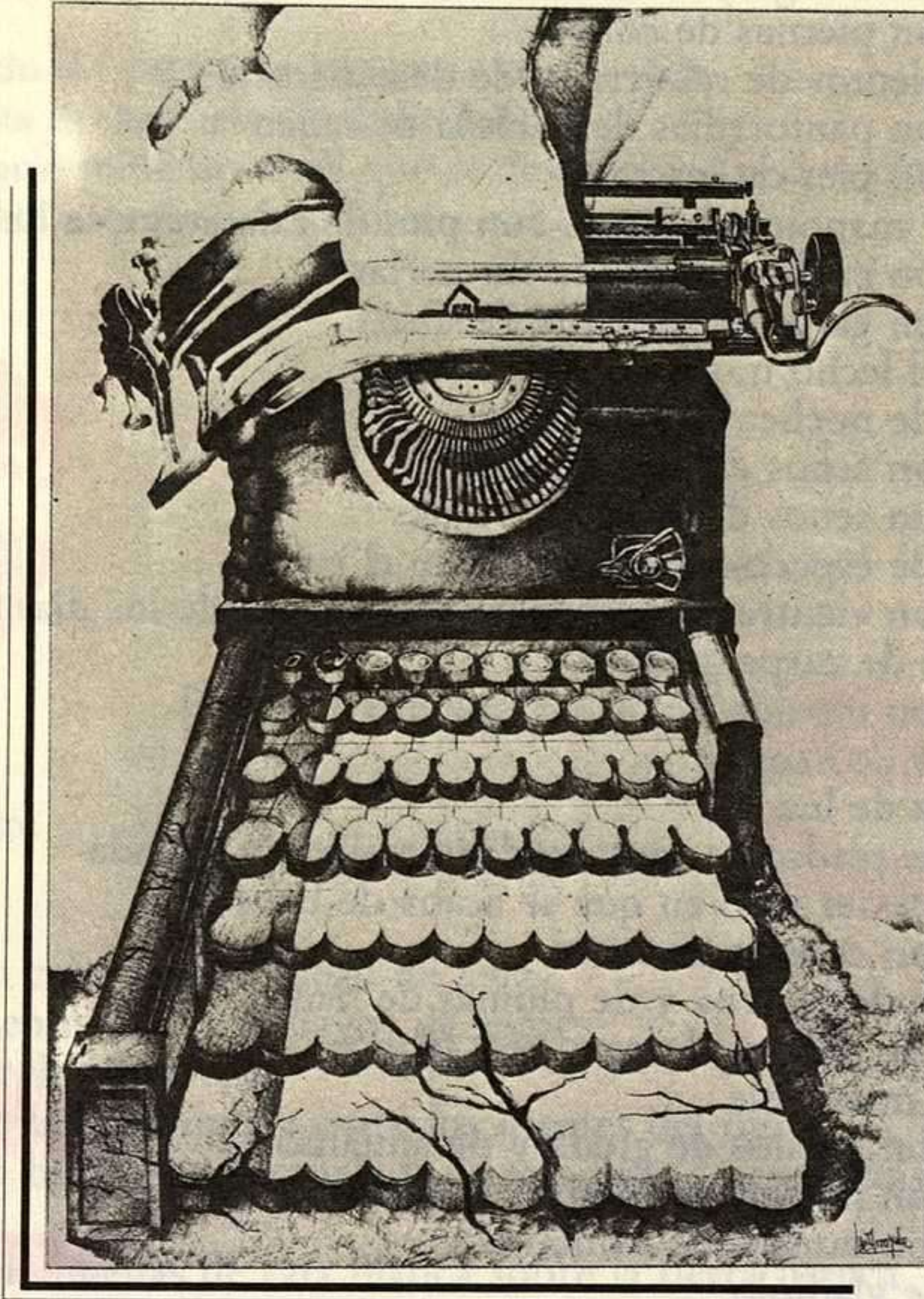
Con dedos de heno segado  
Mi mujer con axilas de marta y de encinas  
De noche de San Juan  
De alheña y de nido de escalarias  
Con brazos de espuma de mar y de esclusa  
Y de mezcla de trigo y de molino  
Mi mujer con piernas de cohete  
Con movimientos de relojería y de desesperación  
Mi mujer con pantorrillas de médula de saúco  
Mi mujer con pies de iniciales  
Con pies de manojos de llaves con pies de calafates que beben  
Mi mujer con cuello de cebada sin perlar  
Mi mujer con garganta de Valle de Oro  
De cita en el lecho mismo del torrente  
Con senos de noche  
Mi mujer con senos de topera marina  
Mi mujer con senos de crisol de rubíes  
Con senos de espectro de la rosa bajo el rocío  
Mi mujer con vientre de despliegue de abanico de los días  
Con vientre de zarpa gigante  
Mi mujer con espalda de pájaro que huye vertical  
Con espalda de azogue  
Con espalda de luz  
Con nuca de piedra de canto rodado y de tiza mojada  
Y de caída de un vaso en que se acaba de beber  
Mi mujer con caderas de barca  
Con caderas de lucerna y de plumas de flecha  
Y de tallos de plumas de pavo real blanco  
De balanza insensible  
Mi mujer con muslos de greda y de amianto  
Mi mujer con muslos de lomo de cisne  
Mi mujer con muslos de primavera  
Con sexo de gladiolo  
Mi mujer con sexo de placer y de ornitorrinco  
Mi mujer con sexo de alga y de bombones antiguos  
Mi mujer con sexo de espejo  
Mi mujer con ojos llenos de lágrimas  
Con ojos de panoplia violeta y de aguja imantada  
Mi mujer con ojos de sabana  
Mi mujer con ojos de agua para beber en prisión  
Mi mujer con ojos de leña siempre bajo el hacha  
Con ojos de nivel de agua de nivel de aire de tierra y de fuego



BRETON



# POESÍA AMERICANA



LÓPEZ DE ARROYABE

*Anoche  
En tu cama  
Éramos tres:*

*Tú yo y la luna.*

OCTAVIO PAZ





La ola viene del fondo, con raíces  
hijas del firmamento sumergido.  
Su elástica invasión fue levantada  
por la potencia pura del Océano:  
su eternidad apareció inundando  
los pabellones del poder profundo  
y cada ser le dio su resistencia,  
desgranó fuego frío en su cintura  
hasta que de las ramas en la fuerza  
despegó su nevado poderío.

Viene como una flor desde la tierra  
cuando avanzó con decidido aroma  
hasta la magnitud de la magnolia,  
pero esta flor del fondo que ha estallado  
trae toda la luz que fue abolida,  
trae todas las ramas que no ardieron  
y todo el manantial de la blancura.

Y así cuando sus párpados redondos,  
su volumen, sus copas, sus corales  
hinchaban la piel del mar apareciendo  
todo este ser de seres submarinos:  
es la unidad del mar que se construye:  
la columna del mar que se levanta:  
todos sus nacimientos y derrotas.

La escuela de la sal abrió las puertas,  
voló toda la luz golpeando el cielo,  
creció desde la noche hasta la aurora  
la levadura del metal mojado,  
toda la claridad se hizo corola,  
creció la flor hasta gastar la piedra,  
subió a la muerte el río de la espuma,  
atacaron las plantas procelarias,  
se desbordó la rosa en el acero:  
los baluartes del agua se doblaron  
y el mar desmoronó sin derramarse  
su torre de cristal y escalofrío.

PABLO NERUDA





Es de madera mi paciencia,  
sorda, vegetal.

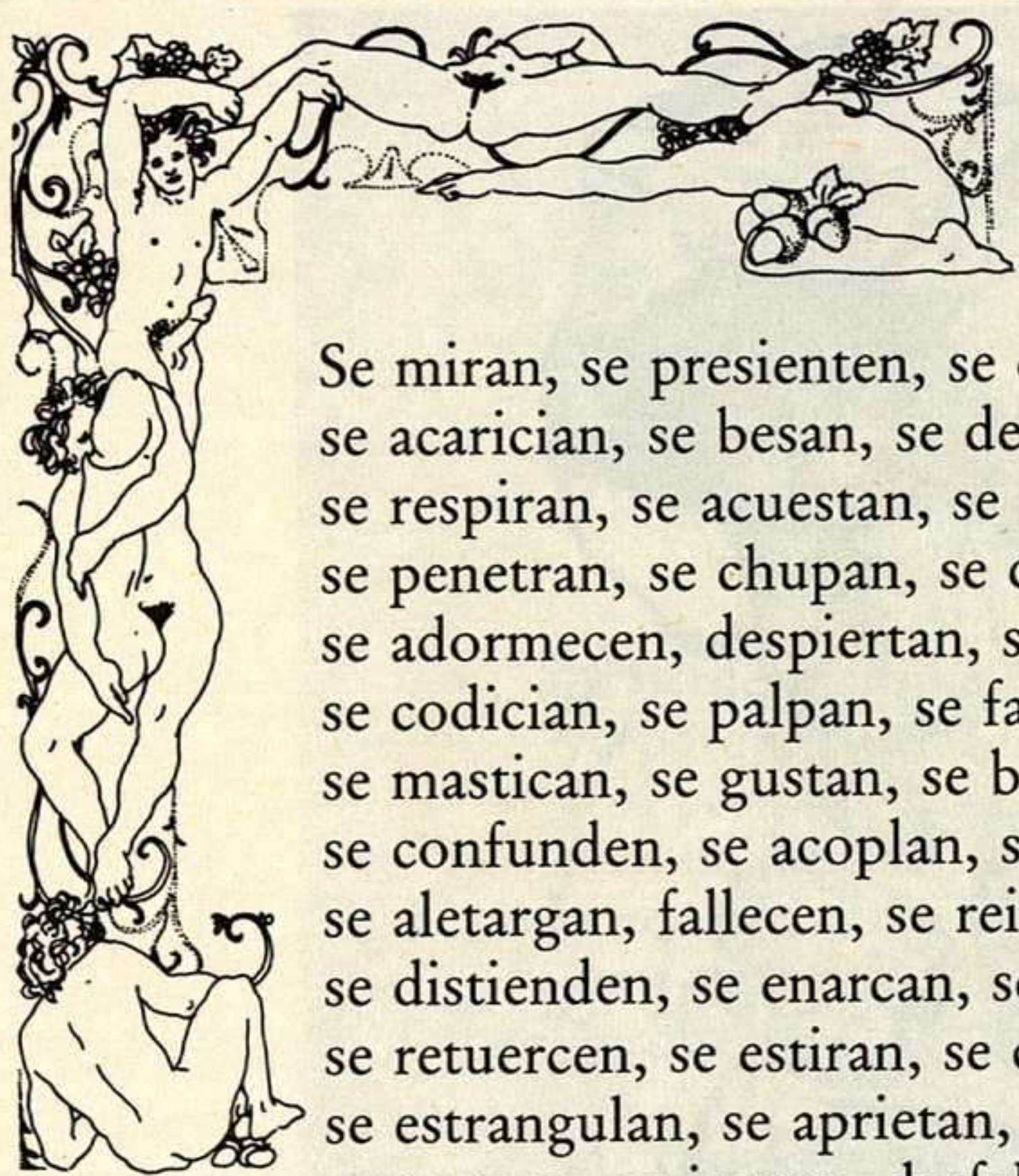
Día que has sido puro, niño, inútil,  
que naciste desnudo, las leguas  
de tu marcha, van corriendo sobre  
tus doce extremidades, ese dobléz ceñudo  
que después deshiláchase  
en no se sabe qué últimos pañales.

Constelado de hemisferios de grumo,  
bajo eternas américas, inéditas, tu gran plumaje,  
te partes y me dejas, sin tu emoción ambigua,  
sin tu nudo de sueños, domingo.

Y se apolilla mi paciencia,  
y me vuelvo a exclamar: ¡Cuándo vendrá  
el domingo bocón y mudo del sepulcro;  
cuándo vendrá a cargar este sábado  
de harapos, esta horrible sutura  
del placer que nos engendra sin querer,  
y el placer que nos DestieRRA!

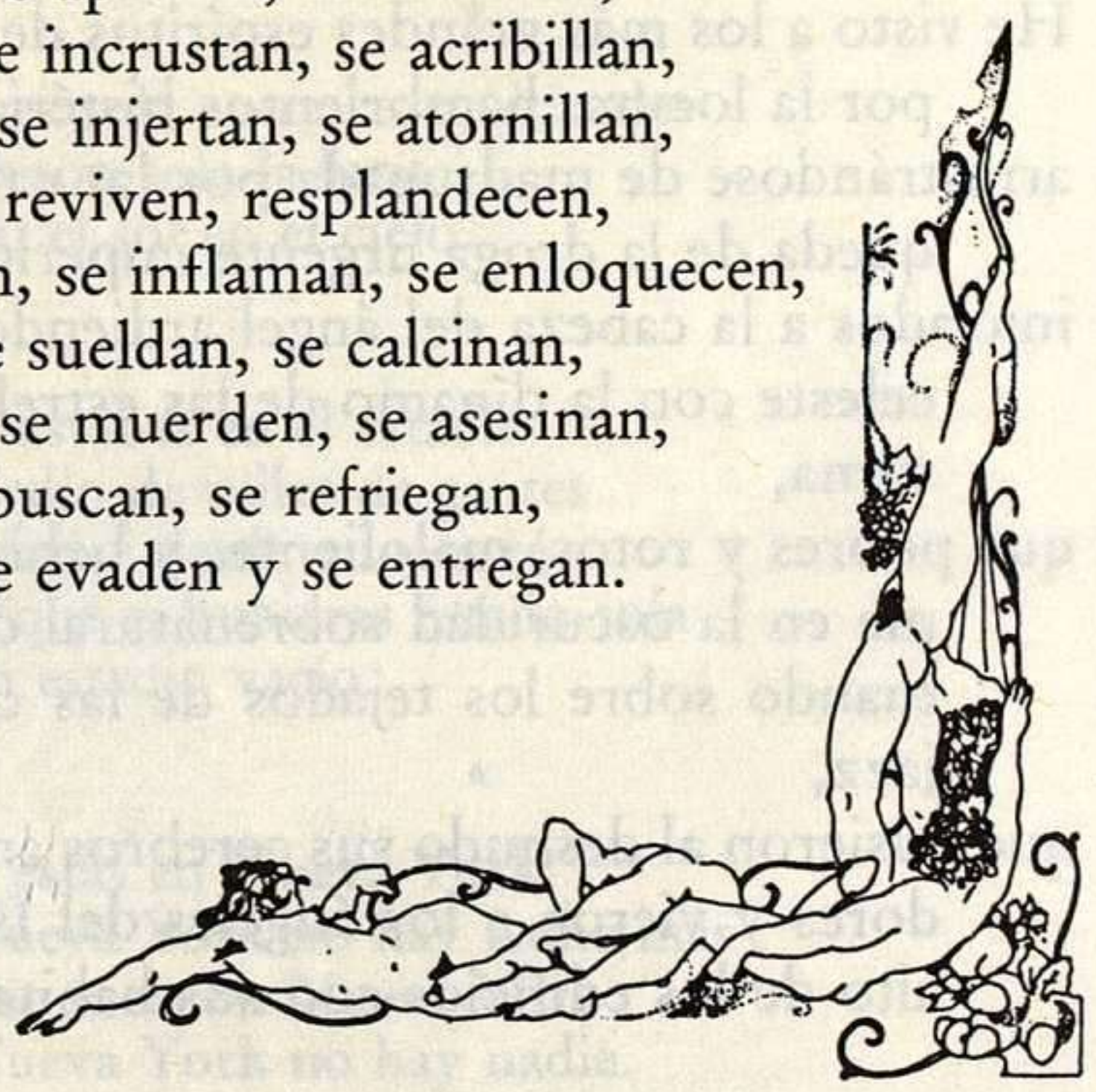
CÉSAR VALLEJO





Se miran, se presienten, se desean,  
 se acarician, se besan, se desnudan,  
 se respiran, se acuestan, se olfatean,  
 se penetran, se chupan, se desnudan,  
 se adormecen, despiertan, se iluminan,  
 se codician, se palpan, se fascinan,  
 se mastican, se gustan, se babean,  
 se confunden, se acoplan, se disgregan,  
 se aletargan, fallecen, se reintegran,  
 se distienden, se enarcan, se menean,  
 se retuercen, se estiran, se caldean,  
 se estrangulan, se aprietan, se estremecen,  
 se tantean, se juntan, desfallecen,  
 se repelen, se enervan, se apetecen,  
 se acometen, se enlazan, se entrechocan,  
 se agazapan, se apresan, se dislocan,  
 se perforan, se incrustan, se acribillan,  
 se remachan, se injertan, se atornillan,  
 se desmayan, reviven, resplandecen,  
 se contemplan, se inflaman, se enloquecen,  
 se derriten, se sueldan, se calcinan,  
 se desgarran, se muerden, se asesinan,  
 resucitan, se buscan, se refriegan,  
 se rehúyen, se evaden y se entregan.

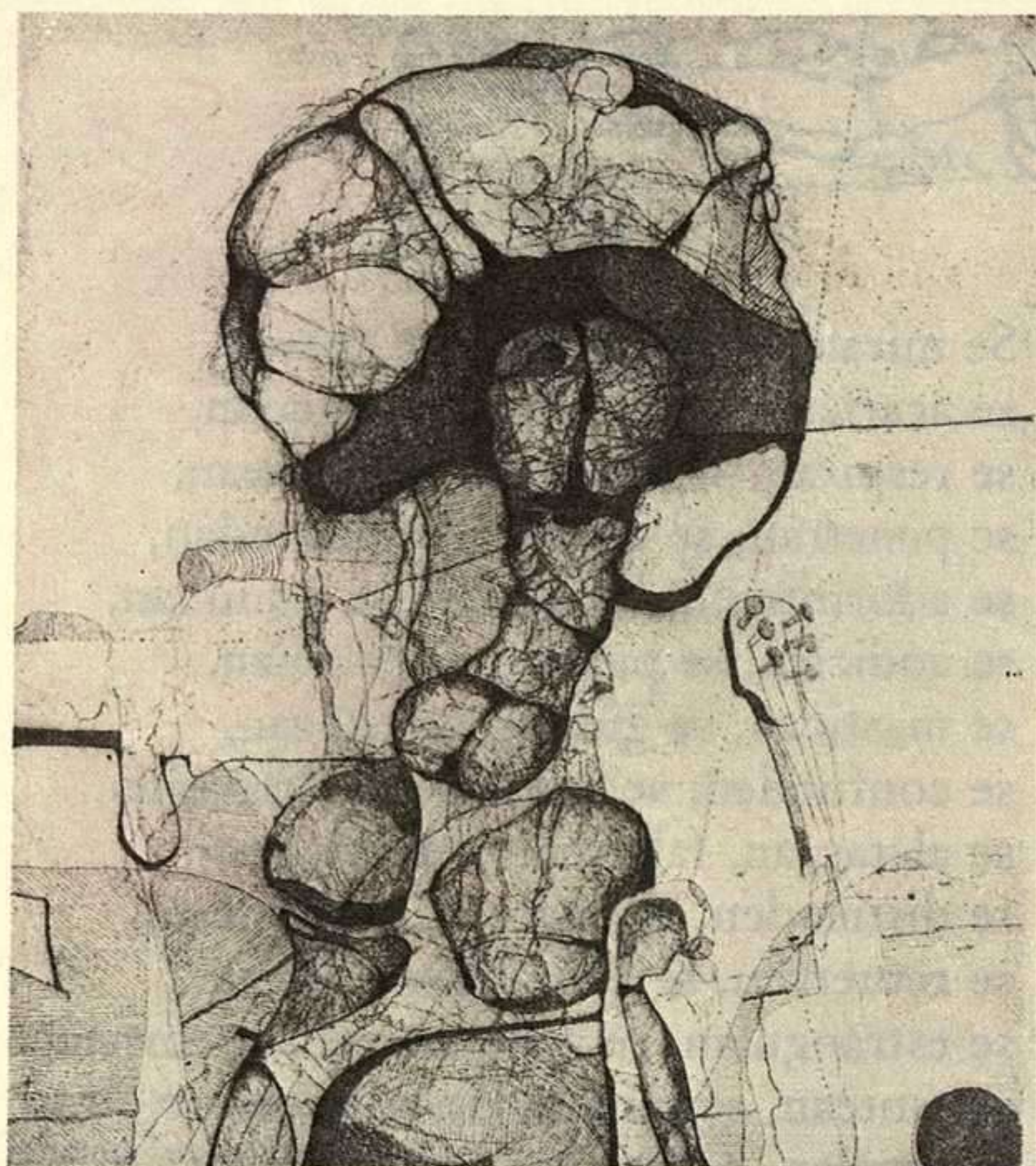
OLIVERIO GIRONDO



Dibujo: JOSÉ I. DÍAZ PARDO



## Aullido



ENRIQUE BRINKMANN

(Fragmento)

He visto a los más grandes espíritus de mi generación destruidos  
por la locura, hambrientos histéricos desnudos,  
arrastrándose de madrugada por las calles de los negros en búsqueda  
de la droga urgente imperiosa,  
iniciados a la cabeza del ángel ardiendo por la antigua conexión  
celeste con la dínamo de las estrellas en la maquinaria nocturna,  
que pobres y rotos, malolientes y bebidos se reunían a fumar de  
pie en la oscuridad sobrenatural de los apartamentos, fluctuando  
sobre los tejados de las ciudades contemplando el jazz,  
que pusieron al desnudo sus cerebros ante el Cielo bajo los elevadores  
y vieron a los ángeles del Islam tambaleándose en lo alto de los edificios  
con sus habitaciones iluminadas...

ALLEN GINSBERG





STEFAN

Al perderte yo a ti tú y yo hemos perdido:  
yo porque tú eras lo que yo más amaba  
y tú porque yo era el que te amaba más.  
pero de nosotros dos tú pierdes más que yo:  
porque yo podré amar a otras como te amaba a ti  
Pero a ti no te amarán como te amaba yo.

★

Me contaron que estabas enamorada de otro  
y entonces me fui a mi cuarto  
y escribí ese artículo contra el Gobierno  
por el que estoy preso.

★

Tú eres sola entre las multitudes  
como son sola la luna  
y solo el sol en el cielo.

★

Ayer estabas en el estadio  
en medio de miles de gentes  
y te divisé desde que entré  
igual que si hubieras estado sola  
en un estadio vacío.

★

Si tú estás en Nueva York  
en Nueva York no hay nadie más  
y si no estás en Nueva York  
en Nueva York no hay nadie.

ERNESTO CARDENAL



199

Algunos dicen que los días van pasando  
y yo me voy quedando solo y triste  
y la vida me va pasando como el agua  
pero yo quiero quedarme aquí que yo  
quiero quedarme aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo

Me quedo aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo  
quiero quedarme aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo

por el que estar preso

soy un hombre que me quedo aquí que yo  
quiero quedarme aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo  
quiero quedarme aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo

me quedo aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo  
quiero quedarme aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo  
quiero quedarme aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo

en Nueva York no hay nadie  
que me quedo aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo  
quiero quedarme aquí que yo quiero quedarme  
aquí que yo quiero quedarme aquí que yo

ERNESTO CARDENAL

ALLEN GINSBERG



# PENSAMIENTO POLÍTICO



LUIS EDUARDO AUTE



PENSAMIENTO  
POLÍTICO

*El pensamiento político está con un carácter de síntesis en casi todos los Puntos Finales que ha publicado LITORAL a lo largo de estos veinte años, desde su renacer en Mayo del 68.*

*¿Números fundamentales? Los dedicados al Mayo en París, a la Revolución de los Claveles —que es un auténtico testimonio de un hecho histórico y fundamental sobre Europa—, Poetas en el exilio, Poesía en la cárcel, y las tres entregas sobre la labor periodística de José Bergamín...*

*Recogemos como una muestra importante las cuartillas que nos entregó Elena Garro —la primera mujer de Octavio Paz— sobre el Congreso Antifascista de Valencia, una muestra más sobre las falsas conmemoraciones.*

*El grito de LITORAL pidiendo la AMNISTÍA al Rey, cuando se pudo dar y no se dio en toda su verdadera amplitud.*

*Chile y la vergüenza de su militarada. Chile y la muerte de Neruda en la emoción, desde la pluma de un testigo de excepción: Darío Carmona.*

*Y el trabajo del siempre “joven profesor”, Enrique Tierno Galván, “La social-democracia: el peor enemigo”, que nos entregó para el número de la Revolución de los Claveles. Sin comentarios. Algo para leer, releer y meditar.*

*Y podíamos terminar hablando del pensamiento político con aquellas líneas publicadas en nuestro número dedicado a la poesía en la cárcel. “...Puede que la denuncia de una intelectualidad que nada espera de la política, sino que la política quiera hacer expresión auténtica y sincera de la voluntad popular, proporcione a la historia nuevos capítulos de poesía en la cárcel del brazo de una juventud desesperada a la que llamarán también los futuros gobernantes terrorista y criminal”.*



Que por mayo era, por mayo,  
cuando hace la calor  
cuando los trigos encañan  
y están los campos en flor,  
cuando canta la calandria  
y responde el ruiñeñor,  
cuando los enamorados  
van a servir al amor:  
sino yo, triste, cuitado,  
que vivo en esta prisiñon:  
que ni sé cuando es de día  
ni cuándo las noches son,  
sino por una avecilla  
que me cantaba al albor.  
Matómela un ballestero;  
déle Dios mal galardón.

Romance Viejo



## LA REVOLUCIÓN DE MAYO Y LAS ELECCIONES FRANCESAS

(Publicado en el número 2 de LITORAL.  
Mayo de 1968)

"...Ser violentos como los poetas, exigentes como Cristo, revolucionarios como el Evangelio, sin herir el Amor".

(Palabras del Arzobispo de Recife, Monseñor Cámara)

¿Por qué lanzar tanto las campanas al vuelo después de las elecciones francesas? Las elecciones francesas no han resuelto absolutamente nada. Las cosas están donde estaban. El prestigio del general De Gaulle, su visión internacional clarísima en casi todos los problemas y la falta de contenido político social en toda su actuación.

Dos masas claramente delimitadas: los del miedo, los del instinto conservador y los que quieren abrir brecha y cambio sobre una Sociedad que ellos consideran caduca y terminada. Millones de seres a un lado y millones de seres a otro, en un equilibrio que no muestran los escaños del Parlamento.

¿Qué va a hacer De Gaulle?

Esto es lo importante.

La revolución de mayo sin muertos, sin derramamiento de sangre, es un hecho importantísimo.

Las universidades con sus catedráticos y estudiantes, las fábricas, los talleres, las oficinas, los funcionarios públicos, paralizando la vida de un país, no han sido movidos esta vez por un grupo de agitadores pro-chinos, o comunistas, como se llama ahora a cualquier síntoma de descontento.

La revolución de mayo se ha producido al margen del Partido Comunista y de los líderes de la extrema izquierda; todos ellos estaban ya derrotados antes de las elecciones francesas.

LES JEUNES FONT L'AMOUR  
LES VIEUX FONT DES BESTES OBSCÈNES  
QUELS SONT LES PORCS QUI OSENT  
ÉCRIRE SUR LES MURS.  
DEJA 10 JOURS DE BONHEUR  
LE DISCOURS EST CONTRE-REVOLUTIONNAIRE.  
L'INDEPENDANCE EST LA CONDITION PREMIERE du dialogue AVEC L'HOMME.  
Ce n'est pas une révolution Sire,  
C'EST UNE MUTATION.  
L'EMANCIPATION de l'HOMME AU NE SERA PAS  
ETRE libre EN 1968  
C'EST PARTICIPER  
LA BARRICADE  
FERME LA RUE  
MAS OUVRE LA VOIE,  
MAKE LOVE  
NOT WAR.  
SI VOUS AVEZ LE COEUR A GAUCHE  
NI AVEZ PAS LE PORTEFEUILLE  
A DROITE. — NOTRE SERA TOTALE  
Je DÉCRETE l'ÉTAT  
DE BONHEUR PERMANENT  
L'IMAGINATION  
PREND LE POUVOIR  
INTERDIT d'INTERDIRE.  
VIVEZ SANS TEMPS MORT,  
BOUISSÉZ SANS ENTRAVES.  
L'ENNEMI  
DU MOUVEMENT  
C'EST LE SCEPTICISME  
CACHE-TOI,  
OBJET.  
TOUT EST DADA.  
LA REVOLUTION N'EST PAS UN SPECTACLE  
POUR ANGLICISTES.  
DANS LA REVOLUTION  
IL Y A DEUX SORTES  
DE GENS:  
CEUX QUI LA FONT  
(NAPOLEON)  
SAVEZ-VOUS  
QU'IL EXISTAIT  
ENCORE, DES  
CHRETIENS?  
DIEU, JE VOUS SOUSÇONNE  
D'ÊTRE UN INTELLECTUEL  
DE GAUCHE.



JE SUIS VENU  
 J'AI CRU  
 AMOUR LIBRE - (MAIS PAS ICI!)  
 POURQUOI?  
 TOUT Y EST PRÉVU POUR L'AMOUR ALIÉNÉ.  
 EXAGÉRER  
 C'EST COMMENCER  
 D'INVENTER  
 LA VIE  
 EST D'ILLEURS.  
 NI ROBOT, NI ESCLAVE.  
 L'ART N'EXISTE PAS  
 L'ART C'EST VOUS.  
 SEULE  
 LA VÉRITÉ  
 EST  
 REVOLUTIONNAIRE.  
 JE SUIS MARXISTE  
 TENDANCE GROUCHO.  
 VIBRATION PERMANENTE ET CONTINUE!  
 LA CULTURE EST L'INVERSION de la VIE.  
 LA RÈNE EST RÉVILÉ.  
 LIBERTÉ  
 C'EST LE DROIT AU SILENCE.  
 ICI, ON SPONTANE.  
 LA POÉSIE EST  
 DANS  
 LA RUE.  
 OUVREZ LES FENÊTRES DE VOTRE COEUR.  
 LA LIBERTÉ, C'EST LA CONSCIENCE de la NÉCESSITÉ.  
 REGARDEZ-VOUS  
 VOUS ÊTES TRISTES.  
 LES MURS ONT DES OREILLES  
 VOS OREILLES ONT DES MURS.  
 TOUT COMMENCE  
 EN MYSTIQUE  
 ET FINIT  
 EN POLITIQUE.  
 FAITES L'AMOUR ET RECOMMENCEZ.  
 C'EST  
 C'AMARCHIE  
 LE JER UN PED  
 C'EST CAPITULER BEAUCOUP  
 TOUT POUVOIR ABUSE.  
 LE POUVOIR ABSOLU ABUSE ABSOLUMENT.

De Gaulle ha reconocido los motivos y la justicia de la protesta en su enfrentamiento con el país ante las cámaras de Televisión.

La revolución de mayo, sin una ideología marcada, sin casi otros líderes que algún joven universitario, es la señal más terminante de indignación contra un mundo injusto en el que estamos todos inmersos oyendo siempre promesas incumplidas pidiendo paciencia y condenando todo brote de protesta, con tanta tolerancia durante años, para la falsedad y la mentira.

La revolución de mayo prueba la necesidad inaplazable de unas reformas a fondo, en todos los órdenes y en todas las cosas.

Los jóvenes, en vanguardia, los obreros con su gran homogeneidad,

dijeron su no en Francia, antes de las elecciones.

Luego se desarrollaron sin incidentes esas elecciones que no han hecho sino probar el estupendo nivel cultural y educacional de un pueblo, pero que no han resuelto otra cosa que la enseñanza que de lo "otro" puedan sacar los gobernantes. No se trata de mantener el orden, sino de transformar ese desorden de las cosas en unas estructuras revolucionarias y cambiantes.

Que De Gaulle no olvide —lo decimos en otro lugar de este número— que Europa como conjunto de naciones no se unirá a un hombre de cualquier nacionalidad, sino a una idea que recoja las aspiraciones de una nueva generación.

Francia ha dado la pauta en épocas pasadas de su gran capacidad creadora.

Una vez más puede tocarle dirigir.

Si así fuera, que Dios ilumine a sus hombres.

J.M.A.



## LA SOCIAL-DEMOCRACIA EL PEOR ENEMIGO



VERDUGO

*En horas de tantas necesarias o innecesarias concesiones ideológicas, el recuerdo de Enrique Tierno Galván nos remonta sobre las luchas internas de la política con ... y es algo así como un espejo en el que contemplar la verdad sencilla y escueta.*

*Estas líneas que nos entregó para LITORAL en el número dedicado a la revolución de los claveles portugueses el siempre joven "viejo profesor" nos hacen recuperar releýéndolas algo de la fe perdida.*

*Un día le preguntaron a Enrique Tierno si le hubiera gustado ser obispo. "En todo caso cardenal", dijo con humor. Pero hay una diferencia entre los moralistas civiles y religiosos: nosotros generalmente solemos ser sinceros.*

J.M.A.



Las circunstancias por que atraviesa Portugal sacan a la luz y ponen a pública discusión ideas y conductas que es posible que en otra situación quedaran en la penumbra o no aparecieran tan claras. Lo que ocurre en Portugal nos obliga a discutir la verdad de muchos aspectos esenciales de la vida política europea. Concretamente los acontecimientos portugueses han puesto sobre el tapete estas dos cuestiones: qué significa el socialismo para la Europa que se está construyendo y cuál es el alcance y el sentido del comunismo en la situación europea actual. De no haber sido por las circunstancias políticas de Portugal, aún estaríamos encubriendo o eludiendo estas dos cuestiones principalísimas.

Cada día parece más claro que el socialismo es el equilibrador insustituible de la convivencia social y política europea. Por un parte se opone a la vieja concepción de la "tutela de los pueblos", que es de un modo u otro el camino de la dictadura y de la destrucción de las libertades fundamentales de optar por una forma de Gobierno, de elegir quién ha de gobernar y de participar en las decisiones de Gobierno desde la pluralidad de diferentes organizaciones y criterios ideológicos. La idea de la "tutela" se apoya en el supuesto de que existe una minoría especialmente dotada para conducir a un pueblo hacia la felicidad. El hecho es falso y los socialistas lo hemos denunciado así infinitas veces. Por lo común, la especial capacidad no es otra que la fuerza que obliga o impulsa a obedecer más la propaganda que persuade de que semejante obediencia es un acto de libre participación en las decisiones. Lo mismo nos da, me refiero a los socialistas, que la minoría tuteladora sea militar o política sostenida por militares, o una mezcla de ambas cosas. En cualquier caso es un atentado a la democracia y los socialistas hemos repetido sin ambigüedad ni vacilaciones que el camino hacia la sociedad sin clases pasa por la democracia de Estado de Derecho, de tal modo que sólo a través de sus instituciones y utilizándolas llegaremos en Europa Occidental a nuestros fines. Esta Europa no es el Tercer Mundo. No hay un solo rincón de ella que realmente lo sea.

Por otra parte, el socialismo se opone y debe oponerse cada vez con más firmeza a quienes pretenden, en beneficio de sus intereses, que las instituciones democráticas se inmovilicen, retrocedan o cambien con parcialidad y lentitud innecesarias para evitar la superación de la sociedad capitalista. Los sectores de opinión que esto defienden, que constituyen lo que solemos llamar la derecha y que con frecuencia se dejan seducir por la idea insidiosa de la "tutela del pueblo", se encuentran con la oposición socialista que les detiene y les obliga, antes o después, a transformarse en el sentido que exige el inestable sentido de la historia.



El equilibrio dinámico entre los intereses de la derecha y los intentos de tutelar desde las dictaduras de uno u otro signo, es función que cumple el socialismo europeo y sin él no habría ni progreso real ni construcción de una Europa que supere las fronteras.

¿Y el comunismo? La cuestión está clara: o el comunismo coincide con los postulados del socialismo que hemos expuesto o pasa a ser un cuerpo extraño o patógeno en la política y en la sociedad europea. Por fortuna la respuesta también está clara. El comunismo europeo, salvo la excepción de Portugal, ha elegido la vía democrática. Si hemos de ser justos, tenemos que reconocer que los adalides han sido los comunistas europeos mediterráneos, que lo han expresado, no hace muchos días, de manera que no deja lugar a dudas.

Tan claro es ésto que podemos preguntarnos: ¿qué ocurriría si el comunismo europeo actual, concretamente el mediterráneo, se titulase socialismo a secas? ¿No resaltaría ante los ojos de casi todos el hecho de que había una gran hostilidad construida sobre la cuestión de un nombre? Mucho ha contribuido la situación portuguesa actual a aclarar que sin socialismo, en términos muy generales, no es posible la construcción de la nueva Europa.

Nos referimos al socialismo marxista, cualquiera que sea la estructura constitucional que adopte, siempre que respete los postulados democráticos del Estado de Derecho, no a la social-democracia. Para los socialistas es claro, y debe serlo para los que de verdad desean que la sociedad capitalista se transforme en otra sociedad que pueda ser más justa, que la social-democracia es la forma que la burguesía adopta para contener el progreso del socialismo. Por la propia dialéctica de la lucha de clases, el mayor nivel de información y la mayor capacidad crítica de los pueblos europeos, el espacio político de la social-democracia disminuye. Su función, de modo concreto en los asuntos del Mediterráneo, es rigurosamente perturbadora. Desde luego, el socialismo, en cuanto tal, ni acepta tutelas dictatoriales, ni tampoco los engaños de la social-democracia, que ahora, como en tiempos de Marx, sigue siendo nuestro peor enemigo. También el ejemplo de Portugal está poniendo en claro esto.

ENRIQUE TIERNO GALVÁN







# *A la memoria de Pablo Neruda*

*"No escuches el tambor lejano"*

OMAR KHAYYAM

*Suenan tambores que escucho  
en la penumbra del parque  
poblando de oscuros ecos  
sonoros sus soledades.*

*Suenan tambores, tambores  
que avanzan entre los árboles  
agujereando el muro  
silencioso del bosque.*

*Con sus "cajas destempladas"  
son "escándalo del aire":  
suenan tambores, tambores,  
tambores de muerte y sangre.*

*Doblan, redoblan sus sonos  
de amenaza resonante  
como una hueste invisible  
de fantasmas militares.*

*Suenan como si dijesen:  
Matais, matais, matais...  
Suenan, resuenan tambores,  
tambores de muerte y sangre.*

JOSÉ BERGAMÍN

Madrid, septiembre, 1973



¿Cómo no condenar la **violencia**  
en una época de tantos oficiales y clandestinos  
abusos violentos? La violencia no conduce  
más que a la catástrofe - o las catástrofes - sin  
ningún futuro positivo. Condenamos nosotros que  
una discrepancia de opinión sea justificante  
de un asesinato. Mi último libro Final termina  
en estas finales palabras:

Paz queramos paz.

Jorge Guillén

Málaga, 19 de octubre de 1982

FIN







ANECDOTARIO

DARÍO CARMONA

Apuntes de una conversación de Darío Carmona con José M. Amado

# ANECDOTARIOS



FAJARDO

Era el ideólogo surrealista del grupo, era el que nos daba a leer a Freud, el que nos daba a leer a Dostoyevski, a Zimachevski, también Zola porque a Emilio le entusiasman leer las novelas rusas.



# ANECDOTARIOS

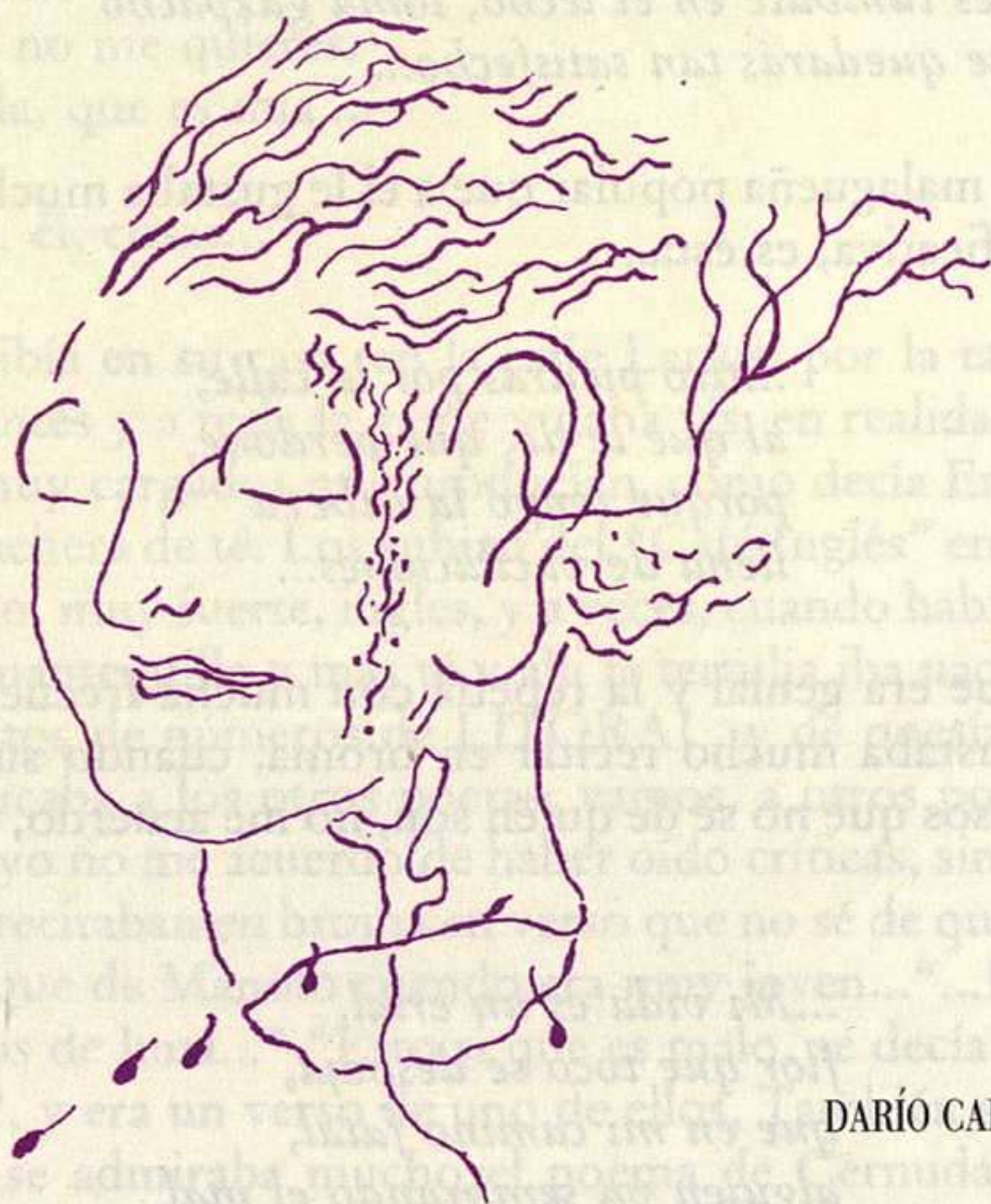


FABRINO



# ANECDOTARIO de DARÍO CARMONA

*Apuntes de una conversación de Darío Carmona con José M.º Amado*



DARÍO CARMONA, dibujo 1930

Estos recuerdos son del año 26 al 28, todos.

Emilio Prados era... le llamábamos, “la desdicha sonriente” porque era un hombre al que le sucedían grandes tragedias y grandes dramas, pero siempre lo tomaba con una sonrisa abierta y nunca se le veía lo que se llama triste.

Era el ideólogo surrealista del grupo, era el que nos daba a leer a Freud, el que nos daba a leer a Dostoyeski, a Zimachevska, también Zanine porque a Emilio le entusiasmaban las novelas rusas.



Sostenía que Málaga era un pueblo surrealista, que dentro del pueblo malagueño había muchos elementos de los que los surrealistas defendían. Recitaba un poema suyo que le gustaba mucho decir cuando estaba en broma, que era éste;

*...Pancho Camacho al salir de su despacho  
se encontró con un muchacho que le dolía el pecho  
y le dijo: Pancho ¿te duele el pecho?  
pues túmbate en el lecho, toma gazpacho  
y te quedarás tan satisfecho...*

Una copla malagueña popular que a él le gustaba mucho y que decía era muy significativa, es ésta...

*...tiro piedras por la calle,  
al que le de, que perdone,  
porque tengo la cabeza  
llena de vacilaciones...*

El decía que era genial y la repetía con mucha frecuencia. También le gustaba mucho recitar en broma, cuando sucedían desdichas, estos versos que no sé de quién son, no me acuerdo, ¿son de Cam-poamor?

*...Mi vida es un erial,  
flor que toco se deshoja,  
que en mi camino fatal,  
alguien va sembrando el mal,  
para que yo lo recoja...*

El marcaba mucho la voz en esa palabra “fatal”, pero eso era cuando le pasaba algo grave.

También esta copla era una de sus favoritas:

*...Me lo decía mi madre,  
cabrita que tira al monte,  
no hay cabrero que la guarde...*

Eso lo decía mucho refiriéndose a que nosotros no teníamos remedio. Cuando yo dejé mi cómodo hogar y me fuí a Portugal de aventuras, a dibujar, él me mandó una postal, me acuerdo, a Lisboa, a rua Barata Salgueiro, donde yo vivía, era... ponía:



“Darío: Me lo decía mi madre, cabrita que tira al monte, no hay cabrero que la guarde”... firmaba: Emilio.

Le divertían mucho algunos conceptos del pueblo pasados a la copla, como era este sobre la mierda —¿verdad?—, que decía que eran estupendos;

...En tu puerta me cagué,  
creyendo que me querías  
ya que sé que no me quieres,  
dame la mierda, que es mía...

Esto decía, él, cosas...

El nos recibía en su casa, en la calle Larios, por la tarde a algunos poetas, dibujantes y a toda la gente y daba té, en realidad no se bebía, se daban té muy cargados que producían, como decía Emilio y Manolito, una borrachera de té. Los subían del “Café Inglés” entonces, era un té muy cargado, muy fuerte, inglés, y a veces, cuando había más apetito, tostadas con mantequilla y más té y allí la tertulia iba naciendo y allí se hacían proyectos de números de LITORAL, y de poesía.

No se criticaba a los otros poetas, vamos, a otros poetas cercanos, en todo caso, yo no me acuerdo de haber oído críticas, sino a veces bromas, siempre recitaban en broma en verso que no sé de quién, de cuál de ellos es, creo que de Manolo cuando era muy joven... “...La noche chupaba caramelos de luna...” “Esto sí que es malo, se decía en momentos de exaltación”, y era un verso de uno de ellos. También se bromeaba, a pesar de que se admiraba mucho el poema de Cernuda con su verso “Los marineros son las alas del amor”. Esto se repetía como frase, así divertida, cuando se veían marineros o pescaderos, se decía: “...mira, las alas del amor...”.

Emilio visitaba mucho los barrios. Iba con nosotros a los barrios populares malagueños, sobre todo a “EL Perchel”... Me acuerdo que un día vimos una pareja de gente del pueblo muy joven, que tenían un niño precioso en brazos, un niño desnudito, un niño de no sé, de 6 meses; entonces el padre le besaba el culo y luego la madre también se lo besaba, le besaban las nalgas y se reían y jugaban con el niño al sol. Entonces Emilio se acercó y les dijo: “¡Que formidable! ¡Que chico más bonito! ¡Que lindo es! Pero además vosotros os pareceis mucho” —la pareja se parecía mucho entre sí— y ellos respondieron sonriendo; “es que somos hermanos”. Y eran gentes que vivían juntos y tenían ese niño muy normal y precioso. Eso a Emilio le producía gran exaltación y lo celebraba y lo repetía.





Entre las cosas trágicas de Emilio recuerdo que él mismo nos contaba esa cosa tremenda de que él de pronto era protagonista de dramas. Antes de irse a Davos, a Suiza —ya sabes tú que estaba tuberculoso—, en uno de tantos carnavales de Málaga, salió por la calle de Larios vestido de máscara, se puso un sombrero de cucurucho y unos pijamas y unos antifaces y no sé qué cosas más y salió a divertirse y entonces tuvo un vómito de sangre y, al volverse a su casa, con el vómito, iba vacilante y algunas gentes de la calle le decían: “Fíjate la ‘curda’ que ha cogido este tipo. Mira que borachera”, y al entrar a la casa lo que él tenía era un vómito de sangre. Este tipo de cosas que le pasaban a Emilio después las comentaba con frases de humor o con los versos famosos del “Erial”. “Flor que toco se deshoja...”



Una vez lo encontramos, se abrió la camisa y nos mostró el pecho completamente llagado, porque se había ido nadando. El nadaba mucho, largamente, nadaba despacio, pero muy bien y tenía una gran resistencia física, se iba hacia el horizonte y entonces en una de esas nadadas solitarias que hacía Emilio había muchas medusas —que allí le llaman en Málaga “aguas malas”—, de color violeta, bellas y como flores y él iba abrazando a cada medusa que veía, la besaba y la abrazaba, después seguía su camino, se encontraba con otra y la volvía a abrazar y naturalmente a la vuelta con el ácido fórmico tenía el pecho en carne viva. Pero esto no lo contaba como tragedia. Nos mostraba su pecho y explicaba qué había hecho y seguía su vida.

No se hablaba de política en aquella tertulia, no recuerdo que se hablara de política, y de política pequeña nunca, había una actitud general que se sobreentendía, pero no se hablaba de política.

Tenía mucha amistad con los pescadores, con hombres que vivían en la playa, con los chaveas, con los chicos, escuchaba mucho a la gente del pueblo, siempre bromeaba con ellos, le querían una barbaridad. A nosotros nunca nos cobraban los pescadores los espetones y las albardillas cuando estábamos en la playa, porque eran todos amigos, todos adoraban a Emilio.

Hinojosa venía menos con nosotros, José M. Hinojosa, pero también venía a veces, claro. Hacía muchos viajes a Madrid José María y ellos todos, pero consideraban que Málaga era el paraíso —comprendes— no había nada como Málaga. Habían salido fuera, a París, a Madrid, y siempre volvían diciendo que como Málaga nada; en cambio a Hinojosa, que era un muchacho de más dinero y que le gustaba más salir, viajaba más, con más frecuencia. Pero ellos no querían salir de Málaga en realidad, y a nosotros nos extrañaba mucho tanto a José Luis Cano como a mí, como a Tomás, que no les apeteciara pudiendo, irse a París, y nos decían: “...No, no, cuando salgais de aquí ya vereis, esto es un paraíso, aquí se vive como en ningún lado del mundo...”. Adoraban Málaga. Era esa como te he dicho antes, una tónica del grupo LITORAL, el cariño enorme a Málaga, el amor hacia todo lo malagueño, y quería investigar las coplas al hablar con las gentes del pueblo, estar todo el rato en contacto con Málaga. ¿Comprendes? Ellos se molestaron mucho una vez con Hinojosa porque se llevó dibujos nuestros a Madrid para mostrarlos, por ejemplo, cosa que a mí me halagó mucho



y a otras gentes que estaban también, pero Emilio, se molestó mucho, porque no quería que se convirtiera en una cosa “snob” el grupo “Litoral” y que anduvieran por ahí sueltas las cosas, sino querían que todo estuviera centralizado en la revista.

La revista ayudaba a los jóvenes, pero ni José Luis publicó, ni yo tampoco. Pero sí nos proporcionaban Caliers d'Art, Revolution Surrealiste, papel para dibujar, estudio para pintar, nos prestaban libros de poesía, de literatura. Había una tendencia a que la gente joven que estaba interesada en la poesía, en la pintura, se incorporara al grupo y seguramente esperaban a que tuviéramos mejor calidad para empezar a colaborar. No nos decían nada, ayudábamos en todo...

Tenían un gran cariño a los obreros de la imprenta “Sur”, siempre íbamos a la imprenta. A los obreros se les consideraba como gente del grupo LITORAL. Igual que si hubieran sido otros poetas, con un cariño y respeto enormes. Él hizo una huelga no sé si vosotros lo sabéis, organizó una huelga de los obreros de su padre contra su padre, contra la fábrica de su padre, pidiendo aumento de salario y se lo concedieron. El padre era un hombre... y yo casi no le llegué a conocer, porque se murió muy pronto, un hombre que parecía un moro, parecía enteramente un moro y tenía un retrato en la Alhambra de Granada vestido de moro que, bueno, ya es que entonces era el requemoro ¿verdad? y el padre me miraba con mucha simpatía, porque cuando Emilio a pesar de la huelga —no deja de ser gracioso ¿no?—, le pidió que le cediera una parte del almacén de muebles arriba para poner un estudio y todos nosotros por allí pintábamos, Emilio pintaba y hacía collages y dibujos, él nos lo dió, así que el padre tenía simpatía por el grupo LITORAL, y nos cedió un sitio estupendo para dibujar y para escribir, allí había muy buena luz y estábamos solos, tranquilos, teníamos caballetes para pintar... Ese estudio creo que estaba... donde ahora hay un museo de... —de la Casa de la Cultura.

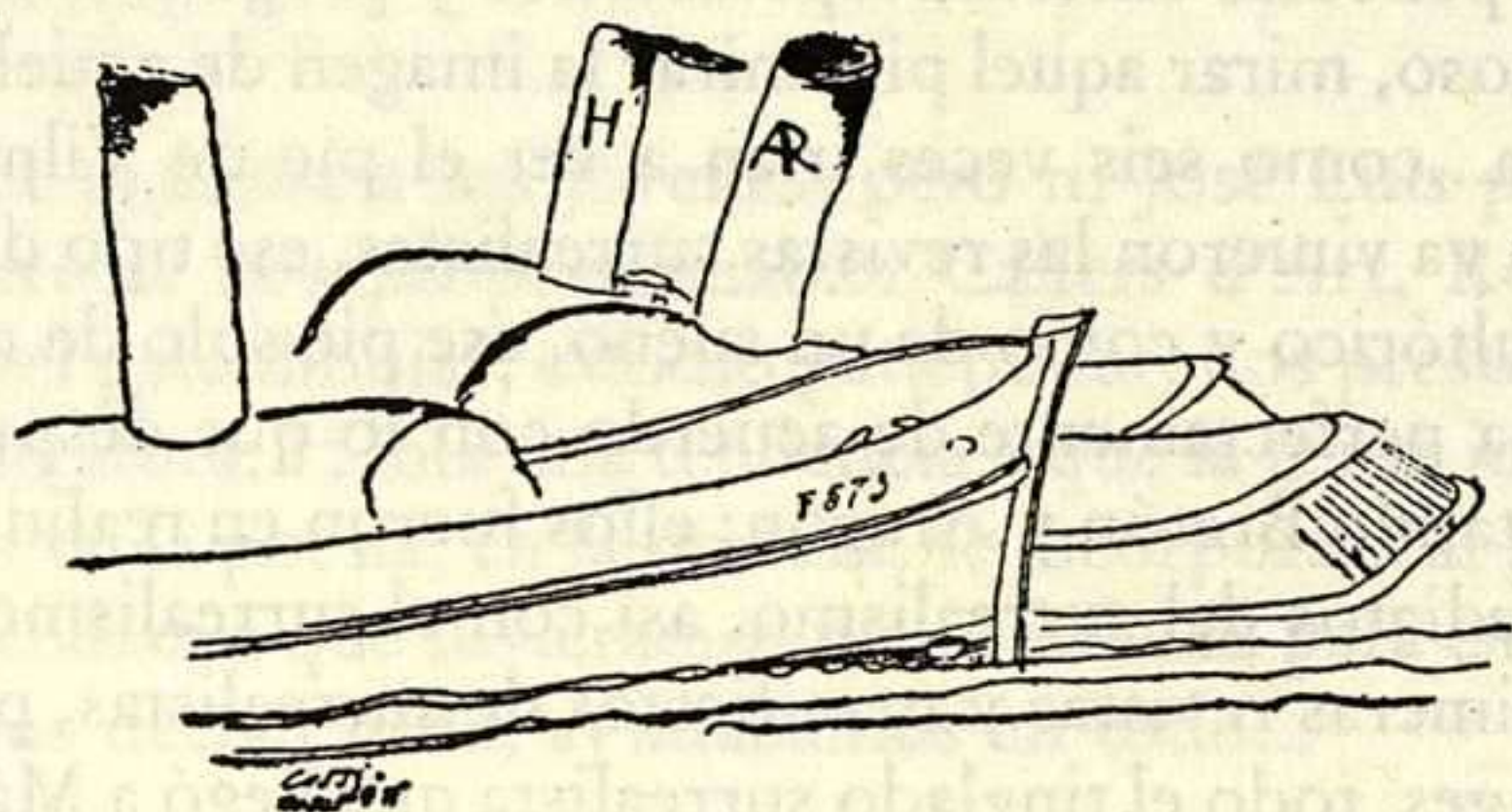
Nosotros claro nos sorprendimos de algunas cosas que hacía el grupo. Por ejemplo Manuel Altolaguirre, Emilio, Souvirón y también Hinojosa, fueron a ver como cinco veces una escena de una película en el “Goya” porque Vilma Banki, la actriz rubia Vilma Banki, una rubia blanca muy bella, metía un pie en una piscina. Como la cámara ya había venido sonora, después del 28, metía el pie en una piscina y chapoteaba con la punta de los dedos en el agua, era una escena que duraba ocho



segundos, ellos fueron cuatro o cinco días a ver ese pié, que les parecía precioso, surrealista, poético, les gustaba mucho el sonido. A nosotros nos extrañaba mucho, porque nosotros teníamos costumbre de ir al cine a ver las películas enteras, respetábamos y preguntábamos. Les parecía maravilloso, mirar aquel pie, mirar la imagen de aquel pie, y el sonido del agua... como seis veces irían a ver el pie de Vilma. Después, claro, cuando ya vinieron las revistas surrealistas, ese tipo de cosas entre erótico y escultórico y como de un sueño, ese pie solo de mujer en una piscina, estaba perfectamente de acuerdo con lo que después venía diciendo y exaltando Bretón y Aragón; ellos fueron en realidad unos precursores inmediatos del surrealismo, así con el surrealismo empezaron a llegar las primeras revistas y manifiestos de surrealistas, proyectos, de Merced, collages, todo el tinglado surrealista que llegó a Málaga a través de la literatura y ya aquí en Málaga eso estaba prácticamente en marcha, por eso fué tan bien acogido aquí, porque encontró mucho eco en todos, incluso en Manolo, en Manolo Altolaguirre y en Hinojosa, como tu sabes, también mucho. Hinojosa estaba interesadísimo en el surrealismo y Emilio enloquesido con el surrealismo. Si la revista hubiera seguido saliendo, que salieron tan pocos números, hubiera habido una época de la revista muy inclinada al surrealismo sin duda. Porque todos lo respetábamos, de una manera o de otra estábamos cerca de eso, todos. De ahí, claro ya los surrealistas—tu sabes— empezaron el surrealismo al servicio de la revolución, ya eran famosos los retratos que había cerca de las casas de algunos muchachos, incluso de Carlos Marx, el Marqués de Sade, Freud, eso era una mezcla...

De Manolo que era... Manolito Altolaguirre, como tú sabes, toda la familia era muy alta ¿eh?, era una familia toda alta, menos tal vez Carlos, todos iban de negro, no se, siempre tenían luto, pero Manolito estaba siempre muy feliz, en realidad el grupo era un grupo feliz, tal vez porque era otra época, tal vez porque había una fraternidad muy grande entre ellos. No había envidias, yo nunca he visto envidias entre ellos, ni rencores ni pequeños chismes a la espalda, en absoluto, nunca. Bueno, Manolito era muy feliz, como tú sabes era siempre sonriente, quizás fuera un poco hermético, era muy difícil conocerle por dentro a Manolo. Su hermano Luis, era como un personaje de novela rusa, alto, alto, con los pómulos casi clavados; Conchita era muy flaca, absolutamente sueca ya, con pecas, las orejas transparentes, el pelo rojizo; Carlos que





era el único bajito; María Emilia, que se metió a monja, era una muchacha preciosa, aficionada a la poesía, pasaba la vida leyendo poesías, viendo pinturas surrealistas, admiraba a todos los dibujantes, loca por Picasso, y de pronto, dice: “me meto a monja”, y se metió a monja, también con toda alegría, sin hacer ningún drama. Allí nadie hacía dramas.

Manolito, te repito, iba siempre de negro, con la corbata torcida, lo de la golondrina vertical, que le ha llamado no recuerdo quién, es exacto, era una golondrina vertical, porque iba con los brazos abiertos, vestido de negro y sonriendo, y con unos pasos muy raros que daba que parecía que bailaba como un tango cuando andaba por “La Caleta” o el “Limonar” y parecía una golondrina vertical realmente. Creo que fué Juan Ramón quien lo dijo. Era muy cordial, se escapaba a veces. No era un hombre mujeriego, de prostitutas, ni mucho menos. Al revés, le gustaban otro tipo de amantes más peligrosas y, por lo tanto no pagadas, pero de vez en cuando, no sabíamos por qué, porque nosotros nunca íbamos a la calle “Siete Revueltas”, se perdía en calle “Siete Revueltas” y entonces, la madre, que era una mujer alta, huesuda, muy respetable, parecía una condesa o una duquesa, tenía un aspecto formidable, se iba a la calle de las “Siete Revueltas”, entraba en los prostíbulos, las prostitutas la trataban con un gran respeto, ya la conocían y decían: “¿El señor Altolaguirre? Vamos a ver. Aquí no está Manolito, pero, vamos a ver si está donde la Concha” —suponte— y entonces, unas veces telefoneaban, otras veces se mandaba un chico, un mariquita, a



preguntar y preguntaba y tampoco estaba donde la Concha, entonces se mandaba a ese mismo mariquita con un recado a donde la Chavela o donde fuera y, al final se le encontraba y entonces Manolo bajaba, poniéndose la corbata y madre se iba con él y le decía: "Otra vez no te vuelvas a perder". Porque desaparecía horas, horas y horas, siempre en la calle "Siete Revueltas".

Nosotros siempre decíamos que Manolo —lo decíamos mucho, Emilio también lo decía—, que era un ángel, que él tenía dentro de sí un ángel.

Un día, en la imprenta Sur —¿se llamaba imprenta Sur?, creo que sí—, delante de Andrade, estábamos allí viendo el número que iba a salir, el número de Góngora, que dió más trabajo, dichoso número, dió un trabajo de muerte y había muchas moscas volando mientras todos admirábamos las pruebas y andábamos por allí, aquello estaba lleno de moscas y moscas, volando, era así como un enjambre y Manolito cogió unas tijeras de la imprenta y dijo: "esto es muy fácil, lo que hay que hacer con las moscas es partirlas por la mitad, de un tijeretazo". Cogió e hizo así con una tijera y partió una mosca en dos, cosa que debe ser la única vez en el planeta que se hizo. Esto produjo admiración en los obreros y a mi me decían: "¿ves tú como es un ángel? sólo un ángel es capaz de partir una mosca en dos, con una tijera, mientras la mosca está volando". Y esto Manolito ya no lo quiso repetir más, porque decía que entonces se estropeaba esta hazaña. Pero todos intentamos, claro, es difícilísimo partir una mosca en dos, mientras está volando. El nunca más ya partió ninguna otra.

Hablemos algo de las visitas:

El grupo LITORAL fué creando una vida intelectual en Málaga y fueron viniendo gentes y acercándose a los poetas de LITORAL, gentes que no estaban antes, yo los he conocido a todos, por el grupo, si no, no los hubiera conocido, era muy chico, muy joven. Ellos atrían mucha gente, uno de los que atrajeron y tuvo contacto con la gente de LITORAL fué Sancha, el dibujante, Sancha el padre —se entiende— con su pinta de ingles y ojos claros que gustó mucho en el grupo. Una vez contó que llevó a su jardinero, un jardinero que tenía aquí que era un hombre malagueño viejo ya, de 70 años, a Londres y le pagó el viaje para ver que decía este hombre en Londres. Y la primera noche lo llevó



al puente de Londres y le hizo asomarse a la varanda con todo el tráfico, el Támesis y las torres iluminadas, le dejó pensativo y le dijo: "bueno y ahora ¿qué te parece?" y el tipo le contestó: "me acuerdo mucho de una playa en El Palo y una corrida de toros que ví en Ronda". Esto lo contó Sancha cuando entró en nuestra tertulia de LITORAL. Tamvién vino Moreno Villa. Moreno Villa pasó aquí semanas con nosotros. Tenía mucha fama de tacaño por los cigarrillos, porque fumaba cigarrillos norteamericanos y según decían los chicos de LITORAL los sacaba encendidos, tenía una costumbre, una manera de meterse la mano por aquí de sacar los fosforos y ¡zas!, los sacaba encendidos. Moreno Villa entonces estaba muy enamorado de Jacinta y recitaba los poemas de Jacinta, y estaba totalmente con el grupo y trabajó aquí, dibujó, hizo poesía. Bueno, además de Sancha y Moreno Villa, Luis Cernuda. Luis Cernuda cada vez venía más, adoraba Málaga; íbamos con él a la playa, con Cernuda, íbamos a la playa y nosotros le decíamos, pero sin criticarlo, delante de él, le llamábamos el "teniente seductor", porque llevaba un bigotillo fino. No era un hombre de bromas, pero con nosotros se reía mucho, aceptaba la broma, tenía la nariz brillante, una pelotita en la punta de la nariz que le brillaba y después un bigotito fino, iba siempre impecablemente vestido y limpiísimo. Cuando le decíamos nosotros "el teniente seductor" a el, delante de él, nos decía: "Pero los tenientes seductores no tienen la nariz brillante". Adoraba las piedras y cuando íbamos a la playa a "La Cala", aquí cerca de El Palo, —también íbamos mucho a Torremolinos— cogía piedras de la playa y se las ponía cerca cuando tomaba el sol.

Acababa de componer justamente "Los marineros son las alas del amor" y otros poemas bellísimos que nos leía que eran una maravilla, estábamos todos verdaderamente sobrecogidos de la belleza de la poesía de Cernuda. Tenía el proyecto de ver si podía venir a Málaga, dejar Madrid, buscarse algo para trabajar aquí, e incorporarse más al grupo, vamos ya definitivamente a trabajar en LITORAL, incluso en la parte de trabajo mecánico de los que se hacen en una revista y dejar Madrid para siempre. Estaba loco con LITORAL y con Málaga.

Bueno, naturalmente no es necesario decir que vino García Lorca varias veces. Federico, la presencia de Federico era... conmovía al grupo entero y a los americanos creo que contaba su famosa comida en la "Cala", donde todos nos bañábamos menos Federico. Federico no se bañaba tan facilmente en el mar, pero daba unos paseos, se reía, contaba



historias y quería mucho a LITORAL, a Emilio, a todos, yo creo que de Federico aquí hay muchas noticias de la estancia de Federico en Málaga. También seguidamente de Federico —creo— llegaron, como tú sabes, Gala y Dalí, que esos tienen un anecdotario interminable porque aquí vivieron largamente, aquí pintaron y Dalí, entonces un chico simpatiquísimo, un poco tímido, va a parecer absurdo decirlo de Dalí, pero era un poco tímido. En general no quería venir a la ciudad con nosotros, no quería salir de Torremolinos. Vivían muy bien aquí en una casita en Torremolinos, enfrente del “Bajondillo” —no sé si sería Santa Clara, quizás —en la Finca del Inglés, muy cerca de la Finca del Inglés. Tenía una veredita que bajaba hasta el mar. Nosotros íbamos todos los días a la playa con ellos y eso sí que no era “pose”, porque no lo veía nadie, ni se publicaba en ningún lado, bastaba que hubiera un saltamontes o dos que cruzaran la veredita, y Dalí se volvía. Aquí pintó el “Hombre invisible”, un cuadro grande, de los grandes cuadros que hizo aquí en Málaga. Le daba espanto y terror y superstición, como te digo, ver que un saltamontes se le cruzara por delante y, si lo hacía, realmente se volvía, volvía por un camino de polvo, con un calor tremendo, sin bañarse. Bueno, nosotros ya estábamos acostumbrados, seguíamos nuestro camino y nos bañábamos nosotros.

Cuando fuimos a Málaga, un día que tuvimos que ir con Gala a comprar una serie de cosas en las tiendas, él iba con la chaquetita abierta, con el pecho desnudo, muy moreno —claro vivían aquí siempre tomando el sol— y con un collar verde de cuentas de cristal ceñido al cuello —o sea prehippy— ¿verdad?, el pelo largo, muy moreno, bigotito fino, así, puntas para arriba y el collar en el cuello, y entonces los chicos, los chavales malagueños, le decían: “Mohamed, one penny”, porque creían que era un árabe. Fíjate, un árabe inglés. El dibujó mucho aquí y nosotros lo logramos, entre todos, en colaboración con Gala que salvara los dibujos. El dibujaba con la precisión y la maestría que tú sabes y después aplicaba ese dibujo que hacía en un papel cebolla, lo dibujaba a pluma con tinta china, lo aplicaba sobre el lienzo que estaba un poco húmedo en la superficie y con una aguja, lo calaba con todo detalle. Entonces naturalmente, el papel se rompía pero el dibujo quedaba en el lienzo, quedaba listo así en blanco. Luego lo rellenaba como un miniaturista que rellena con pinceles de colores y con relieves incluso, y entonces, nosotros logramos entre Gala y los “litorales”, que cuando hiciera un dibujo, que algunos eran maravillosos, lo copiara o lo calcara primero y después rompiera la hoja de papel cebolla, pero quedaba el dibujo, pero



dibujos que después han tenido por ahí un valor fabuloso como es natural. Te digo Dalí era diferente al concepto de Dalí que tiene la gente ahora. El y Manolito de acuerdo, como eran surrealistas, pues esperábamos muchas cosas surrealistas de ellos.

Una cosa que nos extrañaba mucho fue que un día, porque ellos, Gala y Dalí estaban muy enamorados, es que Dalí le tomó de la mano a Gala, entonces nos decíamos: "Mira que raro, un surrealista tomando de la mano a su mujer". Bueno, de Dalí otro día te contaré más cosas.

Estaba también Buster Keaton, el famoso "Pamplinas", el hombre que nunca ríe, que se hospedaba en el hotel "Hernán Cortés", en ese que está frente al "Limonar" y tenía una playita. Al Hotel y la playita venía también Norma Talmadge, una famosa actriz dramática de cine, y Gilbert Roland, que era Luis Alonso, un actor mejicano. Yo no sé que relación tenían entre los tres, eran muy simpáticos, creo que eran muy amigos de José María Hinojosa y Altolaguirre y nos lo presentaron y entonces estuvieron con la gente del grupo LITORAL, Buster Keaton era un hombre muy inteligente, pero se emborrachaba de whisky desde por la mañana, a las 10, hasta el día siguiente. Sin embargo se bañó con nosotros en el mar algunos días.

Pero eran parte, yo creo, en la juventud de LITORAL, pues siempre iban con nosotros ese trío, Buster Keaton, Norma Talmadge y Luis Alonso.

Otra visita, aparte de los actores estos, es la de Jean Lirsac, el famoso pintor francés que, atrído por el prestigio del grupo, vino aquí a pintar y estuvo aquí pasando una temporada. Yo a Lirsac no le vi, tuve que irme a Madrid a cosas mías de estudios, pero sé que cuando yo salía a Madrid, llegaba Jean Lisarc. Y el único torero que yo recuerdo que era muy amigo de LITORAL y que leía los poemas y le encantaba y siempre venía con nosotros, era "Gitanillo de Triana", un muchacho muy delgadito, muy buen mozo, con ojos negros, que le gustaba mucho la poesía y que era entonces un gran torero.

"El Niño de la Palma" era amigo de alguno de ellos, pero el que venía realmente con nosotros a tomar unas copas o a comer, era "Gitanillo" y seguramente me olvido de algunos más, pero por lo pronto todas estas visitas fueron sólo en un año —suponte en el 27 o algo así, 27 ó 28, y cada vez venía más gente naturalmente.



Ellos tenían, no trabajaban en solitario, tenían mucho contacto con todas las revistas que entonces florecían en España, "Carmen", "La Gaceta Literaria", todos los grupos de Madrid, de Canarias, "Afar" de Vigo y con los catalanes del grupo surrealista tomaban contacto directo con Elvart, se escribían con Breton, con Aragon y, naturalmente con Picasso, que les mandaba portadas y les escribía cartas y les animaba. También Rafael Alberti, estaba en el grupo, entonces delgado y guapísimo. Pero su relación con LITORAL te la contará él mejor que yo y lo mismo Bergamín, alto y muy flaco, a quien todos admiraban mucho...

Bueno otro día seguiremos con este anecdotario...

Darío



*A Emilio Prados de Manuel Carmona*







ANECDOTARIO  
de  
ELENA GARRO

II CONGRESO  
INTERNACIONAL  
DE ESCRITORES  
PARA LA DEFENSA  
DE LA CULTURA

MADRID  
VALENCIA  
BARCELONA

“EL CONGRESO DE INLECTUALES  
ANTIFASCISTAS DE 1937”

EXTRACTOS...

...Nunca había oído hablar de Karl Marx. En casa y en la Facultad de Letras leíamos a los griegos, a los romanos, a los románticos alemanes, a los franceses y naturalmente a los españoles, pero a Marx, ¡no!

Fué Enrique Ramirez y Ramirez un joven que llevaba zapatos y sin



calcetines, me regalo una revista: "URSS in construction", en cuya portada sonreía una chica rubia entre flores de manzano. No me asombró que Enrique no llevara calcetines, ya que en México decimos: "Aquí se roban los calcetines sin quitarles los zapatos..."

En aquellos días yo era menor de edad, en España había una guerra civil y en México se daban bofetadas en las calles los partidarios de uno y otro bando. Los mexicanos acudían a la embajada española a enrolarse en el ejército español. "Sí, sí, pero ¿en cuál bando?" Preguntaban los funcionarios. "En cualquiera, lo que quiero es ir a matar gachupines", contestaban. Al menos eso se decía...

En Madrid se lo conté a Rafael Alberti y se echó a reír: "Esta chica con esa vocecita sólo dice barbaridades". Rafael sería muy Rafael Alberti, pero yo sabía mejor lo que decía porque venía del "ghetto gachupín" o sea de la honorable colonia española. Le expliqué que un "día del grito" invitaron a mi hermana menor y a mi primo Boni a ser los pajes de la reina y la princesa de los festejos patrios en un pueblo del Sur, porque eran muy rubios y guapitos. Esa fué la única noche en que mi familia estuvo sentada en el estrado de honor, en medio de los militares revolucionarios. Mi hermana mayor y yo nos escapamos del estrado y nos metimos entre la multitud. Como éramos muy chicas sólo vimos un enorme techo de sombreros. De pronto llegó el grito "¡Viva México!..." "¡Viva!", coreó la multitud. "¡Mueran los gachupines!" "¡Mueran!", contestaron y mi hermana y yo huímos hasta el portón cerrado de la casa a esperar la vuelta de los criados, ya que jamás regresarían mis padres. Volvieron y ¡furiosos! mi padre nos zarandeó: "¡Habeís arruinado el grito! Donde andábais, los militares, la reina, la plaza entera se revolvió para buscaros. ¡Soís imposibles!"...María Teresa León, que llevaba sus trenzas rubias alrededor de la cabeza, me dió una palmada en la mejilla. ¡No me creyó!, y supe que los peninsulares "sabían" más de los gachupines que los gachupines mismos. No en balde en México se dice que la Conquista la hicieron los indios y la Independencia los españoles... pero eso lo explicaré más adelante...

Estaba en España hacía unos días para asistir a un congreso de intelectuales antifascistas. Yo no era intelectual, ni era anti nada. Era coreógrafa del Teatro Universitario y me estaba licenciando en Letras. Mis ídolos eran los bailarines del ballet ruso de Montecarlo, pero me había casado unos días antes con un poeta invitado: Octavio Paz, que formaba parte de la delegación mexicana compuesta por Carlos Pellicer y José



Mancisidor. La delegación creció con los que se auto invitaron y llegaron a España a darme la lata acusándome de “pequeña burguesa”

El viaje a España fué feliz. En el barco inglés *Empress of Britain* el capitán me mandó flores a la mesa porque Nicolás Guillen y Juan Marinelo hicieron correr la broma de que yo era una estrella rusa del ballet que viajaba de incógnito. “Pacecita tiene madera de artista”, decía Juan Marinelo, a quien yo por majadera llamaba Juan Martinelo, pues siempre hablaba de Martí...

En los andenes de la Gare de Lyon escuché que llamaban a Paz. Me asomé a la ventanilla, y dije: “Es éste...” Un señor rubio, muy elegante, vestido de gris, sonrió: “No. Buscamos a tu padre...” Era Louis Aragon, a quien acompañaban Alejo Carpentier, Pita Rodríguez y otros, que comentaron: “Son unos niños...”

Yo sólo quería ver el Louvre, la Tour Saint Jacques y el Palais de Justice. Había terminado a Alejandro Dumas y sabía que nunca encontraría a un escritor como él. El chófer francés me comprendió: corrió el techo del taxi, y complacido me mostró los edificios, haciendo rodeos antes de llevarnos a la cena donde esperaban los escritores ocupados en Marx y ajenos a Alejandro Dumas.

Esa misma noche, después de los discursos y la cena, Pablo Neruda nos llevó a un hotelito lleno de chinches. Pasamos la noche sentados en unas sillas y amanecimos muy deprimidos. “¡Eres una burguesa, debes endurecerte!”, opinó Paz. Yo había leído “Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada”, y esa noche comprobé su parecido con los tangos de Gardel... ¡Que diferencia con Garcilaso! Juan Ramón escribió un prólogo en el que decía: “La poesía lugonesca y nerudona...” A mí me gustaba Juan Ramón y un tiempo después cuando lo conocí en su casa de la Habana, me resultó incongruente su figura de Greco sentada en una mecedora tropical. Años más tarde, don Luis Araquistain, me dijo: “Juan Ramón siempre fué un maniático. Tiene horror de la gente, una tarde fuí a su casa para pedirle una colaboración para ‘Leviatán’ y una voz salió de detrás de un biombo, y dijo: ‘Juan Ramón no está es casa’, y el biombo cruzó el salón de puntillas y desapareció por una puerta. Qué le parece doña Elenita”... A mí me pareció muy bien...

Ese día, en París, Alejo Carpentier nos llevó a la Exposición Universal en la Plaza del Trocadero. La estatua de una pareja joven avan-



zando contra el viento sobre un pedestal era el acceso al pabellón soviético, en donde había maquinaria aburrida y un mapa de Rusia hecho en jade, diamantes, esmeraldas, rubíes, perlas y oro. El mapa era una joya deslumbradora. “Las joyas son para el pueblo”, me dijo Alejo. “¡Ah, como en la Iglesia!”, contesté. En un salón había los retratos pintados al óleo por Guerassimov, de todos los mariscales soviéticos. “Académicos gusto staliniano...”, comentó Paz en voz baja, pero a mí me gustaron más que el Guernica que estaba en el pabellón Español y que me pareció hecho con recortes de papel periódico...

Al oscurecer de ese día tomamos el tren para llegar a España. Paz quiso dejar el equipaje en el hotel lleno de chinches y no anotamos ni el nombre ni la calle del hotel. “No llevamos ropa. Vamos a un país que sufre...”, y solo cogí dos trajes de hilo. En el vagón iban André Malraux, con los cabellos rubios y los ojos claros muy inquietantes, André Chamson, Guillen y muchos otros. Descubrimos que no había ni luz ni agua. “¡Nos sabotean!”, dijo Mancisidor. “¡Pobre Mancisidor!”, comentaba Rafael Alberti con malicia, pues en el palacio de los duques de Heredia Spínola, de Madrid, en donde estaba instalada la Casa de la Cultura, encontró un manojito de cartas del duque hablando de un empleado suyo, al que se refería siempre como “el pobre Mancisidor”... “¿Ves, tú? ¡Es famosísimo!”, decía riendo.

Por la mañana, al llegar a la frontera española, los intelectuales se dividieron y Malraux, acompañado de unos amigos, entró por una vereda en la montaña, mientras que nosotros tomamos un trenecito viejo, cruzamos un túnel y aparecimos en Port Bou. Allí, una comisión oficial del pueblo nos llevó a la playa:

—¡Mírenla! Ahí la tienen, camaradas, una bomba con conciencia de clases. ¡No estalló! —y nos mostraron una especie de huevo enorme de hierro que yacía sobre la arena.

Los escritores comentaron emocionados a aquella bomba con conciencia de clase y me miraron con ojos acusadores.

Por la tarde llegamos a Barcelona y nos hospedaron en el hotel Majestic, en el Paseo de Gracia. Encontré a la ciudad tristísima con los árboles rotos y sin tropas victoriosas y quise irme enseguida de España. Los intelectuales hablaban en voz baja del “POUM”. “El POUM”, Yo conocí a los delegados que fueron a México: los Farel, Costa, Sanchís y



Rebull. La cuñada de Diego Rivera, Cristina Khalo, los acompañó a la estación...”

¡Embustera! Nunca conociste a los del POUM. —me cortó Paz, y me prohibió abrir la boca. Los intelectuales se enredaron en una discusión ininteligible...

Por la mañana salimos a Valencia, sede del congreso. En la carretera había muchos coches volcados. “Los camaradas los incautaron y no sabían guiar”, dijeron Paco y Antonio, los chóferes milicianos. Encontrábamos campesinos enlutados que levantaban el puño y decían: “¡Salud, camarada!”, otros levantaban las manos enlazadas, y a Pellicer y a mí nos gustó el saludo. Ignoraba que uno era el saludo comunista y el otro el anarquista, y que la ideologías eran distintas...

Hacia las tres de la tarde, llegamos a Valencia. Hacía mucho calor y nos llevaron a un casino en la playa, en donde Juan Negrín ofrecía una paella a los intelectuales. Entre tanta gente nos sentimos perdidos, éramos unos paletos. Un hombrecillo parecido a un duende se me acercó acalorado: “¡Oye! ¿Has visto mi cigarro? Lo perdí, ayúdame a buscarlo debajo de las mesas”. Los dos nos pusimos a cuatro patas. “Oye, ¿tú quién eres?”, me preguntó. “¡Nadie!”, dije. “¡Muy bien! Yo soy Acario Cotapos, Acario Cotapos, Acario Cotapos, músico chileno...”, repitió

—¡Camarada Paz, te busca tu compañero! ¿Que haces en el suelo? Soy Arturo Serrano Plaja —dijo un joven de nariz pronunciada y pantalón de hilo. “¡Aquí está mi cigarro!”, interrumpió Acario Cotapos...

Serrano Plaja nos llevó a la apertura del congreso. El local estaba abarrotado. Abajo, en el centro, habían colocado el estrado y allí estaba Juan Negrín. Entró un hombre intensamente pálido, con muletas y rostro hermoso, y José Bergamín anunció, con voz mesurada y ademanes elegantes, a Gustav Regler, herido en el frente...”. El hombre levantó oleadas de aplausos. “¡Mira, ahí está la delegación soviética. Ese es Tolstoi”, dijo Serrano Plaja señalando a un hombrón rubio y de piel sonrosada, sentado junto a un hombre triste, de piel pálida y traje y cabello gris. “El otro es Ilya Eremburg”, dijo Plaja, con cautela. “Tuvo dificultades. ¿Verdad?”, preguntó Paz. “Están superadas”, contestó plaja. “Ya hablé con ellos y les dije que Trosky es un agitador magnífico”, exclamó Pellicer, con voz de trueno. Negrín había dicho unas palabras y Bergamín anunció a Tolstoi como el primer orador. ¡Era difícil



sumergirse de pronto en el enigmático lenguaje marxista, se diría que hablaban un idioma cifrado. Entendí que a Tolstoi no le gustaba Trosky, sobre todo cuando Pellicer exclamó: “¡Ahí lo tienen, atacando al gran agitador...!”

Serrano Plaja nos mostró a Ludwig Renn, un hombre alto, flaco, de gafas, rodeado de otros personajes, entre los que se encontraba Ana Seghers, con aire de institutriz bondadosa. A los dos los volví a ver en Mexico, así como a Gustav Regler, que llegó una noche al piso de Pablo Neruda, muy pálido, y enfadado. Gustav Regler se instaló a vivir en Cuernavaca, y a principios de los años sesenta murió en la India, en un viaje de placer. Supe que tuvo disgustos: la frase, “Revolución permanente”, dividió a los comunistas en varios bandos.

Los españoles formaban las comisiones y Manolo Altolaquirre, Juan Gil Albert y otros andaban muy atareados. Faltaba Luis Cernuda. “En la sierra leía a Virgilio. Don Alvaro Albornoz lo nombró canciller en la embajada de Polonia y en la estación perdió el portafolios con las claves”, nos dijeron. Luis Cernuda se había vuelto invisible...



Nos encontramos solos en la calle cargando la maleta y provistos de un papel que nos regaló Serrano Plaja con una dirección en la calle de la Paz número... último piso, en dónde debíamos dormir. Pero no encontramos la calle y nos metimos a un café en el que un joven muy rubio tocaba el piano y cantaba:

“A la entrada de Valencia  
lo primero que se ve  
son los cuatro enchufistas  
que están tomando café...”

Era Herrera Petere. Cantaba muy bien y parecía un galán de cine, ¡De aquella época en la que no cualquiera podía ser galán! Petere dejó de cantar: “¿Sois los Mexicanos?, pues daos prisa, la ciudad permanece a oscuras”.

Era imposible encontrar la calle todas las gentes que cruzábamos eran de Málaga... la ciudad quedó a oscuras y pisábamos pozos sin fondo. Un miliciano, compadecido, nos llevó al portal del edificio y subió con nosotros al último piso. Nos encontramos en una especie de vestíbulo enorme con piso de marmol, techo de vidrio como el de un invernadero y una columna en el centro. Al pié de la columna y sentada en una silla baja, estaba una vieja enlutada. Alrededor del vestíbulo, muchas puertas cerradas. La vieja, al vernos, empezó a gritar: “¡Ay Dios mío, Dios mío!, más asesinos en mi casa!” El miliciano le ordenó: “¡Calle, abuela!” La vieja aumentó los alaridos y todas las puertas se abrieron al mismo tiempo y aparecieron hombres en camiseta que gritaron a coro: “¡Calle, abuela!” La abuela no calló

El cuarto que nos reservó Serrano Plaja estaba ocupado por un hombre cuya ropa colgaba en una percha. Los hombres en camiseta ordenaron: “¡Hala!, a dormir y si ese llega no abrais!” El cuarto era estrecho y la cama estaba usada por aquel desconocido: “¡No duermo!”, dije. “¡Pequeña burguesa!”, contestó Paz. Nos pusimos la ropa de dormir y alguien golpeó con furia a la puerta. Paz se llevó un dedo a los labios en señal de silencio. Los golpes aumentaron: “¡Abran en nombre de la policía!”, gritó un vozarrón que nos dejó pegados al suelo.

Abrimos. Tres milicianos dijeron: “¡Papeles!”, vieron el pasaporte y se marcharon. Me senté en el borde de la cama a reflexionar: no me gustaba la guerra, echaba de menos a mi casa y al baile. “Estos intelectuales



ni bailan ni duermen”, pensé. Un ruido infernal se desató sobre la ciudad: “¡Buuu...!”, al mismo tiempo que una voz surgida de las tinieblas anunció: “¡Al refugio, al refugio, el peligro es por aviación”, repitiendo la frase sin descanso. Por la ventana vi caer una lluvia de luces azules: “¡Es el fin del mundo!”, grité y bajé las escaleras descalza, con las trenzas sobre la espalda y metida en un camisón de gasa lila muy escotado. Las mujeres bajaron abrochándose las blusas negras y tres de ellas me detuvieron en el portal: “¿Adonde vas desnuda?... ¡Desvergonzada!... ¡A esto vienen las inglesas!” Me sujetaron y subieron a la habitación en donde encontramos a Paz amarrándose las alpargatas que habíamos comprado en Por Bou: “¡Cobarde!”, dijo. Me vestí y alcanzamos la calle oscura por la que corría la gente. Llegamos a un refugio vigilado por cuatro milicianos que anunciaron: “¡Completo!” Y la voz gigantesca continuaba ordenando: “¡Al refugio, al refugio...!” Encontramos un sótano que nos aceptó. Era peor: había mosquitos, niños llorando, mujeres acurrucadas en el suelo, y hombres maldiciendo: “¡Como caiga aquí un bombon, tapa la entrada y nos quedamos aquí como ratas!” Una cantinela llenaba el refugio: “Hijos de puta... Hijos de puta... Hijos de puta...” Nunca volvimos a un refugio. Salimos de ahí a las nueve de la mañana y pasamos por el Café de la Paz, en donde Vicente Sainz, con traje de verano y camisa blanca, nos saludó. Paz estaba sucio y desmelenado. A Vicente le había tocado un buen hotel. Le pedí que cambiara su cuarto por el nuestro y se negó, tampoco Pablo Neruda, que me llamaba: “Mijita” quiso hacerme el favor y odié a los dos “viejos” egoístas.

—Chicos, perdonen. Andamos muy escasos de alojamiento y como son los más jóvenes... y nos llevó a un hostel, en el que las habitaciones estaban divididas por sábanas colgantes. “¡Vistete como Dios manda. Ponte corbata!” le dije a Paz. “¿Corbata?, ¿corbata? Tú vas a provocar que me fusilen”, contestó. Era una opinión. Vicente Huidobro, Julián Benda, André Chamson, Claude Avelin y hasta el mismo Ilya Eremburg usaban corbata...

Los intelectuales andaban atareados con el congreso y “las ponencias”. Yo, con el miedo. Manolo Altolaguirre, con los ojos canela clara y la sonrisa infantil, me aseguró: “Elenita, no te preocupes, yo también tengo muchísimo miedo. Mira, le estaba escribiendo a Conchilla, para que volviera con Palomita y justamente, en el momento en el que escribía: ‘Conchilla, puedes volver, estoy mirando la cuna de Palomita y no sucede nada’, se produjo una explosión, desapareció la cuna y el cuarto



y yo me quedé agarrado a una camisa. ¡Claro que Conchilla y Palomita se quedaron en Londres...!” Y Manolo miró al cielo. Se comentaba mucho el misterio del matrimonio del poeta angelical Altolaguirre con la feroz campeona de natación Concha Méndez... A Manolo lo ví muchas veces durante muchos años. La última vez fué unas semanas antes de matarse en un accidente de automovil en España con su nueva mujer, la cubana María Luisa Gómez Mena. Manolito nunca dejó de visitar a Conchilla en su casa de Coyoacán, dentro de la que crece un árbol frondoso y Concha ha abierto el techo, para que su copa salga al cielo. Allí en un cuarto junto a la cocina vivió Luis Cernuda mucho tiempo. Un día murió en ese cuarto de criados, como corresponde a los poetas... ¡Y terriblemente solo!

En el congreso revoloteaba una chica rubia que llevaba una camisa de punto color miel con motas blancas exactamente igual a la mía. La chica tomaba fotos con rapidez y tenía el aire melancólico de un canario extraviado, se llamaba Gerda Tarro y me llamaba la atención no sólo su camisa, sino su nombre tan parecido al mío Gerda y su marido, Robert Kapa, otro fotógrafo, formaban una pareja muy hermosa. El tenía el cabello oscuro y los ojos vivaces de color violeta. Eran húngaros y a ambos los envolvía una aureola trágica, romántica, de aventureros jóvenes bellos y enamorados. Cuando el congreso se trasladó a Madrid, Gerda y Kapa aparecieron allí con sus cámaras al hombro...

Entramos a Madrid por la Alameda de Osuna, en un atardecer dorado y polvoriento. El paisaje era plano y el cielo alto, unos árboles melancólicos daban la entrada a la ciudad palaciega construida en opiedra gris. Los chóferes Paco y Antonio nos depositaron en la puerta del Hotel Victoria, en la Plaza del Angel. Cruzamos el elegante portón de madera que llevaba a un elegante vestíbulo de piedra, en el que desembocaba una escalera que conducía a un salón enorme con ventanas a la Plaza Santa Ana. El salón hacía de comedor y lugar de reunión. Junto a un muro había un piano...

Nos tocó una habitación en el tercer piso con mirador a la Plaza Santa Ana. Todos teníamos miedo. “No temas, en Madrid sólo caen obuses”, me aseguró Manolo Altolaguirre. El hotel tenía cortinas negras, y estaba prohibido encender la luz antes de correrlas. “Son un blanco para los rebeldes que están ahí. Además está la quinta Columna”. Eso de Quinta Columna me sonó a cuento fantástico.



El congreso se abrió en Madrid en el Auditorio de la Residencia Estudiantil. Había muchas cámaras de cine y Gerda y Kapa tomaban fotos a gran velocidad. La mañana era radiante y en el bar instalado en el patio del local, se agolpaban durante los descansos los escritores, los fotógrafos y algunos ministros. Por ahí andaba Jesús Hernández, que no tenía cara de ministro o al menos así me pareció. Vicente Huidobro estaba preocupado porque Pablo Neruda había prohibido dirigirle la palabra. Huidobro era amable, de maneras fáciles y conversación brillante, pero era chileno... y las rivalidades son terribles.

Al atardecer, a José Mancisidor y Juan Marinelo estaban tristes, se sentían discriminados porque no los habían nombrado presidentes de algo. Nicolás Guillén, en cambio se paseaba risueño muy cerca de Alberti. En la noche los intelectuales se reunieron en los sótanos del hotel para discutir. Yo cabeceaba junto a una columna y escuché decir a Malraux, que estaba rodeado de un grupo pequeño: "Si el imbécil de Mancisidor lleva esa acusación contra Gide, me retiro del congreso". Jeff Last, el joven secretario de Gide que combatía en España, aprobó sus palabras. José Bergamín dijo algo en voz baja y yo no le dije a nadie lo que había oído. Fué casi lo único que entendí en el congreso. Miré a Jeff Last en la penumbra del sótano y recordé que alguien había cantado en la mañana:

"Y los molinos de Holanda  
giran, giran sin cesar  
preguntando con el viento  
donde se encuentra Jeff Last..."

Una señora vestida de negro, con el pelo cortado a "la garzon", y fumando en una boquilla larga, se me acercó. Su amabilidad me dejó aplastada. Era María Zambrano, la mejor discípula de Ortega y Gasset, después o antes que Julián Marías. Supe que había enojo con Ortega y que Bergamín le escribió una carta terrible a Victoria Ocampo, en cuya casa de Buenos Aires se alojaba el filósofo español. A María Zambrano la ví muchas veces en España, en México y en París, en donde en alguna ocasión se alojó en mi casa. Recuerdo que cuando desayunaba en la cama decía: "Elenita, hoy amanecí muy cartesiana..." Ahora nadie la recuerda o sólo hablan de sus gatos...; Y María me pareció siempre una pitonisa ! En el café de Pont Royal, en París cuando le presenté a Adolfo Bioy Casares, me enfadé con ella, porque no le gustó "Ese señorito literato..." En una ocasión me contó que unos días antes de que empezara



la guerra española, vió las calles de Madrid con grandes charcos de sangre. Le creí. pues posee el don de la adivinación. La encontré la última vez en París, en mi casa, estaba triste, pero guardaba su inteligencia y su voz elegante...

A Mancisidor le pregunté: “¿Porque no vino Gide?” “Rubita, en España no queremos traidores”, contestó. Mancisidor tomaba notas para su libro: “Diario de una Madre Española”. Lo miré asombrada. “¿No sería mejor que fuera padre?”, le pregunté. “No rubita, el padre ya murió en la guerra”, contestó. Yo le tenía mucho afecto a “Manci” como lo llamaba, pues siempre que los mexicanos, que empezaban a llegar a Madrid, se reunían para juzgarme por “mi conducta burguesa” él tomaba mi partido”...

En el hotel Victoria apareció Juan Chavás, “El hombre más guapo de España”. “¿No sabes que le quitó una amante al rey?”, me preguntaron. Me quedé estupefacta. En mi casa había un retrato al óleo de Alfonso XIII, y cuando me tardaba en comer las lentejas, la chacha española me decía: “¡Come, que saca la mano el rey y te da una bofetada!” Juan Chabás era alegre, le gustaba reír, tenía los ojos claros, muchas canas y usaba botas altas. Me divertía contarle las tonterías que decía un pintor mexicano de bigote largo y ademanes trágicos. Cuando Chaves se enteró, me hicieron un “juicio”.

Por las mañanas desayunaba sola en el conmedor del hotel Victoria. José Bergamín y André Malraux, dos estrellas fulgurantes del congreso ocupaban una mesa junto a una ventana. Eran amables y me invitaban. una mañana Malraux me puso sobre la cabeza una peineta con tres esferas azules muy pequeñas y me llamó “Angelito”. Me dejó anonadada...en el lado opuesto, en una mesa junto al muro estaban Tolstoi e Ilya Eremburg, fumando y observando aburridos a los demás. En las mesas del fondo estaban los corresponsales extranjeros fumando “Lucky Strike” y en Madrid había la psicosis del tabaco. ¡Tú, pequeña, que tienes tipo de yanki, pídeles cigarrillos!”, me decía León Felipe, que había vuelto a España después de escribir “Good Bye Panamá”. Yo no había leído el documento, pero se decía que era formidable. Al volver con los cigarrillos, León Felipe golpeaba el suelo con su cachaba, se mesaba las barbas recortadas y repetía: “¡Ese sinvergüenza de Wenceslao, me quiere matar!” Bertuca su mujer, era mexicana, alta, gruesa de piel cetrina, labios apretados y cabello al rape. Era maestra de escuela, usaba trajes sastre y hablaba un inglés perfecto. Trataba de callar a León



Felipe. “¡Pequeña, explícale a Bertuca que los españoles llevamos un hacha al hombro”. Yo trataba de explicárselo a Bertuca, pero ésta me decía: “¡Calla, mocosa!” Con León Felipe daba paseos, había sido actor y farmacéutico y había inventado el “guacamole” en Africa.

Rafael Alberti nos llevó a la Ciudad Universitaria. Había que cruzar corriendo un tramo abierto para llegar a la Facultad de letras. El edificio estaba tan roto como los que lo rodeaban. Las ventanas tenían los vidrios destrozados y algunos milicianos apostados al muro, sacaban las puntas de sus rifles para cazar a “los otros” instalados en una facultad vecina. “Mira”, dijo Rafael y mostró, con velocidad, un hombro y una bala pasó zumbando. “No dirás que los españoles somos malos tiradores”, comentó. Aquella guerra de edificios me dejó deprimida. Los milicianos parecían muy cansados, hablaban en voz baja, para que no escucharan los “otros”, había botellas rotas, colchones tirados en el suelo destrozados y algunos dormían a plena luz... No me gustó la Ciudad Universitaria... Prefería el Paseo de Rosales. Paco y Antonio, me habían conseguido un pase militar para visitar Argüelles, que era zona de guerra y mientras los intelectuales se reunían, yo bajaba por alguna calle abandonada, por la que corría el agua de las cañerías rotas hasta el Paseo. Las fachadas estaban abiertas y se contemplaba el interior de los edificios, como si se hubieran quedado encueros. La misma cocina, el mismo baño y las mismas habitaciones se repetían de abajo arriba... Sobre el muro de un salón pequeño estaban tres fotografías de novios: los abuelos, los padres y los nietos. ¡Eran inquietantes! Casi tan inquietantes como el silencio o los quioscos y las sillas retorcidas que había en la soledad del Paseo de Rosales, en cuya orilla había una trinchera abierta y amueblada con tresillos desgarrados y polvorientos. “Un día te van a dar un mortero”, me dijo el miliciano que me dejó pasar a la zona de guerra. Lo que sí tiraban en cuanto aparecía eran tiros, pero yo corría a la trinchera y espiaba la arboleda espesa en la que estaban los franquistas. Invité a Paz, a Pellicer y a Chávez. Bajamos muy tranquilos hasta el Paseo de Rosales y allí nos recibió un tiroteo. Corría a la trinchera y los otros me siguieron. “Ahora, nos van a dar un mortero”, dije. Pellicer y Chávez estaban lívidos. Paz decía: “¡Esto es magnífico!”. Corrimos a lo largo de la trinchera y salimos uno por uno en medio de una lluvia de balas. “Me han enfermado del hígado”, se quejó Pellicer. “Nunca más aceptaré una invitación suya, niños heroicos”, pero estaba disgustado. Pensé que habíamos visto un pedacito de guerra, ¿que no habíamos venido para eso?



Con Paco y Antonio arreglé un viaje Al Escorial, pues León Felipe tenía urgencia de verlo. Los chóferes consiguieron la gasolina y cuando íbamos a montar al auto, nos encontramos a Tolstoi y a Erenburg instalados en el automóvil. Hice un berrinche y Alberti me dijo “¿Como te atreves a chillar así?” Pero Tolstoi y Erenburg bajaron del auto, me dieron un beso y nos fuimos Al Escorial seguidos de un grupo enorme en el que iban Tolstoi y Erenburg.

En la celda de Felipe II, León Felipe se detuvo largo rato. La Tumba de los Reyes era como el descenso al Hades. Al Escorial lo rodeaba un océano de piedra para defenderlo de los intrusos. Sus jardines solemnes y geométricos y la Silla de Felipe II rodeada de aquel mar de piedra encrespada estaban cargados de silencio y volvimos pensativos a Madrid. Sobre la fachada de los edificios había cartelones gigantescos con una boca y un dedo sellándola: “¡Silencio!” Junto a él otro cartelón igual con una oreja enorme: “¡El enemigo escucha!” El Escorial ordenaba más silencio que aquellos carteles, ya que los madrileños hablaban sin parar: “¡Están pasando tropas...!” “¡Va a haber un fregao!”... Por la noche, un ruido como el de un temblor de tierra sacudió Madrid. Venía de lejos y parecía acercarme. Las sirenas de las ambulancias cruzaban las calles oscuras. “¡Es la batalla de Brunete!”. Los intelectuales se sentaron en los escalones que llevaban al vestíbulo y esperaron a oscuras. El portón estaba cerrado, sólo faltaban los intelectuales que formaban la “Heróica brigada de Cuenca”, como llamaban al grupo de escritores encabezados por el anciano Julien Benda, que iban a dormir a esa ciudad por hallarla más segura. De pronto, un grupo de hombres enfurecidos golpeó el portón y los hombres entraron rifle en mano.

—¡Aquí hay un “carca” que hace señales al enemigo desde una ventana iluminada! ¡Van a bombardear el hotel!

—En que piso está ese “quintacolumnista”? —preguntó Pablo Neruda que ocupaba el primer escalón

—¡En el tercero! —contestaron los hombres mirándonos con ojos llenos de chispas de ira.

¡Es mi ventana! —grité y subí corriendo la escalera. Llegué a mi piso y apagué la luz. El hotel parecía vacío. Bajé despacio para recobrar alientos. Los milicianos me echaron una linterna a la cara:



—¡Es una chiquilla! —y se marcharon.

—No me hable “mijita”, es usted una inconciente, pudieron matarnos a todos —dijo Pablo Neruda.

Los demás rieron del incidente.

Sucedió una tragedia: Gerda Tarro, la jovencita parecida a un canario, murió en Brunete. Cuando las tropas se retiraban, ella saltó a un auto y un tanque la arrolló. Su viudo Robert Kapa estaba desolado. Muchos años después encontré en Azcona a una vieja Húngara, pronto descubrimos que nos unía Gerda y Kapa. Ella los había conocido en Budapest cuando vivían un amor loco en una bohardilla. De ahí marcharon a París y después a España. A Kapa lo vi en París, en México y en Nueva York, siempre con su trinchera arrugada y su aire suicida. Como Gerda, murió fotografiando otra batalla en Indochina. Robert Kapa nunca volvió a casarse...

El Campesino se presentó en Madrid para asistir a un enorme mitin y en un palco estaban Rafael Alberti, Maria Teresa León y Kolsov, el director de “Pravda”, el diario soviético de más importancia. Kolsov era más bien bajo de estatura, fornido y de cabello tirando a claro. Tenía un curioso defecto en la dentadura, lo que no le impedía sonreír constantemente. Nos llamaron al palco y Kolsov nos examinó con amabilidad. “No hay que competir con los camaradas soviéticos, ellos han enviado tanques y nosotros sólo rifles, no se hagan notables”, nos habían recomendado los mexicanos. Y ante Kolsov, Alberti y María Teresa permanecimos mudos... Más tarde, cuando el congreso se había ido de Madrid y se detuvo en Peñíscola, para una comida, llegó un auto sport y de él bajó Kolsov, vestido con un traje color canela de verano, los argentinos se estremecieron al verlo, pero Kolsov pasó delante, estuvo unos minutos y desapareció en su automovil...

En Minglanilla había habido un banquete, y a pesar de la prohibición de los compatriotas, Steve Spender y otros nos invitaron a salir al balcón de la Alcaldía... tal vez estaba triste o estaba cansada y quería volver a casa, el caso es que lloré. Cuando apareció el libro de Steve Spender nos dedicó unas líneas que Paz me leyó triunfante; “Elguapo poeta Octavio Paz y su bella y joven mujer que en Minglanilla se puso hitérica...” Núnca le perdoné la frase. Tenía razón José Bergamín cuando juntaba las manos, miraba al suelo y decía: “Hay que comportarse bien



por los ingleses”...Años más tarde, cuando en París Aldous Huxley, me encontró encantadora, no dije una palabra. ¡Había aprendido la lección! André Malraux era distinto, se permitía tener “tics” y los cubanos, españoles, alemanes, también se exaltaban...

En Barcelona, Pablo Casals, dio un concierto. Companys presidía en un palco y nos invitó a estar a su lado, unos momentos. Era pálido, rubio y con una sonrisa extraña...El congreso se marchó a París y nosotros volvimos a Valencia, en donde encontramos a Miguel Hernandez a quien quise mucho. No olvidaré jamás como partía los melones con una navaja resortera que sacaba del bolsillo de su pantalón de pana... tampoco olvidaré las fotos de Josefina, que me mostraba con orgullo. Lo vi en diciembre de ese año cuando estábamos en París con León Felipe y con Bertuca dedicados a jugar al “futbolito” en los cafés. Miguel volvía de la URSS y fuimos con él al “Folies Bergere”, cuando salían las chicas con los pechos desnudos, Miguel me cubría los ojos con la mano. “Estas cosas no las dabe ver esta chica...”, opinó. En Valencia también, cuando me escapaba a la playa, veía todos los días a un inglés tendido sobre una toalla blanca y con un bañador azul. Nadie se bañaba, sólo aquel solitario y yo. Los chiringuitos estaban cerrados y la playa desolada. No fué él quien me dirigió la palabra, fuí yo: “¿Usted es inglés?”... “No. Soy español”. “Pues tiene un color más bonito que el mío”, dije. “Es que hace más tiempo que vengo a la playa”, contestó. “Yo casi no puedo venir. Estoy casada con un poeta y a esa gente no le gusta el deporte...”, dije. El joven rubio enrojeció aún más: “Yo también soy poeta, me llamo Luis Cernuda”, dijo... Concha Albornoz era su única amiga...

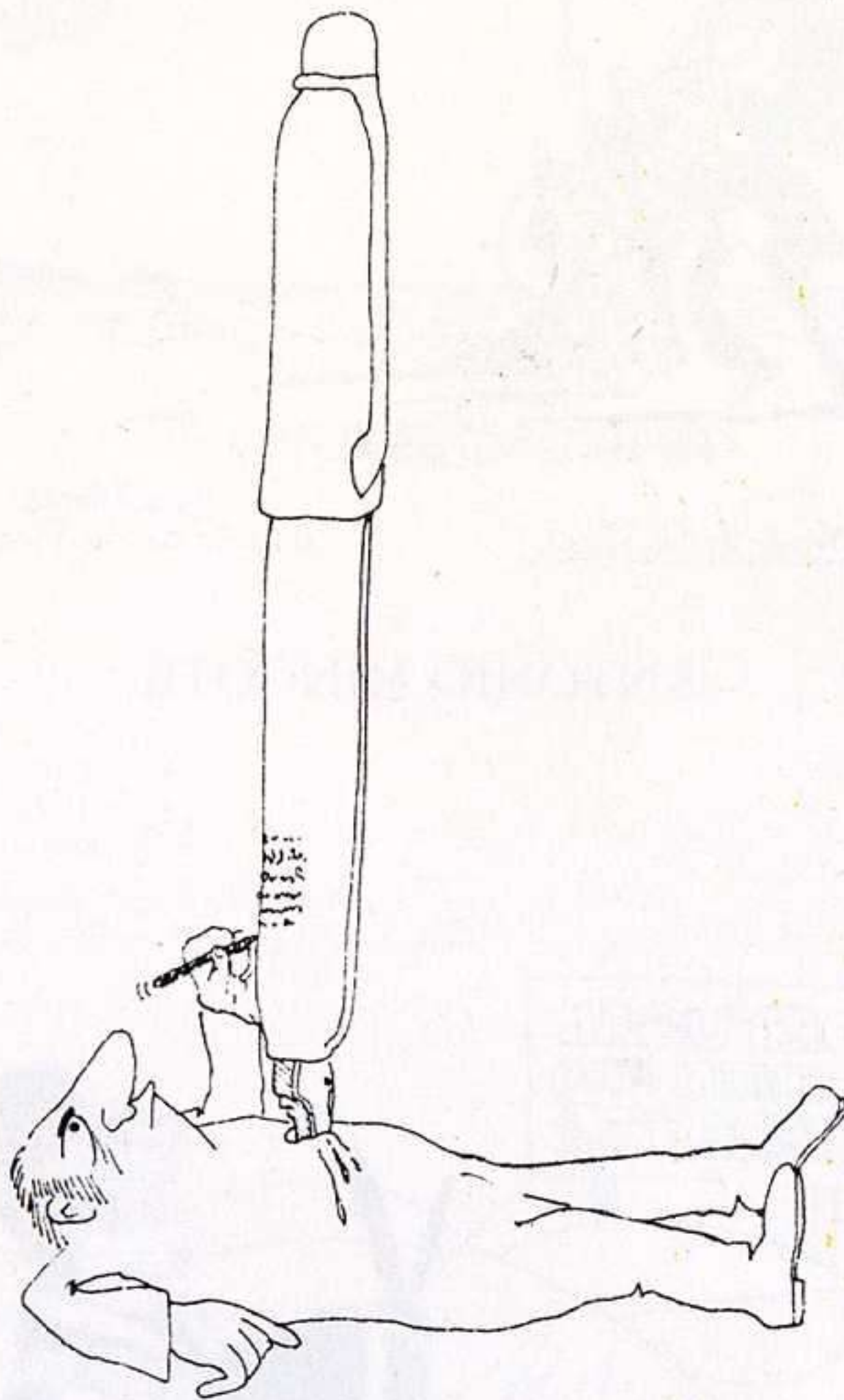
De París nos escribió Carlos Pellicer, estaba en una clínica haciéndose un tratamiento de hígado debido a los sustos que pasó durante el Congreso de Intelectuales Antifascistas en España...







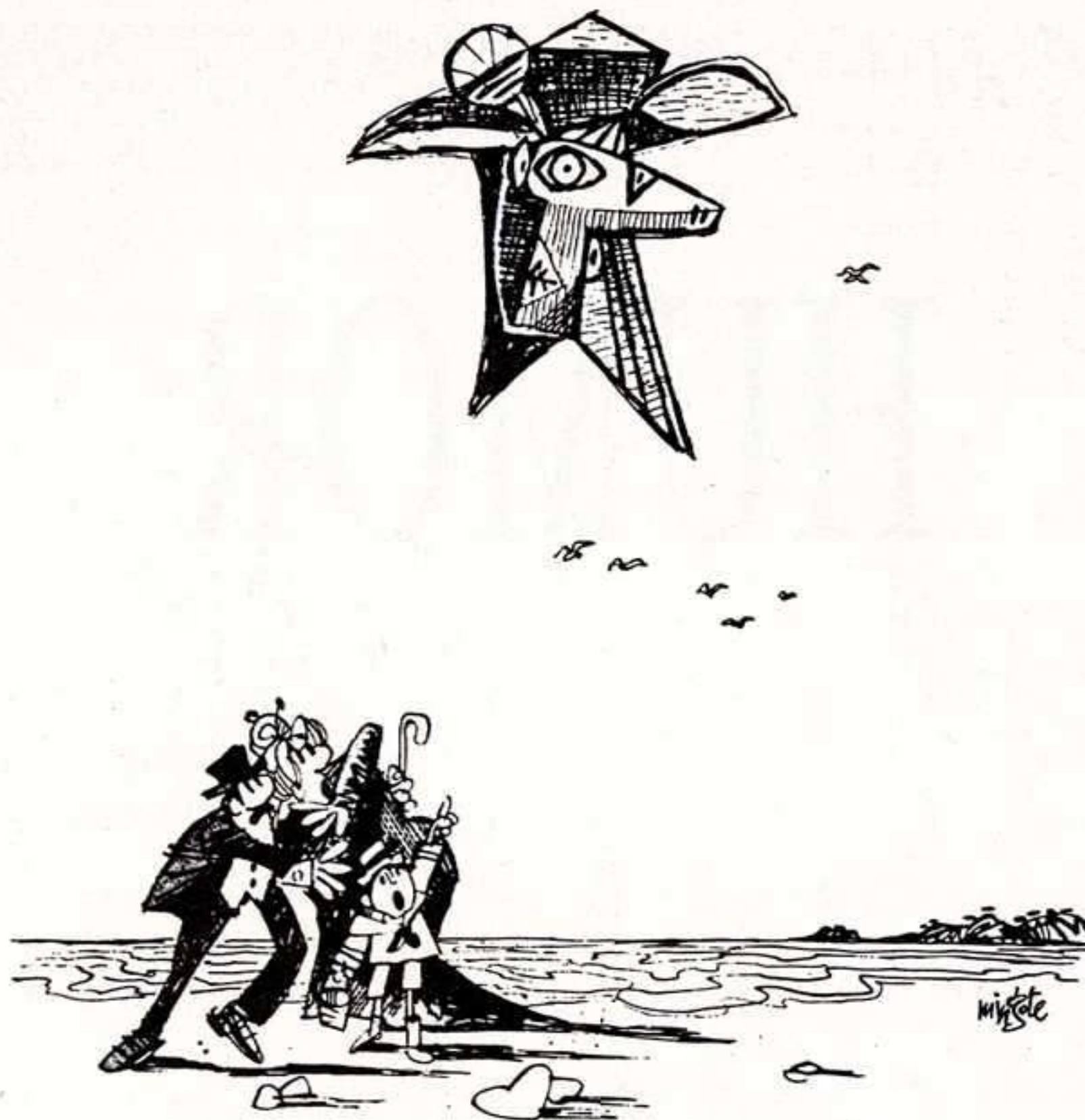
# HUMOR



RUBÉN

11





Objeto Volante No Identificado

Para "Litoral"  
A los 90 años de Picasso

ANTONIO MINGOTE

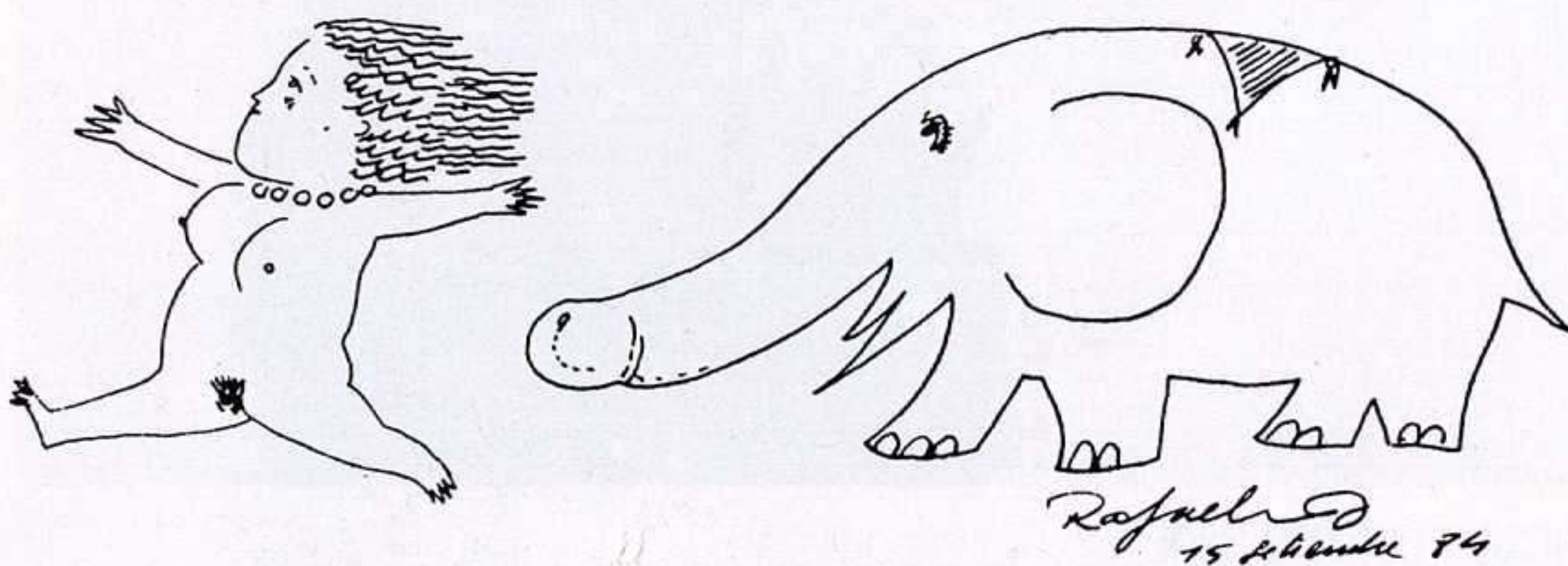


VÁZQUEZ DE SOLA



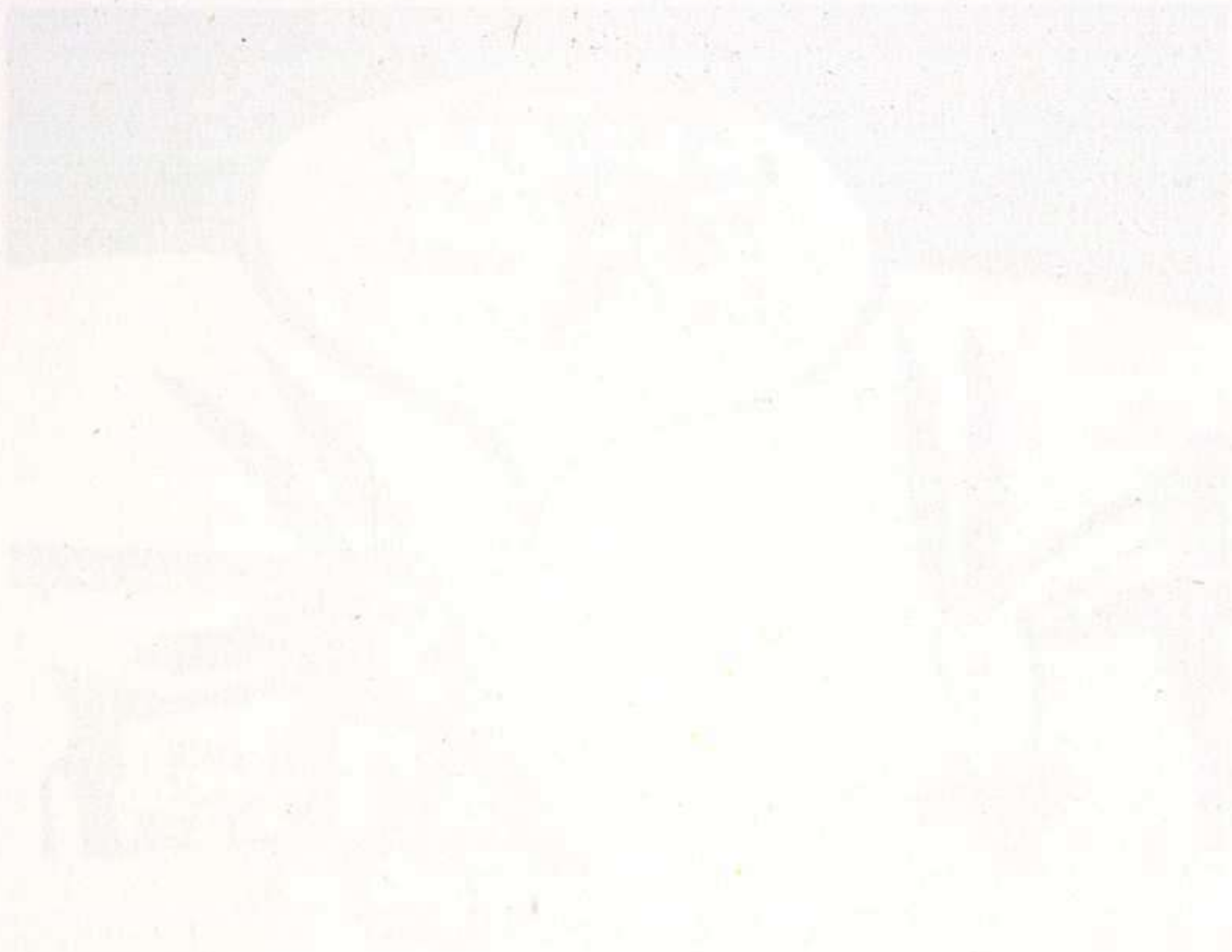


CHUMY CHUMÉZ



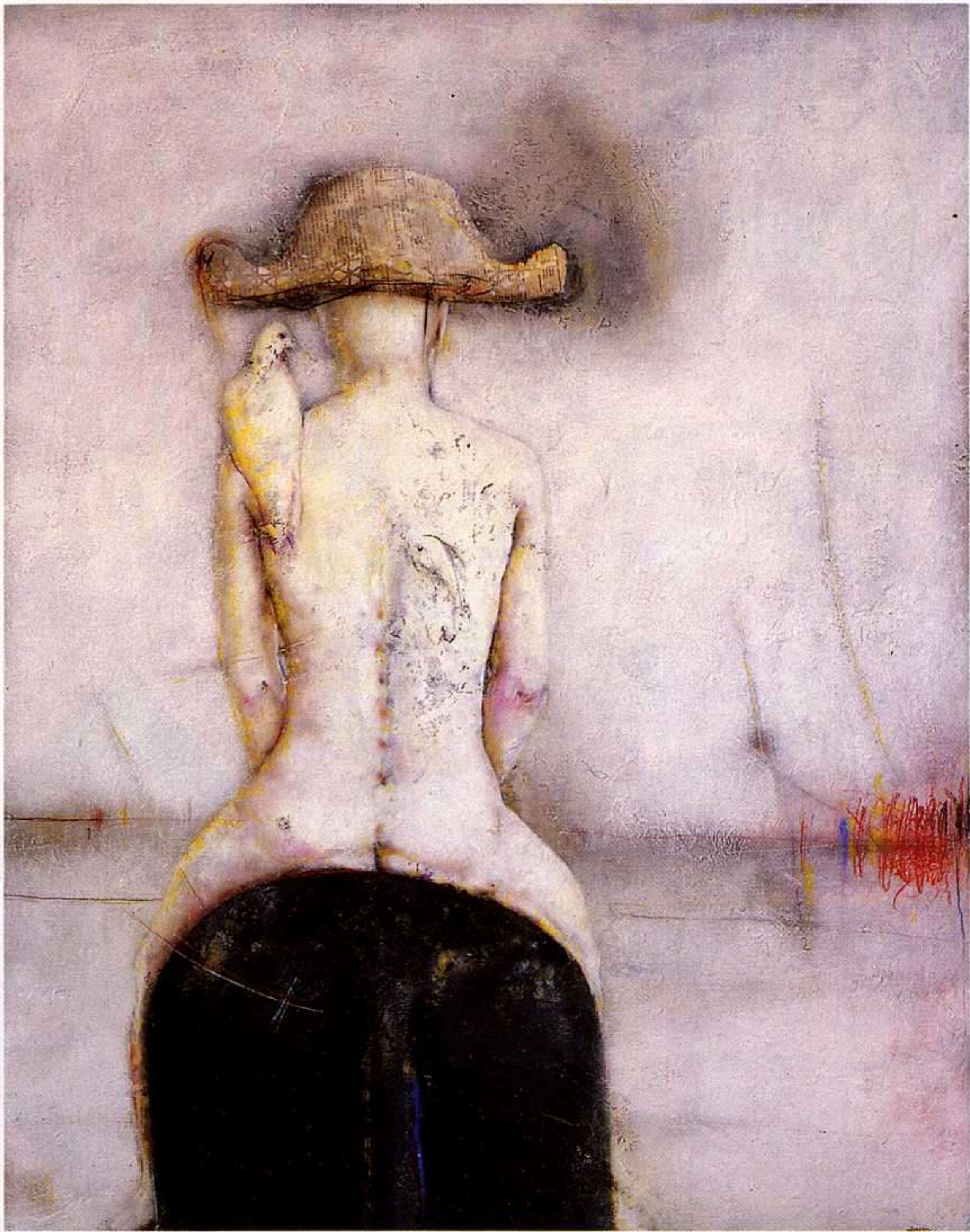
PÉREZ ESTRADA







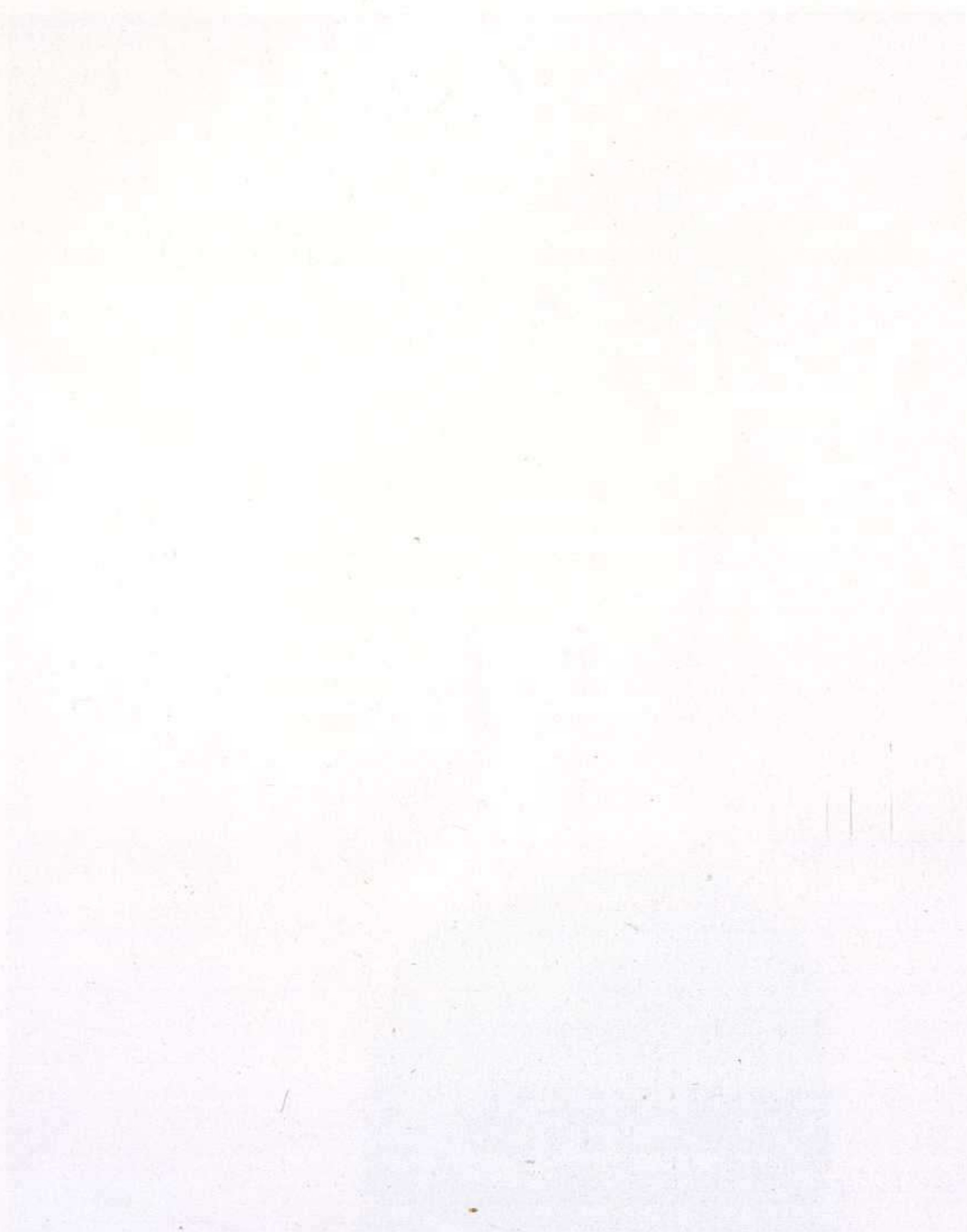
# Una Generación



JOSE ANTONIO DIAZDEL

11





FOR BOUNDING BOXES



# Una Generación para LITORAL (Antología)





## LEOPOLDO ALAS

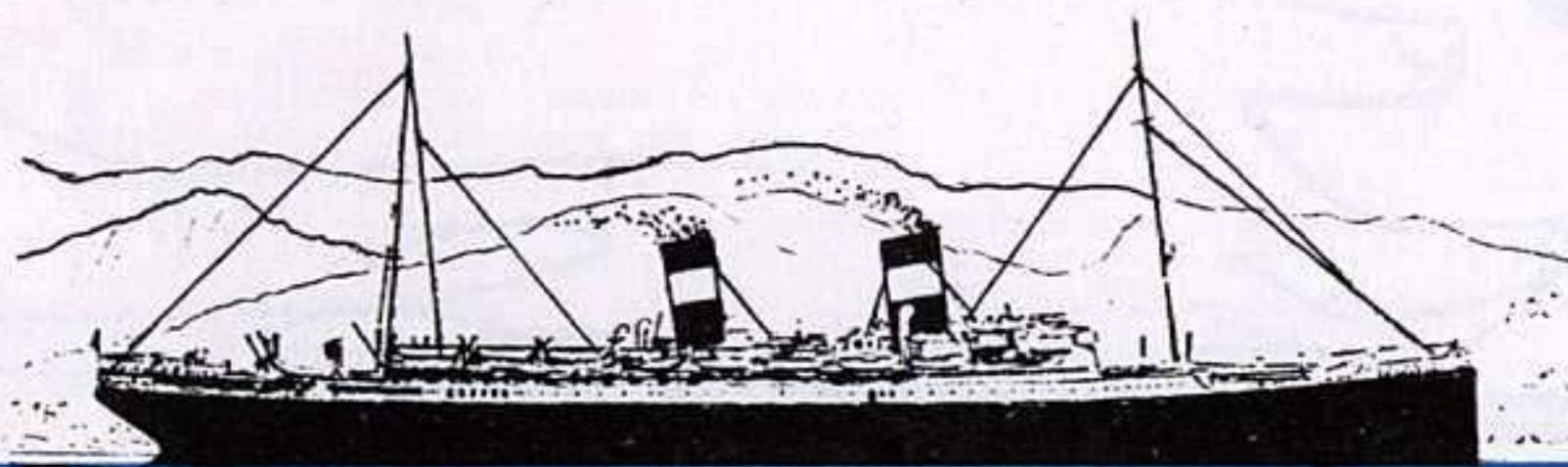
RETRATO

**A**y que comprenderlo: en él son transitorias las tormentas,  
y sabe Dios si en él hay sentimientos verdaderos.  
No tiene fe en los proyectos, y su destino le aburre.  
Pero es fácil sorprenderle con los párpados caídos  
y el corazón en la mano por un desengaño.  
No fue torero porque no quiso;  
al principio tenía desmayos con la sangre,  
luego la olía, respiraba y se la bebía, con un desplante.

Hay que perdornarle: un sufrimiento de lujo, un tormento  
existencial,  
ese punto donde cruzan en la noche sus miradas  
el bien y el mal, con un pronto elegante.  
Pero luego le ves sufriendo. Y no lo entiendes:  
Si estaba llamado a ser feliz, si se le notaba en la risa,  
si yo respiraba también  
el aroma infalible y perdido de su frivolidad.

¿Qué ha sido entonces de todo?  
¿Y quién puede inventarse un universo?

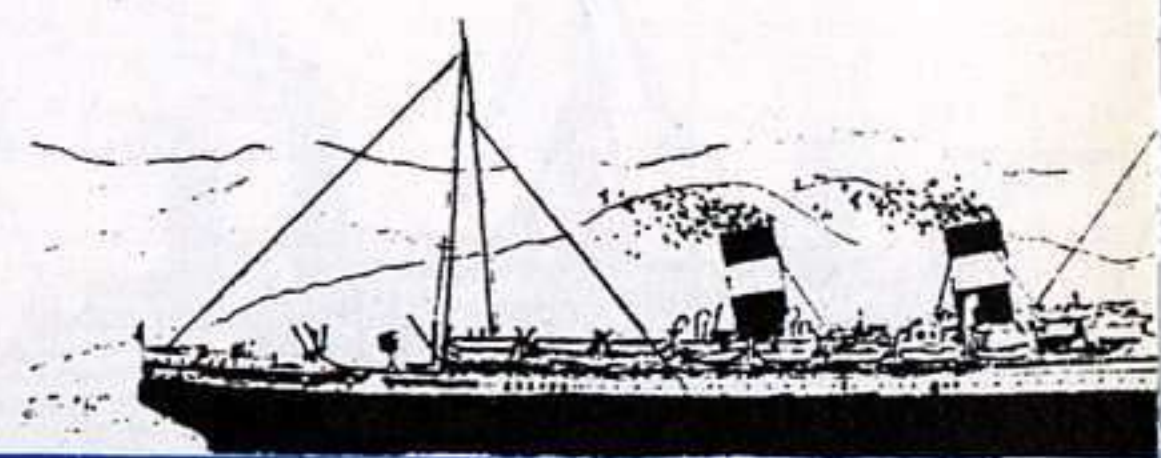
de *Los palcos*





CON este sol que me descansa el alma  
(la luz, la nitidez del cielo,  
esos aromas naturales  
que de un tiempo a esta parte he desdeñado)  
me es fácil olvidar que el mal resiste  
en los corazones, en las miradas prudentes  
de los hombres cansados,  
en tantos abismos de las ciudades,  
en los días que obscenamente pasan  
sin pronunciarse,  
igual que esos sirvientes orientales  
que, sin perder la sonrisa, conspiran.  
Con este sol que me descansa el alma.

Inédito

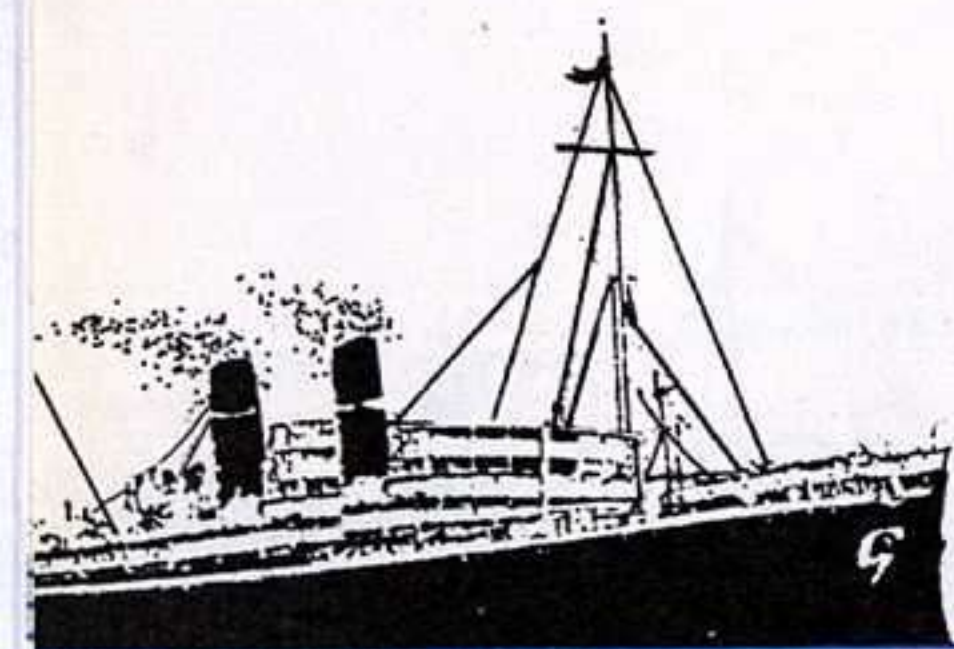




## AMALIA BAUTISTA

GALATEA

No sabía qué hacer aquella tarde. Tú estabas enfadado y no querías salir. Me fui al Parque del Oeste y estuve paseando mucho rato sin encontrar un alma. En el invierno casi nadie pasea por los parques. No pensé nada. Me senté en un banco y encendí un cigarrillo. De repente un hombre joven se sentó a mi lado. Le miré y vi que había un solo ojo en mitad de su frente, un ojo oscuro, tristísimo y brillante. Me miraba como pidiendo ayuda, suplicando. Ninguno de los dos dijimos nada. Él miraba mis ojos y yo el suyo. En silencio empezó a llorar despacio, se avergonzó y se fue. Yo no hice nada por detenerle. Tú no te creíste ni una palabra de esta historia, pero yo me lleno de angustia y de tristeza, aunque quiera evitarlo, si recuerdo al cíclope del Parque del Oeste.

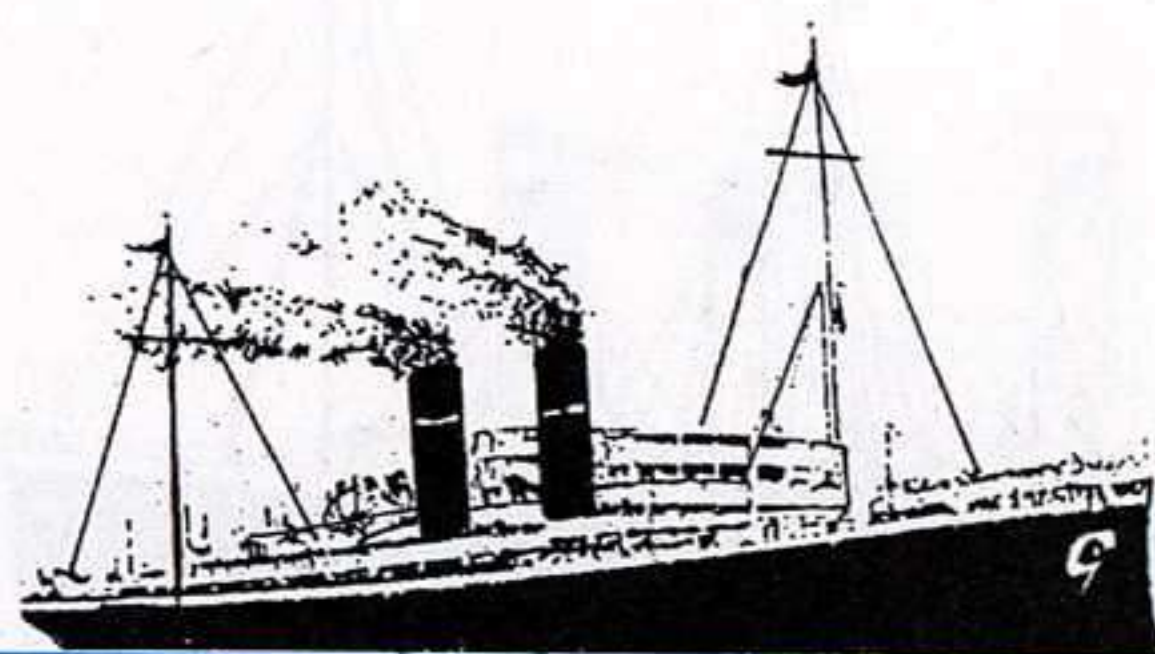




## EL PERVERTIDO

**POR** la noche, o a la hora de la siesta, cuando estábamos juntos, me veía obligada a contarle unas historias cínicas y morbosas, sin ninguna decencia, y siendo yo protagonista. Nunca pude pensar que las creyera, porque él mismo pedía otro relato, otra aventura sádica, excitante, procaz, donde yo fuera seductora y seducida por distintos hombres. Pensé que era feliz con las mentiras que para él maquiné con tanto esmero. Pero llegó a creer que mis palabras eran recuerdos, no imaginaciones, y me dejó plantada con la excusa de que el diablo habitaba entre mis piernas y él no tenía nada de exorcista.

*de Cárcel de Amor*





Todo me da vueltas.  
Irlanda está lejos como tú, equidistantes  
de mi corazón que no os ama.

En la nevera del barco entre julianas, olvidado  
en el palo mayor,  
mi corazón se cuenta entre los animales más lentos del bosque.

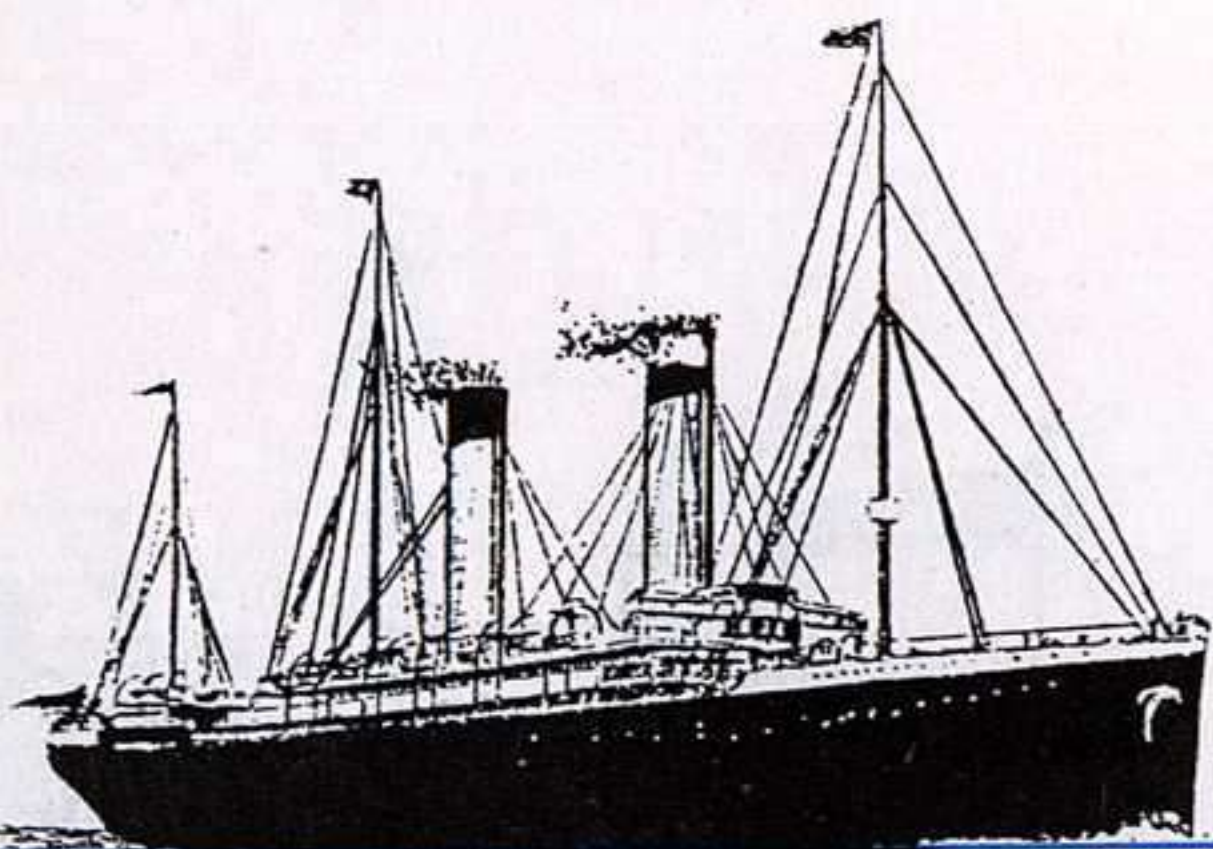
Tiene un número  
y es todo tan difícil  
como en los vestidos de las mujeres de Belfast.  
Botón por botón  
me hacen aún más desgraciado  
y no debo rasgarlos como si esto fuese mi pasión  
y esto mi cerebro.

De lejos  
ni Irlanda ni tú:  
mi estómago no os ama. Amanece con nudos  
y eso es todo

Es rápido pero cobarde.

[Trad.: L. C.]

*(Baleas e baleas)*

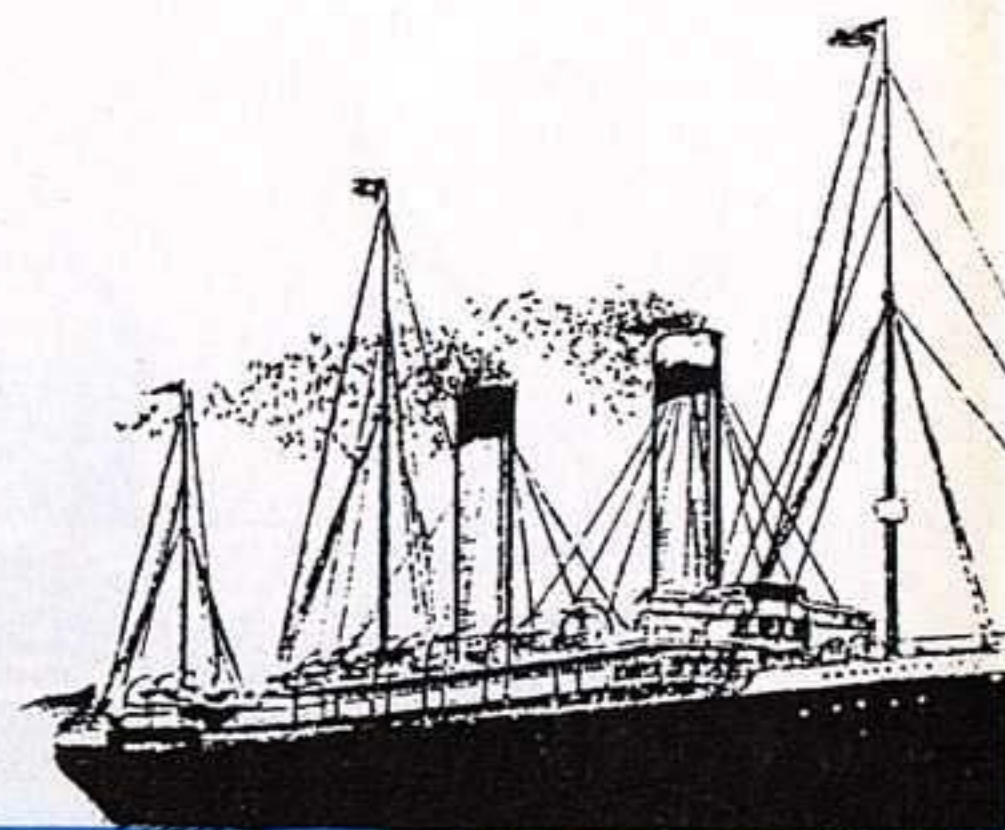




**CAIGO** a estribor.

Las colas de los peces se agitan. Parece una mañana de domingo de Pascua. Me preguntarán si tengo derecho a entrar en sus vidas los gallos. Si tengo derecho las ovejas, cuando plácidamente me acuno entre el rebaño mientras el guardián, que no teme la llegada del lobo, me llama perra.

Inédito



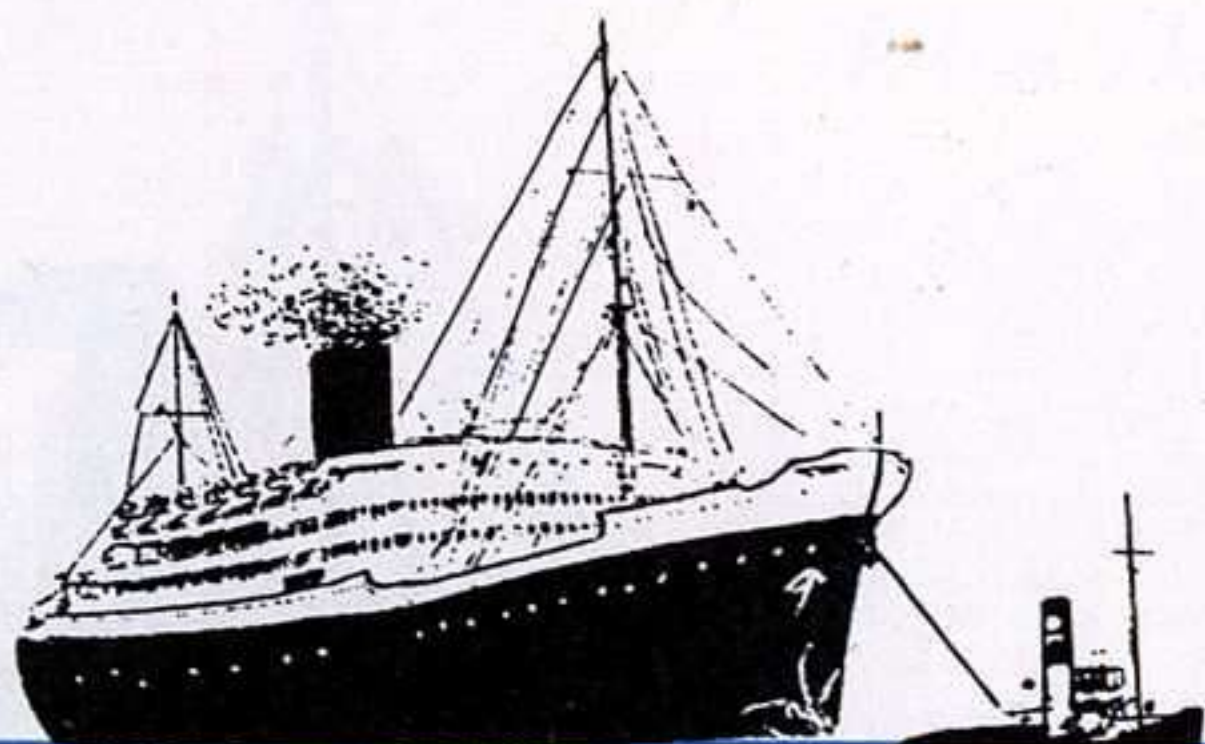


## JOSÉ ÁNGEL CILLERUELO

**T**

n hombre es la ciudad en la que vive.  
La lluvia fina que traga sus pasos  
Cuando un sábado vuelve a casa  
De madrugada, y estuvo tan cerca y  
No fue feliz. Un hombre es la ciudad  
En la que viven otros hombres  
Que conversan con sus palabras,  
Visten esos cuatro colores  
Y hasta pudieran ser él mismo.

de *Alfama*

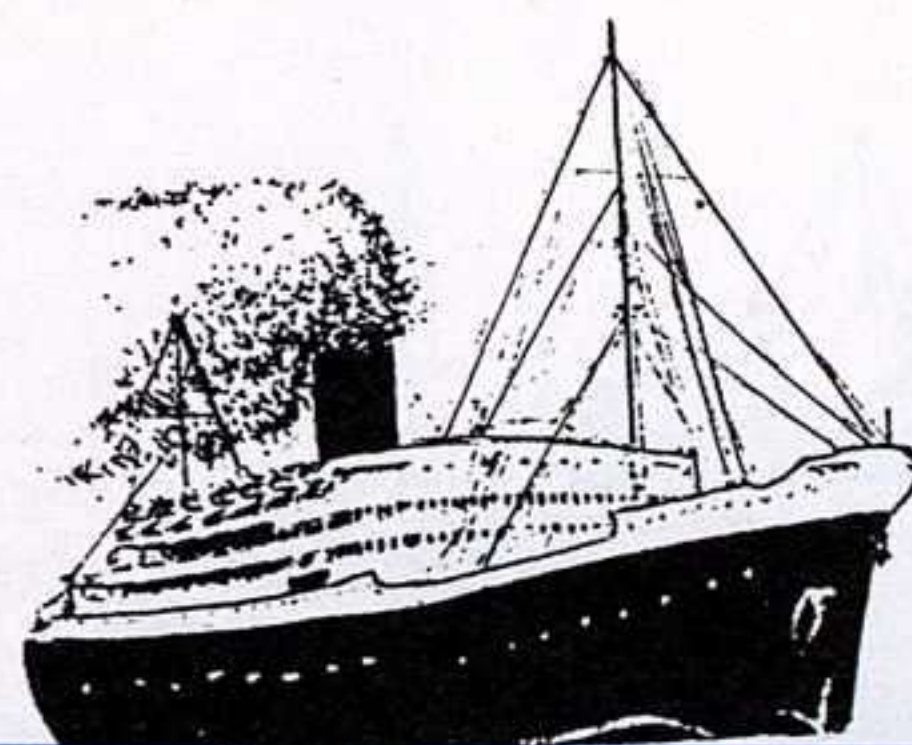




*EXTERNO Y OMNISCIENTE*

**CONOCE** todas las conversaciones,  
Qué vida contará como la suya,  
Dónde habrá de reír, dónde callar,  
Rara vez le traiciona una camisa.  
No le sirve, por más que lo pretenda,  
Como sueño ningún hermoso rostro  
Ni joven. Ha cruzado muchas puertas,  
Entrado en tantos cuartos tantos días,  
Para que ahora le estremezca alguna.  
Sabe que un cuerpo no es ya el paraíso,  
Mansedumbre del tiempo, puro don.  
Pero de poco vale la experiencia,  
De nada la meditación, presagio  
O incertidumbre, cuando con la noche  
Le toma el ansia de animal herido.  
Con deshauciado gesto sale y ruega  
Un bulto que se abrace a sus carencias,  
Una mirada donde atar la herrumbre,  
Los olvidos en lecho de ocasión.  
Siempre así, y porque siempre es de este modo  
¿Qué sentido podrá tener entonces  
El verso matinal con que se engaña?

Inédito



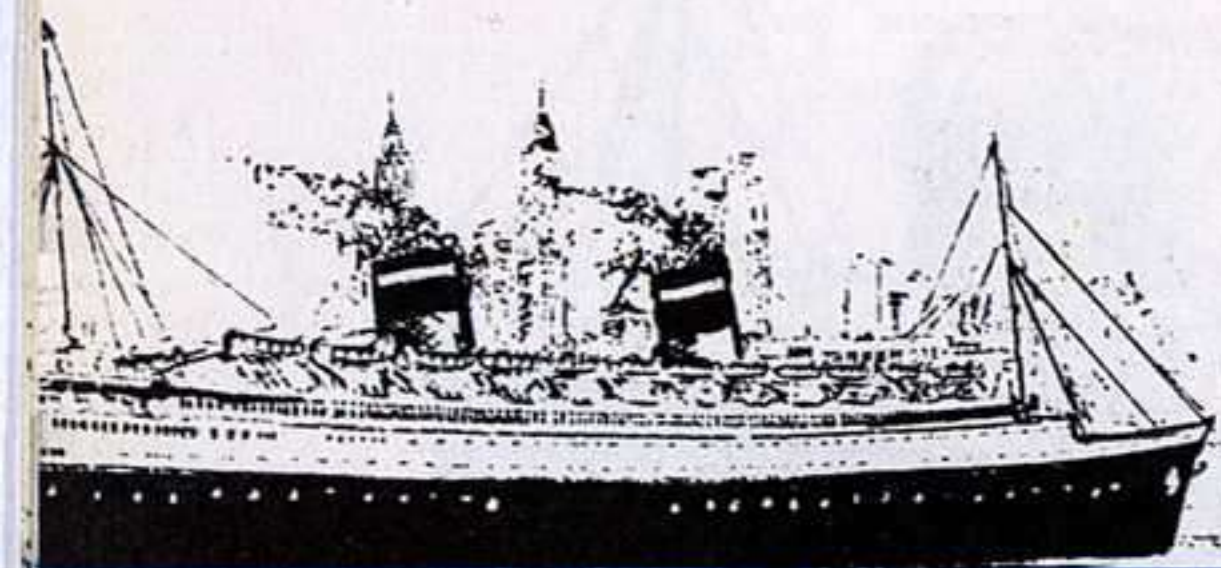


## LUIS CREMADES

### CARNAVAL

*a Ludolfo Paramio*

**T**odo vale. También es Carnaval romperse por dentro.  
íntima y desordenadamente, fuera de la ley, quebrando  
arterias, fascias, ligamentos. Y está la piel  
que se abre y con delicadeza asciende  
como pétalos de una rosa que comprendiese  
el significado futuro, latiendo entre las ruinas  
del cuerpo destruido  
cuyo corazón es una máquina de guerra.  
Ya quedan sólo las humanas teorías del alma humana.  
Pero debajo, sosteniendo su poder y su gloria,  
se extiende un reino inconsciente y salvaje  
de perfumes y besos,  
donde pelean amorosos animales mortales.

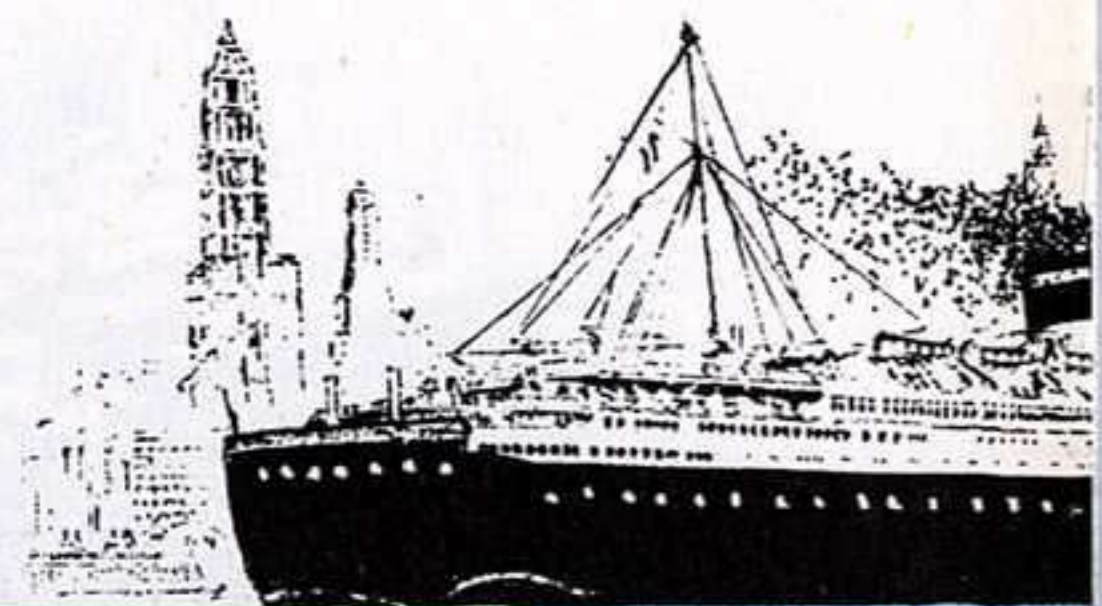




LA VIDA CIVIL (2)

**VEHEMENTE**, poseído  
como una torre en ruinas poseída  
por la lluvia y por la hiedra. Podríamos  
tocarnos al menos, al menos aprendernos  
de memoria tu cuerpo, y el mío, y de memoria  
descubrirlos en la oscuridad. Podríamos  
besarnos y pagar  
todo lo que tenemos por tenernos, volcarnos  
peligrosamente desde lo alto de una torre  
vencida por el tiempo. ¿Azar sólo?  
Sírrete una cerveza. Mírame, sígueme  
con la mirada en el bar de la facultad.  
Bastará con muy poco, solamente  
el sentimiento de estar solos, rodando,  
frente a una ventana cualquiera. Y que sea  
de noche, en junio, poco antes del verano.

de *El animal favorito*.

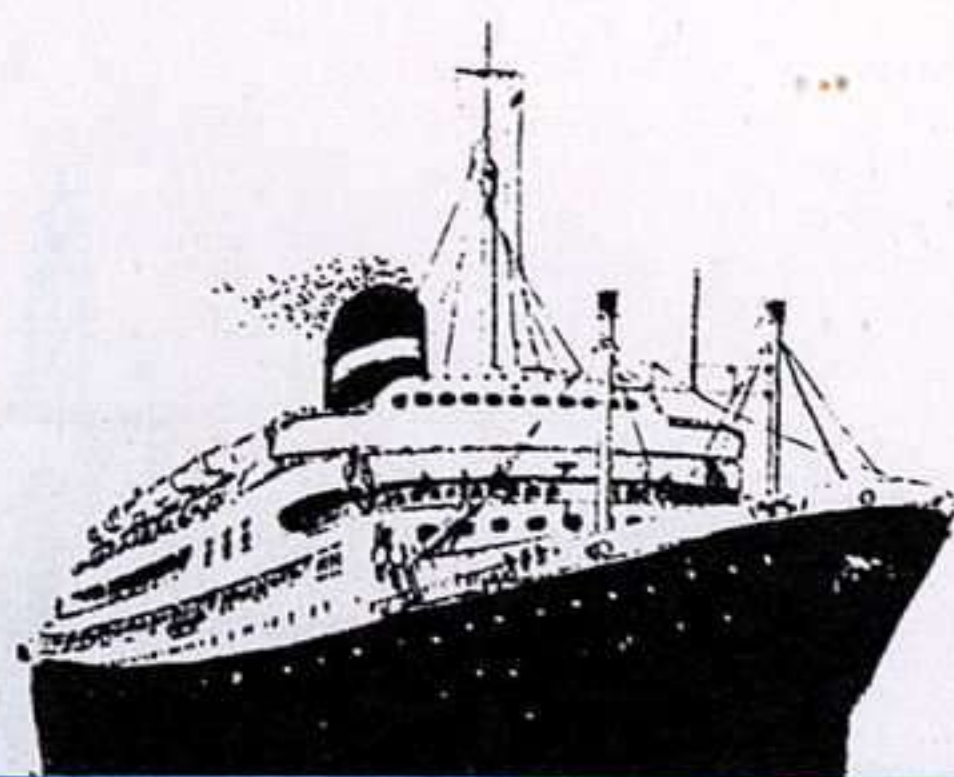




## VICENTE GALLEGO

### *BALCÓN AL SUR*

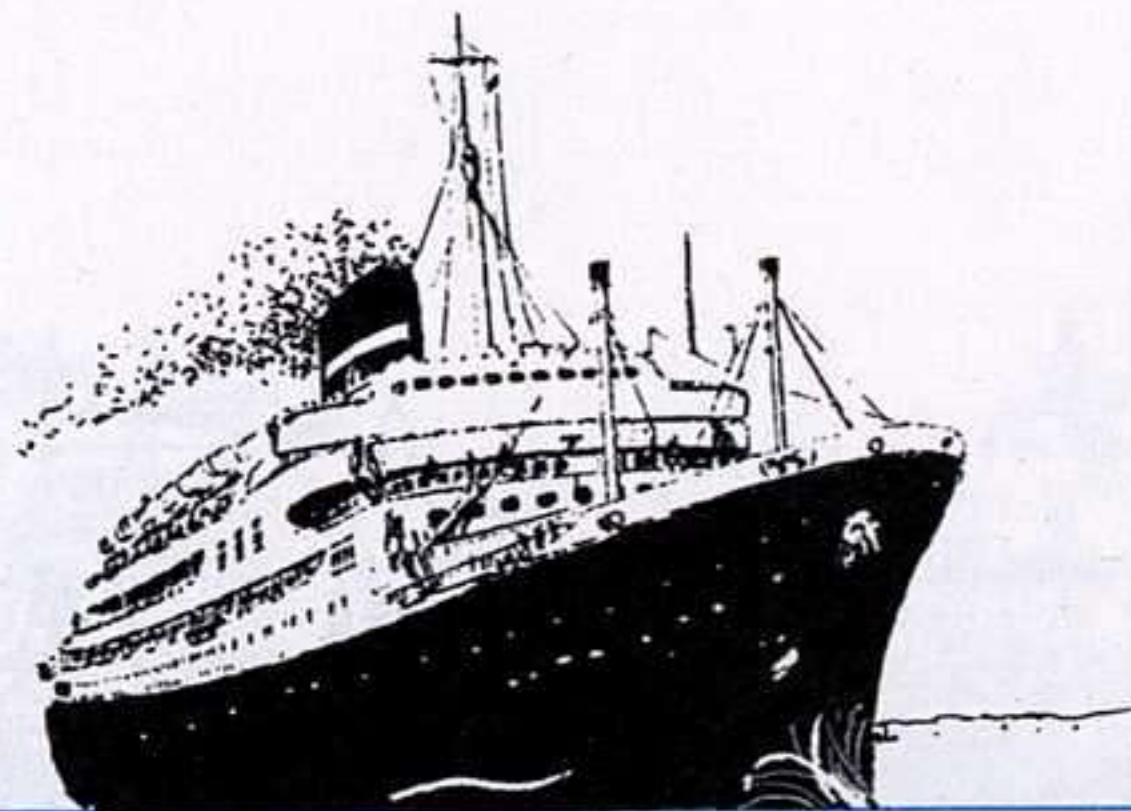
**L**ostrado estás, como la tarde. El sol es un guerrero herido al que delata su refulgente casco entre los árboles. No tardará en llegar otro verano, su lentitud te acerca a la memoria, ese juego de luces y de fugas que la ansiedad propicia. Esta naranja descompuesta y manchada que es el día te somete. Y los niños del jardín, ajenos, te han devuelto con sus voces un esplendor secreto, y en tus manos descubres ese hueco donde hubo algo extraño, y muy cierto, aquel sabor que no consigues nunca concretar, mas es intenso y te arrebatata al fin.





Has sido siempre el corredor de fondo,  
y las renunciadas pesan, son las tardes  
perdidas al cuidado de ese hombre  
que hoy quisieras ser. Está sin nadie  
la casa, y el balcón cercano al mar.  
En grupo, alegres, pasan los muchachos  
por las calles, parece que esperaran  
un raro paraíso que no llega  
pues aún les acompaña, aunque lo ignoren.  
Tú te asomas, recuerdas las mujeres  
que ahora ellos desean, noches, bocas,  
estrategias fallidas de tus manos,  
y la vida que nunca se alejó.  
Pero también esperas la fortuna,  
quizá de otra manera, pues la intuyes  
espléndida y vulgar como los días  
que con su aspecto pobre te engañaron,  
y la sabes aquí, y es un guerrero  
herido, y esta calma, y este ardor  
callado y soportable ante las cosas,  
y este pasar mediocre de los años.

Inédito



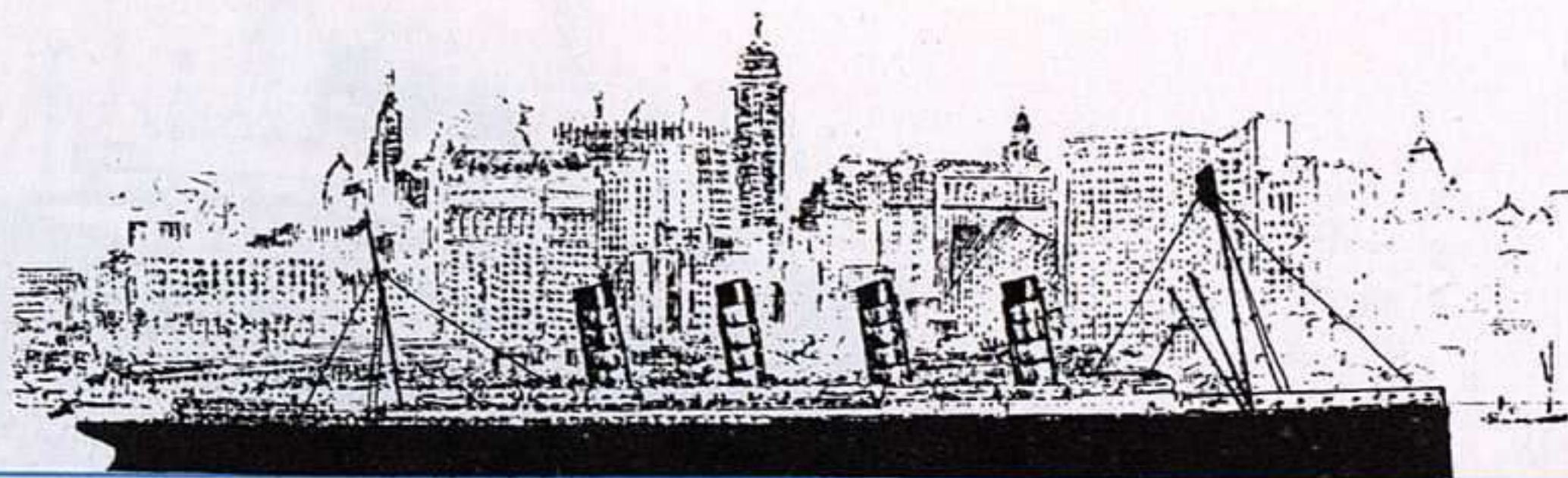


# ÁLVARO GARCÍA

BOLERO

*Una chica nerviosamente guapa*  
LUIS CARLOS LÓPEZ

**M**ientras vivíais lejos, os mandabais en postales un signo de retorno a cada instante. El brillo de un amor en el invierno de la espera inútil. Sólo al llegar, al fin, la indiferencia, vivirán por sí solos los recuerdos: en ellos la verás y no a su doble, esa chica nerviosamente guapa que no te trata bien, que se confunde.





## EL EXTRANJERO

**ESE** filtro lloroso del cristal  
deja ver que amanece, que es un vuelo  
de pájaros el hierro de la mañana fría.  
El horario que pierdes a propósito  
me retiene un instante junto a ti.  
Después, el día acaso es una hebra  
de tolerancia y tedio, una humedad  
de puentes, un país que da lo mismo.

Inéditos





## ALMUDENA GUZMÁN

FOTO ANTIGUA

**Y** esa monicaca manchada de chocolate hasta los kakis de rosados lacitos soy yo.

Quién lo diría.

Quién adivinaría en esos ojitos dulces un atisbo de amargura.

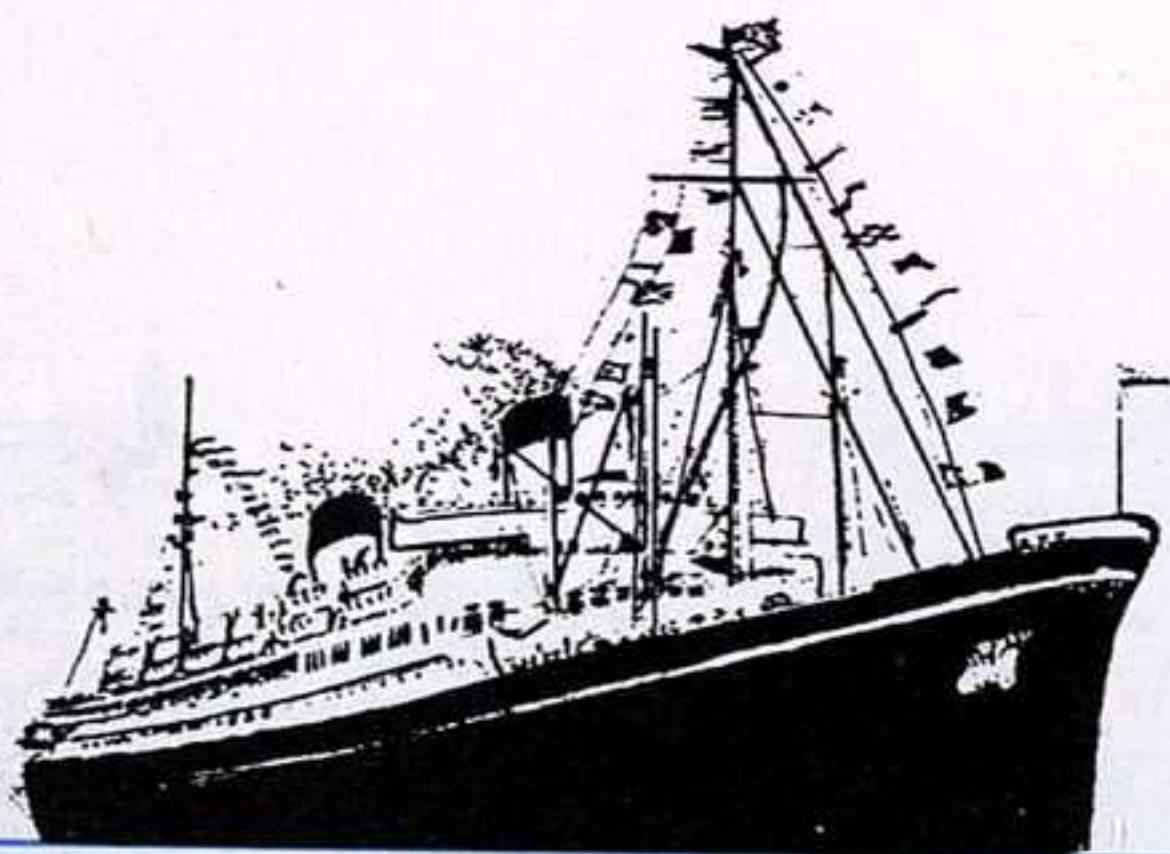
¡Si ella, la otra yo, la que fue voraz consumidora de leche condensada me conociera ahora!

Ahora que estoy hecha un asco, ajada, sin luz, luciérnaga exenta de brillantes culebreos.

Qué pena.

La abstracción de mi mente ha culminado en un monolito de sal. Y ya no quiero escribir más

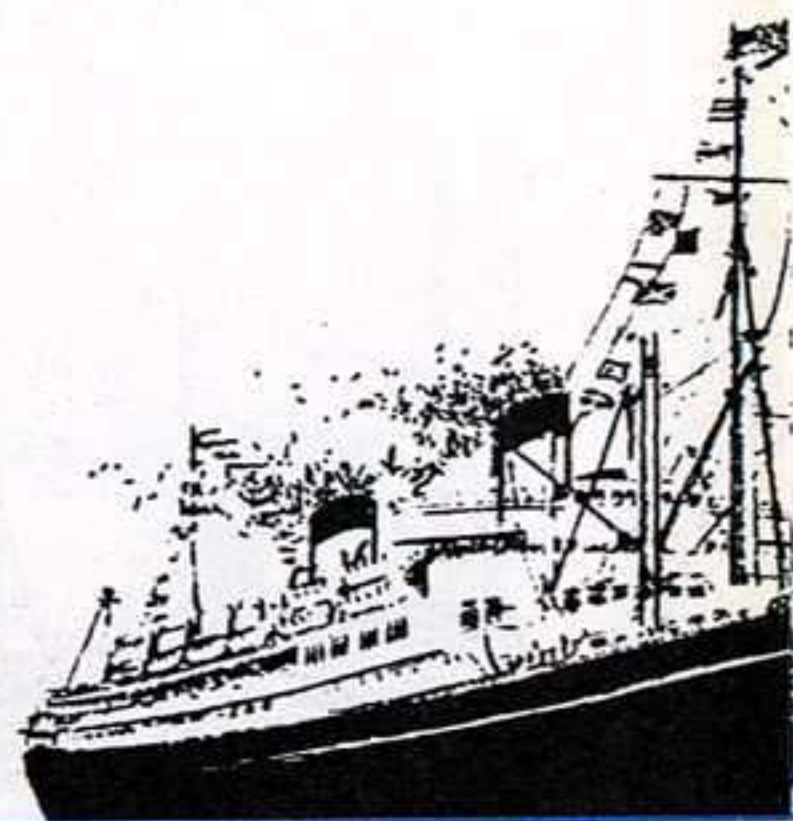
de *La playa del olvido*





DE qué me sirve ser  
si ya no existo en tu cuerpo,  
si este amor mío  
que ni te alegra ni te duele  
ahí sigue a pesar de todo,  
ahí frente a tu puerta el muy necio,  
sepultado por la nevada brusca  
de los recuerdos amables.

Inédito





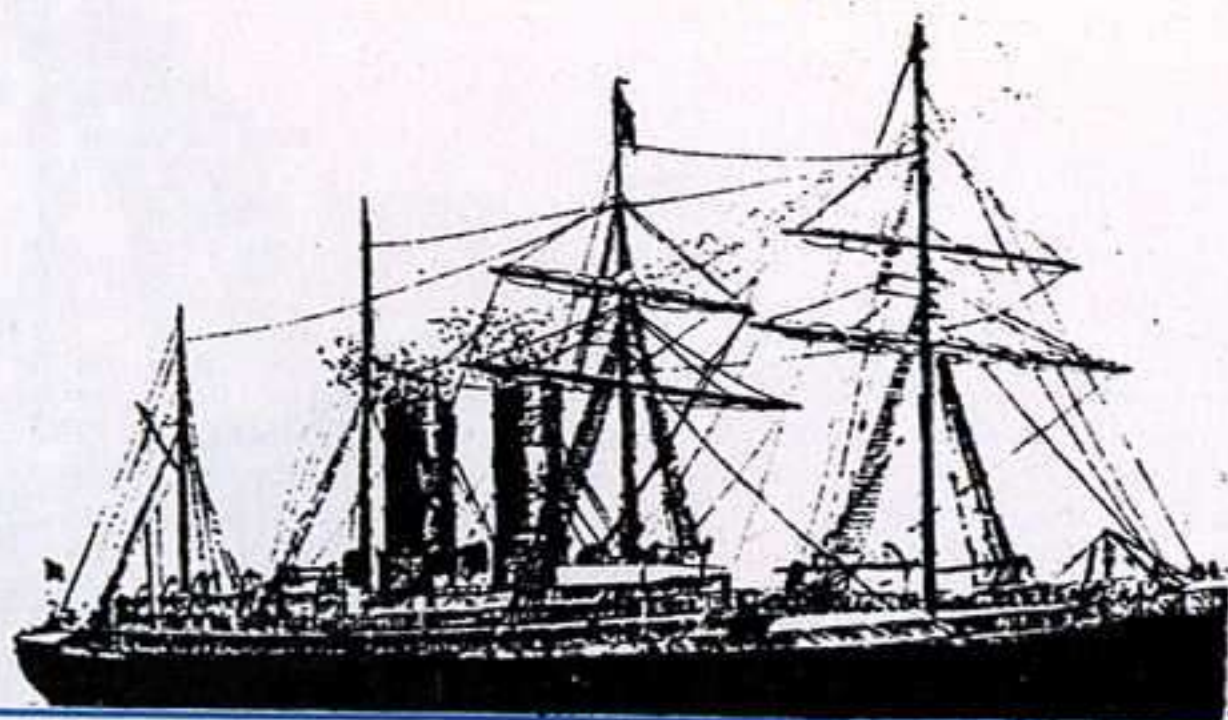
## AMALIA IGLESIAS SERNA

### NIÑA MIRANDO HACIA EL FONDO DE UN POZO

**E**l pozo está lleno de sombras.  
Una niña se apoya,  
balancea el cuerpo colgado en sus orillas.  
El pozo está lleno de lunas  
que cruzan leve tremor de pasos en sigilo.

Toda la lluvia duerme  
en el ojo del cíclope cansado,  
toda la lluvia reposa en círculo  
y existe porque existen sus pupilas azules  
sus ojos que descifran  
el eco infantil reverberando múltiple y lejano.

En su poso de tiempo  
vive un pequeño espejo cercado por el musgo.  
Historia abajo  
su voz recobra la humedad de las paredes:  
“H-O-L-A! M-e l-l-a-m-o A-l-i-c-i-a...”  
Cada fonema aislado  
retorna y se reescribe de nuevo  
contra el rostro presente.





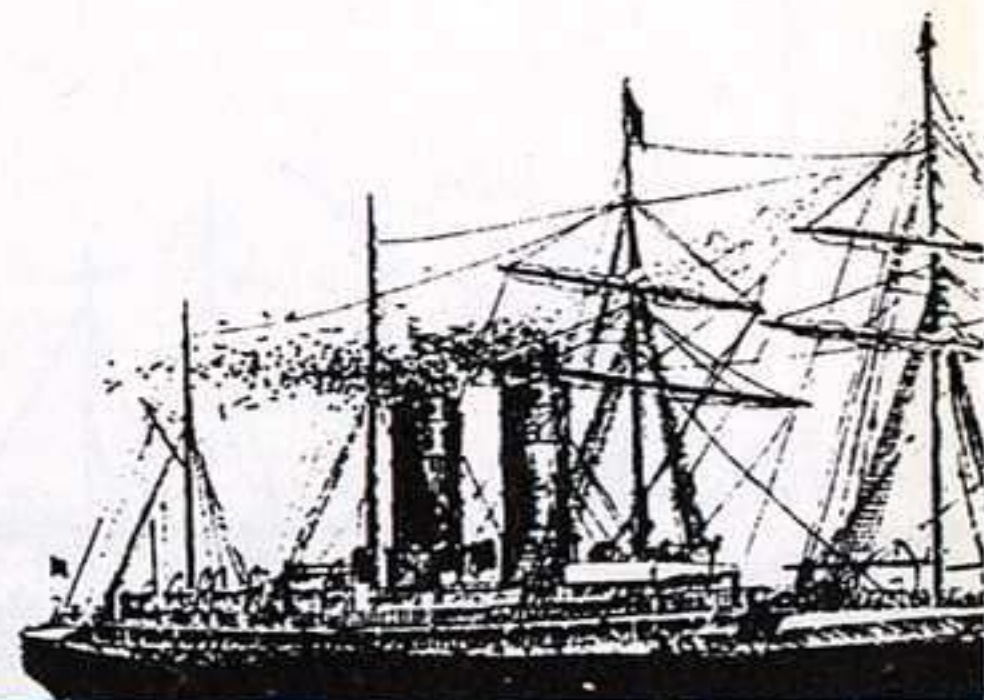
# ¡HOLA! ¡HOLA! ¡HOLA! ¡HOLA!

Escucha una cadena de voces anteriores.

El pozo está lleno de sombras,  
el pozo está lleno de lunas,  
el pozo está habitado  
por una niña antigua y todas sus edades.

Toda la lluvia late  
la forma circular de la memoria.

Inédito





## RAFAEL INGLADA

### MI MADRE EN UN SOFÁ TEJE Y DESTETEJE

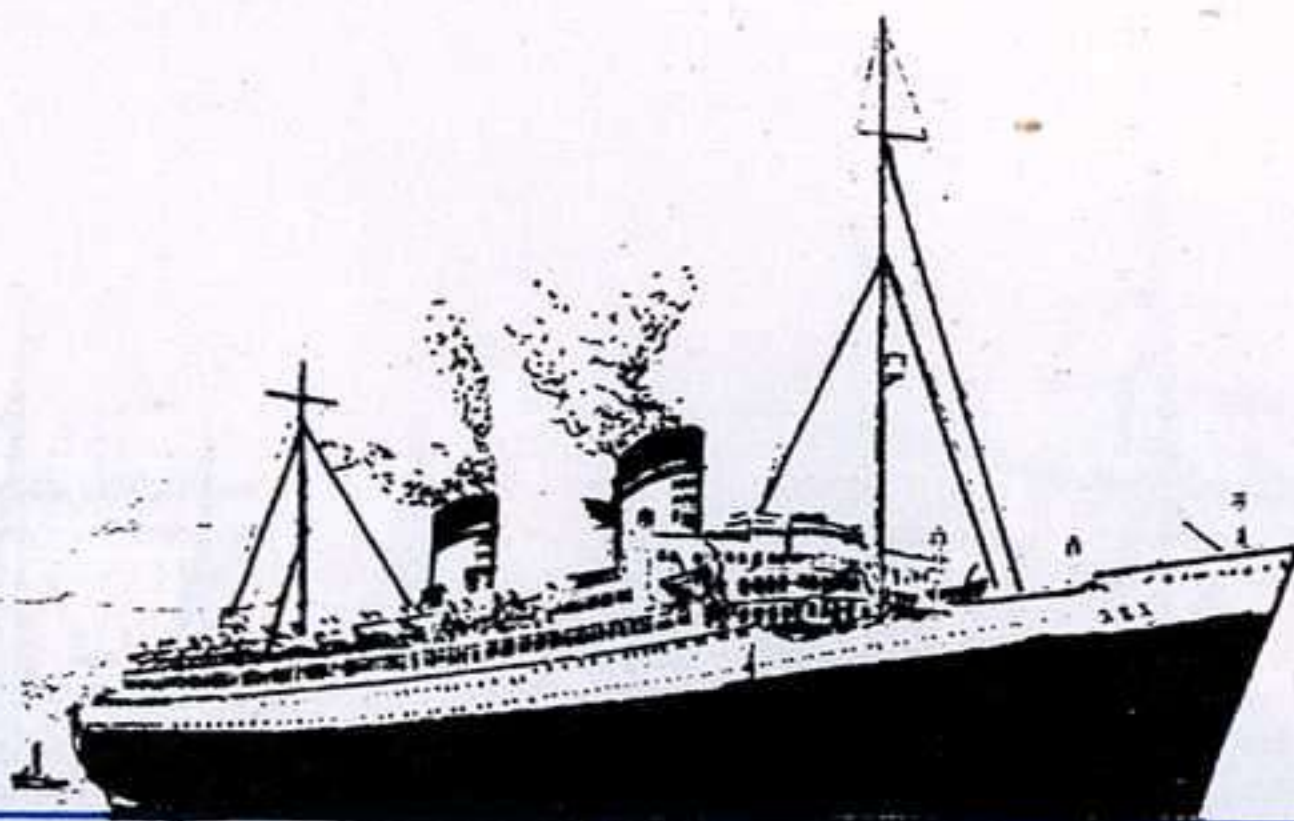
**M**i madre en un sofá teje y desteje  
la sombra del amor. Mi padre calla.  
El cuarto es el final de una gran playa  
que eriza a una paloma. Cuando deje

las alas en el cielo y se despeje  
el vuelo del azor que jamás calla  
pondré la muerte en pie, para que vaya  
ansiosa a su cintura y nunca ceje.

Mis párpados aquí, mudos y absortos,  
se cierran con latidos cortos, cortos.  
Vivir es decir mucho "sin embargo".

De tanto repetirlo, acostumbrarse,  
la vida pasa a ser, al levantarse,  
el día más difícil y el más largo.

*de Biografía*





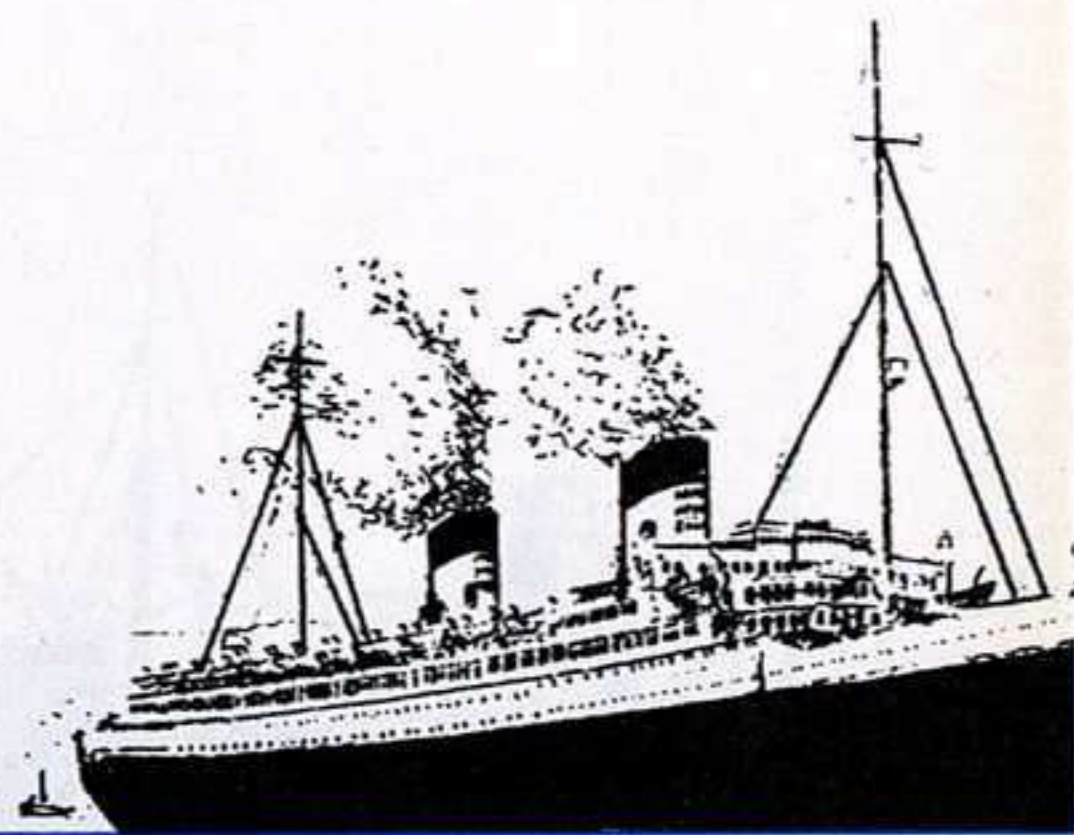
## ÚLTIMO MOVIMIENTO

**ESTE** sur me sale al paso  
como lienzo blanquísimo, donde se entretejera  
la cal y en las granadas abrirse en rojas perlas  
los dientes de sus muertos,  
o a la caricia, llevada de las viñas y del mármol,  
sonasen las aldabas primeramente alegres.

Yo surjo en este sur, como niño que esconde  
una concha en las manos  
y teme al mar que irisa sus frescos pabellones  
de algas o adormece su desplegado triunfo.

Así, bebo en sus bordes mientras amo y agrupo  
ciegamente la sombra de aquel a quien un día  
yo quise. Pero ahora  
el sur sólo me trae ese recuerdo de nardos.

*de La senda jaque.*





# ESPERANZA LÓPEZ PARADA

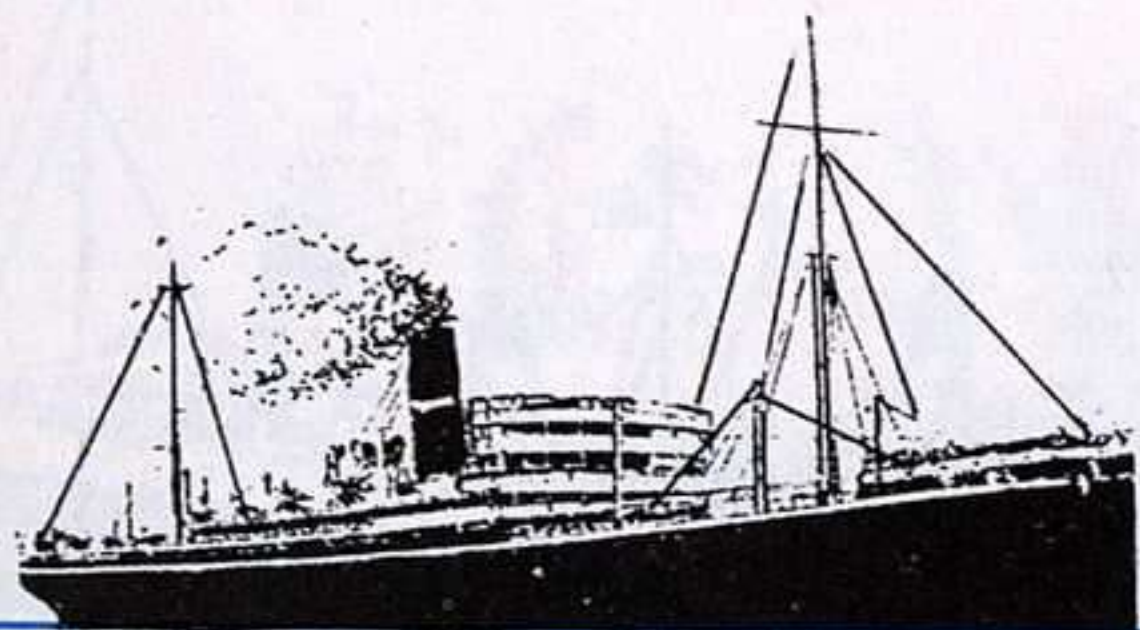
MATEO 19, 20

LUCAS 18, 23

**S**oy capaz de renunciar a la plata, al opio, al bálsamo.  
A un lado poner molicie, peregrinos viajes, ingresos ocres.  
Mas cómo olvidar lo que no florece, el débil ajedrez y la  
épica.

Con qué valor abandonaré el debate,  
la muy alta poesía,  
una noche vinosa junto a amigos inútiles.  
Cómo podré perder la infecunda belleza.

de *La cinta roja*

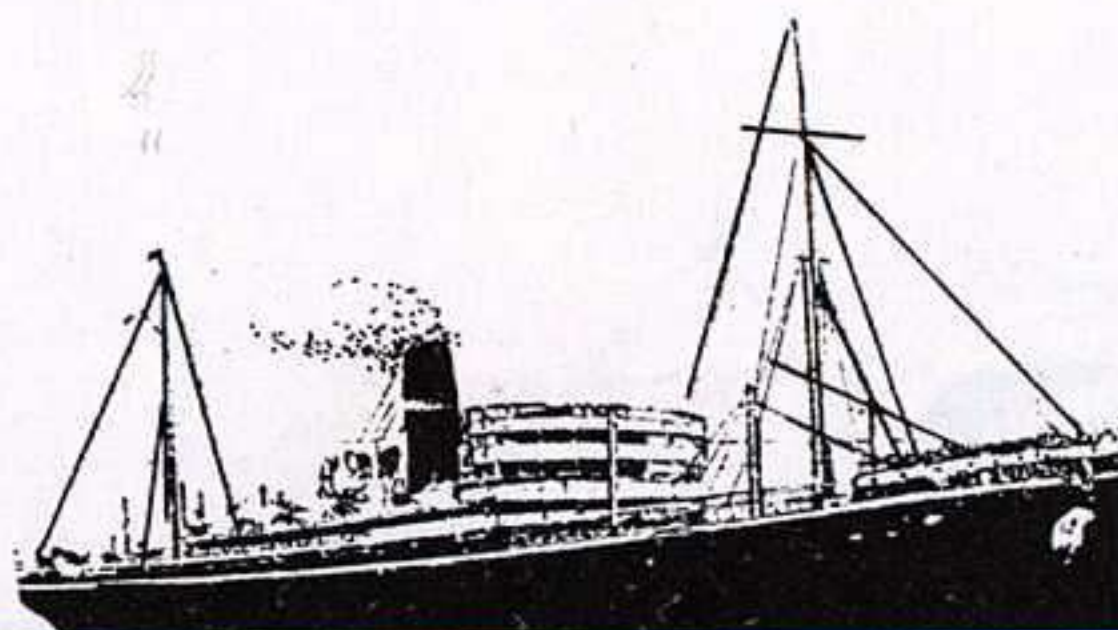




MORANDI

**PERO** tus parientes han recogido tu ropa en una caja.  
En paz está el mar, los mares. Si paseas por él, has de  
hundirte, como sobre mercurio.  
Ya que anoche formaste de tu amor simetría.  
Te crece el cielo desde abajo, desde bote y cuadraturas.  
Y azuleas los reinos.

Inédito



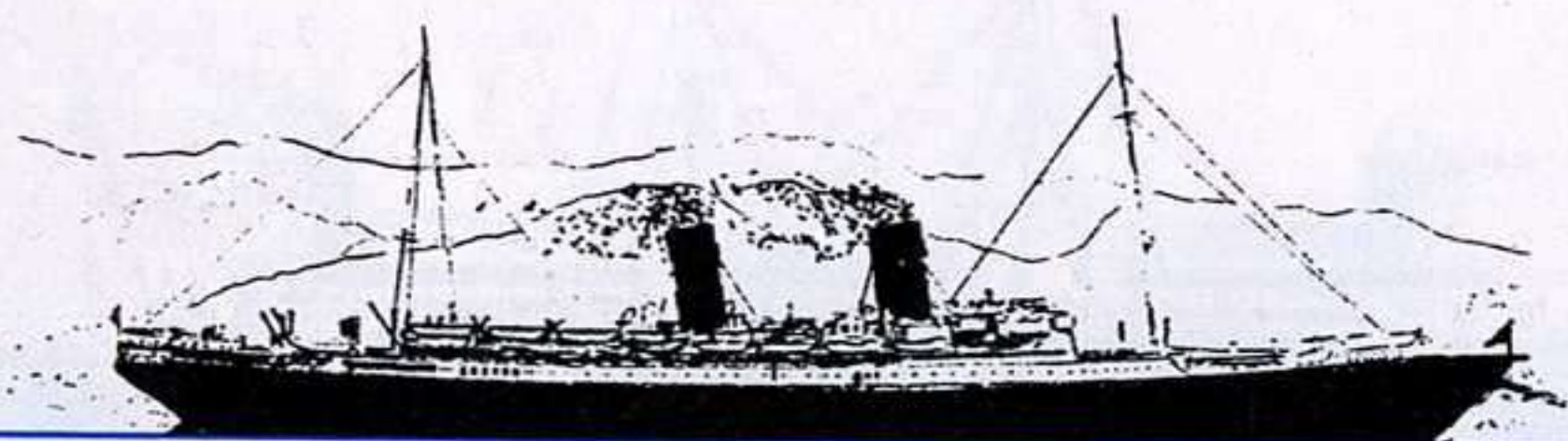


## CARLOS MARZAL

### EL JUGADOR

**A**bitaba un infierno íntimo y clausurado, sin por ello dar muestras de enojo o contrición. En el club le envidiaban el temple de sus nervios y el supuesto calor de una hermosa muchacha cariñosa en exceso para ser su sobrina. Nunca le vi aplaudir carambolas ajenas ni prestar atención al halago del público. No se le conocía un oficio habitual, y a veces lo supuse viviendo en los billares, como una pieza más imprescindible al juego. Le oí decir hastiado un día a la muchacha: *Sufría en ocasiones, cuando el juego importaba. Ahora no importa el juego. Tampoco el sufrimiento. Pero siento nostalgia de mi antigua desdicha.* Al verlo recortado contra la oscuridad, en mangas de camisa, sosteniendo su taco, lo creí en ocasiones cifra de cualquier vida. Hoy rechazo, por falsa, la clara asociación: no siempre la existencia es noble como el juego, y hay siempre jugadores más nobles que la vida.

*de El último de la fiesta.*





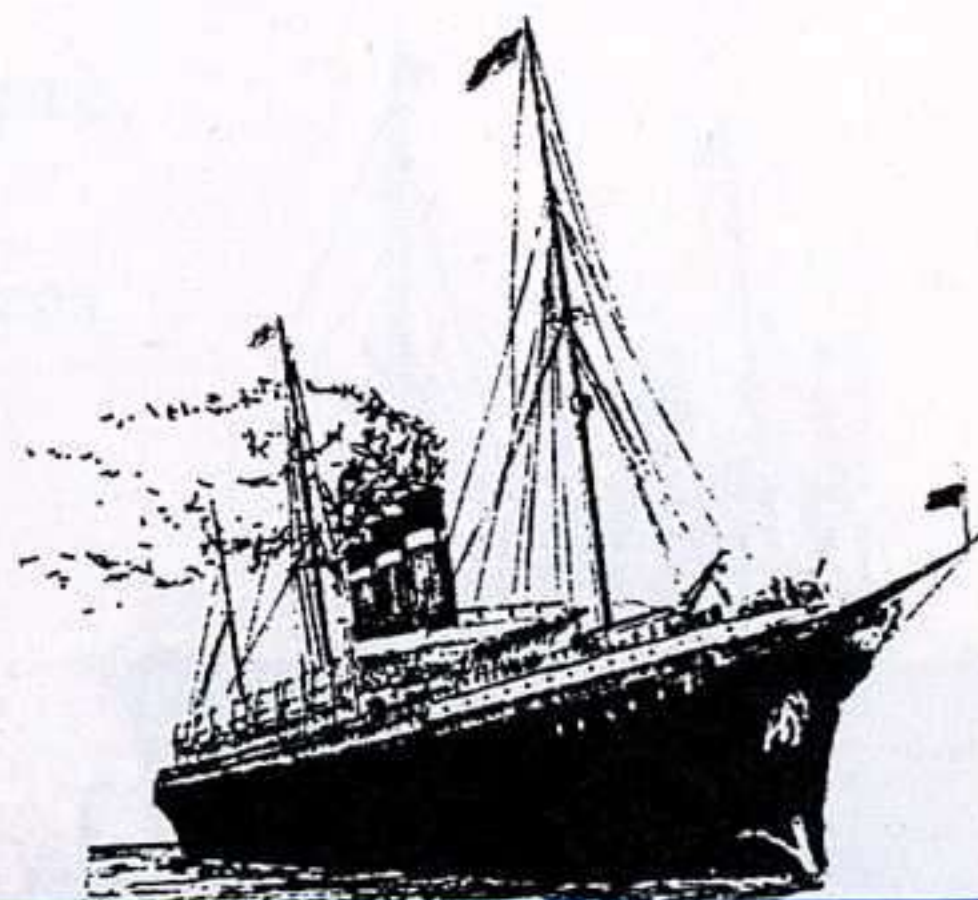
ACTO DE CONTRICIÓN

DEJÉ para mañana tantas cosas...  
Sería interminable enumerar  
lo postergado y lo que dí al olvido,  
lo que aplacé por no ser el momento,  
lo que nunca emprendí ni emprenderé.

No he celebrado nunca sin reservas  
la gloria de vivir, que nos alcanza  
clara y violenta, incluso a pesar nuestro,  
y a sí misma se basta y justifica,  
convirtiendo el dolor en irreal  
y en irreal el más hostil reparo.  
No declararé sin luego sonreirme  
que la sola experiencia de la dicha  
convierte a cualquier vida en precio justo.  
Y esa falta bien podría bastar  
para ser estimado como ingrato.

Dicho lo cual, regreso a mi pereza.

Inédito.





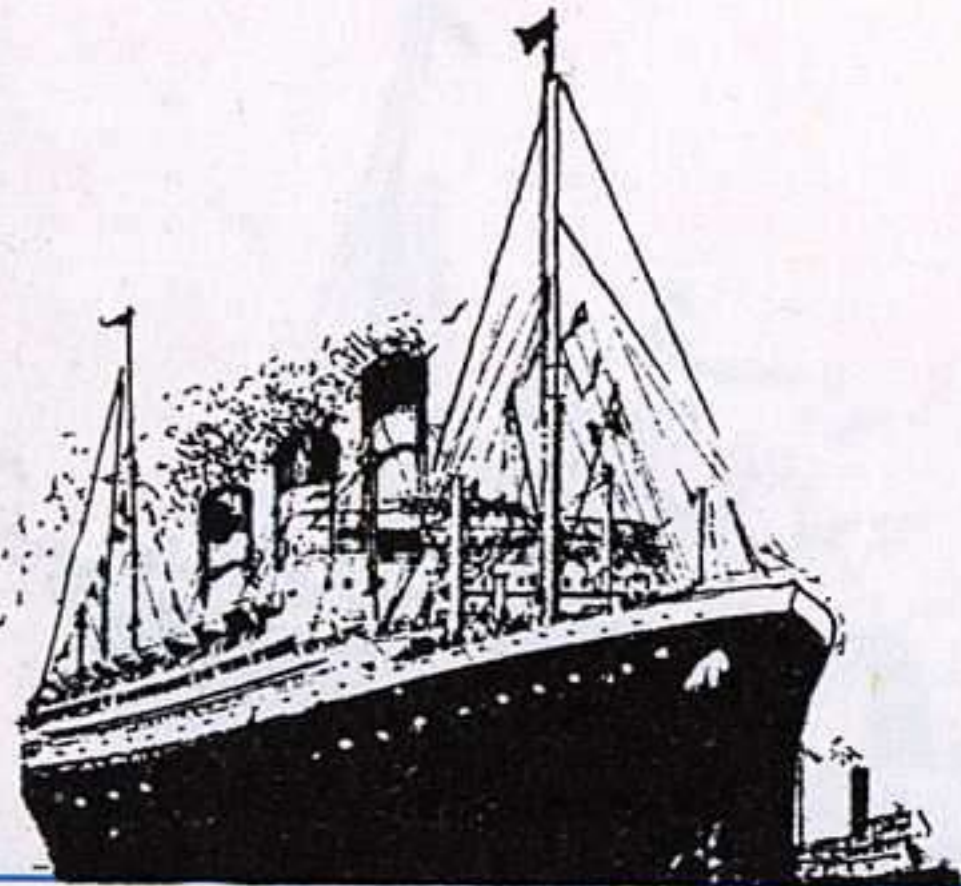
## INMACULADA MENGÍBAR

C

UANDO DESPIERTO UN HOMBRE FUMA CERCA DE MÍ.

Pienso que debería  
de sentir algo extraño, no sé, algo parecido  
a esa sensación de vaguedad  
que inspira casi siempre  
el amor de los otros frente al nuestro, una especie  
de irrealidad, tal vez  
como un remordimiento de inconsciencia.  
Descubro que quisiera  
morirme de placer entre los brazos  
de aquel hombre que fuma despacio junto a mí.

fragmento de *El amante*.



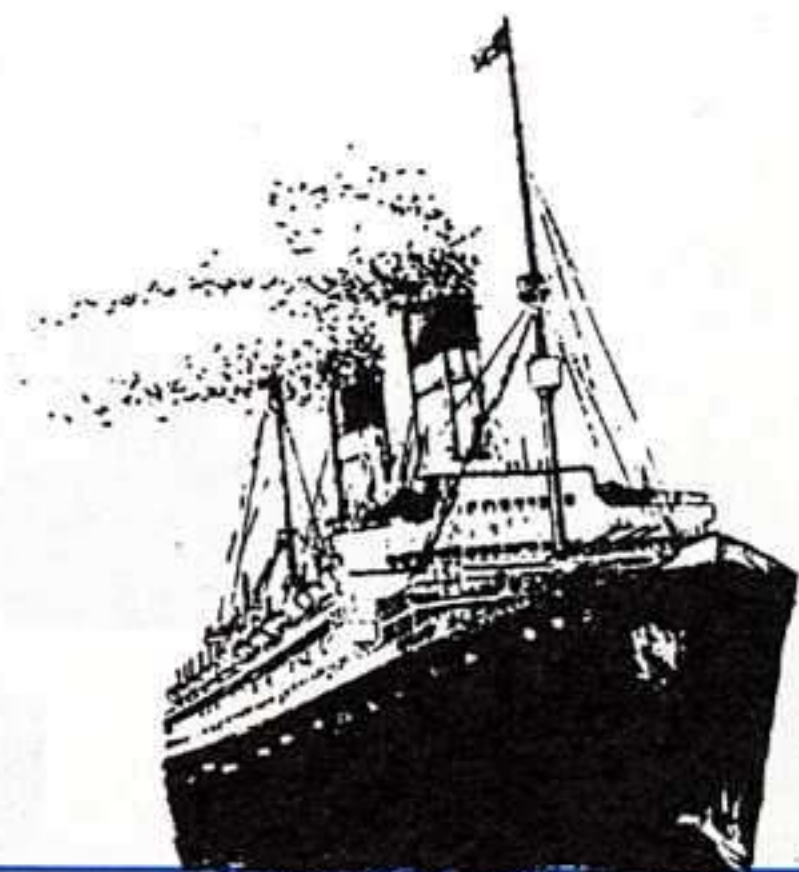


VAMOS andando tan deprisa a veces.  
Video club, relaciones humanas, pub, se vende,  
¿Qué voy a hacer mañana?, si estuvieras  
conmigo ahora, el mar.  
El mar triste de las agencias de viajes  
o el de aquella postal, tierna y cursi, que nunca  
me enviaste  
es tan desconsoladamente verde  
como las luces  
de los taxis amargos del otoño.

Y es un desesperado  
abuso de desconfianza y soledad  
el que me lleva  
de nuevo a ti, esta tarde,  
ahora que las tiendas  
empiezan a cerrarse, y es hermoso  
pensarte entre la gente, aferrarse a la idea  
de que podrías surgir  
debajo de cualquier paraguas, sorprenderme  
de espaldas, tapándome los ojos y los sueños.

Sobre todo, los sueños. Dónde irá  
la gente, tan deprisa,  
desandando esa ausencia de pájaros, buscando  
refugio en los portales de la noche. Ahora sé  
que es preciso haber muerto  
muchas veces de amor  
para atreverse de esta manera a reincidir  
y admitir que me dueles  
como un beso prohibido para siempre,  
casi secretamente,  
como sólo la vida puede doler a veces,  
o esta lluvia lentísima  
de otro octubre sin ti.

de *Los días laborables*.

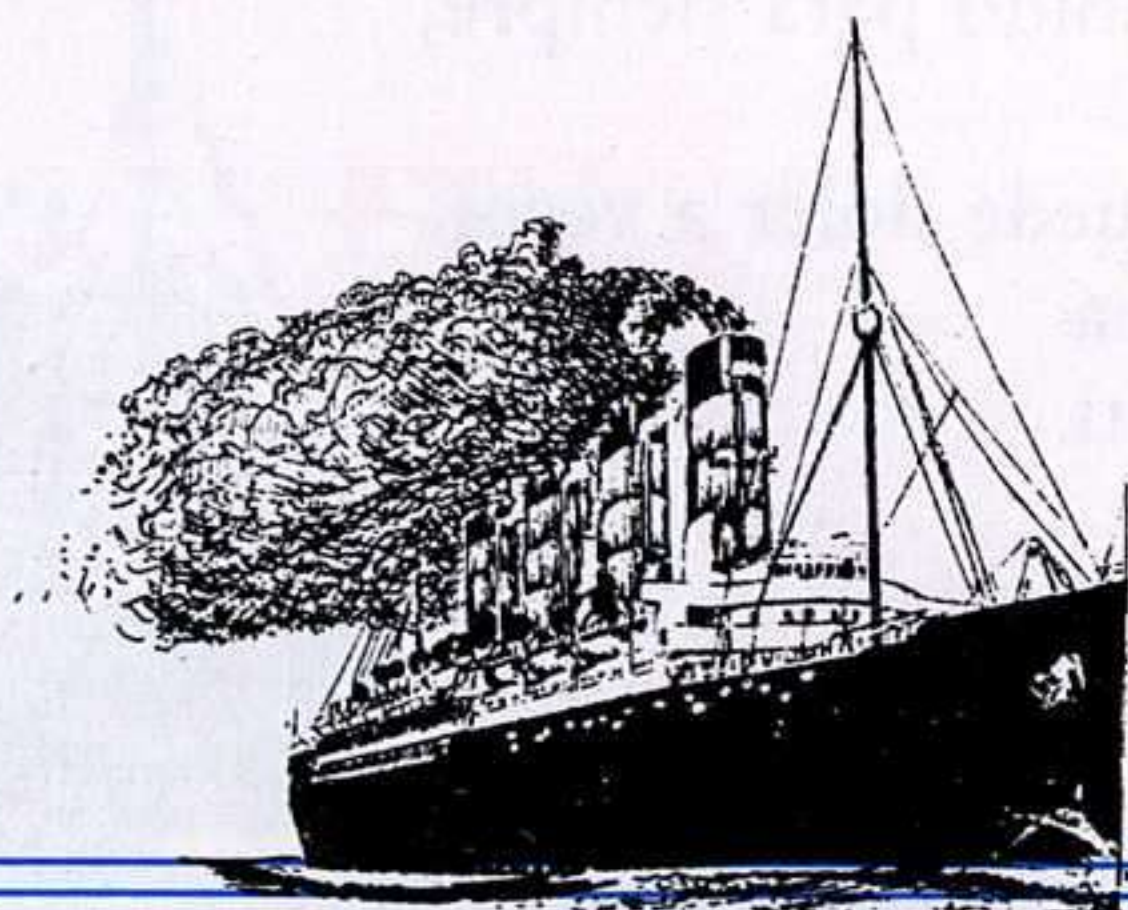




# JOSÉ A. MESA TORÉ

*JUEGOS DE NIEBLA*

**D**esempolvar ahora la cartilla  
de sus primeras letras  
—cuando aún no intuía que los signos  
trazados en la niebla del cuaderno  
nombraban a las cosas—  
y mirar con nostalgia la letra de aquel niño  
que entonces ignoraba su futuro,  
es tomar en las manos la moneda  
del amor, tan ligera como falsa,  
siempre a cambio de algunos versos fieles  
al recuerdo sombrío de tu paso.

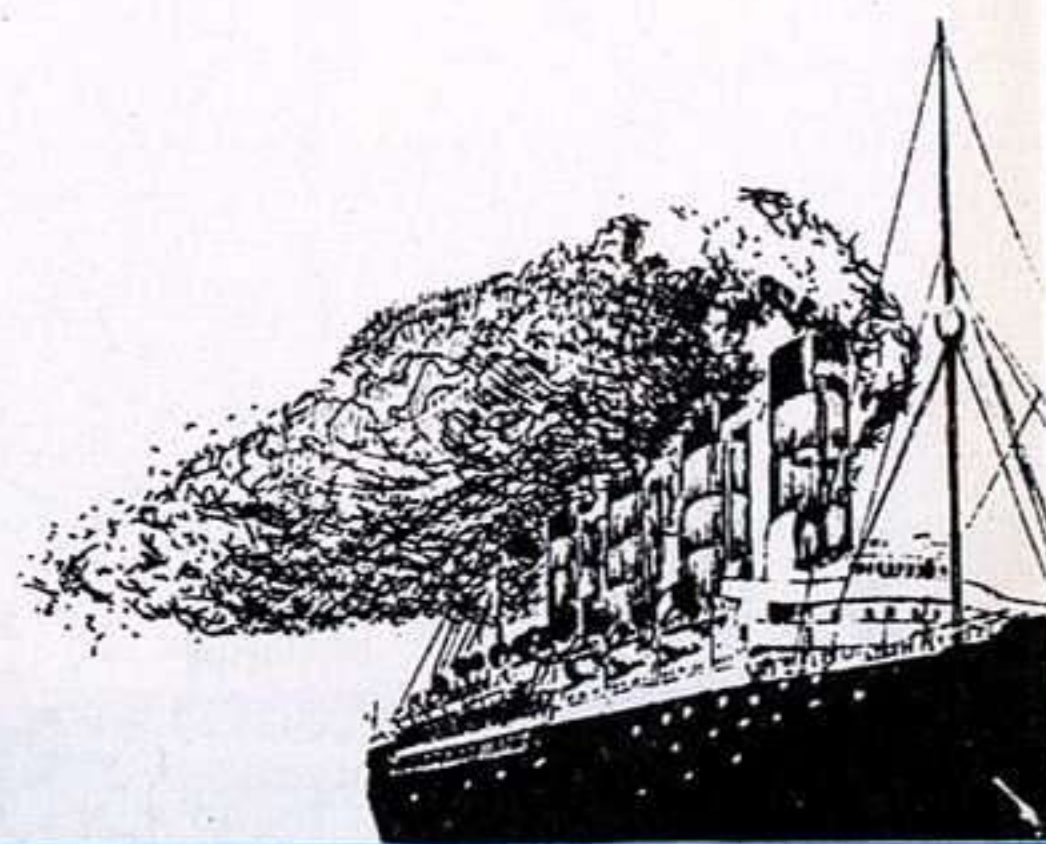




TI VOGLIO BENE

ME envías una escueta postal de tu viaje con unas cuantas faltas leves de ortografía —aunque eso no importa, ya sabes mi manía de perseguir tus líricas traiciones al lenguaje. Hablas de la ciudad, del mediocre hospedaje en pleno centro de Florencia y todavía hacia el final te tiembla la azul caligrafía cuando dices que sientes mi sombra entre el paisaje. ¿Quién puede comprenderte, mi lejana turista? Hoy me mandas suspiros, promesas, algún beso, pero ayer mismo huías con un “hasta la vista”. No temas: estaré aguardando el regreso en el sitio fijado y a la hora prevista, para ver como un tonto las fotos del suceso.

de *La dirección del mar.*

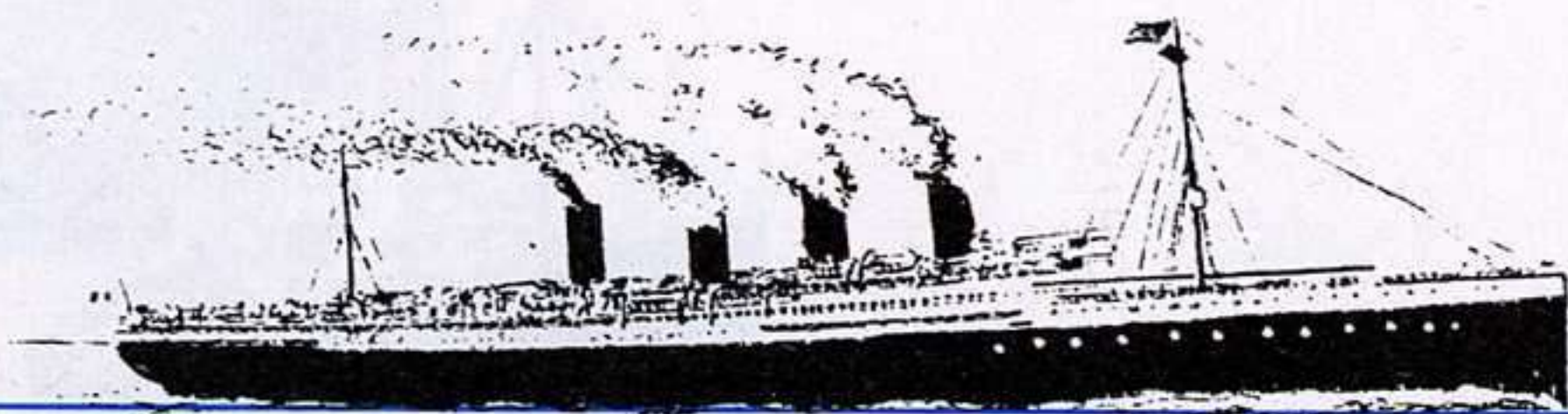




## ESTHER MORILLAS

**V**o también me he sumergido en los preparativos. La delicada piel, el prospecto arrugado, un botón que pulsar. A veces la angustia dulce llega hasta los labios y los labios se aburren. El agua resbala sobre ellos y la bañera se llena tras acallar movimientos. Cansa la rugosidad de los dedos torpes. La insistencia la insistencia... Todo queda lleno de espuma y los ojos, secos. Abocar en una masa viscosa que fuera deslizándose de cuello en cuello hasta mimetizarse. Poder cruzar las piernas con aire de fiesta: la alfombra *welcome* ya no archiva en su memoria de rafia.

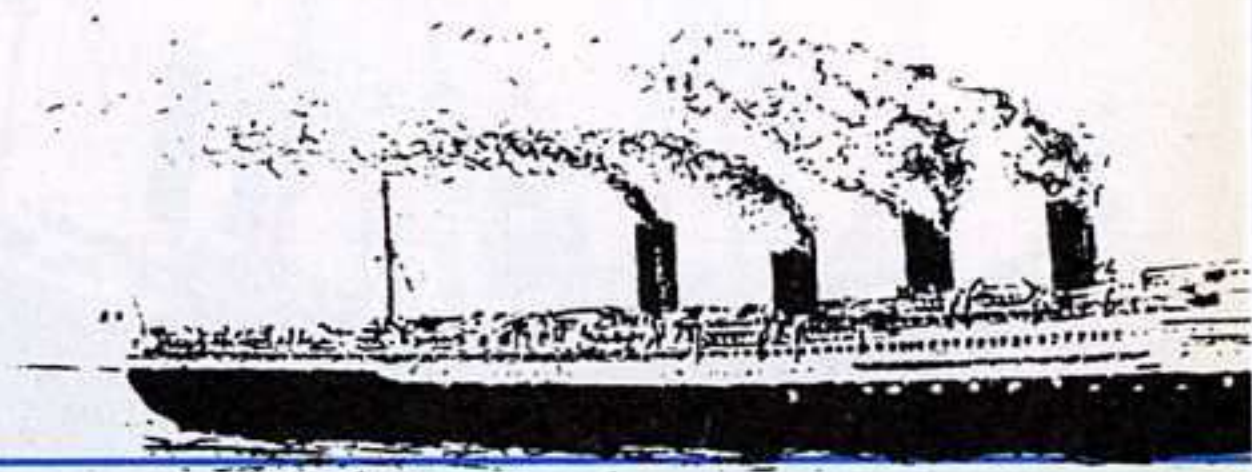
*de Memoria de rafia*





YO tuve un fiel amor que me insistía,  
un amor de mañana y coincidencias,  
que me recuperaba el cuerpo con dulzura  
y con el abandono  
de quien se vuelve afín a otra costumbre,  
y me salvaba de las tardes tristes,  
y yo me iba dejando convencer.

Inédito.





LUIS MUÑOZ

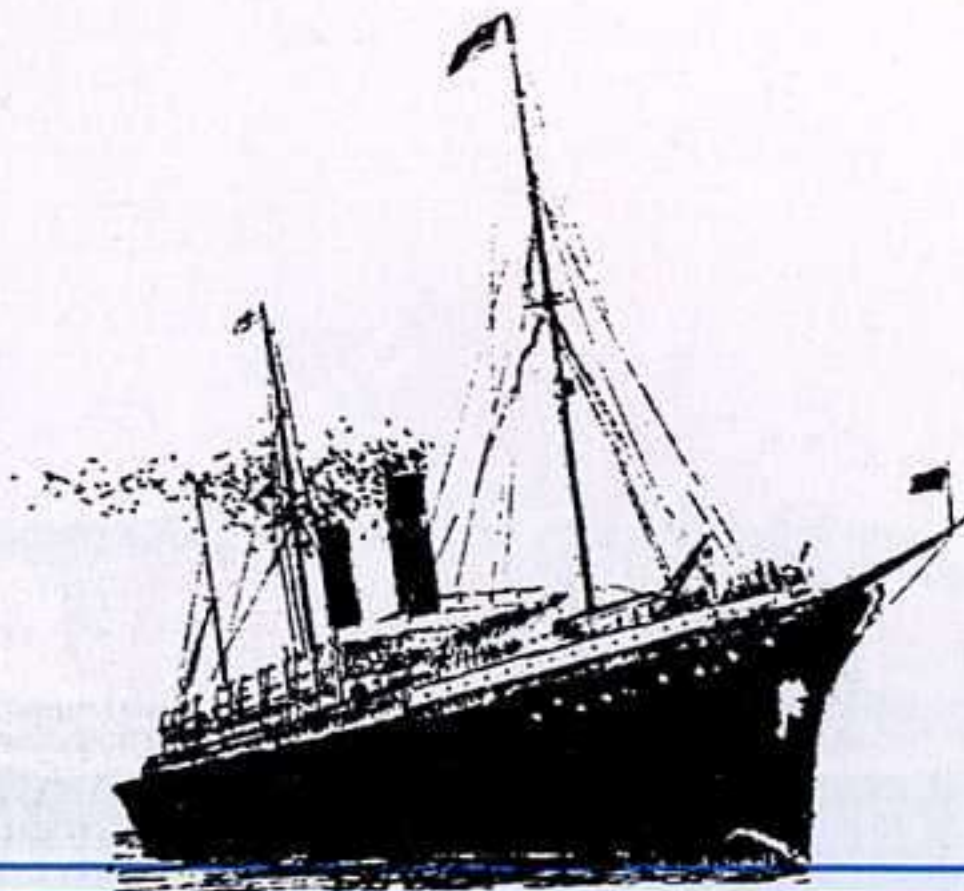
**L**as ciudades del mar  
emergen poderosas, fantasmales,  
en la orilla.

Cientos de ventanas de cristal  
responden a los rayos  
perdidos en las olas.

Siempre a punto de partir,  
señalando las rutas incesantes,  
despidiendo ojos claros, manos densas,  
voces oscuras de la incertidumbre.

Y siempre en línea otras ciudades,  
y siempre lejos.

*de Calle del mar*



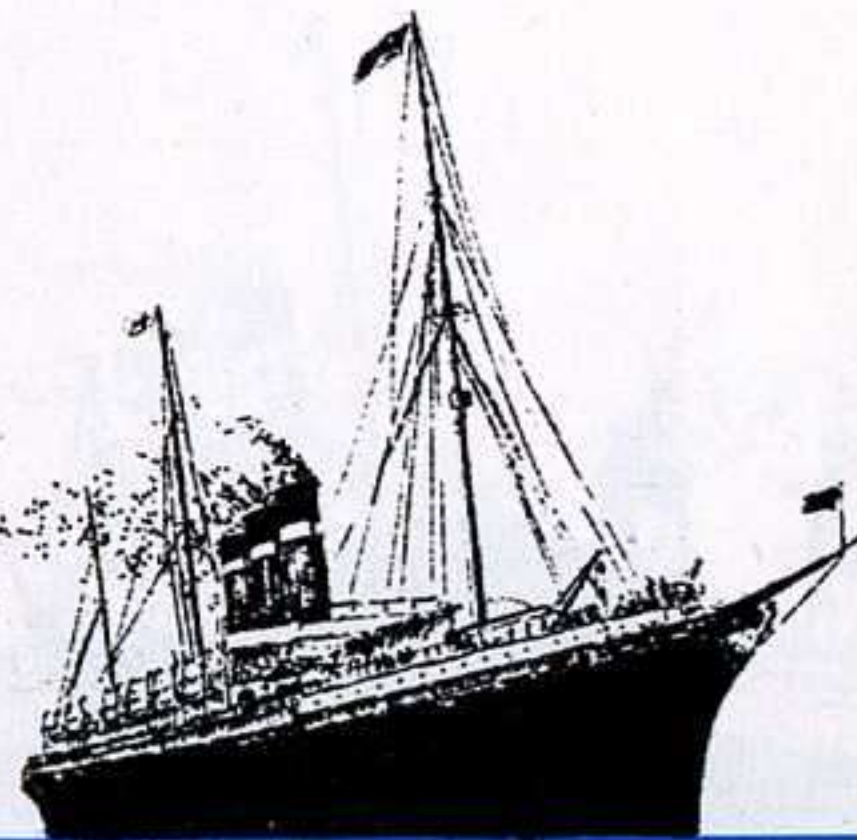


FÁBULA DEL TIEMPO

**SEGURAMENTE**, si lo piensas,  
estos años no van a repetirse.  
Vivirás su carencia irremediable,  
se llenará de sombras tu mirada,  
te habitará el vacío, y con el tiempo,  
se destruirá tu imagen del espejo.

Y esperarás cansado, te aseguran,  
muchas tardes morir en tu ventana,  
buscando en la memoria  
ese tiempo feliz siempre perdido,  
esa estación dorada que tuviste,  
y que debe ser ésta, más o menos.

Inédito.





# BENJAMÍN PRADO

*FINAL DE UN VERANO*

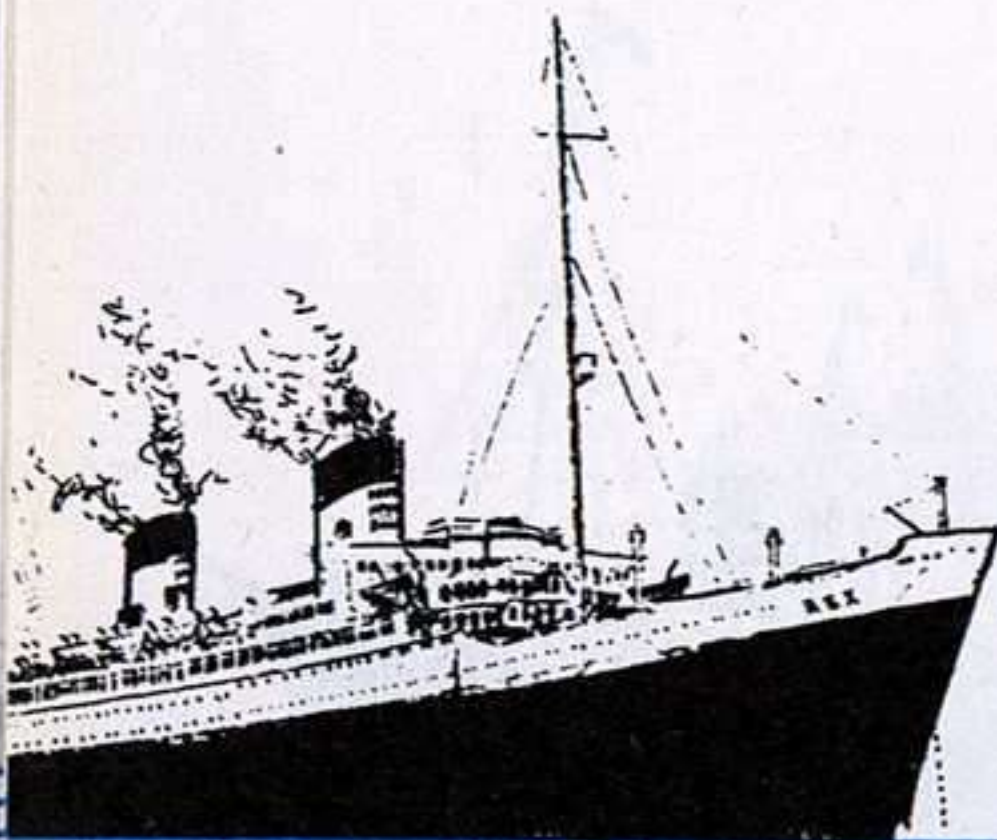
*(fragmento)*

**L**as luces en el puerto y aquella minuciosa realidad de la noche bajo los parasoles, son la primera imagen de esos días. Un momento de luna entre dos torres olvidaba huracanes de mercurio sobre las azoteas. La ciudad llegaba al muelle con tejados sucios, con pequeñas cantinas donde iniciar una conversación.

Hemos hablado de ello tantas veces: lentos atardeceres de junio en la oficina y aquel brillo de lámparas eléctricas, la vida que pasaba bajo el frío metálico de los ventiladores. Después llegó el invierno de repente.

La nieve

desfiguraba las estatuas públicas —igual que en el poema de Auden—. Lo recuerdas: fueron tiempos difíciles.









# JORGE RIECHMANN

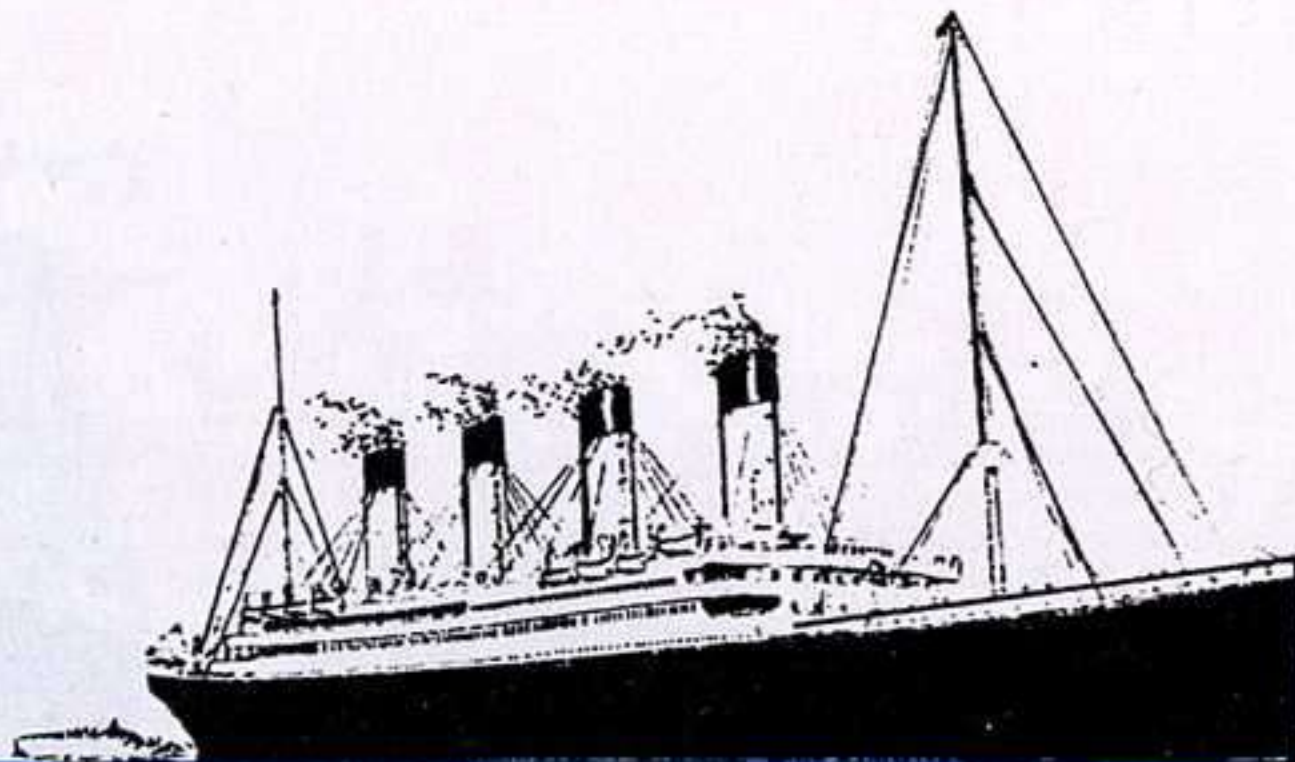
## *LAS BUENAS INTENCIONES*

*(fragmento)*

2

**P**adre, madre: era sin duda  
un hogar pequeñoburgués  
con rastros de alta montaña en los rincones.

Veranos en los Montes Pirineos.  
Abetales mordidos por las motosierras.  
Montañas que eran  
buques varados o castillos malva. Los valles:  
Hecho, Pineta, el cañón de Añisclo agreste  
de vertical veracidad paleolítica.  
Los sábados subíamos al Guadarrama.  
Siete Picos, el puerto de los Cotos,  
la Calzada Romana, Pinares Llanos,  
Peguerinos. Los niños encontrábamos metralla  
o casquillos de bala de la guerra civil.  
Alto de los Leones. Bayas rojas  
que no deben comerse. Lagartijas que huyen  
dejando el tesoro sangriento  
de una cola viva entre las manos.





La mortaja de la España cenicienta de Franco  
servía de mantel. No se decían tacos. Nunca  
se hablaba de política.

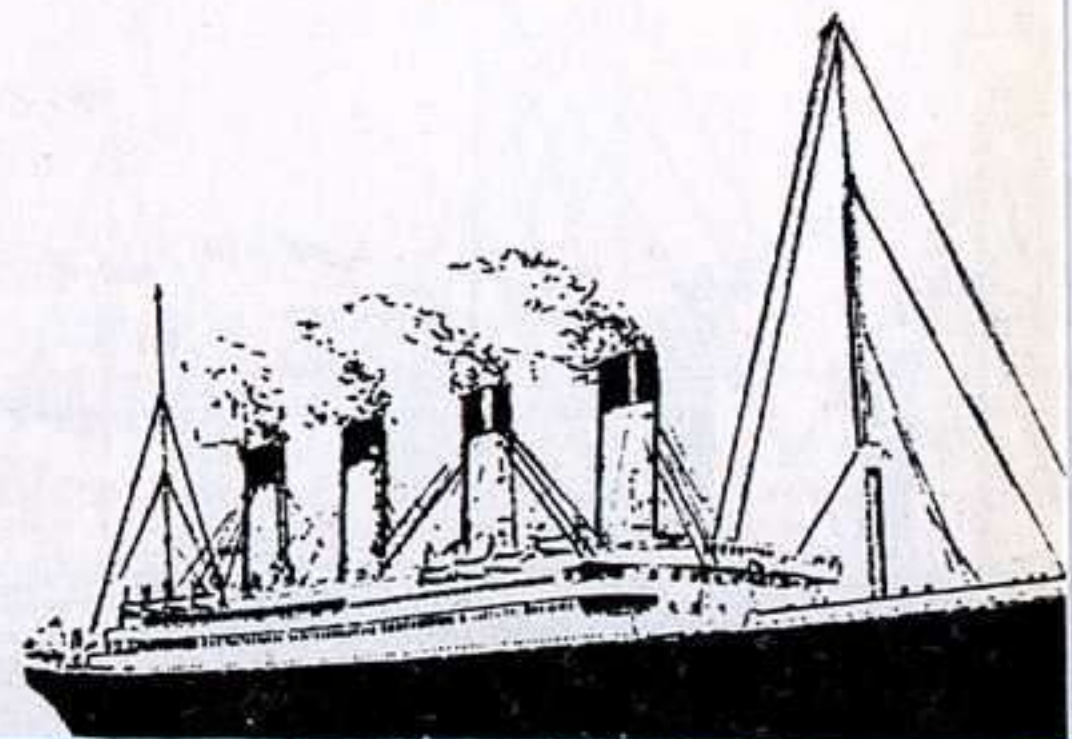
(“Hijo, ten cuidado con quién te juntas”.  
Pude juntarme siempre con quien quise.)

Yo leía  
los libros permitidos y a escondidas  
todos los no permitidos.  
Me descubríais y no pasaba nada.

El sexo también en páginas impresas.  
(Sólo una vez escuché un coito vuestro  
y era ya mayor).  
Nunca, nunca pesábais  
encima de mi cuerpo sobajado  
por el asfalto tórrido de agosto.

Un hogar pequeñoburgués  
con rastros de alta montaña en los rincones.  
Muchas sendas guiaban fuera de la angostura.  
No había balcón. El cielo no expiaba.  
Tengo que agradeceros sobre todo  
la levedad exquisita con que habéis  
circundado mi vida.

Inédito.





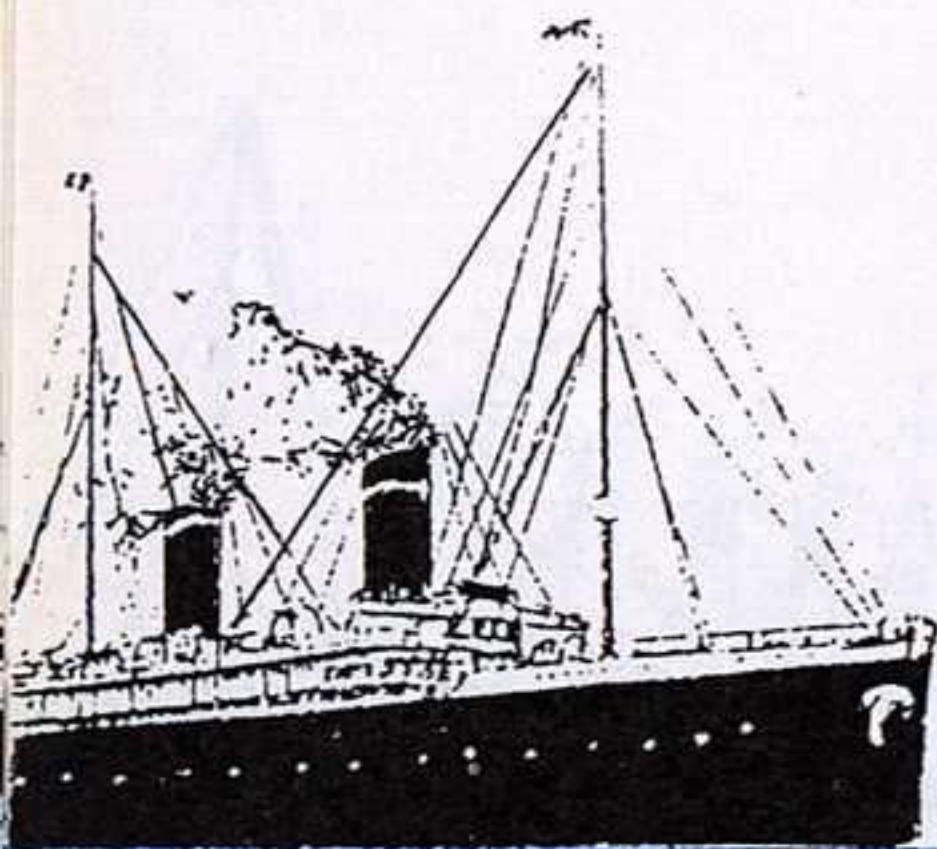
JUAN MANUEL VILLALBA

Mujer,  
no te vayas.

Hoy es noche de poemas  
y de playas últimas.  
De preguntarme por qué  
te fuiste antes de llegar.  
Hoy es noche de noches tibias  
y de abrazos,  
sobre todo de abrazos trémulos  
y ondas cristalinas en la piel.  
De canciones salpicadas a lo lejos  
y fuegos de artificio en la bahía.  
De perfiles sombríos y no sé  
qué canción de la carne.  
Mujer. No remuevas la vieja  
densidad de mi alma.  
No hables y que surja  
el abrazo último de la eras grises.  
Mujer.

No te vayas.  
Cansado estoy de que vivas  
en mi mente  
como una triste sentencia.

*de Húmeda húmeda alcoba*





LLEGÓ el verano con la precisión exacta del beso recordado a destiempo.

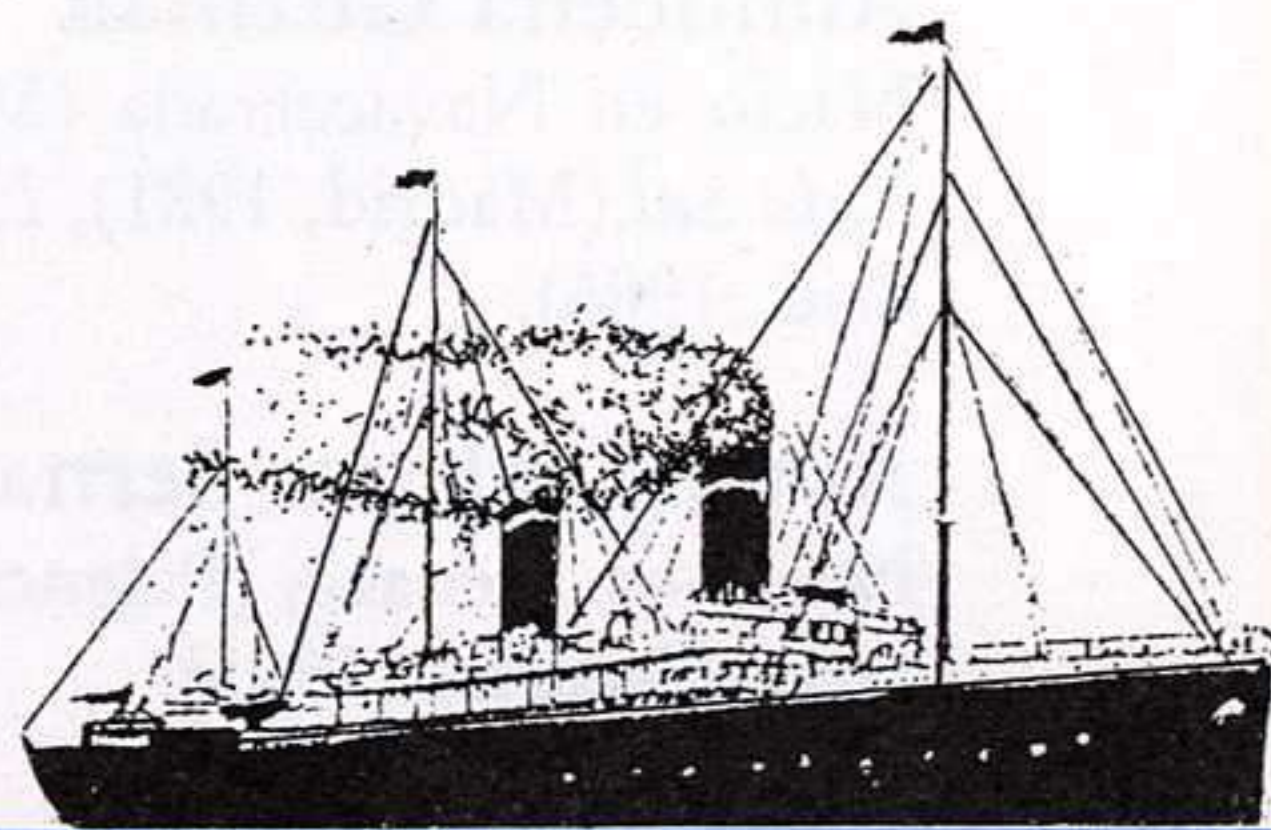
Podría decir que se me nubló la vista y que las palpitaciones de mi corazón fueron una embestida sorda que acallé con el rubor indomable del silencio.

También podría decir que en el descansillo había geranios estallando como dudas; incluso llegué a pensar que aquel deseo era salvaje y fiel y nos lamía con la fidelidad del perro ciego que recibe su comida puntual y escrupulosa.

Llegó el verano con su rumor sordo y su piel escamosa. Y se deslizó en mi vida con la astucia del vecino obsceno y aburrido que busca el consuelo de mi hastío y mi silencio.

Poco más puedo recordar. O si puedo no debería.

Llegó el verano. Sí. Y la mala costumbre de la vida triste.





## BIOGRAFÍAS

### **Leopoldo Alas**

Nació en Arnedo (La Rioja), en 1962. Obra poética: *Los palcos* (Zaragoza, 1988).

### **Amalia Bautista**

Nació en Madrid, en 1962. Obra poética: *Cárcel de amor* (Sevilla, 1988)

### **Luisa Castro**

Nació en Foz (Lugo), en 1966. Obra poética: *Odisea definitiva* (Madrid, 1984; segunda edición, 1986), *Los versos del eunuco* (Madrid 1986), *Baleas e baleas* (Ferrol, 1987), *Los seres vivos* (Málaga, 1988).

### **José Ángel Cilleruelo**

Nació en Barcelona, en 1960. Obra poética: *Narrado en bronce* (Elche, 1982), *Sortilegio* (Valencia, 1983), *Alfama* (Valencia, 1987) y *El don impuro* (Málaga, 1987).

### **Luis Cremades**

Nació en Alicante, en 1962. Obra poética: *Cuatro poemas breves con el título en inglés* (Málaga, 1988), *El animal favorito* (inédito).

### **Vicente Gallego**

Nació en Valencia, en 1963. Obra poética: *Santuario* (Valencia, 1986), *La luz, de otra manera (fragmentos)* (Valencia 1986)

### **Álvaro García**

Nació en Málaga, en 1965. Obra poética: *Para quemar el trapecio* (Málaga, 1985).

### **Almudena Guzmán**

Nació en Navacerrada (Madrid), en 1964. Obra poética: *Poemas de Lida Sal* (Madrid, 1981), *La playa del olvido* (Gijón, 1984), *Usted* (Madrid, 1986).

### **Amalia Iglesias Serna**

Nació en Menaza, (Palencia), en 1962. Obra poética: *Un lugar para el fuego* (Madrid, 1985).



### **Rafael Inglada**

Nació en Málaga, en 1963. Obra poética: *Biografía* (Málaga, 1984), *Brillante muerte* (Málaga, 1986), *La senda jaque* (Córdoba, 1987).

### **Esperanza López Parada**

Nació en Madrid, en 1962. Obra poética: *Como fruto de fronteras* (Madrid, 1984), *Género de medallas*, en colaboración con Ramón Cote, (Madrid, 1985), *La cinta roja* (Málaga, 1987).

### **Carlos Marzal**

Nació en Valencia, en 1961. Obra poética: *El último de la fiesta* (Sevilla, 1987).

### **Inmaculada Mengíbar**

Nació en Córdoba, en 1962. Obra poética: *Los días laborables* (Madrid, 1988).

### **José A. Mesa Toré**

Nació en Málaga, en 1963. Obra poética: *En viento y en agua huidiza* (Málaga, 1985), *Jóvenes en el daguerrotipo* (Málaga, 1987), *La dirección del mar* (Málaga, 1988).

### **Esther Morillas**

Nació en Jaén, en 1968. Obra poética: *Memoria de Rafia* (Málaga, 1987).

### **Luis Muñoz**

Nació en Granada, en 1966. Obra poética: *Viaje abierto por la tierra* (Granada, 1982), *Uno* (Vélez-Málaga, 1984), *Calle del mar* (Vélez-Málaga, 1987).

### **Benjamín Prado**

Nació en Madrid, en 1961. Obra poética: *Un caso sencillo* (Granada, 1986).

### **Jorge Riechmann**

Nació en Madrid, en 1962. Obra poética: *Cántico de la erosión* (Madrid, 1987).

### **Juan Manuel Villalba**

Nació en Madrid, en 1962. Obra poética: *Húmeda húmeda alcoba* (Málaga, 1984).



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is mirrored and difficult to decipher.



## PUNTO FINAL



Retrato de J.M. Amado por LUIS MOLLEDO

### AYER Y HOY DE LITORAL

Renació LITORAL en 1968 como una continuidad de aquel LITORAL que en 1926 fundaron en Málaga Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, al que se unió en la dirección en el último número publicado (8 y 9 doble especial) José María Hinojosa.

Existía el antecedente de México, donde en 1944 resucitan la revista Emilio y Manolo. Esta vez colaboran en la dirección Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos y José Moreno Villa.

Revista de la Poesía y el Pensamiento llamamos a este LITORAL en ese nuestro comienzo en 1968, y dos premisas fundamentales eran el norte y guía que queríamos orientara nuestro camino: la clarificación de la aquí en España creada y llamada generación del 27, y la clarificación a su vez del Pensamiento que,

dentro de un mundo poético, unió a casi todos los poetas que enmarcaron esa bien o mal llamada generación hasta llevarlos en su inmensa mayoría a un exilio sembrado de enormes dificultades, de tristeza, de nostalgia, de privaciones, huyendo no ya de la tiranía sino de la detención, la cárcel y la muerte.

Mientras los que aquí quedaron salvarían como mejor pudieron la vida a precio en algunos casos de claudicaciones y tolerancias, si justificables en la hora del terror no ya tan justificables a la hora de aceptar años después puestos y prebendas de la Dictadura, con toda su secuela de la burda censura, de la mentira y la falsedad y el ataque a veces cruel sobre sus amigos de ayer.

LITORAL desde su renacer puso alma y vida en esa exaltación y clarificación de los poetas perseguidos.



El otro propósito de clarificar el Pensamiento ha tenido más serias dificultades para nosotros.

En ello hemos corrido riesgos, hemos sufrido expedientes y, de la multa al secuestro, terminamos pasando por el Tribunal de Orden Público, el celebre TOP.

He dicho más de una vez a mis amigos que LITORAL más bien podía haberse subtulado revista de la Poesía y *mi* pensamiento.

Decidido a sufrir en solitario las consecuencias de una postura nada fácil, he venido proyectando sobre mis Puntos Finales algo de esa clarificación del Pensamiento en relación con los poetas que hubieron de marchar y con lo que consideraba su manera de sentir sobre el panorama intelectual y la vida política de la España del franquismo.

He creído que el final de la dictadura, la llegada de la democracia, en fin, las variantes que la muerte del dictador parecían traer consigo iban a ser de otra manera...

*Comienzo en el núm 1 de nuestro suplemento que titulamos "Aviso para navegantes" un proyecto que se quedó truncado en su principio.*

Poco partidario de las conmemoraciones, he dudado mucho cómo detenerme sobre los 20 años transcurridos desde aquel Mayo del 68 en que iniciara LITORAL esta su cuarta etapa sucesora de los nueve números del principio, divididos en dos etapas desde los años 1926 a 1929, y las dos entregas publicadas después en su tercera etapa en 1944, en el exilio mexicano.

En este renacer de LITORAL no ha faltado quien ha querido negarme el pan y la sal, y más de uno ha vertido su hiel donde le han escuchado... Poco importa. Lo verdadera-



1

SUPLEMENTO  
DE  
Litoral

## AVISO PARA NAVEGANTES

RENACIO LITORAL en 1968 como una continuidad de aquel LITORAL que en 1926 fundaron en Málaga Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, al que se unió en la dirección en el último número publicado (8 y 9 doble especial) José María Hinojosa. Existía el antecedente de México, donde en 1944 resucitan la revista, Emilio y Manolo esta vez en la compañía directora de Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos y José Moreno Villa.

Revista de la Poesía y el Pensamiento llamamos a este LITORAL en ese nuestro comienzo en 1968, y dos premisas fundamentales eran el norte y guía que queríamos orientara nuestro camino: la clarificación de la aquí en España, creada y llamada generación del 27 y la clarificación a su vez del Pensamiento que dentro de un mundo poético, unió a casi todos los poetas que enmarcaron esa bien o mal llamada generación hasta llevarlos en su inmensa mayoría a un exilio sembrado de enormes dificultades, de tristeza, de nostalgia, de privaciones, huyendo no ya de la tiranía, sino de la detención, la cárcel y la muerte.

Mientras los que aquí quisieron salvarían como mejor pudieron la vida a precio en algunos casos de claudicaciones y tolerancias, si justificables en la hora del terror no ya tan justificables a la hora de aceptar años después puestos y prebendas de la dictadura, con toda su secuela de la burda censura, de la mentira y la falsedad y el ataque a veces cruel sobre sus amigos de ayer.

LITORAL desde su renacer puso alma y vida en esa exaltación y clarificación de los poetas perseguidos. Sus primeros números publicados son el mejor testimonio del cumplimiento de nuestra premisa al empezar. El otro propósito de clarificar el Pensamiento ha tenido más serias dificultades para nosotros.

En ello hemos corrido riesgos, hemos sufrido expedientes y de la multa al secuestro, terminamos pasando por el Tribunal de Orden Público, el celebre TOP.

### Primer Suplemento de LITORAL "AVISO PARA NAVEGANTES", 1979

mente importante está ahí con Picasso, Rafael Alberti, José Bergamín, Francisco Giner de los Ríos y la extensa aportación de todos aquellos poetas, escritores y pintores que han hecho posible que LITORAL se mantenga como uno de los mejores exponentes de la cultura en nuestro país y también fuera de nuestras fronteras.

Ellos contestan por mí a la vileza y la envidia.

Pensé en un principio hacer coincidir estos 20 años de LITORAL con un amplio comentario sobre la revolución de Mayo en París, aquel acontecimiento ya trascendental, quizá también necesitado de una profunda clarificación.



En los días emocionales en París de aquel Mayo del 68 no pudieron sospechar sus protagonistas que aquellas fechas se recordarían y habrían de tener una inusitada importancia en la Historia Contemporánea.

Es mucho lo que se viene escribiendo con el correr del tiempo sobre el llamado Mayo francés. En las paredes de las Universidades los estudiantes escribieron su Poesía; luego caerá la cal sobre estos muros, pero en Viet-Nam terminaría la feria de la muerte, y los posters de Lumumba, Ho-Chi-Min y el Che Guevara serían firmes respuestas a tanta frustración.

Claro que en el camino dejan su vida el Che Guevara, Martin Lutero King, los Kennedy... Con las llamadas revueltas estudiantiles en Francia, surgiría el grito en las Universidades Norteamericanas, grito abortado con increíble violencia, luego la matanza de México...

No es éste el momento de un estudio en profundidad, los jóvenes de ayer quizá sean "viejos conservadores" hoy.

*Desconfiad de la gente mayor de treinta años.*

Pero el Mayo francés no fue una hora inútil... No ha sido una hora inútil en la Historia.

A lo largo de los años, en LITORAL y fuera de él, me ha venido surgiendo una tarea ingrata: clarificar algunos hechos históricos. Y digo ingrata porque la búsqueda de la verdad supone el encuentro de muchos obstáculos y crea no pocos enemigos.

Mi generación está marcada por el trágico episodio que influyó de una manera trascendental en el desenvolvimiento de tantas y tantas vidas:

la guerra civil del 36 y los 40 años de la Dictadura que nace con su final después de tres años de una dura lucha fratricida.

El homenaje que el año 1927 dedicó a D.Luis de Góngora LITORAL, bajo la dirección de sus fundadores, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, fue como si dijéramos la gran premisa que hermana a los poetas de aquella generación.

Supuso el homenaje en aquel entonces la reivindicación de uno de los poetas más importantes e incomprendidos de la literatura española. Al contemplar aquel número no sabe uno en que recrearse más, si en la composición con constantes variaciones en los tipo de letra, si en los titulares o en los blancos combinados al formar las planas, donde todo es armonía, o en los dibujos de Picasso, Juan Gris, Manuel Ángeles Ortiz, Joaquín Peinado, Benjamín Palencia..., o en los versos, entonces inéditos, de Federico García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda, José Bergamín, José Moreno Villa, Juan Larrea y Emilio Prados..., o la instrumentación de D. Manuel de Falla de su puño y letra sobre un soneto a Córdoba de Góngora impreso en tinta roja.

Creo que es muy difícil, volviendo a entonces y después, repetir la obra de Arte. Ahí está como una espléndida muestra, como un regalo a los sentidos.

La llamada generación del 27 o lo que hoy se ha dado en decir Grupo de amigos del 27, ni es como se vino diciendo a lo largo de los años de la Dictadura, ni han sido olvidos ni arbitrarias las clasificaciones, sino intencionados silencios por motivos políticos, los que nos ha presentado una generación de forma bien distinta a su verdadera autenticidad.





*León Felipe por Elviria Gascón*

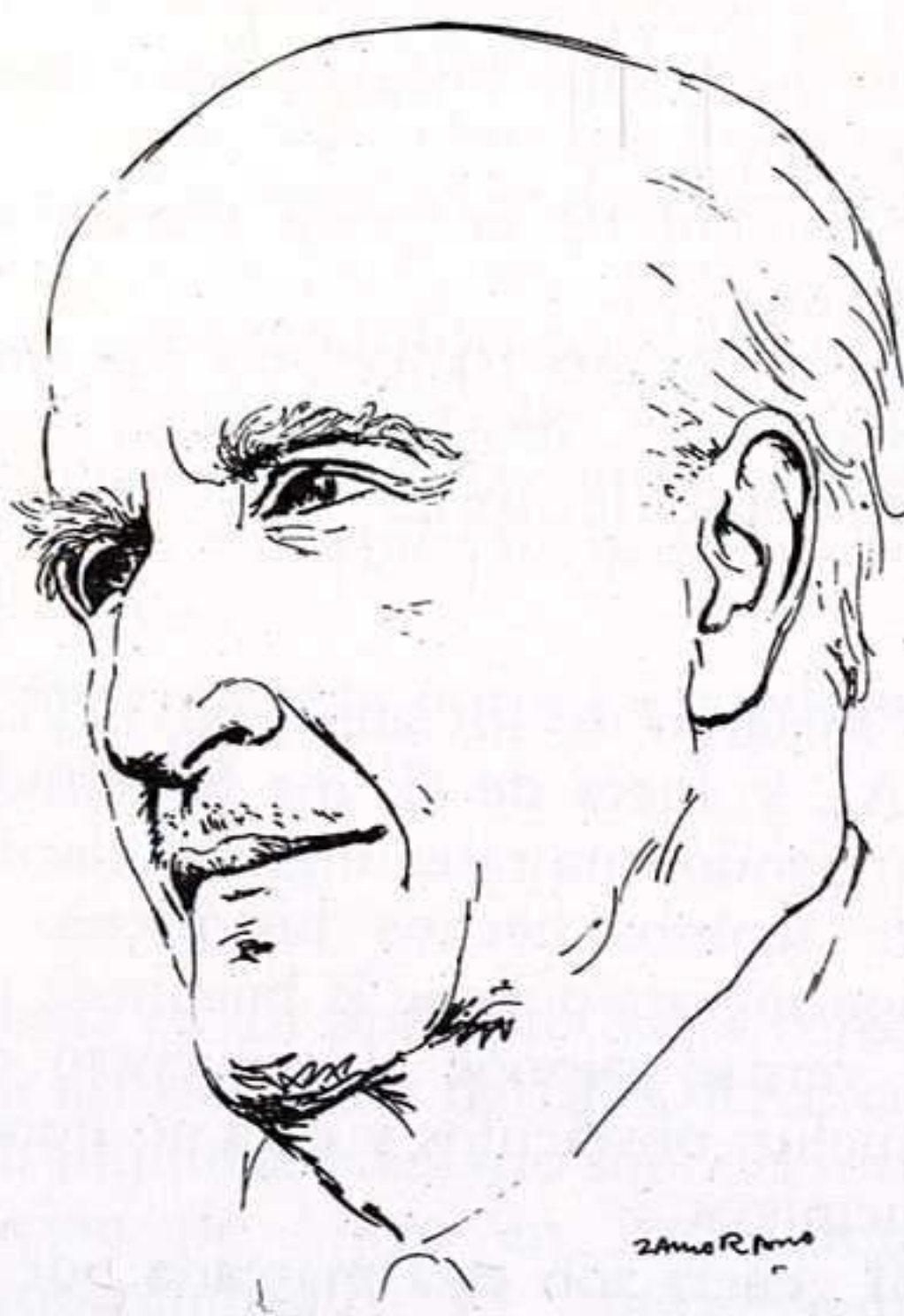
Lo que ha dado en llamarse pequeño grupo de amigos deja en parte de serlo o suspende su amistad cuando estalla la guerra civil y son muy pocos los que por un cúmulo de circunstancias que no hace el caso reseñar se ven obligados a permanecer en la llamada "zona nacional" y avalan de alguna manera el desenvolvimiento cultural de la Dictadura, con sus trabas a toda capacidad creadora desde la mordaza de una ridícula censura de la que sobran ejemplos. Por citar una muestra "escandalosa" se dice que no es parte de la Generación del 27 José Bergamín.

Aun en época reciente, al otorgarse el nombramiento en Granada de Doctor Honoris Causa entre los poetas entonces vivos: Jorge Guillén, Gerardo Diego, Dámaso Alonso y Rafael Alberti, Rafael envió una carta a la Universidad de Granada "protestando" por la no inclusión

de Bergamín, faro conductor de aquella generación, ora en "Cruz y Raya", ora en la Editorial Séneca desde el exilio en México.

El razonamiento, el pretexto, fue que Bergamín no era poeta. El hombre que escribía poesía hasta cuando escribía en prosa, el autor de "Duendecillos y Coplas", "Rimas y sonetos rezagados", de la trilogía "La claridad desierta" publicada en LITORAL, "Apartada orilla", y "Velado desvelo" (TURNER) que cierra "Esperando la mano de nieve", cuyo primer antecedente publicó LITORAL en la antología poética "Por debajo del sueño", no era considerado poeta.

"Por debajo del sueño" fue el premio a la convocatoria que hizo la revista a los diez años de su renacer, tras una consulta a destacadas personalidades del arte, de las letras y de la ciencia, sobre la que consideraban



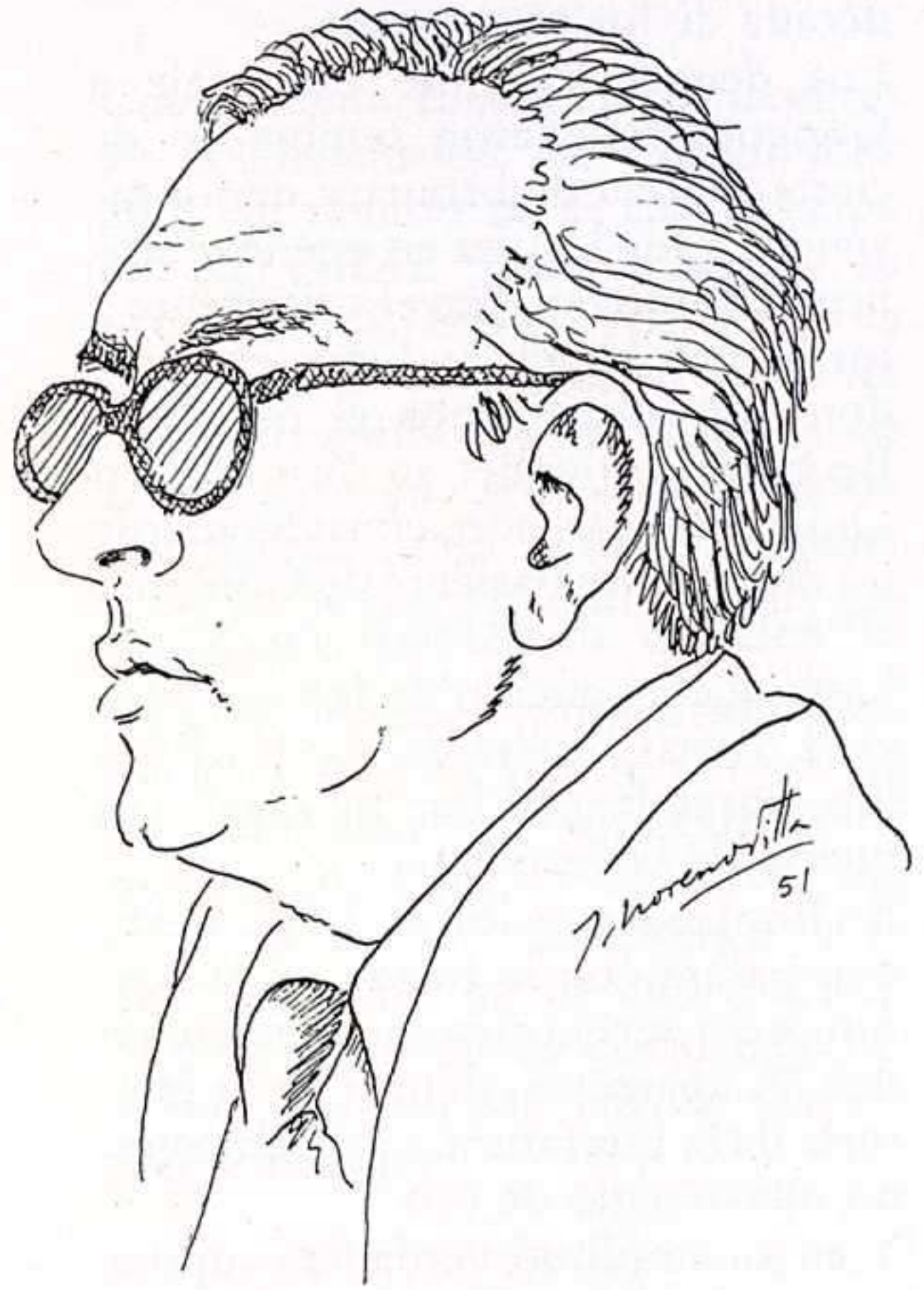
*Vicente Aleixandre por Zamorano*



figura más relevante entre los poetas vivos del 27. De unas cuarenta personas consultadas Bergamín obtuvo más de treinta votos. Votos en cartas razonadas que constituyen un importantísimo documento literario. El primer grito de exaltación al poeta ya lo dio Antonio Machado en "Juan de Mairena". Todo esto parecen desconocerlo personas muy destacadas de nuestro ambiente intelectual.

Al nombre de Bergamín podíamos añadir Miguel Hernández, o León Felipe, o Pedro Garfias, o Juan Rejano, por citar a unos poetas ya consagrados.

Veinte años de mi vida he dedicado desde la revista LITORAL a esa necesaria clarificación de la Generación del 27. Me he encontrado en el camino con la multa y el expediente y hasta el paso por el Tribunal de Orden Público, el célebre TOP.



*Manuel Altolaguirre por Gregorio Prieto*

Todo ello por caminos de poesía. ¡Parece increíble visto desde el prisma de hoy! Pero las cosas, no diré que totalmente pero sí en parte, siguen sobre "considerandos" de entonces.

No hay el menor deseo de que se produzcan esas clarificaciones al menos desde algunos de los organismos en que ello sería posible y aparecen los mismos nombres y las mismas personas en muchas ocasiones a la hora de "definir y sentenciar".

Hoy, no entonces, aquella llamada generación es Generación. ¿Del 27? ¿Por qué? Quizá haya sido el motivo la espléndida muestra que supone el homenaje a Góngora el año 1927 en LITORAL a que me refiero anteriormente.

Porque ese "gongorismo", ese revivir la vilipendiada memoria de D.Luis fue punto de unión de los poetas jóvenes que empezaban en la



década de los años veinte

Los demás actos de homenaje a Góngora estuvieron sembrados de cierta mezcla de broma y de ira juvenil. Desde la misa en que los católicos llevaban un clavel rojo frente a los que no lo eran y donde el sacerdote que ofició daba el pésame a Bergamín en aquel su aire de don Quijote desgarrado, considerándole un directísimo pariente de Góngora, al encierro de Alberti en Sevilla hasta que a petición de Ignacio Sánchez Mejías hiciera un verso a Jose-lito, pasando por las "meadas" a la puerta de la Academia.

En fin, la generación de LITORAL, que pasará con la fuerza de la costumbre a ser ya siempre generación del 27, aparecerá, dentro de la Historia de la Literatura, señalada como un nuevo siglo de oro.

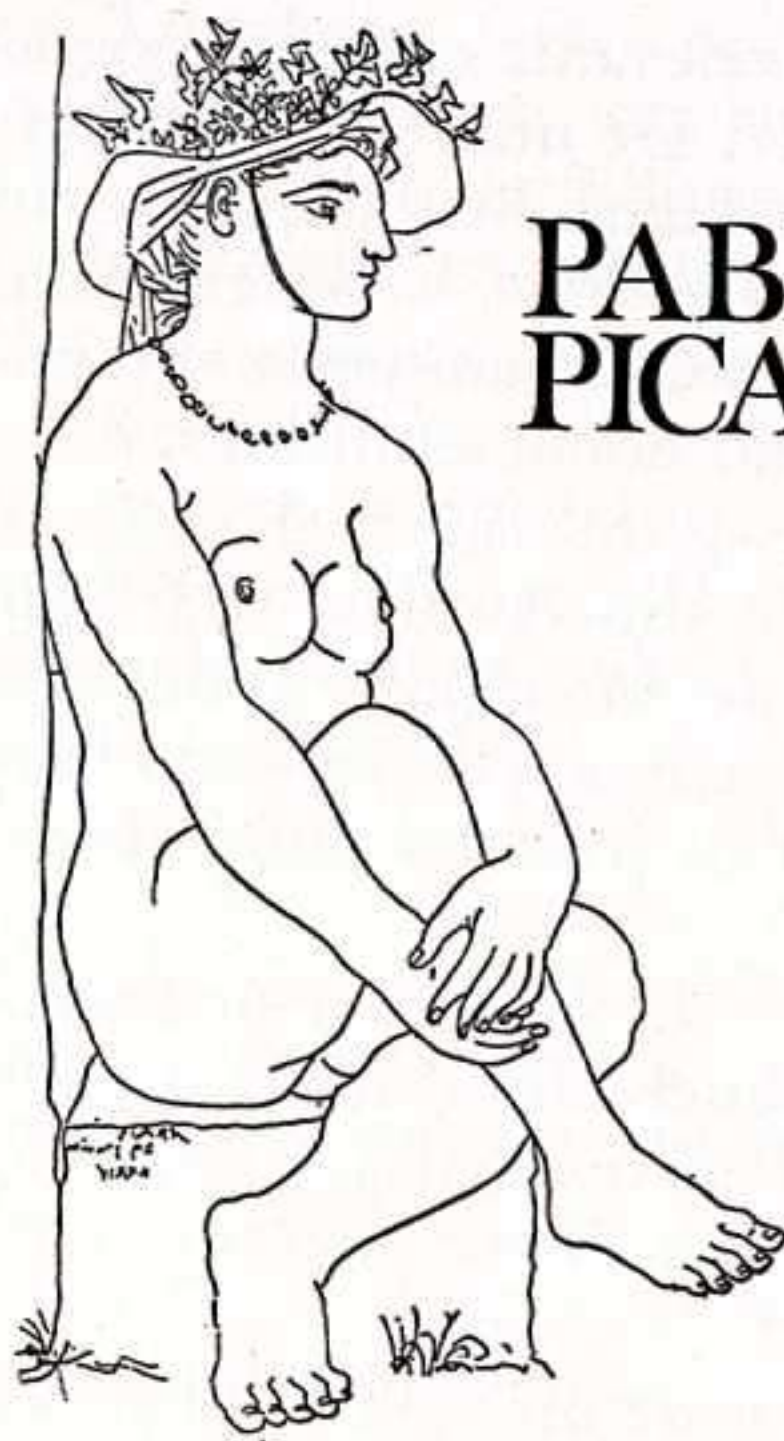
Y en su amplitud verdadera supone un espléndido florecimiento por todos los caminos del Arte: Picasso, Juan Gris, Miró, Falla, Alberto Sánchez, Buñuel...

En el principio de aquel LITORAL del 26, en sus suplementos, surgen y se publican los primeros libros de unos entonces jóvenes poetas: "La Amante" de Alberti, "Perfil del aire" de Cernuda, "Ámbito" de Aleixandre, "Canciones" de Lorca, "Caracteres" de Bergamín, por citar algunos títulos.

Sobre el paso de los años, aún es Lorca el poeta más popular al cruzar nuestra frontera.

Y eran miembros de la Orden de la Artes y la Letras en Francia cuatro españoles: Pablo Picasso, José Bergamín, Luis Buñuel y, últimamente, Salvador Dalí.

Es muy difícil separar a LITORAL de la generación del 27 y a LITORAL de esa "verdad" que llevo tra-



**PABLO  
PICASSO**

PATROCINADO POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MALAGA  
SEGUNDA EDICION

*Portada del libro dedicado a Pablo Picasso  
al cumplirse el centenario de su nacimiento  
(1881-1981).*

tando de clarificar desde mayo de 1968 cuando, coincidiendo con aquellas horas en París en que los estudiantes grababan en los muros de las universidades versos de Unamuno y Santallana, surgió el número uno de esta etapa actual. El despertar en la mañana tenía entonces un cierto aire poético. ¡Qué distinto del lenguaje de hoy sobre cifras y cifras, del índice de inflación al producto nacional bruto! Y qué bruto, en verdad, vive Dios, ese desbocado afán girando sobre la ambición y el dinero en que se hunde y "bracea" una parte de la intelectualidad de este país nuestro.

A vuelta y revuelta con recuerdos, versos, pensamientos... decidí por fin, como en un "video" sobre el pasado, ir adentrándome desordenadamente en el Ayer desde este Hoy en



JOSE BERGAMIN

POR DEBAJO  
DEL SUEÑO  
ANTOLOGIA POETICA



Ediciones Litoral

que LITORAL se centra con firmeza en la Poesía y alcanza como revista poética su mayoría de edad. Pero... ¿Cómo fue el principio?

Fue en Torremolinos, en "La Gaviota", aquella casa a la que bajaba día tras día por una pequeña escalera entre pinos y tiestos de geranios. Sobre la tapia se abría el jazminero y la dama de noche.

Dejé entre sus paredes encaladas treinta años fundamentales de mi vida, y allí en "La Gaviota", en una mesa larga en la que extendía libros y papeles, iba naciendo, configurándose el número uno de LITORAL. Antes mis proyectos pasaron por la mirada de diablo angelical con que me escuchaba José Bergamín.

"...Habrá que clarificar la mal llamada generación del 27. Desentrañarla de falsedades, de intencionadas

*Coincidiendo con el cincuentenario de la Generación del 27, los diez años del renacer de la cuarta etapa de LITORAL que iniciamos en mayo del 68, LITORAL hizo una convocatoria entre más de cuarenta personas significadas en el Arte y las Letras para que señalaran la figura que considerasen más importante entre los poetas vivos de aquella generación.*

*Resultó elegido, por abrumadora mayoría, José Bergamín, y el premio (la publicación por LITORAL de una antología poética del autor), dio origen a un libro compendio de lo más destacado de su obra poética, que Bergamín tituló Por debajo del sueño. La selección poética la hizo José Esteban.*

ocultaciones..."

Ángel Caffarena y Alfonso Canales también me escucharon antes de darle vida a ese proyecto, y Manuel Gallego Morell, amigo de verdad de Pío Cabanillas, allanó dificultades burocráticas y... asumió al final la dirección que a mí me negaron; les inspiraba cierto recelo el ardor con que expuse los primeros planteamientos. Pero quizá fué Jesús Ussía la piedra fundamental de aquel principio. Inolvidable San Pedro con barba blanca, como yo le llamaba.

Ante el obligado trámite de censura, ya quedaba muy claro que LITORAL no iba a ser una revista más al servicio del oficialismo.

Trazado con anterioridad el esquema, lleva en su portada ese número 1 fecha mayo de 1968, y a mí me pareció como si todo un símbolo de cambio, de enfrentamiento, que con voz juvenil y poética se alzaba en





José María Prieto.

Rafael Alberti por J.M. Prieto

París, fuera por extraña coincidencia el norte de nuestro comienzo.

### *Prohibido prohibir*

Y empezamos entre prohibiciones. Se nos negó el carácter "extraordinario" a ese primer número y tuvimos que poner unos listones negros tachando para cumplir "preceptos burocráticos" de la censura.

Pero en aquel número 1 *Homenaje a una Generación trascendente*, estaba la nómina casi completa de la mal llamada Generación del 27.

Habíamos subtulado esta aparición de LITORAL como *Revista de la Poesía y el Pensamiento*.

Queríamos clarificar el Pensamiento. "El Pensamiento es mucho más que las consignas de un Ministerio..."

"Durante muchos años no ha habido más que un Pensamiento: el oficial", decíamos entonces.

"Empezamos, pues, nuestro caminar con cierto temor intelectual. Ese temor de cómo hay que escribir,

para decir lo que es necesario decir"...y anunciamos nuestro número 2 centrado sobre Europa.

Ese concepto de Europa como meta de todo un camino cultural era la razón de que señaláramos nuestro punto de partida en cada portada diciendo: Torremolinos-Málaga-Andalucía-España-Europa.

Y el número 2 fue motivo de nuestro primer expediente y nuestra primera multa, y con todo ello comprendí la dificultad no ya de exponer un Pensamiento, sino de que pudieran hacerlo las personas a quienes quisiera solicitar su colaboración.

En el número 3, *Desde Andalucía a Rafael Alberti*, se asentaron y se clarificaron posturas.

No concurren colaboraciones solicitadas pero ese número dedicado a Rafael me trajo, en páginas autógrafas, de nuevo su voz perdida en los días de mi niñez, y su cariño emocionado.

Llegaban cartas con bolígrafos de diferentes colores y desde una Roma



José María Prieto.  
1982.

María Zambrano por J.M. Prieto

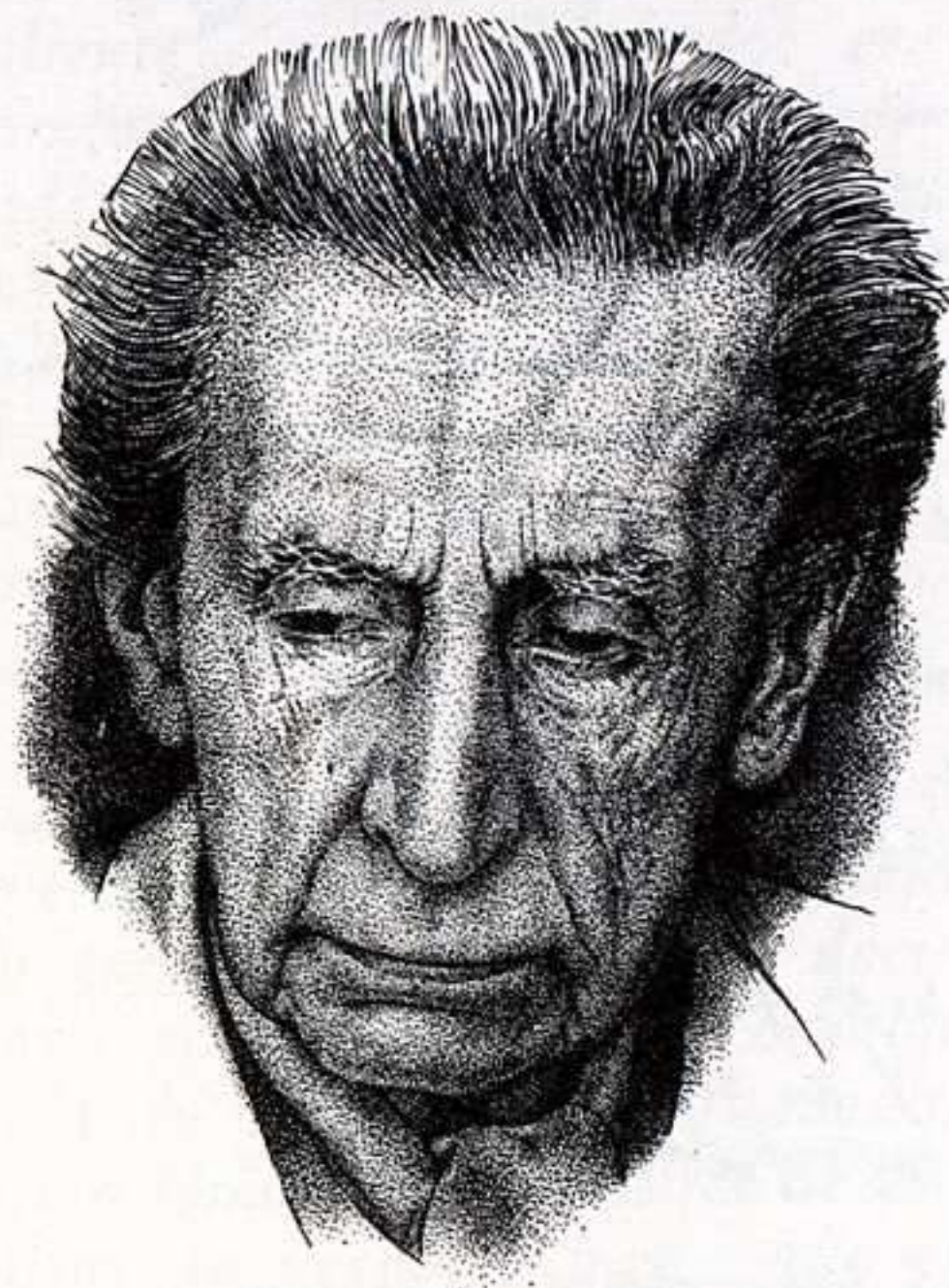


lejana el pulso de Rafael latía en las páginas de LITORAL resucitado.

Al llegar el número 50, recordando nuestra labor hasta aquella fecha, decíamos:

“...En las páginas y en los números de LITORAL, en su inmensa mayoría monográficos, hemos hecho el primer homenaje a Rafael Alberti, íntegro y total desde una revista poética; el homenaje a Antonio Machado, al Machado real, apóstol violento y descontentadizo; nos hemos hecho eco del “Llanto de Granada” sufriendo desde Vízcar el baldón del fusilamiento de Federico. Hemos hecho el único homenaje en España que recibió Picasso al cumplir sus noventa años, con unas líneas para LITORAL del genio de la pintura, enviadas de su puño y letra; la presentación de Alberto, el escultor español que revolucionó las formas y desconocido casi hasta ayer en su país, que ha sido quizá uno de nuestros números más trascendentes.

José Bergamín, poeta, una de las



José Bergamín por J.M. Prieto, 1989

*José Bergamín por J.M. Prieto*

más importantes figuras de la intelectualidad de este siglo y casi desconocido en España y cuyo libro de versos “La Claridad Desierta” publicó con carácter inédito LITORAL, nos proporcionó una de nuestras mayores alegrías editoriales.

También en estas páginas nuestras conoció España “Roma, Peligro para Caminantes” de Rafael Alberti. Siempre la mano de Rafael, abierta para la ayuda, la colaboración, el amor.

La revolución de Mayo en París tuvo eco en nuestras páginas hasta donde nos fue posible presentar la verdad de ese importantísimo acontecimiento en Europa. Y la muerte de Pablo Neruda y la barbarie del levantamiento de Chile tuvieron también en LITORAL el tratamiento que merecían.

La “Nueva Generación”, el “Postismo” como apunte y fenómeno de un momento intermedio; “Algunos poetas andaluces del 50” representaban, como el número dedicado a “La Narrativa”, abrir en LITORAL



Luis Cernuda por J.M. Prieto

*Luis Cernuda por J.M. Prieto*



# CanCIÓN del posible regreso

En vísperas de volver,  
es confuso lo que siento,  
y lo que quisiera hacer.

Muere la tarde en el mar  
y no sé si muero cuando  
he de volver a empezar.

Tanto esperé, esperé tanto,  
que no sé si mi canción  
es canción o sólo es llanto.

Y no es que no quiera ir,  
es el no saber si el irme  
es un volver sin partir.

¡Qué pena inmensa pensar,  
antes de partir, si un día  
se tiene que retornar!

Toda mi nostalgia ahora  
se va a romper y a romperse  
no sé si nace la aurora.

Aunque vaya a donde vaya,  
¿soy ya ese viejo marino,  
que no está en ninguna playa?

Sentirse joven no es ser  
joven, es solo sentir  
la ilusión de amanecer.

Y yo amanesco, amanesco,  
mas de pronto, al navegar,  
con qué dolor amocheo.

Pero siempre en mi land  
abrirá al viento en sus velas  
la flor de la juventud.

No me esperéis, pues ya estoy  
desembarcando en la orilla  
que bien sabe adónde voy.

Rafael Alberti

Para Aitana, en vísperas  
de volver.

Roma, otoño 1976

Poema rigurosamente inédito que envía Rafael Alberti a LITORAL  
en vísperas de volver del exilio. Roma, Otoño de 1976.

cauce e inquietudes de esta hora. Y los números dedicados a los Toros, suponían el constante encuentro con nuestra raíz y nuestro temperamento.”

Fue aquel número 50 un número esencialmente dedicado a los pintores que fueron y son parte de LITORAL, y tuvo una gran importancia el apoyo de la Galería Multitud, una Galería de Arte iniciada entonces por unos jóvenes ilusionados.

Falla nos dio motivos para presentar la visión poético-literaria de este andaluz de pequeña estatura y extraordinaria dimensión en la música universal.

León Felipe, César Vallejo, Luis Cernuda, serán temas de números futuros, como el que ya preparamos de Miguel Hernández, a quien los años han ido engrandeciendo con un fuerte impacto sobre la juventud de nuestros días.

Y Luis Felipe Vivanco, Dionisio Ridruejo, José Antonio Muñoz Rojas tendrán en LITORAL la proyección que merece su medida poética. Y no hablemos de los desconocidos: Pedro Garfias, Juan Rejano..., que representan lo que en ocasión llamamos el Pensamiento perdido.

Vicente Aleixandre ha colaborado en LITORAL con constancia, con afecto. Extraordinario poeta, cuya valorización va a exigirnos perspectiva de tiempo. Estamos con él en deuda de un homenaje merecido.

Nuestras manos abiertas siguen esperando una juventud sin falsos premios, contestataria y de enfrentamiento, que busque en esta hora algo más que revolucionar la forma, con cierta incapacidad creadora. Hay que nacer poéticamente a “puñetazos literarios” sobre la vergüenza de los galardones amañados.

¿Y el Pensamiento?



Esperamos que nos dejen pensar algún día, sin persecución, sin censura, y grabar de alguna manera toda nuestra ira ante este mundo mediocre y cobarde, en páginas impresas.

Mientras, no es tan extraño que jóvenes estudiantes graben su pensamiento en los muros de las Universidades...”

Y es a partir de ese número 50 desde donde quiero hoy recordar (siguiendo el estupendo título de Bergamín frente a lo que otros llaman “Memoria” y él decía “Ahora que me acuerdo”), revivir de nuevo en el paso de estos ya 20 años, desde un principio, el impacto emocional de los números publicados.

Dionisio Ridruejo es quizá, entre todos los seres que he encontrado en mi ya largo caminar, el que más emotivamente se adentró en mi corazón y mi sentimiento.

No suficientemente reconocido el poeta que realmente era, fue uno de esos seres humanos que se adentran en el corazón, hasta de aquellos que están frente a él y su manera de pensar.

Los últimos meses de su vida fueron de asiduos contactos personales.

El número 51-52 estaba dedicado a él, y “En Breve” había de ser su *último* libro que, en el *último* día de su vida, le entregaba a su hijo ya en el sanatorio. A este número, emocionante para él y para mí, le llamamos “su” LITORAL.

Sobre Dionisio comentó a su muerte José Bergamín:

*Dionisio Ridruejo que acaba de morir de un mal muy español, de acabamiento, de cansancio de corazón (como Unamuno, como*

*don Quijote), era “un espíritu valiente”, como Quevedo; era hombre de ese espíritu de verdad: religioso, moral, poético, tal vez sobre todo, y, ¡naturalmente! político. Escribía en España, vivía, peleaba en ella, en una España donde “escribir es llorar”, como es sabidísimo que dijo Larra, que acaso se suicidó por eso, porque se quedaba sin lágrimas. Murió nuestro admirado y querido amigo Dionisio Ridruejo de cansancio de corazón, decimos, porque peleó de corazón toda su vida (como Quevedo, como Unamuno, hombres de espíritu de verdad), hasta que el corazón se le rompiera. Y se le rompió. Porque era hombre de espíritu verdadero, valeroso, porque fue “un hombre de espíritu valiente”*

La revolución de los claveles portugueses fue un impacto importante, muy importante en mi formación política.

Tergiversada en España, no lo vieron “en profundidad” ni los hombres que pudiéramos llamar de izquierda.

Viví sobre el cielo portugués aquellas horas emocionales.

Un “joven veleño”, entonces con afanes de aventura, me pidió un “carné ocasional” de prensa que fabricamos en la imprenta “Dardo” y con él marchó a Lisboa a desbrozar la maraña que cercaba a un acontecimiento de primera magnitud en el panorama internacional.

“La Revolución de los Claveles” era una revolución real, auténtica de cuño socialista de verdad, que dirigía una juventud encuadrada en el ejército portugués a través de un “larguísimo” servicio militar, al que



obligaba la defensa del colonialismo como baza económica del país. Aun el vivir de “la sangre de otros” como una fórmula dentro de la economía. Fueron aquellas horas, horas inolvidables con Antonio Jiménez —así se llamaba el “loco veleno”—, madrugadas sin sueño, fados, largas conversaciones con aquel mundo de novelistas, pintores, poetas... El Arte al servicio de la revolución.

Estuvieron conmigo y con la revolución Carlos Castilla del Pino, Roberto Mesa, Enrique Tierno Galván, María Velho da Costa, Jorge de Sena.

“La social-democracia, el peor enemigo de la democracia” decía entonces Enrique Tierno Galván.

Desde la embajada norteamericana, las redes del cerco económico dirigidas por el embajador Frank Carlucci (luego ministro de defensa con Reagan) iban a minar con hipócrita y solapada actividad aquel acontecer... Como en el Mayo del 68 en París, se unía toda una juventud auténtica en el clamor ante un mundo injusto. Después... Desde la cárcel me escribía el capitán Faría Paulino, el jefe del Comité de Dinamización del V Regimiento, y desde la cárcel de Hoyo de Manzanares me escribían Otero y Reinleng, aquellos jóvenes oficiales que desde las Juntas Democráticas trataban de desmontar aquí en España un ejército politizado por la Dictadura franquista y encuadrarlo en un Régimen democrático.

La cárcel para unos, la huída de Ramiro Correia eran el final de aquellos meses emocionales y auténticos. Los restos de aquel abril revolucionario son, hoy, Otelio Saravia de Carvalho en la cárcel por terrorista, y la derecha en el poder. Antes Spínola y su monóculo tergiversando la verdad y apareciendo como héroes los que se limitaron a aceptar los hechos consumados.



“Glorias nacionales”. Collage  
de Dionisio Ridruejo.

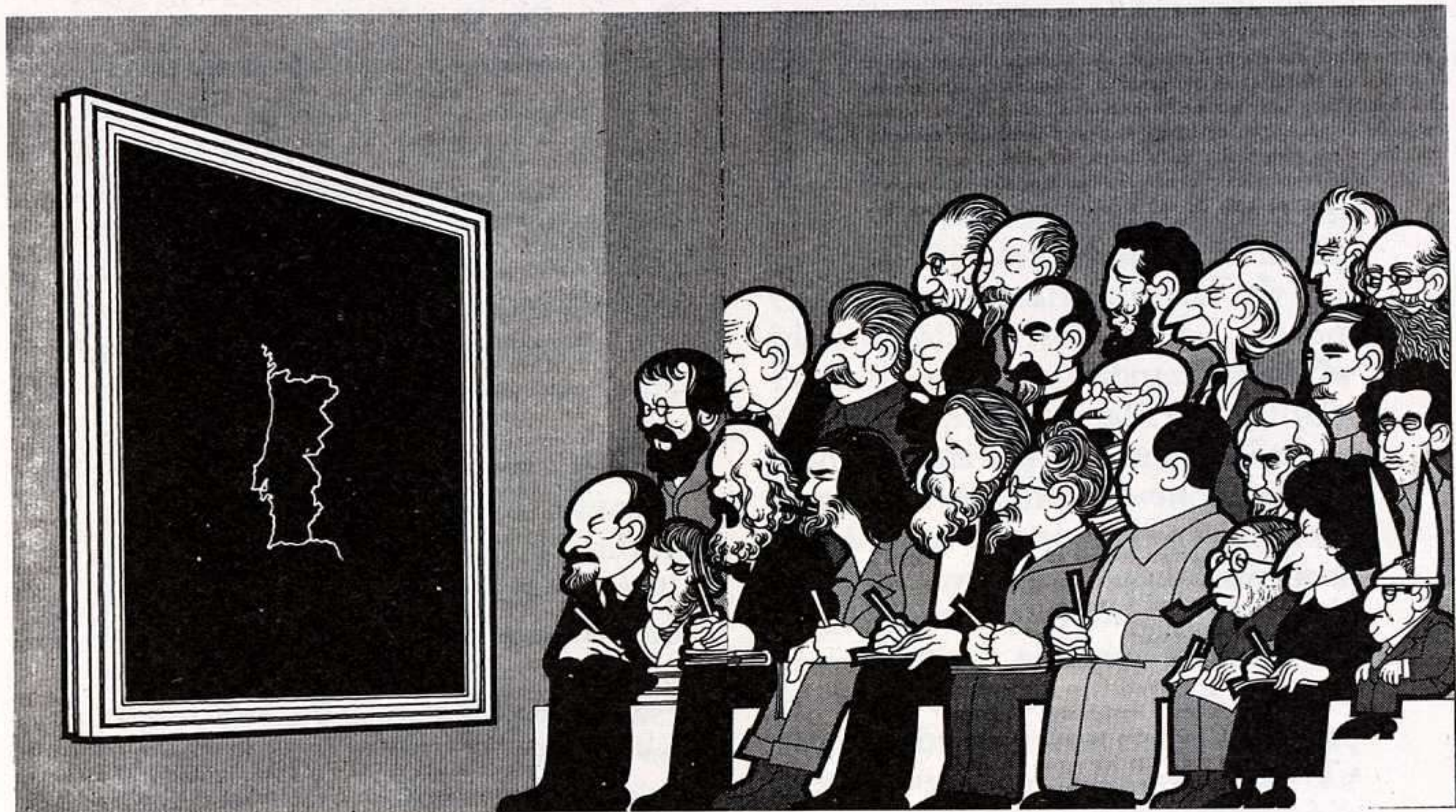
¡Así se cuenta la Historia!

En “Poesía en la cárcel”, “Poetas en el exilio” recorriamos los caminos que motivarían que se me otorgara, años después, por el Frente de Afirmación Hispanista en México el Premio Vascoscelos.

“Mao Tse Tung” y sus poemas. Mao poeta guerrillero y revolucionario. El Mao de la Larga Marcha, el Mao de la inicial transformación formidable de un mundo, no el Mao de sus años finales.

El homenaje a León Felipe fue reencontro —siempre como un primer encuentro emocional— con Francisco Giner de los Ríos. Lástima de la hiel salpicando sobre este número tan emotivo por lo que —aparte la bondad de su alma— tiene de angustia, de desesperación y de grito desgarrado la poesía de León Felipe.





*“Un problema difícil”*

*Joao Abel Manta*

Y, otra vez Alberti, un pequeño block íntimo lleno de tachaduras conforma un libro inédito de Rafael para nosotros: “Cuaderno de Rute”. Miguel Hernández, Alicante, Ángel Caffarena, Eugenio Chicano y un entonces muy joven pintor, José Díaz Pardo. Y las cartas de Carlos Rodríguez Spiteri, con la angustia de la miseria y el abandono, de la cárcel...

César Vallejo: “Me moriré en París con aguacero” ¡Que extraordinario poeta! Y el dolor de España en la guerra fratricida.

El número siguiente, como por extraña casualidad Luis Cernuda. Los dos poetas a quienes la juventud de hoy une también en la admiración. La poesía americana contemporánea y los dibujos geniales de Eduardo Ugarte.

Otra vez Granada del brazo de Rafael Guillén como en el número 11

del principio. Esta vez con un libro inédito, “Moheda”. El Punto Final de este número, con mi carta abierta a Rafael, es uno de mis “Puntos Finales” más yo como si dijéramos. Y Lorenzo Saval y su “Hacedor de Calendarios”.

“Para mí es emocionante el nacimiento de un poeta...cuando lo es” le dice Vicente Aleixandre.

Los Suplementos del 26 con Fernando Villalón, el aristócrata andaluz, ganadero de reses bravas que quería que sus toros tuvieran los ojos verdes... y que pidió le enterraran con su reloj en marcha, como un grito rebelde de la vida negándose a morir.

Y, con los cien números primeros, el homenaje dedicado a Emilio Prados...

Y antes Juan Rejano que moría cerrando sus maletas en México, en el corazón latiendo fuerte la vuelta a la



tierra prometida.

Y Vicente Aleixandre ya descansado de las largas "loas" del Nobel.

Este número dedicado a Vicente coincide con horas graves sobre mi salud quebrantada, unas horas en que se me pide de golpe explicaciones de las largas madrugadas flamencas, de todos los vasos de whisky, de todas las cañas de manzanilla...una llamada de atención... Al final, ya de vuelta de aquellas madrugadas, he descubierto el amanecer lleno de vida, de otra luz... Nace la mañana hoy en alegre conversación con los pajaritos, las horas que eran antaño horas de vuelta.

María Zambrano llevando hasta el cansancio los ojos tan bonitos de Carmen Saval despues de un espléndido trabajo sobre su obra.

La joven poesía andaluza: Antonio Jiménez Millán, Álvaro Salvador y Juvenal Soto hacen la entrega. Quizá no están todos los que son; creo que sí son los que están.

Suecia y las dos entregas de la Poesía Sueca que centran la más importante aportación cultural de España a la cuna del Premio Nobel. Algo como un agradecimiento al hecho de otorgarse ese Premio Nobel a Juan Ramón Jiménez, a Pablo Neruda, —en leal competencia con Rafael Alberti—, a Vicente Aleixandre... Todo ello tan unido a lo que LITORAL es y representa.

La poesía erótica, también en dos entregas alegres y graciosas con ese cierto desparpajo de Rafael Pérez Estrada.

La mujer en el campo de la literatura.

Y el Surrealismo, que en sus tres entregas constituye quizá lo más importante que se ha hecho sobre ese tema en este país.

En medio de toda esta labor, este esfuerzo, una correspondencia inédita entre Alberti y Bergamín. Madrid-

Roma. De X a X. Una correspondencia en verso que constituye un importante documento literario para la Historia.

Y la Antología Periodística de José Bergamín en tres tomos, publicada a la muerte del poeta, que recoge esa labor literaria —a veces tan olvidada— de adentrarse en la obra de muchos escritores, labor en que fueron maestros: Ortega, Unamuno, Antonio Machado... Nunca agradeceré bastante la ardua labor al seleccionar y al indagar, de Gonzalo Penalva.

Pedro Garfias, el poeta olvidado, una de las muestras trágicas de lo que fue la guerra civil y el exilio, con esos versos que en su vida de angustia deja en pequeños papeles en las tascas de su evasión al alcohol como un medio de olvido...

Y Bouza y su "Odología poética". Y dentro del surrealismo que alumbró el principio en el 26, la obra completa de José María Hinojosa. Y en ese nuestro camino con la meta de Europa: Gerald Brenan. Ese "Don Geraldo" huyendo una vez más, en sus horas finales, de la niebla londinense al sol y los alhelies de nuestro Alhaurín.

Y, ya en la poesía más cercana, los dos "jaimes", Gil de Biedma y Siles.

La poesía árabe ha supuesto una aportación muy importante desde las páginas de LITORAL.

Nuestra última entrega, "Poesía árabe oriental", también con la orientación de Pedro Martínez Montaves —que hizo la entrega de la "Poesía árabe actual", unida a la poesía arabe andalusí que Darío Cabanelas y María Paz Torres nos aportaron en un principio, ha motivado la confección por LITORAL de una antología que titulamos "15 Siglos de Poesía Árabe".



Esta Antología ha merecido el concurso de la UNESCO y supone la entrega más importante a la poesía árabe en su traducción al castellano remitida por la UNESCO a las Delegaciones Permanentes y Presidentes de las Comisiones Nacionales de los países árabes.

¡20 años!, más o menos el tercio de una vida. Y en esos 20 años cuántas ilusiones, cuántos sueños y, en el fondo, qué alegre despertar entre versos cada mañana.

¿Horas claves?

En el número 100, que fue un homenaje a Emilio Prados, fui señalando los personajes fundamentales que a lo largo de los años me acompañaron en LITORAL: Manolo Gallego Morell, Angel Caffarena, Darío Carmona, Jesus Ussía y Francisco Giner de los Ríos, a quien hemos dedicado un número emotivo con la presentación de su quehacer poético.

Y, cómo no, y para quedarse, y ya parte siempre en la revista, Lorenzo Saval.

El encuentro con Lorenzo, entre las manos su "Inesperada presencia", fue una "inesperada presencia" en mi vida. Y desde entonces hemos recorrido juntos caminos emocionales de enorme importancia para LITORAL. Porque LITORAL, desde su llegada, es de cara al Arte como si dijéramos "de otra manera".

El Premio Vasconcelos, el entrar en la nómina de ese Premio que otorga desde su creación en 1968 -también naciendo en 1968- el Frente de Afirmación Hispanista en Mexico. Nómina que va de León Felipe y Salva-

dor de Madariaga a Jorge Luis Borges y Alfonso Camín y Diego Abad de Santillana...

Mi viaje a México para recibirlo de manos de Fredo Arias de la Canal, en compañía del embajador Emilio Casinello, de Beatriz Ugarte, de Paloma Altolaquirre...

Estocolmo y la presentación en la Academia Sueca de LITORAL por Lasse Soderberg en la compañía de Artur Lundkvist y los académicos hispanistas, en el mismo entorno, no donde se entregan los premios, pero sí donde Gabriel García Márquez pronunció su conferencia antes de recibir el Nobel.

Y el Jardín Botánico en Madrid, entregando a las Reinas de Suecia y de España con Javier Solana esos dos números "suecos".

Atrás quedaba, muy lejos, el T.O.P, las multas, el secuestro de la época franquista.

Y conferencias y más conferencias, de Estocolmo y Gotemburgo a las Universidades de esta España en la que nace LITORAL. Conferencias clarificadoras de esa mal llamada generación del 27...

Dionisio... José Bergamín... Rafael Alberti...

Conversaciones, anécdotas que podrían ser objeto de un libro.

Y en medio de tantos recuerdos de este mundo literario, los otros recuerdos: el amor y la muerte que diría Bergamín. Y en el camino hacia ese ineludible final... la poesía íntima, la música interior.

"Litoral" ES.

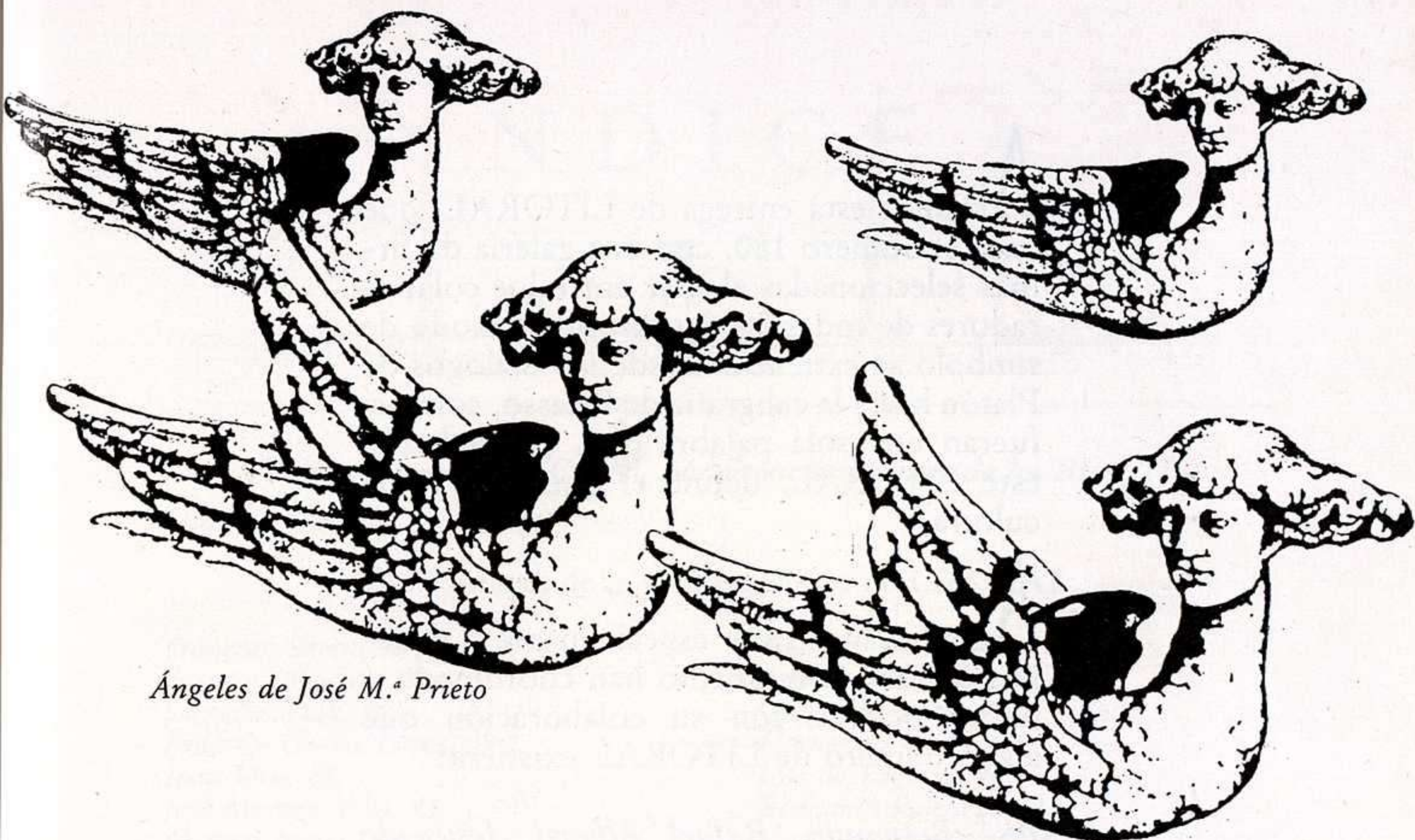
Estos números publicados hasta hoy representan una obra y son ya HISTORIA.

Con ellos se ha ido poco a poco y sin sentir... mi vida.









Ángeles de José M.<sup>a</sup> Prieto

## AGRADECIMIENTO

**E**n los veinte años de vida que ha cumplido LITORAL en esta su cuarta etapa (1968-1988), han colaborado infinidad de escritores, pintores y poetas que han hecho posible difundir la obra de creación que significó desde sus inicios LITORAL y valorizarla dentro de la cultura española.

Un gran número de estos colaboradores se encuentran aquí *recordados* en este triple volumen. Con esa intención hemos reproducidos algunos de sus textos, poemas y dibujos que en su día aportaron a LITORAL y que aún mantienen su mismo espíritu y belleza. En otros casos hemos hecho una nueva selección dentro de su obra o entregado un trabajo inédito.

Por una imposibilidad “espacial”, no hemos podido incluir en este libro a muchos autores y artistas que también han publicado o nos han ayudado en estos veinte años.



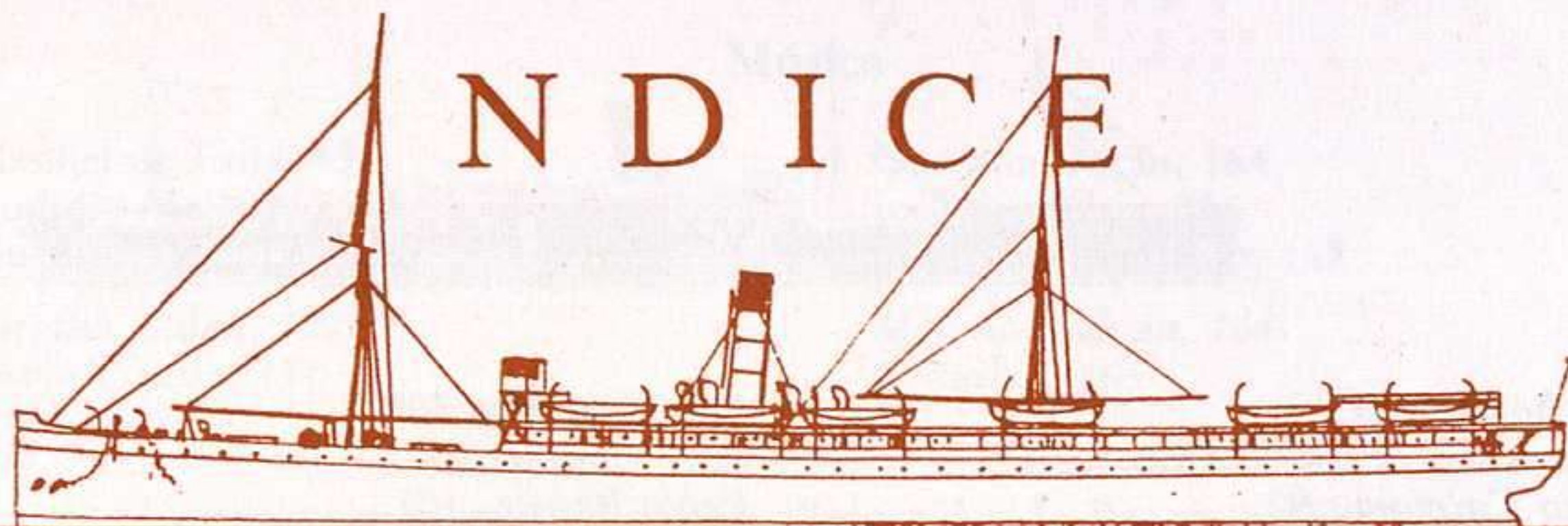
**A**brimos esta entrega de LITORAL, que hace el número 180, con una galería de firmas seleccionadas al azar entre los colaboradores de todas las épocas, que a modo de símbolo se extienden desde los diálogos de Platón hasta la caligrafía de Picasso, como si fueran una sola palabra que, circundando este LITORAL, define el quehacer de la cultura.

**A**gradecemos muy especialmente a aquellos que en su momento han coordinado o hecho posible con su colaboración que algún número de LITORAL existiera:

*José Bergamín, Rafael Alberti, Jesús de Ussía, Manuel Gallego Morell, Ángel Caffarena, Francisco Giner de los Ríos, Vicente Aleixandre, Carmen Saval Prados, Darío Carmona, José Antonio Díazdel, Dionisio Ridruejo, Enrique Llovet, Aurora de Albornoz, Enrique Brinckmann, Aitana Alberti, Manuel Halcón, José Luis Cano, Carlos Muñiz Romero, Rafael Guillén, Joaquín Sáenz, Félix Grande, Joaquín Jiménez Arnau, Antonio L. Bouza, Julio Neira, Eduardo Ugarte, Rafael Pérez Estrada, Eduardo Castro, Antonio M. Jiménez, Julia Castillo, Fidel Villar Ribot, Miguel Alcobendas, Manuel Díez de los Ríos, Ángel Sánchez Pascual, Juvenal Soto, Álvaro Salvador, Miguel Rodríguez Acosta, Amparo Amorós, Antonio Jiménez Millán, Jaime Siles, Jesús García Gallego, José Esteban, Gonzalo Penalva Candela, Darío Cabanelas, María Paz Torres, Luis García Montero, James Valender, Pedro Martínez Montávez, Miguel Ángel Fernández, Patricio Hernández, María Navarro y Miguel Gómez Peña.*



# INDICE



**Veinte años de LITORAL por Francisco Giner de los Ríos, 27**

*Dibujos Uzelai*

## **Los Pintores de la primera época de LITORAL**

*Francisco Bores, 36*

*Francisco Cossio, 37*

*Salvador Dalí, 38*

*Federico García Lorca, 39*

*Juan Gris, 40*

*José Moreno Villa, 41*

*Manuel Angel Ortíz, 42*

*Pablo Picasso, 43*

*Joaquín Peinado, 44*

*Arturo Souto, 45*

*Gregorio Prieto, 46*

*Hernando Viñes, 47*

*José de Togores, 48*

*Benjamín Palencia, 49*

*Cadáver exquisito (Dalí, Gala,*

*D. Carmona, J.L. Cano, y E. Prados), 50*

## **La Generación de LITORAL (Poemas escogidos)**

Rafael Alberti, 52

Vicente Aleixandre, 53

Dámaso Alonso, 56

Manuel Altolaguirre, 56

José Bergamín, 58

Luis Cernuda, 60

Ernestina de Champourcín, 61

Gerardo Diego, 62

Antonio Espina, 63

León Felipe, 64

Federico García Lorca, 66

Pedro Garfias, 68

Francisco Giner de los Ríos, 69

Ramón Gómez de la Serna, 70

Jorge Guillén, 71

Juan Ramón Jiménez, 72

Miguel Hernández, 74

José María Hinojosa, 75

José Moreno Villa, 76

Juan Larrea, 77

Emilio Prados, 78

Juan Rejano, 80

Josefina de la Torre, 81

Adriano del Valle, 83

Fernando Villalón, 85

## **Caligrafía**

Enrique Díaz Canedo, 92

Pablo Picasso, 93

Federico García Lorca, 94

Juan Rejano, 95

Padro Garfias, 96

León Felipe, 97

Emilio Prados, 98

Concha Méndez, 99

José Bergamín, 100

Rafael Alberti, 101

Dionisio Ridruejo, 102

José Guerrero, 103

Antonio L. Bouza, 104

Gabriel Celaya, 105

Manuel Barbadillo, 106

Carlos Edmundo de Ory, 107

Carmen Saval Prados, 108

Pere Gimferrer, 109

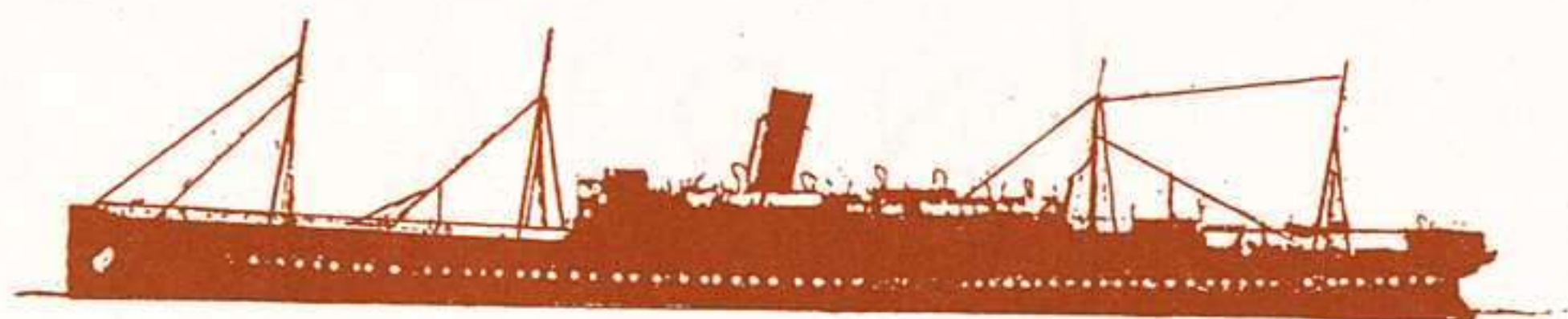
Rafael Guillén, 110

Luis Buñuel, 111

Ángeles Mora, 112

María Navarro, 113





*José Bonilla, 89*  
*Dedicatoria de Pablo Picasso, 91*  
*Darío Carmona, 92*  
*Federico García Lorca, 94*  
*Ana Casal, 95*  
*Barradas, 96*  
*Emilio Prados, 98*  
*Lago, 99*  
*José Bergamín, 100*  
*Rafael Alberti, 101*  
*Joan Miró, 102*

*José Guerrero, 103*  
*Paco Conesa, 104*  
*Pablo Picasso, 105*  
*Manuel Barbadillo, 106*  
*Carlos Edmundo de Ory, 107*  
*Gabriel Alberca, 108*  
*Miguel Gomez Peña, 109*  
*Rafael Guillen, 110*  
*Alberto, 111*  
*Lola Ferreruela, 112*  
*Lorenzo Saval, 113*

### **Pensamiento**

*Vicente Aleixandre, 117*  
*Antonio Gala, 120*  
*José Bergamín, 121*  
*J.M. Caballero Bonald, 124*  
*María Zambrano, 125*  
*Zamorano, 115*  
*José Aguilera, 117*  
*Álvarez Santaló, 120*  
*Lorenzo Saval, 121*

*José Rojo, 129*  
*Antóní Marí, 130*  
*José Luis Jover, 132*  
*Fernando Savater, 133*

*Diazdel, 124*  
*José Villanueva, 125*  
*Jean Cocteau, 132*  
*Stefan, 133*

### **Toros Toreros**

*José Bergamín, 139*  
*Fernando Villalón, 140*  
*Gerardo Diego, 141*  
*Pablo Picasso, 137*  
*Moreno Galván, 139*  
*Grau Santos, 140*

*Miguel Hernández, 141*  
*Rafael Alberti, 142*

*Pablo Picasso, 141*  
*Ramón Gaya, 142*

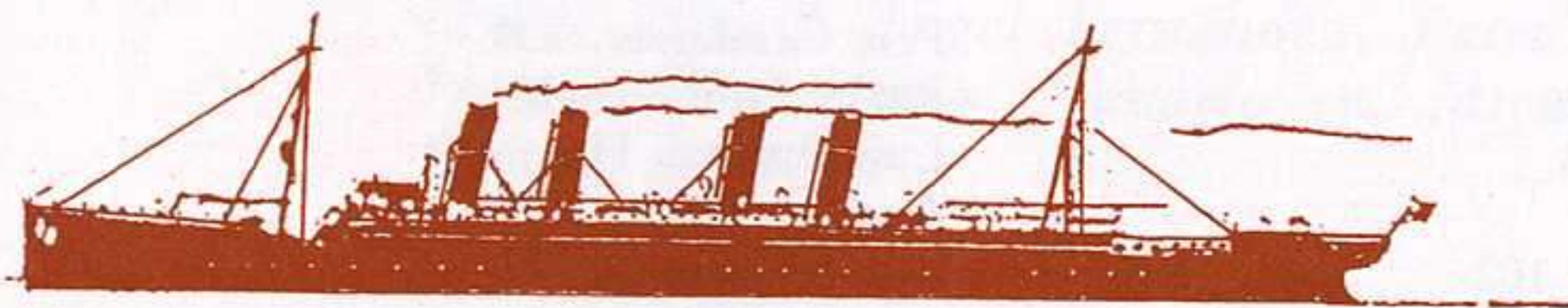
### **Málaga Impresa**

*Francisco Giner de los Ríos, 147*  
*José Luis Aranguren, 148*  
*Rafael Alberti, 149*

*José Moreno Villa, 149*

*María Victoria Atencia, 152*  
*Pablo García Baena, 153*

*Suplementos de LITORAL*  
*(Primera Época), 150*





## Música

Manuel de Falla, 157  
Rodolfo Halfter, 160  
Gustavo Pittaluga, 162

*Virgilio Galán, 155*  
*Pablo Picasso, 157*  
*Souto, 162*

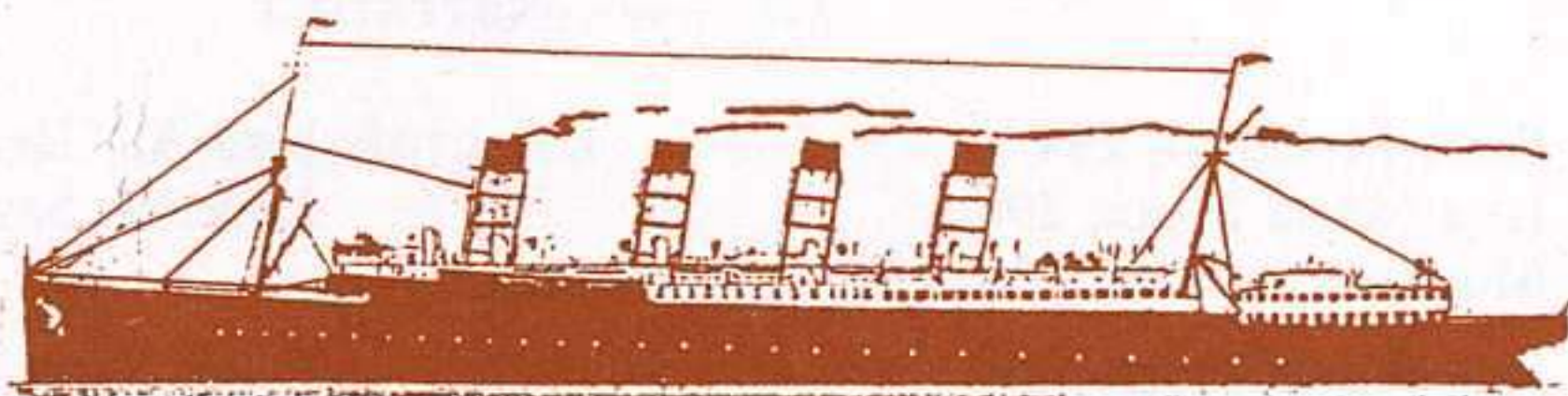
Gustavo Durán, 164  
José Bergamín, 166  
Francisco Guerrero, 167

*Moreno Galván, 164*  
*Cristóbal, 166*

## Generaciones en LITORAL (Selección de Poesía y Pintura)

Juan Gil Albert, 170  
Elena Martín Vivaldi, 172  
Gabriel Celaya, 174  
Juan Bernier, 175  
José Luis Cano, 176  
Carlos Rodríguez Spiteri, 178  
Luis Felipe Vivanco, 180  
Dionisio Ridruejo, 182  
Carlos Bousoño, 184  
Pablo García Baena, 185  
V.A.Estellés, 187  
Julio Aumente, 188  
José A. Goytisoló, 190  
José M. Caballero Bonald, 192  
Jaime Gil de Biedma, 193  
José Ángel Valente, 196  
María Victoria Atencia, 197  
Fernando Quiñones, 198  
Francisco Brines, 200  
Rafael Guillén, 202  
Rafael Pérez Estrada, 204  
Antonio Gala, 205  
Félix Grande, 207  
Carlos Sahagún, 208  
Rafael Ballesteros, 210  
Lázaro Santana, 211  
Clara Janés, 212  
Antonio Carvajal, 214  
Luis Eduardo Aute, 216  
Jenaro Talens, 217  
Antonio Martínez Sarrión, 219

Felix Azúa, 221  
Marcós Ricardo Barnatán, 223  
Antonio Colinas, 224  
José Infante, 226  
Paloma Palao, 227  
Guillermo Carnero, 228  
Fernando G. Delgado, 230  
Vicente Molina Foix, 231  
Pilar Rubio Montaner, 232  
José María Prieto, 234  
Jesús Fernández Palacios, 235  
Fanny Rubio, 236  
Antonio Abad, 238  
Amparó Amorós, 240  
Abelardo Linares, 241  
Ana Rossetti, 242  
Alvaro Salvador, 244  
Jaime Siles, 246  
Luis A. de Villena, 247  
Javier Egea, 249  
José Ramón Ripoll, 250  
Justo Navarro, 252  
Juvenal Soto, 253  
Jesús García Gallego, 255  
Antonio Jiménez Millán, 256  
José Gutiérrez, 258  
Isla Correyero, 259  
Salvador Lopéz Becerra, 261  
Luis García Montero, 262  
Blanca Andreu, 264  
Felipe Benítez, 266





*José Díaz Oliva, 171*  
*Rafael Alberti, 173*  
*José Caballero, 177*  
*Eugenio Granell, 181*  
*Ramón Gaya, 183*  
*Moscoso, 186*  
*Maruja Mayo, 189*  
*Fajardo, 191*  
*Darío Carmona, 195*  
*Fernando Teixidor, 199*  
*J.V. Forero, 201*  
*Manuel Rivera, 209*  
*Cayetano Aníbal, 213*  
*Antonio Saura, 218*  
*Francisco Hernández, 220*

*Sánchez Muros, 222*  
*José Aguilera, 225*  
*José Bornoy, 225*  
*Antonio Jiménez, 233*  
*Juan Béjar, 237*  
*Eugenio Chicano, 239*  
*José Díaz Pardo, 243*  
*Francisco Peinado, 248*  
*Paco Aguilar, 251*  
*Jorge Lindell, 254*  
*María José Vargas Machuca, 257*  
*Rafael Pérez Estrada, 263*  
*Joaquín Lobato, 265*  
*Diego Santos, 267*

### Epistolario

Rafael Alberti  
a José María Amado, 271

Manuel Ángeles Ortiz  
a José María Amado, 273

Vicente Aleixandre  
a Lorenzo Saval, 274

Emilio Prados  
a Manuel Ángeles Ortiz  
(Carta ilustrada), 276

*Federico García Lorca, 269*  
*José Caballero, 270*  
*Rafael Alberti, 272*

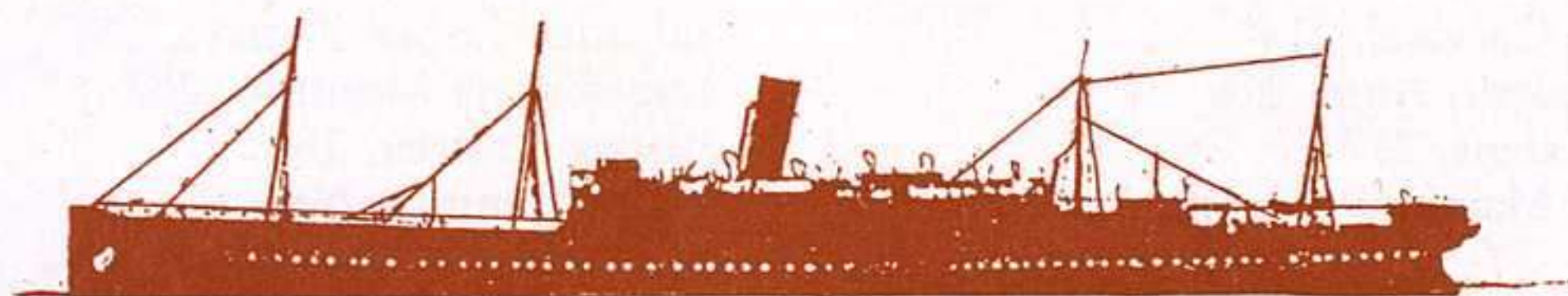
Miguel Hernández  
a Carlos Rodríguez Spiteri  
y Vicente Aleixandre, 279

Rafael Alberti y José Bergamín  
Correspondencia de X a X, 283

Emilio Prados  
a Carmen Saval Prados, 287

Jaime Gil de Biedma  
a Carlos Barral  
(Carta de un joven poeta a otro), 289

*Manuel Ángeles Ortiz, 273*  
*Rafael Alberti, 285*



### Narrativa

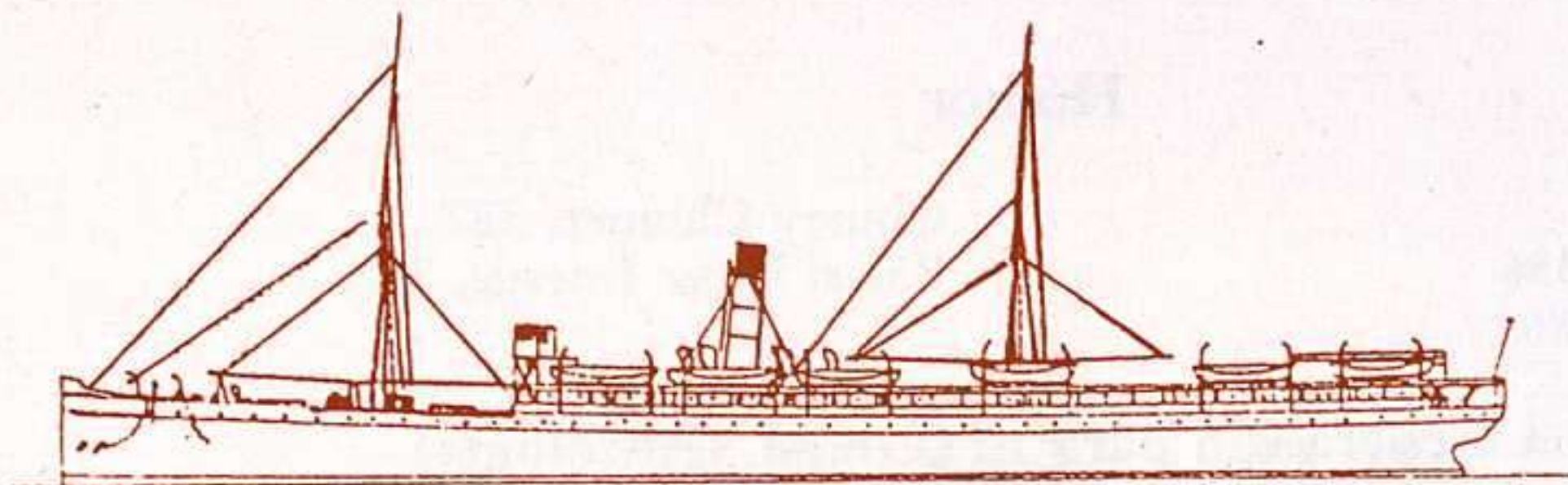
Rosa Montero, 294  
Ana María Moix, 298  
Montserrat Roig, 300

*José María Prieto, 293*  
*Rafael Pérez Estrada, 294*  
*Diazdel, 298*  
*Fidus, 300*

José A. Garriga Vela, 303  
Lorenzo Saval, 307

*Pablo Sycet, 303*  
*José Díaz Oliva, 306*  
*Diazdel, 307*





## Poesía Extranjera

### POESÍA CHINA

Li Yu, 312  
Mao Tse Tung, 313

### POESÍA ÁRABE

Ben Jafacha, 314  
Muhammad B. Hazin Albahili, 315  
Ben Hazam, 316  
Riyad Salih Al Husain, 317

### POESÍA en Lengua PORTUGUESA

Fernando Pessoa, 318  
Joaquín Pessoa, 320  
Vinicius de Moraes, 321

### GERALD BRENAN, 322

### POESIA SUECA

Rabbe Enckell, 325  
Artur Lundkvist, 326  
Harry Martinson, 328  
Lasse Soderberg, 329

*López de Arroyabe, 334*  
*Miguel Rodríguez Acosta, 314*  
*Guinovart, 318*  
*Pablo Picasso, 319*  
*Diazdel, 320*  
*Alexander Rungholt (Foto), 330*

### POESÍA FRANCESA

Francis Picabia, 330  
Paul Eluard, 331  
Robert Desnos, 331  
Luis Aragon  
André Breton, 332

### POESÍA AMERICANA

Octavio Paz, 334  
Pablo Neruda, 335  
César Vallejo, 336  
Olivero Gironde, 337  
Allen Ginsberg, 338  
Ernesto Cardenal, 339

*Guillermo Pérez Villalta, 311*  
*Darío Carmona, 335*  
*Pablo Picasso, 336*  
*José Diaz Pardo, 337*  
*Enrique Brinkmann, 338*  
*Stefan, 339*

## Pensamiento Político

Romance Viejo, 343  
José M.<sup>a</sup> Amado, 344  
Enrique Tierno Galván, 346

*Luis Eduardo Aute, 341*

José Bergamín, 350  
Jorge Guillén, 351

*Verdugo, 346*

## Anecdóticos

Darío Carmona, 355  
*Fajardo, 353*  
*Francisco Cossio, 362*

*Darío Carmona, 355*

Elena Garro, 369

*Manuel Carmona, 368*



## Humor

Rubén, 385  
Antonio Mingote, 386  
Vázquez de Sola, 386

Chumy Chumez, 387  
Rafael Pérez Estrada, 387

## Una Generación para LITORAL (Antología)

Leopoldo Alas, 392  
Amalia Bautista, 394  
Luisa Castro, 396  
José Angel Cilleruelo, 398  
Luis Cremades, 400  
Vicente Gallego, 402  
Alvaro García, 404  
Almudena Guzmán, 406  
Amalia Iglesia Serna, 408  
Rafael Inglada, 410

Esperanza Lopez Parada, 412  
Carlos Marzal, 414  
Inmaculada Mengíbar, 416  
José Antonio Mesa Toré  
Esther Morillas, 420  
Luis Muñoz, 422  
Benjamín Prado, 424  
Jorge Riechmann, 426  
Juan Manuel Villalba, 428

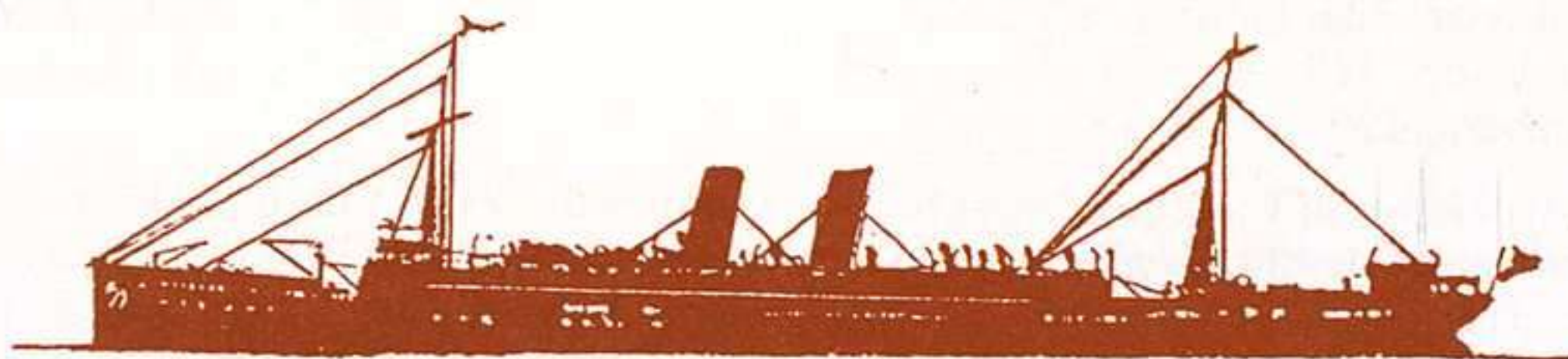
*Biografías, 430*

## Punto Final *por José María Amado*

### Agradecimiento

*ILUSTRACIONES A COLOR*

*Enrique Brinkmann, 25*  
*José Antonio Diazdel, 389*





68 *Z* 88

**S**e terminó de imprimir este número de la Revista Litoral, el día XXV de XI de MCMLXXXVIII, festividad de Santa Catalina, en los talleres de Gráficas Urania, S. A., Avda. Juan XXIII, 35 y Mosquera, 9, de Málaga, bajo la orientación de José María Amado y Lorenzo Saval.

*Z*

**R**epresenta, dentro de una síntesis, un compendio de cuanto a lo largo de 20 años aportó la Revista Litoral en el ámbito de la Cultura con un lenguaje poético.

*Z*

**E**n aquellos años difíciles de su principio en mayo de 1968, LITORAL puso todo su esfuerzo en sacar del obscurantismo a poetas e intelectuales del exilio y a sus figuras más representativas. Siguió su ruta incorporando a sus páginas otras voces de prestigio, así como a los nuevos poetas y pintores del momento.

*Z*

**C**on José María Amado y Lorenzo Saval intervinieron y colaboraron Miguel Gómez Peña, Francisco Giner de los Ríos, Carmen Saval Prados, Antonio Jiménez Millán, Alvaro García, María Navarro, José Antonio Diazdel, Miguel Angel Fernández, Esther Morillas y María José Amado.



*Para la realización de este libro hemos contado con la inestimable ayuda de Montse, Marilyn, Marcela, el Principe Negro, el capitán Riff y Jacinta la Pelirroja.*



Litoral

\* i + 10  
-----  
de 12.2.76.

Revista de la Poesía  
y el Pensamiento

Urbanización La Roca, 107-C  
Tels. 384200 - 380758  
Torremolinos 29620 - MALAGA

Distribuyen:  
LES PUNXES  
Escornalbou, 12 - Tel. 2352208  
08026 - BARCELONA  
VISOR LIBROS  
Tomás Bretón, 55 - Tel. 4681011  
28045 - MADRID



# NUMEROS PUBLICADOS

## PRIMER AÑO LITERARIO

1. Homenaje a una Generación Trascendente.
2. Dedicado a Europa.
3. Desde Andalucía a Rafael Alberti.
4. Dedicado a la Fiesta de los Toros.
5. Dedicado a la Navidad.
6. Dedicado a Pablo Picasso.
7. Los muros toman la palabra. (Mayo, 68).
- 8-9. Llanto de Granada por F. García Lorca.
10. Aportación a la poesía de la Generación 70.
11. Algunos poetas andaluces del 50.
12. Homenaje a Antonio Machado.

## SEGUNDO AÑO LITERARIO

- 13-14. Homenaje a Emilio Prados  
y Manuel Altolaguirre.
- 15-16. Nueva Generación.
- 17-18. Homenaje al escultor Alberto Sánchez.
- 19-20. Homenaje a Carlos Edmundo de Ory.
- 21-22. Ronda y un Torero.
- 23-24. A los 90 años de Pablo Picasso.

## TERCER AÑO LITERARIO

- 25-26. LITORAL 1926 (1.ª entrega  
números 1-2-3).
- 27-28. LITORAL 1926 (2.ª entrega  
números 4-5-6-7).
- 29-30. LITORAL 1926 (3.ª entrega  
números 8-9).
- 31-32. LITORAL MEXICO 1944 (números 1-2).
- 33-34. LITORAL MEXICO 1944 (número 3).
- 35-36. De Cádiz a Granada  
(Homenaje a M. de Falla).

## CUARTO AÑO LITERARIO

- 37-38-39-40. *La Claridad desierta*,  
de José Bergamín.
- 41-42. Tres Poetas Andaluces.  
Suplemento: Chile y la muerte de  
Pablo Neruda.
- 43-44. *Roma, peligro para caminantes*,  
de Rafael Alberti.
- 45-46. Los Andaluces Cuentan (Narrativa).
- 47-48. *Ilustración y defensa del toreo*,  
de José Bergamín.

## QUINTO AÑO LITERARIO

- 49-50. 50 números de Litoral.  
Orígenes de la Vanguardia Española.
- 51-52. *En breve*, de Dionisio Ridruejo.
- 53-54-55-56-57-58. PORTUGAL.  
La revolución de los claveles.
- 59-60. Los poetas del exilio.

## SEXTO AÑO LITERARIO

- 61-62-63. Poesía en la Cárcel.
- 64-65-66. Homenaje a Mao Tse-Tung.
- 67-68-69. Homenaje a León Felipe.
- 70-71-72. *Cuadernos de Rute*, de Rafael Alberti.

## SEPTIMO AÑO LITERARIO

- 73-74-75. Vida y muerte de Miguel Hernández.
- 76-77-78. Perfil de César Vallejo.
- 79-80-81. A Luis Cernuda.
- 82-83-84. Poesía americana contemporánea  
(1.ª entrega).

## OCTAVO AÑO LITERARIO

- 85-86-87. *Moheda*, de Rafael Guillén.
- 88-89-90. *El hacedor de calendarios*,  
de Lorenzo Saval.
- 91-92-93. *Señales*, de Juan Rejano.
- 94-95-96. Cuatro Suplementos Litoral.  
1.ª época.

## NOVENO AÑO LITERARIO

- 97-98-99. Fernando Villalón. Dos Suplementos.  
1.ª época.
- 100-101-102. Emilio Prados.
- 103-104-105. Vicente Aleixandre.
- 106-107-108. Poesía sueca contemporánea.



**DECIMO AÑO LITERARIO**

- 109-110-111. Correspondencia,  
Alberti-Bergamín.  
112-113-114. *Memoria social de la muerte  
de un hombre*, de Antonio L. Bouza.  
115-116-117. Pedro Garfías.  
118-119-120. Antología de la Joven Poesía  
Andaluza.

**UNDECIMO AÑO LITERARIO**

- 121-122-123. María Zambrano. Tomo I.  
124-125-126. María Zambrano. Tomo II.  
127-128-129. Poesía sueca contemporánea  
(2.ª entrega).  
130-131-132. Cernuda-Alberti. Dos Suplementos.  
(1.ª época).

**DUODECIMO AÑO LITERARIO**

- 133-134-135. José María Hinojosa. Tomo II.  
136-137-138. José María Hinojosa. Tomo II.  
139-140-141. Poesía arábigo-andaluza.  
142-143-144. José Bergamín,  
Antología periodística, I.

**DECIMOTERCER AÑO LITERARIO**

- 145-146-147. José Bergamín,  
Antología periodística, II.  
148-149-150. José Bergamín,  
Antología periodística, III.  
151-152-153. Poesía erótica, I.  
154-155-156. Poesía erótica, II.

**DECIMOCUARTO AÑO LITERARIO**

- 157-158-159. Poesía árabe actual.  
160-161-162. Gerald Brenan.  
163-164-165. Jaime Gil de Biedma.  
166-167-168. Jaime Siles.

**DECIMOQUINTO AÑO LITERARIO**

- 169-170. Literatura escrita por mujeres.  
171. *El Guadalhorce*. Homenaje a Angel Caffarena.  
172-173. Francisco Giner de los Ríos.

**DECIMOSEXTO AÑO LITERARIO**

173. Francisco Giner de los Ríos.  
174-175-176. Surrealismo. El Ojo Soluble.  
(Número extra).

**DECIMOSEPTIMO AÑO LITERARIO**

177. Poesía árabe clásica oriental.  
178-179-180. Veinte años de Litoral.

**PRECIOS****SIN IVA****6 % IVA**

Números atrasados hasta el núm. 162 .....

Núm. 163 en adelante .....

Suscripciones en:

España .....

Europa .....

Extranjero (correo aéreo) .....

.....

.....

.....

.....

.....



Deseo una suscripción a LITORAL a partir del DECIMOSEPTIMO año literario (núms. .... al ..... ) por Ptas. .... . Extranjero: Europa, ..... Ptas. América \$ ..... USA (avión).

NOMBRE .....

CALLE .....

CIUDAD .....

Al mismo tiempo sírvanse enviarme los siguientes núms. atrasados:

.....

Abonaré la suscripción:

- Contra reembolso (sólo España).
- Por giro postal que envío.
- Por talón que adjunto.

Banco o Caja de Ahorros .....

Oficina .....

Dirección .....

Muy Sres. míos:

Ruego a Vds. hagan efectivo, y hasta nueva orden, a Revista LITORAL, con cargo a mi cuenta corriente o libreta de ahorros

número .....

a nombre de .....

el recibo que les presentarán como pago de la suscripción a la Revista LITORAL.

Atentamente les saluda,

Nombre .....

Domicilio .....

Ciudad .....

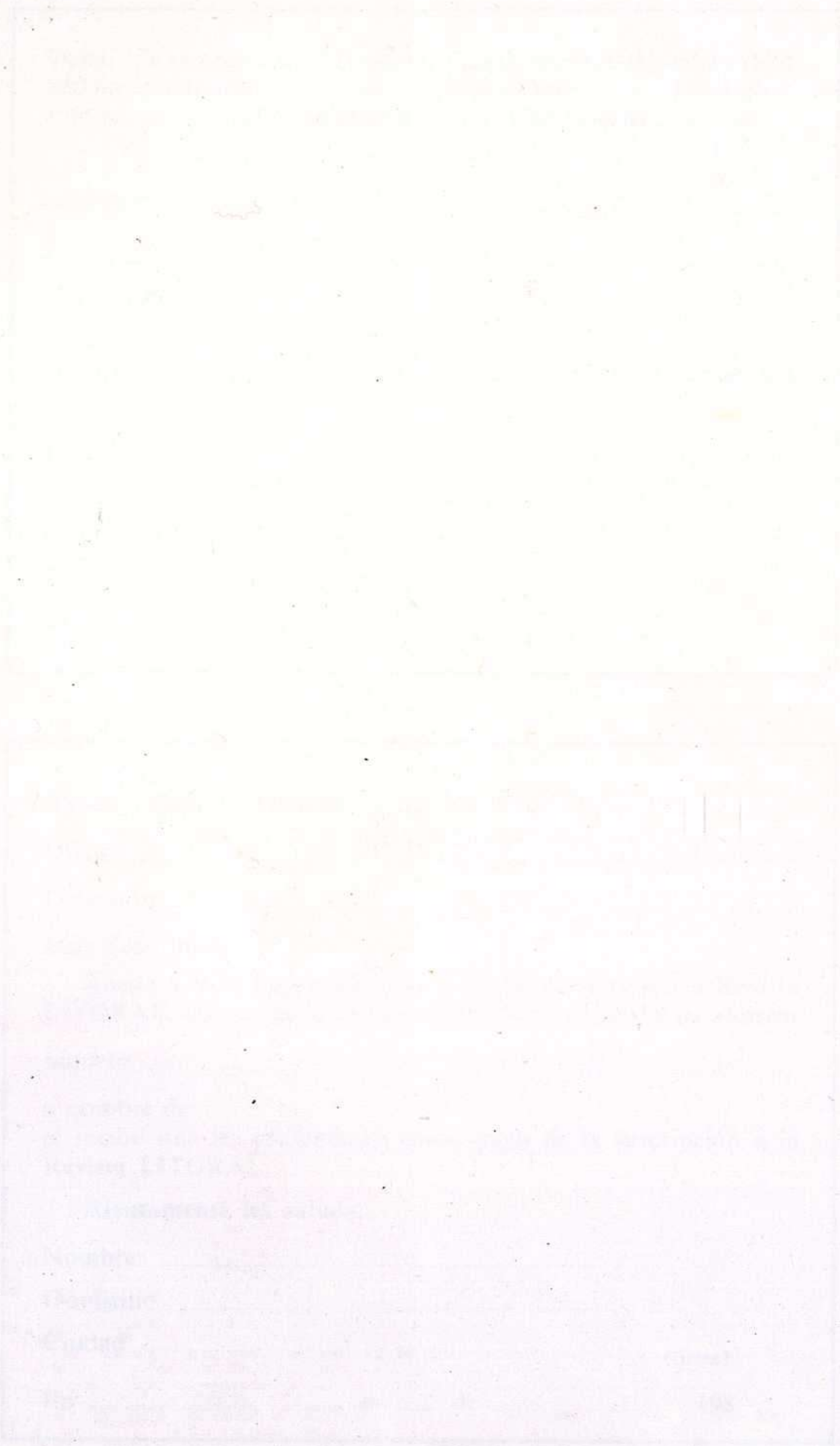
(firma)

En ..... a ..... de ..... 198 .....

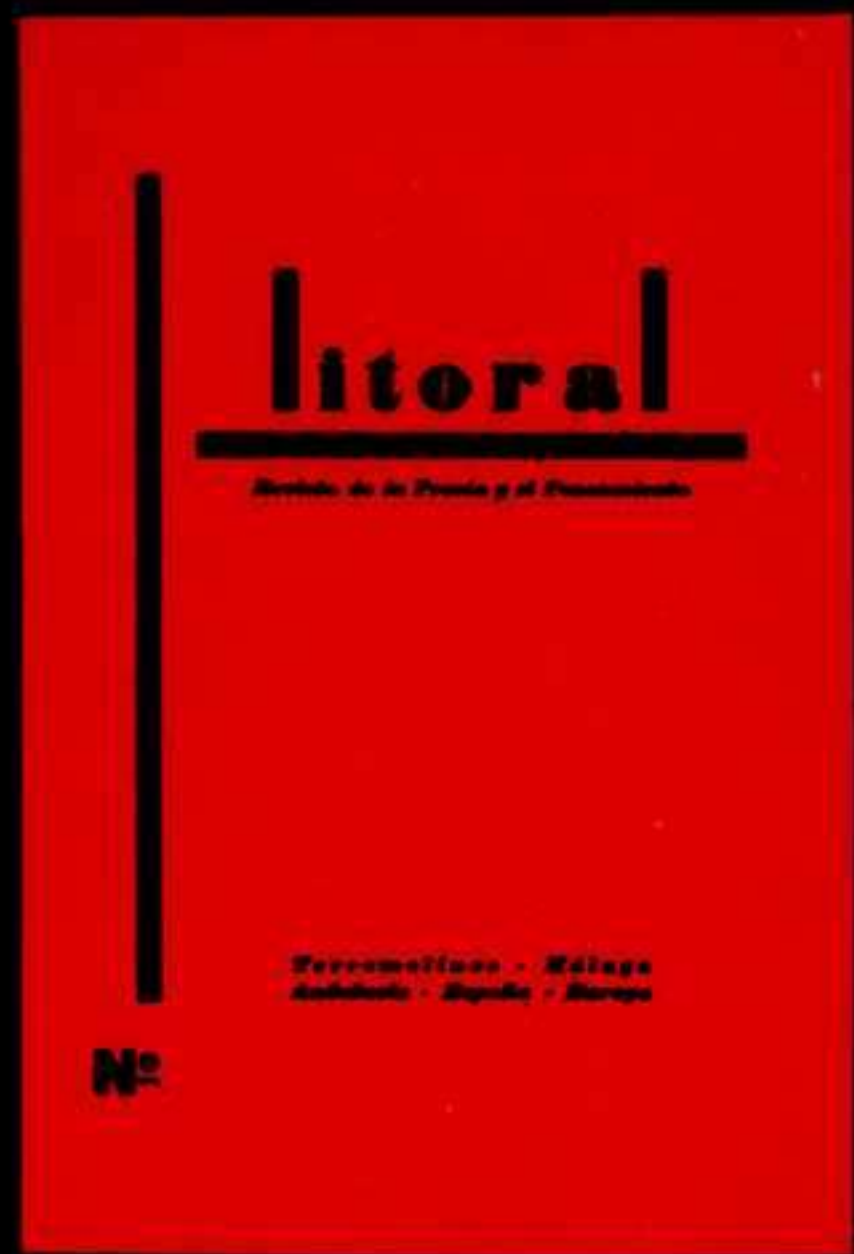












**litoral** nació en Málaga en Noviembre de 1926. Fundada por dos poetas malagueños —Emilio Prados y Manuel Altolaguirre— fue uno de los principales exponentes del quehacer vanguardista en los inicios de la llamada generación del 27. En sus páginas publicaron sus primeros poemas Federico García Lorca, Rafael Alberti, José Bergamín, Luis Cernuda, Jorge Guillén, Juan Larrea, José Moreno Villa, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, José María Hinojosa, Dámaso Alonso, Ramón Gómez de la Serna, Pedro Garfias...

Con ellos, músicos como Manuel de Falla y Rodolfo Halffter y los pintores: Picasso, Juan Gris, Joan Miró, Manuel Angeles Ortiz, Benjamin Palencia, Joaquín Peinado, Salvador Dalí, Francisco Boreas etc.

LITORAL, volvió a publicarse en la primavera de 1968 dedicando sus números a difundir la obra de sus creadores, reproduciendo sus ya históricos números iniciales y los de la etapa de México —con Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos, Moreno Villa—, cuando la revista reapareció en el exilio. Siguió su ruta incorporando a sus páginas otras voces de prestigio, así como a los nuevos poetas y pintores de la España de ahora; pero sin olvidar nunca la huella ejemplar, alentadora y libre de sus fundadores.

LITORAL ha publicado además —a lo largo de quince años— números monográficos de valor perdurable: a Rafael Alberti, a García Lorca, al escultor Alberto, a Picasso, a Manuel de Falla, a José Bergamín, a la Joven Poesía Andaluza, a Vicente Aleixandre, a María Zambrano, la Poesía Erótica, la Poesía Arabigo-Andaluza y Actual, a Gerald Brenan etc. Y otras entregas extraordinarias entre ellas la publicación, por primera vez en España del libro de Alberti "Roma peligro para caminantes", "En breve" de Dionisio Ridruejo, "La claridad desierta" de J. Bergamín, así como recopilaciones temáticas dedicadas a la poesía española en el exilio.



*L*argo y arriesgado camino el de este LITORAL de postguerra por lograr que su nombre, esa franja de ribera andaluza, entrase y viajase tierra adentro, expandiéndose aún fuera de España.

RAFAEL ALBERTI







68

**Littoral**

88